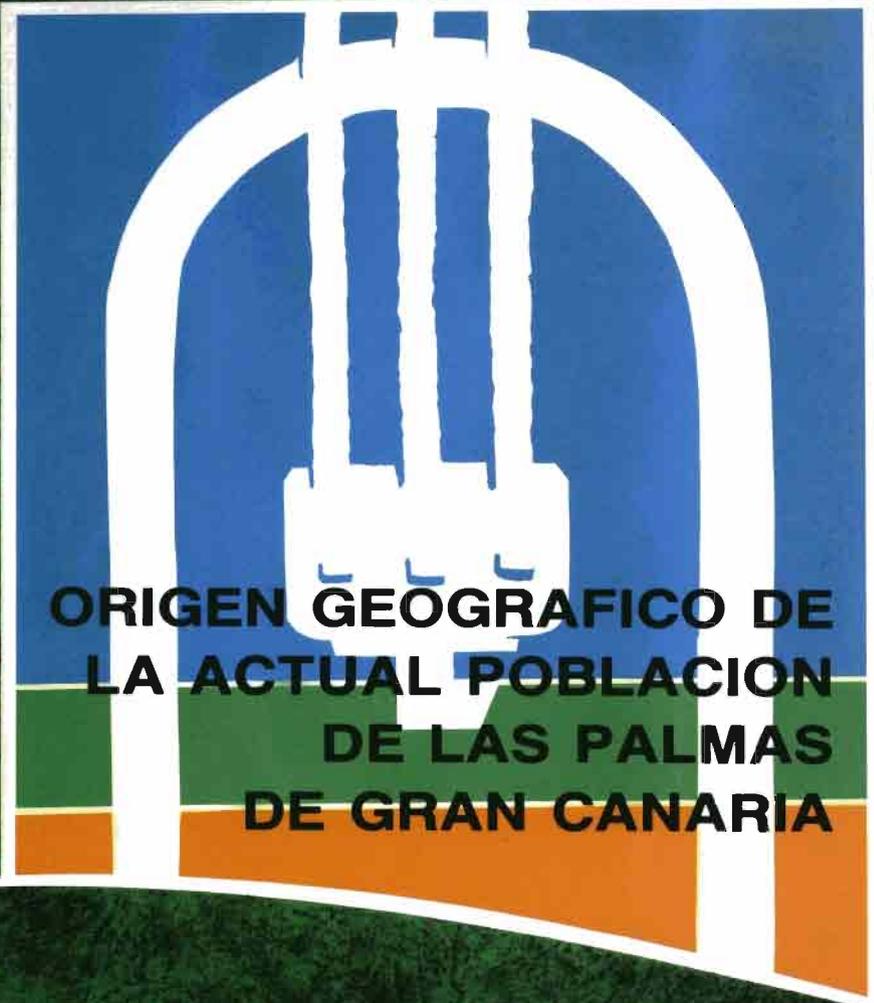


*UJES*



**ORIGEN GEOGRAFICO DE  
LA ACTUAL POBLACION  
DE LAS PALMAS  
DE GRAN CANARIA**

**RAMON DIAZ HERNANDEZ**

CUADERNOS CANARIOS  
de CIENCIAS SOCIALES.

*ces*

Alfredo Calderón, 61  
Tfno.: 24 69 08. 35006 Las Palmas de G. C.

Valentín Sanz, 25  
Tfno.: 24 33 96. 38002 S/C. de Tenerife

**Director**

Antonio Marrero Hernández

**Equipo de Investigación**

Marcelo Alvarez Francisco  
Carmelo Domínguez Hormiga  
Marcial Sánchez Armas

**Equipo Auxiliar:**

Bernardo López Hernández  
Amparo Martín Hernández

OBRA SOCIAL  
CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS

© CIES

© Ramón Díaz Hernández

Editorial: *Caja Insular de Ahorros de Canarias*

Confederación Española de Cajas de Ahorros



**LA CAJA  
DE CANARIAS**

ISBN: 84-505-9158-9

Depósito legal: M. 7.799-1990

Artes Gráficas Clavileño, S. A. - Pantoja, 20 - 28002 Madrid

## ORIGEN GEOGRÁFICO DE LA ACTUAL POBLACIÓN DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Tesis doctoral dirigida por el Doctor D. Juan Francisco Martín Ruiz, catedrático de Geografía Humana de la Universidad de La Laguna.

Antes de iniciar el desarrollo del presente estudio deseo expresar mi agradecimiento a las numerosas personas que con su colaboración hicieron posible su culminación.

En primer lugar, al director de este trabajo, Dr. D. Juan Francisco Martín Ruiz, que con su valiosa y constante ayuda a lo largo de varios años, apoyó y orientó las directrices de esta investigación.

En segundo lugar, al Doctor D. Eugenio Luis Burriel Orueta, catedrático de Geografía de la Universidad de Valencia, porque también y de modo decisivo alentó desde su gestación hasta su finalización el trabajo que aquí se expone.

No puedo ni quiero olvidar las facilidades que recibí en todo momento por parte de la Corporación y funcionarios del Ayuntamiento de Las Palmas, de modo particular del Jefe del Negociado de Estadística, Sr. Alonso, a quienes estoy profundamente agradecido.

Asimismo debo expresar mi reconocimiento a los compañeros del Departamento de Geografía de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna y de la Escuela de Magisterio de Las Palmas por su colaboración y las recomendaciones que he recibido siempre de todos ellos.

Por último, sólo me resta manifestar mi gratitud a los encuestadores que hicieron posible gran parte de este trabajo, a los dibujantes Güife Segura, Pedro González y Pino García Vega, a José Rosales por la portada y a los funcionarios de la delegación provincial del INE en Las Palmas.

# INDICE

## Primera Parte

Págs.

### **Capítulo Primero: INTRODUCCION GEOGRAFICA DEL MUNICIPIO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA**

1.1. Situación y límites del municipio de Las Palmas ...	21
1.2. Los aspectos geomorfológicos .....	22
1.3. El clima y la vegetación .....	24
1.4. Los aspectos del relieve .....	26
1.5. Las áreas internas del municipio de Las Palmas ....	32
1.6. La ciudad de Las Palmas .....	34
1.7. Poblamiento y población .....	38
1.8. Estructura socio-laboral .....	41

### **Capítulo Segundo: FUENTES Y METODOLOGIA UTILIZADAS**

2.1. Importancia de la inmigración a la ciudad de Las Palmas .....	49
2.2. Los límites territoriales del trabajo de campo .....	52
2.3. La encuesta .....	54
2.4. El cuestionario .....	54
2.5. La elección de la muestra .....	56
2.6. La elección de los miembros que componen la muestra .....	60
2.7. El desarrollo de la encuesta .....	62

### **Capítulo Tercero: LA INMIGRACION REAL ATRAIDA POR LA CIUDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA ENTRE 1930 y 1986**

3.1. Introducción: la dialéctica emigración-inmigración .	65
3.2. El inicio de la inmigración a gran escala durante el intercenso 1931-1940 .....	67

	<u>Págs.</u>
3.3. Crecimiento demográfico y afluencia masiva de inmigrantes durante el intercenso 1930-1940 .....	74
3.4. Crisis postbélica y emigración durante la década 1940-1950 .....	85
3.4.1. Panorama económico y estructura socio-profesional .....	86
3.4.2. La expansión urbana de Las Palmas .....	88
3.5. Los movimientos migratorios entre 1941-1950 .....	91
3.6. Desarrollo demográfico e inmigración durante los años 40 .....	94
3.7. Crecimiento demográfico y ralentización inmigratoria durante el intercenso 1951-1960 .....	97
3.7.1. Visión general de la ciudad de Las Palmas entre 1951 y 1960 .....	97
3.7.2. Crecimiento vegetativo fuerte y persistente emigración ultramarina .....	103
3.8. La inmigración canario-oriental .....	106
3.9. Significación de la inmigración peninsular .....	112
3.10. La inmigración canario-occidental dentro de las normales relaciones de vecindad provincial .....	114
3.11. El retorno de antiguos emigrantes y la significación de la inmigración extranjera .....	115
3.12. El marco económico y social de la inmigración de los años 60 .....	118
3.12.1. Crisis agraria y desruralización .....	118
3.12.2. Construcción e hipersaturación del sector servicios .....	119
3.12.3. Poblamiento y población .....	122
3.13. La plenitud del «éxodo» canario-oriental hacia Las Palmas de Gran Canaria .....	124
3.14. La inmigración peninsular de los años 60 .....	129
3.15. La inmigración extranjera de los años 60 .....	132
3.16. La inmigración canario-occidental durante los años 60.	135
3.17. El marco económico general durante los años 70 .	136
3.17.1. Poblamiento y población del municipio de Las Palmas durante los años setenta .....	137
3.18. La movilidad intraprovincial durante la década de los 70 .....	139

	<u>Págs.</u>
3.19. La inmigración peninsular de los años 70 .....	143
3.20. La inmigración extranjera a Las Palmas durante los años 70 .....	148
3.20.1. Importancia de la inmigración europea .....	150
3.20.2. Significación de la inmigración americana ..	152
3.20.3. La inmigración asiática durante los años 70 .	154
3.20.4. La inmigración africana durante los años 70 .	156
3.20.5. La inmigración canario-occidental durante los años 70 .....	158
3.21. La Palmas, ciudad regresiva (1981-1986) .....	159
3.21.1. La población del municipio de Las Palmas según el lugar de nacimiento .....	163
3.21.2. La población foránea por sexo, edad, instrucción y ocupación .....	164
3.21.3. Debilitamiento del flujo canario-oriental .....	168
3.21.4. La inmigración peninsular en los ochenta ..	171
3.21.4.1. Análisis de la inmigración peninsular por edad, sexo, instrucción educativa y ocupación .....	175
3.21.5. La inmigración extranjera. El problema de las fuentes .....	177
3.21.5.1. La inmigración extranjera según las fuentes oficiales .....	179
3.21.5.2. Análisis de la inmigración extranjera por edades, sexo, instrucción y actividad profesional .....	181
3.21.6. La inmigración canario-occidental dentro de las normales relaciones de vecindad .....	183

# INDICE

## Segunda Parte

Págs.

### **Capítulo Cuarto: EL ORIGEN GEOGRAFICO DE LOS INMIGRANTES DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA DE ACUERDO CON LA MUESTRA**

4.1. Introducción .....	211
4.2. Importancia de la localidad de nacimiento .....	212
4.3. Los cuatro grandes grupos inmigratorios .....	215
4.4. Significación de la inmigración canario-oriental .....	217
4.5. Importancia de la localidad de procedencia de los inmigrantes canario-orientales .....	220
4.6. La inmigración peninsular contenida en la muestra .	223
4.7. La localidad de origen de la inmigración peninsular .	227
4.8. Los inmigrantes nacidos en países extranjeros .....	232
4.9. Importancia de la localidad de nacimiento .....	235
4.10. La inmigración canario-occidental .....	237
4.11. La localidad de origen de la inmigración canario-occidental .....	239
4.12. Conclusiones generales .....	240

### **Capítulo Quinto: ESTRUCTURA DE LA POBLACION ESTUDIADA**

5.1. Algunas cuestiones previas .....	243
5.2. Composición por sexo, edad, estado civil y fecha del matrimonio .....	247
5.2.1. La tasa de masculinidad .....	248
5.2.2. La estructura por sexo y edad .....	254
5.2.3. El estado civil de la población encuestada.	266
5.2.4. La fecha en que contrajeron matrimonio ..	275
5.3. La cualificación profesional de los inmigrantes .....	279
5.4. Conclusiones .....	293

### **Capítulo Sexto: LOS ORIGENES FAMILIARES DE LOS INMIGRANTES DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA**

6.1. Introducción .....	297
6.2. Los orígenes familiares de los inmigrantes de Las Palmas .....	297
6.3. El origen geográfico de los progenitores .....	305
6.3.1. Los ascendientes de los inmigrantes de las Canarias orientales .....	306
6.3.2. La localidad de los padres de los inmigrantes de las Canarias occidentales .....	310
6.3.3. La importancia de la localidad de los padres de los inmigrantes de las Canarias Occidentales .....	313
6.3.4. Importancia de la localidad de origen de los padres de lo inmigrantes procedentes de países extranjeros .....	315
6.4. La fecundidad de los progenitores .....	320
6.5. El número de orden que le corresponde a los inmigrantes dentro de las familias de origen .....	329
6.6. Los orígenes sociales de los inmigrantes .....	333
6.6.1. La profesión de los padres de los inmigrantes .....	333

### **Capítulo Séptimo: ¿COMO PERCIBEN LA CIUDAD DE LAS PALMAS AQUELLOS RESIDENTES QUE NO NACIERON EN ELLA?**

7.1. Valoración de la experiencia inmigratoria .....	345
7.2. La vida en Las Palmas es mejor, igual o peor que en el lugar de procedencia .....	356
7.2.1. Se vive mejor en Las Palmas .....	356
7.2.2. La vida en Las Palmas es peor que en la localidad de origen .....	362
7.2.3. El cambio de domicilio no comportó grandes variaciones .....	370
7.3. Conclusiones: La vida es mejor en Las Palmas porque los beneficios y los salarios son aquí más altos .....	374
7.4. Los elevados ingresos como factor fundamental de atracción .....	377

Págs.

7.5. Las variantes que presenta el balance migratorio	385
7.6. Las variantes de acuerdo con el lugar de origen .	385
7.7. Las variaciones en función de los sexos .....	388
7.8. Las variantes en función de la edad .....	390
7.9. Las variantes de acuerdo con el nivel educativo .	393
7.10. Las variantes de acuerdo con las profesiones .....	398
7.11. Las variantes de acuerdo con la edad de llegada	406
7.12. Las variaciones de acuerdo con la situación familiar de los inmigrantes a la llegada a Las Palmas .....	408
7.13. Las variaciones de acuerdo con la importancia del lugar de procedencia .....	409
7.14. Las variaciones de acuerdo con los motivos de lle- gada a Las Palmas .....	411
7.15. Las ventajas e inconvenientes de la vida en Las Pal- mas .....	417
7.16. La residencia ideal y el crecimiento de la aglomera- ción de Las Palmas .....	429
7.17. Conclusiones generales .....	438
 <b>Capítulo Octavo: CONCLUSIONES GENERALES</b>	
8.1. Caracterización del sistema social y económico ca- nario .....	445
8.2. Los efectos de la inmigración en el crecimiento de la aglomeración de Las Palmas .....	447
8.3. El impacto de la inmigración reciente en la socie- dad y en el espacio insular .....	449
 INDICE GENERAL DE GRAFICOS .....	 451
BIBLIOGRAFIA .....	455

## PRÓLOGO

*Esta obra demuestra un hecho, a mi modo de ver, incuestionable: desde las Escuelas de Formación del Profesorado de EGB, con todas las deficiencias posibles e imaginables, se puede investigar, y además bien o muy bien aunque la administración no lo exija. Porque, en efecto, el libro de Ramón Díaz Hernández, profesor titular de Geografía Humana de la Escuela de Formación del Profesorado de EGB de Las Palmas, es el fruto de una larga, intensa y fructífera dedicación a la investigación, como prueba su excelente currículum, sin abandonar nunca la docencia, a la que siempre se ha volcado en «cuerpo y alma», de igual manera que lo hizo en otras facetas de su vida, probablemente no menos importantes.*

*Ramón Díaz, fue compañero del Colegio Mayor San Agustín de La Laguna a finales de los años 60, donde nos conocimos, y posteriormente compartimos algunas otras inquietudes, confesables, evidentemente, al menos en la actualidad. Discípulos ambos del Profesor Eugenio Burriel (que tanto hizo en la formación del Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna, cuya puesta en marcha fue, conjuntamente con el Doctor Gil Olcina, obra suya) le dirigió su Memoria de Licenciatura, editada a finales de la década de los 70, y comenzó a dirigirle igualmente su tesis doctoral, de la que me hice cargo algo más tarde. La obra que usted tiene en sus manos es el resultado de esta tesis doctoral que defendió brillantemente en junio de 1988 con la máxima calificación académica.*

*Se trata de un trabajo enmarcable dentro de la Geografía de la Población, en la que su autor es especialista muy cualificado, aunque con una perspectiva clara de Geografía Social. El libro realiza un estudio muy profundo y acertado sobre la inmigración en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, no sólo de toda la avalancha de inmigrantes interiores, de origen rural, sino también de esa casi riada humana procedente de Europa, Asia y Africa, que determinan la gran expansión urbana de la ciudad y de su área metropolitana desde la década de los 40 y, particularmente, de los 60. Su ejecución se lleva a cabo de una manera eficaz y brillante, por cuanto utiliza en primer grado toda la información cuantitativa disponible, debida al INE y a otros organismos oficiales, y en segundo lugar, los datos de una encuesta por muestreo aleatorio (en torno a unas mil entrevistas), muy exhaustiva*

*y compleja, que le permite estudiar todos los parámetros sociales, económicos y culturales de los inmigrantes y qué características diferenciales poseen según la procedencia y el origen. Porque no cabe la menor duda que en casi todas las variables (educativas, culturales, socioeconómicas, etc.) se diferencian los grupos según sean europeos, asiáticos, americanos, africanos o procedentes de las áreas rurales de Canarias, y en particular de los que llegan del interior de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura. Hay un comportamiento diferencial que Ramón Díaz, a través de la encuesta y con una metodología de Geografía Radical, sabe desentrañar. Pone, así, al descubierto cuáles son los rasgos de los grupos humanos y sociales que conforman y articulan el espacio urbano de la capital oriental, convertida en una gran ciudad desde los años 60, aunque con unos problemas muy complejos tanto en el orden infraestructural, de equipamientos, de oferta de servicios y evidentemente también en el orden social, debido, en gran parte, a esa fortísima avalancha de inmigrantes, que tan bien estudia el Doctor Díaz Hernández. Este trabajo le «consagra» como geógrafo y por ello su responsabilidad como profesional, es ahora mucho mayor.*

**JUAN FRANCISCO MARTÍN RUIZ**  
*Catedrático de Geografía Humana  
de la Universidad de La Laguna*

# PRIMERA PARTE

## CAPITULO I

### INTRODUCCION GEOGRAFICA DEL MUNICIPIO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

#### 1. EL MUNICIPIO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

##### 1.1. Situación y límites del Municipio de Las Palmas

En el NE. de la isla se encuentra situado el municipio de Las Palmas de Gran Canaria en la longitud 15° 25' (meridiano de Greenwich) y en la latitud 28° 09' Norte. En esta jurisdicción municipal se localiza la ciudad-capital de Las Palmas, fundada por Juan Rejón el 24 de junio de 1478. Además de ser la primera ciudad insular lo es también de la provincia al concedérsele el rango de capital por promulgación del Real Decreto de 21 de septiembre de 1927 por el cual se consumaba la división administrativa del Archipiélago canario en dos provincias. Posteriormente, el municipio de Las Palmas de Gran Canaria ve ampliarse su espacio geográfico en 1939 al agregársele por decisión gubernativa el pequeño municipio agrícola de San Lorenzo, situado este último entre su divisoria occidental y la demarcación de Arucas. Su actual territorio cubre exactamente una superficie de 98,86 km<sup>2</sup>, equivalente al 6,45 por ciento de la isla de Gran Canaria y sólo es superado por los términos municipales de Telde, Santa Lucía, San Bartolomé, Mogán, Tejeda y Aldea de San Nicolás de Tolentino.

Presenta una clara configuración cuadrangular que solamente se altera en su vértice nor-oriental por un estrecho apéndice, que es el istmo de Guanarteme, por medio del cual se une a la diminuta península de La Isleta (de 12 km<sup>2</sup> de superficie). En realidad, se trata de la conexión de una isla pequeña y de formación reciente con otra más grande y antigua a través de un largo brazo arenoso de unos dos kilómetros de largo que emerge superficialmente y que corresponde a lo que en términos geográficos se conoce por *tómbolo*<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En efecto, la Isleta está unida a la isla de Gran Canaria por un tómbolo arenoso, hoy completamente cubierto de edificios y viales. Los sedimentos de estos depósitos son de origen eólico y están compuestos por finas arenas calcáreas y pequeños caparzones casi microscópicos de foraminíferos (microfauna marina) y moluscos. La composición de la base del istmo no es visible, excepto una reducida plataforma que pe-

Aunque está ampliamente bordeado por las aguas oceánicas que le dan una peculiar personalidad marítima, el municipio de Las Palmas de Gran Canaria comparte límites con las demarcaciones de Arucas y Teror por el NW.; en tanto que, por el Sur linda con los términos de Santa Brígida y Telde. Ahora bien, los barrancos de Lezcano-Tenoya, por un lado, y el de Las Goteras, por otro, sirven sin duda para precisar mejor y de modo natural estos linderos fronterizos de conveniencia administrativa, tanto por el levante como por el poniente. Más complejo, sin embargo, es establecer los límites meridionales y no queda otra opción que recurrir a los desniveles del terreno (Lomo del Tuneral, Lomo de la Humbría, Altos de Siete Puertas, Las Morenas, El Pico y Caldera de Vandama, etc.) que constituyen una especie de frontera natural, entre los 400 y 700 m. por encima del nivel del mar.

## 1.2. Los aspectos geomorfológicos

Desde el punto de vista fisiográfico destaca en primer término, y atendiendo a su mayor antigüedad, los afloramientos de la Serie Fonolítica. En efecto, las coladas e ignimbritas características de esta formación las vemos dispersas en distintos sectores del municipio. Pero en donde mayor personalidad adquieren es indudablemente en la configuración de los acantilados del norte y nordeste, aunque también los podemos apreciar en diversos tramos de los fondos y riberas de los barrancos Guiniguada y Tamaraceite. Estos materiales fonolíticos, resistentes a los agentes erosivos, los encontramos también en las cresterías de La Humbría, Siete Puertas y San Gregorio. En el noroeste del término municipal de Las Palmas se localiza una extensa superficie de mantos de aglomerados de la serie «Roque Nublo» que afectan al conjunto de la cuenca del barranco Lezcano-Tenoya.

A su vez, las manifestaciones volcánicas más recientes, correspondientes a la Serie Basáltica III, se localizan en el sector de Tamaraceite-Los Giles con dos centros de emisión muy activos. De la misma serie

---

netra algo en el mar, en la playa de Las Canteras, exactamente al final de la calle Nicolás Estévanez. Esta última consiste en arena cementada y oscura que es barrida por las olas cuando sobreviene la marea alta. La zona más cercana a la avenida (conocida por Los Lisos) aparece y desaparece bajo la arena, dependiendo de las corrientes, fuerza del mar y dirección dominante de los vientos. El istmo-tómbolo de Guanarteme tiene una anchura bastante angosta de sólo unos 200 m. y una altura tan escasa en su parte más estrecha que hasta épocas recientes el mar solía barrerla de cabo a rabo, sobre todo cuando sobrevenían los temporales del Norte y Noroeste. En la parte Este del istmo se encuentra la bahía del Confital que, de acuerdo con Viera y Clavijo, toma su nombre de las concreciones calcáreas de esta parte de la isla que ciertamente recuerdan bastante a las rapaduras y confites de azúcar.

son también los dos conos efusivos de Tafira y particularmente los cuatro centros de emisión del sector noroccidental de La Isleta.

Junto a las áreas descritas se halla también las amplias zonas afectadas por el volcanismo cuaternario y subhistórico (Serie Basáltica IV) constituidas por el conjunto Pico y Caldera de Vandama, el cono del Monte Lentiscal y los cuatro puntos de emisión del sector nororiental de La Isleta<sup>2</sup>.

Pero sin duda el aspecto físico más relevante de Las Palmas es la existencia de una vasta superficie de depósitos sedimentarios del Terciario, que ocupan una gran extensión del municipio. Se la conoce por la «Terraza de Las Palmas» y se apoya sobre un substrato de ignimbritas, coladas y tobas fonolíticas, emitidas hace ya unos diez millones de años. En la base de la terraza se distingue un piedemonte inferior, con predominio de fragmentos fonolíticos en el que aparece intercalado un nivel de cantos rubefactados. El piedemonte superior está compuesto a su vez por cantos de variada procedencia que incluyen basaltos y fragmentos de la serie «Roque Nublo». Entre ambos piedemontes se localiza un nivel fosilífero marino formado por materiales detríticos muy degradados, cuya antigüedad aproximada se estima en unos 5 millones de años. Al pie del escarpe formado por los depósitos sedimentarios se extiende una *rasa costera* o *terrazza cuaternaria* sobre la que se asienta la mayor parte de la aglomeración urbana de Las Palmas. Su origen se debe a las consecuencias de las diversas transgresiones marinas que hicieron retroceder hacia el interior la extensión del escarpe y quedar convertido su perímetro nordeste en un acantilado, al propio tiempo que se iba labrando una *rasa de abrasión* sobre el substrato. De modo que desde las primeras regresiones del Pleistoceno quedó expuesta al exterior para servir de sustento a la configuración de una auténtica *llanura aluvial*, a partir de la recepción de los depósitos de abanicos de deyección de los barrancos que desaguan en ella y también por arroyamientos procedentes de los materiales detríticos cercanos. Fue así como, a grandes rasgos, se originó la *llanura costera aluvial de Las Palmas* durante el Cuaternario, cuyo espacio es hoy día de vital importancia para el asentamiento urbano de la capital grancanaria<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> A. HANSEN MACHIN: *Los volcanes recientes de Gran Canaria*, ed. del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1987, 152 pp. J. C. CARRACEDO y V. ARAÑA: *Los volcanes de las Islas Canarias* (T. III, Gran Canaria), Ed. Rueda. Madrid, 1978, pág. 176. J. M. FUSTER; A. HERNÁNDEZ-PACHECO ET ALII: *Geología y Volcanología de las Islas Canarias. Gran Canaria* (1956). Instituto Lucas Mallada, C.S. I.C., Madrid, 243 págs.

<sup>3</sup> F. MARTÍN GALÁN: *La formación de Las Palmas: ciudad y puerto. Cinco siglos de evolución*, págs. 16-38. Edición de la Junta de Obras del Puerto de La Luz y Las Palmas, Gobierno de Canarias, Cabildo Insular de Gran Canaria y Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

### 1.3. El clima y la vegetación

El municipio de Las Palmas presenta una superficie que se extiende desde el litoral hasta la isohipsa de los 700 m aproximadamente. Por lo tanto se distinguen en él *dos clases de dominios climáticos*, como son *el costero propiamente dicho y el típico de las medianías canarias orientadas a barlovento*. Ambos dominios tienen una decisiva influencia en la distribución altitudinal de la flora, así como en el modelado del relieve y la morfología de la red fluvial, y todo ello a pesar de tratarse de un medio físico fuertemente antropizado, con alteraciones notorias e irremediables.

*El clima de la zona baja* es de carácter costero, con temperaturas suaves, agradables y poco variables a lo largo de todo el año, con transición moderada entre estaciones, de pluviometría semiárida (200 mm. de media anual) y de discreta insolación absoluta ya que el cielo está frecuentemente cubierto por nubes asociadas a los frentes de borrascas atlánticas y, sobre todo, a las nubes (del tipo cúmulos y estratocúmulos), que desplaza consigo el sopro dominante del alisio desde el N. y NE., y que al sentirse frenadas por el relieve central de la isla ocasionan su estancamiento, hecho este último que llega a extenderse por toda la zona norte de Gran Canaria. Este fenómeno se presenta de forma acentuada durante los meses estivales y se le conoce popularmente por «panza de burro»<sup>4</sup>. Pero los alisios no son constantes a lo largo del año, ya que se ven reemplazados a veces por vientos de procedencia meridional (es decir, del Sahara), frecuentemente cálidos y acompañados de precipitaciones en forma de «goterones»; otras veces nos llega con polvo y arena en suspensión (calima o siroco), que reducen la visibilidad notablemente.

En este escalón basal, tanto la agricultura como la creciente expansión urbana han desalojado prácticamente todo vestigio de cierto nivel en lo relativo a la flora y a la avifauna autóctonas. No obstante, las condiciones ecológicas de esta parte de la isla (ambiente cálido, lluvias escasas, el sopro del alisio y el embate de las olas del mar) determinan que sean las plantas suculentas las de mayor representación. La tabaiba dulce (*Euphorbia balsamifera*), la tabaiba salvaje (*Euphorbia aphylla*), la ubilla (*Zigophyllum fontanesi*), la barrilla (mesembr-

<sup>4</sup> I. FONT TULLOT: *El tiempo atmosférico de las Islas Canarias*, Madrid, Servicio Meteorológico Nacional, 1956, pp. 96.

1959. «El clima de las Islas Canarias». Madrid-Las Palmas, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 5, pp. 58 a 64.

HUETZ DE LEMPS, A.: *Le climat des Îles Canaries*. Paris. S.E.D.E.S., 1969, pp. 224. En estas obras queda de manifiesto que las temperaturas en verano se sitúan entre 22° y 24° C. En invierno, entre 14° y 17° C por término medio. En otras palabras, tanto en la estación veraniega como en la fría las temperaturas son más moderadas de lo que les corresponden en razón de su latitud. La humedad relativa suele oscilar entre un 50 y un 60 por 100.

yantehemum crystallinum), el cosco (mesembryantehemun nodiflorum), la aulaga (Zollikoferia spinosa), el cardón (Euphorbia canariensis), los berodes (Kleinia neriifolia) el balo (Plocama péndula), el cornical (Periploca laevigata), son endemismos macaronésicos que brotan espontáneamente. Otras especies, en cambio, han sido introducidas, como las tuneras o nopales (Opuntia ficus-indica), las ágaves (pitas y piteras), casuarinas, eucaliptus, laureles de India, «tabaco moro» (Nicotinamida glauca), acacias y otras tantas que han adquirido una cierta presencia como plantas ornamentales que pueblan parterres, plazas y jardines públicos o privados. Mención aparte merecen las asociaciones de palmerales (Phoenix canariensis), tarahales (Tamarix canariensis), vinagreras (Rumex lunaria) y los cañaverales de los fondos de barrancos.

En cuanto a la fauna más representativa, un lagarto (Lacerta simonyi sthelini), endémico de esta isla y de costumbres solitarias, es el que más abunda en esta zona. Entre las aves residentes sobresale el cernicalo (Falco tinunculus canariensis), el vencejo (Apus unicolor), la gaviota argentea (Larus argentatus atlantis), el charrán o garajao (Sterna hirundo hirundo), la pardela ojica (Puffinus assimicis baroli), el zarapito (Numenius arquilla) y no hace mucho tiempo residía en nuestras costas el águila pescadora (Pandion haliaëtus), conocida vulgarmente por «guincho», hoy ya desaparecida, pero que dio nombre a una zona de La Isleta («El Guinchete»).

En la zona de medianías (a partir de los 300 m. de altura) el clima se hace, por el contrario, más húmedo, frío, lluvioso y menos soleado, debido al ascenso orográfico y al choque de los alisios con las pendientes del relieve insular que les obliga a elevarse bruscamente y enfriarse. Todo lo cual incide en la flora propiciando una mayor presencia de palmerales, dragonales (Dracaena draco), acebuchales y restos muy dispersos de laurisilva que se mantienen a duras penas como mudos testigos de la otrora riqueza geobotánica de esta zona<sup>5</sup>.

La actual *pobreza florística por devastación* contrasta con la abundancia de topónimos de evidente inspiración botánica. Efectivamente, denominaciones de lugares como Las Palmas, La Palmita, Tres Palmas, Tamaraceite (al parecer derivado de támara o tambra de palmera), Era del Cardón, Dragonal, el Drago, Monte Lentiscal, El Madroñal, Lomo Mocanal, Los Tarahales, Lomos del Tuneral y Sabinal prueban sobradamente la riqueza forestal que debió existir en tiempos pretéritos<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> VV.AA.: *Flora del Archipiélago canario*. Ed. Edircsa. 335 pp. Las Palmas de Gran Canaria, 1986.

<sup>6</sup> VIERA Y CLAVIJO, José de: *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, ed. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1982. 473 pp.

#### 1.4. Los aspectos del relieve

En cuanto a los aspectos del relieve distinguiremos en primer término, empezando por el extremo SE., el curso medio y bajo del *Barranco de Las Goteras* que desciende desde Santa Brígida bordeando el conjunto volcánico reciente (Holoceno) del Pico y La Caldera de Vandama, abriéndose paso entre los cerros de La Montañeta, Marzagán (Localidad poblada por unos dos mil habitantes), Las Carretas y La Montaña de Jinámar (de 144 m.), para finalmente desembocar por un lugar conocido por El Agujero, situado en la playa guijarrosa de Jinámar, lindando con el municipio de Telde.

En esta zona se encuentran *El Pico* y *la Caldera de Vandama* que forman parte de un mismo episodio volcánico. En efecto, todo empezó con unas manifestaciones típicamente estrombolianas que culminaron con la edificación de un espléndido cono de piroclastos de 574 m. de altura. Fruto de estas erupciones es también la célebre Caldera de Vandama adosada a la vertiente SE. del edificio piroclástico ya mencionado y pertenece enteramente al colindante municipio de Santa Brígida<sup>7</sup>.

Hacia Las Palmas, el litoral se va haciendo cada vez más agreste y escarpado a la altura de Punta de Piedra Caballera y El Cernicalo, en donde se encuentran emplazadas la *Planta Potabilizadora* y la *Central Térmica*. Hasta aquí llega un pequeño desagüe —Barranquillo del Castillo— que nace en La Atalaya de Santa Brígida, pasa por Los Hoyos y los desniveles de El Roque y Las Carretas.

Más al N. se encuentra el imponente acantilado de *La Marfea* bañado por un oleaje frecuente y enérgico. En el interior de este sector se localizan los escalones del Lomo del Sabinal y la Divisoria del Capón, separados por el cauce del Barranquillo de la Hoya del Parral.

Doblando la Punta del Palo se nos presenta *la playa de La Laja*, de arenas negras y oleaje intenso, a cuyas espaldas se levanta una cornisa o antiguo cantil que primitivamente cerraba el paso de la ruta de las Palmas hacia el Sur. Al término de este desnivel se revela la presencia del curso del Salto del Negro, que llega a este sector desde La Montañeta, abriendo una vía a través de las divisorias del Capón y del Tablero.

Colindando con La Laja se encuentra el barrio pesquero de *San Cristóbal*, que posee también una playa arenosa de 101 m. de longitud y los restos de un antiguo torreón fortificado. Entre este sector y *Las Tenerías* bajan una serie de barranquillos (La Mesa, Del Cardón y Gonzalo) que llegan desde las montañas de Tafira (459 m.) y Soc-

<sup>7</sup> ROMERO, C.: QUIRANTES, F. y MARTÍNEZ DE PISÓN, E.: *Los volcanes (Guía física de España 1)*, Ed. Alianza, 256 pp. Madrid 1986. HANSEN MACHIN, Alex: *Los volcanes recientes de Gran Canaria*, p. 74.

ro (385 m.), después de remontar las divisorias de Las Cuevas, El Corral y La Mesa. En este sector encontramos una serie de pequeños caseríos obreros de viviendas autoconstruidas, entre los cuales sobresalen San Francisco de Paula, Tafira Baja y El Salto del Negro.

Pasando *la vega de San José* aparece ya *Vegueta* y, a su lado, *el barrio de Triana*. Se trata una zona fuertemente habitada que ocupa la totalidad de la rasa litoral bordeada por los «riscos» o barrios populares en donde se asientan los núcleos de San Nicolás, San Roque, San Juan, San José y San Francisco. Aquí se localiza el tramo final del *Guinguada* que en otros tiempos separaba a los barrios de *Vegueta* y *Triana*. Este gran curso nace en las cumbres de la isla y penetra en el municipio por el Sur, formando una gran hondonada en la zona de La Angostura. Allí, precisamente, el lecho fluvial amenaza con arrasar una de las paredes del cono volcánico de la Montaña de Los Frailes o Monte Lentiscal, cuyas lavas invadieron el lecho del *Guinguada*, fenómeno claramente perceptible a la altura del barrio de *La Calzada* (de 359 habitantes) y en las inmediaciones de Jardín Canario «Viera y Clavijo». Curso abajo, los desniveles de los Llanos de María Ribera, Altos de Siete Puertas, Almatriche y Dragonal por la orilla izquierda y la extensa lomada de Tafira-Lomoblanco, por la derecha, flanquean todo el recorrido del *Guinguada* hasta el sector por donde recibe a los tributarios Barranco Seco y Barranco del Cortijo. A continuación y hasta morir en el Océano, una gran bóveda de cemento sepulta el principal cauce con que cuenta el municipio de Las Palmas.

En dirección a Las Isletas, el litoral sigue siendo bajo y ampliamente modificado para ampliar la angosta rasa costera que ya estaba prácticamente colmatada en los años cincuenta con los barrios de Fincas Unidas, Arenales, Lugo, Ciudad Jardín y Santa Catalina. El único accidente digno de mención es la Playa de *Las Alcaravaneras*, acosada por las ampliaciones urbanas, portuarias y exigencias viales, que amenazan su ya desvaída existencia. Es la segunda playa de la ciudad después de Las Canteras. Cuenta con una longitud de 560 m. y es, como aquella, de arenas doradas y finas, pero en modo alguno puede comparársela en extensión, calidad y limpieza.

Continuando hacia el N. por la margen oriental del istmo de Guarnarreme, se ubica ya dentro del recinto de *la bahía de La Isleta* la Base Naval, cuyas instalaciones ocupan unos cien mil metros cuadrados, y El Puerto de La Luz. Situado este último estratégicamente en la derrota de las más importantes líneas marítimas del mundo, el puerto de La Luz y Las Palmas es hoy día el más conocido y frecuentado del Atlántico medio-oriental. Cuenta actualmente con un complejo y completo servicio de muelles, dársenas abrigadas y zonas de fondeo con unos diez kilómetros de línea de atraque, unas 2.000 has. de su-

perficie de flotación y millón y medio de metros cuadrados de superficie terrestre<sup>8</sup>.

Se trata principalmente de un puerto de servicios que disfruta desde 1852 de un régimen jurídico-legal especial (Decreto de creación de Puertos Francos para Canarias por Bravo Murillo) y está preparado para cualquier eventualidad que se le ofrezca a un barco: avituallamiento, reparación, carga, descarga, transbordos, tránsitos e inspecciones. Cuenta, además, con la ventaja de estar bien conectado por vía aérea con las principales ciudades del mundo para cuestiones relativas a piezas de repuesto y recambio de tripulaciones.

Tiene dos bocas de entrada a las instalaciones desde el mar, conocidas por Puerto Exterior e Interior, con amplitudes respectivas de 500 y 700 metros. Pero lo esencial es el remanso constante de sus aguas debido a que la bahía está abrigada de los vientos de tres cuadrantes, lo cual garantiza un permanente servicio al día y de noche a lo largo de todo el año.

Por su emplazamiento constituye una magnífica atalaya para recibir todo género de materias primas y productos de cualquier parte del mundo gracias a su régimen especial de Puertos Francos, que permite luego el reenvío a otras zonas. De ahí que sea una estación ideal para transbordos y depósitos de mercancías en régimen de tránsito, ventajas que fueron utilizadas desde hace mucho tiempo. Lógicamente, para esta última actividad el puerto de La Luz y Las Palmas está dotado de un completo dispositivo de almacenes, depósitos, frigoríficos y silos para los diversos cereales y para cemento a granel. Recientemente, estas instalaciones portuarias se han ido adaptando también a las exigencias del moderno tráfico de buques portacontenedores, edificándose para ello unas terminales y explanadas, además de un kilómetro de línea de atraque.

La cercanía a uno de los caladeros más productivos del mundo —el banco pesquero canario-sahariano— ha determinado que el recinto portuario albergue una infraestructura para atender debidamente a las flotas pesqueras nacionales y extranjeras (cubana, coreana, japonesa y soviética). La cifra media anual de pescado desembarcado no baja de las 350 mil toneladas, de las que un 90 por 100 es congelado. Esto hace que aquí operen un buen número de empresas de contratación de pescado que se sustentan logísticamente en los servicios financieros internacionales radicados en la ciudad de Las Palmas.

---

<sup>8</sup> F. MARTÍN GALÁN: *Op. cit.*, págs. 40-90.

**CUADRO N.º 1**  
**Datos comparativos del movimiento portuario del Puerto de La Luz**

<b>Conceptos</b>	<b>1986</b>	<b>1985</b>	<b>Diferencia</b>	<b>En %</b>
Pasajeros	609.134	566.991	42.143	7,43
Mercancías descargadas (Tm.)	4.644.837	4.775.459	—130.622	—2,74
Mercancías cargadas (Tm.)	1.238.828	1.358.944	—120.116	—8,84
Mercancías transbordadas	40.942	13.513	27.429	202,98
Pesca congelada transbordada	253.349	—	253.349	—
Avituallamiento	1.997.622	1.947.432	50.190	2,58
Pesca descargada fresca	18.584	23.101	—4.517	—19,55
Buques	13.517	13.906	—389	—2,80
T.R.B.	42.717.018	48.138.120	—5.138.102	—11,26

Fuente: *Economía y Marketing*, n.º 36. Las Palmas de Gran Canaria, 1987.

Asimismo, la situación estratégica de nuestro puerto le ha dado merecida fama de estación de avituallamiento. Esto ha hecho que las compañías multinacionales del ramo de combustibles estén establecidas desde hace mucho tiempo, con depósitos accesibles para el abastecimiento de petróleo y aceites lubricantes. También se dispone de los clásicos servicios de avituallamiento de víveres y aguada.

No obstante, las últimas subidas de las tarifas, la ascendente competencia de los muelles del Africa occidental y la utilización del transporte aéreo para determinadas mercancías están frenando el ritmo del tráfico portuario que en los últimos tres años padece ya un cierto estancamiento e incluso retroceso en algunos aspectos (Véase Cuadro n.º 1)<sup>9</sup>.

Dejando atrás las instalaciones portuarias, verdaderas dinamizadoras del desarrollo económico y urbano de Las Palmas, se llega a *La Isleta*, paraje natural de suma importancia geológica y paisajística, debido a que allí se encuentran manifestaciones de volcanismo subhistórico del Pleistoceno, Holoceno y subreciente, que por su extraordinaria juventud presentan todavía un excelente estado de conservación de sus elementos característicos (conos volcánicos, cráteres y coladas). La península de La Isleta es por lo tanto el conjunto de volcanismo cuaternario de personalidad mejor reconocible de Gran Canaria. Su génesis arranca de la emersión de una agrupación de volcanes que por apilamiento de productos eruptivos, terminaron por cons-

<sup>9</sup> DELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS. GOBIERNO CIVIL DE LAS PALMAS: *Datos estadísticos de la provincia 1986*.

truir una pequeña isla con ocho centros de emisión de escorias, gases, lapillis y coladas. El estudio de los aparatos eruptivos que allí se encuentran nos demuestra que se hallan dispuestos siguiendo una alineación SW-NE y se corresponden a dos fases eruptivas diferentes en el tiempo. La mitad occidental (compuesta por las montañas del Confital y Colorada de 126 y 239 m. de altura respectivamente) pertenecen al Pleistoceno más antiguo, y la mitad oriental (formada por los conos de Faro, Vigía y La Esfinge) se corresponden con el Pleistoceno reciente (Holoceno o tal vez al período subhistórico). Entre ambas alineaciones se aprecia un característico valle intercolinar constituido exclusivamente por los materiales emitidos durante las distintas fases de la actividad eruptiva. Toda la península podría integrarse en la ciudad, convertida en un parque natural, por otra parte necesario para una aglomeración con un enorme déficit de este tipo de espacios recreativos y didácticos. Desde fines del siglo XIX la función de La Isleta es básicamente estratégica y militar, ocupando para ello una superficie de 5.419.750 m<sup>2</sup><sup>10</sup>.

CUADRO N.º 2  
La oferta de alojamientos de la provincia de Las Palmas

Islas	Piadas Hoteleras	Piadas Extrahoteleras	Total camas	En %
Las Palmas de G. C.	9.570	7.391	16.961	12,5
Gran Canaria (Sin Las Palmas)	18.233	68.284	86.517	63,6
Fuerteventura	4.838	6.054	10.892	8,0
Lanzarote	3.823	17.900	21.723	15,9
Total provincial	36.464	99.629	136.093	100,0

Fuente: *Consejería de Turismo y Transportes* (1986). *Comunidad Autónoma de Canarias*.

De regreso por la margen izquierda del istmo de Guanarame, se localiza en primer término la extensa bahía del Confital con la playa de *Las Canteras* al fondo. La playa de Las Canteras, por su significación natural, confiere peculiares características turísticas y recreativas a la ciudad de Las Palmas. Situada al N. de la aglomeración y apoyada sobre el referido tómbolo que une a la isla de Gran Canaria con los promontorios de la península de La Isleta, la playa se distingue

<sup>10</sup> Luis SOCORRO: «El 6,36 por 100 de la superficie de Las Palmas de Gran Canaria la ocupa el Ministerio de Defensa» en *Canarias-7* (10-VIII-1987).

por su fina y limpia arena rubia, unido a sus inmejorables condiciones para el baño, gracias a la protección que le presta unos «arrecifes» naturales en disposición paralela al litoral, localizados a unos 250-300 m. de la orilla y visibles únicamente cuando hay bajamar. Se trata de una «barra» que impide el transporte de arena mar adentro por las corrientes de fondo y constituye una especie de laguna marítima. Su génesis no se corresponde con las características «barras» naturales. Su composición lítica es de arenas cementadas o areniscas y materiales orgánicos sedimentarios que parecen apoyarse sobre una lengua de lava procedente de las coladas volcánicas de La Isleta. El nombre de Las Canteras le viene de los tiempos pasados cuando se extraían bloques de *La Barra* para la construcción y fabricación de piedras destiladeras para pilas de agua. A lo largo de sus 3.850 m. de longitud, la dirección general de la playa es NE-SW, es decir, en sentido abierto al oleaje dominante que la expresada «barra» amortigua eficientemente. El paseo que bordea a Las Canteras está flanqueado por modernas construcciones orientadas hacia la actividad turística. Y es que desde los años veinte, la aglomeración urbana de Las Palmas ya era conocida en Europa como estación balneario-marítimo. Es por ello que esta playa está frecuentada permanentemente y en sus aguas se bañan una media de tres millones de usuarios por año<sup>11</sup>.

Hasta el barrio de Guanarteme, en la zona ocupada por las industrias de conservas de pescado, el litoral sigue siendo bajo y arenoso. A partir de aquí, el accidente más destacado es la Punta de la Baja de Núñez, en donde desagua el barranco de Las Majadillas, cuya cuenca fluvial tiene una importante extensión. En efecto, surge este curso en las medianías ramificado en varios brazos (que son los barrancos del Corcovado, del Cortijo y de Los Castillejos) que se unen en la fértil vega de *San Lorenzo*. Desde este pueblo (de 1.222 habitantes), el cauce denominado de *Tamaraceite*, avanza cruzando la base de las lomas de San Gregorio, Cruz de Ovejero (405 m.) y el poblado cerro de Tamaraceite por la izquierda. Por la ribera derecha, el barranco se encajona al pie del desnivel de Almatriche-San Lázaro de cuyas laderas le vienen los tributarios Pedregal y Hoya Andrea. Más adelante, profundiza su lecho entre el Morro de Los Giles y el Lomo de Las Torres, de forma que al recorrer la Cabeza del Morro se ve obligado a girar en sentido W-E. debido al obstáculo interpuesto por el desnivel de Las Cruces. Finalmente el Barranco Tamaraceite Las Majadillas se pierde en el océano no sin antes originar un pequeño delta o Punta de la Baja de Núñez. La cuenca de este barranco constituye una zona densamente poblada desde la conquista a causa de la fertilidad de

<sup>11</sup> Antonio A. González Ojeda: «Las Canteras: aproximación a su entorno» en *Canarias-7* (16-VIII-1987).

sus suelos. Todavía hoy se conservan espléndidas fincas de platane-ras, plantaciones de huertas, tomateras, frutales, forrajeras y papas. Por su parte, el ganado vacuno y cabrío se recupera quizá animado por la cercana Central Lechera del Cabildo Insular instalada en Alma-triche, localidad de 1.037 habitantes. Pero además, todo este sector constituye una especie de cinturón periurbano. De ahí que la función residencial obrera vaya ganándole terreno a las tradicionales activi-dades campesinas. Eso hace que aparezcan caseríos-hongos en los últimos años. Es el caso de El Toscón, Piletas, Hoya Andrea, Las Pe-rreras, Las Torres, Los Giles, Jacomar, Las Mesas o la revitalización misma de antiguos núcleos como San Lorenzo y Tamaraceite. En con-junto todo este distrito concentra a más de un 7 por 100 de la pobla-ción total del municipio de Las Palmas.

Siguiendo el recorrido en dirección al N. de la Isla se encuentra el conjunto geológico del sector del *Rincón*. Tiene un espesor de unos 100 m. aproximadamente. Se trata de un gran acantilado no funcio-nal que por el oleaje y descabalgamiento de su base ha ido retroce-diendo al ceder las cornisas por sucesivos desprendimientos. La pe-netración del mar en esta concavidad se ha detenido desde el mo-mento en que el oleaje no pudo destruir la guarnición de cantos des-prendidos originándose una playa estrecha de cascajos y guijarros por donde pasa la carretera C-810<sup>12</sup>.

Desde *El Rincón* hasta la desembocadura del *Barranco de Tenoya* el litoral es elevado y fuertemente batido por el insistente oleaje. Al lado del pequeño estuario que se ha formado en el desagüe de este poderoso colector se encuentra un morro completamente cubierto por el caserío de *Costa Ayala*, que cuenta con unos 500 habitantes, en las inmediaciones del Matadero Municipal.

En síntesis, el territorio bajo examen presenta unos caracteres más ricos en matices de lo que se suele creer. Y es que sucede que la pro-pia espectacularidad de la macrourbe de Las Palmas, que ocupa un espacio de unos 20 km<sup>2</sup>, desdibuja la personalidad del resto del mu-nicipio capitalino. En consecuencia, apreciamos en esta jurisdicción una serie de comarcas que cuentan con seis espacios al menos, dota-dos cada uno de ellos de fuerte personalidad. A ellos vamos a referir-nos seguidamente.

## 1.5. Las áreas internas del Municipio de Las Palmas

La primera área abarcaría la península de *La Isleta*, de singular be-lleza natural y de uso defensivo en exclusiva, desde finales del S. XIX.

---

<sup>12</sup> J. C. CARRACEDO y V. ARAÑA: *Op. cit.*, pág. 18-35. J. MARTÍNEZ: *Recursos de cam-po en la Didáctica de la Geología*, I.C.E. de la Universidad Politécnica de Las Palmas, pp. 21-31. Las Palmas de Gran Canaria, 1984.

La segunda área se extiende por todo el Sur del municipio. En ella vive más de un 5 por 100 de la población total de Las Palmas. Se trata en realidad de una zona de peculiar calidad paisajística y climática, en donde existe una fuerte competencia entre el sector agrícola de viñedos, huerta, frutales y ganadería, con el empuje creciente de las urbanizaciones residenciales, la transformación subsiguiente del medio natural se hace cada vez mayor e irreversible. Desde una perspectiva sociológica, la imagen de ascenso económico y social parece haberse asociado a la posesión de una segunda residencia y/o mansión de lujo en la zona alta del *Monte de Tafira*, preferida por la clase social de mayor poder adquisitivo. Por otra parte, el traslado del «campus» universitario (Universidad Politécnica de Canarias) hacia estos parajes contribuirá, sin duda, a acentuar el papel residencial. *Esta comarca o distrito de Tafira* incluye, además, las áreas de La Calzada, Monte Lentiscal, Tafira Alta y Baja y se extiende hasta Los Hoyos, San Francisco de Paula y Marzagán.

La tercera área tiene una posición central y está íntimamente vinculada a la cuenca fluvial del *Barranco de Tamaraceite-Las Majadillas*. Comprende toda la zona agrícola y ganadera de la vega de *San Lorenzo y la dehesa de Tamaraceite*. También aquí la función residencial, pero de clase obrera, y la proliferación de barrios de viviendas autoconstruidas sin planificación previa, constituyen un factor sustancial de modificación del medio.

La cuarta área ocupa una posición arrinconada al NW. del municipio de Las Palmas. Incluye *los llanos y lomos de Tenoya*. Se trata de un asentamiento humano antiguo que data desde la llegada de los conquistadores. En la actualidad cubre con su crecimiento las laderas del Lomo de San Pedro. Cuenta con unos 2.822 habitantes que viven

CUADRO N.º 3  
La vivienda y la ocupación familiar por distritos

Distritos	Viviendas familiares			Alojamientos fijos	Viviendas colectivas	Número de familias
	Principales	Secund.	Vacías			
I	13.907	302	1.810	226	25	14.847
II	9.653	368	1.154	17	19	10.156
III	13.785	1.257	1.528	—	39	14.532
IV	8.960	1.790	2.523	2	148	9.408
V	6.655	485	828	29	50	7.278
VI	14.353	334	820	3	2	15.429
VII	10.714	285	1.240	1	8	12.136
VIII	4.828	247	775	138	1	5.219
IX	3.948	318	350	8	10	4.115
TOTAL	86.803	5.386	11.028	424	302	93.120

Fuente: *Negociado de Estadística del Ayuntamiento de Las Palmas* (marzo, 1981).

de los cultivos de plataneras, huerta, frutales y papas y, sobre todo, de los empleos ofertados por las actividades económicas de la ciudad de Las Palmas. El sector de Tenoya incluye los caseríos de Las Mesas, Toscón, Piletas, Jacomar y el pago de Casa Ayala.

La quinta área abarca el espacio montañoso y marginal de los *Altos de San Lorenzo*, en donde se practica la ganadería y la agricultura. Se trata de una zona débilmente poblada y escasamente integrada a la vida económica del municipio.

### 1.6. La ciudad de Las Palmas

La sexta y última comarca estaría enmarcada por el fenómeno geográfico más importante del municipio que es *la aglomeración urbana de Las Palmas*. La ciudad de Las Palmas surge a finales del s. XV a partir de un campamento guerrero con típico enclave militar en espolón, güarnecido por el mar, el barranco Guinguada, los escarpes de los riscos y el cerramiento del acantilado de La Laja por el Sur. El crecimiento subsiguiente originó Vegueta que pronto se expande hacia la única salida posible por el Norte hacia el barrio de Triana. Hasta el siglo XIX la ciudad terminaba en el Parque de San Telmo. A partir de esta centuria el crecimiento urbano se revitaliza con el establecimiento de los Puertos Francos de 1852, la construcción del puerto de La Luz en 1886, la exitosa implantación de los cultivos especiales de carácter intensivo (cochinilla, caña de azúcar, plátanos y tomates), más la instalación de una floreciente flota pesquera, auge de la construcción, el comercio y los servicios. Concomitante con los hechos expuestos está también el papel desempeñado por la desamortización de mediados del siglo pasado que va a facilitar la ocupación poblacional al poner en venta vastos territorios, entre 1855 y 1860, que determinarán un crecimiento de la ciudad orientándose hacia el Norte, invadiendo los sectores de Fincas Unidas, Arenales, Lugo, Ciudad Jardín, Las Alcaravaneras y Santa Catalina, o sea toda la zona bautizada con el nombre de «Fuera de la Portada», en clara alusión a la puerta que se abría en la muralla de Triana.

La intensa actividad portuaria de principios del siglo XX determinó la formación del populoso núcleo obrero de La Isleta, en las inmediaciones del puerto de La Luz, que se prolonga por las arenas del istmo-tómbolo hasta alcanzar la plaza de La Victoria y el Mercado Central. Ya en los años cuarenta, con la incipiente ocupación de la playa de Las Canteras que llega hasta Guanarteme, la expansión de Las Palmas se detiene en El Rincón, en donde los obstáculos naturales frenaron su crecimiento. Lo mismo ocurría en el Sur de la aglomeración,

en donde las orillas del Guinguada y las depresiones de Mata se aprovechan para la edificación de nuevas barriadas (San Roque, El Batán, El Polvorín, San Antonio).

Al colmatarse la llanura aluvial, la ciudad rompe el cerco de sus barreras naturales (los escarpes de la terraza terciaria y el litoral) y empieza a buscar un nuevo equilibrio a expensas de absorber espacios cuya integración va a suponer un mayor coste económico en infraestructuras viales y equipamientos urbanos. Es la época de los cincuenta en que se construyen las barriadas residenciales de Escaleritas y Schamann, formadas sobre dos colinas a partir de bloques de «casas baratas» para acoger a la población inmigrante que continuamente estaba llegando a Las Palmas. El crecimiento de los años sesenta se realiza mediante la ampliación de zonas que en otro tiempo fueron marginales, debido a las mejoras de los transportes y la habilitación de carreteras y calles. Es lo que sucede con la absorción de Las Rehoyas, Arapiles, La Paterna, Lomo Apolinario, Los Riscos, Lomoblanco y Las Torres. Además, una obra de envergadura como fue la construcción de la avenida marítima, que incrementó el suelo habitable desde Las Alcaravanas hasta el Guinguada, va a posibilitar un nuevo crecimiento de la ciudad hacia afuera de la zona natural de la llanura cuaternaria. Con ello nace la Ciudad del Mar, al pie de la autopista del Sur, como escaparate de una urbe moderna y cosmopolita.

La ciudad se expande hoy día a través del sistema de agregados de nuevos espacios como el sector de La Feria del Atlántico, Los Tarrales, Paterna Alta o Las Rehoyas Altas. Junto a estos añadidos urbanos, más o menos compactos y mejor estructurados, se encuentran otros bastante desorganizados que han surgido entre 1960 y 1986 en el extrarradio de la ciudad a partir de construcciones clandestinas que han dado lugar a la aparición de una treintena de diminutas barriadas que albergan a casi treinta mil habitantes. Se trata casi siempre de espacios de escasa calidad y con fuerte déficit de todo lo concerniente a equipamientos comunitarios. Pero más degradante aún son las bolsas de marginación y pobreza ubicadas en Martín Freire, Altavista, El Rincón, El Confital y La Punta, en donde el chabolismo acoge a varios centenares de familias en situaciones infrahumanas equiparables a las «favelas» y «bidonvilles» de las urbes tercermundistas.

La ciudad de Las Palmas de Gran Canaria es deficitaria en muchos aspectos (espacios deportivos, suministro de agua, suelo industrial), pero nada llama tanto la atención como la carencia de *zonas verdes* y *espacios naturales de esparcimiento*. En efecto, en 1984 esta capital contaba con sólo 720.756 m<sup>2</sup> de zonas verdes, lo que significaba un coeficiente extremadamente exiguo de 1,75 m<sup>2</sup> por ciudadano. Una cifra a todas luces insuficiente, puesto que el mínimo aceptable por los organismos internacionales es de seis metros por habitante.

La mayor parte de estas zonas verdes se distribuyen en pequeños parques e islotes ajardinados repartidos por toda la geografía urbana, echándose de menos ese gran «pulmón» vegetal necesario para una aglomeración como Las Palmas donde, además, dentro del casco urbano apenas quedan espacios para nuevos parques y plazas, como herencia de una expansión voraz y especuladora que no previó jamás esta necesidad vital para la ciudadanía.

CUADRO N.º 4  
El chabolismo en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria

N.º de orden	Ubicación	Número de chabolas	En %
1º	Martín Freire	200	43,2
2º	La Punta	100	21,6
3º	El Confital	57	12,3
4º	El Rincón	56	12,1
5º	Altavista	50	10,8
	TOTAL	463	100,0

Fuente: *Canarias-7* (17-VII-87).

Existen sectores de la ciudad (Lugo, San Nicolás, Feria del Atlántico, La Paterna, El Batán, Casablanca I y San Antonio) en donde el déficit de zonas verdes alcanza casi un 100 por 100 debido al propio proceso imprevisor de la ocupación urbana en que la reserva de suelo dotacional o nunca existió o de estar previsto aun no se ha construido como tal.

La mayor parte de la ciudad ofrece un cuadro deficitario en este apartado que supera el 75 por 100. Únicamente los sectores de población más acomodada (Triana y Santa Catalina) presentan carencias inferiores al 50 por 100. De modo que las únicas zonas con superávits son las de Altavista, Ciudad del Mar y Ciudad Jardín que disponen del Parque de Doramas y de la propia avenida marítima. Pero este exceso es incapaz de compensar las deficiencias de las áreas adyacentes<sup>13</sup>.

<sup>13</sup> A. HERRERA PIQUE: *La ciudad de Las Palmas. Noticia histórica de su urbanización*, Las Palmas de Gran Canaria, 1978. En este aspecto, los ediles del área medioambiental y el mismo Cabildo Insular están adoptando una serie de medidas tendentes a compensar las deficiencias expuestas. Fruto de ello es que se tiene previsto remediar este adverso panorama mediante actuaciones programadas como la reserva forestal de El Lasso (de 1.074.000 m<sup>2</sup>). Lo propio se está ya ejecutando en el nuevo parque de Buenavista. Asimismo se trabaja en el ajardinamiento de los laterales de la mencionada carretera del Centro y San Juan, en donde se están tratando algunas «lenguas» y «medianiles» junto a la carretera y se está también ajardinando los terrenos situados en frente de la antigua cárcel de Barranco Seco, con una superficie de 40.000 m<sup>2</sup>. Finalmente está en ejecución las obras de repoblación forestal en las laderas del BA-

Aparte de los problemas en el suministro domiciliario de agua, resuelto en parte por la potabilización de agua del mar, el tráfico rodado y la inseguridad ciudadana centralizan las dos adversidades más importantes que padece esta ciudad.

La capital cuenta con algo más de 400 kilómetros de vías públicas, pero al incidir en ellas una cantidad tan desorbitada de automóviles sus calles están siempre abarrotadas. Por lo que la promesa contraída por el sistema capitalista a favor del consumo desmedido de automóviles para desplazarse más rápidamente hace tiempo que ya se ha incumplido. Por su parte, el transporte colectivo de viajeros, que pudiera ser una excelente alternativa, no puede competir con el consumismo e individualismo del que hacen gala una gran parte de los ciudadanos de esta urbe. Lo cual se aprecia fácilmente al comprobar como entre 1971 y 1981 el número de pasajeros de las popularmente conocidas «guaguas» pasó de 73 a 39 millones, en tanto que la flota de vehículos matriculados superaba la cifra de cien mil unidades. Con un panorama así, y a sabiendas de que las campañas a favor del transporte colectivo han dado un cierto resultado, lo que debería ser un indicador de bienestar social —el número de vehículos por habitante— se convierte aquí en una auténtica pesadilla para un núcleo urbano que no previó con suficiente antelación esta situación y por lo tanto no se ha creado una infraestructura adecuada capaz de absorber el aumento de circulación<sup>14</sup>.

En los años sesenta se produjo en Las Palmas de Gran Canaria *la revolución turística* que resultó un estímulo para los sectores económicos y sociales. La construcción de establecimientos hoteleros, apartamentos y residencias proliferaron a lo largo de la ciudad de forma rápida y descontrolada. Esta aglomeración se convirtió pronto en uno de los pocos centros turísticos donde no existía una diferencia de temporadas por su demanda. En invierno llegaban turistas europeos y en verano se recibía la fuerte afluencia de peninsulares.

Con la crisis económica de finales de los setenta, el turismo decayó estrepitosamente con las consecuencias fatales para todos los sectores involucrados en este negocio. Cuando años más tarde, al reactivarse la economía mundial, se reanuda el turismo a Gran Canaria, éste es desviado hacia el Sur, quedándose Las Palmas-ciudad en un lugar secundario. En efecto, el paulatino deterioro que padecía nuestra

---

tán y otras adyacentes a la carretera del Centro que afectan a una superficie de 37.000 m<sup>2</sup>. Se estima que cuando todos estos proyectos —algunos en adelantada fase de cumplimiento— estén definitivamente ejecutados se triplicará el actual coeficiente de espacio verde por vecino. Lo que significaría un paso importante, pero sin llegar a los mínimos aceptables recomendados por organismos como la Federación Internacional de Parques, Recreaciones y Administraciones.

<sup>14</sup> A. PEÑA: «El parque automovilístico supera los 300.000 coches» en *El Diario de Las Palmas* (25-XI-87).

ciudad (ruidos, embotellamientos del tráfico, escasos atractivos, inseguridad, suciedad) ha determinado que el sector turístico descendiera bruscamente, y que muchos establecimientos hoteleros y extrahoteleros optaran por cerrar. Sin embargo, y pese a que la capacidad de alojamiento de la ciudad haya descendido en un 50 por 100 y el paro en esta actividad supere los cinco mil trabajadores, la oferta hotelera de Las Palmas sigue siendo relevante. En 1985 se calculaban 14.083 y 9.349 las plazas hoteleras y extrahoteleras que Las Palmas ofertaba y que vienen a suponer un 39 y un 11,8 por 100, respectivamente, de la capacidad total de la provincia. Cifras que ya han mermerado considerablemente en términos relativos y absolutos (véase Cuadro n.º 2) la oferta de alojamientos turísticos.

**CUADRO N.º 5**  
**Densidad y concentración de población en el municipio de Las Palmas**

Años	Densidad (hab./km.²)	% sobre el total de la Isla	% sobre el total de la provincia	% sobre el total regional
1960	1.960,9	48,4	42,7	20,5
1970	2.903,5	55,2	50,3	24,5
1975	3.312,6	57,04	51,03	25,11
1981	3.642,5	57,07	50,8	26,33
1986	3.610,3	53,87	47,5	24,3

Fuentes: *Censos de población* (INE).  
*Movimiento natural de la población canaria (1975-1985)*.  
(Avances de resultados provisionales).  
*Elaboración propia.*

### 1.7. Poblamiento y población

*La población de Las Palmas* en 1981 ascendía a 360.098 habitantes de derecho. Ese volumen ponía de manifiesto que este territorio concentraba al 57,1 por 100 de la población total de Gran Canaria, al 51 por 100 de los recursos humanos de las Canarias orientales y al 26,3 por 100 de los isleños de nuestro Archipiélago. Con la polarización demográfica en un espacio de suyo reducido el resultado no podía ser otro que un desequilibrio de la distribución poblacional y un territorio profusamente sobrecargado, puesto que la densidad estimada era de 3.642,5 habitantes por kilómetro cuadrado. Se evidencia así, una vez más, que esta aglomeración urbana había absorbido en los últimos años a la mayor parte de los efectivos humanos de su propia isla y de la provincia de la que es también capital. Sin embargo, el recuento de 1986 —cuyos resultados son todavía provisionales, pero

fiables al parecer— revela una importante novedad y es la de que en el último lustro (1981-1986) esta jurisdicción ha perdido unos 3.187 habitantes en cifras absolutas. Sin duda, esta ruptura del ritmo ascendente, sostenido invariablemente a lo largo de la presente centuria, ha tenido bastante que ver con el reciente trasvase de población hacia los polígonos de viviendas sociales del valle de Jinámar, perteneciente en gran parte al municipio de Telde. Pero la ralentización e, inclusive, la pérdida demográfica reciente se debe a razones más complejas que un somero análisis de la dinámica interna y externa de la población de Las Palmas puede desvelar. En efecto, en los últimos años el potencial reproductor, característico de una sociedad juvenil y vigorosa, se ha debilitado con el progresivo envejecimiento inherente a la prolongación de la esperanza de vida, descendiendo la tasa de natalidad y aumentando levemente la mortalidad. Al propio tiempo se asiste a un aumento en el porcentaje de soltería definitiva, a un retraso en las edades de los contrayentes y hasta a una caída de la tasa de nupcialidad en los diez últimos años de casi tres puntos. Además, la fecundidad empieza también a retroceder y aproximarse cada vez más a las conductas malthusianas de las sociedades industriales desarrolladas con generalizado control de la natalidad. El resultado final de todo lo expuesto no es otro que una tendencia a la baja de los saldos vegetativos que, por otro lado, también se han visto reducidos a más de la mitad. Otro tanto de lo mismo ha sucedido en la *dinámica externa o saldo migratorio*. Como es sabido, esta ciudad es en buena medida un producto del aluvión inmigratorio que incesantemente se ha venido repitiendo desde el comienzo del siglo que corre. Efectivamente, en 1981 nada menos que 143.000 de las 360.098 personas censadas en este municipio procedían de la Península, de países extranjeros, del interior de Gran Canaria y de las res-

CUADRO N.º 6  
**La población de derecho de Las Palmas de Gran Canaria y el movimiento demográfico desde 1975 a 1986**

Años	Población de Derecho	Tasa Bruta de Natalidad (‰)	Tasa Bruta de Mortalidad (‰)	Crecimiento Vegetativo en (‰)	Tasa de Nupcialidad (‰)
1975	327.489	22,89	6,32	16,57	8,38
1979	362.706	19,49	6,34	13,15	7,62
1981	360.098	19,69	6,28	13,41	7,00
1982	364.800	18,06	5,64	12,43	6,2
1983	372.843	15,68	5,78	9,9	5,0
1984	377.353	14,36	5,94	8,42	5,07
1985	378.910	14,10	5,53	8,57	5,80
1986	356.911	14,43	6,26	8,17	5,40

Fuente: *Movimiento natural de la población canaria (1975-1985)*. C.E.D.O.C.

tantes islas del Archipiélago canario. Sin embargo, desde principios de los años setenta el flujo inmigratorio ha perdido vigor debido, entre otras razones, a que se ha alcanzado ya un techo demográfico muy difícil de superar. La pérdida de la función turística de esta capital, la mecanización de actividades como las portuarias y la construcción, la emigración de industrias hacia otros municipios, la mejora de las comunicaciones, la generalización del transporte en autoturismos, la desatracción de una ciudad dominada por el paro, la inseguridad ciudadana, la fuerte competitividad unido al agotamiento del sistema de «extracciones» de población joven-adulta de las zonas campesinas han terminado por debilitar el «éxodo rural». Pero, es que además, ahora, el municipio de Las Palmas compite con la fuerte atracción migratoria de los municipios turísticos del Sur grancanario y de las dos islas periféricas (Lanzarote y Fuerteventura) que asisten en nuestros días a un intenso desarrollo turístico y que, previsiblemente, no se va a detener en las próximas décadas, sino todo lo contrario (Cuadro n.º 2).

En lo concerniente al *poblamiento* del término municipal de Las Palmas de Gran Canaria, tenemos que hacer antes que nada una distinción entre la ciudad propiamente dicha, con un espacio de unos 20 km<sup>2</sup>, y el resto del municipio, con una extensión de unos 78 km<sup>2</sup>, en el que una constelación de pequeñas y medianas entidades poblacionales hacen sentir su presencia.

Administrativamente la jurisdicción de Las Palmas se divide en 9 distritos (Cuadro n.º 3), en los cuales viven actualmente unas 93 mil familias que ocupan un total de 87 mil viviendas, a una media de 4,2 moradores por alojamiento. Los distritos 1,3 y 6 (Vegueta, Arenales y Schamann) absorben a casi la mitad de la población del municipio y al 56 por 100 del vecindario capitalino. Como se puede apreciar, el recinto urbano cuenta nada menos que con una densidad de 15.676 h/km<sup>2</sup> como resultado de la sencilla operación de relacionar los 313.518 habitantes que le asignaba el Nomenclátor de 1981 con la superficie ocupada. Frente a esta auténtica hipersaturación, se encuentra el resto del municipio que cuenta con 38 entidades menores de población y que agregadas suman un total de 46.580 habitantes. La densidad de la zona periurbana desciende a unos 597,2 h/km<sup>2</sup>, lo que da idea del dualismo poblacional que coexiste en el mismo término municipal. En esta parte del municipio sólo unas cuantas localidades (Lomo Blanco, Tamaraceite, Las Torres y las dos Tafiras) cuentan cada una con unos cinco mil vecinos aproximadamente. Las demás entidades no llegan a tanto a pesar de tratarse, la mayoría de ellas, de auténticos barrios-hongos en donde el carácter residencial obrero es preeminente. Se trata de zonas de rápido crecimiento por las edificaciones de familias de bajo poder adquisitivo que buscan dos cosas fundamentalmente: primero, conseguir terrenos en donde edificar vi-

viendas. Eso sólo se consigue en zonas relativamente ocultas, marginales y en espacios de pésima calidad paisajística. De ahí su escaso valor. Y segundo, se elige también una zona que escape a la vigilancia municipal en materia de licencia urbanística, tasas fiscales, redacción de un costoso proyecto técnico y visados oficiales comprometedores. El resultado de todo ello es que esta área periurbana, con las excepciones de las zonas de urbanizaciones residenciales de gran lujo, se identifica como de autoconstrucción clandestina y marginal.

## **1.8. Estructura socio-laboral del Municipio de Las Palmas**

En lo relativo a la estructura socio-laboral es de destacar antes que nada el excesivo protagonismo del volumen de parados. En efecto, el 50 por 100 de los valores actuales del desempleo provincial lo absorbe el municipio de Las Palmas. Al lado de éstos (más de 30.000 parados) sobresale el desarrollo hipertrofiado del terciario, en menoscabo de los sectores primario y secundario. Ciertamente, desde principios de siglo hasta los años cincuenta la primacía del sector agrario era indiscutible. Sin embargo, desde entonces hasta aquí no ha hecho sino retroceder ostensiblemente, como lo advierten los valores de la distribución sectorial de la población activa, que de un 10,2 por 100 en 1960 se redujo a un escuálido 3,1 por 100 en 1981. Eso significa que en estos momentos se cuenta con tan sólo unos tres mil trabajadores para atender las 442 has. de plataneras, las 112 has. de papas, las 85 has. de viñedos del Monte de Tafira y aledaños o las 48 y 33 has. de huerta y tomateras localizadas en Los Giles fundamentalmente.

El sector secundario, que parecía aumentar en los años sesenta, con industrias de astilleros, conserveras, tabacaleras, fosforera, alimentarias, carpinterías y construcción, ha retrocedido significando en la actualidad un 21 por 100. Sin duda, el desplazamiento de la industria manufacturera hacia polígonos industriales extramunicipales (Jinámar, El Goro, Las Huesas, Arinaga, etc.) y de forma especial por el descenso de la actividad del subsector de la construcción, justifican el receso de este importante sector de la actividad económica. En la actualidad la industria de este municipio tiende a concentrarse en Guanarreme, Las Torres, Miller Bajo y El Cebadal.

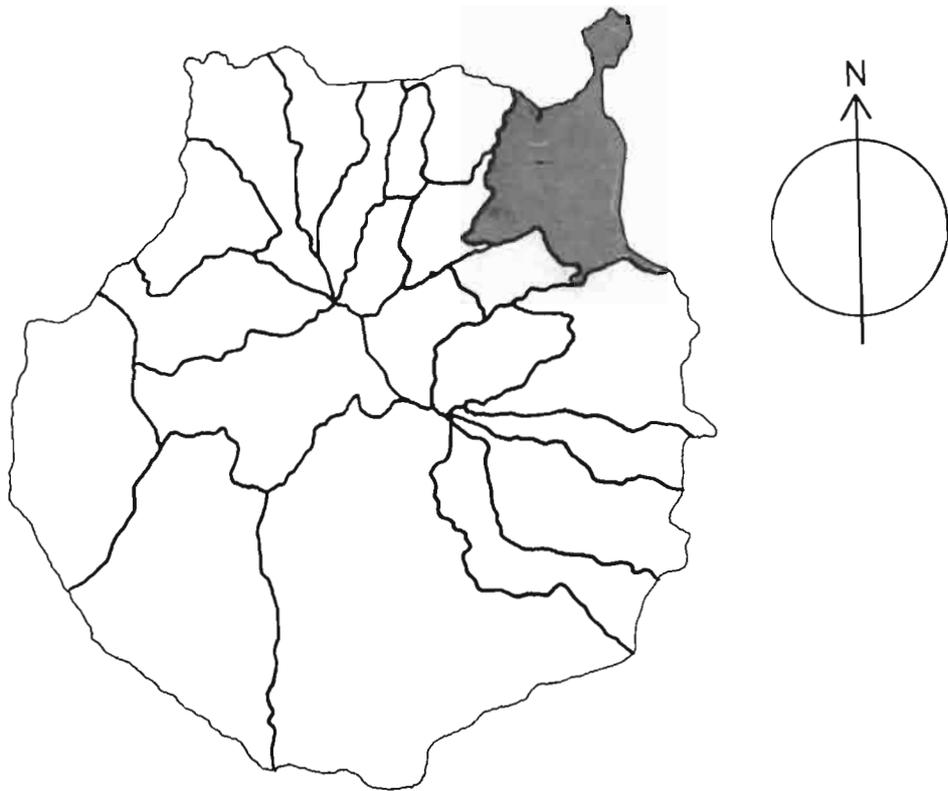
Por el contrario, el terciario no ha hecho sino aumentar en los últimos años de forma desorbitada, absorbiendo ahora mismo a más del 70 por 100 de los activos. Ello se debe al despegue del comercio al por menor en grandes establecimientos tipo El Corte Inglés, Galerías Preciados, Almacenes Cardona. Asimismo se aprecia un crecimiento de pequeños establecimientos comerciales (mercerías, «boutiques», estancos, hamburgueserías, restaurantes y bares, zumerías, floriste-

rias, confiterías, etc.). Sin embargo, el otrora poderoso busector de los bazares (detentado por la colonia hindú en Las Palmas) pasa por una situación de claro estancamiento e, incluso, de retirada de ciertas zonas cercanas al puerto de La Luz. En suma, el comercio al detalle presenta en esta capital una clara configuración triangular, con vértices en las zonas especializadas de Triana, Mesa y López y Pedro Infinito (en Ciudad Alta), en donde la constelación de establecimientos se hace sentir fuertemente.

A su vez, el mundo de la intermediación financiera atraviesa una fase expansiva sin precedentes. Tal es así que de las 370 oficinas bancarias con que cuenta la provincia de Las Palmas, casi un 70 por 100 están radicadas en la capital. Si a ello sumamos las sucursales de las cajas de ahorros y las oficinas de la Caja Postal, se aprecia que el subsector financiero absorbe un porcentaje muy alto de empleos directos e inducidos.

Las administraciones periféricas del Estado (INSALUD, INEM, INE, etc.), las correspondientes a la Comunidad Autónoma Canaria, Cabilido Insular y Ayuntamiento también contribuyen con una cantidad considerable de funcionarios. Y todo ello sin desdeñar toda la actividad generada por la iniciativa privada que contribuye en gran medida a robustecer el sector terciario.

GRAFICO N.º I  
LOCALIZACION DEL MUNICIPIO DE LAS PALMAS DE G. C.



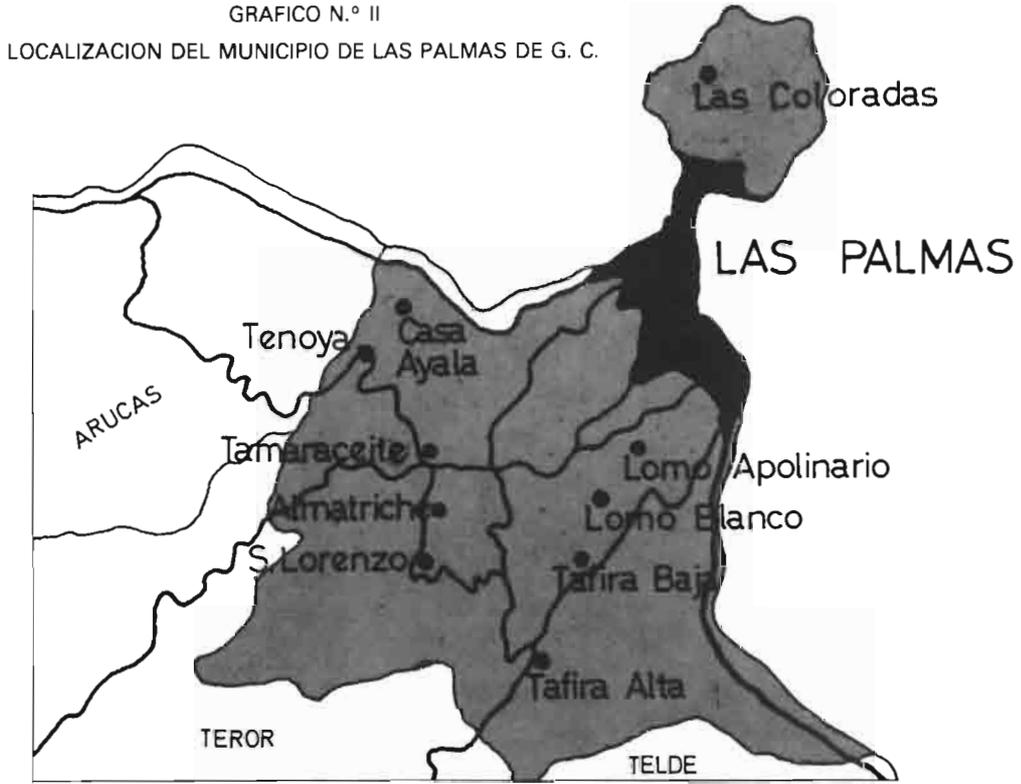


GRAFICO N.º III  
MUNICIPIO Y DISTRITOS DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

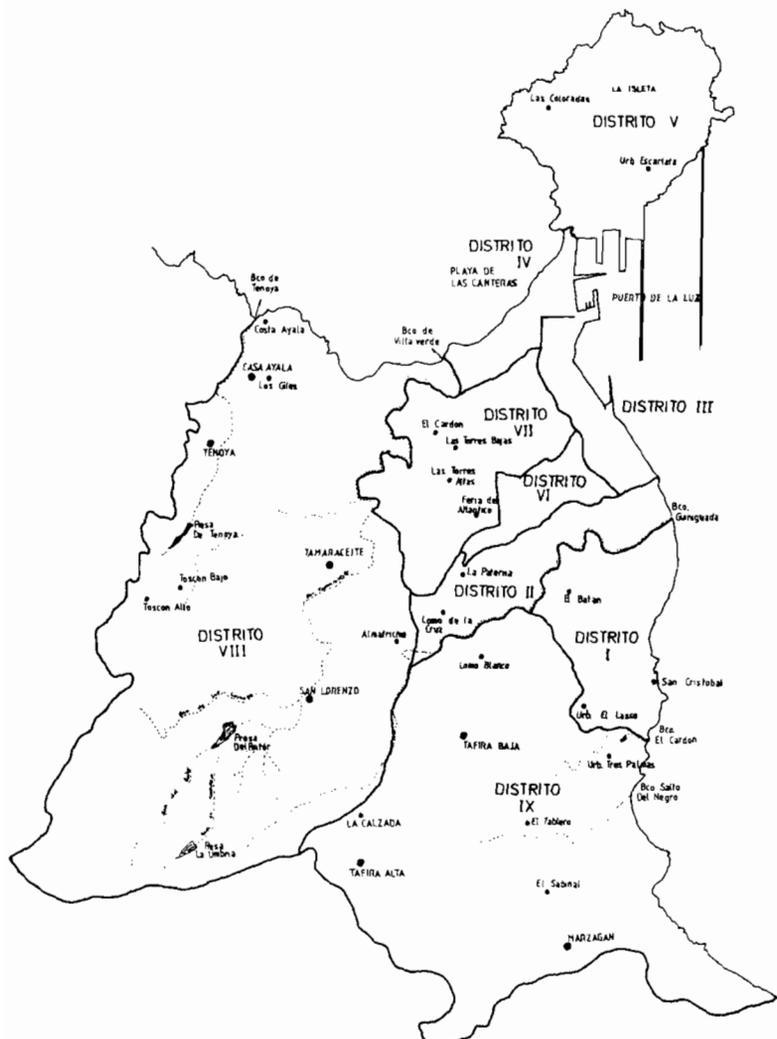
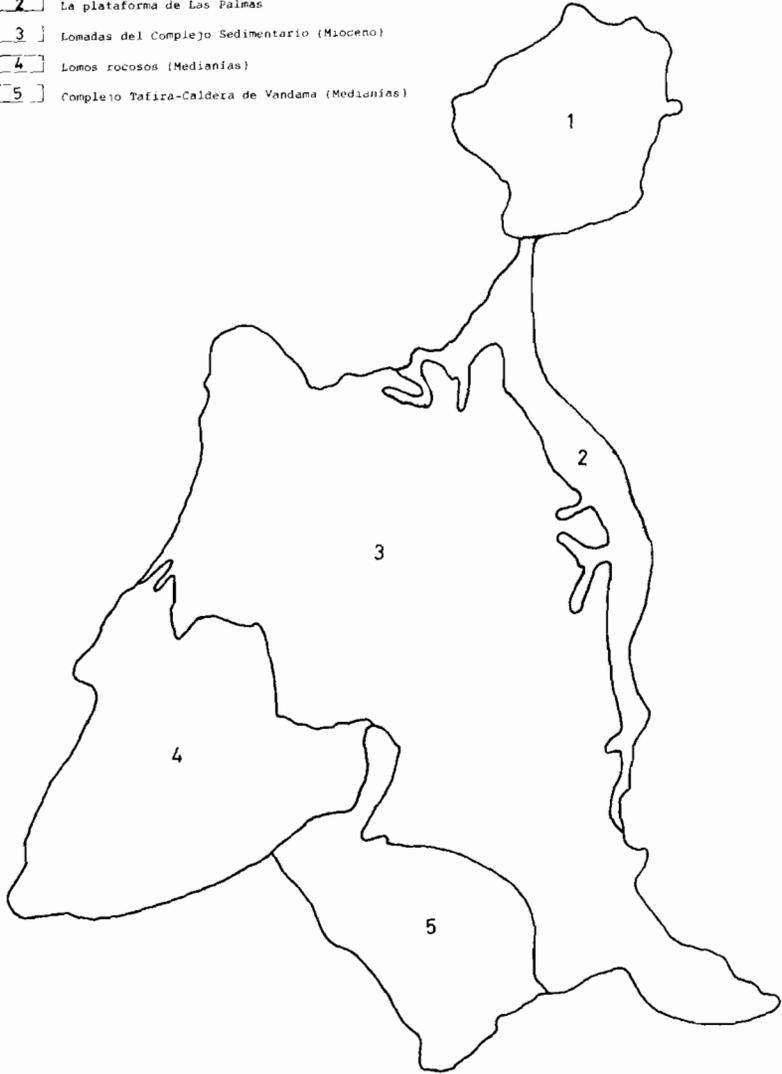


GRAFICO N.º IV  
LAS UNIDADES DEL RELIEVE DEL MUNICIPIO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA  
(Alex Hansen)

- 1 La Isleta de volcanos recientes
- 2 La plataforma de Las Palmas
- 3 Lomas del Complejo Sedimentario (Mioceno)
- 4 Lomos rocosos (Medianías)
- 5 Complejo Tafira-Caldera de Vandama (Medianías)





## CAPITULO II

### FUENTES Y METODOLOGIA UTILIZADAS

#### 2.1. Importancia de la inmigración a la ciudad de Las Palmas

Con los datos obtenidos del Gobierno Civil de la provincia<sup>1</sup>, de la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Estadística<sup>2</sup> y los aportados por el Ayuntamiento de Las Palmas<sup>3</sup> no parece que exista la menor dificultad como para adjetivar a la actual población del municipio de Las Palmas como de auténtico aluvión demográfico, a juzgar por el notable papel que desempeña la inmigración en el cómputo total de sus recursos demográficos<sup>4</sup>.

En efecto, y sin menoscabo del orden que le corresponde al crecimiento vegetativo que, como es bien sabido, está a la cabeza del «ranking» provincial español<sup>5</sup>, la avalancha de inmigrantes procedentes

---

<sup>1</sup> GOBIERNO CIVIL DE LAS PALMAS: «Datos estadísticos de la Provincia». Años 1981, 1982, 1983, 1984.

<sup>2</sup> MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMERCIO, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: «Anuario Estadístico de España», 1981.

<sup>3</sup> Deseo expresar mi agradecimiento a los funcionarios del Negociado de Estadística del Ayuntamiento de Las Palmas, así como a su director Sr: Alonso, por la especial colaboración que en todo momento me prestaron.

<sup>4</sup> A este respecto pueden consultarse las obras de M. ALVAREZ: «Estructura social de Canarias. Desarticulación y dependencia, claves de la formación social canaria», T. I del Cuaderno Núm. 5 del *Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular*, Marzo de 1980, 420 pp.; E. BURRIEL y J. F. MARTÍN RUIZ: «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas», *III Coloquio de Historia Canario-Americano* (1978), T. II págs. 431-512; F. MARTÍN GALÁN: «La ciudad de Las Palmas: Trama urbana. Evolución. Situación presente». *III Coloquio de Historia Canario-Americana* (1978), T. II pp. 121-146, y *La formación de Las Palmas: ciudad y puerto. Cinco siglos de evolución*, Las Palmas, 1984; J. F. MARTÍN RUIZ: «Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales (S. XIX-XX)». T. II, págs. 400-416. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Madrid, 1985; V. ROSSELLO VERGER: «Dinámica de la población en las Canarias Orientales», Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional (India), Madrid, 1968, *Instituto de Geografía Aplicada*, cf. 185-218 y «Dinámica poblacional en las Canarias orientales (1960-1975)», *Estudios Geográficos*, 1978, n.º 152, pp. 267-284 y E. SÁNCHEZ FALCÓN: «Evolución demográfica de Las Palmas», *Anuario de Estudios Atlánticos*, Madrid-Las Palmas, 1964, n.º 10, pp. 299-414.

<sup>5</sup> I.N.E.: «Anuarios Estadísticos de la población de España».

de otros municipios e islas de las propias provincias canarias, de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla, así como los que provienen desde diferentes países extranjeros, contribuyen a explicar el vigoroso crecimiento demográfico de la capital grancanaria<sup>6</sup> en las últimas décadas. Sin ir más lejos, los años 1980 y 1982 solamente registraron un total de 8.966 y 8.650<sup>7</sup> inmigrantes respectivamente que se añadieron a la población existente, de los que, como es ya habitual, un porcentaje muy elevado fue a residir al municipio de Las Palmas.

Pero para medir mejor este fenómeno conviene descender a un análisis más pormenorizado y preciso. Vamos allá: en 1975 el Padrón de Habitantes del municipio daba cuenta de que unas 110.642 personas residentes en esta capital no habían nacido en ella. Eso supone que de cada cien palmeses unos treinta procedían de otros lugares. Esto indica que estamos ante un hecho de suficiente envergadura que justifica «per se» la importancia del proceso y la conveniencia de ejecutar el presente trabajo.

Parece que la tendencia ascendente, lejos de remitir, se mantiene inalterable, puesto que en 1980 la rectificación del Padrón de Habitantes y el mismo Censo oficial de 1981<sup>8</sup> constataron cada uno aumentos relevantes de las anteriores cifras en casi más de treinta mil. Eso significa que su volumen alcanza ahora unos 143.000 inmigrantes, que suponen algo así como un 40 por 100 de la población total de Las Palmas municipio.

A la vista de las cifras expuestas queda patente la enorme significación del flujo migratorio hacia esta ciudad. Flujo que, por lo demás, cuenta con una antiquísima y sustanciosa tradición, pues se remonta a más de quinientos años, es decir, desde su fundación por los conquistadores castellanos<sup>9</sup>. Es por ello que para la geografía de la población y el poblamiento resulta un trabajo muy útil realizar un estudio que pretenda desvelar la incidencia espacial, las razones profundas de estos desplazamientos masivos y las tendencias de estos movimientos que afectan a una parte sustancial de los recursos humanos de nuestra primera aglomeración urbana<sup>10</sup>.

<sup>6</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: Op. cit., págs. 400-416.

<sup>7</sup> GOBIERNO CIVIL DE LAS PALMAS: «Anuarios Estadísticos de la Provincia».

<sup>8</sup> I.N.E.: «España, Anuario Estadístico 1981», año LVI, 790 págs.

<sup>9</sup> A. HERRERA PIQUE: «Las Palmas de Gran Canaria vista por los viajeros extranjeros», *III Coloquio de Historia Canario-Americano*, Las Palmas, 1978, págs. 147-218. IGLASIAS HERNÁNDEZ, M. L.: *Extranjeros en Gran Canaria, primer tercio del siglo XVIII*, Las Palmas, 1985, 174 pp. E. SÁNCHEZ FALCÓN: «Op. cit.», J. P. VIDAL: «La aportación portuguesa a la población de Canarias», *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 14, Madrid-Las Palmas, 1968, pp. 41-106. LOBO CABRERA, M.: *La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI (negros, moros y moriscos)*, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1982 y M. LOBO CABRERA y R. DÍAZ HERNÁNDEZ: «La población esclava de Las Palmas durante el siglo XVII», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 30, Madrid-Las Palmas, 1984, 160 págs.

<sup>10</sup> Véase cuadro número 1.

En esta dirección se encamina el trabajo de referencia puesto que se propone básicamente estudiar a un conjunto muy numeroso de personas no nacidas en esta capital pero que han venido a residir en ella por una serie de razones y a través de múltiples vinculaciones y procedimientos de enorme complejidad para los cuales no hay registros estadísticos regulares que recojan fiel y exhaustivamente estos aspectos.

Por ejemplo, si se quisiera elaborar un *mapa de Las Palmas que reflejara* la distribución de los grupos inmigratorios (extranjeros, peninsulares y procedentes de las Canarias orientales y occidentales) entre los nueve distritos en que se divide administrativamente este territorio municipal, tendríamos que remitirnos a las estadísticas más cercanas del Padrón de Habitantes de 1975 elaborado por la *Excelentísima* Mancomunidad de Cabildos de la provincia de Las Palmas<sup>11</sup>. Desde entonces hasta aquí han transcurrido más de diez años y muchos nos tememos que los asentamientos de estos grupos han variado sin que podamos cuantificarlos por carecer de información adecuada.

CUADRO N.º 1  
Distribución de la población inmigrada a la ciudad de Las Palmas (1975)

Distritos	Extranjeros	Canarias Oriental.	Canarias Occidental.	Península	TOTAL
I	752	12.670	968	2.902	17.292
II	969	8.897	764	3.185	13.815
III	2.842	6.255	1.565	10.044	20.706
IV	1.379	4.184	722	4.769	11.054
V	986	3.693	497	2.397	7.573
VI	1.253	12.152	1.020	4.264	18.689
VII	1.448	6.263	742	3.805	12.258
VIII	180	3.783	149	227	4.339
IX	444	3.445	257	680	4.826
<b>TOTAL</b>	<b>10.253</b>	<b>61.342</b>	<b>6.684</b>	<b>32.273</b>	<b>110.552</b>

Fuente: Padrón de Habitantes de 1975. Ayuntamiento de Las Palmas.

Tanto los censos como los padrones son sumamente parcos a la hora de ofrecernos información acerca de este amplio colectivo. Sin

<sup>11</sup> La Excma. Mancomunidad de Cabildos de la provincia de Las Palmas tuvo el acierto de financiar el padrón de habitantes de las Canarias orientales, ofreciendo en general una información más completa de lo que suele ser habitual en este tipo de trabajos. En el caso del municipio de Las Palmas agrupó a los inmigrantes por distritos, sexo, edad, estado civil, nivel de instrucción, localidad de origen y cualificación profesional. Este Padrón se fue rectificando hasta 1980.

embargo, con los datos que suministran estas fuentes hemos podido realizar el estudio de la inmigración real que ha recibido el municipio de Las Palmas desde 1920 a 1986. Estimamos que no se podía obviar una referencia que por lo menos diera una idea rigurosa sobre el fenómeno inmigratorio. De ello se ocupará el Capítulo III del presente trabajo.

Entre otros inconvenientes, que se detallarán más adelante, los padrones y censos de la población presentan ante todo un «handicap» importante, y es que no suelen descender a detallar la inmigración que recibe la ciudad de Las Palmas desde la misma provincia de la que es capital. En otras palabras, la mayoría de los censos y padrones oficiales omiten con frecuencia cuantificar los valores reales del «éxodo rural». Y su número es altamente significativo, como se recoge en el cuadro n.º 1, como para prescindir de ese aspecto fundamental en el crecimiento de la ciudad<sup>12</sup>.

En consecuencia, la carencia de datos fundamentalmente cualitativos (motivos, situación familiar, perspectivas de futuro, movilidad anterior, etc.) y la imposibilidad de obtenerlos por la vía indirecta (censos electorales, anuarios estadísticos, hojillas originales de los padrones, etc.) nos condujo irremisiblemente al empleo del método de observación directa, mediante el sistema de encuestas domiciliarias cuyos cuestionarios, selección de individuos, tabulación y sistematización de la información recogida se detalla a continuación.

## 2.2. Los límites territoriales del trabajo de campo

La ciudad de Las Palmas muestra una morfología urbana desmesuradamente congestionada por la excesiva edificabilidad de buena parte de sus distritos. Pero, además, cuenta también con un tejido urbano y periurbano denso y fraccionado, a la vez que débilmente integrado. En general, la red arterial viaria es muy exigua para el volumen de usuarios y se revela insuficiente para absorber el desbordante parque móvil que la recorre cotidianamente. La población de la capital vive eminentemente de los servicios, basados en las actividades propias del sector terciario, sin desdeñar el interés que tienen las quinientas industrias, instaladas en diferentes espacios del territorio municipal (Las Torres, Rehoyas, Jinámar, Guanarteme y El Cebadal).

El trasvase de población rural ha sido una constante histórica en la evolución demográfica de Las Palmas. Tanto que, en la actualidad, a la inmigración peninsular y la procedente de países extranjeros se suma el importante volumen —mejor, auténtica avalancha— que lle-

<sup>12</sup> Datos facilitados por el Negociado de Estadística del Ayuntamiento de Las Palmas.

ga hasta la capital provincial procedente de los municipios agrarios de Gran Canaria y desde Fuerteventura y Lanzarote.

La crisis agraria de los últimos años, que coincide con el despeque urbano sustentado en la construcción, el puerto, las obras públicas, la industria, la administración, los servicios y el turismo, alimenta un interminable «éxodo rural» que acrecienta la conurbación de la ciudad y que hace de esta capital insular una zona hipersaturada: 3.644,7 habitantes por kilómetro cuadrado. Por esa razón, Las Palmas de Gran Canaria busca alivio a su superocupación demográfica extendiéndose hacia Telde y, en menor medida, hacia la zona residencial de Santa Brígida.

En un estudio general que concierne a las migraciones hacia la aglomeración que de hecho constituye ya Las Palmas y su término municipal es preciso prestar atención prioritaria a las secciones y distritos, inclusive los más distantes, que forman parte del centro y de las sucesivas coronas urbanas y periurbanas.

Conocer esta población, su procedencia, composición por sexo, edad y estado civil, cualificación profesional y dedicación así como su nivel de instrucción, y lugar de residencia constituye el epicentro de este trabajo.

### CUADRO N.º 2 Organización administrativa del municipio de Las Palmas de Gran Canaria y población de derecho por distritos

Distritos	Población de Derecho (1981)		Población de Derecho (1986)	
	Total (*)	En %	Total	En %
I. (Vegueta) .....	61.951	17,2	60.549	17,2
II. (Triana) .....	39.264	10,9	38.142	10,8
III. (Arenales) .....	52.819	14,7	50.286	14,3
IV. (Santa Catalina) .....	32.148	8,9	33.735	9,6
V. (La Isleta) .....	27.756	7,7	26.223	7,4
VI. (Schamann) .....	61.671	17,1	56.056	15,9
VII. (Escaleritas) .....	44.133	12,3	44.325	12,6
VIII. (Tamaraceite) .....	21.906	6,1	22.457	6,4
IX. (Tafira) .....	18.450	5,1	20.608	5,8
<b>TOTAL</b> .....	<b>360.098</b>	<b>100,0</b>	<b>352.381</b>	<b>100,0</b>

Fuentes: *Censo de Población de 1981* (INE).  
*Renovación Padronal realizada hasta el 1 de abril de 1986 por el Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.*

(\*) Las cifras definitivas del Padrón de Habitantes han atravesado un periodo controvertido debido a que los primeros datos facilitados por la Delegación Provincial del INE para comienzos de 1981 arrojaban una cifra de tan sólo 344.000 habitantes de derecho. Cuando se hicieron públicos el Ayuntamiento consideró que la cifra no se ajustaba a la realidad y recurrió contra los datos provisionales. Ello obligó a la revisión y a resultados del mencionado recurso se llegó a una cifra definitiva de población de 360.098 personas.

### 2.3. La encuesta

Por su origen, la población objeto de este estudio responde en su conjunto a la que está constituida por las personas que reúnen las condiciones siguientes: estar inscritos en los censos y padrones de la población por tratarse de población de derecho y haber nacido en un lugar diferente del municipio de Las Palmas.

Precisando todavía más, consideraremos como inmigrante a todo aquel que se ha desplazado cambiando de residencia desde su lugar de origen o de partida tomando como destino o sitio de llegada nuestra primera ciudad<sup>13</sup>. En general, la inmigración hacia aglomeraciones de la importancia de Las Palmas se ha venido engrosando básicamente por jóvenes adultos. En este sentido se preguntó a los encuestados la fecha exacta en que se vinieron a vivir a esta ciudad, al tiempo que se les pedía su edad o fecha de nacimiento. Con esta información se podía observar quiénes llegaron siendo jóvenes aún, hace ya bastantes años, como a los que lo han hecho recientemente; o sea, a las personas que se trasladaron siendo adultas, como a las que inmigraron con sus padres cuando todavía eran niños.

Nuestra encuesta pretende, entre otros aspectos que luego veremos, estudiar las especificidades de la inmigración reciente a Las Palmas y su término municipal, de ahí que en el análisis de los resultados se presenten separadamente en algunos capítulos a los diferentes grupos de foráneos de acuerdo con la antigüedad o la llegada reciente adoptada por los diferentes grupos a la hora de proceder al cambio de residencia.

Pero, además, la encuesta plantea también las posibles intenciones de partida o abandono de la ciudad tan pronto como los motivos que impulsaron a la nueva instalación se desvanezcan por cualquiera que sean las razones aducidas: retiro o jubilación, traslado de destino, separación matrimonial, viudez, pérdida del trabajo u otras parecidas que hagan aconsejable el retorno al antiguo lugar de origen o a otras ciudades más atractivas.

### 2.4. El cuestionario

Cualquier desplazamiento que entrañe una instalación duradera en otro lugar distinto al de origen o al que se ha pertenecido durante muchos años constituye, sin duda, un acontecimiento esencial e inolvidable en la vida de cualquier persona o incluso de una familia entera. Pero ese acontecimiento no se entendería en todas sus dimensio-

---

<sup>13</sup> ELIZAGA, J. C.: «Distribución espacial de las poblaciones», *Centro Latinoamericano de Demografía*, (Reproducción Parcial de Documento, Serie B, n.º 9), Venezuela.

nes sin disponer de conocimientos tan completos como sean posibles acerca de las circunstancias y motivaciones que han podido acompañar a semejantes movimientos.

Por todo lo cual se hacía necesario un cuestionario concebido de tal forma que permitiese en buena medida reconstruir la biografía completa de las personas observadas por este procedimiento.

Este documento conlleva a su vez una serie de preguntas que, como mínimo, requieren respuestas simples pero que, igualmente, pueden en ciertos casos ser previstas de antemano tomándolas del Padrón de Habitantes, Censo o incluso de las mismas listas electorales. Estos datos son, lógicamente, los referidos a estudios cursados, cualificación profesional, sexo, edad, estado civil, ocupación laboral o lugar de origen. Con ello se aligera el cuestionario y se evita entrevistas excesivamente recargadas.

Aparte de las preguntas abiertas —con la correspondiente dificultad para tabularlas— el formulario contiene además otras cuestiones más generales en las que una vez anotadas las respuestas se suscitan un conjunto de precisiones, razonamientos y hasta un desarrollo más abundante.

Como es habitual en este tipo de estudios se ha reservado un espacio para el examen de las opiniones y juicios de las personas encuestadas sobre las características de sus desplazamientos y/o sobre las condiciones de vida que encontraron a su llegada a Las Palmas.

Asimismo se procedió a establecer un cuestionario único que sirviera para analizar a la vez los rasgos y estímulos de la inmigración a la capital provincial y las eventuales intenciones de permanecer o marcharse a otro lugar tan pronto como desaparezcán las razones que hicieron posible el cambio de residencia. Las cuestiones a responder por cada individuo interrogado se determinaban sobre la marcha por los propios encuestadores que fueron advertidos previamente de la necesidad de adaptarse escrupulosamente al orden que presenta la encuesta.

El documento que se encabezó en su solapa principal con la debida autorización del entonces director del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna, Doctor Martínez de Pisón, bajo el título de «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas», contiene un total de veintiuna serie de cuestiones, con numerosos subapartados.

La información que se ha solicitado a todas las personas entrevistadas se puede agrupar resumidamente en los apartados siguientes:

Situación familiar y estado civil del entrevistado/a, origen geográfico de la familia, nivel de instrucción, conocimientos de que se disponen y capacitación profesional, ocupación actual y profesiones ejercidas anteriormente, así como las edades de los encuestados en el

momento del cambio de residencia, profesiones ejercidas por los hijos o personas que dependen del cabeza de familia, las condiciones de alojamiento, con qué perspectivas se encuentran los encuestados de cara al futuro, actitudes y opiniones que éstos tienen sobre Las Palmas, estímulos y circunstancias que acompañaron a la llegada a esta ciudad, qué vínculos existían con esta urbe antes de instalarse en ella, qué empleos u ocupaciones ejercían en las localidades de origen<sup>14</sup>, el primer empleo desempeñado en esta capital, todo lo relativo a los problemas de la vivienda a la hora de la nueva instalación, superficie y régimen de propiedad, primeras impresiones sobre el estado de la ciudad, si siguen manteniendo vínculos con el municipio, provincia o región de origen. Si forman parte de los numerosos clubs, asociaciones o casas regionales que en la actualidad existen y funcionan en Las Palmas<sup>15</sup>, qué dificultades tuvieron que vencer cuando se instalaron en esta ciudad, todas las noticias referentes al cónyuge y los hijos.

Como se puede apreciar el cuestionario es bastante prolijo y recoge, además de las enumeradas, preguntas más concretas sobre si la jubilación lleva aparejado un retorno al lugar de origen o de si otras circunstancias (paro, divorcio, cambio de destino, deseo de ascenso y promoción, etc.) pueden impulsar a nuevos cambios de domicilio y dejar la ciudad que les acogió.

Al término del folleto se reserva un apartado para que los encuestadores puedan anotar aquellas observaciones útiles que matizan o aclaran el sentido de las respuestas de las personas interrogadas como complemento.

## 2.5. La elección de la muestra

Cuando concebimos el proyecto de realizar una muestra de la población no nacida en Las Palmas que sirviera de base para el trabajo de referencia procuramos, más que nada, estudiar aspectos particulares e inéditos sobre este importante colectivo humano que supone nada menos que alrededor de un 40 por 100 de los habitantes totales de la mencionada ciudad de acuerdo con el recuento poblacional de 1981.

---

<sup>14</sup> Una buena parte de los inmigrantes a Las Palmas han residido en varios sitios antes de instalarse aquí.

<sup>15</sup> En Las Palmas hay 40 consulados y casi un centenar de casas regionales, peñas, colonias, clubs y asociaciones. En ellos participan activamente miles de inmigrantes que así mantienen vivas sus particularidades, cuestionando la existencia de un proyecto urbano convivencial unívoco.

**CUADRO N.º 3**  
**Distribución de la población de Las Palmas por distritos y número de encuestas a inmigrantes por distrito**

Distritos	1975	1976	1977	1978	1979	1981	Población en 1975	inmigrada en %	Número de encuestados
I	57.401	58.749	60.639	61.957	62.843	61.951	17.292	17,19	147
II	36.035	36.837	37.805	38.500	38.906	39.264	13.815	10,89	140
III	46.452	47.749	49.862	52.530	53.468	52.819	20.706	14,66	175
IV	25.849	26.869	28.728	30.661	31.929	32.148	11.054	8,92	95
V	28.877	29.260	29.888	30.804	31.029	27.756	7.573	7,70	64
VI	59.778	60.820	62.101	63.078	63.375	61.671	18.689	17,11	159
VII	35.594	36.362	37.811	39.685	40.701	44.133	12.258	12,24	104
VIII	19.141	19.566	20.117	20.585	20.971	21.906	4.339	6,07	37
IX	18.362	18.673	18.974	19.358	19.484	18.733	4.826	5,19	41
TOTAL	327.489	334.885	345.925	357.158	362.706	360.381	110.552	100,00	962

Fuente: *Padrón de 1975 y rectificaciones al Padrón de Habitantes de Las Palmas años 1976, 1977, 1978, 1979. Censo de 1981.*

Procedimos a definir la población sondeada por nuestra muestra constituida mediante el sistema de elección que luego detallaremos y en atención a cuatro clases de personas todas ellas mayores de edad:

1. Nacidos en la provincia de Las Palmas, en municipios diferentes al de su capital.
2. Nacidos en la provincia de Santa Cruz de Tenerife.
3. Nacidos en el resto del territorio nacional (Península, Baleares, Ceuta y Melilla).
4. Igualmente a los procedentes de países extranjeros.

Partíamos, por lo tanto, no solamente de la consideración cuantitativa —obviamente relevante— sino también de la necesidad de indagar los motivos que indujeron a este amplísimo colectivo a desplazarse desde las más diversas áreas geográficas para instalarse definitivamente en la capital de la isla, y de quienes los censos generales de la población dan poca cuenta de ello. En efecto, tanto las cédulas originales de padrones y censos como las mismas publicaciones del I.N.E. son livianas en cuanto a información acerca de los flujos migratorios se refiere, como ya se indicó anteriormente.

El primer paso a dar para estudiar exhaustivamente a este sector de la población de Las Palmas consistió en hacer una selección o muestra representativa del mismo de acuerdo con la metodología al uso<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> LÓPEZ VELASCO, Pick: *Cómo investigar en ciencias sociales*, ed. Trillas, México, 1979, 162 pp., BELTRÁN, M.: «Cinco vías de acceso a la realidad social», *Centro de Investigaciones Sociológicas*, Enero-marzo de 1985, Madrid, pp. 7-42; GILLI, Gian A.: *Có-*

Así, de los 143 mil individuos censados en la ciudad bajo examen, que constan como nacidos en otras zonas geográficas y como mayores de 20 años, fueron elegidos para la muestra un total de 962, que suponen aproximadamente el 0,657 por 100 del conjunto inmigrante<sup>16 bis</sup>.

Hecha la muestra se nos planteó en primer término el problema de conocer qué tipo de relaciones se podría establecer entre esta parte de la realidad o muestra representativa y la realidad en su totalidad. En otras palabras, ¿cómo es posible estudiar el todo a través de una de sus partes y, a la vez, tener la certeza científica de que esa parte que estamos laborando es en verdad representativa de la totalidad y, en consecuencia, generalizable? Aunque esté demás decirlo, hoy no presenta la menor duda de que sólo la observación de la totalidad de los inmigrantes sería preferible porque así se lograría eliminar determinadas extrapolaciones, inevitables riesgos de error, sesgos y no pocas incertidumbres que, por lo general, suelen surgir en todo trabajo parcial. Pero junto a esto es también cierto de que un estudio como el presente que se remitiese a esa última consideración estaría condenado de antemano al fracaso a causa del carácter inabarcable del campo elegido. Sería algo así como si se quisiera estudiar la composición química del agua de una presa y para ello tratásemos de analizar todo el líquido contenido en su vaso, cuando tan solamente se requieren algunas muestras para efectuar dicho estudio y llegar a conclusiones válidas y generalizables con respecto a la composición química del agua de todo el embalse.

De un modo análogo tenemos que operar en ciencias sociales, en que se puede analizar un todo bastándonos con una de sus partes. Todo es cuestión de saber elegir bien la parte que realmente repre-

---

*mo se investiga*, ed. Avance, Barcelona, 1971, 334 pp. GARCÍA, Ricard: «El escrutinio oficioso: Organización y selección de la muestra». CEUNT, n.º 61, Barcelona, abril de 1983. GARCÍA FERRANDO, M.: *Socio-estadística*. Centro de Investigaciones Sociológicas, 2.ª edición, Madrid 1984, 491 pp. HARVEY, D.: *Teorías, leyes y modelos en Geografía*, Alianza Universidad, Madrid, 1983, 499 pp. GARCÍA RAMÓN, M. D.: *Métodos y conceptos en geografía rural*, Barcelona, 1981. GARCÍA BARBANCHO, Alfonso: *Estadística elemental moderna*, Ed. Ariel Economía, Barcelona, 1988, 12.ª Edición, 430 pp. HAMMOND, R. y McCULLAGH, Patrick, S.: *Técnicas cuantitativas en Geografía*, Ed. Saltés, Madrid, 1980, 375 pp. ESTÉBANEZ, J. y BADSHAW, R.: *Técnicas de cuantificación en Geografía*, Ed. Tebar Flores, Madrid, 1979.

<sup>16 bis</sup> *La ficha técnica de la muestra se resume en:*

- Universo: 143.000 inmigrantes inscritos en la rectificación del Padrón de 1975 del municipio de Las Palmas de Gran Canaria para 1980.
- Tamaño de la muestra: 962 inmigrantes de más de 20 años.
- Elección de los encuestados: Muestreo aleatorio sistemático (k; k + p; k + 2p; k + 3p; ...).
- Margen de error  $\pm 3\%$ .
- Margen de confianza 95,5%.
- Fecha: del 2-I-83 al 16-I-83 (con restos terminados el 3-VII-83).

senta a la totalidad. En efecto, cuando se desea hacer un estudio detenido de las migraciones interiores —como es nuestro caso— se debe pensar en una diversidad de aspectos del mayor interés, tales como las causas determinantes, las características socioeconómicas y geográficas de los puntos de partida, los rasgos definitorios de la familia migrante, las aptitudes profesionales, las condiciones de vida en el lugar de llegada (vivienda, ingresos, adaptación, etc.), es decir, cuestiones que puedan dar una respuesta a diversos problemas que crea la movilidad de la población. Esto último sólo puede conformarse a través de una muestra como la que hemos confeccionado, a la que le hemos agregado cuestiones tendentes a resolver todos aquellos aspectos.

Sabido es que en las ciencias sociales las muestras no se obtienen tan fácilmente puesto que los eventos se relacionan siempre con personas, las cuales son mucho menos estables en cuanto a sus pautas de actividades, valores, aptitudes, opiniones y conductas.

En nuestro trabajo el muestreo se revelaba como el método de investigación más adecuado, porque, además de las razones de ahorro de tiempo, dinero y esfuerzo, podíamos realizar estudios más concretos y a la vez completos. Como, por otra parte, se desea estudiar la población inmigrada a través de una muestra pequeña pero representativa de ese sector de la población, podíamos hacerlo así de la manera más exhaustiva posible analizando todas aquellas variables que resultaran importantes desde diversos puntos de vista, lo cual —volvemos a reiterar— hubiese sido muy difícil si hubiésemos tenido que encuestar a los inmigrantes uno por uno. Ello hizo que eligiésemos a un grupo de 962<sup>17</sup> personas mayores de edad que representarían proporcionalmente a los inmigrantes que se han acomodado en nuestra primera ciudad procedentes de países extranjeros, de La Península, Baleares, Ceuta y Melilla, de las Canarias occidentales y del resto de la provincia de las Canarias orientales.

Por lo demás, este tipo de trabajo mediante el sistema de muestreo por encuestas se nos presentaba como muy práctico por diversas razones:

1. Porque si en lugar de 962 individuos hubiésemos elegido una muestra mucho más amplia se hubiese hecho necesario requerir a un

---

<sup>17</sup> Con una muestra comparativamente menor se llevó a efecto un trabajo modélico en la cuenca de París como puede verse en el trabajo de POURCHER, Guy: *Le peuplement de Paris, origine régionale, Compositions sociale, attitudes et motivations*, ed. par L'Institut National d'études Démographiques Préfecture de la Seine, P.U.F., Paris, 1964, así como la obra de BELTRAMONE, A.: *La mobilité géographique d'une population*, Gautier-Villars, Paris, 1966, 299 pp.

número muy superior de entrevistadores, los cuales podrían ser supervisados y controlados con muchas dificultades<sup>18</sup>.

2. La capacitación de los encuestadores sólo se puede garantizar a partir de un número muy limitado, del mismo modo que también la supervisión es más asequible y frecuente a partir de una cifra razonable de entrevistadores.

3. Si se cuenta con un excesivo número de encuestas y de datos se tiene también que invertir una cantidad de tiempo verdaderamente abrumadora y esto lógicamente tiene que afectar a la marcha de la investigación de una forma negativa. El factor económico debe asimismo tenerse en cuenta<sup>19</sup>.

Por todas estas razones nos decidimos a utilizar el muestreo aleatorio; es decir, optamos por un sistema en el que todos y cada uno de los miembros de la población no nacida en la ciudad de Las Palmas tenían exactamente la misma probabilidad de ser seleccionados para la muestra a condición de que fueran mayores de edad. Con lo cual se reducía al máximo cualquier prejuicio de selección que consciente o inconscientemente se pudiera albergar; así obtuvimos una muestra no sólo más representativa, sino también un método para el que se puede calcular los márgenes de error y acierto<sup>20</sup>.

## 2.6. La elección de los miembros que componen la muestra

Para establecer qué individuos compondrían la muestra se procedió a la realización de las operaciones siguientes: lo primero que se hizo fue determinar la cuantía de la población inmigrada a Las Palmas desglosada por cada uno de sus nueve distritos de acuerdo con los cuatro grandes grupos inmigratorios.

En función del número de inmigrantes totales y su composición en cada distrito de la ciudad se procedió al sorteo por azar para así elegir a las personas inmigradas susceptibles de ser encuestadas, que engrosarían la muestra aleatoria. La operación se repitió hasta completar los nueve distritos. Como era en extremo muy laborioso hacer más de cien mil papeletas con los nombres completos y domicilios de los inmigrantes para proceder al sorteo, se observó que era más práctico extraer los nombres del censo a intervalos regulares o muestreo aleatorio-sistemático desechando a los no inmigrantes.

<sup>18</sup> ALVIRA MARTÍN, F. et MARTÍNEZ RAMOS, E.: «El efecto de los entrevistadores sobre las respuestas de los entrevistados», *Centro de Investigaciones Sociológicas*, n.º 29, Madrid, 1985, pp. 219-258.

<sup>19</sup> Esta parte de nuestro trabajo pudo realizarse gracias a una beca concedida por la Excm. Mancomunidad de Cabildos de la provincia de Las Palmas.

<sup>20</sup> HAMMOND, R. y McCULLAGH, P. S.: *Técnicas cuantitativas en Geografía*, ed. Saltes, Madrid, 1984, pp. 375.

**CUADRO N.º 4**  
**Población inmigrada a Las Palmas y su relación con la muestra**

Grupos migratorios	Población inmigrada total	% de la población de Las Palmas	Número de inmigrantes encuestados y en %		% respecto al total
1. Canarias orientales .....	63.059	17,20	510	53,97	0,8087
2. Canarias occidentales .....	7.588	2,07	79	8,36	1,0411
3. Península, Baleares, Ceuta y Melilla .....	49.129	13,40	306	32,38	0,6228
4. Extranjeros .....	23.254	6,34	50	5,29	0,2150
<b>TOTAL .....</b>	<b>143.031</b>	<b>39,01</b>	<b>945</b>	<b>100,00</b>	<b>0,6607</b>

Fuentes: *Anuario Estadístico*, INE, 1980.  
 Encuesta sobre «El origen de la actual población de Las Palmas».  
 Elaboración propia.

El tamaño de cada intervalo se determinó dividiendo el número de inmigrantes mayores de edad entre el tamaño de la muestra. A cada distrito le asignamos un número determinado de encuestas en proporción al volumen de inmigrantes con segregación para los cuatro grupos.

Cuando más adelante procedimos a tabular los resultados se puso de manifiesto que las personas encuestadas correspondientes a los cuatro grupos pertenecían, en líneas generales, a todas las condiciones sociales y a las áreas geográficas más diversas que hoy concurren en nuestra ciudad. Con lo cual quedó de relieve el carácter representativo de la muestra que, siguiendo la metodología al uso<sup>21</sup>, nos tenía necesariamente que proporcionar, si bien todo ello es siempre susceptible de mejora a condición de contar con más medios.

Así se procedió a seleccionar de entre la población no nacida en Las Palmas a las personas que fueron encuestadas en sus correspondientes domicilios por la presente investigación. Presuponíamos que a la hora de proceder a las visitas para encuestar a los elegidos en el sorteo se producirían las lógicas renunciaciones a colaborar, imposibilidad de dar con los elegidos por haber cambiado de domicilio —cosa bastante usual— o por no encontrarse en sus viviendas a la hora de la encuesta. Ante lo cual procedimos a ampliar el número de individuos en 6,5 por 100, con el objeto de suplir estos imprevistos. Sin duda, esta previsión contribuyó en buena medida al éxito del trabajo puesto que la menor merma de la muestra menoscababa gravemente las conclusiones de nuestra investigación y su carácter representativo.

<sup>21</sup> HAUSER, P. M.: *La investigación social en las zonas urbanas*, ed. Labor, Barcelona, 1972, 233 pp.

Conviene aclarar que en todo momento se iban adoptando medidas correctoras para evitar que se produjeran extrapolaciones a partir de resultados observados directamente. Por ejemplo fue preciso acortar los intervalos para integrar más representantes en paro forzoso o empresarios para que la muestra se correspondiera con la realidad. Asimismo, la validez de la muestra se robusteció en la medida en que cuando se realizaba el sorteo por azar de la población inmigrada por cada distrito se corrigieron los resultados cuando se notaba la ausencia de personas de todos los grupos o cuando las profesiones de los que iban a ser encuestados no respondían a un amplio espectro.

## 2.7. El desarrollo de la encuesta

El cuestionario<sup>22</sup> utilizado en este trabajo no se terminó de redactar de forma definitiva para luego imprimirse<sup>23</sup> hasta que se tuvo la certeza de haber dejado resuelto satisfactoriamente todos los extremos con los que nos íbamos a encontrar.

En diciembre de 1982 se hallaba ya todo listo y decidimos iniciar el trabajo de campo durante la primera quincena del mes de enero de 1983, aprovechando el período de vacaciones de Navidad que disfrutaban los encuestadores seleccionados, la mayoría de los cuales eran estudiantes universitarios<sup>24</sup>. Con antelación procedimos a iniciarles en el tema mediante un curso en donde se les expuso el programa de actuación, las características de la encuesta, los objetivos que se pretendían conseguir, la metodología a seguir en este tipo de trabajos y se les advirtió finalmente de todos los inconvenientes que podrían surgir y de cómo afrontarlos con éxito.

La ejecución de este plan de trabajo consistió en que cada uno de los nueve encuestadores debía hacer unas ochenta visitas domiciliarias durante doce días laborables y a un ritmo de siete diarias. Tenían presente que se trataba de encuestas realizadas correctamente, puesto que no se admitían ni las correspondientes a personas que rehusasen ni tampoco las defectuosamente cumplimentadas.

Cada día se procedía a la entrega de las encuestas para supervisarlas. De esa forma se realizaron aproximadamente unas setecientas. Con el objeto de ahorrar esfuerzos y tiempo se empleó también el sistema de dejar a los propios encuestados que ellos mismos cum-

<sup>22</sup> Se inspira en la citada obra de Guy Pourcher.

<sup>23</sup> Imprenta Pedro Lezcano.

<sup>24</sup> El equipo de encuestadores estuvo formado por Ana María Santana, Clara González, Santiago Marrero, José Manuel García Afonso, María G. Liebry Henríquez, Pedro Rosales, Inmaculada Pérez Martín, Fernanda González González y Carmelo Navarro Pérez.

plimentaran los formularios enviados por correo. Con este propósito se enviaron unas trescientas cartas que contenían el folleto de la encuesta, una carta personal en donde se explicaba el objetivo que se pretendía, las instrucciones a seguir por el destinatario y un sobre sellado con nuestra dirección. Este sistema dio resultado ya que casi un 70 por 100 de estos formularios volvieron cumplimentados correctamente, si bien en muchos casos tuvimos que aguardar bastante tiempo. Algunas cartas regresaron a mediados de abril y las hubo que llegaron a finales del mes de mayo de 1983.

Aunque no lo habíamos previsto en el plan de trabajo se tuvo que utilizar el teléfono unas veces para apremiar a los destinatarios a devolver prontamente los folletos<sup>25</sup> y en otras ocasiones para que completasen los datos aportados. Un porcentaje no superior al 6 por 100 sólo pudieron ser localizados en sus respectivos trabajos, pero tuvieron la gentileza de responder por teléfono a nuestros encuestadores.

Como ya se dijo más arriba, un grupo de inmigrantes no pudo localizarse ni en sus domicilios ni a través de la guía telefónica. Ya se sabe de la movilidad dentro de la misma ciudad de Las Palmas es insospechada por lo que tuvimos que desistir y echar mano de los suplentes.

En general, la acogida reservada a la encuesta y a la presencia de los encuestadores fue muy desigual, pero, a grandes rasgos, podemos valorarla de excelente<sup>26</sup>. No se produjeron rechazos más o menos irascibles, ni siquiera en aquellos que rehusaron a priori a colaborar. No obstante debemos admitir las tremendas dificultades que este tipo de aprovisionamiento de datos encuentra debido a los numerosos recelos y desconfianzas que suscitan entre la población. En efecto, pese a la credencial que exhibían nuestros entrevistadores, muchos encuestados persistían en confundirles con agentes fiscales, inspectores del INEM o astutos vendedores de libros y pólizas.

Las personas que rehusaron a ser interrogadas apenas alcanzó un 5 por 100 de los que salieron elegidos en el sorteo aleatorio. Los distritos en donde encontramos mayores inconvenientes fueron el uno, tres y nueve que, como es sabido, corresponde a las zonas residenciales de Vegueta, Triana, Alcaravaneras, Ciudad Jardín y Tafira<sup>27</sup> en donde reside generalmente clase media-alta.

En cuanto a la acogida por parte de los grupos de inmigrantes ca-

<sup>25</sup> Únicamente a aquellos elegidos que estaban inscritos en la guía telefónica.

<sup>26</sup> LACOSTE, YVES: «Las mujeres y los hombres que son "objeto" de estudios', pp. 119-127 de su obra titulada *La geografía un arma para la guerra*, ed. Anagrama, Barcelona, 1977.

<sup>27</sup> Marcelo Álvarez en su ya citada obra reconoce que las clases de mayor poder adquisitivo de Las Palmas tienen un hábitat muy bien localizado: Vegueta, Triana, Ciudad Jardín, Avenida Marítima, Avenida José Mesa y López, Plaza de La Victoria, alejados al Paseo de Chil y la zona de lujo de Tafira.

be resaltar la de los peninsulares que en todo momento dieron un trato exquisito a los encuestadores y fueron los que más y mejor colaboraron. Lo mismo puede decirse de los procedentes de las provincias canarias. Sin embargo, los extranjeros fueron poco propensos a colaborar a excepción de los naturales de Iberoamérica. A veces, se explica por las lógicas dificultades idiomáticas de coreanos, japoneses, finlandeses, alemanes e ingleses recién instalados en nuestra ciudad. En otros casos por una incomprensión y hasta desprecio por este tipo de trabajos, cuando no por desconfianza en unos momentos en que los controles y certificados de trabajo, censo de extranjeros, Ley de Extranjería, etc., parecen extremarse por parte de las autoridades españolas.

Lo cierto es que, a pesar de las medidas correctoras adoptadas en previsión de estas eventualidades, el número de nacidos en países extranjeros que pudimos encuestar es muy inferior al asignado en función de su volumen real. Hecho este último que si bien resiente en parte la representatividad de nuestro estudio, no consigue sin embargo invalidarlo, del todo, como se verá más adelante.

De cualquier modo ello no puede imputarse a negligencia o desgana en nuestro programa, sino pura y simplemente a un hecho objetivo: la deficiente integración de una parte de este grupo en el tejido sociocultural de la ciudad de Las Palmas. Dato este a tener muy en cuenta.

A principios de julio de 1983 estaba todo el material de encuesta copiado y listo para proceder a su tabulación de cuya cuenta pasamos a desarrollar en los capítulos siguientes.

## CAPITULO III

### LA INMIGRACION REAL ATRAIDA POR LA CIUDAD DE LAS PALMAS ENTRE 1930 Y 1986

#### 3.1. Introducción: la dialéctica emigración-inmigración

La tenencia de varios estudios específicos<sup>1</sup>, así como de una abundante documentación, unida a la aureola casi mítica con que siempre se hicieron acompañar los movimientos migratorios con destino al Nuevo Mundo —presentándose a menudo por ciertos historiadores a través de la deformante imagen de gente imprecisa, siempre en la frontera de la aventura y de la huida de la miseria— han relega-

<sup>1</sup> ALBELO MARTÍN, M. C.: *La emigración de Canarias a América entre 1826 y 1853. Aspectos sobre la repatriación de indios*. Memoria de Licenciatura inédita, La Laguna, 1978, 464 pp. mecanografiadas.

COLECTIVO 78 (ALVAREZ, A.; BERNAL, A. M.; GALVÁN, A.; MACÍAS, A. y MARTÍN RUIZ, J. F.): «Los efectos económicos de un proceso migratorio: la emigración canaria a Venezuela», en *Canarias ante el cambio, Banco de Bilbao y otros*. Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 129-145.

DÍAZ HERNÁNDEZ, R.: «La participación de Arucas en la emigración canaria de 1850 a 1920». En *III Coloquio de Historia canario-americana* (1978), Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, pp. 45-66.

DÍAZ PÉREZ, N.: *Dictamen sobre las causas y orígenes de la emigración en las provincias de Baleares y Canarias*, Biblioteca de la Universidad de La Laguna.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J.: «La travesía de los emigrantes canarios a América durante el s. XIX y principios del XX: una forma de esclavitud», en *II Coloquio de Historia canario-americana* (1976), ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1977, pp. 355-381.

IDEM: «Informe sobre las fuentes existentes en España para el estudio de la emigración española a Iberoamérica. Siglo XIX», Biblioteca Iberoamericana, *Coloquium Verlag*, Berlín, 1979, pp. 9-51.

IDEM: «La planificación de la emigración canaria a Cuba y Puerto Rico. Siglo XIX», *II Coloquio de Historia canario-americana* (1977), ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1979, pp. 201-238.

IDEM: *La emigración de las Islas Canarias en el siglo XIX*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1981.

MARTÍN RUIZ, J. F.: *El noroeste de Gran Canaria: un estudio de demografía histórica (1485-1860)*, Plan Cultural, Excmo. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1978, 212 pp.

IDEM: «Desarrollo demográfico y emigración: el noroeste de Gran Canaria», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1980, núm. 26. Madrid-Las Palmas, pp. 251-300.

IDEM y BURRIEL, E.: «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas (1860-1975)», en *III Coloquio de Historia canario-americana* (1978), ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, t. II, pp. 431-512.

IDEM: *Canarias: entre el exodo y la inmigración*, Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, 1987, pp. 47.

RODRÍGUEZ MARTÍN, N.: *Aportación al estudio de la emigración canaria reciente: la emigración clandestina de los barcos fantasmas en la provincia de Santa Cruz de Te-*

do e, incluso a veces, han hecho caer en el olvido que Canarias en general y nuestra ciudad de Las Palmas en particular han venido funcionando desde hace siglos como *áreas recipiendarias de población*<sup>2</sup>.

Como quiera que el alcance de estas llegadas no ha merecido todavía la suficiente atención investigadora por parte de las ciencias sociales<sup>3</sup> es por lo que se hace necesario analizar con detalle, parcela a parcela, el flujo inmigratorio desde sus inicios para intentar comprender mejor las circunstancias que han debido precipitarse —tanto en nuestra área de observación o de destino como también en las de salida— para que este fenómeno pudiese desarrollarse y adquirir el volumen inequívocamente notable que hoy presenta, todo ello dentro de unas coordenadas espacio-temporales concretas a determinar en el presente trabajo.

Dicho en otros términos, nos proponemos quebrar el viejo esquema interpretativo por el cual parece condenarse a nuestro Archipiélago a desplegar casi únicamente una función meramente exportadora de productos agrarios y de excedentes demográficos hacia otras áreas geográficas, particularmente hacia América central y meridional. Lo que no es del todo exacto, o por lo menos resulta un tanto incompleto dejar las cosas reducidas al planteamiento expuesto.

Canarias ha sido y hoy día también lo sigue siendo, aunque en menor medida ciertamente, tierra de partida. Pero por diversas razones, también ha sido y es lugar de acogida o recepción de numerosos inmigrantes que se han ido asimilando a la población autóctona desde que se instalaron en estas islas procedentes de la Península, Baleares, Ceuta o Melilla, sin olvidarnos del contingente extranjero.

Verdaderamente está fuera de toda duda el hecho de que la emi-

*nerife*, 1936-1951, Memoria de licenciatura inédita, La Laguna, 1975, 397 pp.

MORALES PADRÓN, F.: «Las Canarias y la política emigratoria a Indias», en *l Coloquio de Historia canario-americana* (1976), ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 211-291.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: *La emigración exterior de España*, Ariel Barcelona, 1965, 302 pp.

<sup>2</sup> LOBO CABRERA, M.: *La esclavitud en las Canarias orientales en el S. XVI (negros, moros y moriscos)*, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1982, pp. 626.

LOBO CABRERA, M. Y DÍAZ HERNÁNDEZ, R.: «La población esclava de Las Palmas durante el siglo XVII». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 30, Las Palmas-Madrid, 1984, pp. 157-317.

SÁNCHEZ FALCÓN, E.: «Evolución demográfica de Las Palmas» *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 10, Las Palmas-Madrid, 1964, pp. 299-416.

IGLESIAS HERNÁNDEZ, M. L.: *Extranjeros en Gran Canaria (primer tercio del siglo XVII)*, Ediciones del Gobierno de Canarias, Consejería de Cultura y Deportes, Santa Cruz de Tenerife, 1985, 174 pp.

MORALES LEZCANO, V.: *Los ingleses en Canarias (Libro de viajes e historias de vida)*, Edirca, Las Palmas, 1986, 146 pp.

<sup>3</sup> Excepción hecha para los excelentes trabajos de los profesores Rosselló Verger, Burriel de Orueta, J. F. Martín Ruiz, Martín Galán y otros de los cuales soy deudor.

gración como fenómeno multiseccular siempre ha ido por delante en cuanto a volumen y espectacularidad de la inmigración, por lo menos hasta comienzos de los años treinta de la presente centuria. No obstante, la inmigración, como contrapartida, tiene en nuestro Archipiélago y en nuestra ciudad de Las Palmas una enorme significación por su aporte cualitativo sobre todo dada la formación y actividades que este poderoso grupo poblacional, progresivamente cada vez más voluminoso, ha venido desempeñando<sup>4</sup>.

De ahí el que esta interesante cuestión sea objeto de nuestra preocupación investigadora y ocupe un amplio espacio —el merecido, suponemos— en el presente estudio. Pretendemos realizar con las fuentes impresas que se han podido recopilar un recorrido histórico a través de las cinco décadas y el último lustro que van desde 1930 a 1986.

### 3.2. El inicio de la inmigración a gran escala durante el intercenso 1931-1940

Tres grandes factores van a favorecer la llegada de inmigrantes a la ciudad de Las Palmas durante estos años. Son estos: la realización de grandes obras públicas, el *boom* de la construcción y el incremento de la actividad portuaria<sup>5</sup>.

Del primer factor no es posible la duda. Efectivamente, acabada la primera contienda mundial (1914-1918) la actividad portuaria, auténtica dinamizadora de la ciudad, se inicia un período esplendoroso para Las Palmas. El tráfico portuario y su incesante incremento entre 1923 y 1935 demandan una política de ampliaciones del recinto, servicios de apoyo en ribera y mejoras de todo tipo que faciliten las tareas de atraque y desembarque de cada vez más numerosos y modernos buques. Eso hace que entre 1927 y 1935 se construya el nuevo dique de abrigo del puerto de La Luz a cargo de una empresa consorciada hispanoalemana (COPPA), desarrollando los proyectos redactados por Acedo-Artilles y Rodríguez Rodas. Con todo lo que esta nueva obra significó para su tiempo, pronto se vio que era incompleta

<sup>4</sup> Véase las tablas de excedentes vegetativos y migraciones para las Canarias orientales y ciudad de Las Palmas en las páginas 199 y 469 de los siguientes trabajos debidos el primero a ROSSELLO VERGER, V.: «Dinámica de la población de las Canarias orientales», *Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional*, Madrid, 1968, pp. 185-218 y el segundo a BURRIEL, E. y MARTÍN RUIZ, J. F.: «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas (1860-1975)», en *III Coloquio de Historia canario-americana* (1978), ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980. T. II, pp. 431-512.

<sup>5</sup> MARTÍN GALÁN, F.: *La formación de Las Palmas: ciudad y puerto. Cinco siglos de evolución*. Editado por la Junta de Obras del Puerto de La Luz y Las Palmas, Gobierno de Canarias, Cabildo Insular de Gran Canaria y Ayuntamiento de Las Palmas. Las Palmas, 1984, p. 254. RODRÍGUEZ BRITO, W.: *La agricultura de exportación en Canarias (1940-1980)*. Ediciones de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca del Gobierno de Canarias, pp. 254-274.

y se hizo preciso acometer otra gran realización portuaria como fue el muelle denominado Virgen del Pino, concebido originariamente como un gran embarcadero frutero por el ingeniero Antonio Gutiérrez. La obra contó con el beneplácito de los finqueros y exportadores bajo cuyos auspicios, y en medio de un ambiente enfervorizado generado por los cuantiosos beneficios de la producción y venta de los frutos locales, se acabó en 1937<sup>6</sup>. En principio, la ubicación del expresado muelle frutero no pudo ser más feliz por cuanto que se situaba en teoría en la terminal de una vía perpendicular al tómbolo de Guanarame —hoy conocida por José Mesa y López— cuya prolongación tendría que ser una gran carretera que atravesando todo el norte de Gran Canaria llegase hasta la Aldea de San Nicolás<sup>7</sup>. Con lo cual se darían facilidades al sector agrícola para la exportación platerana.

Sin embargo, la que se conocía ya por «la ruta del plátano» —hoy carretera de Bañaderos— se acomete muy tardíamente, estando todavía incompleta en su tramo final. Por otra parte, los avatares históricos —caída de los mercados europeos a causa de la gran depresión de 1929, la depreciación de la libra esterlina en 1933 y el proteccionismo de las potencias europeas a favor de las importaciones procedentes de sus colonias unido a las exigencias de la defensa —hicieron

CUADRO N.º 1  
Resumen anual de buques y tonelaje desde 1930 a 1940

Años	N.º de Buques		Total	Tonelajes de Arqueo		
	Nacionales	Extranjeros		Nacionales	Extranjeros	Total
1930	—	—	5.890	—	—	—
1933	—	—	5.495	—	—	—
1934	3.034	2.239	5.273	1.371.372	6.744.732	8.116.104
1935	2.789	2.304	5.093	1.350.930	6.805.217	8.156.147
1936	2.338	1.945	4.283	908.394	5.862.347	6.770.741
1937	2.226	1.856	4.082	449.012	5.962.420	6.411.432
1938	2.152	1.595	3.747	576.417	5.149.127	5.725.544
1939	2.346	1.294	3.640	858.134	4.323.436	5.181.570
1940	2.844	432	3.276	1.302.606	1.505.456	2.808.062
TOTAL	17.729	11.665	40.779	6.816.865	36.352.735	43.169.600

Fuente: Eugenio L. Burriel: «El puerto de La Luz en Las Palmas de Gran Canaria». Boletín n.º 18 del CIES. Las Palmas de G.C., noviembre de 1974.

<sup>6</sup> En la ya citada obra de Wladimiro Rodríguez (pp. 218 y 361) se dice que en Gran Canaria, en la década de los treinta, los plátanos disponían de una superficie de 2.147 has. y con agua abundante, en tanto que los tomates cubrían una superficie total de 4.070 has.

<sup>7</sup> El clima de euforia reinante en esos años determinó el que se hicieran colectas populares y derramas entre los cosecheros y exportadores para financiar la llamada «Ruta del plátano». Sin embargo, su construcción tendrá que esperar bastante tiempo para que se abriera definitivamente esta estratégica carretera.

que este muelle pasase a convertirse en base naval, función que todavía hoy día mantiene.

El desarrollo portuario de los años veinte y treinta traen consigo la expansión convergente del antiguo casco urbano de Las Palmas con el floreciente puerto de La Luz y su barrio obrero de La Isleta<sup>8</sup>. Por lo tanto no cabe otra opción que el crecimiento longitudinal en sentido norte-sur, aprovechando la llanura litoral del istmo de Guarteme hasta el sector meridional de La Isleta<sup>9</sup>.

Por lo menos hasta el comienzo de la guerra civil el tráfico marítimo, tanto nacional como internacional, vivió un período espléndido como consecuencia de los avances tecnológicos navales y el aumento de las relaciones entre los continentes. En este contexto, la ciudad de Las Palmas aprovechó perfectamente las ventajas geográficas y las favorables condiciones de la coyuntura económica internacional.

La sublevación franquista primero, las secuelas de la gran crisis y el estallido de la segunda guerra mundial después, irían reduciendo la afluencia de buques a nuestros muelles, en particular de navíos extranjeros (como puede verse en el Cuadro n.º 1) desde 1936 a 1946, fecha esta última con la que se reanuda la actividad portuaria de nuevo.

CUADRO N.º 2  
Población extranjera residente en la ciudad  
de Las Palmas (1930 y 1940)

Países de Nacionalidad de los extranjeros	1930		1940	
	Total	En %	Total	En%
Alemania .....	256	18,3	449	20,3
Arabia .....	1	0,07	—	—
Argentina .....	35	2,5	46	2,0
Austria .....	47	3,3	—	—
Australia .....	—	—	4	0,2
Bélgica .....	8	0,5	5	0,2
Bolivia .....	1	0,07	—	—
Brasil .....	9	0,6	26	1,1
Colombia .....	—	—	7	0,3
Costa Rica .....	—	—	3	0,1
Checoslovaquia .....	2	0,1	—	—
Chile .....	3	0,2	2	0,09
China .....	—	—	1	0,04
Cuba .....	9	0,6	14	0,6
Dinamarca .....	2	0,1	8	0,36
Estados Unidos de América .....	14	1,0	9	0,4
Finlandia .....	—	—	7	0,3
Francia .....	141	10,1	205	9,2
Reino Unido .....	370	26,4	341	15,4

<sup>8</sup> CIES (1970): «Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio: La Isleta», Boletín, núm. 4. Las Palmas de Gran Canaria, enero de 1970, p. 11.

<sup>9</sup> MARTÍN GALÁN, F.: *Op. cit.*, pp. 263-283.

Países de Nacionalidad de los extranjeros	1930		1940	
	Total	En %	Total	En %
Grecia .....	5	0,3	9	0,4
Holanda .....	12	0,8	18	0,8
Hungría .....	2	0,1	5	0,2
Italia .....	96	6,8	377	17,0
Libano .....	—	—	4	0,2
Lituania .....	—	—	1	0,04
Marruecos .....	1	0,07	—	—
Méjico .....	4	0,3	7	0,3
Nicaragua .....	—	—	2	0,09
Noruega .....	23	1,6	27	1,1
Palestina .....	33	2,3	17	0,8
Panamá .....	2	0,1	—	—
Perú .....	7	0,5	6	0,2
Polonia .....	—	—	15	0,6
Portugal .....	151	10,8	258	11,6
Puerto Rico .....	4	0,3	—	—
Rumania .....	1	0,07	—	—
Rusia .....	9	0,6	2	0,9
Siria .....	74	6,3	50	2,2
Suecia .....	4	0,3	8	0,36
Suiza .....	10	0,7	29	1,3
Turquía .....	7	0,5	24	1,0
Uruguay .....	6	0,4	—	—
Venezuela .....	46	3,3	62	2,8
Yugoslavia .....	4	0,3	7	0,3
No consta .....	—	—	157	7,1
<b>TOTAL GENERAL .....</b>	<b>1.399</b>	<b>100,0</b>	<b>2.212</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Censos Oficiales de población* (Ministerio de Trabajo. Dirección General de Estadística, Madrid, 1943).

*Elaboración propia.*

El comercio de productos de exportación, cosechados por el agro insular, encontró durante el primer quinquenio en los mercados europeos como Reino Unido, Francia, Italia y Alemania destinatarios solventes que absorbían lo mejor y la mayor parte de nuestra producción de tomates, plátanos y papas. También a la isla de Cuba se expedían papas, como a la Península también eran enviadas, además de los referidos tubérculos, plátanos y tomates<sup>10</sup>.

El primer lustro de la década de los treinta se correspondió, pues, con un saldo brillantísimo para el sector agrario insular tanto por la cantidad de toneladas vendidas como por los ventajosos precios que estas mercancías merecieron en los puertos de destino.

Pero, lo que es más importante, todo lo expuesto significó lógicamente una fuerte acumulación de beneficios que, como es habitual en las llamadas ciudades parasitarias cabeceras de áreas eminente-

<sup>10</sup> RODRÍGUEZ BRITO, W.: *Op. cit.*, pp. 254-274.

mente agrícolas, revirtieron en favor de la expresada capital insular. Con ello se descapitaliza el campo, pero se le da mayor fluidez a los negocios financieros, se anima el comercio suntuario e inmobiliario y se consolida una burguesía a la que no le complace el modelo de ciudad sosegada y hospitalaria, característico del primer tercio de la presente centuria, por lo que incide interesadamente en la dinámica urbana y en el crecimiento demográfico.

En efecto, todos los datos disponibles apuntan hacia la ideología de convertir a la ciudad de Las Palmas en una gran metrópolis por parte de una burguesía local mimética con los ojos siempre puestos en Londres, capital imperial de moda en estos años.

El segundo factor que influye en el crecimiento de la ciudad de Las Palmas es el primer *boom* de la construcción, tanto en lo que se refiere a las realizaciones promovidas por la iniciativa pública como las originadas por el sector privado<sup>11</sup>. Entre las primeras destacan las siguientes: la Casa del Niño en la Vega de San José, el Instituto Nacional de Previsión, la sede de Auxilio Social, el Manicomio Provincial y el comienzo de las obras correspondientes al edificio del Cabildo Insular de Gran Canaria, entre otras. La mayor parte de estas obras fueron proyectadas por el Arquitecto Miguel Martín Fernández de La Torre y son del más puro estilo racionalista<sup>12</sup>. A estas construcciones deben añadirse las correspondientes a equipamientos urbanos, como son: la extensión del pavimentado y saneamiento de los principales barrios de la ciudad<sup>13</sup>; urbanización de la carretera general al Puerto —hoy conocida en su mayor parte por León y Castillo-Albareda—; la prolongación del Paseo de Chil y urbanización del paseo de Las Canteras.

### CUADRO N.º 3 Edificios destinados a viviendas que tenía la ciudad de Las Palmas en 1940

	Total	En %
1.—Edificios de 1 planta .....	14.689	78,3
2.—Edificios de 2 plantas .....	3.417	18,2
3.—Edificios de 3 plantas .....	580	3,0
4.—Edificios de 4 plantas .....	80	0,4
5.—Edificios de más de 4 plantas .....	25	0,1
TOTAL .....	18.731	100,0

Fuente: Ayuntamiento de las Palmas.  
Elaboración propia.

<sup>11</sup> MARTÍN GALÁN, F.: *Op. cit.*, pp. 273-283; HERRERA PIQUE, A.: *La ciudad de Las Palmas. Noticia histórica de su urbanización*, pp. 222-282.

<sup>12</sup> PÉREZ PARRILLA, S.: *La arquitectura racionalista en Canarias (1927-1939)*. Las Palmas. Excm. Mancomunidad de Cabildos Plan Cultural, 1977, pp. 794.

<sup>13</sup> MARTÍN GALÁN, F.: *Op. cit.*, pp. 275-284.

Pero si importantes fueron las obras ejecutadas por los diferentes organismos oficiales no lo fueron menos los correspondientes a particulares. Entre éstas destacan en primer término la demanda de viviendas residenciales para la burguesía fundamentalmente, así como para la clase obrera. De estos años son las llamadas seis viviendas de J. Alvarado en Ciudad Jardín o el conjunto residencial de 35 viviendas de la colonia I.C.O.T. así como numerosos chalets privados de un claro sabor racionalista proyectados también por el expresado Miguel Martín en el Monte de Tafira y en Ciudad Jardín. A estas edificaciones se añaden las casas terreras autoconstruidas «fuera de la Portada» por las zonas de Arenales, Lugo, en los alrededores del recinto portuario y en Guanarteme. Otras construcciones también relevantes proyectadas y terminadas durante esta década fueron las correspondientes al Cine Cuyás, los edificios de oficinas, la Clínica Santa Catalina y la Fábrica de Tabacos. Esta relación sucinta pretende poner en evidencia el despegue del subsector de la construcción de nuestra ciudad en estos años. Actividad que, como se sabe, es la que suele atraer abundante mano de obra poco cualificada desde las colmatadas zonas agrarias de la isla.

El tercero y último factor fue el incremento de la actividad portuaria subsidiaria al tráfico marítimo paralelamente al elevado funcionamiento alcanzado por el puerto de La Luz desde finales de la primera década del presente siglo hasta 1936. Con ello se propicia a su vez el crecimiento de casas comerciales (empresas consignatarias, de exportación e importación, de pasajeros, etc.), carboneras, gasolineras, transportes, estiba y desestiba y otras muchas más relacionadas con la actividad de nuestros muelles<sup>14</sup>.

Después de la primera contienda mundial se fueron normalizando las visitas de turistas europeos a Canarias, situación que perduró hasta bien entrados los años treinta. En lo que respecta a la ciudad de Las Palmas, la llegada de turistas forzó en cierta medida la apertura del aeropuerto de Gando en 1930<sup>15</sup>. Se pasa progresivamente de un turismo de reposo y convalecencia para enfermos radicado en el Monte de Tafira al turismo de playa y placer, que prefería mucho más una ciudad litoral que cualquier otra localidad de la isla. Las Palmas en aquellos años era todavía una ciudad sosegada y hospitalaria pero pronto pasa a convertirse en una importante estación de balneario marítimo<sup>16</sup>. Se calcula una afluencia media de tres mil turistas por año, en su mayor parte ingleses y alemanes. Para dar alojamiento a

<sup>14</sup> IDEM: pp. 252-274 y «Suplementos» de *La Provincia y El Diario de Las Palmas*: «Puerto de La Luz, 100 años» Jueves, 14-VIII-1983.

<sup>15</sup> TRISTÁN PIMIENTA, A.: «Aeropuerto-80». *La Provincia*, Edición del domingo, 23-III-1980, Las Palmas.

<sup>16</sup> RIEDEL, Uwe: «Las líneas de desarrollo del turismo en las Islas Canarias», *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 18, Las Palmas-Madrid, 1972.

esta incipiente población flotante se disponía de unos trece hoteles, nueve de los cuales estaban radicados en las inmediaciones del puerto de La Luz debido a la proximidad de la playa de Las Canteras<sup>17</sup>. La crisis del 29 y el estallido de la guerra civil española interrumpen el desarrollo turístico durante la segunda mitad de la década de los treinta.

## CUADRO N.º 4

## Población peninsular inmigrada a la ciudad de Las Palmas de G.C. (1940)

Regiones	Total	En %	N.º de orden
1. Andalucía .....	2.263	35,3	1
2. Castilla-León .....	631	9,8	2
3. Galicia .....	516	8,0	3
4. Madrid .....	485	7,6	4
5. Cataluña .....	360	5,6	5
6. Comunidad Valenciana .....	290	4,6	6
7. Aragón .....	264	4,1	7
8. Castilla-La Mancha .....	262	4,1	8
9. País Vasco .....	260	4,0	9
10. Asturias .....	244	3,8	10
11. Extremadura .....	193	3,0	11
12. Murcia .....	159	2,6	12
13. Navarra .....	123	1,9	13
14. Cantabria .....	113	1,7	14
15. Posesiones españolas en el N. de África .	104	1,6	15
16. Baleares .....	99	1,5	16
17. La Rioja .....	50	0,7	17
TOTAL .....	6.416	100,0	

Fuente: *Censo de población de 1940 (INE).*  
Elaboración propia.

Por otra parte, el crecimiento de la ciudad dejó intacto por mucho tiempo todavía numerosas zonas agrícolas a modo de «bolsas residuales» que unidas a las del resto de su término municipal, reforzadas luego al finalizar el decenio cuando por el Ministerio de la Gobernación se determina la agregación del municipio campesino de San Lorenzo en 1939, hacen que el sector primario tenga un fuerte peso específico sobre el conjunto sociolaboral de esta capital<sup>18</sup>.

A su vez, la industria, en especial la alimentaria (bebidas, pastas, etc.), conoce también un cierto despegue en sectores tales como elec-

<sup>17</sup> MARTÍN GALÁN, F.: *Op. cit.*, p. 256.

<sup>18</sup> Según J. F. Martín Ruiz (en su obra *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales (Siglos XIX y XX, 2.º tomo, pág. 528)* en los años cuarenta la población activa empleada en el sector primario era el 49,7 por 100; las correspondientes al secundario y terciario alcanzaban solamente un 18,1 y un 32,2 por 100 respectivamente para el conjunto de las Canarias orientales.

tricidad, prefabricados, artesanía, tabaco, fósforos, carpintería y derivados de la pesca. La conjunción de todos estos factores es lo que determina que la ciudad de Las Palmas contase con unas extraordinarias dotaciones económicas que arrancan desde principios de los años veinte y se interrumpen en 1936. Los años siguientes hasta la superación de la crisis serán de signo contrario, es decir, de crisis y estancamiento.

### 3.3. Crecimiento demográfico y afluencia masiva de inmigrantes durante el intercenso 1930-1940

Antes de entrar de lleno en el período señalado en el epígrafe nos vamos a detener brevemente en los antecedentes, es decir, en el decenio 1920-1930. Pues bien, hasta la década de los años veinte, el crecimiento demográfico de Las Palmas se realizó principalmente a partir de los saldos vegetativos —bastante altos, por cierto<sup>19</sup>— ya que el éxodo rural estaba en cierto modo contenido debido a que el agro insular atravesaba una etapa particularmente esplendorosa gracias a los precios obtenidos por las exportaciones de plátanos, tomates y papas. Basta considerar tan sólo un dato para avalar nuestro aserto: en el breve intervalo de tiempo que va desde 1920 a 1934 se construyeron en Gran Canaria nada menos que unas 35 presas sobre un total de 64 realizadas entre 1903 y 1958<sup>20</sup>. Eso expresa por sí solo y mejor que nada el esfuerzo inversor y el interés por extender el regadío a los nuevos labrantíos ganados a las laderas mediante bancales y a los malpaíses a través de «sorribas» para plataneras y tomateras.

Por otra parte, las diferencias salariales<sup>21</sup> entre el sector agrícola y las actividades típicamente urbanas eran tan exigüas —cosa que no se reproducirá en los años treinta— que no invitaban precisamente al abandono de las zonas de cultivos de exportación y sí atraía a contingentes modestos (peninsulares y extrajeros), en especial los subsectores comercio y servicios.

Eso explica que la ciudad de Las Palmas pasara de concentrar el 32 y 38 por 100 de la población provincial e insular<sup>22</sup> a comienzos de

<sup>19</sup> Véanse las obras ya citadas correspondientes a Rosselló Verger, Juan Francisco Martín Ruiz, Sánchez Falcón y Burriel de Orueta.

<sup>20</sup> RODRÍGUEZ BRITO, Wladimiro: *La agricultura de exportación en Canarias (1940-1980)*. Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca del Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1986, pp. 209-214. QUIRANTES, F.: *El regadío en Canarias*. Ed. Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife, 1981, 2 tomos.

<sup>21</sup> I.N.E.: *Censo de población de 1940*. Presidencia del Gobierno. BRITO, Oswaldo: *Historia del movimiento obrero canario*. Ed. Popular, Madrid, 1980. pp. 230-231. SUÁREZ BOZA, M.: «huelgas campesinas y ocupaciones de tierras en Gran Canaria durante el Frente Popular» en *V Coloquio de Historia canario-americana (1982)*, págs. 381-402. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.

<sup>22</sup> I.N.E.: *Censo de población de 1940*.

la década de referencia a ser en 1930 de un recortado 31 y 36 por 100, respectivamente. En efecto, en estos años, Las Palmas, y a pesar de la emigración a Venezuela, se va recuperando lentamente (de 66.461 habitantes en 1920 se pasa en 1930 a 78.264), o por lo menos a un ritmo más ralentizado que el experimentado por la provincia<sup>23</sup>.

Al mismo tiempo se tiene constancia<sup>24</sup> de cómo durante los años veinte y, sobre todo, al término del decenio de referencia se aprecia la llegada de un contingente inmigratorio de unas 5.197 personas cuyo origen geográfico se localiza en primer lugar y de forma destacada en las Canarias occidentales, seguido de la Península, Baleares y posesiones españolas en el norte y oeste de África. En conjunto vienen a suponer el 6,9 por 100 de la población capitalina de entonces y, aunque su significación sea poco relevante, es el resultado de la demanda laboral en oficios como marinería, construcción, servicios, fuerzas armadas, profesiones liberales, comercio y otros de menor rango.

Asimismo observamos también la presencia de una cierta cantidad de extranjeros (1.399 personas que significan el 1,8 por 100 de la población de Las Palmas) que en su calidad de residentes están recogidos en el censo oficial de 1930. Se trata fundamentalmente de ingleses, alemanes, portugueses, franceses, italianos, sirios, austría-

<sup>23</sup> Datos sobre la población de Las Palmas en relación con la isla, la provincia y la región.

Años	% Región	% Provincia	% de G.C.
1920	14,4	32,3	38,3
1930	14,1	31,2	36,1
1940	17,5	37,3	42,7

<sup>24</sup> De acuerdo con el Censo de población de 1930 (INE) las capitales canarias contaban con el presente panorama:

Capitales	Total población (menos extranjeros)	Nacidos en el municipio	En %	Nacidos en otras provincias y posesiones	En %	No consta
Las Palmas de Gran Canaria	75.186	69.942	93,03	5.917	6,91	47
Sta. Cruz de Tenerife	60.918	53.895	88,47	7.023	11,53	—

En 1940, el censo de población nos ofrecía el siguiente cuadro:

Capitales	Total población (menos extranjeros)	Nacidos en el municipio	En %	Nacidos en otras provincias y posesiones	En %	No consta
Las Palmas de Gran Canaria	116.581	107.071	91,84	9.510	8,16	—
Sta. Cruz de Tenerife	70.384	61.419	87,26	8.965	12,74	—

cos y venezolanos. El resto corresponde a pequeñas cantidades de inmigrantes extranjeros que proceden de unas 26 nacionalidades que, en conjunto, suponen unas 218 personas.

La mayor parte de estos extranjeros son adultos que se dedican a la industria, ejercen en profesiones liberales o como jornaleros. Los hay también que son rentistas, pero sobre todo llama poderosamente la atención las 392 mujeres dedicadas a trabajos domésticos (doncellas o asistentes e institutrices) para satisfacer a la población también extranjera visitante o transeúnte así como a los gustos miméticos y snobistas de la burguesía local. Por otro lado se aprecian ciertas asociaciones trabajo-nacionalidad dignas de mención. Es el caso de los italianos y su relación con profesiones de corte, confección y sastrería. O el de los árabes (sirios, palestinos y libaneses) cuyo apego por el comercio ambulante y estable gozan de una arraigada tradición en nuestra ciudad<sup>25</sup>.

Durante el decenio siguiente (1931-1940) el crecimiento poblacional de nuestra capital será espectacular debido al ascenso de los saldos vegetativos y, sobre todo, a la acentuada escalada de los flujos inmigratorios que, como veremos más adelante, se tradujeron en unos balances cuantiosos, no conocidos hasta ahora por este municipio<sup>26</sup>. No nos cabe la menor duda de que esta época fue hasta los años 50 el paréntesis de mayor incremento demográfico producido en la capital grancanaria en lo que va de siglo. Y esta última cuestión es tanto más a destacar por cuanto que en estos años se conocen serias adversidades de tipo político, social y económico como consecuencia de la guerra civil española de 1936 y los estragos económicos derivados de la caída de la Bolsa de Nueva York en 1929<sup>27</sup>.

En suma, fueron los dos quinquenios de 1931 a 1940 (principalmente el primero) en los que la ciudad de Las Palmas experimenta un aumento extraordinario paralelo a la formidable expansión urbana de estos años como consecuencia de las favorables circunstancias económicas. Por eso no es de extrañar que se produzca la llegada masiva de contingentes humanos por la vía de la inmigración cuyo número asciende a 10.670 nuevos habitantes. A esta cifra debe añadirse

---

<sup>25</sup> F. QUIRÓS LINARES: *La población de La Laguna (1837-1960)*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna 1971. E. MURCIA NAVARRO: «Los comerciantes hindúes en Santa Cruz de Tenerife». *Estudios geográficos*, núm. 136, pp. 405-428. Y R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Evolución de la población del municipio de Arucas desde 1850 a 1975*. Plan Cultural de la Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas. Pp. 139-140. Las Palmas, 1979.

<sup>26</sup> Remítase a las obras ya citadas de Burriel, Martín Ruiz, Rosselló Verger y Emilia Sánchez.

<sup>27</sup> JESÚS MONTESINOS CERVERA: «1929-1975, penosos paralelismos», *La Provincia* (5-10-1975). M. D. GESALI: «El crack de 1929», en *Muy Interesante*, n.º 46, marzo de 1985. R. TAMAMES: *La República. La era de Franco*. en *Historia de España Alfaguara VII*, Madrid 1973, p. 96.

la de los habitantes del vecino municipio de San Lorenzo que es agregado al de Las Palmas por determinación gubernativa en 1939. A su vez, el crecimiento natural al término del decenio arroja un saldo de 12.414 nacimientos más que defunciones, con lo que se añade un volumen humano cuantioso al «stock» de población ya existente<sup>28</sup>.

**CUADRO N.º 5**  
**Población inmigrada a las provincias y capitales Canarias según el censo de 1940**

Provincias españolas	Provincias Canarias		Capitales Canarias	
	Las Palmas	Sta. Cruz de Tenerife	Las Palmas de G. Canaria	Sta. Cruz
ALAVA .....	39	75	34	30
ALBACETE .....	29	35	25	24
ALICANTE .....	164	93	116	65
ALMERIA .....	143	122	82	77
AVILA .....	163	75	27	48
BADAJOS .....	246	177	106	94
BALEARES .....	112	92	99	55
BARCELONA .....	272	337	231	235
BURGOS .....	200	152	129	92
CACERES .....	117	173	87	94
CADIZ .....	994	841	851	558
CASTELLON .....	51	43	32	24
CIUDAD REAL .....	89	64	74	40
CORDOBA .....	217	253	152	160
CORUNA, LA .....	256	241	200	145
CUENCA .....	41	79	32	56
GERONA .....	75	68	48	33
GRANADA .....	346	336	246	218
GUADALAJARA .....	45	60	36	41
GUIPUZCOA .....	82	87	73	61
HUELVA .....	242	185	188	98
HUESCA .....	63	63	58	44
JAEN .....	131	157	101	108
LEON .....	123	189	85	127
LERIDA .....	50	41	41	24
LOGROÑO .....	71	41	50	23
LUGO .....	196	87	103	48
MADRID .....	566	561	485	1.864
MALAGA .....	397	445	306	138
MURCIA .....	174	169	159	123
NAVARRA .....	153	143	123	73
ORENSE .....	110	117	83	55
OVIEDO .....	327	262	244	879
PALENCIA .....	65	58	54	29

<sup>28</sup> Véanse las ecuaciones compensatorias o tablas de excedentes contenidas en los trabajos ya citados de Rosselló Verger, Burriel y Martín Ruiz.

Provincias españolas	Provincias Canarias		Capitales Canarias	
	Las Palmas	Sta. Cruz de Tenerife	Las Palmas de G. Canaria	Sta. Cruz
LAS PALMAS .....	303.821	6.533	107.071	3.980
PONTEVEDRA .....	156	122	130	100
SALAMANCA .....	128	148	79	69
STA. CRUZ .....	3.943	339.955	2.994	69.419
SANTANDER .....	132	142	113	80
SEGOVIA .....	94	67	69	44
SEVILLA .....	424	578	337	328
SORIA .....	55	55	46	30
TARRAGONA .....	50	64	40	47
TERUEL .....	41	58	32	39
TOLEDO .....	112	98	95	62
VALENCIA .....	161	193	142	110
VALLADOLID .....	127	141	95	78
VIZCAYA .....	187	107	153	64
ZAMORA .....	71	123	47	59
ZARAGOZA .....	241	178	174	113
POSESIONES .....	111	6031	104	9
NO CONSTA .....	—	—	—	—
<b>TOTALES .....</b>	<b>316.678</b>	<b>355.086</b>	<b>116.581</b>	<b>70.384</b>

Fuente: *Censo de Población de 1940*.  
Elaboración propia.

Lógicamente el dato más llamativo y excepcional de estos años nos viene de la mano de la inmigración, cuyo volumen resulta a todas luces verdaderamente original. Ciertamente, fueron los años bajo examen los que absorbieron el mayor volumen inmigratorio en favor de la ciudad de Las Palmas desde la finalización de la primera gran contienda mundial hasta el famoso *boom* de los años sesenta. Estos inmigrantes proceden en buena medida del interior de Gran Canaria, de Lanzarote y Fuerteventura<sup>29</sup>. Asimismo no nos podemos olvidar del contingente peninsular, que ya empezó a notarse durante el decenio anterior, puesto que no hará desde ahora en adelante sino incrementar su presencia, si bien todavía su importancia se mantiene dentro de unos límites moderados, como le ocurre también al grupo extranjero.

El resultado final será que al término de la década nuestra primera ciudad concentraba ya al 17,5, 37,3 y 42,7 por 100 de la población regional, provincial e insular, con significativas ganancias respecto al

<sup>29</sup> J. DOMÍNGUEZ MÚJICA: «Un modelo de espacio marginal: El municipio de Artenara», Tesis de Licenciatura inédito, p. 111 del original. R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Evolución de la población del municipio de Arucas desde 1850 a 1975*, pp. 112-121, J. F. MARTÍN RUIZ: «Desarrollo demográfico y emigración: el NW. de Gran Canaria», en el *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 26, Las Palmas-Madrid, 1980, pp. 274-276.

decenio precedente 3,4, 6,1 y 6,6 por 100, respectivamente, por lo que queda de manifiesto una vez más el impulso demográfico que se ha producido en los años treinta debido al crecimiento neto de unos 41.331 habitantes más y al hecho inmigratorio responsable de que el 34,3 por 100 de la población capitalina haya venido desde otros municipios distintos al de Las Palmas.

Veamos a continuación y por separado cómo van arribando y por qué razones los cuatro grandes grupos inmigratorios. Empezaremos por el más numeroso. Es decir, por los que provienen de la misma provincia.

Las causas que desencadenaron el éxodo rural son múltiples evidentemente, si hacemos abstracción de las derivadas de las fuertes densidades en los municipios punteros de nuestra agricultura de exportación originando áreas verdaderamente sobresaturadas demográficamente. Sin embargo, está claro que, entre 1920 y 1940, aumentó considerablemente la oferta de trabajo en el mercado laboral de Las Palmas a consecuencia de la potenciación del movimiento del puerto de La Luz y también a que se coincidía con una época afanosa en las obras de infraestructuras urbanas y portuarias, así como en las actividades del subsector de la construcción, como ya vimos anteriormente<sup>30</sup>.

**CUADRO N.º 6**  
**Población autóctona y población no nacida en la ciudad**  
**de Las Palmas (1940)**

	<b>Varones</b>	<b>Hembras</b>	<b>Total</b>	<b>En %</b>
1. Nacidos en Las Palmas-municipio .....	37.592	40.902	78.494	65,7
2. Nacidos en otros municipios de la provincia de Las Palmas .....	12.880	15.697	28.577	23,9 (1)
3. Nacidos en el extranjero .....	1.684	1.330	3.014	2,5
4. Nacidos en otras provincias y posesiones españolas en el norte y oeste de África .....	5.527	3.983	9.510	7,9 (2)
<b>5. TOTAL .....</b>	<b>57.683</b>	<b>61.912</b>	<b>119.595</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Censo de población de 1940*, Ministerio de Trabajo. Dirección General de Estadística. Madrid 1943.

(1) Estas cifras incluyen naturalmente a los habitantes del municipio de San Lorenzo agregado al de Las Palmas en 1939.

(2) Esta cifra incluye también a los procedentes de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

*Elaboración propia.*

<sup>30</sup> MARTÍN GALÁN, F.: *Op. cit.*, pp. 279-281.

Sin embargo, se estaba produciendo una situación paradójica puesto que mientras que en Las Palmas las cosas funcionaban bien en términos generales, en el campo, por el contrario, empezaron a surgir dificultades por todas partes. En efecto, hacia 1932 se asiste a una crisis acentuada debido a las múltiples adversidades que colapsan los mercados consumidores tradicionalmente de nuestras frutas y papas, así como al empeoramiento de las condiciones de vida en las zonas rurales —bajos salarios, paro forzoso y movilizaciones campesinas<sup>31</sup>— claramente manifiestas en las medianías de Gran Canaria<sup>32</sup> e islas de Fuerteventura y Lanzarote, que condujeron a que muchos de sus habitantes abandonasen sus terrazgos para acudir a la capital provincial en donde suponían que las expectativas en la demanda laboral eran mejores en términos generales.

En el norte de Gran Canaria hasta 1930 la inmigración había superado siempre a la emigración desde la primera guerra mundial. Pero, remontado ese momento de auge agrícola que supuso la recuperación posbélica, la emigración volverá de nuevo a superar a la inmigración, en particular entre 1931 y 1940, con saldos negativos para la mayoría de las comarcas exportadoras de frutos.

Es el caso particular de Gáldar que tiene un saldo migratorio decenal negativo (a razón de -115 anual) o también el de Arucas que sufre asimismo una fuerte sangría emigratoria entre 1930-1934 debido a la depreciación de la libra esterlina en 1933 y a las sequías de los años 1932-1933<sup>33</sup>.

El resultado final es que el número de inmigrantes procedentes de la provincia de Las Palmas ha ascendido enormemente durante estos años y supone nada menos que un 23,9 por 100 de la población total. Cifra totalmente reveladora y que pone de manifiesto el amplio alcance del «éxodo rural».

En cuanto a la diferencia entre los sexos cabe destacar que predominan las mujeres, lo que es ya una constante en los desplazamientos cortos. Máxime cuando se arrastra el lastre de los periodos anteriores de fuerte emigración masculina a tierras americanas y la coincidencia también con un período excepcional de fuerte movilización de varones y reservistas por las fuerzas armadas involucradas en nuestra guerra civil. No obstante, la demanda de mano de obra femenina también está relacionada con un terciario primitivo hinchado por el subsector del servicio doméstico.

---

<sup>31</sup> BRITO, O.: *Op. cit.*, pp. 225-316. A. MILLARES CANTERO: *La Segunda República y las Elecciones en la provincia de Las Palmas*, Col. La Guagua, n.º 47, pp. 9-27. DÍAZ HERNÁNDEZ, R.: *Op. cit.*, pp. 37-38. SUÁREZ BOZA, M.: *Op. cit.*, pp. 401-402.

<sup>32</sup> *IBIDEM*.

<sup>33</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Desarrollo demográfico...», pp. 274-276. R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Op. cit.*, pp. 37-38.

**CUADRO N.º 7**  
**Población extranjera censada en la ciudad de Las Palmas en 1940 (\*)**

<b>Sexos</b>	<b>Total</b>	<b>Estado Civil</b>			<b>N.C.</b>	<b>De</b>	<b>Edades</b>	<b>De</b>
	<b>Extranjeros</b>	<b>Solteros</b>	<b>Casados</b>	<b>Viudos</b>		<b>-19 años</b>	<b>De 20 a 60 años</b>	<b>más de 60</b>
Varones	1.272	688	552	32	—	418	801	50
Hembras	940	502	382	56	—	269	527	44
<b>Total</b>	<b>2.212</b>	<b>1.190</b>	<b>934</b>	<b>88</b>	<b>—</b>	<b>687</b>	<b>1.328</b>	<b>99</b>

**Distribución de la población extranjera por profesiones**

<b>Improductivos</b>	<b>Total</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Comercio</b>	<b>Profesiones Liberales</b>	<b>Rentistas</b>	<b>Trabajo Doméstico</b>	<b>Sexos</b>	<b>Total</b>
	<b>Activos</b>								
407	865	8	155	250	440	11	1	Varones	1.272
828	112	—	10	6	19	2	75	Hembras	940
1.235	977	8	165	256	459	13	76	Total	2.212
55,8	44,1	0,8	16,8	26,2	46,9	1,3	7,7	En %	100,0

Fuente: *Censo de población de 1940 (I.N.E.)*

*Elaboración propia.*

(\*) El Censo de Población de 1940 estima en 3.014 el número de extranjeros que residían en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Sin embargo, al estudiar la estructura por sexo, estado civil y profesión de este grupo reduce la estimación citada con una diferencia de 802 personas.

Por otra parte los llegados desde las Canarias occidentales suman unos tres mil, cifra que significa tan sólo un 2,5 por 100 sobre la población total de esta capital. Apenas se notan diferencias entre los sexos, quizá por el hecho de tratarse de movimientos normales entre islas vecinas. Abundan entre los componentes de este grupo los profesionales del derecho, la enseñanza, la medicina, comerciantes, funcionarios, fuerzas armadas, trabajadores industriales, marineros y jornaleros de la tierra. Como puede apreciarse estos inmigrantes son mucho menos numerosos que los canario-orientales instalados en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife que, por estos mismos años, sumaban la cantidad de unos 3.980 (el 4,25 por 100).

Mayor importancia que en el decenio anterior tienen también los originarios de la Península, Baleares y de las zonas del protectorado español al norte y oeste de África. Su volumen supone exactamente 6.517 en total que significa el 5,4 por 100 de la población capitalina. La llegada a esta ciudad de este contingente inmigratorio guarda íntima relación con la burocracia administrativa, jurídica y militar derivada y ampliada por la división provincial de 1927 que convierte a Las Palmas en flamante capital provincial.

Esta riada de nuevos habitantes realiza para llegar aquí largos recorridos por lo que el porcentaje de varones supera ampliamente al de las mujeres. Tal vez esto último esté relacionado con el carácter circular de estos movimientos en los que sólo participa el cabeza de familia, el cual una vez obtenido el cambio de destino retorna al lugar de origen.

Son las provincias andaluzas (véase Cuadro n.º 3) las que encabezan la lista de zonas de procedencia según el volumen de llegadas a Las Palmas. Esta inmigración —por otro lado ya tradicional— se debe a las intensas relaciones comerciales y marítimas establecidas desde tiempos inmemoriales entre los puertos de aquellas provincias —salvo Jaén y Córdoba— con los de Gran Canaria.

Un dato que no debe perderse de vista es que las provincias peninsulares costeras absorben a su favor la mayor parte de la corriente migratoria hacia esta ciudad, con una cifra sorprendente de nada menos que un 67,6 por 100. Sin duda, las relaciones por mar, por otra parte las únicas con que verdaderamente se podían contar, son las que hacen posible un trasvase poblacional de esta envergadura. Por consiguiente, es la España interior la que parece haberse especializado en el envío de funcionarios, militares, enseñantes, clérigos y sanitarios. Por el contrario, la España periférica suministraba a esta ciudad de comerciantes, industriales, marineros, pescadores, artesanos y jornaleros.

Para finalizar este apartado vamos a referirnos al grupo de nacidos en países extranjeros. Desde el censo oficial de 1930 los extranjeros registrados como residentes en 1940 han aumentado también

CUADRO N.º 8  
Población extranjera censada en la ciudad de Las Palmas en 1930

Sexos	Total	Estado Civil				N.C.	De	Edades	De
	Extranjeros	Solteros	Casados	Viudos	-19 años		De 20 a 60 años	más de 60	
Varones	780	411	355	9	5	234	516	30	
Hembras	619	299	287	25	8	230	371	18	
Total	1.399	710	642	34	13	464	887	48	

Distribución de la población extranjera por profesiones

	Improductivos	Total Activos	Profesiones				Rentistas	Trabajo Doméstico	Otras	Jornaleros
			Industria	Comercio	Liberales					
Varones	203	577	76	257	167	11	6	25	35	
Hembras	171	448	4	3	29	1	386	25	—	
Total	374	1.025	80	260	196	12	392	50	35	
En %	26,7	73,2	7,2	25,3	19,2	1,2	38,3	4,8	3,4	

Fuente: Censo de población de 1930

Elaboración propia.

en casi un millar. Teniendo en cuenta que los originarios de países del centro y del sur de América, en su mayoría hijos de antiguos emigrantes españoles y por lo tanto debe considerárseles como retornados y no como auténticos inmigrantes, sólo significan un 8 por 100 del grupo extranjero, tenemos necesariamente que admitir que en estos años se ha reforzado bastante la presencia de este influyente grupo, aun cuando haya descendido su porcentaje respecto a la población total.

Como han debido hacer desplazamientos muy largos para llegar a esta parte del Archipiélago es por lo que la representación de varones es muy superior al de las mujeres. Por nacionalidades predominan los alemanes (20 por 100), italianos (17 por 100), ingleses (15,4 por 100), portugueses (11,6 por 100), franceses (9,2 por 100), venezolanos (2,8 por 100), sirios (2,2 por 100) y argentinos (2 por 100). El resto hasta completar un 21 por 100 del total del grupo extranjero proviene de 27 países, lo que indica la variedad representada por este sector de la población (véase Cuadro n.º 2).

Lógicamente predominan los adultos casados y viudos en la composición por edades y estado civil. La población menor de 13 años sólo supone una cuarta parte, hecho que evidencia un cierto control voluntario de la natalidad de este grupo en contraste con las tasas elevadísimas de Las Palmas.

CUADRO N.º 9  
Población extranjera inscrita en el censo correspondiente  
a las provincias Canarias en 1940

Procedencia	Las Palmas	Sta. Cruz de Tenerife	Total Canarias	Total Nacional
Europa .....	1.955 (77,55)	1.255 (68,96)	3.210	52.710
Asia .....	147 (5,83)	135 (7,42)	282	393
África .....	—	9 (0,49)	9	105
América del Norte .....	9 (0,36)	15 (0,82)	24	641
América del Centro y Sur ..	406 (16,1)	405 (22,25)	811	11.353
Oceanía .....	4 (0,16)	1 (0,06)	5	236
TOTAL .....	2.521 (38,49)	1.820 (27,79)	4.341	65.438

Fuente: *Censo de población* (1940) I.N.E.  
Elaboración propia.

Desde el punto de vista laboral sobresale el que únicamente el 44,1 por 100 de los extranjeros se hace registrar en el censo como población productiva, además de una ínfima representación que dice vivir de las rentas. En el sector agrícola en donde destacaron los ingleses (Mr. Leacok, Blandy, etc.) se emplean muy pocos, en tanto que en la

industria alcanzan un 16,8 por 100. Sin embargo, es en el sector de los servicios (comercio, profesiones liberales y servicio doméstico) en donde el grupo extranjero descuella por su influencia y cualificación, dando ocupación al 80,9 por 100 de sus efectivos productivos.

Son las mujeres italianas y portuguesas las que principalmente absorben el subsector de empleadas de hogar. Así mismo se refuerza el grupo árabe con la llegada de libaneses y turcos que sumados a los sirios destacan como incisivos comerciantes de tejidos, tanto en su variante de venta ambulante como en establecimientos de cierta envergadura.

### 3.4. Crisis postbélica y emigración durante la década 1940-1950

La guerra civil española (1936-1939) y la gran contienda bélica mundial (1941-1945) determinarán en buena medida también el desarrollo social, económico y demográfico de nuestra Isla. El cambio de régimen político y su nueva orientación económica y social basada en la autarquía, aislamiento y mantenimiento a ultranza del conservadurismo de inspiración nacional-católica (defensa de los núcleos familiares amplios<sup>34</sup>, de las pequeñas y medianas parcelas, de las explotaciones familiares, etc.) originarán una cierta estabilización de la distribución poblacional. Sin embargo, ese inmovilismo carente de iniciativas modernizadoras provocaron a corto plazo una saturación demográfica en las zonas rurales no absorbible por el sector agrario, con lo que se alimentan flujos relevantes de desplazamientos migratorios

<sup>34</sup> Efectivamente, la propaganda del régimen franquista, inspirada en el nacional-catolicismo, se orientó hacia un deliberado fomento de las familias numerosas a través de incentivos económicos (bonificaciones en transporte, matriculación para estudios, donación de viviendas, etc.). El resultado de todo ello se concreta en nuestra provincia de modo que su correlato en la estructura socio-laboral presenta una clara inflación de patronos que suponen nada menos que un abultado 17,4 por 100 de los activos. Se trata de pequeños propietarios agrícolas.

#### Renovación de la Protección a familias numerosas

Años	1942	1943	1949	1950	1951	1952	1953
Familias beneficiarias	307	418	2.477	1.110	2.654	2.457	2.530

Fuente: *Anuarios estadísticos del I.N.E.*

Pero, sobre todo, la instigación al aumento de la prole no iba precisamente buscando el aumento del proletariado, sino todo lo contrario. Nada menos que unas 9.258 personas estaban registradas en estos años como «Trabajadores en familia sin retribución directa». Era evidente que con estas medidas no se resentía el sistema productivo a la par que se conjuraba eficazmente la temida «lucha de clases».

polarizados hacia ultramar y, en menor medida, hacia la capital insular<sup>35</sup>.

### 3.4.1. Panorama económico y estructura socioprofesional

A principios de los cuarenta se reanudan las exportaciones de plátanos y tomates, pero las condiciones a partir de ahora en adelante van a ser muy diferentes a las de años anteriores. Ciertamente, los mercados extranjeros se tornan inaccesibles para la producción platanera y se implantan severas medidas monopolistas para garantizar el mercado nacional a través de organismos como el Consejo Ordenador de Exportaciones de Plátanos que, poco después, sería sustituido por la Confederación Regional de Exportación del Plátano. Con ello se estabiliza en cierto modo la producción platanera prácticamente hasta hoy día. Asimismo, la producción tomatera consigue salir de su reciente postración y recuperarse en los mercados europeos, pese a perder las ventas en la Península como le sucedió también a la pa-  
pa<sup>36</sup>.

CUADRO N.º 10  
Población activa e inactiva de la provincia de Las Palmas en 1950

Categorías	Total	En %
Independientes .....	6.114	—
Dependientes .....	238.330	—
Total general .....	244.444	34,9
Patronos o empresarios .....	22.759	17,4
Asalariados .....	97.403	74,5
Trabajadores en familia sin retribución directa .	9.258	7,1
Obreros independientes .....	715	0,5
No consta .....	648	0,5
<b>EN TOTAL .....</b>	<b>130.783</b>	<b>100,0</b>

Fuente: I.N.E.

<sup>35</sup> La capacidad de promover empleo por el sector agrícola era verdaderamente limitada. Con lo que el paro forzoso hace su aparición por mucho que se esforzara la propaganda del anterior régimen en ocultarlo. La Ley de 25-6-1935 promulgada por la Segunda República es invocada ahora por una denominada Junta Nacional contra el Paro que destinó a principios de los años 40 unos 3.141.400 pesetas en subvenciones concedidas a desempleados de esta provincia. Y es que en 1950 el paro se elevaba a 3.004 trabajadores según los Anuarios Estadísticos del I.N.E.

<sup>36</sup> W. RODRÍGUEZ BRITO: *Op. cit.* y O. BERGASA Y ANTONIO GONZÁLEZ VIEITEZ: *Desarrollo y subdesarrollo de la economía canaria*, ed. Guadiana, Madrid, 1969. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (F.A.O.): «Informe sobre la producción y comercialización del banano de las Islas Canarias (España)». Agosto de 1967. 30 pp. mecanografiadas.

E. VILLALBA: *Estudio del cultivo del tomate en Tenerife y Gran Canaria*. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Santa Cruz de Tenerife, 1978, 143 pp.

Pero la producción agrícola no se limita a los cultivos más brillantes de cara a la exportación. En efecto, en un contexto político de autarquía y «rerruralización» es como únicamente se explican las cifras aportadas por el cuadro n.º 11 en donde se ponen en evidencia la existencia en estos años de un auténtico policultivo de autoabastecimiento. No en vano de la agricultura vivía la mitad de la población activa provincial. Pero es que, por si fuera poco, en las zonas rurales e intermedias residían entonces el 44,1 por 100 y el 17,5 por 100 de la población total. Por otro lado, en este decenio se construyen unas diez presas más con capacidad para almacenar 10.053.219 m<sup>3</sup> de agua, aparte de la perforación de centenares de pozos y edificación de estanques, que demuestran el constante apoyo de los organismos oficiales a la política hidráulica de cara a potenciar, extender y diversificar los cultivos en la Isla.

Las consecuencias de todos estos aspectos fueron, entre otros, los siguientes. De una parte se consolida la oligarquía terrateniente insular, generalmente vinculada a los intereses derivados de la obtención de rentas agrarias. De otra parte, se asiste a un proceso de creciente satelización al mercado peninsular no sólo en lo relativo al plátano sino también en otros ámbitos económicos y financieros, además de una acentuación de la tradicional dependencia del exterior, como lo demuestra el hecho de que una gran parte de las consignatarias que operaban en nuestros puertos eran extranjeras y que éstas son las que imponen la orientación del proceso económico de acuerdo con sus respectivos intereses<sup>37</sup>.

En cuanto al puerto de La Luz cabe señalar que tanto la guerra civil española como la segunda guerra mundial provocaron una aguda crisis en el tráfico marítimo a principios de los años cuarenta. Pero ya en 1946 se empieza a recuperar la actividad de nuestros muelles hasta el punto que fue preciso acometer nuevas obras y ensanches para potenciar el papel de escala, el trasiego de pasajeros y mercancías, así como la creación de nuevos muelles de ribera. El resultado más inmediato fue la construcción del dique del Generalísimo y un muelle pesquero de 700 m. de línea de atraque. El crecimiento en la afluencia de buques y volumen de mercancías desembarcadas iría en aumento progresivo como lo demuestra el hecho de que de 3.747 navíos con 5.725, 544 Tm. en 1940 se pasase, en 1950, a una cantidad de 6.035 barcos y 17.129.533 Tm. Del renacer de la actividad portua-

<sup>37</sup> A. MILLARES CANTERO: «Aproximación a una fenomenología de la Restauración en la Isla de Gran Canaria». Las Palmas, *Boletín n.º 19 del C.I.E.S.*, 1975.

IDEM: «Sobre la gran propiedad en las Canarias Orientales (para una tipificación de la terratenencia contemporánea)». En *Historia General de las Islas Canarias* de Millares Torres, Torno V, Las Palmas, EDIRCA, 1977.

IDEM: «La política en Canarias en el siglo XX» (Anotaciones para su estudio). En *Canarias siglo XX*, Las Palmas, EDIRCA, 1983.

ria habla el hecho de que sólo en 1949 se superó ya el millón de Tm. de petróleo vendido a los buques que recalaron en nuestras aguas<sup>38</sup>.

Aparte de la construcción —de la que se dará una amplia referencia más adelante— los tres sectores sociolaborales no agrícolas más sobresalientes de la provincia fueron la industria (11,3 por 100), el comercio (10,4 por 100) y los servicios<sup>39</sup>. La capital provincial absorbía obviamente la inmensa mayoría de esa oferta laboral debido al carácter de capitalidad que concede una clara primacía a las actividades típicas del sector terciario. En efecto, los servicios (empleados de hogar e institutrices para la burguesía terrateniente y mercantil, turismo, clero y ejército, unido a los trabajadores de la banca, comercio, correos, transporte, funcionariado, enseñanza y sanidad) constituyen un sector clave en el despegue de la ciudad<sup>40</sup>. Todo ello se puede apreciar mejor en el barrio obrero de La Isleta en donde se advierte cómo los sectores primario y secundario no pasan de 22,5 por 100, en tanto que los trabajadores del terciario suponían nada menos que un amplio 56,4 por 100. Aquí comprobamos cómo los esposos de las mujeres encuestadas ejercían sus servicios en gasolineras, administradores, comercio, magisterio, empleados en fábricas de harinas y carpinterías<sup>41</sup>.

### 3.4.2. *La expansión urbana de Las Palmas*

Como en todas partes, la ciudad de Las Palmas va a vivir los azarosos años 40 bajo el influjo de la denominada política de autarquía que en lo económico se traduce por un aislamiento de España respecto al exterior y una marcada tendencia al auto-abastecimiento<sup>42</sup>. El Mando Económico de Canarias, constituido en 1941 y disuelto en 1946, fomentó las exportaciones hacia los mercados protegidos de

<sup>38</sup> F. MARTÍN GALÁN: *Op. cit.*

<sup>39</sup> En los años 40 y comienzos de la década de los 50 tan sólo las industrias derivadas de la pesca concentradas básicamente en Las Palmas-capital y Arrecife de Lanzarote ascendían a 32 fábricas que producían conservas, aceite, harinas de pescado y salazones de acuerdo con los Anuarios Estadísticos del I.N.E. Para la elaboración de los productos mencionados hacían falta unas 30 mil toneladas de pescado entero.

<sup>40</sup> Las Palmas contaba con 9 líneas de autobuses urbanos utilizados por unos 38.054 viajeros/año. Además en los desplazamientos dentro de la ciudad se contaba con casi doscientos taxis, 2.011 bicicletas y 1.675 autoturismos, de los cuales 728 pertenecían a la capital exclusivamente. Los viajeros que llegaban por mar ascendían por término medio a más de 45 mil por año, en tanto que por avión también llegaban miles de pasajeros. Ello nos da una idea de una capital que gozaba ya de cierta animación turística, comercial y administrativa.

<sup>41</sup> C.I.E.S.: «Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio: La Isleta» en el *Boletín* n.º 4. Las Palmas de Gran Canaria, enero de 1970.

<sup>42</sup> «Estudio económico de las Islas Canarias» folleto sin fechar del *Mando Económico de Canarias*.

la Península y con menos éxito hacia países extranjeros. Tanto fue así que se constata la existencia de una balanza comercial de pagos positiva en que los mercados extranjeros se van abriendo paulatinamente a las mercancías expedidas desde Gran Canaria, sobre todo a partir de 1946 (como se puede apreciar en el gráfico correspondiente a las exportaciones). Lo mismo sucede también con las exportaciones hacia los mercados peninsulares cuyo ascenso dibujan una escalera perfecta. Con estos hechos se empieza a producir una cierta acumulación de capital, si bien todavía limitada y a pequeña escala, que permitirá la orientación de inversiones en suelo, edificaciones y obras de equipamiento urbano<sup>43</sup>.

**CUADRO N.º 11**  
**Superficie destinada a cada uno de los grandes grupos de cultivos**  
**en la provincia de Las Palmas**

Hectáreas cultivadas	Año 1950	Año 1952
Cereales .....	24.811	22.308
Leguminosas .....	5.146	4.382
Papas .....	4.842	4.693
Plantas azucareras .....	9	7
Cebollas .....	590	585
Tomates .....	7.577	7.030
Hortalizas .....	288	272
Viñedo .....	3.561	3.561
Frutas .....	4.501	4.097
Olivar .....	104	104
Plantas textiles .....	560	430
Tabaco .....	196	246
Condimentos .....	82	82
Varios .....	3.347	3.742
Praderas artificiales .....	4.709	4.717
Prados y pastos naturales .....	109.719	140.060
Barbecho .....	24.650	28.000
Suma superficie aprovechable .....	194.692	224.316

Fuente: *Anuarios estadísticos del I.N.E.*

Como señala acertadamente Martín Galán «es en estos años cuando el mercado de compraventa del suelo urbano empezará a adquirir las dimensiones y las características propias de un sector económico moderno dentro de un sistema urbano capitalista. En este sentido la alta burguesía que antes había disfrutado de las copiosas rentas que

<sup>43</sup> E. CÁCERES MORALES: «La formación urbana de Las Palmas» en la *Revista Materiales de Trabajo* n.º 5, Departamento de Urbanística de la E.T.S. de Arquitectura de Las Palmas, p. 94. Las Palmas de Gran Canaria, 1980.

habían generado sus fincas durante los años veinte y treinta y, en menor medida, durante los 40, abrían unas expectativas de especulación urbanística espléndidas, ante la demanda creciente de parcelas edificables» tanto por la iniciativa privada como por las promociones públicas de la burocracia franquista<sup>44</sup>.

Por una parte vemos cómo se puso de moda el gusto por la segunda residencia, lo que hace que abundante suelo rústico pase a integrarse al tejido urbano con categoría de edificable. A su vez, surge una estela de pequeños y medianos propietarios que comienzan a invertir en la ciudad en viviendas entremedianeras. Se trata de construcciones realizadas sobre solares de pequeñas dimensiones para ocuparlas directamente como vivienda propia, pero en la mayoría de los casos el objetivo de estas casas no era otro que el obtener una renta por alquiler. Piénsese que el mercado de arrendamientos urbanos estaba fuertemente monopolizado por la iniciativa particular en estos años todavía<sup>45</sup>. Son, evidentemente, episodios atomizados que afectan principalmente al casco consolidado, a las zonas de Arenales, Lugo, Santa Catalina, Guanartermo, Ciudad Alta y el Monte de Tafira. En este sentido destacan una serie de arquitectos como Laforet, Jiménez y Delgado que en sus realizaciones manifiestan una amalgama ideológica debido a que la política oficial imponía unos cánones estéticos a caballo entre los gustos del nacional-sindicalismo, la continuidad de la experiencia histórica y la latente modernidad que se expresaba con fuerte vocación de futuro<sup>46</sup>. Pero, indudablemente, uno de los proyectistas más originales y fecundos de los años cuarenta fue Antonio Cardona Aragón. Buena parte de su arquitectura se concreta en las aludidas viviendas entremedianeras que llenan los barrios de Triana, Arenales y Santa Catalina. Además de una incursión por las colonias de viviendas, fue autor de una excelente realización: el edificio del Cine Avellaneda, hoy Teatro Guinguada, de singular sabor historicista.

Por otra parte, el nuevo régimen y sus organismos políticos van a intervenir en la construcción de viviendas sociales con vistas a cubrir el enorme déficit de alojamientos, acentuado por la llegada de un numeroso contingente de inmigrantes desde la propia isla fundamen-

<sup>44</sup> F. MARTÍN GALÁN: *Op. cit.*

<sup>45</sup> La prueba de que en esos años se daba un prepotente sector monopolista en el alquiler de viviendas fueron los impagos por arrendatarios necesitados e insolventes. Desde las esferas oficiales se pretende sanjar estas situaciones de impagos mediante la promulgación del Decreto de 17-10-1940 por el cual son condonados los alquileres desde su entrada en vigor hasta el 30-VI-42 y que reportan unas 552.989 y 1.049.099 pesetas para las provincias de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, respectivamente.

<sup>46</sup> S. PÉREZ PARRILLA: «Entre la retórica y la tradición histórica: la obra de Antonio Cardona» en *La Provincia*, 21-IX-1986.

talmente. El mencionado Mando Económico de Canarias<sup>47</sup> promocionará en colaboración con el Ayuntamiento dos barriadas de viviendas sociales en Ciudad Alta. Entre 1942 y 1946 se edifica la barriada «García Escámez» de Escaleritas con unas 442 viviendas unifamiliares proyectadas por Antonio Cardona. Utiliza este último una distribución del conjunto muy clara, alrededor de un eje configurado por una iglesia, una plaza y una serie de edificios dotacionales, donde se introducen comercios, guarderías, etc., y se sitúan las viviendas adosadas en hilera con dos plantas y con un pequeño jardín. Es ciertamente encomiable el que a pesar del bajo coste con que se construyeron, la obra posea una gran dignidad con una tipología distributiva dentro de la más pura ortodoxia racionalista<sup>48</sup>. Al mismo tiempo se levanta la conocida barriada del «General Franco» en Schamann en dos fases: una primera de 169 viviendas y más tarde otra de 238 que fueron terminadas en 1949, en donde se combinan las unifamiliares con las plurifamiliares, de bajo coste y escasa densidad. Con estas intervenciones oficiales se empieza a colonizar la parte alta de la ciudad, puesto que la plataforma litoral o ciudad baja apenas ofrece espacio construible<sup>49</sup>.

A su vez, las corporaciones del nacional-sindicalismo alcanzaron cierta notoriedad en realizaciones tales como alcantarillado y saneamiento de barrios, abastecimiento de agua, mejoras viales (prolongación del Paseo de Chil, Avenida Primero de Mayo, Mesa y López, accesos a Escaleritas y Schamann por San Antonio y Paseo de Chil), ampliación del Parque de Doramas, Estadio Insular, Alameda de Colón, Ciudad Deportiva Martin Freire, etc.). Asimismo se adoptan medidas en materia de planeamiento urbano (Plan de Ordenación de Secundino Zuazo) y fomento del turismo que determinan, entre otros hechos, la reapertura del Hotel Santa Catalina.

Con lo expuesto hasta aquí queda suficientemente claro el papel de las obras públicas y privadas en el fomento del empleo del subsector de la construcción, que utiliza a casi el 10 por 100 de la población activa provincial de los años cuarenta.

### 3.5. Los movimientos migratorios entre 1941 y 1950

Entre 1941 y 1950 las Canarias orientales se verán afectadas como el resto del territorio español por la política nacional-sindicalista de autarquía, «rerruralización» y permisividad emigratoria. De nuevo

---

<sup>47</sup> «Estudio económico de las Islas Canarias», folleto sin fechar del *Mando Económico de Canarias*.

<sup>48</sup> S. PÉREZ PARRILLA: *Art. cit.*

<sup>49</sup> E. CÁCERES MORALES: *Art. cit.*, p. 97.

se reactiva la emigración hacia América y de modo particular se aprecia la fuerte atracción ejercida por Venezuela, país que vuelve a abrir sus fronteras poco después de acabarse la segunda guerra mundial<sup>50</sup>. Asimismo, otros países del centro y sur de América acogieron también a numerosos emigrantes isleños. Durante este intervalo de tiempo el contingente emigratorio canario-oriental —que por cierto fue de las pocas veces que superó al de la provincia de Santa Cruz de Tenerife— se dirigió fundamentalmente a la república venezolana en donde se fue instalando en oleadas sucesivas, hasta que en 1957 los rebotes nacionalistas y xenófobos por una parte y las conveniencias de la política económica interior por otra impulsaron a los gobernantes de aquel país a poner punto final a las entradas masivas de isleños. Antes de que eso ocurriera advertimos cómo la provincia de Las Palmas había obtenido un saldo negativo de aproximadamente unos 18 mil emigrantes más que inmigrantes; lo que viene a significar un coeficiente de 5,1 por 100, cifra verdaderamente cuantiosa y, a la vez, expresiva de la hemorragia emigratoria de estos años<sup>51</sup>. Pero también es el reflejo de la fuerte presión demográfica que sobredimensiona las ya de por sí altas densidades que soportaba el inestable sector agrícola comercial, incapaz de absorber progresivamente los altísimos saldos vegetativos propios de la época y de la isla en cuestión<sup>52</sup>.

En este flujo migratorio sobresalen los trabajadores de la tierra, los ganaderos y algunos pocos obreros que eran contratados en las extracciones petrolíferas del país del Orinoco. En todos los casos se trataba de una emigración escasamente cualificada que, por otro lado, era la única que Canarias estaba en condiciones de ofertar habida cuenta del oscuro panorama en la instrucción y formación profesional de sus recursos humanos y que recoge el siguiente cuadro.

CUADRO N.º 12  
Instrucción elemental de Canarias en 1950

Provincias Canarias	Alfabetos	% de analfabetos de más de 10 años
Las Palmas .....	227.559	21,11
Sta. Cruz de Tenerife .....	221.420	21,87
<b>CANARIAS .....</b>	<b>448.979</b>	<b>21,49</b>

Fuente: I.N.E.  
Elaboración propia.

<sup>50</sup> J. GARCÍA FERNÁNDEZ: *La emigración exterior de España*, ed. Ariel. Barcelona, 1965, p. 17.

<sup>51</sup> Estos hechos pueden verse mejor en las obras ya citadas de Rosselló, Burriel y Martín Ruiz.

<sup>52</sup> Las tasas de natalidad de estos años oscilan entre el 27 y 37 por mil.

Al lado del sector migratorio hacia América queda otro grupo poco estudiado pero también importante. Se trata de los que dirigen sus pasos hacia África occidental, principalmente a las posesiones españolas de Sidi-Ifni y Sahara<sup>53</sup>. Ya en la década de los cuarenta comienza a destacar la presencia canario-oriental en el banco pesquero sahariano aprovechando la coyuntura favorable que ofrecía la segunda guerra mundial que cerró los caladeros tradicionales de Terranova, Gran Sol y otros situados en las proximidades del continente europeo. Este último aspecto unido a las intensas relaciones comerciales, de servicios, administración, defensa, etc., provocaron la marcha de numerosas familias hacia tierras africanas. En el apartado «ausentes» de los censos y padrones de municipios como el de Arucas y Las Palmas aparece consignado este hecho («por estar en África») en muchas actas registrales.

Así y todo, la provincia de Las Palmas terminó este decenio con un crecimiento neto de 54.703 nuevos habitantes, producto de la elevadísima tasa de natalidad sobre todo y, también, por la drástica contracción de las defunciones. Pero el hecho de que en 1946<sup>54</sup> se restablezca la Ley de 1924 por la que se permite libremente las salidas del país determina un volumen tan elevado de emigraciones que impide repetir las tasas de crecimiento experimentadas en el decenio anterior. Es por lo tanto la reiteración del saldo migratorio negativo el que obstaculiza la evolución demográfica provincial. Esto es debido a que la recuperación de nuestra agricultura comercial no consigue enjugar el creciente exceso vegetativo. Eso hace que tan sólo du-

CUADRO N.º 13  
La inmigración peninsular registrada por el censo de población de 1950

Municipios	Población de derecho	Total de inmigrantes peninsulares	% del total peninsular	% de la población de derecho
Las Palmas	153.262	14.084	82,8	9,2
Telde	23.780	590	3,4	2,5
Arucas	25.010	177	1,0	0,7
Gáldar	13.704	38	0,2	0,3
Guía	11.851	175	1,0	1,5
Resto	147.620	1.937	11,6	1,3
Total Provincia	375.227	17.001	100,0	4,5

Fuente: *Censo de población de 1950 (I.N.E.)*  
Elaboración propia.

<sup>53</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Canarias: entre el éxodo y la inmigración*. Ed. del CCPC y Cabildo Insular de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife, 1987.

<sup>54</sup> J. G. ARCÍA FERNÁNDEZ: *Op. cit.*, p. 17.

rante el lustro 1946-1950 contemos con unos 1.728 emigrantes<sup>55</sup> registrados oficialmente con destino a ultramar. El retorno de numerosos emigrantes, las recientes campañas del tipo «Añoranza», la profusión de entrevistas a muchos de estos protagonistas al amparo de la libertad de expresión desde 1977, documentales periodísticos, etc.<sup>56</sup> están arrojando cada vez más luz sobre el alcance de la emigración clandestina canaria. Pero también trabajos más elaborados debido a Rosselló, Burriel, González-Rothvos, García Fernández, Julio Hernández o Sánchez Falcón profundizan más en estas cuestiones. Por ejemplo, J. F. Martín destaca cómo en los años cuarenta un 19 por 100 de los emigrantes de Gáldar eligen América como destino preferente. En esos mismos años, como se ha apuntado anteriormente, también se inicia la emigración hacia África que irá aumentando hasta interrumpirse con el proceso de descolonización del Sahara a la muerte de Franco en 1975.

### **3.6. Desarrollo demográfico e inmigración durante los años cuarenta**

Sin duda, la consecuencia más inmediata de la recuperación económica postbélica en lo concerniente a las exportaciones agrícolas fue la consolidación de la población en las áreas estrechamente vinculadas a estos cultivos en Gran Canaria, particularmente en el norte y noroeste. Es decir, en las vegas de origen lacustre de Gáldar-Guía y Arucas. En el Este, Telde destacaba también como municipio platanero, como asimismo el de Las Palmas con tres espacios importantes: Tenoya, Tamaraceite y San Lorenzo. A su vez, los tomates se cultivaban más al S., en las zonas de Agüimes, Ingenio, Santa Lucía, San Bartolomé, Mogán y La Aldea de San Nicolás, provocando migraciones transitorias en las épocas de zafra al tratarse aquél de un cultivo temporal.

En consecuencia, la importancia poblacional de los 40 viene señalado por el rápido crecimiento de la población insular que pasa de 279.875 habitantes en 1940 a 331.725 en 1950. En ese decenio la isla creció en unos 51.850 nuevos habitantes de los que 33.667, es decir, un 65,0 por 100, fue absorbido por la capital provincial. Eso mismo va a determinar el que la ciudad de Las Palmas finalice la década concentrando al 46,2 por 100 de la población insular. Y ello a pesar de que el crecimiento absoluto fue inferior al decenio anterior debido a un acusado descenso en los saldos migratorios que no consiguieron superar a los de la década precedente.

<sup>55</sup> GONZÁLEZ ROTHVOS, M.: «La emigración a América, a Europa y al resto del mundo», ap. *Los problemas de la emigración española*. Madrid, 1959.

La población de derecho del municipio de Las Palmas pasó de 119.595 habitantes en 1940 a 153.262 en 1950. Eso supuso un crecimiento neto importante puesto que 26.221 de los 33.667, provenían del saldo vegetativo (77,8 por 100) que por estos años era elevado debido a las causas que determinan el crecimiento poblacional en toda Europa. En otras palabras, a las mejoras higiénicas, sanitarias, puesta en funcionamiento de nuevos hospitales más accesibles a las capas populares, mejora en la alimentación y el período de paz que se abre a partir de 1945. También influye el que en estos años aumenta la nupcialidad y se rehacen numerosas parejas truncadas por la guerra mediante el procedimiento de segundas nupcias.

Lo cierto es que la ciudad y su municipio serán los únicos espacios geográficos de las Canarias orientales que obtendrán un saldo migratorio positivo y que asciende a 7.446 personas. Pero, en realidad, durante este intercenso se vino a vivir a Las Palmas un contingente inmigratorio mucho más amplio que el expuesto como se demostrará seguidamente.

La mayor parte de la inmigración de este decenio la recibirá Las Palmas del resto de su provincia puesto que ninguna de las islas orientales dejó de obtener saldos negativos (-17.882 salidas más que entradas) buena parte del cual fue absorbido por esta capital. Entre las comarcas que más se despueblan están las demográficamente sobrecargadas del norte e interior de Gran Canaria, toda Lanzarote y Fuerteventura. Descendiendo a nivel de municipios, Arucas, que no se vio excesivamente afectado a causa de la expansión de sus platanales<sup>57</sup>, perdió 1.731 habitantes por emigración. En la zona cumbre, Arte-

---

<sup>56</sup> Con frecuencia están surgiendo testimonios que antiguos emigrantes relatan de las experiencias vividas por ellos durante la década de los 40. En ese sentido contamos con una serie de entrevistas y reportajes de desigual valor pero de interés como los que vamos a detallar seguidamente: A. PEÑA: «Vuelve un matrimonio de emigrantes canarios» en el *Diario de Las Palmas* (2-X-1985); A. SANTANA: «A Venezuela en un cascarón» en el *Diario de Las Palmas* (7-IV-1983); J. FERRERA JIMÉNEZ: «La epopeya de la emigración clandestina» en el *Diario de Las Palmas* (21-III-1983); J. L. Morales: «La odisea de los canarios» en la *Revista Interviu*; J. A. Mújica: «Tres grancanarios y un palmero pisaron de nuevo su Canarias natal» en *Canarias-7* (14-XI-1987); Anónimo: «En Canarias hay más de 10.000 personas nacidas en Cuba», suplemento de *La Provincia* (4-VII-1987); J. NEGRÍN, Jr.: «Problemática de la migración de España a Estados Unidos vista a través de la neurocirugía» en *La Provincia* (15-V-1983); J. M. TRIPER: «En un 60 por 100 de la población venezolana lleva en sus venas sangre canaria» en el *Diario de Las Palmas* (2-IV-1983); C. REYES SÁNCHEZ: «La de los indios, una fiesta llena de tipismo en Las Lagunetas (San Mateo de Gran Canaria)» en *Canarias-7* (11-VII-1987); F. MORALES PADRÓN: «Cuatro emigrantes para una América» en *La Provincia* (25-X-1985); CH. ORGAZ: «Se quedaron en el lugar en donde consiguieron echar raíces» en el *Diario de Las Palmas* (10-VII-1987). Por su parte Martín Ruiz destaca también en un trabajo ya citado como durante los años 40, un 19 por 100 de los emigrantes de Gáldar eligen América como destino preferente. Sólo un 0,5 por 100 escogen las colonias españolas en África.

<sup>57</sup> R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Op. cit.*

nara tampoco se sentirá demasiado diezmada puesto que sólo abandonan aquel municipio unas 24 personas<sup>58</sup>. No se repetirá, sin embargo, la misma cuestión en el caso de Tejeda que obtiene una tasa migratoria verdaderamente excepcional por el volumen de abandonos (-23,6 por 100 anual).

Por consiguiente, salvo el suroeste grancanario y las capitales insulares de Fuerteventura y Lanzarote que pese a contar con saldos negativos no son tan acusadamente altos, el resto de la provincia pierde población, que en la mayoría de los casos orienta sus pasos hacia América y hacia la ciudad de Las Palmas, principalmente. En las comarcas del S. SW. el flujo migratorio estuvo contenido por dos cuestiones. La primera, porque se trataba de comarcas débilmente pobladas. Y la segunda, porque la expansión de los cultivos de tomates requería la atracción de mano de obra, aunque fuese sólo temporalmente.

El «éxodo rural» ya iniciado en las décadas anteriores continúa produciéndose también durante los años cuarenta. Eso explica el que en La Isleta, por ejemplo, el 71,5 por 100 de las mujeres encuestadas<sup>59</sup> procediesen de El Hierro, Valleseco, La Gomera, Moya, Juncalillo de Gáldar y Gáldar. En cuanto a los varones se reveló en ese mismo trabajo que un 60 por 100 eran oriundos del interior de gran Canaria y el resto de las demás islas del Archipiélago.

La población pensinsular censada en el municipio de Las Palmas en 1950 ascendía a 14.084 personas que representaban el 9,2 por 100 de la población total y el 82,8 del conjunto peninsular inmigrado a es-

CUADRO N.º 14  
La inmigración extranjera registrada en el censo de 1950

Municipios	Población de derecho	Total de extranjeros	% del grupo extranjero	% de la población de derecho
Las Palmas	153.262	2.074	54,2	1,3
Telde	23.780	241	6,3	1,0
Arucas	25.010	301	7,8	1,2
Gáldar	13.704	57	1,5	0,4
Guía	11.851	127	3,3	1,1
Resto	147.620	1.029	26,9	0,7
Total Provincia	375.227	3.829	100,0	0,1

Fuente: *Censo de población de 1950 (I.N.E.)*  
*Elaboración propia.*

<sup>58</sup> J. DOMÍNGUEZ: *Trabajo citado.*

<sup>59</sup> «Posibilidades de desarrollo comunitario del barrio de La Isleta» en el *Boletín n.º 4 del C.I.E.S.*, Las Palmas de Gran Canaria, enero de 1970.

ta provincia. La ubicación de este contingente en los distintos barrios de la ciudad es bastante desigual. Por ejemplo, en La Isleta la presencia de este grupo alcanzaba a unos 14,8 peninsulares por cada cien vecinos.

La mayor parte de los peninsulares provenía de Andalucía, Galicia, Madrid y provincias mediterráneas. La denominada España del interior estaba débilmente representada. Esta inmigración, que se ve ostensiblemente aumentada con relación al decenio anterior, está engrosada básicamente por trabajadores del mar, fuerzas armadas, funcionarios, comerciantes, industriales, enseñantes y clero. Se trata, en general, de una inmigración cualificada que es atraída con estímulos económicos fuertes como es el llamado «plus de residencia».

La presencia extranjera se reduce bastante también en comparación con los decenios precedentes. A diferencia de la inmigración peninsular, la población foránea se distribuye mejor por la provincia y sólo un 54 por 100 se domicilia en la capital. El grupo americano vuelve a ser de nuevo el más numeroso debido a que se compone fundamentalmente de antiguos emigrantes canarios y sus familiares. Los europeos siguen contando también con una presencia respetable, especialmente en lo que se refiere a los subgrupos de ingleses, franceses, portugueses, escandinavos y alemanes.

### **3.7. Crecimiento demográfico y ralentización inmigratoria durante el intercenso 1951-1960**

Para sistematizar mejor esta cuestión vamos a distinguir tres partes, que son: una visión general de los aspectos históricos, económicos, urbanísticos y sociolaborales, una síntesis de la evolución demográfica y, finalmente, un análisis exhaustivo del flujo inmigratorio de estos años a la ciudad de Las Palmas desde las Canarias orientales, Península, Canarias occidentales y países extranjeros.

#### *3.7.1. Visión general de la ciudad de Las Palmas entre 1951 y 1960*

En este período el crecimiento urbano es el resultado de la incidencia entre la concentración de las actividades de gestión y administración de todos los sectores productivos insulares, además de los servicios tanto públicos como privados, propios de una ciudad-capital de la categoría de Las Palmas. Pero es que también en su espacio geográfico se localizan actividades concretas como las portuarias, turísticas, construcción, cierta industria de reparaciones navales, salazones y conservas de pescado, tabacalera y alimentarias, comercio y agricultura, etc. de creciente importancia no sólo por su volumen,

sino también por la demanda de empleo que son capaces de generar.

Entre los sectores económicos sobresale en primer término el agrícola a nivel regional e insular. Efectivamente, todavía en los años 50, el sector agrario era el más consistente como lo demuestra el que, en 1960, contribuía con casi un 34 por 100 a la formación del producto neto insular, dando ocupación a más de la mitad de la población económicamente activa del Archipiélago, cuando el conjunto nacional era de 23 y 39,5 por 100, respectivamente. En el gráfico correspondiente se puede apreciar el incremento experimentado en la producción de plátanos (en este decenio se recogen en la isla 1.219.866.429 Tm.) con años excepcionales como los de 1956 y 1960 en que se cosechan más de 127 millones de Tm. Durante todos estos años los plátanos suponen más de la cuarta parte de las exportaciones totales de Gran Canaria<sup>60</sup>.

Gran parte de esa producción es remitida a los mercados extranjeros (41,38 por 100) o a los puertos peninsulares (50,7 por 100) a precios generalmente ventajosos para cosecheros y exportadores. Es evidente que asistimos a una recuperación del sector platanero, después de las vicisitudes ya enumeradas en el pasado decenio y que ello va a suponer un poderoso estímulo para acrecentar las superficies cultivadas que pasaron de ser 2.330 has. en 1942 a 2.923 y 3.000 has. en 1950 y 1952, respectivamente. No se terminaría el decenio sin que se produjesen nuevas zonas de regadíos en las comarcas punteras del barlovento grancanario, como sucedió en Agaete, Gáldar (Sobradillo y Bocabarranco), Guía, Moya y Telde. Sólo en Arucas se expandió la superficie del platanal en un 20 por 100, entre 1940 y 1960<sup>61</sup>.

A su vez, en el sur y suroeste, se extienden los cultivos de tomates que junto a las papas, frutos y hortalizas completan el rubro de los productos de exportación. La expansión de los cultivos, algunos de los cuales son muy exigentes en agua, como el plátano y los tomates, determinó la continuación de la política de construcción de nuevas presas en la isla, añadiéndose a las que ya estaban en funcionamiento. En efecto, entre 1950 y 1958 se construyeron 9 grandes embalses con capacidad para almacenar unos 5.996.229 m<sup>3</sup><sup>62</sup>.

Sin embargo, en el municipio de Las Palmas el sector agrícola, aunque mantiene aún su importancia, retrocede en cuanto a capacidad productiva, oferta de empleo y espacio cultivado. Y es que en estos años es cuando de verdad se empieza a producir una fuerte competencia por parte de los demás sectores de la producción y por el cre-

<sup>60</sup> J. A. SANZ PRATS: «Algunos aspectos del desarrollo capitalista en la agricultura canaria». *Revista Agricultura y Sociedad*, n.º 2, enero-marzo de 1977, pp. 249-250. W. RODRÍGUEZ BRITO: *Op. cit.*, pp. 221-222.

<sup>61</sup> *Censo agrario de 1960* (INE), R. DÍAZ HERNÁNDEZ *op. cit.*, pp. 124-125.

<sup>62</sup> W. RODRÍGUEZ BRITO: *Op. cit.*, pp. 213-214.

ciente empuje urbano a tenor del potente aumento demográfico experimentado en los últimos años. Eso hace que se termine la década con sólo un 37,3 por 100 de los activos empleados en la agricultura, lo que significa unos doce puntos menos que en 1940, cuando zonas agrícolas como Arucas o el Noroeste de la isla contaban aún con 51,8 y 63,7 por 100 de sus efectivos laborales dedicados a las tareas del campo<sup>63</sup>.

La mayor parte de las rentas agrícolas insulares son diferidas a la ciudad de Las Palmas que es donde residen las grandes empresas exportadoras y la mayoría de los finqueros que constituyen las clases dominantes en cuanto a poder económico, social y político se refiere. Esta auténtica clase privilegiada invertirá los beneficios acumulados por el sector agrícola en el mercado del suelo urbano, en la ampliación del patrimonio inmobiliario orientado al incipiente turismo, comercio o a la obtención de rentas urbanas (arrendamientos de viviendas y locales) a través de situaciones de monopolio dada la secular debilidad del sector público en materia de intervención en el suelo urbano y en el mercado inmobiliario<sup>64</sup>.

Durante los años 50 las construcciones realizadas por la burguesía especuladora, salvo contadas excepciones, son obras de desaprensivos constructores, secundados por arquitectos de flácidos escrípulos que se aprovecharon de la euforia constructora que precedió al famoso *boom* de los sesenta y encontraron en el denominado *estilo internacional* la coartada más perfecta a su nula preocupación estética y su poco sentido constructivo<sup>65</sup>. En cualquier caso es la estructura social quien amparaba semejantes actuaciones. Por eso conviene detenerse en las obras proyectadas por los arquitectos Peña,

<sup>63</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Desarrollo demográfico y emigración...», pp. 276-277. R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Op. cit.*, pp. 216-217. Sobre esta cuestión, cabe abundar más, dado que contamos con un estudio sobre el barrio de La Isleta en que se clasifican por sectores económicos los encuestados y que nos da el siguiente resultado:

Sectores económicos (1950-59)	Total	En %
Primario .....	6	2,3
Secundario .....	12	4,5
Terciario .....	54	20,6
No precisan .....	40	15,3
Total .....	112	42,7

Fuente: «Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio: La Isleta», Boletín n.º 4 del *Centro Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros*, Las Palmas de Gran Canaria, enero de 1970.

<sup>64</sup> E. CÁCERES MORALES: «La formación urbana de Las Palmas» en la *Revista Materiales de Trabajo* n.º 5 del Departamento de Urbanística de E.T.S. de Arquitectura-Las Palmas, pp. 62-63.

<sup>65</sup> Sergio PÉREZ PARRILLA: «La segunda generación: la década de los cincuenta», en el periódico *La Provincia*, domingo, 5-X-1986.

Fábregas, Massieu y Sánchez Murcia, que se caracterizan por ser fieles seguidores de la *vanguardia racionalista*, si bien posteriormente fueron evolucionando hacia una suerte de reencuentro con la *modernidad o movimiento moderno*. Sus obras más destacadas las encontramos en la arquitectura civil (viviendas, oficinas, apartamentos) y religiosa y son, entre otras, el edificio de «Apartamentos Las Palmeras» (en La Plaza Eduardo Ley), la iglesia de Schmann o la ampliación del Colegio de las Adoratrices e Iglesia-capilla (en la calle y plaza Tomás Morales), el Plan Parcial de Las Canteras, el edificio Humiaga (en Primero de Mayo), el bloque de apartamentos de la calle Luis Morote, número 14 o los «apartamentos Las Lanzas», en la calle Bernardo de La torre<sup>66</sup>. Son las descritas unas obras de calidad y elegancia que todavía hoy sobresalen con personalidad propia.

Pero el sector de la construcción no se agota con las iniciativas privadas porque en estos años el Estado empieza a intervenir, con más aparatosisidad publicitaria que real, mediante la Obra Sindical del Hogar y el Patronato Francisco Franco. Es la primera entidad la que promueve en este decenio siete intervenciones que totalizan unas 680 viviendas, todas ellas en la «ciudad baja». El Patronato Francisco Franco realiza dos promociones importantes en la Ciudad Alta con 100 viviendas y 1.480 en el polígono Martín Freire. Con estas actuaciones se abre una etapa en que el crecimiento urbano va a ser básicamente a través de agregados de polígonos de viviendas sociales<sup>67</sup>.

A estas obras debe añadirse las promovidas por el Cabildo Insular, las propias del Ayuntamiento (en equipamientos sanitarios, asfaltado, abastecimiento de agua) y las de la Junta de Obras del Puerto (Muelle Pesquero y equipamientos) que en conjunto animan el subsector de la construcción y las actividades a ella ligadas (prefabricados, hormigoneras, cementos, carpintería, labrantes, transporte, instalaciones eléctricas, etc.). Eso hace que la construcción aumente unos 2,3 puntos respecto a 1940. Pero, sin duda, donde se aprecia una su-

<sup>66</sup> En el excelente trabajo de Pérez Parrilla sobre la arquitectura de los años cincuenta se puede leer una valoración sobre los autores reseñados. De Manuel Peña dice que su proyecto del edificio de «Apartamentos Las Palmeras» le valió la obtención de un premio nacional. De Salvador Fábregat destaca el referido comentarista su materialidad constructiva a base de hormigón armado, madera y gres. Al estudiar a Pedro Massieu lo distingue por ser el primer arquitecto que intentó unir la tradición del Movimiento Moderno con un cierto *vernaculismo*, especialmente en el uso de determinados materiales. Termina Sergio Pérez diciendo que «con Massieu y Fábregat se inicia uno de los capítulos más brillantes y prometedores de la arquitectura de los 50. El sentido constructivo que preside sus realizaciones se entronca directamente con la tradición de los mejores arquitectos de principios de siglo. Son ellos los que intentaron producir un renacimiento de los oficios de la construcción, principalmente de los carpinteros, canteros y forjadores a los que unieron la decidida experimentación con el hormigón armado no tanto como elemento estructural, sino sobre todo desde el punto de vista plástico».

<sup>67</sup> Véase los trabajos ya citados de Martín Galán y Morales Cáceres.

bida notable es en los subsectores comercio y hostelería en cuanto a demanda de fuerza laboral se refiere.

Ciertamente el fenómeno turístico tiene en este período una especial incidencia en el desarrollo urbano y en la organización territorial de nuestra isla. En Canarias, desde los años veinte existía una afluencia turística notable e influyente propiciada por los ingleses y especialmente orientada a la atracción de población de edad avanzada. Es precisamente en los años 50 cuando ese fenómeno adquiere trascendencia como actividad económica y como agente promotor de cambios. Y es que inicialmente fue la ciudad de Las Palmas en donde se centralizaban las operaciones de gestión además de soportar directamente la localización y los servicios turísticos. El conocido Plan de Estabilización<sup>68</sup> va a suponer en la práctica una devaluación de la peseta respecto al dólar para abaratar nuestras exportaciones y la oferta de servicios turísticos. Con medidas de este tipo y la permisividad a la penetración de capitales extranjeros, las vacaciones para extranjeros tenían un bajo coste para el turismo de masas<sup>69</sup>. Las llegadas masivas por el puerto de La Luz y en menor medida por el aeropuerto de Gando no se hicieron esperar. Entre 1957 y 1961 entraron en nuestra isla y estuvieron en la ciudad de Las Palmas un total de 173.079 turistas, la mayoría ingleses. Para ello fue necesario habilitar o construir hoteles y apartamentos, algunos de los cuales ya hemos citado anteriormente. No obstante, en 1951 se cuenta con un hotel de cinco estrellas, provisto de 208 habitaciones y 403 camas. Poco después, en 1959, abren sus puertas en Las Palmas un hotel de tres estrellas y dos residencias más con un total de 158 habitaciones y capacidad para 290 camas<sup>70</sup>.

Por otra parte destaca el papel desempeñado por el puerto de La Luz. La recuperación del movimiento de buques tras la gran crisis de la segunda guerra mundial va a ser acelerada y el crecimiento en la entrada de barcos será también cada vez más frecuente. Desde 1952 el aumento de tráfico es continuo y llamativo, tanto que en esta década se registra un total de 73.446 buques, de los cuales 42.398 son nacionales y 31.048 extranjeros<sup>71</sup>. Al mismo tiempo en el registro bruto se van a dar saltos fuertes y significativos. Sólo en 1956 se va a pasar de 22,4 a 28,8 millones de Tm. con un incremento de un 28,1

<sup>68</sup> R. TAMAMES G: *Introducción a la economía de España*, Madrid, 1971. Sexta Edición, pp. 350-351.

<sup>69</sup> En el extenso trabajo titulado «Introducción a un estudio socioeconómico del Turismo en la provincia de Las Palmas» editado por el CIES, Boletín n.º 17, pp. 297-298, se puede ver cómo la evolución de las cifras de llegadas de turistas avanza en escalera perfecta durante los años 1957 a 1961.

<sup>70</sup> CIES: *Op. cit.*, p. 156.

<sup>71</sup> E. BURRIEL: «El puerto de La Luz en Gran Canaria», boletín n.º 18 del CIES, Las Palmas, noviembre de 1974, p. 62 y siguientes apéndices estadísticos.

por 100. Teniendo en cuenta que, cuando la crisis del canal de Suez debido al conflicto árabe-israelí en los años 55-57, nuestro puerto llegó a ocupar el tercer puesto entre los primeros del mundo en cuanto a avituallamiento de combustible se refiere, después de Singapoore y Capetown<sup>72</sup>. Y es que, como acertadamente señala Martín Galán, «en estos años se continúa potenciando el papel de puerto de escala ahora dentro del desarrollo de la navegación por hidrocarburos: la transformación se había consumado al quedar convertido este puerto, en gran medida, en *gasolinera del Atlántico*».

En efecto, finalizada la gran contienda mundial comenzaron a hacer escala los grandes trasatlánticos que hacían la ruta entre Reino Unido con la India, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Brasil, Río de La Plata, Chile y Perú. Es la época dorada de los grandes buques de pasajeros fletados por las populares compañías navieras «Blue Star Line», «Shaw Savill Albion Line», «Larrinaga Line», «Península and Oriental Steam Navigation Company», «Mala Royal», «Pacific Navigation Company» y la célebre «Union Castle» que tanto contribuyeron a extender el prestigio del puerto de La Luz y la ciudad de Las Palmas, sirviendo de puente marítimo a la afluencia de turistas británicos a nuestra isla<sup>73</sup>.

En cuanto al tráfico de mercancías se refiere, es preciso señalar de pasada que los productos que salían de nuestro primer puerto son en general los mismos que se expedían en periodos anteriores. Los plátanos suponen una cuarta parte aproximadamente del total de las exportaciones, algo menos eran los envíos de pescado fresco, los tomates, papas, frutas, hortalizas y tabaco<sup>74</sup>.

La pesca empezó a desarrollarse también en esta década por una cuestión coyuntural derivada de la segunda guerra mundial. Y es que con la prolongación del conflicto hacia el oeste las aguas del Atlántico norte se hicieron impracticables para la pesca. Eso hace que gallegos, andaluces, cántabros y vascos no pudiesen salir a faenar a los mares septentrionales y tuviesen que desplazarse hacia las aguas africanas, próximas a este Archipiélago. Al término del conflicto, aunque muchas regresaron a sus bases peninsulares, otras se quedaron en esta isla. Ya por esos años se descargaban por término medio anual una cantidad de pescado que oscilaba entre las 30 y 40 mil toneladas. Eso explica, además, la necesidad de que la actividad pesquera contase con un muelle «ad hoc» como el que proyecta en 1952 el ingeniero Rafael Picó<sup>75</sup>.

<sup>72</sup> J. JIMÉNEZ FERRERA: «Centenario del Puerto de La Luz», Suplemento especial-centenario de *La Provincia* y *El Diario de Las Palmas*, jueves, 14 de 3 julio de 1983, 28 págs.

<sup>73</sup> *Idem*.

<sup>74</sup> E. BURRIEL: *Op. cit.*, pp. 36-39.

<sup>75</sup> F. MARTÍN GALÁN: *Op. cit.*

Las actividades que más crecen en cuanto empleo se refiere son las del capítulo Servicios y Administración pública. El trabajo doméstico (empleados de hogar, asistentes e institutrices) experimenta un crecimiento por el fortalecimiento económico de la burguesía local y el despegue del sector turístico. A su vez, la consolidación de los órganos administrativos correspondientes al carácter de capital provincial que adquiere Las Palmas en 1927, acentuado por la burocracia del nuevo régimen instaurado en 1936, aumentarán en estos años el número de funcionarios, la mayoría de las veces llegados desde la Península.

Estas bases económicas explican claramente el porqué entre 1955 y 1975 la producción neta de Las Palmas-provincia haya sido superior al de la española. De forma que si el conjunto nacional creció en un índice de 291,4 por 100, Las Palmas lo hizo en un 361 por 100 en dicho período<sup>76</sup>, aunque los efectos sobre la renta provincial y la renta per cápita no se hagan sentir más que tímidamente y al final de la década, que es cuando de verdad se desata la inmigración hacia esta capital, sustituyendo en gran medida a la corriente migratoria hacia América.

CUADRO N.º 15  
Parados por provincias al 31 de diciembre (años 1954 a 1958)

PROVINCIAS	1955	1956	1957	1958	TOTAL
Las Palmas	1.636	2.016	3.873	3.859	7.507
Sta. Cruz de Tenerife	575	545	536	928	2.584
TOTAL CANARIAS	2.211	2.561	4.409	4.787	10.091

Fuente: *Anuarios estadísticos (I.N.E.) de 1960.*  
Elaboración propia.

### 3.7.2. Crecimiento vegetativo fuerte y persistente emigración ultramarina

Durante el decenio 1951-1960 la población de las Canarias orientales ascendió en cifras absolutas a 453.793 habitantes, que supone un aumento neto de unos 78.566 nuevos habitantes. Con un índice de 20,94 por 100 se sitúa en el 5.º puesto del «ranking» de las provincias españolas más progresivas desde el punto de vista demográfico.

<sup>76</sup> J. ALCAIDE INCHAUSTI: «Estructura y evolución de la economía canaria», en *Canarias ante el Cambio*, Santa Cruz de Tenerife, 1984, pp. 61-86.

co<sup>77</sup>. La capital provincial no sólo no va a la zaga, sino que absorbió la mitad aproximadamente del crecimiento experimentado por las islas orientales. En efecto, la década de referencia deparó a la ciudad y municipio de Las Palmas un incremento de 40.600 nuevos residentes censados oficialmente que elevaron su población a un total de 193.862 habitantes. Eso significa que el 48,4 por 100 de la población insular y el 43 por 100 del total provincial se concentraban ya en la expresada aglomeración. La mayoría de dicha estimación era producto del saldo vegetativo que arrojaba una cifra elevadísima de 34.640 nacimientos más que defunciones. Y es que, como resalta Rosselló<sup>78</sup>, el gran crecimiento vegetativo de 1940 a 1960 obedece en buena parte a los cinco lustros de inmigración anteriores, desde 1916 a 1940. Fueron estos los años en que, a pesar de las carencias y racionamientos, se empezó a sentir los efectos de la implantación de la Seguridad Social en materia sanitaria y asistencial que hizo reducir la mortalidad general e infantil y se amplió, en consecuencia, la diferencia entre los nacimientos y las defunciones.

Por otra parte, los saldos migratorios quinquenales arrojaron también sendos balances positivos que totalizaron unas 5.960 entradas más que salidas del término municipal bajo examen<sup>79</sup>. Eso supone un retroceso respecto al decenio precedente puesto que de una tasa migratoria anual de 5,4 por 100 se pasa a otra de 3,4 por 100. No cabe duda de la función emisora de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, así como de los municipios grancanarios del norte e interior de la isla y del papel receptor de las capitales insulares, de los nuevos regadíos y de las zonas turísticas del sur y suroeste hacia donde va a parar el restante 49 por 100.

En esta última cuestión puede verse la incidencia de la política de autarquía adoptada por el gobierno español para la década de los cuarenta y parte de los cincuenta consistente en la reinserción de población urbana (rerruralización) en el campo a través del fomento de las explotaciones en pequeñas y medianas parcelas familiares<sup>80</sup>, que da-

<sup>77</sup> I.N.E.: *Censo de población de 1971*.

<sup>78</sup> V. ROSSELLO VERGER: *Op. cit.*, p. 199.

<sup>79</sup> Este aspecto puede verse, además, con mayor claridad en el expresado trabajo sociológico de La Isleta en que el 59 por 100 de los encuestados declararon haber nacido en el interior de Gran Canaria; un 12,5 por 100 procede de las restantes islas del Archipiélago; el 22,3 por 100 era originario de la Península y el restante 5,4 por 100 procedía de países extranjeros. Al estudiar la población femenina inmigrada nos encontramos que un 0,7 por 100 eran naturales del municipio grancanario de Teror y estaban casadas con peones del muelle; otro 0,7 vinieron desde Lanzarote de donde eran naturales y estaban desposadas con marineros. Finalmente, otro grupo de mujeres eran solteras y habían llegado desde la Aldea de San Nicolás. Evidentemente se trata de datos referidos al decenio 1950-1960.

<sup>80</sup> J. F. TEZANOS: «Aproximación al estudio de las clases sociales en el campo español», en la *Revista Sistema*, n.º 19, julio 1977, pp. 83-102.

E. BARÓN: *El final del campesinado*, ZYX, Madrid, 1971.

rá lugar a una sobreacumulación de población en las zonas rurales hasta niveles atosigantes. Pero, además, la década de los 50 es un período económicamente bueno para plátanos y tomates merced al proteccionismo de los mercados peninsulares y la recuperación de la clientela extranjera en los cuales se obtienen precios ventajosos que estimulan la producción y la expansión de los cultivos<sup>81</sup>.

Pero es que la ciudad de Las Palmas debe competir, además, con la numerosa emigración que elige a Sudamérica como destino y que seguirá pesando todavía hasta el primer quinquenio de los años sesenta. Y todo ello sin menoscabo del flujo migratorio que orienta sus pasos hacia tierras africanas y que ya se mencionó anteriormente.

Ahora bien, si recurrimos al censo de población de 1960 apreciamos cómo la población no nacida en Las Palmas, pero vecindada en esta ciudad es evidentemente más amplia. Ello es debido a diversas razones, siendo la más cabal la que explica ese fenómeno culpando a los registros censales que no suelen consignar la fecha de llegada, con lo cual los recuentos no hacen distinción entre quienes se dieron de alta durante el intercenso de los años cincuenta y los que se instalaron en nuestra ciudad en los decenios anteriores. En consecuencia nos encontramos ante una inmigración acumulada que se ha ido agregando a la población de Las Palmas desde la primera guerra mundial hasta el intervalo objeto de estudio. El resultado obtenido es que nada menos que nueve de cada cien «palmesanos» proceden del resto de la provincia, de las Canarias occidentales, de la Península, Baleares, Melilla y Ceuta y de diferentes países extranjeros, en la cantidad que señala el Cuadro n.º 16:

**CUADRO N.º 16**  
**Población no nacida en Las Palmas - Ciudad en 1960**

Procedencia	N.º de inmigrantes	% respecto a los no nacidos en Las Palmas	% respecto a la población total de L.P.
1. Canarias Or.	8.261	45,8	4,3
2. Canarias Occ.	2.135	11,9	1,1
3. Península	6.126	33,9	3,2
4. Países Extranjeros	1.518	8,4	0,8
<b>TOTAL</b>	<b>18.040</b>	<b>100,0</b>	<b>9,4</b>

Fuente: *Padrón de 1980* (Excm. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas).  
*Elaboración propia.*

<sup>81</sup> R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Op. cit.*, p. 124.

Por lo tanto nos encontramos ante un período intercensal con un saldo inmigratorio más bien menguado por la competencia que Las Palmas tiene en la recepción de inmigrantes por parte de las capitales de Fuerteventura y Lanzarote, por los nuevos regadíos para plátanos y tomates<sup>82</sup> y por el inicio del despegue turístico del sur y suroeste grancanario. Todo ello sin desdeñar el fuerte volumen emigratorio orientado hacia África y América. Veamos la significación de cada grupo inmigratorio por separado empezando por el de mayor volumen.

### 3.8. La inmigración canario-oriental

Ya en los años 50 se empieza a notar tímidamente el cambio de rumbo en las corrientes migratorias tradicionales de estas tres islas. Las Palmas no va a ser de ahora en adelante un andén de pasajeros para emigrar a otras tierras porque el despertar del desarrollismo de la mano de los llamados gobiernos tecnocráticos, que se suceden en el poder desde finales de esta década, incidirán en la alteración sustancial de la evolución de la población insular en algunos aspectos claves como ubicación, trabajo, valores y sistemas de vida<sup>83</sup> que, sin duda, serán los factores que irán induciendo a su vez al cambio en la dirección del torrente migratorio que se empieza a instalar en la ciudad de Las Palmas, pero ya no como meros transeuntes a la espera de embarcar para América, sino con las miras puestas en el establecimiento definitivo o, por menos, duradero.

La expansión demográfica, producto en gran medida de la propia vitalidad vegetativa de esta capital, se empieza a sentir en su propia morfología. Las Palmas está experimentando una extraordinaria expansión urbana que extiende la urbe desde Triana hasta Ciudad Jardín, colmatando progresivamente las zonas de Fincas Unidas y Arenales. Todo el litoral colindante a las playas de Las Alcavaraneras y Las Canteras será urbanizado y edificado para la función turística. Al propio tiempo se gana espacios al océano y empieza a surgir la Ciudad del Mar y las colonias de bloques de viviendas subvencionadas (Schamann, Rehoyas, Escaleritas y San José) que desarrollan la ciudad hacia el interior y sur de la isla. Las lomadas de San Juan y San Roque hacen cada vez más a un número de familias obreras. Tafira crece como zona residencial de lujo y los barrios del interior, con abundante población dependiente de los cultivos de plataneras (San Lo-

<sup>82</sup> V. ROSSELLO VERGER: *Op. cit.*, pp. 199-205.

<sup>83</sup> M. ALVAREZ: «Estructura social de Canarias» Tomo I, en la colección de Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales n.º 5, editados por el CIES, Las Palmas de Gran Canaria, marzo de 1980, 430 pp.

renzo, Tamaraceite y Tenoya) aumentan también pero lentamente.

La inmigración intraprovincial no hará más que reforzar las ampliaciones urbanas mencionadas a las que contribuye, además, con un fuerte protagonismo. Las llegadas desde las secas tierras de Fuerteventura y Lanzarote, cuyas poblaciones absolutas aparecen estancadas, con la salvedad de sus capitales, y especialmente de los municipios de las zonas alta y del interior de Gran Canaria, con una agricultura de secano y sobrecargadas demográficamente, así como los espacios aislados o que ocupan una posición marginal. Todos ellos, sin excepción, generaron un proceso de creciente «éxodo rural» — contenido en esta década— que, en pocos años, iba a adquirir rasgos de auténtica avalancha.

Las cifras expuestas en el cuadro n.º 17 indican que se está en presencia de un «éxodo rural» que se irá incrementando con el transcurso del tiempo, como se demostrará más adelante. El resultado final es que un 46 por 100 de la inmigración registrada en 1960 proce-

**CUADRO N.º 17**  
**La inmigración recibida desde Gran Canaria entre 1950 y 1960**

N.º de orden	Municipios	Población de derecho en 1960	N.º de salidas hacia L. P.	% de la población municipal
1	Tejeda	3.385	665	19,6
2	Moya	8.809	1.363	15,5
3	Teror	8.545	1.306	15,3
4	Firgas	4.668	685	14,6
5	Valleseco	5.112	736	14,4
6	Agaete	5.079	709	13,9
7	Sta. Brigida	8.814	1.083	12,3
8	Artenara	1.793	213	11,8
9	Vega de S. Mateo	8.532	1.008	11,8
10	Guía	11.963	1.335	11,1
11	Arucas	25.986	2.561	9,8
12	Valsequillo	6.228	444	7,2
13	Galdar	16.160	891	5,5
14	Telde	32.177	1.622	5,0
15	Ingenio	10.899	461	4,2
16	S. Bartolomé	13.384	442	3,3
17	Mogán	5.332	176	3,3
18	Sta. Lucía	11.081	328	2,9
19	Agüimes	10.476	314	2,9
20	Aldea S. Nicolás	8.546	230	2,3
<b>TOTAL</b>		<b>206.969</b>	<b>16.572</b>	<b>8,0</b>

Fuente: Padrón de 1975 de la Excm. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas.

Elaboración propia.

día de los 33 municipios con que cuenta la provincia de Las Palmas<sup>84</sup>.

Señalamos, por otra parte, que cada una de las tres islas levantinas del Archipiélago no va a participar del volumen migratorio expuesto en la misma forma e intensidad. Al contrario, existen a veces hasta disparidades notorias no sólo entre las propias islas, sino incluso entre los municipios que componen cada espacio insular. Poniendo en relación el número de inmigrantes con la población de derecho recogida en el censo de 1960 se aprecian unos cuantos aspectos que merecen la pena destacar. Por ejemplo, Fuerteventura, con una débil densidad demográfica, obtuvo un saldo migratorio negativo (de 7,2 por 100 anual) entre 1951 y 1960 que supuso unas 1.142 pérdidas. Buena parte de estos abandonos fueron a parar a la ciudad de Las Palmas. Pero, como ya se apuntó, al estar recogidos en las inscripciones censales los que se vinieron a esta urbe en las décadas anteriores resulta que en 1960 vivían en Las Palmas unos 1.666 majoreros que suponían nada menos que un 10 por 100 de la población de derecho de Fuerteventura en dicho año.

Examinada la procedencia de esta población por municipios apreciamos ante todo cómo Antigua es el que más se desertiza al perder por emigración a trece de cada cien de sus habitantes, teniendo en cuenta que sólo contabilizamos las salidas con dirección a Las Palmas y prescindimos lógicamente de aquellas otras que toman un rumbo diferente<sup>85</sup>.

En sentido descendente le siguen los términos municipales de La Oliva y Puerto del Rosario, con porcentajes parecidos, del 11 por 100. Es curioso observar cómo la capital majorera contó con pérdidas importantes cuando fue el único municipio que terminó el decenio con ganancias demográficas por la vía del saldo migratorio positivo que le permitió agregar a sus efectivos humanos unas 500 altas padronales. Esta última cuestión la volveremos a encontrar de nuevo en Arrecife de Lanzarote, debido a que el factor de capitalidad insular empieza a jugar a favor de estas dos urbes. Muy por debajo de la media insular se sitúan los municipios de Betancuria, Tuineje y, sobre todo, Pájara que pierden cantidades irrelevantes en cuanto a trasvase de recursos humanos se refiere a nuestra capital.

La contribución de Lanzarote, que obtiene un saldo migratorio también negativo de -7,9 por 100, al envío de migrantes a Las Palmas afectó exactamente a unos 2.551 naturales de esta isla. Eso significa que de cada cien Lanzaroteños, siete eran ya al finalizar el decenio vecinos de esta ciudad. Pero no todos los municipios contribuyeron en

---

<sup>84</sup> *Padrón de 1975 de la Excm. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas.*

<sup>85</sup> R. DÍAZ HERNÁNDEZ: «La diáspora majorera de los últimos treinta años en el interior de la provincia de Las Palmas», trabajo inédito, 22 folios mecanografiados.

CUADRO N.º 18  
La inmigración de Fuerteventura en los años 50

N.º de orden	Municipios	Población de derecho en 1960	N.º de salidas hacia L. P.	% sobre la pob. mpal.
1	Antigua	2.093	274	13,1
2	La Oliva	2.594	282	10,8
3	Puerto del Rosario	6.098	658	10,8
4	Betancuria	779	54	6,9
5	Tuineje	4.225	274	6,5
6	Pájara	2.349	124	5,3
TOTAL		18.138	1.666	9,2

Fuente: *Padrón de 1975 de la Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas.*

*Elaboración propia.*

la misma proporción al trasvase poblacional. Aquí volvemos a encontrarnos con las mismas desigualdades que se vieron al referirnos a Fuerteventura y que de nuevo se repetirán cuando pasemos a estudiar la isla de Gran Canaria. Por ejemplo, el municipio de Haría fue, sin duda, el más afectado por las bajas padronales en tanto que 11 de cada cien lugareños se trasladaron por esas mismas fechas hacia la primera urbe grancanaria. Le sigue en importancia Arrecife que, pese haber obtenido un saldo migratorio favorable de más de 800 inmigrantes, no pudo impedir que las bajas por emigración alcanzasen nada menos que un 9,2 por 100 de su población total en 1960. Algo más rezagado se encuentra el municipio de Tías, con 7,2 por 100 de emigrantes con destino a Las Palmas. Al mismo tiempo, los municipios menos afectados fueron los de Yaiza (6,5 por 100), Teguiise (5,2 por 100) y Tinajo (4,1 por 100). Sin embargo, San Bartolomé, como se seguirá viendo más adelante, conseguirá retener su vecindario no sólo por su agricultura, sino también por el beneficio indudable que le reporta su proximidad geográfica, a sólo seis kilómetros de la capital de la isla, a la que provee de mano de obra.

En relación a Gran Canaria el cuadro n.º 17 es suficientemente revelador en tanto en cuanto indica la exacta contribución que cada uno de sus veinte municipios —el de Las Palmas no cuenta, obviamente— han aportado al «éxodo rural» con anterioridad a 1960. Durante este decenio nuestra isla obtuvo un saldo migratorio negativo de menos de 6.549 personas. Eso significa que 8 de cada cien grancanarios se fueron a residir a la aglomeración capitalina. Pero esa cantidad, como siempre sucede cuando se manejan cifras medias, oculta determina-

CUADRO N.º 19  
La inmigración lanzaroteña de los años 50

N.º de orden	Municipios	Población de derecho en 1960	N.º de salidas hacia L. P.	% sobre la pobl. mpal.
1	Haria	4.150	456	10,9
2	Arrecife	12.886	1.189	9,2
3	Tías	3.174	229	7,2
4	Yaiza	2.219	145	6,5
5	Teguise	6.521	341	5,2
6	Tinajo	2.563	106	4,1
7	S. Bartolomé	3.305	73	2,2
TOTAL		34.818	2.539	7,3

Fuente: Padrón de 1975 de Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas.

Elaboración propia.

dos matices de cierta consideración a nivel local. Por ejemplo, la mayoría de los municipios del Sur y del suroeste ganaron unos 3.500 habitantes en concepto sólo del saldo migratorio favorable a la inmigración. Se trata de zonas en donde se extienden los nuevos regadíos de tomateros, se preparan las condiciones para la promoción turística, además de algún episodio aislado como fue la instalación de la fábrica de cemento en Arguineguín<sup>86</sup> para hacer frente a la creciente demanda del subsector de la construcción. Lo cierto es que municipios como la Aldea de San Nicolás, Agüimes, Mogán y San Bartolomé y no digamos el de Santa Lucía participaron sólo tangencialmente de este movimiento migratorio orientado a la capital provincial.

En cambio nos encontramos con otros municipios de la fachada norte como Valleseco, Teror, Moya, Arucas o Santa Brígida, que obtienen cifras espectaculares en sus respectivos saldos migratorios, todos ellos ampliamente negativos. Tan sólo Arucas, por poner un ejemplo representativo de ello, perdió en esos años la voluminosa cantidad de 2.987 habitantes. La zona norte de Gran Canaria experimentó un saldo migratorio negativo de menos de 10.491 habitantes, contri-

<sup>86</sup> Aprovechando los materiales puzolánicos existentes en la desembocadura del barranco de Arguineguín, al sur de la isla, donde aparecen en masas considerables constituyendo la parte baja de ambas laderas y el acantilado de la costa por la parte izquierda. Las razones de importancia que dieron lugar a acometer la instalación de esta industria fueron las obras del Puerto de Mogán, la construcción del muro de la presa de Cercados de Araña, con emplazamiento en el Barranco de Chira, el muro del embalse de Cueva de las Niñas, así como los embalses relativamente próximos de Vicentico, Vicente, Mulato y Varanda en las cercanías de Arguineguín. Para más información véase el «Estudio de las Puzolanas de Gran Canaria» escrito por R. González Negrín y publicado en *Islas Canarias. Estudio Económico*. Folleto publicitario sin fecha en donde se recogen las realizaciones del Mando Económico de Canarias.

buyendo poderosamente al «éxodo rural» debido sobre todo a la saturación demográfica alimentada por unas tasas de natalidad elevadísimas que determinan una imposibilidad real para soportar densidades tan fuertes que el sector agrario por sí solo era incapaz de absorber. Por consiguiente los municipios que más recursos demográficos transfirieron a Las Palmas fueron precisamente aquellos que están situados en la fachada de barlovento. Incluye tanto a los costeros como a los de medianías y contribuyeron exactamente con un 70,4 por 100 de la inmigración que recibió la ciudad de Las Palmas de su propia provincia en 1960.

El saldo de la zona interior es también negativo y por su cuantía se manifiesta como altamente llamativo por cuanto supone una cifra de 6.306, es decir, que las salidas superaron ampliamente a las llegadas. El ejemplo más ilustrativo es el correspondiente a los municipios de Artenara y Tejeda. El primero perdió en esta década una cuarta parte de su población aproximadamente con una cantidad de bajas que afectó a 613 personas<sup>87</sup>. De Tejeda emigró el 20 por 100 de su población en 1960. Por lo tanto podemos catalogar la situación de estos municipios de auténtica desvandada.

Los restantes municipios de la isla, predominantemente los ya mencionados meridionales, los más apartados o con densidades débiles, tuvieron en el flujo migratorio una participación mediocre. En suma, de los 20 municipios, unos once se situaron por encima del índice medio al que en algunos casos llegan a duplicar. Otros nueve, por el contrario, no alcanzaron siquiera el referido promedio; lo que quiere decir que el proceso de desarraigo, o lo que es igual, las bajas en el padrón de habitantes, todavía no se hicieron sentir demasiado.

De lo visto hasta aquí se desprenden las siguientes conclusiones:

a) Que los que emigran sin salirse del espacio provincial canario-oriental no sólo son voluminosos por su cuantía, sino también destacan por ser los que más madrugan a la hora de adoptar la resolución de cambiar de residencia en relación con los otros tres grupos inmigratorios.

b) Que no sólo se anticipa a los demás, sino que, en cierto modo, hace de punta de lanza respecto al suyo propio toda vez que en este decenio aumenta considerablemente sobre el promedio de inmigrantes totales recibidos por Las Palmas durante el período acotado por nosotros.

c) Que la mayor parte de estos aportes proceden de zonas deprimidas económicamente o saturadas demográficamente.

---

<sup>87</sup> J. DOMÍNGUEZ MÚJICA: *Op. cit.*, p. 335.

### 3.9. Significación de la inmigración peninsular

Durante los años cincuenta llegan a la capital grancanaria desde la Península, Baleares, Ceuta y Melilla exactamente unos 6.126 inmigrantes. Probablemente algunos ya se instalaron con anterioridad pero por cuestiones registrales aparecen en 1960. De cualquier forma eso viene a significar que en lo que a volumen se refiere el grupo peninsular se va a consolidar como el segundo más importante de los cuatro consignados.

Desglosadas las cifras por «comunidades autónomas»<sup>88</sup> apreciamos cómo sobresale Andalucía en primer lugar, con 1.952 personas que vienen a significar casi 1/3 de los peninsulares arribados a nuestra ciudad. Destaca la provincia de Cádiz —por otra parte la más próxima a esta capital— que aporta casi un 50 por 100 del total andaluz a este intervalo de tiempo<sup>89</sup>.

Le siguen Málaga y Sevilla, con porcentajes respectivos de 17,3 y 14,7 por 100. En el caso de las tres provincias meridionales son, sin duda, las relaciones comerciales por mar y, sobre todo, la pesca en aguas canario-saharianas las que determinan tan elevada participación andaluza sobre el conjunto peninsular. La mayoría de éstos son trabajadores del mar y de la construcción con una cualificación y un nivel de instrucción bastante elementales.

En segundo lugar y por razones parecidas al caso que acabamos de exponer, sobresale Galicia que aportó en estos años unos 847 inmigrantes. Dentro de este subgrupo descuellan las provincias costeras y con un fuerte desarrollo de las actividades pesqueras. Se trata de las provincias de Pontevedra y La Coruña que suman entre las dos un 82,05 por 100 del total gallego.

En tercer lugar se encuentran los procedentes de la provincia y villa-capital de España, Madrid. Conforman este subgrupo unas 552 personas y su radicación en la ciudad de Las Palmas tiene unas connotaciones sociolaborales diferentes a los ya señalados. En efecto, la condición de funcionarios de la administración pública y relacionadas con las grandes empresas estatales y privadas en unión de una parte decisiva de los cuadros correspondientes a las fuerzas armadas destinados a esta capital provincial, son quizá los móviles esenciales que

---

<sup>88</sup> Las comillas al calificativo expresado se debe a que en propiedad el concepto comunidades autónomas adquiere en nuestro país carta de naturaleza con la Constitución Española de 1978.

<sup>89</sup> De Cádiz procede un elevado porcentaje de inmigrantes peninsulares, tal vez por las relaciones marítimas entre ambos puertos provinciales establecidas desde antiguo. Porque, Cádiz es también la tercera provincia española que más canarios recibe después de Madrid y Sevilla de acuerdo con «Los problemas del sector agrario en la economía canaria y en relación con la defensa nacional», tomo V del *Seminario Cívico-Militar de Canarias*, p. 60. Santa Cruz de Tenerife, 1982.

**CUADRO N.º 20**  
**La inmigración peninsular a la ciudad de Las Palmas (1960)**

N.º de orden	Regiones de origen	Total	% respecto al total de inmigrantes	% respecto a la población total de Las Palmas en 1960
1	Andalucía	1.952	31,8	1,00
2	Galicia	847	13,9	0,40
3	Madrid	552	9,0	0,30
4	Castilla-León	490	8,0	0,30
5	Cataluña	396	6,5	0,20
6	Valencia	394	6,4	0,20
7	Castilla-La Mancha	227	3,7	0,10
8	Murcia	173	2,8	0,08
9	Euskadi	163	2,6	0,08
10	Asturias	160	2,5	0,08
11	Aragón	158	2,6	0,08
12	Extremadura	155	2,5	0,08
13	Cantabria	102	1,6	0,05
14	Baleares	92	1,6	0,04
15	Ceuta-Melilla	79	1,4	0,04
16	Navarra	49	0,8	0,02
17	La Rioja	45	0,7	0,02
18	Sahara Occidental	38	0,6	0,01
19	No consta	54	0,8	0,02
	<b>TOTAL</b>	<b>6.126</b>	<b>100,0</b>	<b>3,16</b>

posibilitan este trasvase cualitativamente importante. Lo propio sucede también con los originarios de las provincias que forman la comunidad castellano-leonesa que suponen casi medio millar de inmigrantes que provienen básicamente de las provincias de Burgos, Valladolid y Salamanca. En este último caso, además de los funcionarios, destacan los componentes de las fuerzas armadas y sus familiares, enseñantes, empleados de banca, comerciantes, artesanos, así como determinados obreros cualificados de la industria y los servicios.

Tanto Cataluña como la comunidad Levantina intervienen también en esta corriente migratoria hacia Las Palmas con promedios muy similares de 6,5 por 100 en ambos casos. Se trata de regiones del litoral mediterráneo con un desarrollo industrial considerable y con notable experiencia en el sector turístico, unido a las relaciones marítimas y mercantiles con nuestra ciudad y su puerto de La Luz. Barcelona y Alicante son las provincias que mayor número de inmigrantes aportan a esta corriente con un 72,2 y 51,7 por 100 de los totales obtenidos por sus respectivas regiones.

Seguidamente, las provincias vascas —de forma especial, Vizca-

ya que contribuye con el 63,2 por 100 de la inmigración procedente de Euskadi— las ciudades norteafricanas de Ceuta y Melilla, cántabros, asturianos y Archipiélago balear suman una cifra relevante de 13,1 por 100. Se trata de regiones marítimas con contactos frecuentes y tradicionales por mar.

En cambio, las provincias interiores como las que pertenecen a Extremadura, Aragón, Navarra, La Rioja y Castilla-La Mancha suman una cantidad escuálida de 6,7 por 100 del total. Buena parte de ese promedio parte de Castilla-La Mancha, en tanto que Murcia remite una cifra de 2,8 por 100 de la inmigración peninsular, nada despreciable teniendo en cuenta que se trata de una sola provincia y que cuenta con el puerto de Cartagena.

### **3.10. La inmigración canario-occidental dentro de las normales relaciones de vecindad provincial**

El examen de la inmigración que viene desde las 4 islas que componen las Canarias occidentales nos manifiesta, en primer término, que se trata del 3.º grupo en cuanto a volumen se refiere. Pues bien, las 2.135 personas censadas en la ciudad de Las Palmas al finalizar el decenio de los cincuenta supone un abultado 25,8 por 100 del total de individuos no nacidos en esta ciudad y solamente el 1,1 por 100 de la población total de Las Palmas. La presencia de esta población en la aglomeración capitalina obedece simplemente a las normales relaciones de vecindad y proximidad geográfica. Quizá convendría añadir y a la vez apuntar el hecho de que la existencia de estos desplazamientos, en donde se detecta la llegada de cuadros cualificados (en particular, profesiones liberales), tienen mucho que ver con la concentración de la oferta universitaria en Tenerife. Si bien, otros inmigrantes —y no los menos— pertenecen a un espectro sociolaboral más amplio (jornaleros de la tierra, albañiles, obreros industriales, enseñantes y empleados de comercio, banca y servicios).

**CUADRO N.º 21**  
**Lugar de asentamiento de los inmigrantes extranjeros de la provincia de Las Palmas (1960)**

	V.	H.	Total
Zona urbana	67,5	71,5	69,5
Zona intermedia	11,1	10,0	10,5
Zona rural	23,2	23,2	23,2
Capital	65,7	66,8	66,3

Fuente: *Censo de población. De 1960. INE. Elaboración propia*

### 3.11. El retorno de antiguos emigrantes y la significación de la inmigración extranjera

La población de origen extranjero que se estableció en la capital grancanaria durante la década de los 50 alcanzó sólo a unos 1.518 personas, que representaban un escaso 0,78 por 100 de la población total de Las Palmas censada en 1960. De la irrelevancia de este cuarto grupo en nuestras islas habla el hecho de que por entonces nuestra capital concentraba la mayor parte (66,3 por 100) de los extranjeros residentes en la provincia. Buena parte de éstos (67,5 por 100) procedían de América y, en realidad, se trata de antiguos emigrados o descendientes suyos que retornan a las islas y prefieren instalarse en la capital de la provincia<sup>90</sup>. Es el caso de los cubanos que suponen el 80 por 100 y que sin duda vuelven quizá huyendo de las convulsiones políticas que acontecen en aquella Isla que finalizaron con la re-

CUADRO N.º 22  
La inmigración extranjera en la ciudad de Las Palmas (1960)

N.º de orden	Continentes	Total	% sobre el total de inmigrantes extranjeros	% sobre la población total de Las Palmas
1	América	1.025	67,5	0,52
2	África	272	17,9	0,14
3	Europa	150	9,9	0,80
4	Asia	70	4,6	0,04
5	Oceanía	1	0,1	-, -
TOTAL		1.518	100,0	0,78

Fuente: Padrón de 1975. Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas. Elaboración Propia.

volución de 1959. Le siguen en importancia los que retornan de Argentina (7,2 por 100), de Venezuela (6,4 por 100), de Brasil (1,7 por 100), de Méjico (1,6 por 100) y de Uruguay (1,1 por 100). Con índices mucho más bajos están representados los que provienen de Norteamérica, Puerto Rico, Chile, Bolivia, Guatemala, Honduras, República Dominicana y Colombia.

El segundo contingente inmigratorio es el representado por los africanos que significan un 17,9 por 100 del total. Los marroquíes, con un 72,4 por 100, monopolizan la mayor parte del subgrupo africano. Sin duda resultado de las relaciones de vecindad por un lado y remi-

<sup>90</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura demográfica de la población de las Canarias orientales*, tomo II, Madrid, 1985, pp. 405-409.

**CUADRO N.º 23**  
**La inmigración extranjera a la ciudad de Las Palmas por**  
**Continentes (1960)**

<u>Países</u>	<u>Total</u>	<u>%</u>	<u>Países</u>	<u>Total</u>	<u>%</u>
Cuba	819	80,0	Marruecos	196	72,0
Argentina	74	7,2	Guinea Ecuatorial	31	11,4
Venezuela	66	6,4	Guinea	15	5,5
Brasil	18	1,7	Egipto	6	2,2
Méjico	16	1,6	Senegal	4	1,5
Uruguay	11	1,1	Argelia	4	1,5
EE.UU.	7	0,7	Sudafrica	3	1,1
Puerto Rico	4	0,4	Mauritania	3	1,1
Chile	3	0,3	Liberia	3	1,1
Bolivia	2	0,2	Nigeria	3	1,1
Costa Rica	1	0,1	Gambia	1	0,4
Guatemala	1	0,1	Sierra Leona	1	0,4
Honduras	1	0,1	Túnez	1	0,4
Rep. Dominicana	1	0,1	Camerún	1	0,4
Colombia	1	0,1			
<b>TOTAL AMERICA</b>	<b>1.025</b>	<b>100,0</b>	<b>TOTAL AFRICA</b>	<b>272</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia.*

nicencias de la guerra civil (1936-1939) por otra parte, ya que algunos de éstos formaban parte de las tropas legionarias y «regulares» que llevó Franco a la Península. Le sigue en importancia los ecuatoguineanos (de Guinea Ecuatorial) (11,4 por 100) que por entonces era colonia española y cuyo proceso descolonizador supuso rivalidades internas entre el grupo de poder encabezado por Macías, que originó exilios desde un primer momento. Otro contingente importante procedía de la Guinea portuguesa, de Egipto (2,2 por 100), senegaleses (1,5 por 100), argelinos y gambianos, también un 1,5 por 100. Con cantidades todavía más bajas están también representados los originarios de Liberia, Mauritania, Sudáfrica, Sierra Leona, Túnez y Camerún. Se trata de una inmigración de países ribereños al océano Atlántico que no representaba más que un 0,14 por 100 de la población total de Las Palmas en 1960.

Los europeos, con un 9,9 por 100 de la inmigración extranjera constituían el tercer subgrupo más destacado en esta década. Estaba en su mayoría compuesto por portugueses, franceses, ingleses, alemanes-occidentales e italianos. Los alemanes-orientales contaron con una presencia intermedia y ya con cantidades irrelevantes estaban los daneses, checoslovacos, polacos, rusos, finlandeses, noruegos y húngaros.

La presencia de inmigrantes europeos fue siempre, y en términos generales, cualificada e influyente, guardando además una fuerte vinculación con actividades relacionadas con el aprovisionamiento de carburantes, navieras y consignatarias, empresas importadoras y exportadoras, turismo y agricultura. Quizá las dificultades de una Europa en reconstrucción postbélica, el nuevo mapa de influencias políticas trazadas en las conferencias de Yalta y Postdam y la implantación de los nuevos regímenes socialistas en el este determinasen la instalación de determinados sectores de la inmigración registrada en nuestra capital.

Los inmigrantes asiáticos, con un 4,6 por 100 del total, constituyen el 4.º y último subgrupo, puesto que Oceanía con una única representante no cuenta. Por nacionalidades, libaneses, jordanos e hindúes suman en total un 60 por 100. Por otro lado, pakistaníes, israelíes y sirios sobrepasan ampliamente el 30 por 100. Y, finalmente, los turcos, filipinos, indonesios, iraníes y singapooreses contabilizan el resto. Es evidente que las actividades portuarias y la llegada de grandes barcos desde la remota Asia da pie a que ciertos trabajadores del mar se queden en esta ciudad, como sucede en todas las ciudades que cuentan con un puerto frecuentado. Asimismo, tanto árabes como pakistaníes e indios, de creciente importancia numérica y económica, se establecen en esta ciudad al socaire de actividades comerciales en bazares, tiendas y venta ambulante de tejidos en donde ya constituyen parte singular del paisaje urbano de esta ciudad.

CUADRO N.º 23 (bis)  
La inmigración extranjera a la ciudad de Las Palmas por  
Continentes (1960)

<b>Países</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>	<b>Países</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Jordania	14	20,0	Portugal	35	23,4
Libano	14	20,0	Francia	33	22,1
India	13	18,6	Reino Unido	25	16,6
Pakistán	9	12,9	Alemania Occ.	20	13,4
Israel	7	10,0	Italia	14	9,4
Siria	7	10,0	Alemania Or.	5	3,3
Turquía	2	2,9	Suiza	4	2,6
Filipinas	1	1,4	Bélgica	3	2,0
Indonesia	1	1,4	Checoslovaquia	2	1,3
Irán	1	1,4	Dinamarca	2	1,3
Singapoores	1	1,4	Polonia	2	1,3
			URSS	2	1,3
			Finlandia, Noruega y Hungría	3	2,0
<b>TOTAL ASIA</b>	<b>70</b>	<b>100,0</b>	<b>TOTAL EUROPA</b>	<b>150</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia.*

### 3.12. El marco económico y social de la inmigración de los 60

Estos años se hallan determinados en lo económico por la sustitución de los nacional-sindicalistas por los tecnócratas en el gobierno de la nación. Estos últimos eran partidarios de un desarrollismo a ultranza. Fruto de esta doctrina económica va a ser el llamado «plan de estabilización» por el cual se abrieron las puertas a las inversiones extranjeras, se fomenta el turismo y los servicios, cuya gestión y desarrollo demandan concentraciones urbanas de cierto nivel. Paralelamente a todo ello se liberalizaron las migraciones con el objeto de aliviar las cotas de desempleo, básicamente rural, dentro del territorio nacional a la par que se posibilitó el aumento de las divisas gracias a las remesas que aquéllos enviaban periódicamente.

Todos estos aspectos provocaron cambios notables en la movilidad de la población, que afectaron al mapa de la distribución de los recursos demográficos españoles. De estas mutaciones no se libró nuestra provincia como veremos a renglón seguido.

#### 3.12.1. Crisis agraria y desruralización

Durante el decenio 1961-1971 se empieza a sentir la crisis del campo con el abandono de las tierras altas e interiores de secano<sup>91</sup> y con la saturación de las zonas de regadío de la comarca septentrional de Gran Canaria por la insuficiencia de suelo disponible y también por los agobios derivados de la escasez y elevados precios del agua de riego. Eso hace que en dicho intervalo de tiempo desaparecieran 8.308 explotaciones agrícolas, de las cuales la inmensa mayoría (7.479) correspondían a minifundistas que cultivaban parcelas de superficie inferior a una hectárea<sup>92</sup>. Asimismo, las dificultades ya señaladas afectaron a los medianos (de 1 a 5 Has.) y grandes propietarios (de más de 5 has.) que, en cantidades respectivas de 578 y 241, desertaron también de la actividad agrícola. En otras palabras, durante estos años desaparecieron como tales unos 7.440 aparceros y 1.553 arrendatarios. Esta situación hace que se produzca una merma considerable en la población activa del sector primario que deja de ser el 37,3 por 100 en 1961 para reducirse a sólo una quinta parte en 1971, según estimaciones a nivel provincial.

El desaliento de los agricultores por una parte y el progresivo languidecimiento del sector primario tiene su correlato en la participación de la producción agraria en el PIB de la provincia de Las Palmas

<sup>91</sup> BURRIEL, E. y J. F. MARTÍN RUIZ: *Op. cit.*, pp. 471-472.

<sup>92</sup> L. M. PÉREZ MARRERO: «Consideraciones en torno a las fuentes de las estructuras agrarias y su evolución histórica. El caso de Arucas». *Revista de Geografía Canaria*, n.1, pp. 131-143. La Laguna, 1987.

que pasó de ser un 34,4 por 100 en 1962 a significar tan sólo un 9,4 por 100 en 1971<sup>93</sup>.

Sin embargo, las exportaciones agrícolas mantienen todavía el volumen de años precedentes a excepción de las papas que dejan de venderse en los mercados exteriores. El plátano que cubría en 1970 unas 3.857 has. (o sea, 1.710 has. más que en 1940), jugaba un papel hegemónico en la producción y exportación provincial. El 90 por 100 de su cultivo se concentraba en la zona Norte (Gáldar, Guía, Arucas y Las Palmas) y sus rendimientos fueron superiores a los de Tenerife y similares a los obtenidos en La Palma<sup>94</sup>. En este decenio se cosecharon 1.529.275.243 Tm. que suponen una media del 38,6 por 100 del total canario, y un valor aproximado de 73.413.221.664 pesetas de 1981. Más de un 75 por 100 de la producción provincial es consumida en la Península y el resto se distribuye entre las ventas a países extranjeros y el mercado local.

Otro capítulo importante es el de los tomates. En estos años se cosechan en Gran Canaria (comarcas S. y SE.) un total de 1.279.554.156 Kgs. que se venden en su totalidad en los mercados extranjeros. Asimismo cobran cada vez más fuerza las exportaciones de hortalizas (pepinos, pimientos, cebollas y flores). Se trata de cultivos fuertemente mecanizados que requieren poca mano de obra.

Pero lo que de verdad impulsó la desruralización durante estos años fue la anacrónica política salarial que asignaba a los jornaleros del campo unos ingresos medios de 28.933 pesetas, cuando en el subsector pesquero y en la industria-construcción y servicios llegaban a superar el doble. Esa diferencia retributiva se convirtió sin duda en la espoleta que puso en marcha al poderoso «éxodo rural» de los 60.

### 3.12.2. *Construcción e hipertrofia del sector servicios*

El subsector de la construcción y obras públicas aumentó en importancia económica, en empleo y en incidencia urbanística. Aprécie-se cómo durante estos años la actividad portuaria revaloriza todavía más su función con la desviación del tráfico marítimo debido al cierre del Canal de Suez, con el mantenimiento de las exportaciones agrícolas y el desarrollo del subsector pesquero. A su vez, la revolución experimentada en la navegación aérea gracias a los modernos reactores facilitaron las comunicaciones entre las islas con las principales capitales europeas, con lo que se favorece la llegada masiva de turistas. Por otra parte, el impulso económico de los países miembros de

<sup>93</sup> «Economía canaria 1973 y 1974» en el Boletín n.º 20 del C.I.E.S., Las Palmas de Gran Canaria, noviembre de 1975.

<sup>94</sup> W. RODRÍGUEZ BRITO: *Op. cit.*, pp. 221-222.

la CEE permiten la entrada de inversiones directas de capitales sin estar gravados por impuestos. Todos estos factores determinan la movilización de propietarios de suelo, de grandes y pequeñas empresas inmobiliarias, así como del Estado para la ejecución de edificios hoteleros y residencias turísticas, viviendas sociales y protegidas y dotaciones de equipamientos colectivos e infraestructura (viales, saneamiento, escuelas, centros asistenciales y de administración). Con todo ello se inicia un espectacular *boom* de la construcción que, entre otros aspectos, hacen que este subsector pase de participar en 1962 con un irrelevante 4,9 por 100 del PIB provincial a un 9,9 por 100 en 1971.

La población activa empleada en dicha rama productiva experimenta un crecimiento considerable, pasando de un 8,7 por 100 en 1961 al 14,7 por 100 en 1971. En esa subida tuvo mucho que ver las rentas salariales que de unas 93.667 pesetas a principios de los 60 pasaron a ser en 1973 unas 163.653 pesetas. Dada la escasa cualificación que estas actividades exigen fue posible el trasvase de jornaleros agrícolas hacia el peonaje en la construcción.

**CUADRO N.º 24**  
**La inmigración a Las Palmas durante la década de los sesenta**

Lugar de procedencia	Total de inmigrantes	% de la inmigración total	% respecto a la población de derecho de Las Palmas
1. Canarias orientales	24.359	59,4	8,5
2. Península	11.593	28,3	4,1
3. Países extranjeros	2.510	6,1	0,8
4. Canarias occidentales	2.519	6,2	0,9
TOTAL	40.981	100,0	14,3

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas) *Elaboración propia.*

Como se dijo anteriormente, durante estos años van a proliferar las intervenciones de organismos autónomos paraestatales (especialmente el Patronato Francisco Franco), el Instituto Nacional de la Vivienda y entes mixtos (Ayuntamiento, Cabildo de Gran Canaria y Caja de Ahorros) que se corresponsabilizan de la edificación de unas ocho mil viviendas sociales, para facilitar alojamientos a los inmigrantes llegados desde la propia provincia con bajo nivel adquisitivo. Estas intervenciones se efectúan a partir de grandes e impersonales bloques de viviendas originando la ciudad suburbial (Arapiles, Buenavista, Las Chumberas, sectores de Schmann y Escaleritas, Zárata y Nueva Isle-

ta) en sentido peyorativo dada la pésima calidad constructiva y estética de las mismas<sup>95</sup>.

Junto a esas actuaciones están las edificaciones encaminadas hacia el sector turístico. Sólo en la vertiente hotelera se edificaron en los años sesenta unos 158 hoteles con capacidad para 12.885 plazas. Otro tanto sucedía en la construcción de apartohoteles y residencias. Al tiempo que se acometen las obras dotacionales de los sectores de Mesa y López, Mas de Gaminde, Ciudad del Mar y la Avenida Marítima del Norte.

En la segunda parte del decenio, las promociones oficiales se retraen y es la iniciativa privada junto a las cooperativas, más o menos amparadas por entidades financieras locales, las que protagonizan la mayor parte de las edificaciones de viviendas. En efecto, se estima en unos veinte mil los pisos construidos mediante el sistema de grandes bloques en Casablanca, Parque Atlántico, La Paterna, El Batán, Hoya de la Plata, Divina Pastora, Cruz de Piedra, Las Torres y Tamaraceite. Con ello se intenta paliar el déficit de alojamientos en una ciudad que crece a un ritmo anual de casi diez mil habitantes por año. El resultado de todo ello es que la ciudad pasa a ocupar en 1960 una superficie de 645,75 has. a 897 has. en 1970 con el fin residencial exclusivo.

El *sector secundario* (prescindiendo de los subsectores construcción y obras públicas) aumenta también en estos años su contribución al PIB provincial, multiplicando por dos las cifras alcanzadas a principios de los sesenta. Sin embargo, el tirón que los servicios dieron a sus porcentajes le hicieron perder a la industria unos tres puntos. Por otra parte el porcentaje de población empleada apenas ha variado, manteniendo estancados los índices, si bien las cifras absolutas muestran un claro fortalecimiento. De paso se hace preciso señalar que este sector de la actividad económica ofrece a sus empleados unos salarios medios muy superiores a los percibidos por los trabajadores de la agricultura.

En su conjunto el *sector terciario* participaba del PIB de la provincia de Las Palmas en el año 1962 con un 41,4 por 100, sustentándose este valor a través de las actividades del transporte y comunicaciones (9,4 por 100), comercio (10,6 por 100) y administración pública y defensa (7,4 por 100). A comienzos de los años 60 la hostelería significaba todavía poca cosa (3,6 por 100). Pues bien, en 1971 el panorama había cambiado sustancialmente. Desde este momento podemos hablar de verdadera hipertrofia del terciario ya que, en efecto, sus componentes hegemonizarán el PIB provincial con valores altísimos de nada menos que un 60,5 por 100 del total. Al mismo tiempo,

<sup>95</sup> E. CÁCERES MORALES: *Op. cit.*, pp. 74-114.

también absorbe la mayor parte de la mano de obra, abarcando el 54,2 por 100 de los activos de la provincia de Las Palmas<sup>96</sup>.

El comercio y la hostelería supusieron al finalizar la década de los sesenta el 22,4 por 100 del PIB y empleaba al 23,5 por 100 de los activos totales de la provincia. Los subsectores del transporte y las comunicaciones obtienen promedios del orden del 14,3 por 100 del PIB y concentran al 9,7 por 100 de la población trabajadora. Además, la administración pública, defensa, sanidad y enseñanza contribuyen también al PIB provincial con un destacado volumen (9,9 por 100) y un 16,4 por 100 de los asalariados de Las Palmas. En todos los subsectores del terciario se da un rasgo común: los servicios son las actividades mejor consideradas desde el punto de vista salarial. Tanto es así que, en 1964, los salarios medios de este sector ascendían a 59.785 pesetas corrientes, equivalentes a 113.229 pesetas constantes del año 1973. Más tarde, a comienzos de la década de los setenta, las rentas salariales del sector sociolaboral más destacado de la provincia de Las Palmas era por término medio de 225.229 pesetas corrientes.

Por eso no es de extrañar el que tanto el mayor prestigio social, como la disponibilidad de unos salarios más altos, consustanciales al sector terciario, propiciaran un enorme despliegue en la atracción inmigratoria.

### 3.12.3. *Poblamiento y población*

La población de Las Palmas de Gran Canaria experimentó un fuerte incremento de sus recursos humanos entre 1961 y 1970. En efecto, de los 193.862 habitantes de derecho con que contaba al finalizar la década de los 50 se pasó a los 287.038 habitantes en el recuento oficial de 1970, lo que significaba un crecimiento absoluto de nada menos que 93.176 nuevos ciudadanos que se fueron añadiendo a los ya existentes a través del crecimiento vegetativo (51.255) y de la inmigración (41.921). Unos valores de esta envergadura tienen por fuerza que incidir en la distribución espacial de los recursos demográficos ya que ciertamente de una densidad de 1960 a comienzos de la década de los sesenta se pasó a los 2.902 habitantes por kilómetro cuadrado en 1970.

Con la creciente absorción de población por parte del municipio y ciudad de Las Palmas se producía en la provincia y en la isla un proceso de urbanización impresionante. Ciertamente, la población concentrada en las zonas urbanas de la provincia creció en unos diez pun-

<sup>96</sup> «Economía canaria 1973 y 1974» en el Boletín n.º 20 del C.I.E.S., Las Palmas de Gran Canaria, nov. de 1975.

tos, pasando de 39,4 por 100 al 49,6 por 100 del total. Las Palmas de Gran Canaria hegemonizó a su favor el proceso urbanizador hasta el extremo de absorber al 52,2 por 100 de la población de la isla y al 49,5 por 100 del de la provincia.

Este fenómeno tiene lógicamente que repercutir muy directamente en el paralelo proceso de desruralización de las islas de Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote. En efecto, la llamada zona intermedia — que concentraba en 1950 al 44,0 por 100 de la población canario-oriental— pierde importancia en 1960 (descenso a 39,27 por 100), para finalmente reducirse a un 26,6 por 100. Un retroceso similar se aprecia también en la zona rural. Piénsese que a pesar de que se estima que por 1966 se recibían los salarios más elevados de España<sup>97</sup> en la agricultura para el trabajo eventual, estos ingresos estaban todavía muy por debajo de los percibidos en los subsectores de la pesca, la construcción y los servicios. Con lo cual el «éxodo rural» fue verdaderamente espectacular. La zona Norte (-17.943), el interior (-9.233) y el SW. de Gran Canaria (-4.407) en unión de Lanzarote y Fuerteventura (-4.674) perdieron por bajas padronales un total de 36.277 habitantes, una gran parte de los cuales se fue a vivir a Las Palmas.

En cuanto a los móviles económicos que atrajeron el volumen señalado de inmigrantes peninsulares, canario-occidentales, canario-orientales y extranjeros, es evidente que el incremento de la renta de esta provincia —concentrada básicamente en su capital— sobrepasa con 450 puntos de la media regional (de sólo 424 puntos) y se coloca entre las primeras de España (detrás de Alava y Baleares) entre 1962 y 1971. Asimismo, la renta per cápita de la provincia de Las Palmas (43.128 ptas.) aventajaba en 1969 a la obtenida por Santa Cruz de Tenerife en unos 5 puntos, aproximadamente<sup>98</sup>.

Es ya hartamente conocido el hecho de que las corrientes migratorias se sustentan en las situaciones graves de desigualdad entre las clases sociales, así como en situaciones casi permanentes de desempleo o retribuciones ínfimas en las áreas de emigración. A su vez, las corrientes migratorias consiguen, como es el caso que se está estudiando, concentrar la población en un área determinada en donde el empleo abunda y los salarios son relativamente elevados. Ello provoca al mismo tiempo un claro incremento de la renta. Por lo tanto nos

---

<sup>97</sup> E. BARÓN: *El final del campesinado*, ed. ZYX. Madrid, 1971. Dice su autor que «el crecimiento de los salarios ha incidido de modo decisivo sobre la pequeña explotación familiar, incapaz de absorber con la mecanización y el consiguiente aumento de productividad el crecimiento salarial, haciendo inviable su sistema productivo, no sólo por la imposibilidad real de pagar dichos salarios, sino incluso poniendo en cuestión el mismo aprovechamiento del trabajo familiar, cuya renta de oportunidad —la que percibirían en otros sectores— ha crecido sustancialmente».

<sup>98</sup> A. GARCÍA BARBANCHO: *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1975, pp. 98-101.

encontramos en estos años ante un ejemplo manifiesto de ciclo recurrente: el crecimiento económico demanda cada vez más mano de obra. Con ello aumenta la renta pero también el caudal inmigratorio.

### **3.13. La plenitud del éxodo canario-oriental hacia Las Palmas de Gran Canaria**

En el decenio 1960-1971 el proceso de abandonos de los municipios de esta provincia —iniciado con bastante anterioridad— se reforzará considerablemente. Expresado en diferentes términos: unos ocho de cada cien canario-orientales abandonaron sus respectivas zonas de origen y se fueron a residir a la ciudad de Las Palmas durante la década de los 60<sup>99</sup>. Este aspecto no puede pasar desapercibido en este trabajo por su especial repercusión en la nueva distribución de la población insular que da origen a la macrocefalia de la capital provincial.

La principal novedad que se puede apreciar en estos diez años respecto al decenio precedente es que los inmigrantes de origen gran-canario elevaron su cuota de participación en este potente flujo a 9,2 por 100 exactamente, afectando en términos absolutos a unos 21.337 isleños. En cambio, la isla de Lanzarote verá recortada su contribución a este movimiento en casi la mitad de lo que lo venía haciendo con anterioridad al presente decenio. Otro tanto se advierte en el saldo migratorio de Fuerteventura, si bien en este último caso en menor medida.

Por lo extraordinario de su volumen el fundamento de esta inmigración tiene una explicación extraurbana. En efecto, no se trata sólo de los atrayentes factores del desarrollismo implantado en Las Palmas-capital los que generan tan altos aportes, sino de la coincidencia con un período en que el mundo rural está en franca regresión y sin alternativas viables dentro del contexto de la economía periférica que se vive en Canarias.

Se trata, de una inmigración masiva que se aleja del campo pero sin salirse tampoco del ámbito geográfico provincial, que presenta además un claro carácter familiar y cuya duración es casi siempre definitiva. En ella se aprecia también una leve superioridad femenina que puede interpretarse como resultado de la persistencia de una importante demanda en empleos considerados tradicionalmente como propios de la mujer (servicio doméstico). Pero en relación con esto último no debe esconderse el hecho de que una emigración universal, compuesta generalmente por familias enteras y numerosas que al mar-

---

<sup>99</sup> «Padrón de Habitantes de Las Palmas» (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas).

chase de las zonas rurales se llevan consigo a un gran número de niños y jóvenes, así como a personas de edad avanzada. Todo lo cual nos viene a confirmar que se trata de una inmigración de unidades familiares completas y que el «éxodo rural» era en estos años un fenómeno general y no un mero desahogo coyuntural de excedentes demográficos.

Por otro lado, la estructura profesional deja bien claro que el subsector de la construcción ha venido actuando de puente entre el campo y la ciudad. La escasa cualificación laboral dio pie a que más de la mitad de los inmigrantes intraprovinciales tuvieran una cierta relación con esta actividad que demandaba de peones fundamentalmente.

Pasaremos a continuación a detallar con más precisión el análisis de los componentes y móviles de esta inmigración según las tres islas y municipios de la provincia.

En primer término nos detendremos a examinar el éxodo grancanario hacia su capital insular, puesto que, efectivamente, durante estos años adquiere una nueva y espectacular dimensión como se desprende del cuadro n.º 25. En consecuencia, la inmigración grancanaria absorbe en beneficio de su primera urbe al 87,6 por 100 de las al-

CUADRO N.º 25  
La inmigración grancanaria durante los años sesenta

N.º de orden	Municipios	Población de derecho en 1970	Salidas hacia L. P.	% sobre la población de cada municipio
1	Tejeda	2.364	1.179	49,8
2	Artenara	1.209	423	34,9
3	Valleseco	4.423	1.089	24,6
4	Moya	7.878	1.936	24,5
5	Vega de S. Mateo	7.003	1.623	23,1
6	Teror	8.729	1.667	19,1
7	Aldea S. Nicolás	7.477	1.298	17,3
8	Agate	4.414	757	17,1
9	Guía	11.435	1.899	16,6
10	Firgas	5.176	737	14,2
11	Sta. Brígida	10.485	1.136	10,8
12	Mogán	5.002	518	10,3
13	Arucas	24.030	2.259	9,4
14	Valsequillo	5.392	439	8,1
15	Galdar	16.995	1.274	7,5
16	Agüimes	12.047	394	3,3
17	Telde	44.667	1.327	2,9
18	Ingenio	15.407	416	2,7
19	S. Bartolomé	19.846	526	2,6
20	Sta. Lucía	18.589	440	2,3
	TOTAL	232.568	21.337	9,2

Fuente: *Padrón de 1975. Excm. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas. Elaboración propia.*

tas padronales que fueron oficialmente registradas por el municipio capitalino durante este decenio.

Este hecho viene a significar que, prescindiendo del municipio de Las Palmas de Gran Canaria, unos diez grancanarios de cada cien optaron por dejar sus respectivos lugares de origen y marcharse a vivir al primer recinto urbano insular. Pero a este fenómeno no reaccionaron todos los municipios de forma equiparable, ya que se aprecian múltiples diferencias entre ellos y algunas suficientemente justificadas.

Por ejemplo, trece municipios se situaron muy por encima del índice medio. Es, por ejemplo, el caso de Agaete, Firgas, Guía, Mogán, San Nicolás, Santa Brígida y Teror, con porcentajes de emigración respecto a sus poblaciones totales que oscilan entre 10 y 20 por 100. Pero, sobre todo, se colocaron en una dimensión extrema las jurisdicciones de Artenara (con 34,9 por 100), Moya (con 24,6 por 100), Tejeda (con casi la mitad de su población de derecho), Valleseco y San Mateo, con promedios de 24 y 23 por 100, respectivamente<sup>100</sup>.

Estos últimos ejemplos que se acaban de describir tienen en común una cuestión relevante y es que, evidentemente, el término que más se ajusta a estas situaciones de abandonos masivos es el de *riada general*. No caben, en nuestra opinión, otros calificativos más expresivos para definir el vasto proceso de desarraigo que tiene lugar en estos años en las medianías y cumbres de Gran Canaria.

Apréciase cómo la intensificación del «*éxodo rural*» en esta isla, además de afectar a los municipios cumberos y a la fachada septentrional, engloba también a los ubicados en las zonas alejadas como

CUADRO N.º 26  
La inmigración lanzaroteña durante los años sesenta

N.º de orden	Municipios	Población de derecho en 1970	Salidas hacia L. P.	% sobre la población de cada municipio
1	Haria	2.968	190	6,4
2	Arrecife	21.096	1.069	5,1
3	Yaiza	1.660	74	4,4
4	Teguise	5.809	177	3,1
5	S. Bartolomé	3.462	90	2,6
6	Tías	3.339	78	2,3
7	Tinajo	2.768	63	2,3
TOTAL		41.102	1.741	4,2

Fuente: *Padrón de 1975. Excm. Mancomunidad Interinsular de Cabidos de Las Palmas. Elaboración propia.*

<sup>100</sup> De acuerdo con el trabajo de J. Domínguez el municipio de Artenara perdió entre 1961 y 1970 unos 946 habitantes. O sea, casi tanta población como la que cuenta hoy día dicha demarcación municipal.

Mogán y Aldea de San Nicolás. Por el contrario, el desarrollo turístico de la comarca meridional, los nuevos polígonos industriales cercanos al aeropuerto de Gando y la vasta expansión comercial y constructora frenan las salidas y recortan todavía más si cabe la contribución migratoria de municipios como los de Agüimes, Ingenio, San Bartolomé y Santa Lucía.

En la isla de Lanzarote se produjo una reducción de la emigración con destino hacia Las Palmas-capital. Tal es así que el promedio insular sólo obtuvo el 2,7 por 100 del conjunto inmigratorio que es, a su vez, un 7,2 por 100 del período bajo examen. En relación con la población que la «Isla de Los Volcanes» disponía en 1971, la emigración sólo afectó al 4 por 100, casi la mitad de la etapa anterior. Hecho este último que pone de manifiesto el desarrollo turístico de aquella isla que, a su vez, genera actividades como la construcción, los transportes, la hostelería y el comercio.

El municipio de Haría sigue hallándose a la cabeza en cuanto a saldo migratorio se refiere. Arrecife y Yaiza le siguen también, pero a una cierta distancia. Los restantes municipios lanzaroteños se instalan muy por debajo de la media ya señalada y es que Tías y Tegui se prosperan gracias al turismo (Puerto del Carmen y Costa Tegui), en tanto que San Bartolomé se beneficia de su privilegiada situación que le permite combinar la agricultura con la función residencial de mano de obra.

Por lo que concierne a Fuerteventura el trasvase poblacional de esta década llega tan sólo al 2,03 por 100 de la inmigración total y al 5,25 por 100 de la del decenio objeto del presente estudio. Eso significa que afecta a siete de cada cien «majoreros». Por municipios, Antigua continúa, como en el período precedente, siendo un punto emisor importante, seguido de Tuineje. En ambos ejemplos se superan con más de nueve puntos al índice medio insular.

Los demás términos municipales se colocan por debajo del mencionado índice, si bien a muy corta distancia de él. Destaca en este último sentido el Puerto del Rosario que redujo su emigración a Las Palmas en la mitad exactamente. No cabe la menor duda de que el desarrollo de esta capital insular con la demanda de empleo inherente (administración central y periférica de Correos, Justicia, Enseñanza, Cabildo, Ayuntamiento, etc.) a todo ello tiene bastante que ver con el freno impuesto a las salidas de este municipio. Distinto es el caso de La Oliva, en el Norte de Fuerteventura, que también recorta su emigración en unos cuatro puntos. Aquí es, con toda seguridad, el factor turístico y portuario de Corralejo lo que ha contribuido a fijar la población en aquella zona de Fuerteventura.

En resumen, interesa dejar sentado con claridad por qué se viene a vivir a Las Palmas una parte importante de la población rural provincial. Pues bien, en este orden de cosas, el «éxodo rural» de estos

CUADRO N.º 27  
La inmigración de Fuerteventura durante los años sesenta

N.º de orden	Municipios	Población de derecho en 1970	Salidas hacia L. P.	% sobre la población de cada municipio
1	Antigua	1.762	174	9,8
2	Tuineje	4.385	431	9,8
3	La Oliva	2.250	156	6,9
4	Betancuria	583	38	6,5
5	Pájara	2.532	143	5,6
6	Pto. del Rosario	6.680	339	5,1
TOTAL		18.192	1.281	7,1

Fuente: *Padrón de 1975. Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas. Elaboración propia.*

años obedece más que a ningún otro planteamiento al fuerte contraste entre la situación agraria en crisis y la urbana en franco proceso expansivo. Las diferencias en los niveles retributivos entre ambas partes son bastante acusadas. Así, por ejemplo, en lo que se refiere a las rentas salariales medias, las de carácter agrícola (con unas 20.500,0 pts. para todo 1.963 por individuo) no alcanzaban siquiera los 2/3 del escalón más bajo del sector industrial, es decir, el del ramo de la construcción (con unas 35.100,0 pts. por empleado y año), precisamente el subsector a través del cual se inserta en el medio urbano la mayoría de los emigrantes rurales; ni siquiera alcanzan la mitad del salario medio del sector industrial, globalmente considerado, que ascendía a unas 49.800,0 pts., por obrero y año<sup>101</sup>.

Estos desequilibrios se seguirán repitiendo todavía más en la medida que terminaba el decenio, como se infiere del coste medio por jornalero en la agricultura para el año 1973 (que ascendía a 96.000 pts.), en tanto que en la construcción un peón le costaba a la empresa contratante unas 163.000 pts. anuales. Por lo tanto, la diferencia salarial en perjuicio de los jornaleros agrícolas constituyeron el principal estímulo para la emigración hacia la ciudad de Las Palmas durante los años 60.

Aparte de la saturación demográfica de las zonas rurales (excepto Lanzarote, Fuerteventura y cumbres de Gran Canaria), otro móvil importante del «éxodo rural» residió en la existencia de una deficiente y anacrónica estructura de la propiedad agraria, en la que los suelos mejor situados —a menudo con adscripción de agua y fuerte

<sup>101</sup> P. GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ y M. V. JIMÉNEZ: «Distribución del ingreso y del gasto en Canarias». Tomo VI de la *Geografía de Canarias*, p. 81. Santa Cruz de Tenerife, 1985.

rentabilidad— aparecen fuertemente concentrados, frente al excesivo minifundismo de las medianas y pequeñas propiedades, poco rentables por encontrarse en zonas marginales que acaban por abandonarse. Eso explica que en Gran Canaria la superficie destinada a los cultivos descienda notablemente. Por estos años, además, se inicia una cierta mecanización en el empaquetado de plátanos, se suprimen los arrieros, el abonado orgánico es reemplazado por fertilizantes químicos (herbicidas, insecticidas, nematodos, etc.) que suponen a la vez la caída de la ganadería y de los «arrimos» productores de estiércol<sup>102</sup>.

También la agricultura de abastecimiento familiar y local sucumbe ante las importaciones subvencionadas, obligando a numerosos campesinos a marcharse a la ciudad como asalariados. El extrañamiento masivo de lugareños propiciará en las zonas rurales un fuerte envejecimiento y un decaimiento general sumamente acusado en todos los órdenes<sup>103</sup>.

### 3.14. La inmigración peninsular de los años 60

Entre 1961 y 1971 llegó a la aglomeración de Las Palmas unos 11.593 inmigrantes peninsulares que suponen una cuarta parte sobre el total inmigratorio contabilizado. Eso significa que en relación al decenio anterior, ya analizado, se ha producido un aumento significativo y espectacular debido a que se han duplicado las entradas procedentes de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla<sup>104</sup>.

Coincide este incremento con un período expansivo en lo económico, demográfico y urbano, cuyos orígenes ya fueron abordados anteriormente. Durante estos años comprobamos de nuevo cómo los andaluces, cuya participación siempre fue abrumadoramente mayoritaria, intensifican su presencia en nuestra ciudad multiplicando por dos la cifra obtenida en la década precedente. También, como suce-

<sup>102</sup> Los productos lácteos subvencionados por el sistema «Dumping» arruinaron a la ganadería local al no poder ésta competir con aquellas importaciones. El «arrimo» era un sistema por el cual el finquero o «arrimador» prestaba instalaciones (alpende, estercoleros, agua) y proporcionaba forraje al ganado del «arrimado» que a cambio de la cría de ganado y demás derivados cedía gratuitamente el estiércol.

<sup>103</sup> En 1969 el 47,5 por 100 de los trabajadores agrícolas sobrepasan los 45 años. Es decir, casi la mitad de la población activa empleada en el sector primario. Es por ello que la expresión «refugio de viejos» que se le empieza a asignar al campo no puede resultar exagerada. La constatación del envejecimiento y hasta de la escasez de mano de obra en las tareas agrícolas llegó a que se promulgara una Orden de la Dirección General de Ordenación del trabajo de 3-XI-1967 por la que se autoriza a los menores de 14 años a realizar trabajos «fuera de las horas escolares».

<sup>104</sup> «Los problemas del sector agrario en la economía canaria y en relación con la defensa nacional», Tomo V. Tercera Ponencia (Primera Parte) del III Ciclo del Seminario Cívico-Militar de Canarias, pp. 60-63. Santa Cruz de Tenerife, 1982.

día anteriormente, la provincia de Cádiz es la que más sobresale de la Comunidad Andaluza con un 25,7 por 100 del total regional. En los cuadros estadísticos correspondientes apréciase cómo son las provincias andaluzas más activas desde el punto de vista portuario (Cádiz, Málaga y Sevilla) las que contabilizan el grueso de la inmigración de esta región meridional, geográficamente la más próxima de la Península al Archipiélago canario.

CUADRO N.º 28  
La inmigración peninsular a Las Palmas-Ciudad entre 1960 y 1971

Regiones de origen	1960-1971	En %	N.º de orden
1. Extremadura	354	2,98	10
2. Baleares	136	1,15	16
3. Galicia	1.325	11,20	3
4. Cataluña	685	5,77	5
5. Aragón	344	2,90	11
6. Murcia	305	2,57	13
7. Madrid	1.513	12,75	2
8. Asturias	326	2,75	12
9. Cantabria	148	1,25	15
10. Navarra	74	0,62	18
11. Rioja	97	0,82	17
12. Ceuta-Melilla	268	3,10	9
13. Sahara	224	1,88	14
14. Euskadi	374	3,15	8
15. Castilla-La Mancha	494	4,16	7
16. Valencia	504	4,25	6
17. Andalucía	3.354	28,94	1
18. Castilla-León	1.037	8,74	4
19. No consta	31	0,26	19
TOTAL	11.593	100,00	

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia.*

La capital de la nación y provincia de Madrid arrebató a Galicia el segundo lugar al conseguir instalar en nuestra capital a un total de 1.513 «madrileños», que suponen un 13 por 100 del total peninsular. Galicia pasa por lo tanto a un tercer puesto, con un 11 por 100. Entre ambos flujos migratorios hay diferencias, puesto que en este último los gallegos desplazados a Las Palmas son primordialmente marineros, comerciantes, obreros de la construcción y de los servicios. Al contrario de lo que sucede con los inmigrantes madrileños que en su mayor parte son funcionarios de élite, tanto de la administración pública como de la privada. El desarrollo que en Las Palmas han alcan-

zados los servicios y la administración explican en parte el aumento de la participación madrileña.

En el cuarto lugar vuelve a estar de nuevo la inmigración castellano-leonesa con un 8,7 por 100 sobre el conjunto peninsular. Tan sólo la provincia de León absorbe una quinta parte del total regional y llama la atención el equilibrio existente entre las diversas provincias de aquella comunidad, hecho que durante los años 50 no se apreciaba con tanta claridad.

Cataluña ocupa en estos años un quinto lugar, con casi un 6 por 100 del total inmigratorio peninsular. Como en la década anterior, la ciudad condal sigue absorbiendo un volumen considerable (81,89 por 100 del total catalán) de este movimiento poblacional hacia Las Palmas que se concentró básicamente durante el trienio 1968-1971.

Con un 4,2 por 100 le sigue en un sexto lugar las provincias levantinas. Valencia desplaza ahora a Alicante al concentrar al 61,3 por 100 de la inmigración de esta comunidad autónoma. Tanto el «Reino» de Valencia como Cataluña fomentan un torrente migratorio sumamente cualificado de representantes del comercio, empresas industriales, empleados de banca y servicios relacionados con el turismo.

En el séptimo lugar nos encontramos a los provenientes de la comunidad castellano-manchega que suponen un escaso 4 por 100 sobre el total peninsular. La mitad de éstos llegaron a Las Palmas entre 1968 y 1971 y el resto lo hizo más pausadamente entre 1960 y 1967.

Las pequeñas cantidades obtenidas por Baleares, Murcia, Asturias, Cantabria, Ceuta y Melilla, Sahara y Euskadi en la inmigración de estos años suman un total de 15,85 por 100 sobre el conjunto peninsular. Se trata de comunidades que junto a Cataluña, Levante, gran parte de Andalucía y Galicia constituyen la denominada España marítima o periférica que tan fuertes lazos históricos sostienen con el Archipiélago canario.

#### CUADRO N.º 29

#### La inmigración extranjera de los años 60 en comparación con la población de derecho de Las Palmas

Continentes	Inmigrantes totales extranjeros	% de los inmigrantes extranjeros	% respecto a la población de derecho de L. P.
1. América .....	1.000	39,8	0,35
2. Europa .....	482	19,2	0,16
3. Asia .....	88	3,5	0,03
4. África .....	940	37,5	0,32
5. Oceanía .....	--	--	--
TOTAL	2.510	100,0	0,87

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia*.

Por último, las regiones del interior —además de las ya señaladas de Madrid, Castilla-León y La Mancha— consiguen en cambio una cifra bastante débil de tan sólo un 7,3 por 100. Se trata de Extremadura, Aragón (de la cual el 74,6 por 100 se debe solamente a Zaragoza), Navarra y La Rioja.

### 3.15. La inmigración extranjera en los años 60

Entre 1961 y 1971 la inmigración proveniente de los distintos países extranjeros aumentó en un 65 por 100 respecto al decenio precedente, dejándolo en una cifra de 2.510 personas exactamente. Este incremento sólo va a suponer una presencia no mucho más destacada con respecto a la población de derecho de Las Palmas que pasó a ser del 0,87 por 100. De lo que se infiere que este grupo sigue siendo en términos absolutos y relativos verdaderamente minúsculo en comparación con los demás y, sobre todo, en relación con el conjunto de la población palmesana. Como ya sucediera en períodos ante-

CUADRO N.º 30  
La inmigración americana a Las Palmas durante los años 60

Paises de origen	Total inmigrantes americanos	% de los inmigrantes americanos
1. Canadá .....	1	0,1
2. USA .....	14	1,4
3. Méjico .....	5	0,5
4. Cuba .....	180	18,0
5. El Salvador .....	3	0,3
6. Guatemala .....	1	0,1
7. Nicaragua .....	7	0,7
8. Panamá .....	3	0,3
9. Puerto Rico .....	7	0,7
10. Rep. Dominicana .....	3	0,3
11. Argentina .....	71	7,1
12. Brasil .....	41	4,1
13. Colombia .....	12	1,2
14. Chile .....	23	2,3
15. Ecuador .....	1	0,1
16. Guayana .....	3	0,3
17. Paraguay .....	1	0,1
18. Perú .....	7	0,7
19. Uruguay .....	53	5,3
20. Venezuela .....	564	56,4
TOTAL .....	1.000	100,0

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia*.

riores, ahora se trata también de antiguos emigrantes o descendientes suyos que regresan a su «patria chica» después de haber probado fortuna en otras tierras. No obstante conviene precisar que avanza la tendencia de inmigrantes extranjeros que vienen a instalarse a esta ciudad por otros motivos que los estrictamente nostálgicos o familiares.

Al contrario de lo que pasaba en el período anterior, en que los procedentes de América monopolizaban esta corriente, asistimos en la década de los 60 a un mayor equilibrio en cuanto a la participación por continentes. Por ejemplo, los africanos afincados en Las Palmas en los años 50 no pasaban de un 10 por 100 y ahora casi llegan a un 38 por 100, en tanto que los americanos pasan de un 67,5 por 100 a un 39,8 por 100, reduciéndose considerablemente su proporción. A su vez, los inmigrantes europeos que apenas alcanzaron en la etapa anterior un 10 por 100 —casi rozan un promedio del 20 por 100. Este ascenso guarda relación con la presencia europea en relación con la actividad turística. Mientras que Oceanía no alcanza representación y Asia retrocede.

CUADRO N.º 31  
La inmigración africana a Las Palmas durante los años 60

Países de origen	Total inmigrantes africanos	% de los inmigrantes africanos
1. Gabón .....	1	0,1
2. Ghana .....	1	0,1
3. Guinea .....	52	5,5
4. Guinea Ecuatorial .....	248	26,6
5. Liberia .....	7	0,7
6. Malí .....	1	0,1
7. Marruecos .....	589	62,8
8. Mauritania .....	3	0,3
9. Senegal .....	5	0,5
10. Sierra Leona .....	6	0,6
11. Somalia .....	3	0,3
12. Suazilandia .....	1	0,1
13. Túnez .....	2	0,2
14. Argelia .....	8	0,8
15. Camerún .....	3	0,3
16. Congo, R.P. ....	1	0,1
17. Egipto .....	6	0,6
18. Nigeria .....	3	0,3
TOTAL .....	940	100,0

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas).  
*Elaboración propia.*

El país de origen por excelencia de la mayor parte de los inmigrantes es Venezuela, que con un porcentaje abrumador de 56,4 por 100 del total extranjero desplaza a Cuba que en el intercenso anterior iba a la cabeza y ahora sólo obtiene un 18 por 100 del subgrupo americano. Argetina (7,1 por 100), Uruguay (5,3 por 100), Brasil (4,1 por 100) y Chile (2,3 por 100) alcanzan asimismo cifras destacadas que en conjunto suman casi un 20 por 100. Como se puede apreciar se trata de países que recibieron a gran cantidad de emigrantes canarios en los tres o cuatro últimos decenios y ahora regresan a las islas en estos años.

Las demás repúblicas centroamericanas apenas consiguen alcanzar un 2,5 por 100 de esta corriente procedente de América. La prin-

### CUADRO N.º 32

#### La inmigración europea a Las Palmas durante los años 60

Países de origen	Total inmigrantes europeos	% de los inmigrantes europeos
1. Alemania R.D. ....	21	4,3
2. Alemania R.F. ....	77	16,0
3. Austria .....	4	0,8
4. Bélgica .....	32	6,6
5. Checoslovaquia .....	3	0,6
6. Dinamarca .....	16	3,3
7. Finlandia .....	23	4,8
8. Francia .....	55	11,4
9. Reino Unido .....	125	26,0
10. Grecia .....	1	0,2
11. Holanda .....	7	1,5
12. Hungría .....	3	0,6
13. Irlanda .....	3	0,6
14. Mónaco .....	1	0,2
15. Noruega .....	3	0,6
16. Polonia .....	2	0,4
17. Portugal .....	29	6,1
18. Suecia .....	42	8,8
19. Suiza .....	9	1,9
20. URSS .....	4	0,8
21. Yugoslavia .....	2	0,4
22. Italia .....	20	4,1
TOTAL .....	482	100,0

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas).

CUADRO N.º 33  
La inmigración asiática a Las Palmas durante los años 60

Países de origen	Total inmigrantes asiáticos	% de los inmigrantes asiáticos
1. Formosa .....	4	4,6
2. China R.D. ....	5	5,7
3. Filipinas .....	6	6,9
4. India .....	27	30,7
5. Indonesia .....	1	1,1
6. Israel .....	1	1,1
7. Japón .....	5	5,7
8. Jordania .....	11	12,5
9. Líbano .....	19	21,6
10. Pakistán .....	7	7,9
11. Siria .....	1	1,1
12. Malasia .....	1	1,1
TOTAL .....	88	100,0

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975* (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas).  
*Elaboración propia.*

cipal novedad viene dada por el incremento entre los inmigrantes procedentes de norteamérica y de las repúblicas sudamericanas que dan hacia el Océano Pacífico.

### 3.16. La inmigración canario-occidental durante los años 60

Las normales relaciones de vecindad han posibilitado históricamente los trasvases poblacionales entre las islas. Con la división provincial de 1929 se conocen mejor los desplazamientos interprovinciales del Archipiélago canario. Así, por ejemplo, en 1970 se sabía que unas 14.769 personas que habían nacido en las Canarias-orientales estaban residiendo en Santa Cruz de Tenerife (provincia). Y al revés, unas 6.949 personas originarias de las Canarias-occidentales vivían en la ciudad de Las Palmas<sup>105</sup>. Sin embargo las publicaciones del I.N.E. reducen a nivel provincial esas estimaciones dejándolas en sólo 3.211 y 2.769 inmigrantes que desde las Canarias-orientales y occidentales se instalaron en las provincias de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, respectivamente, entre 1961 y 1971<sup>106</sup>.

<sup>105</sup> *Idem*, p. 59.

<sup>106</sup> «Economía Canaria 1973 y 1974», en el Boletín n.º 20 del C.I.E.S., noviembre de 1975. Las Palmas de Gran Canaria.

Esos últimos valores se aproximan más a las cifras recogidas por el Padrón de Habitantes de Las Palmas de 1975. En efecto, en este último recuento se establece la cantidad de 2.519 inmigrantes canario-occidentales los domiciliados en la ciudad de Las Palmas. En términos relativos suponen tan sólo el 6,2 por 100 de las altas totales por inmigración y el 0,9 por 100 de la población de derecho de esta capital. En realidad, por este concepto la población tinerfeña sólo perdió un 0,43 por 100 de sus recursos humanos.

### **3.17. El marco económico general durante los años 70**

La interdependencia regional en el ámbito geográfico del sistema capitalista hace que durante estos años la crisis económica que sacude a los países del occidente europeo afecte también a nuestro país y, por consiguiente, a las Islas. En efecto, el aumento de la inflación y la tasa de desempleo, así como el encarecimiento de las materias primas energéticas y de los tipos de interés repercuten a su vez en las exportaciones e importaciones. Con lo cual descende la actividad comercial, los transportes en general, al tiempo que se ralentiza la afluencia turística al Archipiélago canario. Como se ve, se trata de un período de recesión económica, de contracción del consumo y de la capacidad de ahorro por parte de las poblaciones.

Con estos nubarrones en el panorama económico, el denominado pomposamente como «milagro español» por los gobiernos tecnócratas es fuertemente cuestionado como modelo de crecimiento y bienestar social.

En lo que a nuestra provincia respecta, la caída del subsector turístico en la ciudad de Las Palmas —desviado en estos años hacia el Sur grancanario, Lanzarote y Fuerteventura— provocará un descenso de la actividad en los servicios y, especialmente, en la construcción. Las quiebras y suspensiones de pagos junto a los expedientes de regulación de empleo dieron lugar a esta situación: entre 1978 y 1982 las cifras de paro provincial crecieron de 16.613 a 54.916. Pero en estos mismos años la demanda de empleo pasó de 38.726 a 68.405 trabajadores.

Todo ello coincide con una tendencia al estancamiento e incluso a la baja de los salarios medios agrícolas que alcanzan por lo general unas 296.389 pesetas, cuando en el subsector pesquero y en el secundario y terciario llegaban a cantidades del orden de 841.976, 950.469 y 1.092.377 pesetas<sup>107</sup> respectivamente. Con unas diferencias salariales como las expuestas se tiene forzosamente que repetir aquello de que «mientras que el mejor jornal del campo sea peor que el

---

<sup>107</sup> P. GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ y MARÍA VICTORIA JIMÉNEZ: «Op. cit., p. 81.

peor jornal de la ciudad no hay nada que hacer» para detener el «éxodo rural»<sup>108</sup>. Y esos estímulos funcionan incluso en períodos de crisis.

Las salidas con destino a Venezuela no sólo se interrumpen, sino que se empieza a observar una creciente tendencia al retorno de antiguos emigrantes transoceánicos. Por otra parte, la descolonización del Sahara y la repatriación de la población hispana, básicamente a la provincia de Las Palmas, acentuará el deterioro social y económico al elevar los índices de paro e interrumpir el crecimiento de una balanza comercial muy beneficiosa para la producción canario-oriental.

Con el panorama que se acaba de esbozar se disipa el triunfalismo atizado por la propaganda de la dictadura hasta mediados de los setenta. A partir de ahora la primera ciudad provincial empieza a perder la fascinación de los períodos precedentes. Algunas comarcas de la provincia han agotado ya sus posibilidades de exportar más mano de obra. Las que todavía cuentan con excedentes de fuerza laboral orientan la movilidad migratoria hacia el pujante Sur grancanario, Lanzarote y Fuerteventura, beneficiados por la actividad turística que ofrece empleo y mejores salarios que los de las zonas rurales.

### 3.17.1 *Poblamiento y población del municipio de Las Palmas durante los años setenta*

Entre 1971 y 1981 el municipio de Las Palmas de Gran Canaria conoció un ascenso importante de sus recursos humanos. El censo oficial de población de 1981 asignó a nuestra primera urbe un total de 360.098 habitantes de derecho. Para alcanzarse estos valores fue preciso registrar unas ganancias poblacionales por las dos vías ya tradicionales que son: por un lado, el saldo vegetativo que arrojó un balance favorable a los nacimientos en un total de 36.696. Y por otro lado, el volumen de inmigrantes que superó al número de emigrantes en 36.364. La suma de ambos saldos agregaron a la población de 1971 una cantidad equivalente a 73.060 nuevos habitantes. Eso significa, a su vez, un crecimiento medio anual de unos 7.3000 altas padronales. En términos comparativos con la década anterior (en que se creció a un ritmo de casi diez mil habitantes por año) el crecimiento demográfico de los años 70 nos sitúa en la pista de que el ritmo vertiginoso en el crecimiento demográfico capitalino, que se ha mantenido sin temblores importantes a lo largo de toda la centuria, empieza a dar ligeros síntomas de cansancio.

No obstante, los efectos del aumento registrado en esta década se dejan sentir notablemente en el espacio geográfico municipal con

<sup>108</sup> ENRIQUE BARÓN: *Op. cit.*, p. 106.

la acentuación de la hipersaturación demográfica expresada en los 3.642 habitantes por km<sup>2</sup>. La capital grancanaria absorbe ahora al 57,1 por 100 de la población de su propia isla y al 50,8 y 26,3 por 100 de los recursos humanos con que contaban las Canarias orientales y el Archipiélago en 1981, respectivamente.

CUADRO N.º 34  
La inmigración Grancanaria a Las Palmas durante los 70

Municipios	Población de derecho en 1981	Total inmigrantes	% sobre la población de derecho
1. Agaete	4.457	529	11,87
2. Agüimes	13.801	292	2,11
3. Artenara	1.046	227	21,70
4. Arucas	25.827	2.250	8,71
5. Firgas	5.351	506	9,45
6. Galdar	18 830	1.247	6,62
7. Ingenio	20.624	449	2,17
8. Mogán	6.608	253	3,83
9. Moya	7.516	1.044	13,89
10. S. Bartolomé	17.739	382	2,15
11. S. Nicolás	7.454	731	9,8
12. Sta. Brigida	11.219	834	7,43
13. Sta. Lucía	26.628	356	1,33
14. Sta. María de Guía	12.160	1.272	10,46
15. Tejeda	2.314	537	23,20
16. Telde	65.509	1.448	2,31
17. Teror	9.520	1.007	10,57
18. Valsequillo	6.171	298	4,83
19. Valleseco	4.006	650	16,22
20. Vega de San Mateo	7.059	920	13,03
TOTAL	273.839	15.232	5,62

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975 rectificado hasta 1980*. (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia*.

Por lo tanto, parece evidente destacar que la aglomeración capitalina empieza ya a dar muestras de agotamiento en su ritmo de crecimiento. A ello han contribuido muchos factores internos (paro, caída de la natalidad, masificación, calidad de vida en regresión, inseguridad ciudadana, deterioro de los servicios colectivos, degradación medioambiental, competitividad, etc.), sin desdeñar los de carácter externo como pueden ser la fuerte competitividad industrial por parte del municipio de Telde y el desarrollo turístico reciente de San Bartolomé de Tirajana y Mogán (en Gran Canaria), así como de Lanzarote y Fuerteventura.

### 3.18. La movilidad intraprovincial durante la década de los 70

A excepción de las comarcas del Interior, Norte y SW. de Gran Canaria, que perdieron por bajas padronales unos 9.225 habitantes durante el intercenso 1971-1980, el resto de la provincia experimentó una subida en sus recursos humanos por la vía de la inmigración. En efecto, en este intervalo de tiempo, la ciudad de Las Palmas recibió de su propia provincia un aporte demográfico equivalente a los 17.923 inmigrantes. Cantidad ésta que supone un 28,5 por 100 sobre el total de censados en las tres últimas décadas procedentes de las Canarias orientales. Se puede apreciar ya un cierto debilitamiento de la corriente migratoria hacia la capital provincial.

Entonces, ¿qué fundamento tiene hablar aquí de tendencia al decaimiento de la corriente migratoria? Son varios los factores que de alguna forma condicionan la contracción e incluso merma del movimiento migratorio hacia esta ciudad en estos diez años. Algunos de ellos se localizan en las zonas de emisión o de partida; y otros —tal vez los más importantes— habrá que buscarlos en el lugar de recepción inmigratoria en donde se está produciendo un fenómeno de «desatracción» cada vez más progresivo. Este hecho se constata en la mera comprobación estadística en donde se advierte cómo en la última década se recogieron las cifras más bajas de los intercensos estudiados hasta aquí, en términos relativos<sup>109</sup>.

En consecuencia, se hace necesario indagar suscitadamente las causas que han posibilitado en parte la mengua inmigratoria a la capital grancanaria.

De una parte se observa que los municipios de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, que tradicionalmente han aportado contingentes muy fuertes de población en beneficio de la primera urbe, se han envejecido —algunas veces de forma muy notoria<sup>110</sup>— han perdido vigor demográfico y, en ocasiones, hasta han visto retroceder sus se-

<sup>109</sup> En el año 1979, Canarias fue una de las regiones que perdió un mayor número de empleos en la industria (más de un 10 por 100) y en la construcción (un 25 por 100). En cambio fue la zona en donde se alcanzó la mayor expansión del empleo en el sector terciario (*Renta Nacional de España 1979 y su distribución provincial*, editado por el Banco de Bilbao, Madrid, 1980). Se debe prestar mucha atención a estos datos, puesto que la reducción del empleo en la industria y, sobre todo, en la construcción tendrá sin duda una fuerte incidencia en el «éxodo rural». En estos años se elaboraron estrategias de resituación laboral por las cuales se pretendía trasladar al sector pesquero en auge los excedentes que por inercia se seguían recibiendo desde las zonas rurales. Y al revés, intentar que determinados sectores agrarios en expansión (flores, cultivos en invernaderos, tomates) reabsorbieran el paro generado por el secundario en crisis (Véase el artículo anónimo titulado «Agricultura canaria: factores de una crisis» en *La Provincia* (Jueves, 1-IX-1977).

<sup>110</sup> JESÚS MONTESINOS CERVERA: «La juventud canaria huye del campo» en *La Provincia* (26-IX-1975). MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ: El envejecimiento de la población agraria» en el *Diario de Las Palmas* (8-VII-1981).

culares pautas de reproducción caracterizadas por una prolificidad inusual. Esto es apreciable especialmente en aquellos municipios que más población han perdido en los últimos años: Valleseco, Artenara, Moya, Tejeda y Haría, además de los ya desertizados de la isla de Fuerteventura (Betancuría y Antigua).

De lo expuesto se puede colegir que una serie de municipios carecen en estos años de los excedentes demográficos que disponían en los decenios anteriores. La huida de los jóvenes de las zonas rurales destaca como un hecho realmente espectacular.

Del envejecimiento del mundo rural ya no cabe la menor duda. En el año 1981, se calculaba que el 30 por 100 de los titulares de fincas rústicas sobrepasaba la edad de los 65 años. Otro 30 por 100 estaba comprendido por personas que tenían entre 55 y 65 años. Únicamente un 4 por 100 de las explotaciones agrarias estaban en manos de personas menores de 35 años<sup>111</sup>.

Como se desprende de estas cifras, si no se produce una renovación entre las burguesías campesinas dado que sus vástagos no quieren saber nada de la actividad agrícola y se marchan a la ciudad, mucho menos es de esperar que se queden en el campo los jornaleros sin tierra. Unos y otros emigran en desvandada. Todo ello se ve favorecido por la creciente disminución de beneficios debido al encarecimiento de los distintos factores de producción.

CUADRO N.º 35  
La inmigración de Lanzarote a Las Palmas durante los 70

Municipios	Población de derecho en 1981	Total inmigrantes	% sobre la población de derecho
1. Arrecife	28.864	865	2,99
2. Haría	2.624	209	7,96
3. S. Bartolomé	4.650	66	1,41
4. Tegüise	6.096	163	2,67
5. Tías	3.484	93	2,66
6. Tinajo	3.071	53	1,72
7. Yaiza	1.932	92	4,76
TOTAL	50.721	1.541	3,03

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975 rectificado hasta 1980* (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia.*

El trasvase de lo que queda como potencial humano exportable ya no es absorbido mayoritariamente como antaño sucedía por la ciudad de Las Palmas, ya que de verdad lo que está ocurriendo ahora

<sup>111</sup> *Ibidem.*

es un desplazamiento de la corriente migratoria intraprovincial hacia otros polos de atracción ubicados en las zonas costeras más beneficiadas por el turismo europeo (San Bartolomé de Tirajana, Mogán, La Oliva y Tías), así como por las capitales insulares de Fuerteventura y Lanzarote. Estos nuevos centros de atracción a su vez generan en otros municipios limítrofes núcleos dormitorio o residencial-obreros (Vecindario, Agüimes e Ingenio) de los enclaves turísticos de San Bartolomé o Mogán. O también el crecimiento de San Bartolomé, en Lanzarote, respecto a Arrecife y Tías. Eso explica el que las islas de Lanzarote y Fuerteventura, tradicionales zonas de emisión, hayan pasado a ser espacios de atracción como se aprecia en sus respectivos saldos migratorios para el intercenso 1971-1981. En efecto, se calcula en 3.804 y 6.304 los saldos migratorios obtenidos por ambas islas en que por primera vez en la historia los inmigrantes consiguen superar ampliamente a los emigrantes. Lo mismo se repite en el Sur de Gran Canaria que obtiene en estos años un saldo migratorio positivo superior al conseguido en los años sesenta.

CUADRO N.º 36  
La inmigración de Fuerteventura durante los años 70

Municipios	Población de derecho en 1981	Total inmigrantes	% sobre la población de derecho
1. Antigua	2.041	164	8,03
2. Betancuria	534	26	4,86
3. La Oliva	3.185	122	3,83
4. Pájara	3.231	99	3,06
5. Puerto del Rosario	12.634	400	3,16
5. Tuineje	5.479	336	6,13
TOTAL	27.104	1.147	4,23

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975 rectificado hasta 1980 (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). Elaboración propia.*

Todos esos aspectos se explican porque a mediados de los años setenta la pérdida de la función turística por parte de la aglomeración capitalina era un hecho incuestionable. Lo que supuso el cierre de numerosos hoteles y restaurantes. Otras instalaciones parahoteleras tuvieron que reconvertir sus locales en residencias orientadas esta vez hacia ocupantes no turistas. A eso se sumó la crisis del subsector de la construcción (con fuerte descenso de la actividad por la inflación y con creciente mecanización) y el proceso de resituación industrial en beneficio de otros municipios con mejores disponibilidades de terreno y más próximos al aeropuerto.

A su vez, la ya mencionada supersaturación humana de esta capital determinó la búsqueda de alivio mediante la creación de nuevos polígonos residenciales (Jinámar y Las Remudas), en el municipio de Telde.

De lo relatado hasta aquí se puede inferir que la crisis socioeconómica que padece esta ciudad últimamente ha mermado su poder de atracción respecto a los municipios de su propia provincia. Los habitantes de esos enclaves dirigen hoy sus miradas hacia el pujante Sur de Gran Canaria o hacia las prósperas zonas turísticas y capitales de Fuerteventura y Lanzarote que parecen ofrecer, de momento y en un futuro inmediato, halagüeñas posibilidades laborales, comerciales y recreativas.

Lo cierto es que en estos años se ha frenado la tónica dominante durante el presente siglo de neto crecimiento poblacional a ritmo vertiginoso. El análisis de la contribución que hacen los municipios de la provincia y el porcentaje que la inmigración a Las Palmas representa respecto a sus poblaciones absolutas, según el método ensayado en este trabajo, aportan aspectos interesantes a esta cuestión.

En el sentido ya apuntado cabe indicar primeramente que los municipios grancanarios transfirieron a la capital insular un volumen considerable de población durante el decenio 1971-1981 aportando un 20 por 100 del crecimiento real intercensal, que viene a suponer el 4 por 100 de la población de derecho al comenzar el decenio de los ochenta. Según eso se advierte como los municipios cumbreños de Artenara y Tejeda suministran excedentes demográficos importantes todavía (cuatro veces superiores a la media insular). Con ello se aprecia una continuidad del proceso desertizador de aquella comarca interior.

Buena parte de los municipios de las medianías de barlovento participan de esa inmigración con cifras abultadas, la mayoría de las veces hasta consiguen duplicar la media intercensal. Es, por ejemplo, el caso de Moya, Firgas, Teror, Vega de San Mateo y, particularmente, Valleseco que, con un 16,2 por 100, se coloca a la cabeza de todos éstos. Santa Brígida, sin embargo, es una de las jurisdicciones menos afectadas por las bajas padronales al convertirse en zona de desahogo demográfico favorecida por su proximidad a la capital insular.

Los municipios litorales de la zona Norte superan a la media insular, pero casi siempre de forma más atenuada a excepción de Agaete que expulsó durante esta década al 11,8 por 100 de su población de derecho.

En el W. de la isla, La Aldea de San Nicolás participa también de esta corriente con cifras altas (9,8 por 100). Por consiguiente, unos 13 de los veinte municipios considerados suman el 75,1 por 100 de la inmigración insular hacia su capital. Eso quiere decir que el resto (22,8 por 100) procede de los municipios del Este y Sur de Gran Ca-

naria que se perfilan por esta razón como los menos afectados por la atracción macrocefálica de Las Palmas.

La cota más baja es la de Santa Lucía de Tirajana, con sólo un 1,3 por 100 de bajas padronales respecto a su población total. Se trata, lógicamente, de una zona dormitorio de fuerza de trabajo empleada en los servicios extramunicipales del turismo en la zona sur. Otro tanto parecido sucede en Mogán, Agüimes, Ingenio y Telde. En estos dos últimos ejemplos, la industria, los cultivos de tomates y la producción hortícola en invernaderos, y, sobre todo, el aeropuerto de Gando explican en parte el escaso eco que allí tiene el flujo inmigratorio. Sólo Valsequillo, situado en las medianías del Este, está algo aislado respecto a la atracción de la zona turística sureña. Motivo por el que se aproxima un poco a la media insular.

### 3.19. La inmigración peninsular de los años 70

Al tiempo que el «éxodo rural» intraprovincial se ha ido frenando paulatinamente, se ha visto en esta década un fuerte aumento de la inmigración peninsular. Aunque muy influyente por los puestos que desempeñaba, la población de origen peninsular asentada en Las Palmas de Gran Canaria fue, sin embargo, irrelevante hasta los años 50 de la presente centuria. No obstante el contingente peninsular empieza a aumentar su significación a partir de los años 60 en que, como hemos visto, representaba ya un 6 por 100 de la población de derecho de nuestra capital. Pero tendremos que esperar a 1971, en que ya suponía nada menos que un 3,2 por 100 de la población total de Las Palmas y, de modo particular, a 1981 en que este grupo alcanza valores equivalentes a 49.129 inmigrantes, o lo que es igual, a una relación mediante la cual unos 14 de cada cien habitantes del municipio capitalino procedía de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla al iniciarse la década de los 80<sup>112</sup>.

<sup>112</sup> Según el informe titulado «Renta Nacional de España 1983 y su distribución provincial» editado por el Banco de Bilbao, se dice que entre 1979 y 1983 Canarias ha sido la región que ha incorporado incrementos más acusados en su población residente en un período de 6 años. Y añade en otra parte que la Renta Regional de Canarias subió entre 1979 y 1983 en un 2,4 por 100, cuando la media nacional sólo lo hizo en 0,8 por 100. Sobre esta misma cuestión, el informe ya citado que abarca el período 1973-1979 dice que en esos años la renta interior canaria superó también la media nacional de 2,4 por 100 de tasa anual acumulativa, alcanzando un 3,5 por 100. Sobre las buenas perspectivas que parecen concretarse en la economía canaria de esta década, hay una estimación limitada a la provincia de Las Palmas en que se afirma que se encuentra entre las primeras provincias españolas en cuanto a crecimiento de la renta per cápita durante los años 1973-1979. Estos datos aportan quizá una mejor explicación sobre el fortalecimiento de la inmigración peninsular y extranjera atraída fundamentalmente por la expansión de los servicios.

La presencia de este poderoso grupo inmigratorio guarda relación con la ocupación de puestos de trabajo de especial relevancia en la administración pública, en las fuerzas armadas, en los servicios y en la economía privada. De acuerdo con una estimación decenal incompleta —pues faltó por computar los datos referidos a los años 1978-1980— y a nivel provincial, se pudo comprobar que un alto volumen de esta inmigración (algo más del 60 por 100) correspondía a población no activa (menores de edad y amas de casa). Lo que significa que este transvase poblacional reserva a las familias completas un lugar preeminente. No obstante, casi unos 4 de cada diez inmigrantes presentan el siguiente perfil: varones adultos, con edades comprendidas entre 25 y 35 años, que llegan a esta capital solos. Ello es debido en buena parte al carácter temporal de los trabajos que vienen a desempeñar. De ahí la superioridad masculina.

El 41 por 100 de los inmigrantes peninsulares activos pertenecen a los rubros profesionales liberales y técnicos, personal administrativo, comerciantes y vendedores así como a trabajadores de los servicios<sup>113</sup>. Estas cifras no hacen sino constatar el hecho de que este flujo copa los empleos más cualificados y mejor remunerados. Es, por otro lado, una consecuencia lógica que se deriva de la dependencia política y socioeconómica de Canarias. La administración central siempre sostuvo respecto a Canarias una clara actitud de reserva ante un eventual retoño de criollismo separatista inspirado en las Repúblicas Latinoamericanas. Por ello favoreció la promoción de personas no canarias para la ocupación de los altos cargos e, incluso, de los puestos medios de la administración. El plus de residencia estimulaba desde el punto de vista económico los desplazamientos de peninsulares a las Islas. Añádase a lo dicho el que las deficiencias en materia de formación profesional han determinado una estructura sociolaboral con pésima cualificación entre la población canaria, con lo que se ha facilitado las entradas de trabajadores especializados. Casi un 20 por 100 de los inmigrantes activos procedentes de la Península se enrolan en el sector secundario y sólo un 7 por 100 pertenece al sector primario, generalmente al subsector pesquero.

En los últimos años de actuación del capitalismo monopolista en el Archipiélago, las grandes empresas nacionales han adquirido una posición de dominio que les lleva a una mayor implantación en las islas de sus equipos de técnicos, directivos e incluso de obreros especializados. Esto se aprecia en todos los sectores productivos en general. Recientemente, en las áreas turísticas, el papel de los peninsu-

<sup>113</sup> De acuerdo con las estimaciones aportadas por el *C.I.E.S., I.N.E. y Datos estadísticos de La Provincia 1982*, editado por el Gobierno Civil de Las Palmas. C. VECINO: «Los ejecutivos en Canarias cobran más que en la Península» en *Canarias-7* (13-VII-1989).

**CUADRO N.º 37**  
**Estructura socioprofesional de la inmigración peninsular a la**  
**provincia de Las Palmas durante los años 70**

Años	Total	No Activos	Activos	Profesionales-Servicios	Industria	Agricultura-Pesca	Otras Act
1972	7.493	4.455	2.779	1.075	183	529	159
1973	9.524	5.782	3.568	1.196	266	626	174
1974	11.596	7.108	4.400	1.366	419	935	88
1975	8.963	5.374	3.589	1.198	290	635	91
1976	5.369	3.665	1.652	1.010	13	414	22
1977	9.897	5.927	3.970	1.427	280	773	14
1981	6.604	4.010	2.594	2.049	70	432	43

Fuente: *INE. CIES. Datos estadísticos de La Provincia 1982.*

lares se ha visto incrementado. En su mayoría se trata de trabajadores que han adquirido en Europa (porque fueron a su vez emigrantes durante los años 60) una especialización en los servicios, sobre todo en el dominio de idiomas, especialmente el alemán, lo que les sitúa en ventajosa competitividad respecto a los canarios. A ello se suma el que la mayoría de la oferta hotelera está en manos de capital peninsular y extranjero con sede en la Península en donde se formalizan los contratos laborales.

En cuanto a la procedencia de los inmigrantes peninsulares hay que destacar que a escala regional Andalucía continúa ocupando un primer lugar por su contribución en recursos humanos al poblamiento de Las Palmas. Se trata de la región peninsular con mayor población absoluta del Estado español, también la más próxima a Canarias y con una hemorragia demográfica permanente a causa de poseer la tasa de paro más alta del territorio nacional. Casi una tercera parte de los inmigrantes peninsulares proceden de esta región, ocupando Cádiz, Sevilla, Málaga, Córdoba y Granada los primeros puestos de las provincias andaluzas con 82 por 100 del total regional. Se trata de provincias litorales —salvo Córdoba— y/o con puertos que han mantenido estrechos contactos comerciales, acentuados en las dos últimas décadas por el negocio pesquero en aguas canario-saharianas.

El segundo lugar lo ocupa un numeroso contingente inmigratorio cuyo origen regional no se ha podido determinar por no constar en el padrón de habitantes. La provincia de Madrid se sitúa en un tercer lugar, con casi 14 de cada cien inmigrantes peninsulares. Este hecho resulta muy significativo por tratarse de la capital de la nación en donde todavía se centralizan sectores muy influyentes de la actividad política, administrativa y económica. De Madrid siguen llegando todavía

contingentes demográficos para cubrir áreas de la administración pública y privada. El carácter cíclico de esta emigración determina una primacía de participantes varones que vienen solos, están en Las Palmas durante un periodo más o menos corto, hasta que consiguen un cambio de destino y regresan de nuevo a Madrid o a sus inmediaciones.

La región gallega también cuenta con una nutrida participación en este flujo migratorio. En efecto, unos diez de cada cien inmigrantes peninsulares son gallegos. Se trata de una contribución importante que sólo encuentra explicación en los siguientes hechos: los gallegos constituyen una colonia muy enraizada en la sociedad canaria desde hace ya muchos años. Las relaciones marítimas, la actividad pesquera, el paso por los puertos canarios para ir y venir de América, los numerosos matrimonios mixtos, su presencia en las fuerzas armadas, fuerzas de Seguridad y Guardia Civil unido a diversas actividades (comerciales, artesanales, etc.) desarrolladas por ellos en nuestra capital justifica sobradamente los valores obtenidos. Por último hay que destacar que la presencia gallega en Las Palmas tiene bastante que ver con la expansión del subsector pesquero canario durante el período 1973-1978.

Por su parte la inmigración catalana y levantina se ha reducido en términos relativos, alcanzando entre ambas comunidades un 10 por 100 del total peninsular. Barcelona y Valencia mantienen dentro de este subgrupo la primacía a nivel provincial. Se compone básicamente de comerciantes, empleados de banca, artesanos, profesiones liberales, artistas y pequeños inversionistas.

Castilla-León y Castilla-La Mancha mantienen casi íntegramente sus posiciones de decenios anteriores participando con un volumen relevante de 12,6 por 100 del total peninsular. Este subgrupo se nutre de componentes de las fuerzas armadas, funcionarios, empleados de banca y servicios.

El núcleo inmigratorio que engloba el epígrafe Ceuta, Melilla, Ifni y Sahara Occidental envió a la urbe de Las Palmas a unas 1.836 personas que suponen el 3,7 por 100 de la inmigración española no canaria. Buena parte de esa población procede de la expatriación de los territorios ocupados por Marruecos.

Los inmigrantes procedentes del País Vasco suponen un 3,2 por 100 y lo forman básicamente trabajadores de las industrias de reparaciones navales y obreros de la marina mercante. La participación de las restantes regiones carece de interés individualmente consideradas, pero si sumamos las cantidades de cada una de ellas se obtiene una cifra respetable de casi 14 por 100. Se trata de Asturias, Navarra, Cantabria, Aragón, La Rioja, Murcia, Baleares y Extremadura. La mayor parte de estas regiones pertenecen a la España interior que

históricamente no han desplegado unas relaciones excesivamente intensas con las Islas.

En general, la población peninsular no está armoniosamente distribuida por los barrios de los distritos en que administrativamente se divide el municipio de Las Palmas de Gran Canaria. También es cierto que desde el punto de vista sociológico este grupo no constituye un todo homogéneo. Por ejemplo, no es comparable el escaso 3,5 por 100 de peninsulares que viven en la zona residencial de Tafira con el 1,1 por 100 que vive en las áreas obreras del distrito 8.

Entre ambos extremos sociales y su relación con la ubicación residencial existen posiciones intermedias. Por ejemplo, un 20 por 100 de los inmigrantes peninsulares de clase media acomodada y con alto nivel adquisitivo eligió para vivir los barrios con mejores disponibilidades dotacionales como son los de Alcaravaneras, Arenales, Ciudad Jardín y Ciudad del Mar.

Otro grupo numeroso (un 15 por 100, aproximadamente) escogió la zona de Santa Catalina, sectores turísticos de Las Canteras y Guarnarreme, así como la prestigiosa área comercial de Mesa y López y

CUADRO N.º 38  
Población peninsular inmigrada a Las Palmas durante los 70

Procedencia	Población inmigrada total	% del total peninsular	N.º de orden
1. Galicia	4.690	9,5	4
2. Asturias	1.270	2,6	12
3. País Vasco	1.589	3,2	10
4. Navarra	351	0,7	17
5. Cantabria	638	1,3	15
6. Aragón	1.229	2,5	13
7. La Rioja	342	0,7	18
8. Cataluña	2.535	5,2	6
9. Valencia	2.346	4,8	7
10. Murcia	1.061	2,2	14
11. Castilla-León	4.247	8,6	5
12. Castilla-La Mancha	1.977	4,0	8
13. Madrid	6.716	13,6	3
14. Andalucía	11.051	22,5	1
15. Ceuta-Melilla			
Ifni-Sahara	1.836	3,7	9
16. Extremadura	1.355	2,8	11
17. Baleares	492	1,0	16
18. No consta	5.405	11,1	2
TOTAL	49.130	100,0	—

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975 rectificado*. (Excma. Mancomunidad Intersular de Cabildos de Las Palmas.) *Elaboración propia*.

sus intermediaciones. Se trata evidentemente de zonas céntricas, revalorizadas por la actividad mercantil, bien equipadas de servicios colectivos, provistas de edificaciones residenciales de cierto confort, propias de una clase social con un envidiable nivel de vida.

El resto lo localizamos distribuido por Escaleritas (9,3 por 100), otro 8,2 por 100 habita en la zona de Triana. Se compone de antiguos inmigrantes, generalmente bien integrados, que gozan de un sólido prestigio socioprofesional como abogados, médicos, notarios, arquitectos, comerciantes, etc. En Schamnn y en el extremo Norte de la ciudad (Puerto e Isleta) reside el 14,4 por 100 de los originarios de la Península. En el otro extremo meridional (Vegueta, San José, San Cristóbal, Hoya de La Plata y «Los Riscos») reside un 4,6 por 100. En ambos casos se trata de familias obreras con cierta especialización o clase media baja.

### 3.20. La inmigración extranjera a Las Palmas durante los años 70

En apartados anteriores de este mismo capítulo se ha venido insistiendo en que la importancia cuantitativa de la inmigración extranjera llegada a esta capital no ha sido históricamente relevante. No se podría afirmar lo mismo de la influencia económica, social y cultural de este grupo vecindado en la ciudad de Las Palmas que, como es sabido, ha sido y es todavía hoy muy fuerte<sup>114</sup>. Sin embargo, su número se ha incrementado bastante durante el decenio 1971-1981. Tal es así que al finalizar los años 70 el total de censados en Las Palmas que habían nacido en países extranjeros ascendía a 23.254 personas, lo que venía a suponer un 6,45 por 100 de su población de derecho y un 13 por 100 de la inmigración recibida por esta aglomeración en dicho período.

Ante el aumento reciente experimentado por el grupo extranjero y su ligazón con la creciente especialización turística que se le está reconociendo internacionalmente al Archipiélago canario, cabe augurar una tendencia a seguir aumentando en los próximos años. Máxime contando con la integración de España en la C.E.E. y la pronta puesta en vigor del «acta única», por la que se establece la libre circulación de mano de obra a través de los Estados miembros que componen el Mercado Común Europeo.

La inmigración extranjera presente en la aglomeración capitalina

<sup>114</sup> A. MILLARES CANTERO: «Sobre el papel de las compañías imperiales en Gran Canaria. Canary Islands: Unio, Coppa, City, Selp, Cicer, Unelco y Tranvías», en la Revista «Aguayro», abril-julio, 1978. V. MORALES LEZCANO: «Capitalismo industrial e inversiones inglesas en Canarias: 1850-1945», en *Anuario del Centro Asociado de la UNED en Las Palmas. V (1979)*, pp. 143-162. F. QUINTANA NAVARRO: *Barcos, negocios y burgueses en el Puerto de La Luz; 1883-1913*. (Las Palmas, eds. de la Caja Insular de Ahorros, 1985).

ha llegado hasta aquí, en líneas generales, por razones muy parecidas a las de los peninsulares. En efecto, gran parte de los inmigrantes extranjeros se sienten atraídos por la oferta de empleos cualificados que aquí o en la isla se les ofrece<sup>115</sup> en actividades relacionadas con el turismo o en las multinacionales del comercio y la distribución de mercancías al detalle. Una parte, también importante, son en realidad personas que buscan su retiro en la suavidad climática canaria, algo parecido al atrayente «Sun belt» norteamericano que está vaciando de viejos a las ciudades septentrionales y los atrae a las alegres y cálidas playas de Florida y del litoral pacífico<sup>116</sup>, en donde prefieren acabar sus días. En este último sentido, Canarias sobresale como una región receptora en cuanto a meta escogida por personas de la «tercera edad». Eso explica el que los inmigrantes extranjeros sean precisamente el grupo con más individuos mayores de 50 años. Este abigarrado sector viene huyendo no sólo de las adversidades climáticas, sino también de la fuerte presión fiscal, de la carestía de la vida<sup>117</sup> y de las ventajas que se derivan de la conversión monetaria.

Entre los inmigrantes procedentes de América sobresalen aquellos que descienden de antiguos emigrantes canarios, cuando no son los propios «indianos» los que regresan. Sin embargo, este flujo tiende a desdibujarse frente al empuje de los europeos y africanos en los últimos años.

---

<sup>115</sup> En 1974, de un total censado de 21.720 empresas individuales que funcionaban en la provincia de Las Palmas, unas 950 pertenecían o estaban a nombre de extranjeros. Eso significaba algo más de 4 por 100. Conviene, sin embargo, aclarar que en esa cifra no se incluyen las firmas extranjeras que podríamos denominar «canarizadas» por el tiempo que llevan ya instaladas, ni tampoco entran las sociedades anónimas o limitadas, así como las que están bajo la tapadera de empresarios extranjeros con apellido español. Esas cifras evidentemente no reflejan la realidad. La picaresca del asunto está en forma de «anexos» negocios que explota un tercero; los «hombres de paja», es decir, ciudadanos españoles que se limitan a dar el nombre y la firma cuando la explotación real del negocio corresponde a un extranjero, los subarriendos, etc. Todo eso lleva a pensar que forzosamente el porcentaje aquel rebasa bastante la cifra expuesta. Esas 950 firmas están concentradas en las calles de Juan Rejón, Albareda, La Naval y Sagasta, proximidades del Parque Santa Catalina, en donde predominan, así como en algunas calles de la zona de Triana. Por ramas se puede establecer una aproximación muy realista, pues hindúes y pakistaníes dominan el ramo de «bazares internacionales», con incursiones en joyerías y otros. Los tejidos corresponden frecuentemente a libaneses, sirios, palestinos y otros de origen árabe. Y ya los nombres reconociblemente europeos son titulares de bares, restaurantes, «pubs», «boutiques», etc. Sobre estas cuestiones véase los trabajos de A. O'Sanaham: «Comercio extranjero» en *La Provincia* (8-XII-1974) y J. Montesinos Cervera: «¿Estamos hipotecados?» en *La Provincia* (20-X-1974).

<sup>116</sup> «La tercera edad europea prefiere España» en el periódico *Canarias-7* (27-VII-1986), R. Díaz Hernández: «Explosión e implosión urbana» en *Homenaje a Jesús Arencibia*, Ed. Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. de Las Palmas, 1982, pp. 45-70.

<sup>117</sup> J. M. BALBUENA: «Canarias, mucho más barata que Europa» en *La Provincia* (18-VI-1987).

Un tercio de los nacidos en países extranjeros fijan su residencia en el distrito 3.º, en donde constituyen ya un 5,2 por 100 de la población de derecho de los barrios de Alcaravaneras, Luis Antúnez, Arenales y Ciudad Jardín. Otro subgrupo también numeroso (13 por 100) prefiere vivir en la zona de Guanarteme y Las Canteras, en donde alcanzan un 4,2 por 100 de la población total de aquellos dos populosos barrios. Se trata de sectores de la ciudad generalmente mejor equipados, en donde abundan los centros de ocio, recreo y esparcimiento (espectáculos, playas, restaurantes, comercios, etc.). Otro porcentaje similar se ubica en la zona del puerto de La Luz y La Isleta. Ahora bien, lo que mejor demuestra el nivel de vida y las preferencias de este grupo humano por los espacios de calidad paisajística es que casi un 10 por 100 de la población del distrito de Tafira está compuesto por personas nacidas en distintos países extranjeros. Evidentemente, el grupo extranjero no es sociológicamente homogéneo, en él se encuentran efectivamente diferentes clases sociales. No obstante, el de mayor poder adquisitivo, coincidente casi siempre con los de procedencia europea, tiende a convivir con los grupos dominantes de la ciudad en las zonas más lujosas.

### 3.20.1. *Importancia de la inmigración europea*

La mitad de la inmigración extranjera vecindada en Las Palmas procede de una treintena de países europeos, especialmente de la mitad occidental del Viejo Continente, debido a las relaciones comerciales que desde el descubrimiento de las Islas han sostenido sus respectivos puertos. Como se puede apreciar, se trata de un subgrupo humano que ha crecido bastante en los últimos años, coincidiendo con el auge del turismo, el desarrollo comercial y los transportes. Es evidente que el capital financiero de los países capitalistas europeos han apostado fuertemente por el Archipiélago canario. En un estudio de la Secretaría General de Turismo realizado en 1986 se señala a las dos provincias canarias entre las zonas españolas de mayor inversión extranjera en inmuebles<sup>118</sup>. Por ello no es de extrañar el que su presencia en Las Palmas de Gran Canaria supere ampliamente a la inmigración proveniente de otros continentes, especialmente al americano que hasta hace unos años mantenía una supremacía manifiesta.

Por nacionalidades destaca en primer lugar los inmigrantes procedentes de Suecia. Exactamente un tercio de los inmigrantes europeos pertenecen a aquel país escandinavo. Durante el cuatrienio 1976-1979 se registró la mayor afluencia de llegadas desde este frío

<sup>118</sup> IBERIA PRESS (Madrid): «Canarias, entre las zonas españolas de mayor inversión extranjera en inmuebles» en *Canarias-7* (3-1-1988).

CUADRO N.º 39  
**La inmigración europea a Las Palmas de G. C. durante los años 70**

Países	1972-75	1976-79	1980	Total	%
Alemania R.D.	29	1.038	5	1.072	7,8
Alemania R.F.	99	1.810	69	1.978	14,3
Albania R.D.	—	1	—	1	0,007
Andorra	3	7	—	10	0,07
Austria	5	111	—	116	0,84
Bélgica	16	118	5	139	1,01
Bulgaria	—	2	—	2	0,01
Checoslovaquia	2	7	1	10	0,07
Chipre	—	2	—	2	0,01
Dinamarca	22	639	50	711	5,15
Finlandia	76	1.875	10	1.961	14,20
Francia	59	449	8	516	3,74
Reino Unido	136	1.447	36	1.619	11,72
Grecia	1	44	1	46	0,30
Holanda	38	522	6	566	4,10
Hungría	5	11	—	16	0,12
Irlanda	1	55	—	56	0,40
Islandia	1	13	1	15	0,10
Liechtenstein	—	1	—	1	0,007
Luxemburgo	—	9	—	9	0,06
Malta	—	4	—	4	0,02
Noruega	15	412	4	431	3,12
Polonia	6	31	—	37	0,26
Portugal	17	249	7	273	1,97
Rumanía	1	12	—	13	0,09
Suecia	141	3.126	190	3.457	25,04
Suiza	22	397	7	426	3,08
URSS	6	13	—	19	0,14
Yugoslavia	—	14	2	16	0,12
Italia	7	272	3	282	2,05
<b>TOTAL</b>	<b>708</b>	<b>12.691</b>	<b>405</b>	<b>13.804</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Padrón habitantes de 1975 rectificado hasta 1980* (Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas).

país nórdico para instalarse en la ciudad de Las Palmas. El negocio inmobiliario por una parte y las actividades laborales en agencias de viajes, líneas aéreas, espectáculos y las relacionadas con la industria turística por otro, justifican plenamente su indudable presencia, que parece ir a más en un futuro más o menos próximo.

Unos 14 de cada cien inmigrantes europeos proceden de Alemania Federal. Como es sabido, las inversiones germano-occidentales llegadas a las Islas desde los años 60, fundamentalmente a partir de la «ley Strauss», no han hecho sino incrementarse cada vez más. El resultado es que hoy los alemanes son parte muy preeminente en el sector turístico provincial. Todo lo cual explica la importancia de

esta colonia que por su número e influencia tiende a seguir aumentando en los próximos años.

El subgrupo finlandés obtiene una proporción parecida al germano-occidental. Ello guarda relación con la creciente recepción de personas de la tercera edad que vienen a las Islas atraídas por la clemencia de su clima.

La colonia inglesa, muy influyente en la historia de esta capital, ocupa ahora un cuarto lugar en cuanto al volumen inmigratorio europeo se refiere. Lo peculiar de la presencia británica en nuestra ciudad es que orienta su actividad de forma más diversificada. Así les vemos en sectores agrarios (flores, producción hortofrutícola), en la industria, en el comercio, en los transportes y, sobre todo, en el turismo.

Los países socialistas de la Europa oriental son los espacios geográficos de donde procede un 8,6 por 100 de los inmigrantes del Viejo Continente, la mayoría de los cuales pertenecen a la República Democrática Alemana. Su estancia en nuestra capital guarda relación con el tráfico marítimo y el comercio. Piénsese que una fuerte representación de éstos trabajan en el banco pesquero canario-sahariano y que la URSS tiene instalada una empresa mixta hispano-soviética dedicada a reparaciones navales, avituallamiento, importaciones y exportaciones.

Los naturales de Dinamarca y Holanda, con una presencia de uno por cada diez inmigrantes europeos, han incrementado su número en esta capital en los últimos años. Sus componentes se dedican a actividades mercantiles, están presentes en la producción de flores y plantas ornamentales, en la producción y venta de hortalizas y en el asesoramiento de tecnología hidráulica (riego, potabilización, desalinización, extracción, etc.).

Francia, Noruega y Suiza, que siempre han contado con una presencia modesta, no consiguen sobrepasar conjuntamente un 10 por 100 del total. Italia y Portugal obtienen a su vez un tímido 4 por 100 de los valores europeos. Las restantes nacionalidades tienen una participación en la inmigración mucho más reducida y, en ocasiones, meramente testimonial.

### 3.20.2. *Significación de la inmigración americana*

La inmigración americana ha ido perdiendo importancia cuantitativa en los últimos años, a medida que se va incrementando la participación europea y africana. No obstante se sitúa todavía en un segundo lugar con un 10,8 por 100 de las entradas totales de extranjeros. En ella intervienen 26 países, destacando los de habla hispana. El país emisor por excelencia es Venezuela que envía un tercio de la

inmigración americana instalada en la ciudad de Las Palmas. En este elevado contingente abundan los antiguos emigrantes canarios o sus descendientes que retornan en estos años, quizá debido a la etapa de receso económico que en estos momentos afecta al país del Orinoco.

Cuba es el segundo país en cuanto a volumen migratorio enviado a la capital grancanaria en el decenio de los 70. En efecto, unos 18 de cada cien inmigrantes proceden de la «Perla del Caribe». Este volumen humano puede calificarse de normal habida cuenta la intensidad de las relaciones que el Archipiélago canario siempre sostuvo con Cuba desde fines del XIX hasta bien entrado el siglo XX. Todo ello ha determinado la existencia de numerosas familias que se distribuyen entre aquellas tierras y las Islas Canarias.

CUADRO N.º 40  
La inmigración americana a Las Palmas de Gran Canaria durante los años 70

Países	1972-75	1976-79	1980	Total	%
Canadá	6	112	—	118	4,71
USA	23	321	4	348	13,72
Méjico	7	16	3	26	1,01
Bahamas	1	1	—	2	0,08
Costa Rica	1	1	—	2	0,08
Cuba	72	308	72	452	17,9
El Salvador	1	1	—	2	0,08
Guatemala	5	2	—	7	0,27
Honduras	—	2	—	2	0,08
Jamaica	—	2	—	2	0,08
Nicaragua	—	1	—	1	0,04
Panamá	—	4	—	4	0,15
Puerto Rico	5	9	—	14	0,55
Rep. Dominicana	—	4	—	4	0,15
Trinidad-Tobago	—	1	—	1	0,04
Argentina	91	247	11	349	13,01
Bolivia	1	5	—	6	0,23
Brasil	37	62	3	102	4,03
Colombia	25	69	1	95	3,76
Chile	33	141	2	176	6,96
Ecuador	4	9	—	13	0,51
Guayana	—	1	—	1	0,04
Paraguay	2	9	—	11	0,43
Perú	13	34	2	49	1,94
Uruguay	14	84	2	100	3,95
Venezuela	195	415	29	639	25,30
TOTAL	536	1.861	129	2.526	100,0

Fuente: *Padrón de habitantes rectificado hasta 1980* (Excm. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia.*

Un subgrupo que recientemente avanza es el norteamericano. Ciertamente, casi 14 de cada cien inmigrantes procedentes de América son oriundos de U.S.A. Con este contingente sucede una cosa curiosa que no se repite en los demás y es que concentran menos componentes en la capital que en el resto de la provincia.

Un porcentaje de 14 por 100 de los inmigrantes americanos instalados en nuestra capital proceden de la República de Argentina, país con el que Canarias también sostuvo una estrecha relación migratoria durante los siglos XIX y XX. Sin embargo, buena parte de estos argentinos residentes hoy en esta urbe han llegado huyendo de los regímenes militares como exiliados políticos y/o económicos. Otro tanto sucede con los procedentes de Chile y Uruguay que sobrepasan juntos el 10 por 100 de los nacidos en América.

A bastante distancia están Brasil y Colombia que casi obtienen un 8 por 100. Canadá, que apenas contaba con representación en los decenios anteriores, se alza ahora con un 5 por 100. Casi todas estas personas viven como pequeños comerciantes, inversionistas, empleados en los servicios, artesanos, en el sector turístico, en la marina mercante y en el mundo de los espectáculos.

### 3.20.3. *La inmigración asiática durante los años 70*

Durante la década de los 70 inmigraron a la ciudad de Las Palmas unos 1.566 asiáticos, procedentes de un total de 26 países. Este volumen, como se puede apreciar, solamente supone un 7,2 por 100 de la inmigración extranjera total, y un escasísimo 0,4 por 100 de la población absoluta de Las Palmas.

La mayor afluencia de asiáticos a nuestra capital se registró durante el cuatrienio 1976-1979. En cambio, entre 1972 y 1975, así como en 1980, las llegadas desde aquel continente fueron exigüas. No obstante se tiene constancia de que su presencia real es bastante mayor al que señalan las estadísticas oficiales. Eso es perceptible de forma especial en el caso de filipinos, hindúes, libaneses, pakistanies, coreanos y japoneses<sup>119</sup>.

Por nacionalidades sobresale con notable diferencia los nacidos en la India, cuyo porcentaje se eleva a 38,38 por 100 de los procedentes de Asia. El Club Indostánico de Las Palmas estima en unos 2.500 el total de hindúes radicados en estas Islas, que controlan el 40 por 100 del comercio electrónico del Archipiélago. Antes de 1968, los comerciantes indios establecidos en nuestra capital eran relativamente pocos. Las familias más conocidas eran los Chellaram, Metharam y

---

<sup>119</sup> Suchita MELWANI: «2.500 hindúes dominan el 40 por 100 del comercio electrónico en Canarias» en *Canarias-7*, edición del Jueves 15-VIII-1985.

Chanrai. De ellos se fueron desgajándose otros comercios montados por sus antiguos empleados o sucursales de los mencionados en primer lugar. Muy pronto los famosos «bazares» indostánicos se convierten en un auténtico elemento folklórico y en un reclamo turístico nada desdeñable<sup>120</sup>.

En 1968 se dicta una ley sobre trabajadores extranjeros sumamente liberal. Dicho precepto coincide con el «boom» del turismo y con las expulsiones sistemáticas de los indios de una serie de países africanos. Hacia las islas vinieron en avalancha. Pese a las quejas de determinado sector empresarial (Cámara de Comercio), se les concedieron permisos de trabajo por cuenta propia y ajena en cascada. Eso va a suponer el que a principios de 1976 el número de indios residentes era ya incontrolable. Se calculaba en unos 300 los comercios hindúes y un número indeterminado de empleados, también indios, con sus familiares correspondientes<sup>121</sup>.

A continuación le sigue en importancia numérica — 14 de cada cien asiáticos — la colonia pakistaní en la ciudad de Las Palmas. Los súbditos pakistaníes radicados en nuestra capital destacan también por dedicarse al comercio en bazares. A menudo se les confunde con los indostánicos. Con una cifra parecida a la que acabamos de exponer están los japoneses que sobresalen por centrarse en actividades pesqueras, utillaje, transporte y cada vez más penetran en otros sectores de la productividad como es la electrónica, precisión, óptica, etc.

Los coreanos constituyen a su vez una colonia en franca expansión. Suponen ya casi un 10 por 100 de la inmigración asiática. Tanto la Corea comunista como la del Sur justifican su presencia en Las Palmas por la proximidad al banco pesquero canario-sahariano. Los libaneses están presentes en Las Palmas en donde siempre se les ha relacionado con el comercio textil y los bazares. Suponen un 5,5 por 100 de los asiáticos. Entre los componentes de esta nacionalidad hay bastantes palestinos.

Los chinos de la República Democrática y de Formosa también han incrementado su presencia alcanzando ya casi un 7 por 100 del total asiático. Están relacionados con las importaciones, restaurantes, comercio y pesca. Con porcentajes casi inapreciables se encuentran otros países asiáticos que no obstante consiguen sumar casi un 11 por 100, destacando entre ellos Filipinas, Jordania y Siria.

---

<sup>120</sup> La colonia hindú en Las Palmas de Gran Canaria, así como en general el grupo extranjero se benefició enormemente del Decreto-Ley de 27 de noviembre de 1974 (B.O.E. del 29-XI-74) en cuyo artículo 5.º se establece la regulación, mediante decretos posteriores, del ejercicio de la actividad comercial dentro del territorio nacional por personas físicas o jurídicas de nacionalidad extranjera.

<sup>121</sup> José A. ALEMÁN: «Los indios, multinacional del comercio» en el *Diario de Las Palmas* (16-2-1976).

**CUADRO N.º 41**  
**La inmigración asiática a Las Palmas durante los años 70**

<b>Países</b>	<b>1972-75</b>	<b>1976-79</b>	<b>1980</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Arabia Saudí	—	5	—	5	0,32
Camboya	—	1	—	1	0,06
Ceilán o Sri Lanka	1	4	—	5	0,32
Corea del Sur	3	101	—	104	6,64
Corea del Norte	2	64	—	66	4,21
Formosa	1	55	—	56	3,57
China R.P.	—	46	1	47	3,07
Filipinas	—	15	1	16	1,02
India	16	579	6	601	38,38
Indonesia	1	18	—	19	1,21
Irak	—	4	—	4	0,25
Irán	1	5	—	6	0,38
Israel	1	17	—	18	1,15
Japón	5	211	1	217	13,85
Jordania	2	35	—	37	2,36
Líbano	9	76	1	86	5,49
Nepal	—	1	—	1	0,06
Pakistán	10	210	1	221	14,11
Siria	1	28	—	29	1,85
Yemén Rep. Arabe	—	1	—	1	0,06
Yemén R.P.	—	1	—	1	0,06
Singapoore	—	2	—	2	0,12
Tailandia	—	1	—	1	0,06
Turquía	—	12	—	12	0,77
Vietnan R.P.	—	4	—	4	0,25
Malasia	—	6	—	6	0,38
<b>TOTAL</b>	<b>53</b>	<b>1.502</b>	<b>11</b>	<b>1.566</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Padrón de habitantes de 1975 rectificado hasta 1980* (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia.*

#### 3.20.4. *La inmigración africana durante los años 70*

La inmigración africana recibida por la ciudad de Las Palmas durante el decenio 1970-1980 se reparte entre unos 33 países. Suponen un 6 por 100 de la inmigración extranjera y un escuálido 0,34 por 100 de la población de derecho de nuestra capital. Sin embargo, de hecho la población africana residiendo en Las Palmas es ostensiblemente superior a las señaladas por los registros oficiales. Eso es algo que

## CUADRO N.º 42

## La inmigración africana a Las Palmas de G. C. durante los años 70

Países	1972-75	1976-79	1980	Total	%
Nigeria	4	12	—	16	1,26
Gambia	1	4	—	5	0,39
Ghana	—	9	—	9	0,71
Guinea	13	39	8	60	4,73
Guinea-Bissau	5	3	—	8	0,63
Guinea-Ecuatorial	48	134	26	208	16,39
Kenia	1	2	—	3	0,23
Liberia	8	19	—	27	2,13
Libia	1	3	—	4	0,32
Madagascar	—	1	1	2	0,16
Malawi	—	1	—	1	0,07
Mali	—	1	—	1	0,07
Marruecos	284	403	28	715	56,34
Mauritania	4	12	—	16	1,26
Rhodesia	—	1	—	1	0,07
Senegal	5	48	1	54	4,25
Sierra Leona	—	16	1	17	1,33
Somalia	2	1	—	3	0,23
Sudán	—	2	—	2	0,16
Tanzania	—	1	—	1	0,07
Togo	—	1	—	1	0,07
Túnez	—	6	—	6	0,47
Zambia	—	1	—	1	0,07
Africa del Sur	10	38	1	49	3,86
Alto Volta	—	6	—	6	0,47
Argelia	3	18	1	22	1,76
Botswana	—	1	—	1	0,07
Camerún	2	5	—	7	0,55
Congo R.P.	1	1	—	2	0,16
Costa Marfil	—	1	—	1	0,07
Dahomei	—	2	—	2	0,16
Etiopía	—	3	—	3	0,23
Egipto	—	15	—	15	1,18
TOTAL	392	810	67	1.269	100,00

Fuente: *Padrón de habitantes rectificado hasta 1980* (Excm. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas). *Elaboración propia.*

se puede constatar intuitivamente y que está generando entre determinados sectores sociales una actitud de rechazo. Se empieza incluso a formular paralelismos con la tristemente célebre «marcha verde», por la cual Marruecos invadió el Sahara occidental, en 1975.

En general, la presencia africana en las Islas es un hecho muy antiguo, desde la esclavitud de bereberes y negros en los siglos XV, XVI y XVII, incrementándose en los últimos años debido a las dificultades políticas y económicas por las que atraviesa el vecino continente. Esas

contrariedades, dada la cercanía y las relaciones comerciales y marítimas de Africa con el Archipiélago, convierten de hecho a las Canarias en tierra de asilo. En la aglomeración de Las Palmas residen desde hace ya tiempo importantes núcleos de refugiados sudafricanos y ecuatoguineanos, que suponen un 4 y un 16,4 por 100 del total africano.

Sin embargo, el contingente africano más numeroso es el marroquí. Supone un porcentaje de más de la mitad de los provenientes del vecino continente y su presencia en nuestra capital se debe a los convenios existentes en materia pesquera entre Marruecos y la C.E.E. por los cuales se fija un número determinado de marroquíes en la tripulación de cada barco español que faena en las aguas del banco canario-saharaüi. Pero a los marroquíes los encontramos también en otros sectores de la producción (hostelería, comercio, reparaciones, avituallamiento, etc.).

Por razones parecidas al caso anterior, destaca también la presencia de inmigrantes llegados desde Guinea, Liberia y Senegal.

En los últimos años se puede hablar del descubrimiento de Africa por los empresarios canarios. En efecto, las relaciones comerciales se han intensificado. Inversiones, trabajadores, mercancías y transportes por aire y mar se hacen cada vez más frecuentes entre los países africanos y las Islas. Es por lo que parece lógico pensar que la presencia de africanos se incrementará en un futuro próximo.

### 3.20.5. *La inmigración canario-occidental durante los años 70*

En 1975, el Padrón de Habitantes del municipio de Las Palmas estimó en 6.684 los vecinos que habían nacido en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. De acuerdo con el mencionado recuento, la inmigración canario-occidental creció porcentualmente a un escaso 6,05 por 100.

Un lustro después, en 1980, se le había agregado a ese contingente unas 904 personas más. Sin embargo, pese a aumentar en términos absolutos (7.588) desciende en valores relativos quedándose en un modesto 5,31 por 100 de los foráneos afincados en la capital grancanaria. Es decir, suponen tan sólo un 2,1 por 100 de la población de derecho de la aglomeración capitalina.

A los procedentes de la provincia de Santa Cruz de Tenerife los encontramos residiendo en nuestra urbe distribuidos por todos los 9 distritos. No obstante, descendiendo un poco más, se advierte como casi un 40 por 100 de ellos se concentran en los distritos 3 y 6 (Alcaravaneras, Ciudad Jardín, Arenales y Schamann).

En líneas generales, este flujo viene de atrás y encuentra su explicación más cabal en las normales relaciones de vecindad que siem-

pre han sostenido, con mayor o menor intensidad, las dos islas centrales del Archipiélago canario. En los últimos años se viene observando un trasvase, poco relevante todavía pero que irá en aumento, de personal cualificado en profesiones liberales, comercio, administración transporte, turismo y servicios. En buena medida, la mayor parte de la oferta universitaria en la isla de Tenerife promueve el abastecimiento de cuadros titulados superiores a toda la región. Las Palmas demanda este tipo de profesiones para su desarrollo por carecer de centros superiores a gran escala.

### 3.21. Las Palmas, ciudad regresiva (1981-1986)

Las Palmas de Gran Canaria, al igual que le sucede a la mayoría de las ciudades postindustriales de la Europa occidental, está empezando a perder efectivos humanos. Eso es, al menos, lo que se desprende de la mera comprobación de los resultados ofrecidos por el Censo oficial de 1981 y el Padrón de 1986. Efectivamente, de los 360.000 habitantes registrados al inicio de la década de los ochenta se pasa en un fugaz quinquenio a 349.423 empadronados. Esa reducción significa una pérdida poblacional de 10.699 personas, o lo que es lo mismo, se constata un retroceso equivalente al 3 por 100.

De acuerdo con estas estimaciones la primera ciudad de la provincia ha roto ya —y por primera vez en lo que lleva transcurrido la presente centuria— el crecimiento demográfico calificado de incesante y vertiginoso<sup>122</sup>. Sin duda, la ruptura del ritmo ascendente secular guarda íntima relación con varios factores entre los cuales sobresale por su volumen el reciente trasvase de población hacia los polígonos de viviendas sociales del Valle de Jinámar, en el municipio colidante de Telde, que ha provocado en esta última jurisdicción a su vez un crecimiento demográfico desbordante<sup>123</sup>. Pero este último aspecto, por sí solo, no contribuye a explicar el carácter regresivo con el que hemos adjetivado la evolución reciente de nuestra capital. Consideramos, además, que en este fenómeno están concurrendo una serie de hechos que al manifestarse todos ellos al mismo tiempo por estar concatenados, han determinado que la aglomeración de Las Palmas de Gran Canaria haya pasado rápidamente de una fase demográfica *explosiva* a otra *implosiva* en el breve intervalo de tiempo de un simple lustro.

<sup>122</sup> Véase los trabajos de Burriel, Martín Ruiz, Rosselló, Alvarez, Emilia Sánchez Falcón, Herrera Piqué, Martín Galán, Eduardo Cáceres...

<sup>123</sup> Según las cifras del *Padrón Municipal de Habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria*. Vol. V, la población del municipio de Telde se ha incrementado en 1986 en un 18 por 100 respecto al último recuento oficial de 1981.

Por tanto, el retroceso poblacional se debe buscar también en la caída de los índices de fecundidad y natalidad que de cifras verdaderamente terciaristas han sufrido un repentino bajón en los diez últimos años<sup>124</sup>. Probablemente en ello influyan la adopción de prácticas antinatalistas (mayor control de los nacimientos), el descenso de la nupcialidad y el incremento neto de los coeficientes de soltería. El resultado de todo ello es que los saldos vegetativos son cada vez más recortados y vaticinan un fuerte debilitamiento de la dinámica interna con lo que la demografía local no hace más que acoplarse al modelo de las sociedades avanzadas de la Europa occidental.

Concomitante con lo expuesto anteriormente, la dinámica externa del municipio capitalino se caracteriza en estos últimos años porque ha dejado de registrar los saldos migratorios con valores vigorosamente positivos de los decenios estudiados. Así es, en efecto, en la primera mitad de la década de los años ochenta se asiste, por el contrario, a una merma considerable de la inmigración proveniente de la misma provincia por dos razones importantes: la primera, por la desatracción que hoy día ofrece la aglomeración capitalina a sus posibles inmigrantes. La saturación del mercado laboral no sólo es incapaz de demandar empleo sino al revés, de generar paro. Pero es que a su vez las cosas han cambiado en las comarcas rurales de la provincia. Los excedentes demográficos se han ido debilitando o, en el mejor de los casos, se destinan a la revitalización de las zonas en donde se producen. Eso explica el que las Canarias orientales haya experimentado un crecimiento real de 32.816 habitantes entre 1981 y 1986 y que tan sólo la capital y los municipios de Tejeda y Valsequillo han perdido población en un 3,7 y 3,3 por 100 respecto a sus recursos humanos de finales de los setenta. Por otra parte, la escasa movilidad intraprovincial que queda todavía se está desviando hacia el Sur de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, atraída por la demanda laboral que exigen las actividades constructora y turística<sup>125</sup>.

<sup>124</sup> CEDOC: *Movimiento Natural de la población canaria 1975-1985 (Avance de resultados provisionales)*. Ediciones de la Viceconsejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias, mayo de 1987.

<sup>125</sup> Crecimiento poblacional de la provincia de Las Palmas de 1981 a 1986 por municipios:

Municipios	1981	1986	Diferencia
Agaete . . . . .	4.457	5.136	679
Agüimes . . . . .	13.801	14.471	670
Artenara . . . . .	1.046	1.073	27
Arucas . . . . .	25.827	27.025	1.198
Firgas . . . . .	5.351	5.658	307
Gáldar . . . . .	18.830	20.689	1.859

**CUADRO N.º 43**  
**La población no nacida en Las Palmas de Gran Canaria según el año de llegada**

Años	Canarias orientales	Canarias occidentales	Península	Extranjero	Total	En %
Antes de 1951 .....	5.982	692	1.813	554	9.041	13,6
De 1951 a 1960 .....	4.279	417	1.980	360	7.036	10,6
De 1961 a 1965 .....	3.882	407	1.648	524	6.461	9,7
De 1966 a 1970 .....	5.820	686	2.893	1.330	10.729	16,2
De 1971 a 1975 .....	5.084	764	3.843	1.512	11.203	16,8
De 1976 a 1980 .....	3.502	662	3.938	1.185	9.287	13,9
De 1981 a 1986 .....	3.162	891	6.897	1.858	12.808	19,2
<b>TOTAL .....</b>	<b>31.711</b>	<b>4.519</b>	<b>23.012</b>	<b>7.323</b>	<b>66.565</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Padrón municipal de habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria. Vol. V (CEDOC).*

Los municipios colindantes a Las Palmas de Gran Canaria (Telde, Arucas y Santa Brígida) han aumentado sus efectivos humanos en este último lustro con una cifra de 13.959 nuevos habitantes. Por consiguiente absorben ellos solos casi la mitad del crecimiento provincial. En el caso de Telde la explicación es bien clara. Este municipio se ha beneficiado de su ventajosa posición en el NE. de la isla, en las proximidades al aeropuerto y a las zonas turísticas del Sur, con el mantenimiento de una agricultura comercial, con una actividad industrial y comercial en aumento constante. En el caso de los otros dos se debe a la revalorización de las zonas residenciales cercanas tanto para trabajadores que deben desplazarse diariamente a la capital como para las clases acomodadas. La generalización del transporte colectivo, pero

Ingenio .....	20.624	21.244	620
Mogán .....	6.608	7.625	1.017
Moya .....	7.516	7.869	353
Las Palmas de G. C. ....	360.122	349.423	-10.699
San Bartolomé .....	17.739	25.811	8.082
San Nicolás .....	7.454	7.688	234
Santa Brígida .....	11.219	12.642	1.423
Santa Lucía .....	26.628	30.268	3.640
Santa M. <sup>a</sup> de Guía .....	12.160	12.713	553
Tejeda .....	2.314	2.135	-179
Telde .....	62.509	73.847	11.338
Teror .....	9.520	10.516	996
Valsequillo .....	6.171	5.950	-221
Valleseco .....	4.006	4.203	197
Vega de S. Mateo .....	7.056	7.183	127
Total Gran Canaria .....	630.958	653.179	22.221
Arrecife .....	28.864	31.674	2.810
Haría .....	2.624	2.759	135
Tías .....	3.484	5.724	2.240
Yaiza .....	1.932	1.986	54
San Bartolomé .....	4.650	5.231	581
Teguise .....	6.096	6.447	351
Tinajo .....	3.071	3.217	146
Total Lanzarote .....	50.721	57.038	6.317
Puerto del Rosario .....	12.634	14.249	1.615
Antigua .....	2.041	2.202	161
Betancuría .....	534	601	67
La Oliva .....	3.185	4.132	947
Pájara .....	3.231	4.165	934
Tuineje .....	5.479	6.033	554
Total Fuerteventura .....	27.104	31.382	4.278
Total provincial .....	708.783	741.599	32.816

sobre todo el individual en autoturismos ha contribuido enormemente a la paralización del «éxodo rural»<sup>126</sup>.

La segunda razón radica en que la aportación canario-occidental, extranjera y peninsular también se está orientando cada vez más hacia los enclaves turísticos reseñados y contribuyen a la expansión demográfica de las capitales insulares de Lanzarote y Fuerteventura<sup>127</sup>.

De todo lo expuesto se desprende que la inmigración tiende a reducirse ostensiblemente y que su encogimiento va a condicionar en buena medida el crecimiento de esta capital ralentizando su ritmo de expansión. Ahora bien, una cosa es la reducción de estos flujos que nadie pone en duda y otra cosa son las omisiones registrales que subestiman quizá artificialmente la importancia de la presencia foránea afectando de modo muy particular a los grupos peninsular y extranjero.

### 3.21.1. *La población del municipio de Las Palmas según el lugar de procedencia*

De acuerdo con los datos aportados por el último padrón municipal de habitantes de 1986, la población de Las Palmas de Gran Canaria se caracteriza ante todo por el fuerte predominio de los nacidos en este municipio. En efecto, la población autóctona supone un abultado porcentaje del 81 por 100 sobre el total, avanzado así bastante su posición respecto a recuentos anteriores del siglo en curso. Eso significa a su vez que el contingente foráneo residente en esta aglomeración está retrocediendo a pasos agigantados —siempre siguiendo a las referidas fuentes— quedándose en la actualidad reducido a un escuálido 19 por 100 del conjunto de la población palmesana<sup>128</sup>. En Las Palmas de Gran Canaria están registradas 66.565 personas nacidas en otras zonas geográficas, de las que 12.808 (que suponen una quinta parte del total) han llegado recientemente entre 1981 y 1986. Las restantes se habían instalado ya con anterioridad. Un 46,9 por 100 de los inmigrantes llegaron entre 1966 y 1980, un 20 por 100 arribó entre 1951 y 1965 y finalmente otro 13,6 por 100 se vino antes de 1951.

<sup>126</sup> Según la Jefatura Provincial de Tráfico en 1986 habían en la provincia de Las Palmas matriculados 1.743 autobuses, 224.256 turismos y 14.560 motocicletas.

<sup>127</sup> A. ARENCIBIA: «Barracones para ahorrar» en *La Provincia*, 23-III-1989. C. DOMÍNGUEZ HORMIGA: *Políticas turísticas en Fuerteventura*, CIES, Las Palmas de Gran Canaria, 1989.

<sup>128</sup> La diferencia existente entre población procedente de otros sitios y la población no nacida en Las Palmas de Gran Canaria es ostensible, cifrándose en un 11 por 100 a favor de esta última.

**CUADRO N.º 44**  
**La población de Las Palmas de Gran Canaria según el lugar de nacimiento (1986)**

Lugar de nacimiento	Total	% de la población de derecho	% de los inmigrantes
Nacidos en Las Palmas de Gran Canaria . . . . .	282.858	80,9	—, —
Nacidos en otros lugares . . . . .	66.565	19,1	100,0
Nacidos en las Canarias Orientales . . . . .	31.711	9,07	47,03
Nacidos en las Canarias Occidentales . . . . .	4.519	1,29	6,78
Nacidos en la península . . . . .	23.012	6,58	34,57
Nacidos en el extranjero . . . . .	7.323	2,09	11,02

Fuente: *Padrón municipal de habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria. Vol. V (CEDOC). Elaboración propia.*

Por zonas geográficas de origen sobresale en primer lugar los procedentes de la misma provincia que obtienen casi un 20 por 100 de la población de derecho de la capital grancanaria y el 47 por 100 del conjunto inmigratorio. Le sigue en importancia el grupo peninsular que viene a significar un 6 por 100 de la población palmesana y el 34,5 por 100 de los no nacidos en esta aglomeración. Ya a bastante distancia se sitúan los dos grupos canario-occidental y extranjero que reducen su presencia a un 2 y un 1,3 por 100 respectivamente de la población censada y entre los dos no llegan a la quinta parte de los foráneos. El análisis pormenorizado de cada uno de los cuatro grupos según lugar de procedencia lo realizaremos más adelante dentro de este mismo capítulo.

### 3.21.2. *La población foránea por sexo, edad, instrucción y ocupación*

Globalmente considerada la población inmigrada presenta una distribución de los sexos algo equilibrada, con una ligera diferencia a favor de las mujeres. Por tramos de edades, el componente masculino es numéricamente superior al femenino en la población comprendida entre los 0-24 y 35-54 años. Es decir, entre la población joven y un segmento importante de los adultos. En los demás, el elemento femenino es patente, particularmente en los tramos 55-64 y por encima de los 74 años.

Eso viene a decir, en otros términos, que en las llegadas a esta aglomeración priman los desplazamientos de familias completas con predominio de varones en los primeros años de la vida y entre los adultos. En cambio, el porcentaje de mujeres se deja sentir especial-

mente en aquellos tramos de la cúspide de la pirámide debido a su más dilatada esperanza de vida.

Teniendo en cuenta que la tasa de analfabetismo de la población de derecho de Las Palmas de Gran Canaria alcanzaba en 1986 un 5,6 por 100, debemos reconocer en primer término que la inmigración que recibe esta urbe está algo mejor instruida como lo corrobora el hecho de disponer de solamente 4,6 por cada centenar de foráneos. Por sexos el resultado no puede ser más dispar. En efecto, mientras que entre los varones el porcentaje de analfabetismo sólo llega al 2,9 por 100, entre las hembras por el contrario asciende a 6,1 por 100, o sea, el doble exactamente.

En cuanto al lugar de origen se refiere, también encontramos diferenciadores relevantes. Por ejemplo, los inmigrantes provenientes del Archipiélago canario elevan la tasa de analfabetismo a un 6,9 por 100. En cambio, los grupos extranjero y peninsular reducen sus porcentajes —1,5 y 1,7 por 100, respectivamente— a la mínima expresión.

En lo relativo a personas sin estudios cabe destacar que la población arribada a nuestra aglomeración presenta una tasa bastante considerable que supera la media obtenida por el conjunto de la población de derecho registrada en esta capital. Por grupos inmigratorios, aquel índice se ve ampliado a un 28,6 por 100 por los procedentes de las islas, en tanto que entre los peninsulares y extranjeros se obtienen valores muy bajos, inferiores al 15 por 100. Las mujeres que carecen de estudios superan también en este rubro a los hombres en casi 4 puntos de diferencia. Como en el caso anterior las féminas canarias sobresalen notablemente.

La mayoría de los inmigrantes han cursado estudios básicos, existiendo en este apartado exiguas diferencias por sexo y por grupos según el lugar de origen. En donde volvemos a encontrar diferencias de bulto es en lo concerniente a las enseñanzas media y superior. Ciertamente, tan sólo un 16 por 100 de los foráneos cuenta con enseñanza media. Los procedentes de Canarias no alcanzan siquiera un 10 por 100, en tanto que extranjeros y peninsulares consiguen porcentajes altos del orden de 23 por cada 100.

Los coeficientes que miden el acceso a la enseñanza superior se fijan en un 12 por 100 para el conjunto de los llegados a esta capital. De nuevo los inmigrantes canarios se quedan por debajo de los valores generales, en tanto que peninsulares y extranjeros obtienen cifras que los superan holgadamente. Por sexo, las mujeres de todos los grupos migratorios obtienen unas cifras verdaderamente irrelevantes en las tasas de estudios medios y superiores.

Como hemos podido observar, la población llegada a Las Palmas de Gran Canaria dispone de instrucción educativa superior en general a la media imperante en esta ciudad. Por sexos, la mujer sufre una

discriminación que la aleja del hombre en cuanto accesibilidad a los estudios elementales, medios y superiores. Por tanto, el carácter selectivo que favorece a los varones mejor formados desde el punto de vista educativo parece escapar a toda duda en la configuración de estos flujos.

CUADRO N.º 45  
Población inmigrada y la actividad económica (1986)

Activos	Varones	Hembras	Total
Población ocupada .....	18.517	5.911	24.428
Parados en busca del 1.º empleo .....	807	848	1.655
Parados que han trabajado antes .....	2.441	922	3.363
Subtotal .....	21.765	7.681	29.446
<b>Inactivos</b>			
Retirados/jubilados .....	4.333	2.596	6.929
Rentistas .....	90	57	147
Escolares/estudiantes .....	2.677	2.662	5.339
Labores del Hogar .....	124	17.954	18.078
Incapacitados .....	518	225	743
Otros inactivos .....	570	399	969
Subtotal .....	8.312	23.893	32.205

Fuente: CEDOC: *Padrón municipal de habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria*, vol. V. Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias.

La tasa de actividad de la población foránea alcanza un 45 por 100 del total, superando así ligeramente los valores del conjunto de la población de derecho. La mayoría de los económicamente activos se compone de varones (73,9 por 100) lo que quiere decir que el mercado laboral está fuertemente masculinizado y se abre raquíticamente para admitir tan sólo un reducido número de mujeres procedentes de otras zonas geográficas.

Entre los inmigrantes de nuestra capital, la población en paro forzoso se sitúa en casi diez puntos por debajo de la media general. Teniendo en cuenta que estas cifras se inflan por el predominio de parados que ya han trabajado en algún momento frente a los que buscan su primera ocupación, se debe concluir afirmando que los inmigrantes que llegan suelen ser bastante previsores y consiguen garantizarse sus empleos antes de organizar los desplazamientos.

La población inactiva es mayoritaria y se constituye fundamentalmente por mujeres dedicadas a las labores propias del hogar (55,7 por 100), jubilados o retirados (21,5 por 100), compuesto por varones sobre todo, y escolares y estudiantes (16,5 por 100). Los rentistas, in-

**CUADRO N.º 46**  
**Inmigrantes clasificados por tipos de actividad de la provincia de Las Palmas (años 1980, 1981 y 1982)**

<b>Conceptos</b>	<b>1980</b>	<b>1981</b>	<b>1982</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
No activos .....	5.241	4.010	5.192	14.443	59,6
Profesionales y técnicos .....	1.212	971	883	3.066	12,7
Personal administrativo .....	425	300	431	1.156	4,8
Comerciantes y vendedores .....	370	323	449	1.142	4,7
Trabajadores de los servicios .....	845	455	659	1.959	8,1
Agricultores, ganaderos y pescadores .....	217	70	226	513	2,1
Trabajadores de la industria y peones no agrarios .....	655	432	586	1.673	6,9
Otros activos .....	1	43	224	268	1,1
<b>TOTALES .....</b>	<b>8.966</b>	<b>6.604</b>	<b>8.650</b>	<b>24.220</b>	<b>100,0</b>

Fuentes: *INE (Anuarios estadísticos)*

*Datos estadísticos de la provincia 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985 y 1986.* Edita el Gobierno Civil de Las Palmas. Elaboración propia.

capacitados y otros activos juegan un papel marginal puesto que sólo consiguen sumar un 5,7 por 100 del total de inactivos.

Según el cuadro n.º 46 la mayoría de los activos se integran en el apartado profesionales y técnicos. Le siguen los empleados del sector servicios. El personal dedicado al comercio y a la administración supone un 9,5 por 100. Un 7 por 100 se compone de obreros del sector industrial y peones no agrarios. Solamente un 2,1 por 100 está configurado por agricultores, ganaderos y pescadores.

### 3.21.3 *Debilitamiento del flujo canario-oriental*

El contingente migratorio intraprovincial, que ya no responde exactamente al conocido por «éxodo rural»<sup>129</sup>, han descendido ostentadamente en los últimos cinco años. Según el *Padrón de Habitantes de Canarias de 1986* (CEDOC) su volumen asciende a 31.711 personas. A pesar de que se trata de unos valores bastante recortados respecto a recuentos pretéritos, sigue no obstante representando todavía a casi la mitad de la inmigración total recibida por la ciudad de Las Palmas. Asimismo alcanza un nada desdeñable porcentaje —9 por 100— respecto a la población de derecho empadronada en 1986. Estas cifras permiten, por tanto, considerar a los procedentes de las islas orientales del Archipiélago como hegemónicos sobre los restantes grupos de la inmigración.

Aunque cada vez más diezmado, la mayoría procede de la isla de Gran Canaria, en un 85,8 por 100, repitiéndose la tónica de decenios anteriores. Las islas de Fuerteventura y Lanzarote recortan también su participación en los flujos migratorios con destino a la capital provincial. Solamente 14 de cada cien llegados al municipio de Las Palmas de Gran Canaria procede de aquellas islas. Se rompe así otra vieja constante histórica. En efecto, Lanzarote y Fuerteventura gracias al «milagro» turístico han pasado de ser islas de miseria y emigración a convertirse en zonas receptoras de millares de personas<sup>130</sup>.

El grupo canario-oriental presenta una distribución por sexos bastante descompensada. Las mujeres superan a los hombres en casi cuatro puntos más. En un primer momento podría pensarse en una ma-

<sup>129</sup> La cualificación socio-profesional de la actual movilidad intraprovincial ha cambiado en los últimos años. Antes eran fundamentalmente los jornaleros agrícolas, agricultores pequeños y medianos, pescadores y peones de la construcción los componentes que integraban el llamado «éxodo rural». Ahora, por el contrario, son los profesionales, comerciantes, administrativos, gerentes, trabajadores, de los servicios, etc., los que acaparan estos movimientos migratorios.

<sup>130</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Los desequilibrios territoriales de la población de Canarias» en *El Diario de Las Palmas*, 7-XII-1987.

yor atracción del mercado laboral capitalino con una oferta más amplia y plural que en las zonas de procedencia, básicamente agrarias y con pocas posibilidades de promoción de la mujer. Esta hipótesis se verifica en muy pequeña dimensión toda vez que la mayoría de las mujeres que integran el grupo canario-oriental son económicamente inactivas y se hacen registrar como amas de casa. Sólo un reducido porcentaje (14 por 100) están ocupadas en diferentes sectores de la actividad económica. Eso significa que el cambio de localidad lo hicieron bien como acompañantes de sus esposos, bien como componentes de grupos familiares amplios.

En cuanto a la composición por edades, la mayor parte de estos aportes demográficos pertenecen a las cohortes típicamente adultas. Se trata de las edades idóneas para el desarrollo de las potencialidades productivas. Por debajo de los veinticinco años, los valores son muy bajos, especialmente entre los cero y los catorce años en ambos sexos. A partir de los cincuenta y cinco años la presencia masculina se reduce frente al contingente femenino. Por encima de los setenta y cinco años el distanciamiento entre los sexos es de tal envergadura que se puede decir que por cada hombre hay dos mujeres.

El grupo canario-oriental se distingue también por disponer del nivel instructivo más bajo de todos los sectores migratorios considerados en el presente trabajo, afectando de modo especial al componente femenino. La tasa de analfabetismo del grupo intraprovincial supera

#### CUADRO N.º 47

#### Estructura socio-profesional de los inmigrantes canario-orientales a la ciudad de Las Palmas (1986)

Activos	Varones	Hembras	Total	En %
Ocupados .....	8.241	2.503	10.744	33,8
Parados en busca del 1.º empleo .....	394	419	813	2,6
Parados que ya han trabajado .....	1.306	406	1.712	5,4
Subtotal .....	9.941	3.328	13.269	41,8
<b>Inactivos</b>				
Retirados/Jubilados .....	2.489	1.626	4.115	12,9
Rentistas .....	29	25	54	0,3
Escolar/Estudiantes .....	911	955	1.866	5,8
Labores de hogar .....	52	10.166	10.218	32,3
Incapacitados .....	326	133	459	1,4
Otros inactivos .....	232	187	419	1,3
Subtotal .....	4.039	13.039	17.131	54,0

Fuente: CEDOC: *Padrón municipal de habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria. Volumen V. Edición de la Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias.*

ampliamente las medias generales del conjunto inmigratorio y población de derecho de Las Palmas de Gran Canaria.

Por islas, los inmigrantes grancanarios obtienen un índice del 7 por 100 con el que llaman poderosamente la atención. Más graves aun son los valores obtenidos por los procedentes de Fuerteventura y Lanzarote (10,5 y 8,7 por 100, respectivamente). El rubro de los iletrados es en general acaparado por las féminas. Lo mismo sucede con los que carecen de estudios en donde los hombres están en franca minoría. En básica y, curiosamente, en enseñanza superior se puede decir que existe paridad en cuanto a los sexos se refiere. Por el contrario, en enseñanza media se vuelve a reproducir la supremacía masculina.

El resultado de todo lo expuesto salta a la vista: menos de un 13 por 100 de los provenientes de esta provincia han accedido a las enseñanzas medias y superiores. Eso quiere decir que la mayoría de los componentes de este grupo tiene una deficiente formación intelectual, hecho que lleva aparejado una baja cualificación laboral y consiguientemente escasas posibilidades de concurrir en un mercado de fuerza de trabajo cada vez más competitivo.

Desde el punto de vista profesional los inmigrantes intraprovinciales presentan una estructura caracterizada por la abultada existencia de inactivos que alcanza nada menos que un 54 por 100 del total, con elevada participación femenina (32,3 por 100), con un volumen importante de retirados y jubilados (13 por 100) y una respetable representación escolar.

La estructura sociolaboral de los económicamente activos (41,8 por 100 de los inmigrantes) se apoya en primer lugar en los ocupados (33,8 por 100), con presencia abrumadora de hombres y claro arrinconamiento de las féminas. Los parados forzosos que buscan su primer empleo obtienen valores bastante bajos en comparación con las medias generales del conjunto de la población de derecho. Este subgrupo se compone por jóvenes de ambos sexos en edades comprendidas entre los quince y treinta y cuatro años. Por su parte, los desempleados que ya han tenido alguna experiencia en el campo laboral obtienen cifras más elevadas y entre ellos los varones acaparan todo el espacio.

En cierta medida se puede afirmar que los flujos canario-orientales han sido también previsores en lo concerniente a garantizar el empleo antes o durante el desplazamiento a la nueva zona de acogida a pesar de tratarse de distancias cortas. Eso es lo que explica, junto al carácter selectivo de la inmigración, las exiguas cantidades de paro a pesar de la deficiente formación educativa.

### 3.21.4. La inmigración peninsular en los ochenta

La inmigración procedente de la Península, Islas Baleares<sup>131</sup>, Ceuta y Melilla, asciende a 23.012 personas de acuerdo con el recuento padronal de 1986<sup>132</sup>. Sin embargo, el mismo documento citado nos indica que nacidos en la Península y residiendo en Las Palmas de Gran Canaria hay nada menos que 34.647 personas.

En comparación con los valores obtenidos en 1980<sup>133</sup> el grupo peninsular ha perdido casi un 50 por 100 de sus efectivos en estos últimos años. Es por lo que tenemos que hacer la observación de que se trata, sin duda, de un problema registral. Se tiene la impresión de que se está minimizando la presencia real de este importante contingente. El asunto es tan notorio que incluso la prensa local no lo puede ocultar y ha expuesto sus criterios en este sentido en numerosas ocasiones<sup>134</sup>. Según esta última las omisiones en el registro se vienen repitiendo, en especial entre aquellos inmigrantes peninsulares que llegan sin familia y que sólo si consiguen establecerse con éxito traen luego a los suyos. Lo mismo se puede aplicar a los que vienen siendo solteros que no son pocos precisamente. Desde luego, los que sí están llegando constantemente e «instalándose» sin ningún tipo de controles son las familias gitanas cuyo número aproximado se cifra en unos dos millares para toda Gran Canaria, de los que la mitad podrían estar «residiendo» en la ciudad de Las Palmas<sup>135</sup>.

Por el aeropuerto y por los muelles entra también un considerable número de personas que por tratarse de relevos de las tripulaciones, por encontrarse a la espera de enrolarse en los barcos que pasan por La Luz o por tener relación con estas actividades pasan largas tem-

---

<sup>131</sup> Desde 1940 a 1986 han llegado como emigrantes a las Islas Baleares 1.527 canarios que residen en: Palma (66,7 por 100, 26,3 por 100 en Ibiza el 7 por 100 en Menorca). En el archipiélago canario hay censados casi un millar de inmigrantes de las Baleares, los cuales llegaron entre 1971 y 1981. La mayor concentración de mallorquines la encontramos en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. (*Quaderns d'Estadística*, núm. III: «Les Migracions a les Illes Balears». Ed. Govern Balear. Funció Publica. Institut Balear d'Estadística, 1989.

<sup>132</sup> CEDOC: *Padrón Municipal de Habitantes de Canarias (1986) - Gran Canaria*. Vol. V. Ed. Consejería de Economía y Comercio. Gobierno de Canarias.

<sup>133</sup> Excm. Mancomunidad Interinsular de Las Palmas: *Padrón de 1975*.

<sup>134</sup> M. I. RODRÍGUEZ: «Siguen entrando inmigrantes en Las Palmas» en el *Diario de Las Palmas* (10-V-80). SEBASTIÁN SARMIENTO: «Siguen llegando inmigrantes peninsulares a Canarias» en el *Diario de Las Palmas* (7-IV-81). J. TRUJILLO BORDÓN: «A los peninsulares les gusta Canarias» en el *Diario de Las Palmas* (12-I-82). GOBIERNO CIVIL DE LAS PALMAS: *Datos estadísticos de la provincia, años 1980 a 1986*.

<sup>135</sup> COLECTIVO MARFU: «Desde hace veinte años ha sido incesante la llegada de gitanos a la isla» en *La Provincia* (19-X-1988).

poradas en nuestra capital sin que el padrón de habitantes los detecte.

En cualquier caso, lo que es innegable es que el contingente peninsular sigue siendo cuantitativa y cualitativamente considerable puesto que significa nada menos que un tercio de la inmigración total que recibe esta aglomeración y porque, además, de cada centenar de inscritos oficialmente como población de derecho casi siete provienen de aquellas tierras del Estado español. Por consiguiente, estos valores conceden al flujo peninsular una importancia tal que lo sitúan en la segunda posición respecto a los restantes grupos migratorios. La provincia de Las Palmas y su capital continúan siendo en este sentido puntos relevantes de atracción para muchas personas de las más diversas provincias peninsulares.

Por comunidades autónomas sobresale en primer lugar los inmigrantes andaluces con un 21,3 por 100 del total peninsular. Se trata lógicamente de una región con amplia fachada marítima y una vigorosa tradición náutica que facilitan las escapadas del paro agrícola de sus comarcas interiores. Se trata, además, del territorio peninsular más próximo a Canarias que ha sostenido lazos históricos muy intensos desde la Conquista y con una fuerte participación andaluza en las tripulaciones de la flota pesquera que faena en aguas saharianas y en la marina mercante.

Le sigue en importancia numérica (con 20,5 por 100) la comunidad de Madrid. Se trata de una inmigración compuesta mayoritariamente por funcionarios y ejecutivos. Lo mismo sucede con los provenientes de Cataluña y Comunidad Valenciana (7,5 y 5,2 por 100). Los sueldos que cobran, por término medio, en la actualidad los ejecutivos de empresas radicadas en Canarias se mueven en unas bandas salariales por encima de las registradas en otras de similares características de la Península<sup>136</sup>. Los empresarios locales necesitan responsables altamente especializados que no suelen encontrar generalmente en las islas. Esto es lo que determina las cotizaciones salariales altas así como las remuneraciones complementarias.

En sentido descendente, continúa Galicia que con 11,1 por 100 del conjunto peninsular tiene una participación también destacada. En efecto, la comunidad gallega, como sucedía con Andalucía, cuenta con una amplia y activa fachada marítima y con unas condiciones socioeconómicas en su interior —lento despliegue de las rentas familiares disponibles «per cápita» y de las producciones netas y «per cápita» desde 1967 hasta la actualidad<sup>137</sup>— que le han caracterizado históri-

<sup>136</sup> CARMEN VECINO: «Los ejecutivos en Canarias cobran más que en la Península» en *Canarias-7* (13-VII-1989).

<sup>137</sup> E. B.: «Tierra de emigración. Las regiones atrasadas ya no tienen vías de escape», en *El País* (18-VII-1988).

camente por ser tierra de emigración. La presencia gallega, por tanto, no sólo es relevante numéricamente sino por su antigüedad. Tanto que la Casa de Galicia acaba de celebrar en julio de 1989 su trigésimo sexto aniversario.

Castilla-León ha mejorado mucho su posición con respecto al anterior recuento oficial. Los castellano-leoneses constituyen un tipo inmigratorio variopinto que va desde funcionarios menores (correos, fuerzas del orden público, enseñanza, etc.) a trabajadores especializados. Por provincias sobresale el caso de Salamanca que cuenta ya con unas 200 familias que viven y trabajan actualmente en Las Palmas<sup>138</sup>.

En sexto lugar se sitúa Ceuta, Melilla y los oriundos de las antiguas posesiones españolas en África occidental: Guinea Ecuatorial, Sidi-Ifni y Sáhara. Se compone básicamente de funcionarios, militares, marineros y comerciantes con sus respectivas familias.

La representación vasca en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria se aproxima ya al millar de miembros. Su estancia aquí está basada en las actividades navieras (astilleros y reparaciones navales),

CUADRO N.º 48  
La inmigración peninsular hacia Las Palmas de Gran Canaria (1986)

Comunidades Autónomas	Inmigrantes Totales	En %	Número de Orden
1. Andalucía .....	4.899	21,3	1.º
2. Aragón .....	539	2,3	12.º
3. Asturias .....	640	2,8	9.º
4. Baleares .....	326	1,4	14.º
5. Cantabria .....	316	1,4	15.º
6. Castilla/La Mancha .....	613	2,6	11.º
7. Castilla/León .....	1.697	7,4	5.º
8. Cataluña .....	1.735	7,5	4.º
9. Extremadura .....	402	1,7	13.º
10. Galicia .....	2.554	11,1	3.º
11. Madrid .....	4.717	20,5	2.º
12. Murcia .....	622	2,7	10.º
13. Navarra .....	213	0,9	16.º
14. La Rioja .....	128	0,5	17.0
15. Comunidad Valenciana .....	1.202	5,2	7.º
16. País Vasco .....	951	4,1	8.º
17. Ceuta/Melilla/Otros .....	1.458	6,3	6.º
TOTAL .....	23.012	100,0	—

Fuente: *Padrón de Habitantes de Canarias (1986)*. Editado por el CEDOC. Elaboración propia.

<sup>138</sup> REDACCIÓN: «Salmantinos y estudiantes universitarios trabajan en la idea de constituir la "Casa de Salamanca" en *La Provincia* (17-VI-87).

pesca y empresas de montajes eléctricos, que los vascos vienen desarrollando en esta aglomeración desde hace ya algunos años.

Las restantes comunidades autónomas obtienen, individualmente consideradas, promedios realmente ínfimos, si bien sumando conjuntamente sus correspondientes magnitudes se llega a alcanzar la cantidad de un 16,3 por 100. Una importante cuestión a destacar, la mayoría de estas comunidades —salvo Baleares, Murcia, Cantabria y Asturias— son regiones pertenecientes a la España interior y/o con escasa tradición en el sostenimiento de relaciones con Canarias.

Pero, como se señaló más adelante, debemos tener una gran prudencia con las cifras oficiales porque pueden depararnos alguna mala jugada. La sospecha de subregistro y de frecuentes omisiones en el padrón —a veces porque los interesados no cumplen con el trámite administrativo de darse de alta en el nuevo municipio de residencia— no son prejuicios gratuitos, sino el fruto de una realidad verificada. Una constatación de lo expuesto nos la ofrece la Casa de Extremadura que eleva y con razón la presencia extremeña a 1.747 personas<sup>139</sup>, de las que la mayoría proceden de la provincia de Badajoz.

---

<sup>139</sup> D. HATCHUELL: «En Gran Canaria hay 1.747 extremeños» en *La Provincia* (10-VIII-1988). No es posible ni racionalmente aceptable que el flujo inmigratorio peninsular, estimado al finalizar el decenio 1970-1980 en casi 50 mil personas, pueda desinflarse sin más y limitarse a sólo 23.012 en 1986. Como tampoco se tiene constancia de que en estos cinco años se haya producido una desvandada, da la impresión que los valores obtenidos en 1980 —tanto si fueron sobredimensiones como si no— debieron impresionar profundamente y hasta quien duda que se temió su utilización para una eventual cobertura ideológica criollista. De ahí el que se minimicen las cifras en un intento de ocultar la realidad. Según un reciente estudio realizado por el Departamento de Psicología Social de la Universidad de La Laguna («Los hijos de peninsulares, son los que más rechazan al "godo"»), *En Canarias-7* 18-VIII-1986) se llegaba a la conclusión de que la aversión al «godo» variaba según el tamaño de la población de residencia. Por analogía, si la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria constituye la principal concentración de peninsulares es lógico imaginar que en esta capital también residiría el más importante foco de «antigodismo» y xenofobia. Es por lo que resultan sospechosas las variaciones cuantitativas que se apuntan recientemente. Hay quienes indican que la canarización administrativa a partir de la aprobación del Estatuto de Autonomía de Canarias el 10 de agosto de 1982 ha hecho mermar considerablemente el número de funcionarios. O quienes indican que las históricas tierras de emigración ya no tienen vías de escape. Es innegable que nuestra aglomeración capitalina carece ya de los atractivos de antaño y que los flujos migratorios tienden a descender u orientarse a otros puntos de la misma provincia (Lanzarote y Fuerteventura atraen recientemente a miles de gallegos y andaluces). Ahora bien, lo que no es posible es la eliminación súbita de la inmigración acumulada desde 1940 hasta hoy día porque, además, se da de frente con la realidad que lo desmiente.

### 3.21.4.1. Análisis de la inmigración peninsular por edad, sexo, instrucción educativa y ocupación

En líneas generales el componente masculino de la inmigración peninsular supera al femenino en casi ocho puntos de diferencia. Sin duda, es la consecuencia de apostar por desplazamientos que deben salvar distancias considerables y, sobre todo, elegir una zona de acogida que por mucho que hagan las casas regionales instaladas aquí, los familiares o conocidos e incluso las mismas empresas que los contratan, siempre reserva a sus protagonistas un número bastante elevado de incognitas y problemas primarios (trabajo, vivienda, escuela, desarraigo, etc.) que deben afrontar. Eso produce necesariamente una cierta selección que puede acabar a veces en la elección de un prototipo de personas caracterizadas por su valor, capacidad de adoptar iniciativas y decisiones importantes, etc., condiciones estas que se personalizan en varones jóvenes y/o adultos, preferentemente solteros. Sin que eso signifique excluir a todos aquellos inmigrantes —y que no son pocos, ciertamente— que llegan a Canarias con toda la familia.

CUADRO N.º 49  
Los inmigrantes peninsulares por sexo y ocupación

Activos	Varones	Hembras	Total	En %
Ocupados . . . . .	7.350	2.273	9.623	46,6
En paro buscando el primer empleo . . . . .	242	274	516	2,5
En paro después de la 1.ª ocupación . . . . .	722	332	1.054	5,1
Subtotal . . . . .	8.314	2.879	11.193	54,2
<b>Inactivos</b>				
Retirados/jubilados . . . . .	1.214	552	1.766	8,5
Rentistas . . . . .	20	11	31	0,2
Escolar/estudiante . . . . .	1.131	1.088	2.219	10,7
Labores del hogar . . . . .	39	4.772	4.811	23,3
Incapacitados . . . . .	133	53	186	0,9
Otros inactivos . . . . .	266	127	353	1,7
Subtotal . . . . .	2.763	6.603	9.366	45,3

Fuente: CEDOC: *Padrón municipal de habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria. Vol. V.*

Por grupos de edades, los hombres aparecen siempre en la pirámide confeccionada al efecto ocupando amplios peldaños que sobresalen en todas las cohortes a los de las féminas, un tanto más recordados, con la única excepción del escalón que aglutina a la población

de más de setenta y cinco años, en los que las mujeres constituyen valores altos.

En cuanto al nivel de instrucción educativo se refiere un primer hecho salta a la vista: los inmigrantes peninsulares con EGB, estudios medios y superiores suponen mayoría. En efecto, nada menos que 85 de cada cien dispone de unos conocimientos que permiten hacerse una idea global acerca del elevado nivel de instrucción educativa y su correlato en la escala socio-laboral.

La tasa de analfabetismo de la inmigración peninsular es inferior no sólo respecto al conjunto del grupo, sino incluso al resto de la población palmesana. Dentro de los índices que obtiene el grupo peninsular, las mujeres representan de nuevo más del doble que el alcanzado por los varones. También las féminas constituyen mayoría dentro del apartado «sin estudios». Sin embargo, el componente masculino es inferior al de las mujeres en lo referente a estudios de EGB. En los niveles medios y superiores, la presencia femenina es claramente inferior a la del hombre.

Por comunidades autónomas también se aprecian diferencias de interés. Por ejemplo, es clarificador el simple hecho de que una cuarta parte de los inmigrantes que han cursado estudios superiores provengan de Madrid y que otra cuarta parte sea originaria de las comunidades de Andalucía, Galicia y Castilla-León.

A su vez, en el otro extremo de la pirámide educativa, se advierte como las tasas de analfabetismo de este grupo se nutren fundamentalmente de las comunidades de Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Murcia y Navarra.

En cuanto se refiere a los sectores de la actividad laboral, destacar en primer lugar que más de la mitad de los inmigrantes peninsulares se encuentran insertos dentro del rubro titulado «población activa». Se trata, evidentemente, de un apartado masculinizado por cuanto que la mujer interviene muy tímidamente con solo un 15,7 por 100. El paro forzoso afecta muy poco a los integrantes de este grupo, entre otras razones porque se trata de algo tan vital por el que la mayoría está dispuesta hacer los sacrificios que sean necesarios y porque también se preocupan de obtenerlo antes de venir. Eso trae como resultado el que sólo 7 de cada cien inmigrantes esté desempleado.

La población inactiva alcanza el 45,3 por 100 del grupo peninsular. Dentro de este subtotal el capítulo denominado «Labores del Hogar» se presenta como el más inflado. Le siguen los escolares y estudiantes de ambos sexos y los retirados y jubilados.

Como ya ha sido descrito, la mujer dentro del grupo peninsular participa muchísimo menos que los varones en el flujo migratorio atraído por nuestra aglomeración. Su presencia se destaca como acompañante de los cabezas de familia y como amas de casa. Solamente

21 de cien trabajan en labores económicamente remuneradas. El 10,2 por 100 estudian y casi el 6 por 100 están en paro forzoso.

### 3.21.5. *La inmigración extranjera. El problema de las fuentes*

Las características tan peculiares que reúne la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, con un puerto en el que, además de sus funciones ordinarias, tienen su base flotas de distintos países y un aeropuerto internacional donde realizan escala vuelos procedentes de países conflictivos de Asia, Africa y América, han determinado el que desde la reinstauración de la democracia en España nuestra capital se haya convertido en una de las aglomeraciones que mayor número de inmigrantes y exiliados políticos recibe cada año<sup>140</sup>. En la actualidad, la capital grancanaria es la tercera de España en refugiados políticos, detrás de Madrid y Barcelona<sup>141</sup>.

A todo eso hay que añadir el que esta ciudad sigue gestionando una buena parte de los negocios turísticos, que allí están ubicados las representaciones consulares, las sedes de las casas consignatarias y líneas aéreas internacionales, así como los establecimientos comerciales de hindúes, sirios, libaneses, marroquies, alemanes, palestinos, rusos, etc., que pueden superar el medio millar de firmas mercantiles. Pues bien, pese a que la presencia extranjera se ha desorbitado en los últimos años parece existir en las esferas oficiales un afán por empequeñecer su verdadera dimensión. En efecto, el esfuerzo por cuantificar el volumen real de estos flujos con un mínimo de seriedad científica tropieza con un cúmulo de dificultades ante la dispersión, fraccionalidad y disparidad tan grandes que nos presentan las fuentes disponibles<sup>142</sup>.

<sup>140</sup> REDACCIÓN: «Medio centenar de personas pidieron asilo político en Las Palmas el año pasado» en *La Provincia* (1987). V. COSTAS: «Las Palmas, meca de refugiados políticos» en *Canarias-7* (lunes, 5-VIII-1988). C. GONZÁLEZ CALERO: «Más de 200.000 extranjeros viven ilegalmente en España», en *Canarias-7* (1980). E. RUBIO: «Refugiados políticos: diez millones de seres sin patria» en *La Provincia* (15-VI-1983). DELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS-GOBIERNO CIVIL DE LAS PALMAS: *Datos estadísticos de la provincia 1986*, p. 67. LEÓN BARRETO, Luis: «50.000 extranjeros residen en Canarias», en *La Provincia*, domingo 5-IV-1987.

<sup>141</sup> PEÑA, Andrés: «Aumentan los casos de refugiados políticos», en el *Diario de Las Palmas* (4-I-1988). RAMÍREZ LEÓN, A.: «Disminución de las solicitudes de asilo político y para refugiados», en el *Diario de Las Palmas*, (21-VIII-1989).

<sup>142</sup> REDACCIÓN: «En Canarias hay más de 10.000 personas nacidas en Cuba», en *La Provincia* (4-VII-1987). MELWANI, Suchita: «2.500 hindúes dominan el 40 por 100 del comercio electrónico en Canarias» en *Canarias-7* (15-VIII-1985). A. ALEMÁN, José: «Los indios, multinacional del comercio», en el *Diario de Las Palmas* (16-II-1976). CANSINO, P.: «Los indios se van de Canarias», en *La Provincia* (22-I-1984). MELWANI, Suchita: «Canarias es nuestro hogar», en *La Provincia* (30-XI-1988). RODRÍGUEZ, M. I.: «Se calcula que en la provincia hay más de 1.500 filipinas», en el *Diario de Las Palmas* (19-XI-1982).

Ateniéndonos únicamente a tres casos que vale la pena poner como ejemplos de cuanto se viene exponiendo, las representaciones diplomáticas, organismos oficiales y/o oficiosos, así como organizaciones regionales, sindicales y profesionales señalan la existencia de al menos varios miles de cubanos, unos tres mil hindúes y más de un millar de filipinos<sup>143</sup>. Sin embargo, el Padrón Municipal de Habitantes de Canarias (1986) registra tan solamente la cifra de 3.966 personas los residentes que provienen de América y Asia. A su vez, fuentes oficiales de la Delegación del Gobierno en la Comunidad Autónoma de Canarias<sup>144</sup> calculaba en 17.522 el número de extranjeros que residen en la provincia de Las Palmas al 31-XII-1986, del que casi un 60 por 100 reside en la capital. Estas incoherencias tan manifiestas nos inducen a pensar que los datos ofrecidos por el padrón municipal para el apartado de procedentes de países extranjeros son muy poco fiables, porque los valores que aporta están por debajo de la realidad<sup>145</sup>.

El desmedido interés de ciertos grupos foráneos por instalarse en esta capital se puede catalogar de obsesivo. Tanto que la presencia ilegal de extranjeros aumenta a ritmo de vértigo y esto lo empieza hasta a captar la población autóctona —tradicionalmente abierta y hospitalaria— que no siempre lo acepta resignadamente. Recientemente se han empezado a detectar brotes de recelos, xenofobia y racismo. Si bien en ello puede existir algo de espontaneísmo, es verdad también que hay instigación por parte de grupos independentistas y por determinado partido insularista que se inspira en cierto modo en la ideología intransigente del ultraderechista galo Le Pen<sup>146</sup>. La presión tanto por instalarse aquí como para que sean desarraigados va creciendo en escalera. En el periodo 1981-1986 fueron expulsados 1863 extranjeros que residían clandestinamente en la provincia de Las Palmas. En los tres últimos años la política de reexpatriación de inmigrantes ilegales se ha endurecido claramente, afectando sobre todo a los africanos<sup>147</sup>.

<sup>143</sup> RODRIGUEZ, M. I.: «Art. cit.» y SAGASETA, Salvador: «Extranjeros a control», en *La Provincia* (16-III-1983).

<sup>144</sup> DELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS-GOBIERNO CIVIL DE LAS PALMAS: *Datos estadísticos de la provincia 1986*, p. 67.

<sup>145</sup> CEDOC: *Padrón Municipal de Habitantes de Canarias. Gran Canaria 1986*. Vol. V, Ed. Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias.

<sup>146</sup> REDACCIÓN: «Las cifras del control por nacionalidades» en el *Diario de Las Palmas* (26-V-1984). COSTAS, V.: Las Palmas, destino preferente del éxodo masivo de africanos» en *Canarias-7* (9-IX-1988). SAGASETA, S.: «Extranjeros a control», en *La Provincia* (16-III-1983). REDACCIÓN: «Extranjeros en Las Palmas: unos trece mil súbditos de tantas nacionalidades según fuentes oficiosas, se encuentran en nuestra provincia» en *La Provincia* (17-VI-1979).

<sup>147</sup> Una selección de artículos y comentarios publicados por la prensa local en es-

### 3.21.5.1. La inmigración extranjera según las fuentes oficiales

Aunque los nacidos en países extranjeros asciendan a 10.940 personas, la población procedente de diferentes países que constan como inmigrantes en el padrón oficial es de sólo 7.323 individuos, cifra que viene a suponer el 11 por 100 del conjunto inmigratorio y el 2 por 100 de los palmesanos. De acuerdo con estos datos, América constituye el principal espacio geográfico de emisión con casi 40 de cada cien inmigrantes. La mayoría de estos pertenecen al bloque hispanoamericano. Las aportaciones más notorias las hacen Cuba y Venezuela. En cuanto a los países del Cono Sur —Argentina, Uruguay y Chile— obtienen también valores destacados. La integración de los sudamericanos con la población autóctona es prácticamente total. Aunque las relaciones canario-americanas a lo largo de la historia han sido tan fraternales que nos ahorran cualquier explicación, conviene recordar no obstante que una buena parte de este contingente no responde en rigor a lo que entendemos por inmigrante toda vez que se trata en muchas ocasiones de antiguos emigrantes que retornan a su «patria chica» con los suyos. Eso explica, entre otros aspectos de la sociología del «indiano», el alto componente femenino en la distribución por sexos de este subgrupo<sup>148</sup>.

África y, sobre todo, sus regiones occidentales, con una cuarta parte de la inmigración extranjera y una nivelación entre los sexos casi perfecta, le sigue en importancia numérica a la americana. Aunque se calcula oficialmente en 1.849 personas, el volumen africano es bas-

---

tos últimos años dan prueba del racismo y xenofobia por parte de determinados grupos: ANGULO MORALES, G.: «¿Marcha negra sobre Canarias? en *La Provincia*, 14-XI-1987. CASTRO MEDINA, L.: «Un gran problema, la demografía» en *Canarias-7* (18-III-1986). TRUJILLO, Vera: «Inmigración clandestina en Gran Canaria» En *La Provincia* (28-XI-1987). SAAVEDRA BRICHIS, C.: «Negros y moros: expulsión necesaria» en *La Provincia* (23-IX-1986). MONTEIRO JIMÉNEZ: «Invasión» en *La Provincia* (7-XI-1987). ILDEFONSO, J.: «¡Haga algo con los "morenos"!» en *La Provincia* (23-IX-86). BRITO, J. M.: «Peligrosa inmigración» en *La Provincia* (19-VII-1987). MARRERO, D.: «Sobre invasiones» en *Canarias-7* (29-X-87). VELÁZQUEZ, J. M.: «La demografía grancanaria como factor agravante». En *La Provincia* (10-VIII-1986), *Canarias-7*: «AIGRANC afirma que los inmigrantes africanos nos están colonizando» (23-2-86). B. E. O.: «Exigen al Gobierno mano dura con los médicos extranjeros» en el *Diario de Las Palmas* (17-I-1989). B. E. O.: «Exigencia de visados a los visitantes iberoamericanos» en el *Diario de Las Palmas* (11-IV-1989). B. E. O.: «Estudian suprimir el permiso laboral a extranjeros» en el *Diario de Las Palmas* (11-IV-1989). PEÑA, A.: «Habrán menos permisos de trabajo para extranjeros. Canarias es la cuarta comunidad regional con el mayor índice de foráneos» en el *Diario Las Palmas* (1988).

<sup>148</sup> Entre los retornados no faltan personas a los que se les suele incluir dentro de los denominados «segunda generación». Por «segunda generación» se entiende a hijos de emigrantes que han nacido o se han criado en los países de acogida.

tante poco fiable<sup>149</sup>. En las estadísticas no se recogen, por ejemplo, los casi 1.500 marineros marroquíes que están enrolados en pesqueros españoles con base en el banco sahariano, que operan en el puerto de La Luz. Por otra parte, es también elevada la cifra de originarios del Continente Negro que viven aquí tolerados por la autoridades españolas o clandestinamente. Estos colectivos de Africa llegan muchas veces como polizones desde Marruecos, Mauritania y Senegal.

Marruecos envía a Las Palmas de Gran Canaria nada menos que un 63,7 por 100 de la inmigración africana. En cambio, Mauritania sólo expide un 4,2 por 100. En ambos casos se trata de países «fronterizos» cuya cercanía e intercambios de todo tipo favorecen la estancia legal de naturales de aquellos dos países del Africa noroccidental.

Europa y, particularmente, los países que componen la CEE obtienen una presencia destacada desde el «boom» turístico de los años sesenta. El «Viejo Continente» ha intensificado sus relaciones con las islas gracias al auge de las comunicaciones, a la avalancha auspiciada por la industria del ocio y a la consolidación de una colonia europea que invierte fuertes sumas de capital en inmuebles, servicios e infraestructuras turísticas. El clima agradable y el favorable cambio de moneda han posibilitado el que un porcentaje respetable de la presencia europea esté constituido por pensionistas. En cualquier caso se trata de aportes demográficos yuxtapuestos que no se asimilan e integran con la población local por el distanciamiento cultural e idiomático. Sobresalen los alemanes, británicos, suecos, franceses, finlandeses y daneses. No siempre suelen estar dados de alta en los registros municipales. En los últimos años ha aumentado paralelamente la concesión de licencias de trabajo por cuenta propia y ajena, al tiempo que también se incrementa la cifra de expulsiones por carecer de los permisos pertinentes.

El continente asiático pierde posiciones respecto a los tres grupos ya señalados, reduciéndose a 14,39 por 100 del total migratorio. El número de varones se aproxima al de las mujeres. Aunque hay colectivos relevantes de coreanos y japoneses vinculados a las actividades pesqueras y es estimable la presencia de personas provenientes de distintos países árabes —Líbano, Siria, Arabia Saudí, Jordania, Irán, Irak y Pakistán— el grueso de los asiáticos residentes en nuestra capital está vinculado a la poderosa colonia hindú<sup>150</sup>. De los tres mil hindúes, un 20 por 100 aproximadamente, figuran como residentes

<sup>149</sup> MARTÍN, C.: «La delegación del Gobierno intenta frenar la entrada ilegal de Africanos en Canarias», en *El País* (22-I-1989). BETANCOR BRITO, S.: «No hay manía persecutoria contra los extranjeros», en el *Diario de Las Palmas* (26-V-1984). BERENQUER, F.: «Detenido en Playa del Inglés otros 27 extranjeros ilegales», en *Canarias-7* (2-II-1989).

<sup>150</sup> MELWANI, Suchita: «Arts. cites».

<sup>150</sup> *Idem.*

que proceden de Marruecos (Tánger y Tetuán), de Ceuta y Melilla, de Gibraltar, de Sudáfrica y de la provincia indostánica de Hyderabad Sind<sup>151</sup>. Explotan unos 300 comercios y penetran en otras actividades de la economía canaria por los cuales obtienen unos ocho mil millones de pesetas de ingresos brutos<sup>152</sup>.

### 3.21.5.2. Análisis de la inmigración extranjera por edades, sexo, instrucción y actividad profesional

La estructura por edades y sexo de la población extranjera vecindada en Las Palmas de Gran Canaria se distingue en primer lugar por el peso de los adultos y el escaso volumen de jóvenes y viejos. En cuanto a la «sex ratio», se aprecia en conjunto una leve ventaja de las mujeres sobre los varones.

Descendiendo aun más en el análisis de las cifras se comprueba, en efecto, la supremacía de los adultos en los tramos de edades comprendidos entre los veinticinco y los sesenta y cinco años que obtie-

CUADRO N.º 50

### La importancia de la inmigración extranjera por continentes (1986)

Continentes	Total	% continental	% inmigración extranjera
1) <b>EUROPA</b> .....	1.498	100,00	20,45
CEE .....	1.075	71,76	14,67
Países Escandinavos .....	225	15,02	3,07
Países del Este .....	114	7,61	1,56
Resto de Europa .....	84	5,61	1,15
2) <b>AFRICA</b> .....	1.849	100,00	25,25
Marruecos .....	1.178	63,71	16,09
Mauritania .....	78	4,22	1,07
Resto de Africa .....	593	32,07	8,09
3) <b>AMERICA</b> .....	2.919	100,00	39,96
América del Norte .....	96	3,29	1,31
América del Centro .....	692	23,71	9,45
América del Sur .....	2.131	73,00	29,10
4) <b>ASIA</b> .....	1.047	100,00	14,29
5) <b>OCEANIA</b> .....	10	100,00	0,14
TOTAL .....	7.323	—,—	100,00

Fuente: *Padrón de habitantes de Canarias. Gran Canaria. Vol. V. CEDOC. Ed. Consejería de Economía y Comercio. Gobierno de Canarias. Elaboración propia.*

<sup>151</sup> *Idem.*

<sup>152</sup> *Idem.*

nen el 62 por 100. Este segmento se distingue, además, porque presenta una distribución de los sexos ligeramente disimétrica a favor de las féminas, aspecto este último que vuelve a producirse entre jóvenes y viejos, pero con diferencias tan irrelevantes que apenas son perceptibles. Los jóvenes sólo llegan a alcanzar el 28,3 por 100 de la población foránea, en tanto que los mayores de sesenta y cinco años obtienen un índice todavía más bajo (9,4 por 100) que de alguna forma expresan indirectamente lo lejos que están de la realidad las estimaciones oficiales.

En cuanto al grado de instrucción educativa lo primero que se pone de manifiesto es la ínfima tasa de analfabetismo en líneas generales. El índice de iletrados es en este grupo de tan sólo 1,5 por 100. Se nutre de inmigrantes procedentes de África y América. Por sexos, el 62 por 100 de los analfabetos lo componen mujeres pertenecientes al bloque hispanoamericano y al «Continente Negro». En efecto, los coeficientes más altos de los que desconocen la lectura y escritura corresponden en un 4,6 por 100 a inmigrantes llegados de América Central, seguido de Mauritania y Marruecos (con 3,1 y 2,1 por ciento, respectivamente). En el extremo opuesto, los originarios de Asia y sobre todo los oriundos de Europa destacan por disponer de cifras de analfabetismo verdaderamente inapreciables.

El dato que más atrae nuestra atención es que 85 de cada centenar de extranjeros cuenta con estudios elementales, medios y superiores. Se trate de una cuantía que no admite prácticamente ningún tipo de comparación con los restantes grupos. La discriminación de la mujer en cuanto a su accesibilidad a los estudios superiores y medios es perceptible y en eso también se parece a los restantes sectores de la inmigración. En básica, sin embargo, la superioridad femenina es patente.

En lo concerniente a la ocupación laboral no parecen existir grandes novedades: el 45,5 por 100 de los extranjeros están inscritos como población económicamente activa<sup>153</sup>, de la cual no forma parte la mujer más que en un porcentaje reducido. De los activos, el 6,7 por 100 está en paro a la búsqueda del primer empleo y otro 12 por 100, aunque también está en paro, cuenta al menos con alguna experiencia laboral. En ambos casos se trata de jóvenes menores de veinticinco años y de ambos sexos. Las actividades que desempeñan preferentemente los activos de procedencia extranjera son: pesca, transporte, comercio, gerencia de empresas turísticas y de servicios, espectáculos y marina mercante. Las cifras de población activa están prácticamente copadas por los americanos (38,6 por 100), seguido de afri-

---

<sup>153</sup> CEDOC: *Padrón municipal de habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria*, vol. V. Ediciones de la Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias.

canos (27,7 por 100), en tanto que europeos y asiáticos reúnen un 33,4 por ciento.

La población inactiva afecta a más de la mitad del grupo y se compone fundamentalmente por mujeres. Los jubilados o retirados absorben el 16,4 por 100 de los inactivos con predominio de los varones. La población escolar o que cursa estudios medios y superiores casi alcanza una cuarta parte, mientras que los rentistas e incapacitados apenas se les nota.

### 3.21.6. *La inmigración canario-occidental dentro de las normales relaciones de vecindad*

Pese al incremento experimentado por las llegadas en el último lustro lo cierto es que la inmigración procedente de la provincia de Santa Cruz de Tenerife pierde importancia estadística. En la actualidad los 4.519 inmigrantes censados que componen este grupo sólo suponen un 1,29 por 100 de la población palmesana y un 7,8 por 100 del conjunto foráneo. Ahora bien, la cifra de nacidos en las Canarias occidentales que residen en nuestra capital pero sin rango de inmigrantes asciende a 6.714 personas.

Al tratarse de desplazamientos intrarregionales de distancias cortas y con destino bien conocido facilita la participación de grupos familiares enteros en cuya composición entran numerosas mujeres. Eso es lo que explica la existencia de una clara disimetría en la distribución de los sexos con mayoría de mujeres, apreciándose en todos los tramos de edades dicha supremacía, con la única salvedad de los comprendidos entre los cero y los catorce años.

#### CUADRO N.º 51

#### Los inmigrantes canario-occidentales por sexo y ocupación

<b>Varones</b>	<b>Varones</b>	<b>Hembras</b>	<b>Total</b>	<b>En %</b>
Ocupados . . . . .	1.103	467	1.570	38,5
En paro buscando el primer empleo . . . . .	59	61	120	2,9
En paro después de la 1.ª ocupación . . . . .	157	68	225	5,5
Subtotal . . . . .	1.319	596	1.915	46,9
<b>Inactivos</b>				
Retirados/jubilados . . . . .	255	209	464	11,4
Rentistas . . . . .	6	5	11	0,3
Escolar/estudiantes . . . . .	203	177	380	9,3
Labores del hogar . . . . .	11	1.200	1.211	29,7
Incapacitados . . . . .	21	15	31	0,9
Otros inactivos . . . . .	33	25	58	1,5
Subtotal . . . . .	529	1.631	2.160	53,0

Fuente: CEDOC: Padrón municipal de habitantes de Canarias 1986. Gran Canaria. Vol. V.

Los procedentes de las Canarias occidentales, al igual que en los restantes grupos, presentan una clara hegemonía de adultos en su composición por edades, en tanto que jóvenes de una parte y viejos de otra, constituyen coeficientes demográficos manifiestamente secundarios.

En general, estos efectivos humanos suelen situarse en cuanto a grado de instrucción se refiere, por debajo de los índices de analfabetismo obtenidos por el conjunto inmigratorio canario. Estos porcentajes se nos presentan todavía más reducidos cuando se trata de provenientes de las islas de Tenerife y La Palma, con sólo 2,7 y 3,5 por 100, respectivamente. En cambio, los arribados desde las islas de El Hierro y La Gomera superan ampliamente la tasa regional al obtener valores elevadísimos (10,6 y 11,1 por 100).

Las personas de este grupo que no han cursado estudios de ningún tipo afecta a casi 20 de cada cien. Casi la mitad dispone de conocimientos básicos y un tercio cuenta con enseñanza media y superior. Por sexos se aprecia como una cuarta parte de las mujeres carece de estudios y/o de la más elemental instrucción educativa, por sólo un 18 por 100 de los varones. Más de una tercera parte de los varones han accedido a los conocimientos medios y superiores frente al 27 por 100 de las mujeres. De lo que se puede colegir que entre los componentes del grupo canario-occidental hay todavía un fuerte retraso femenino respecto a su incorporación a todos los niveles de enseñanza a excepción de la básica.

El porcentaje de activos es ciertamente notable por cuanto que afecta a 46 de cada cien canarios-occidentales. La tasa de paro es también en este grupo considerable al elevarse la cifra al 18 por 100 e incide básicamente entre los varones. La mayoría de los activos son varones adultos, en tanto que el grueso de la inmigración femenina se hace registrar como inactiva, inflando su dimensión a partir de las dedicadas a las labores del hogar.

GRAFICO N.º I  
 PRODUCCION Y EXPORTACION DE PLATANOS EN GRAN CANARIA ENTRE 1938 Y 1970

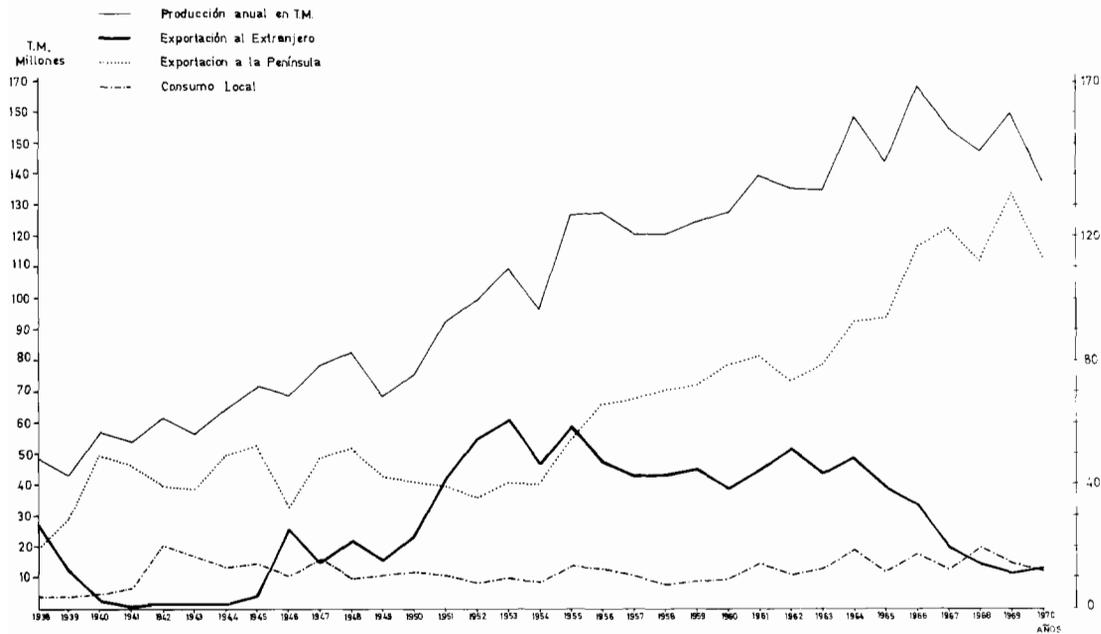


GRAFICO N.º II  
LA POBLACION DE LAS PALMAS EN 1950 CON DISTINCION DEL LUGAR  
DE NACIMIENTO

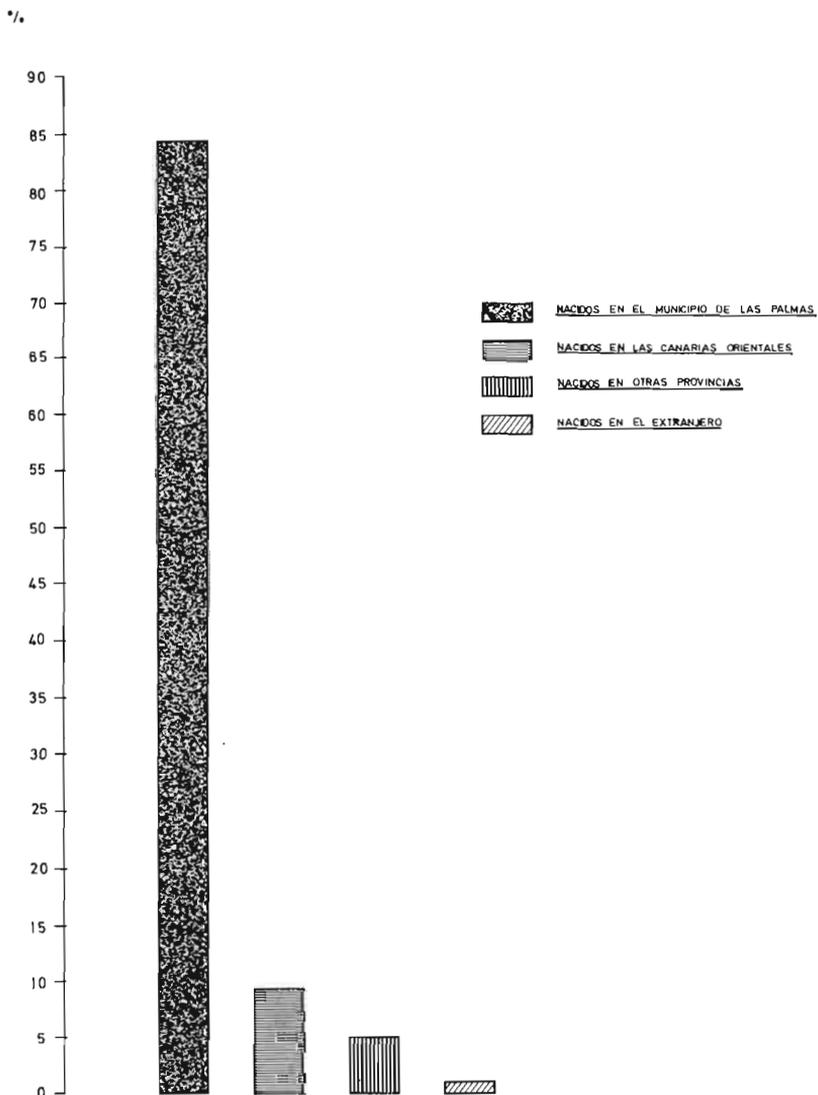


GRAFICO N.º III  
LA POBLACION DE LAS PALMAS EN 1960 CON DISTINCION DEL LUGAR DE NACIMIENTO

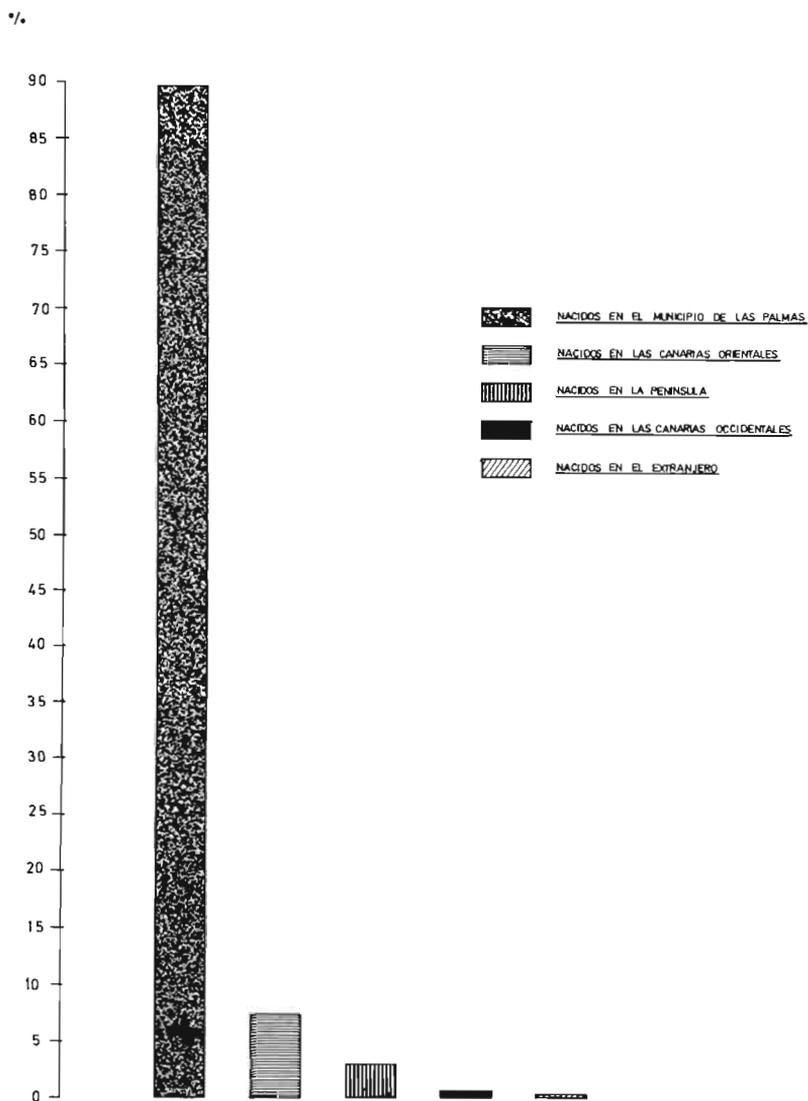


GRAFICO N.º IV  
LA POBLACION DE LAS PALMAS EN 1970 CON DISTINTCION DEL LUGAR  
DE NACIMIENTO

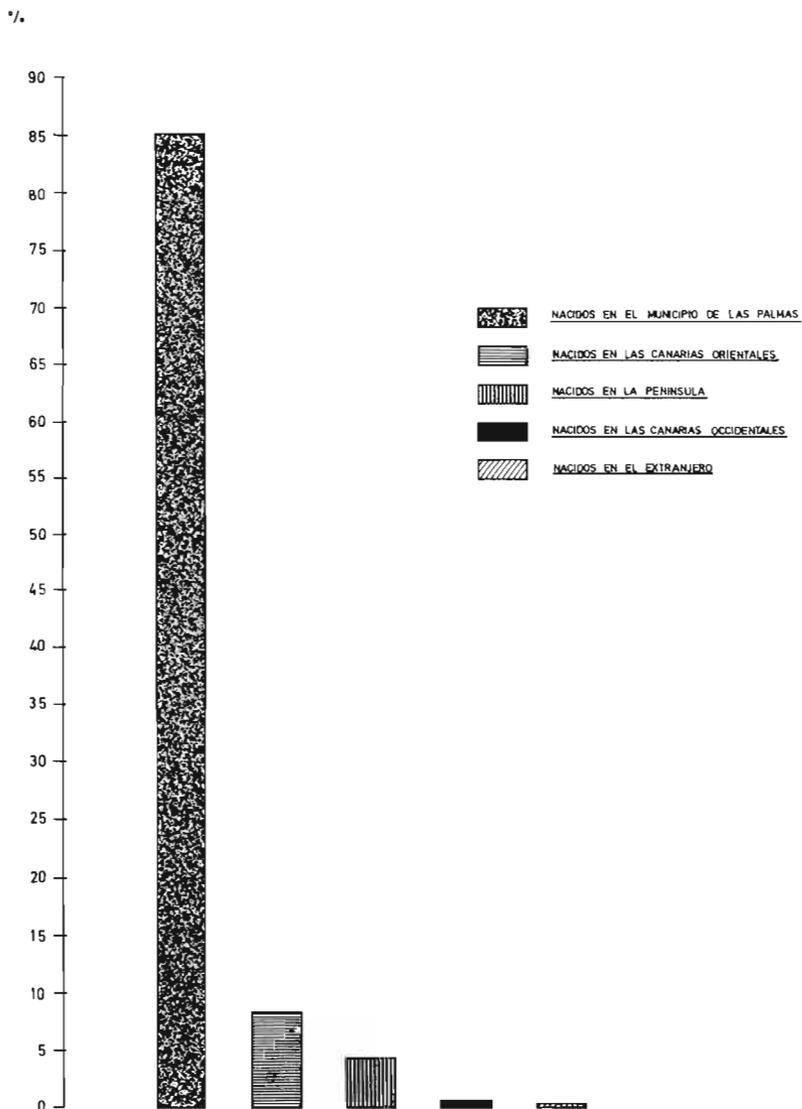


GRAFICO N.º V  
LA POBLACION DE LAS PALMAS EN 1975 CON DISTINTCION DEL LUGAR  
DE NACIMIENTO

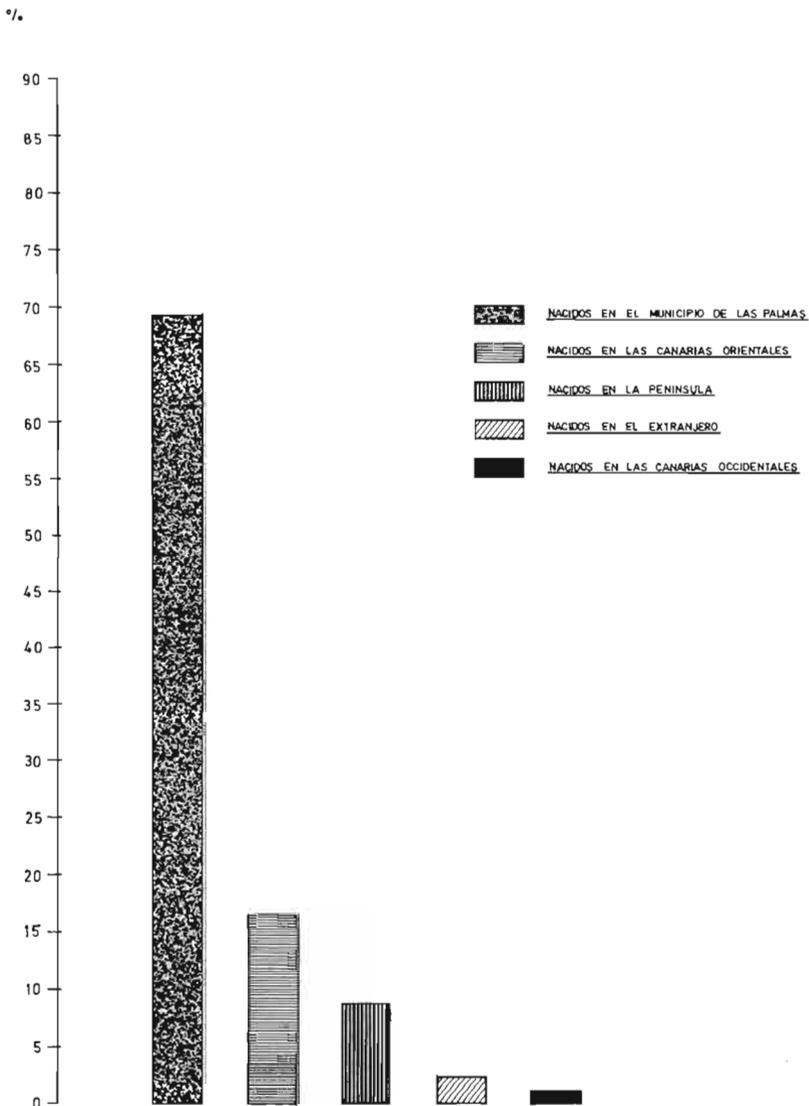


GRAFICO N.º VI  
 PRODUCCION Y EXPORTACION DE PLATANOS EN GRAN CANARIA  
 ENTRE 1970 Y 1986

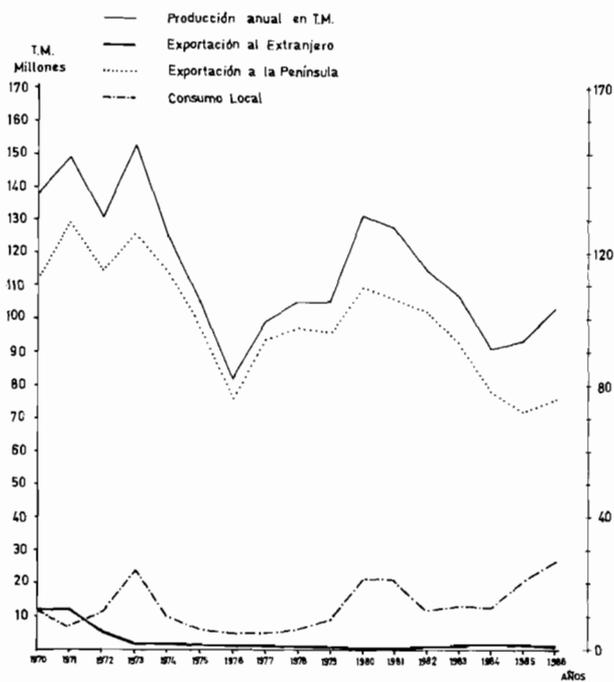


GRAFICO N.º VII  
LA POBLACION DE LAS PALMAS EN 1980 CON DISTINCION DEL LUGAR  
DE NACIMIENTO

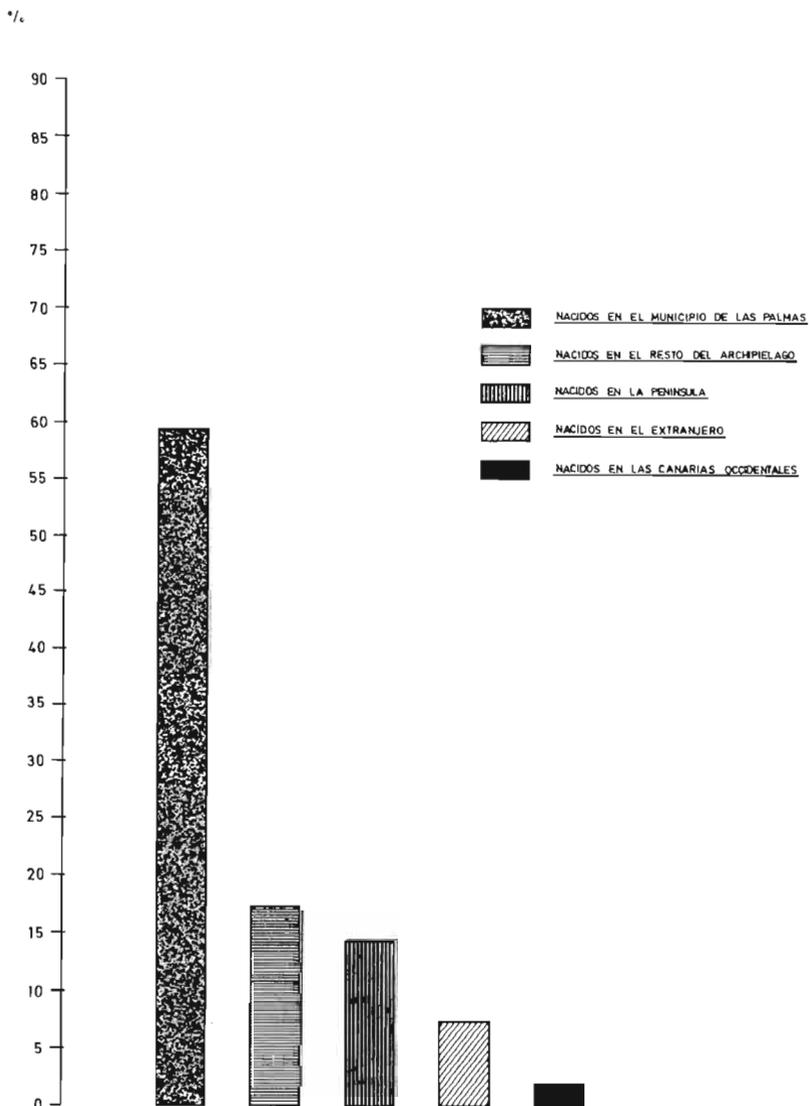


GRAFICO N.º VIII  
 PIRAMIDE DE EDADES Y SEXO DE LA POBLACION TOTAL E INMIGRADA DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (1986)

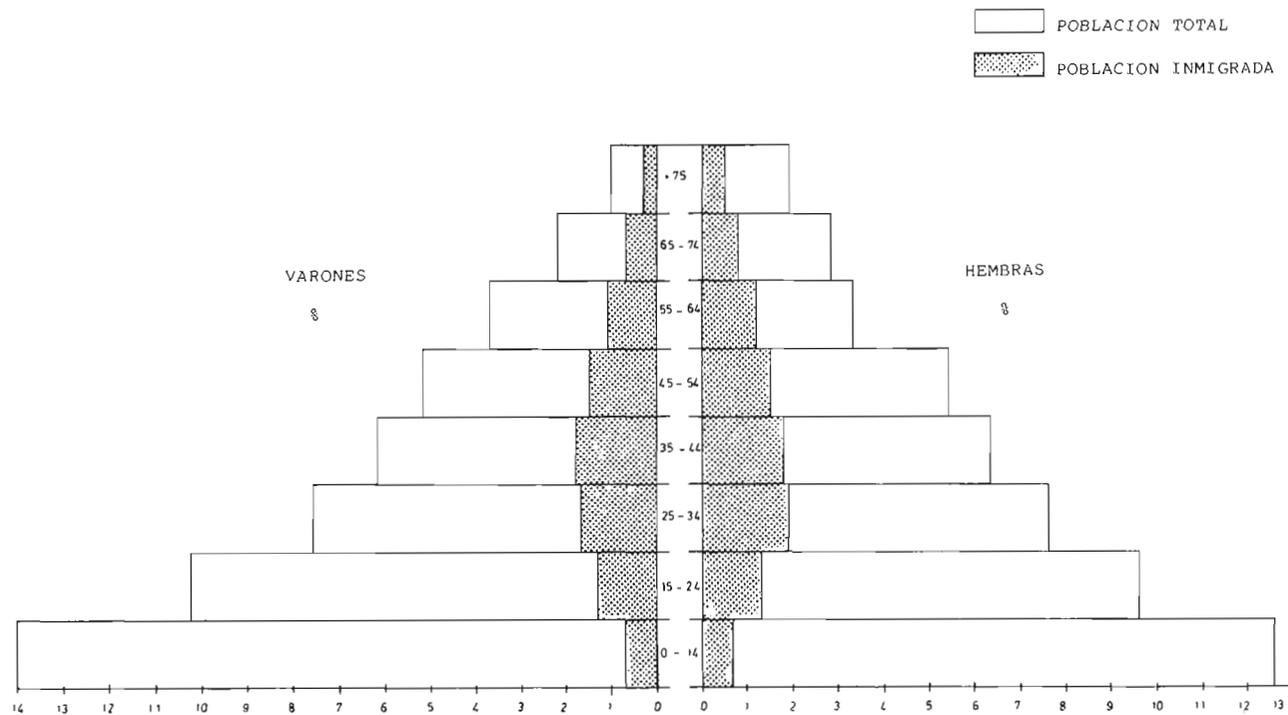


GRAFICO N.º IX  
LA POBLACION DE LAS PALMAS EN 1986 CON DISTINCION DEL LUGAR  
DE NACIMIENTO

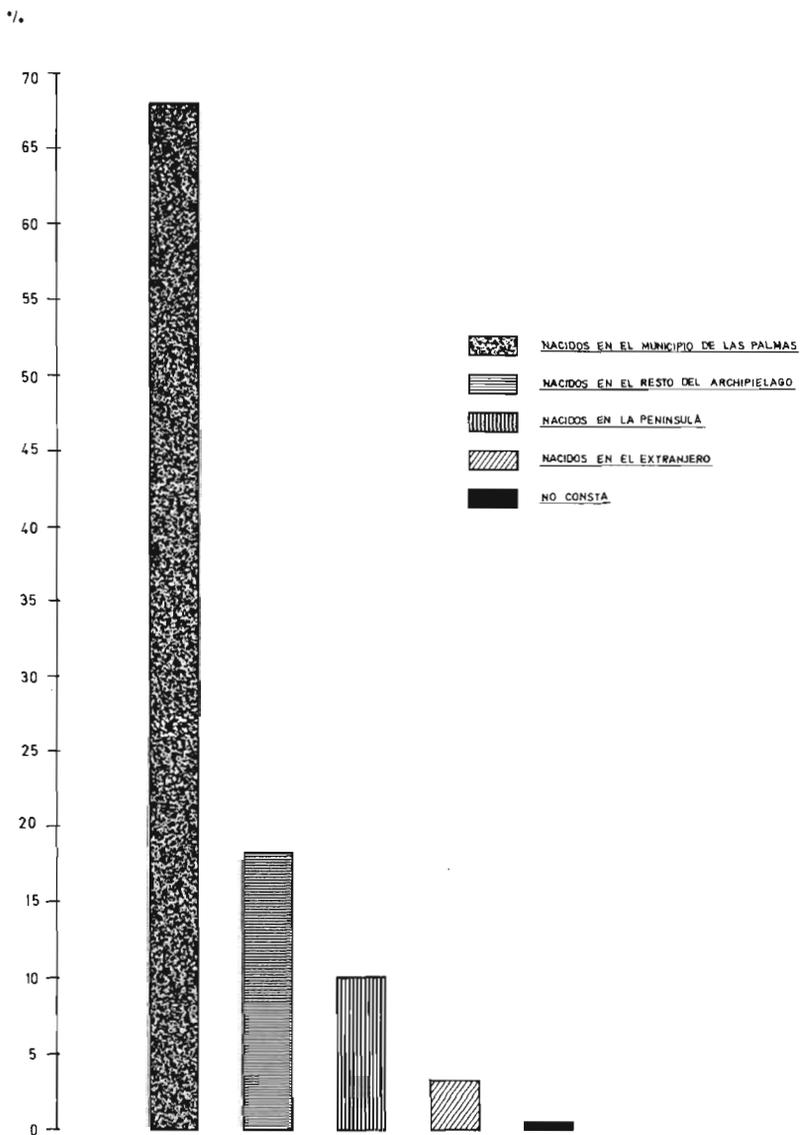


GRAFICO N.º X  
 PIRAMIDE DE EDADES Y SEXOS DE LA POBLACION INMIGRADA A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (1986)

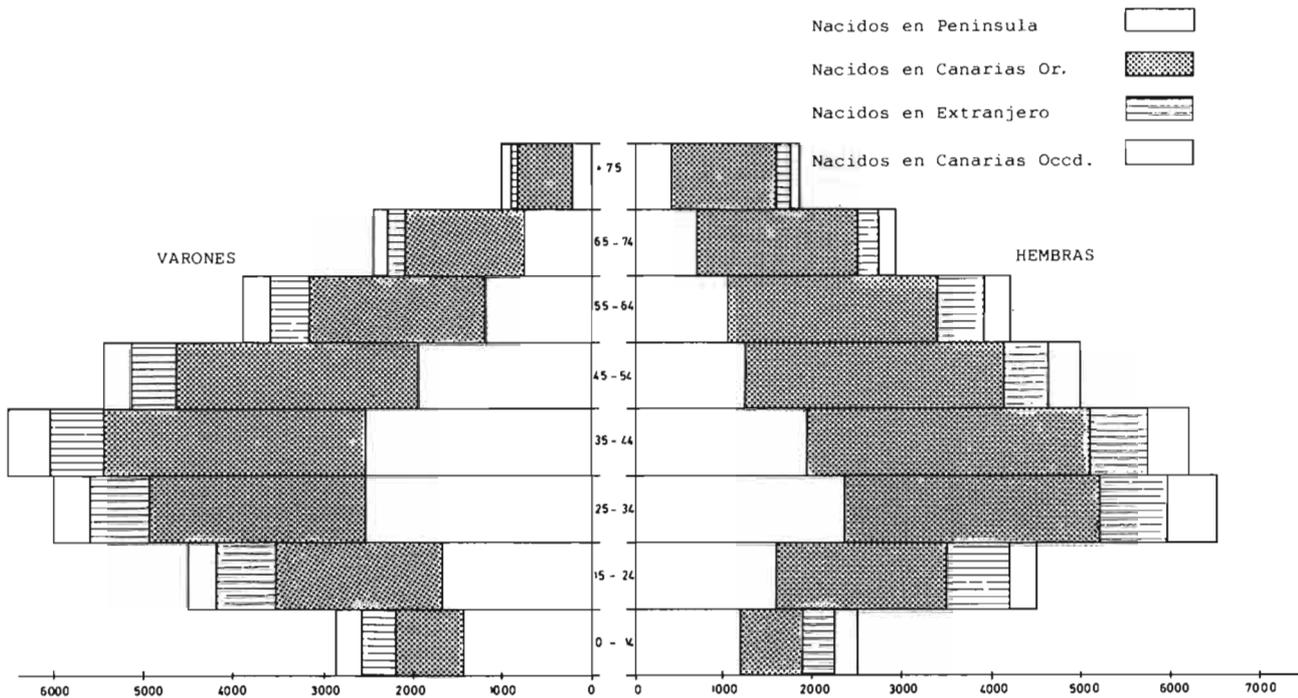


GRAFICO N.º XI

LA POBLACION DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS SEGUN EL LUGAR DE NACIMIENTO Y POR DISTRITOS (1986)

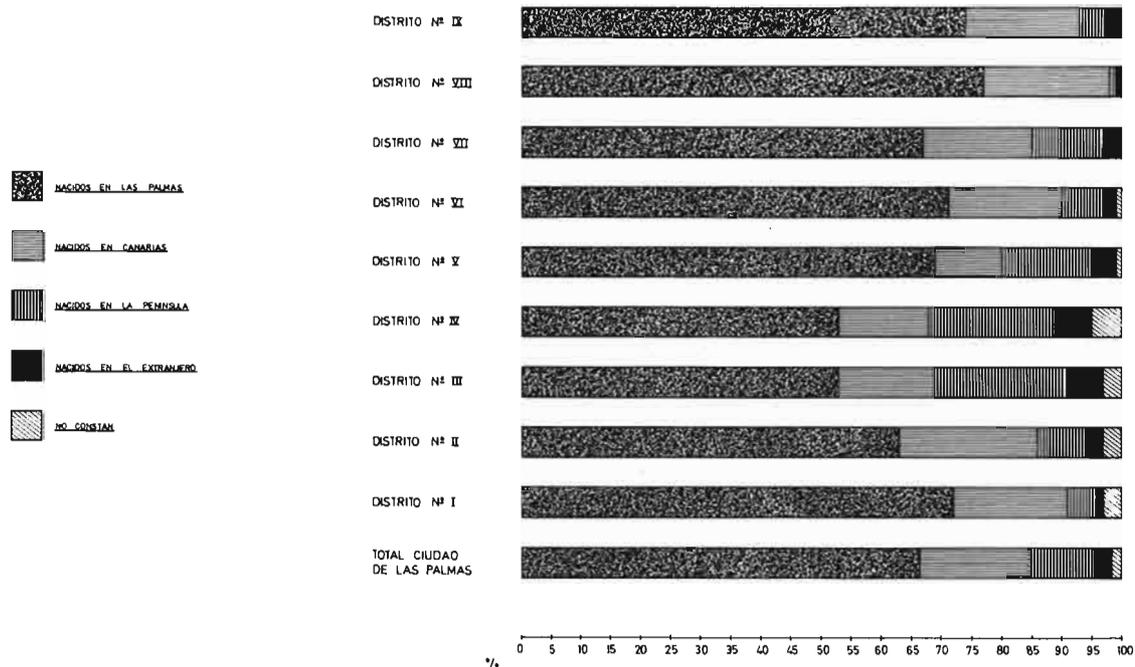


GRAFICO N.º XII  
 PIRAMIDE DE EDADES Y SEXO DE LA INMIGRACION CANARIA-ORIENTAL (1986)

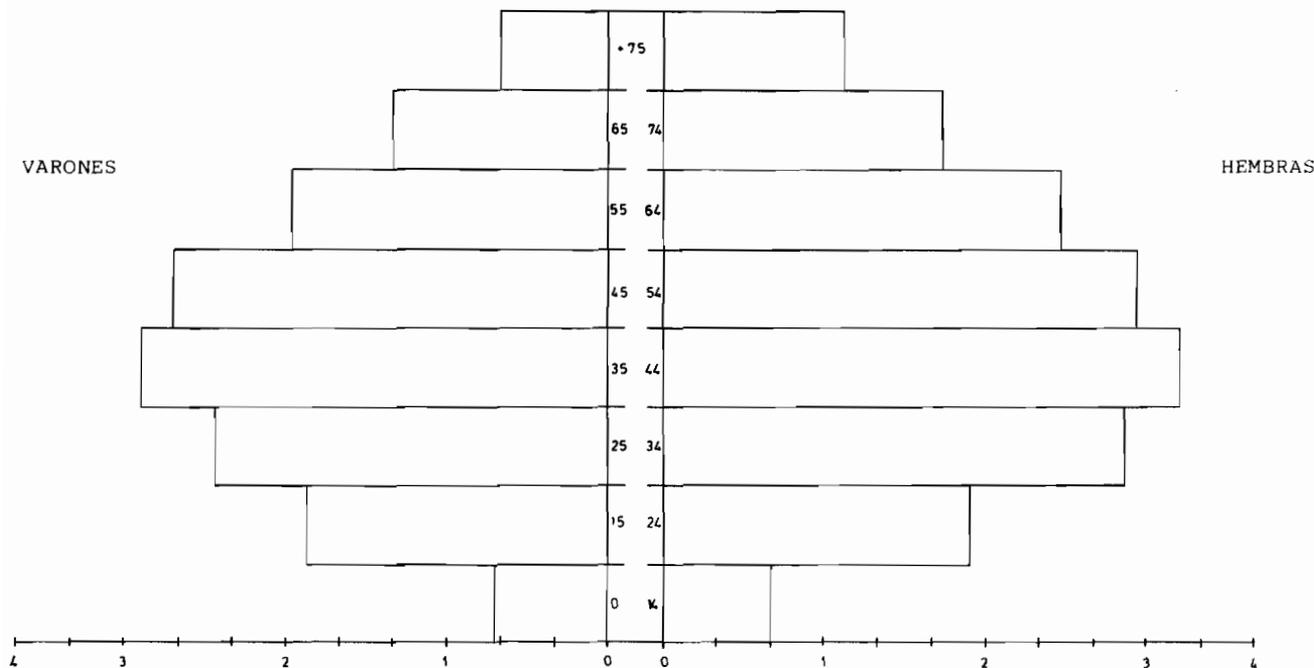


GRAFICO N.º XIII  
GRADO DE INSTRUCCION DE LOS INMIGRANTES CANARIO-ORIENTALES A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (1986)

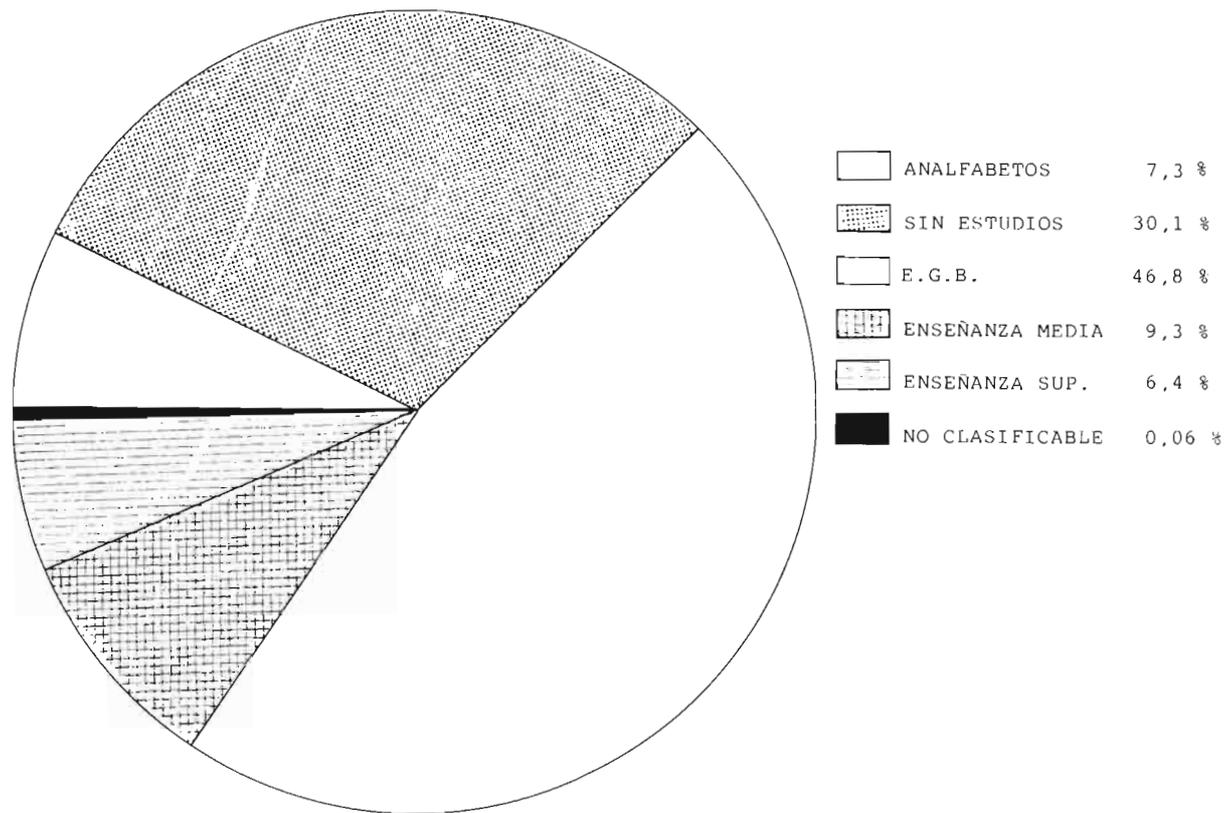


GRAFICO N.º XIV  
 PIRAMIDE DE EDADES Y SEXO DE LA INMIGRACION PENINSULAR A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (1986)

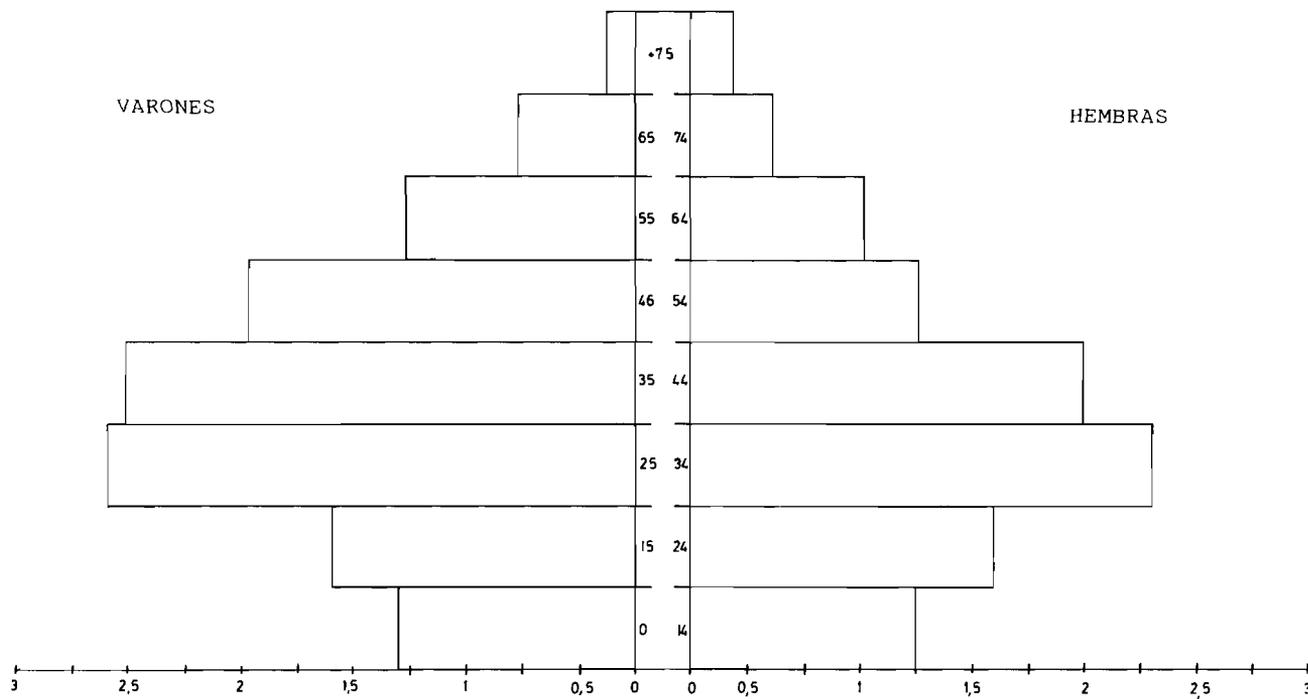


GRAFICO N.º XV

GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LOS INMIGRANTES PENINSULARES A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (1986)

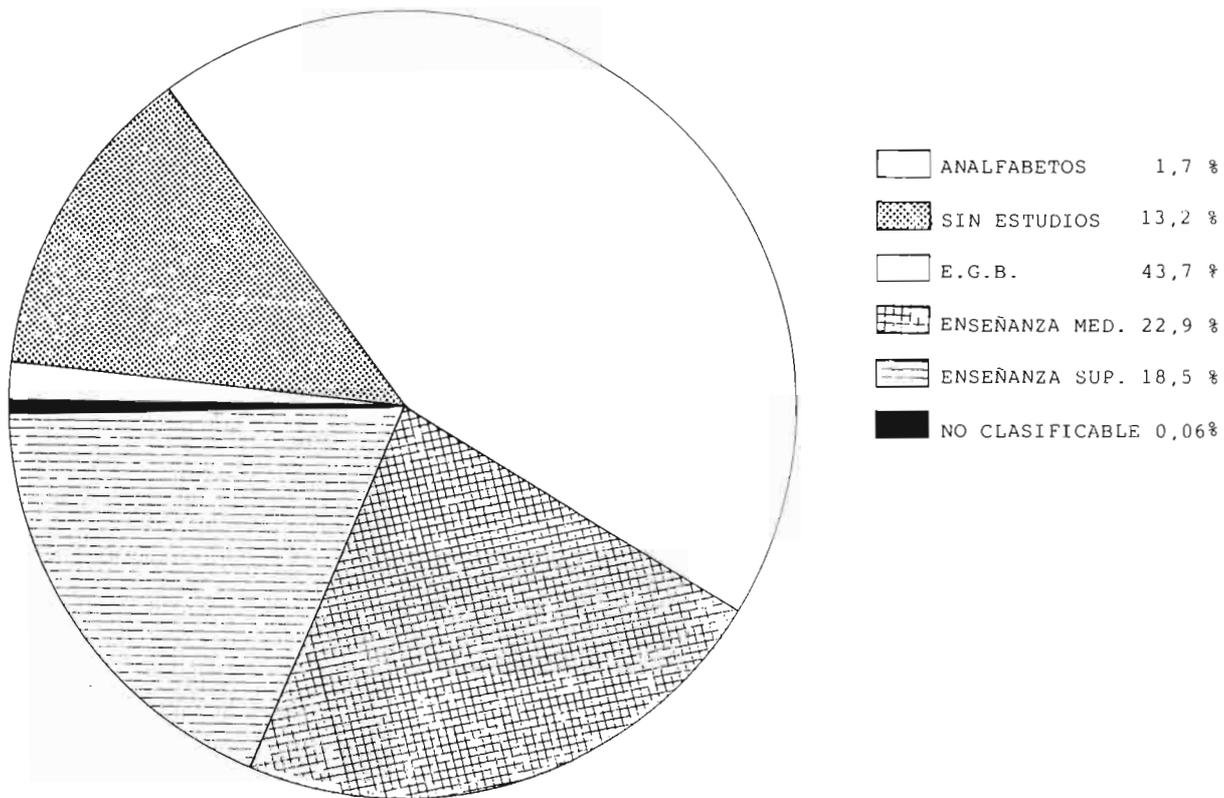


GRAFICO N.º XVI  
 PIRAMIDE DE EDADES Y SEXO DE LOS INMIGRANTES DE ORIGEN EXTRANJERO EN LA CIUDAD DE LAS PALMAS  
 DE GRAN CANARIA (1986)

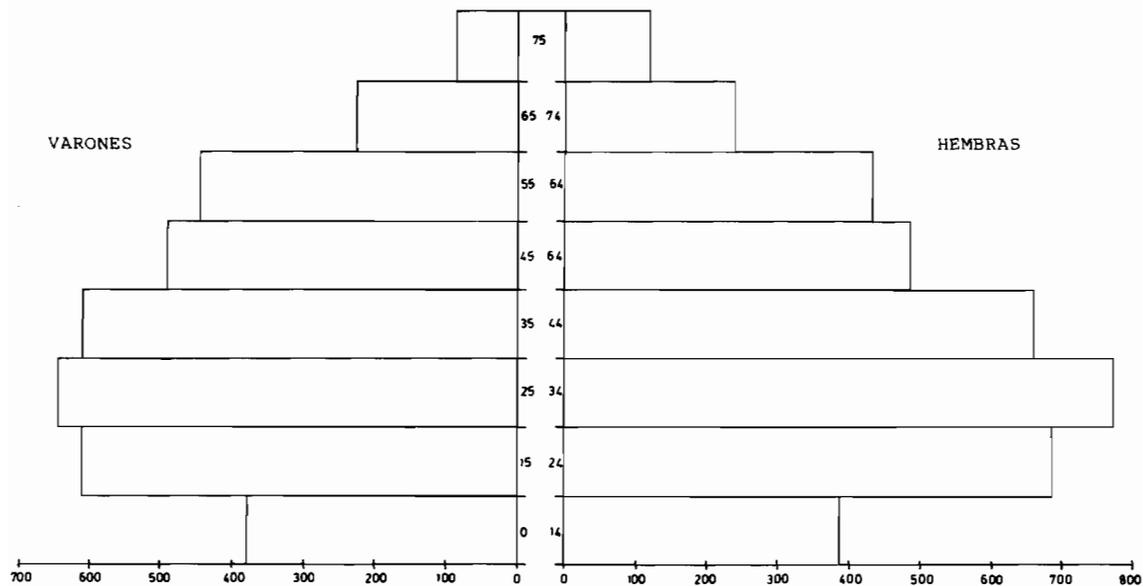


GRAFICO N.º XVII  
GRADO DE INSTRUCCION DE LOS INMIGRANTES DE ORIGEN EXTRANJERO (1986)

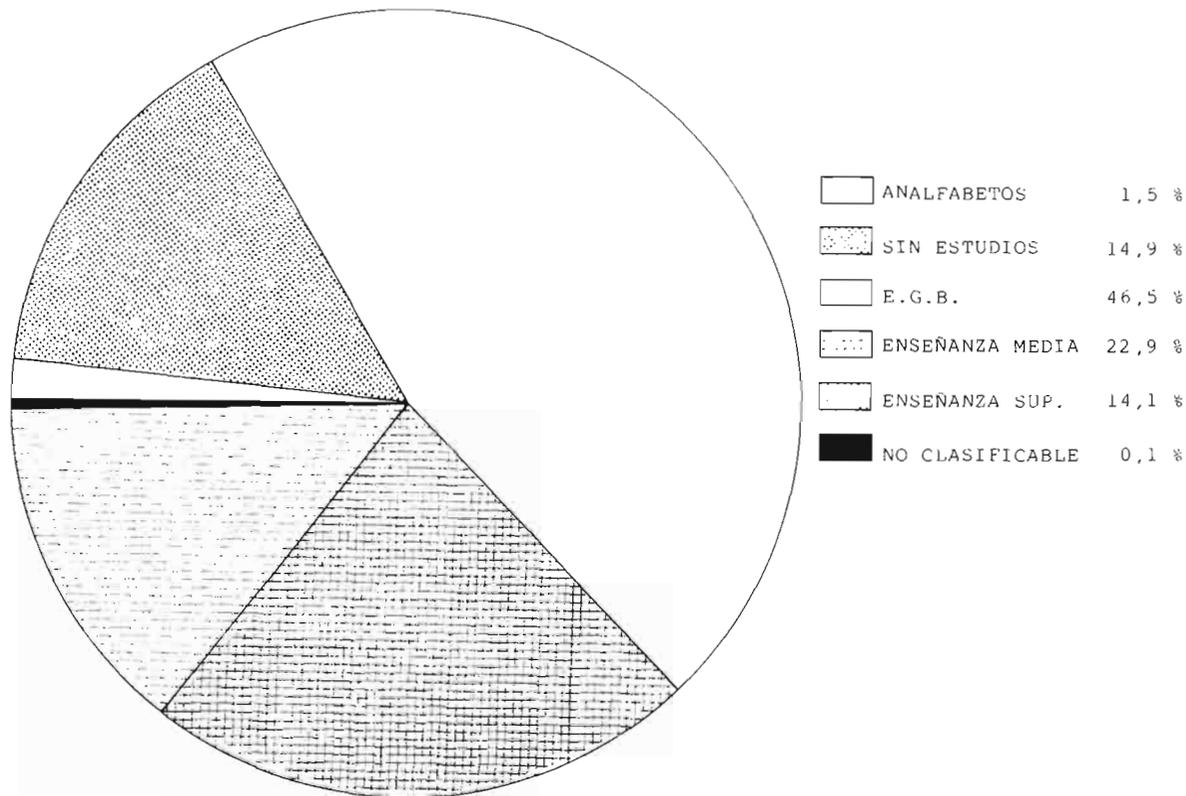


GRAFICO N.º XVIII  
 PIRAMIDE DE EDAD Y SEXOS DE LA POBLACION INMIGRANTE A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA DESDE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE (1986)

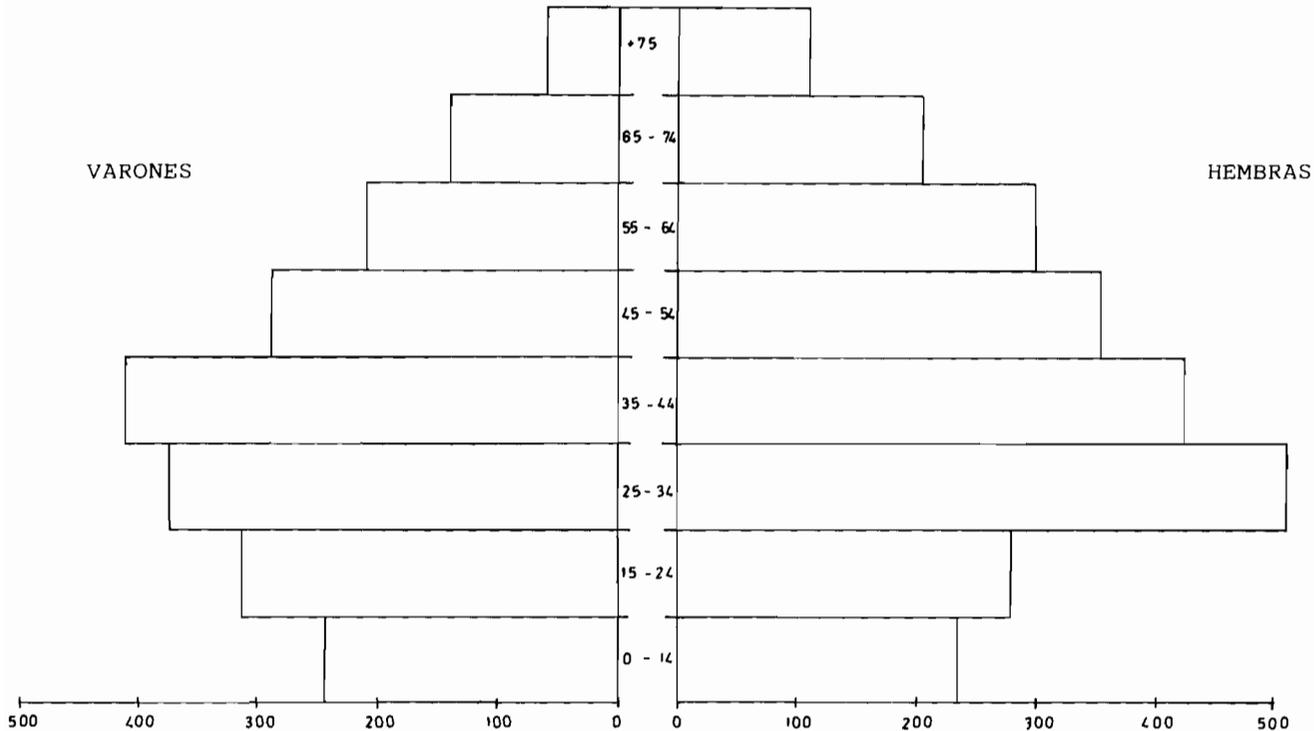


GRAFICO N.º XIX  
EL NIVEL DE INSTRUCCION EDUCATIVA DE LOS INMIGRANTES CANARIO-ORIENTALES (1986)

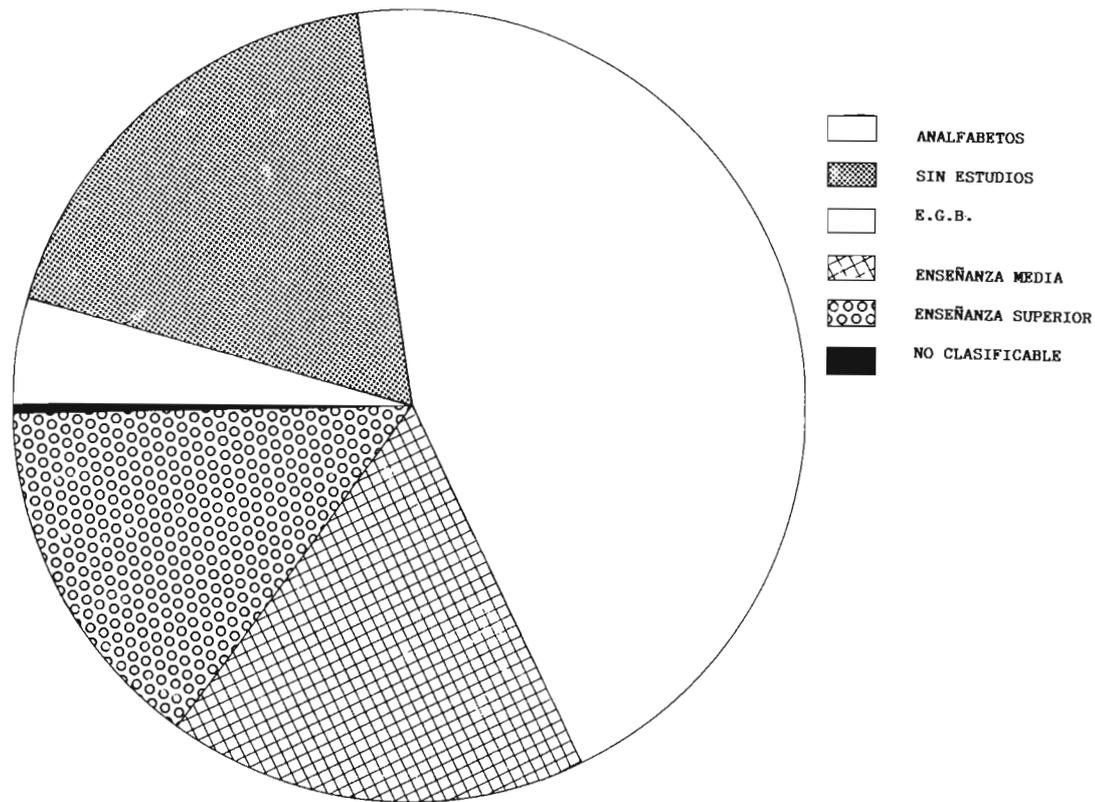


GRAFICO N.º XX

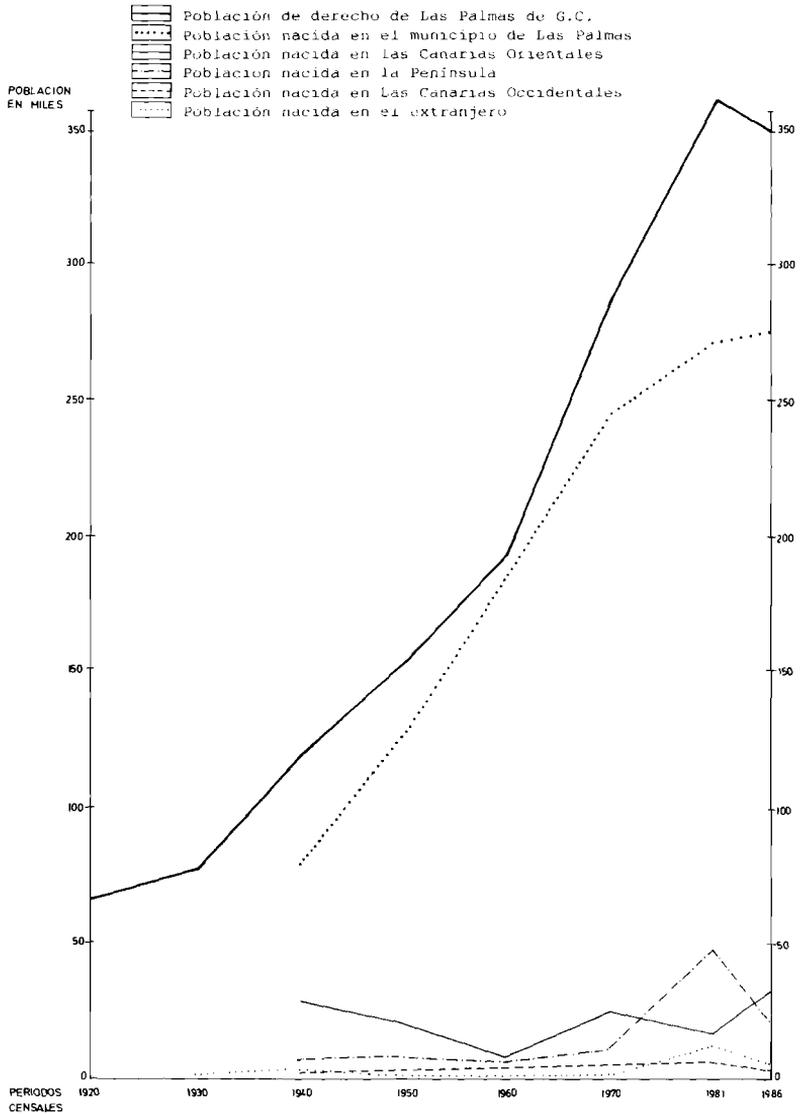


GRAFICO N.º XXI  
EVOLUCION DE LA INMIGRACION A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA POR GRUPOS

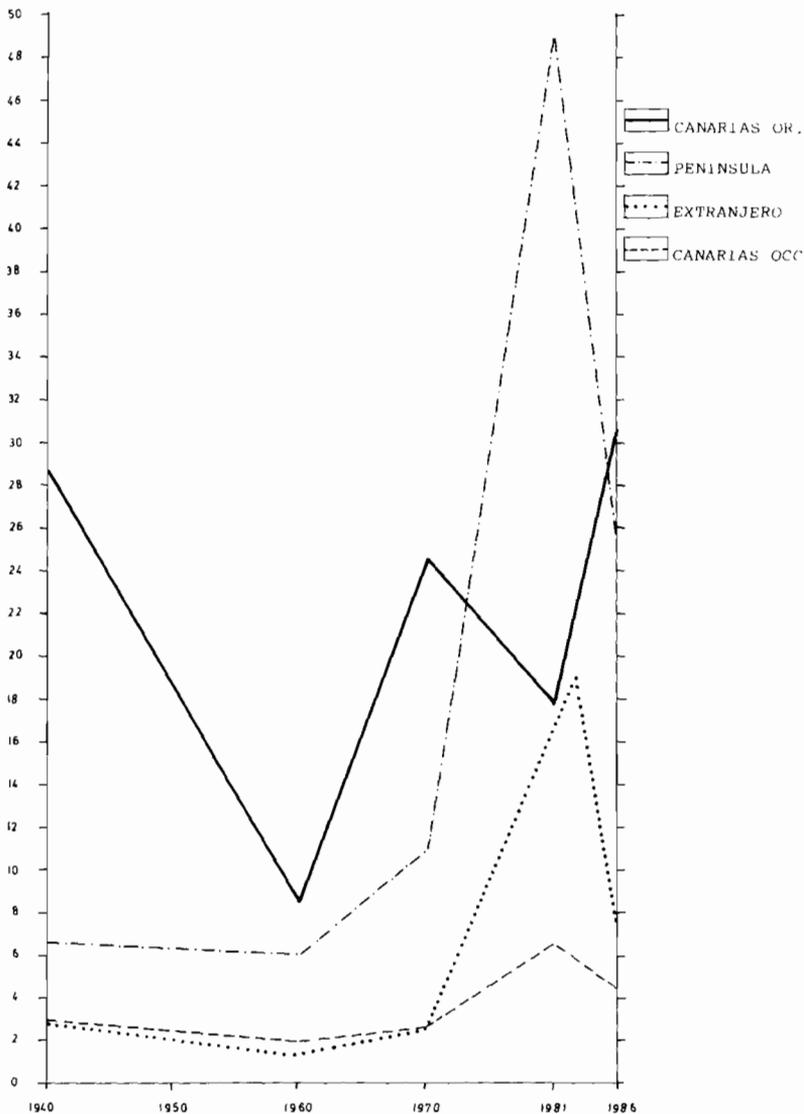


GRAFICO N.º XXII  
LA INMIGRACION INTRARREGIONAL A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

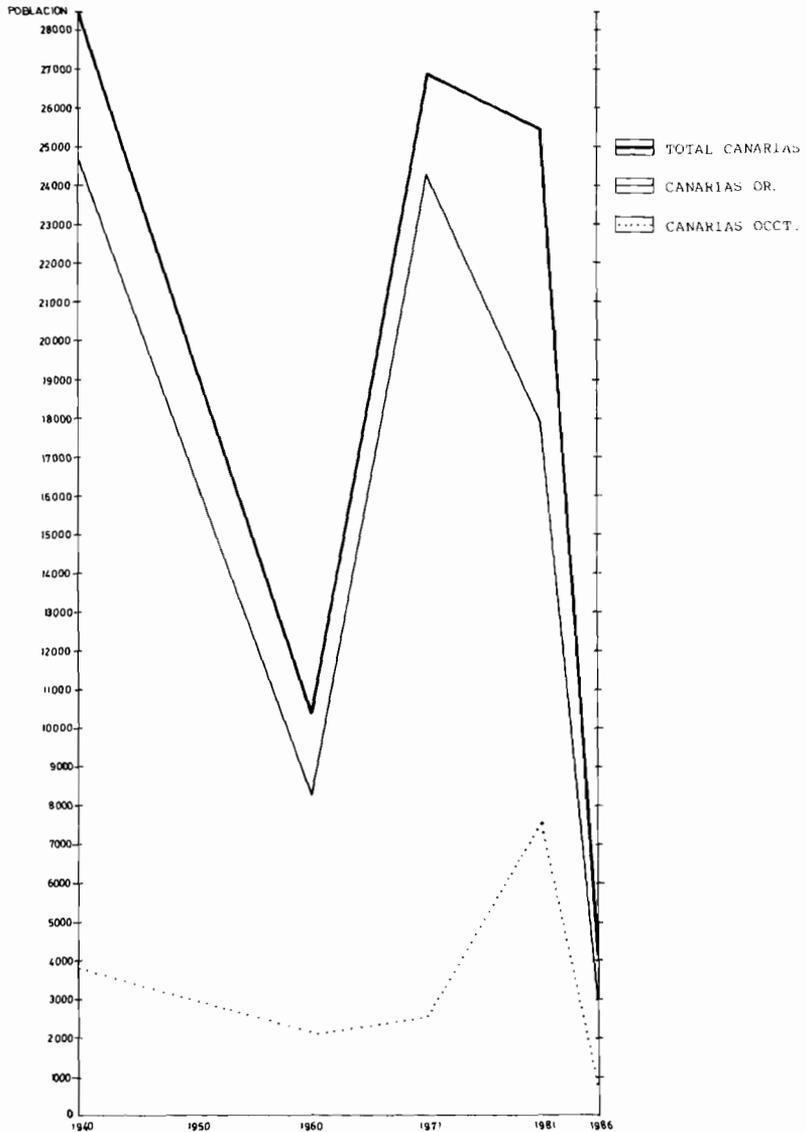
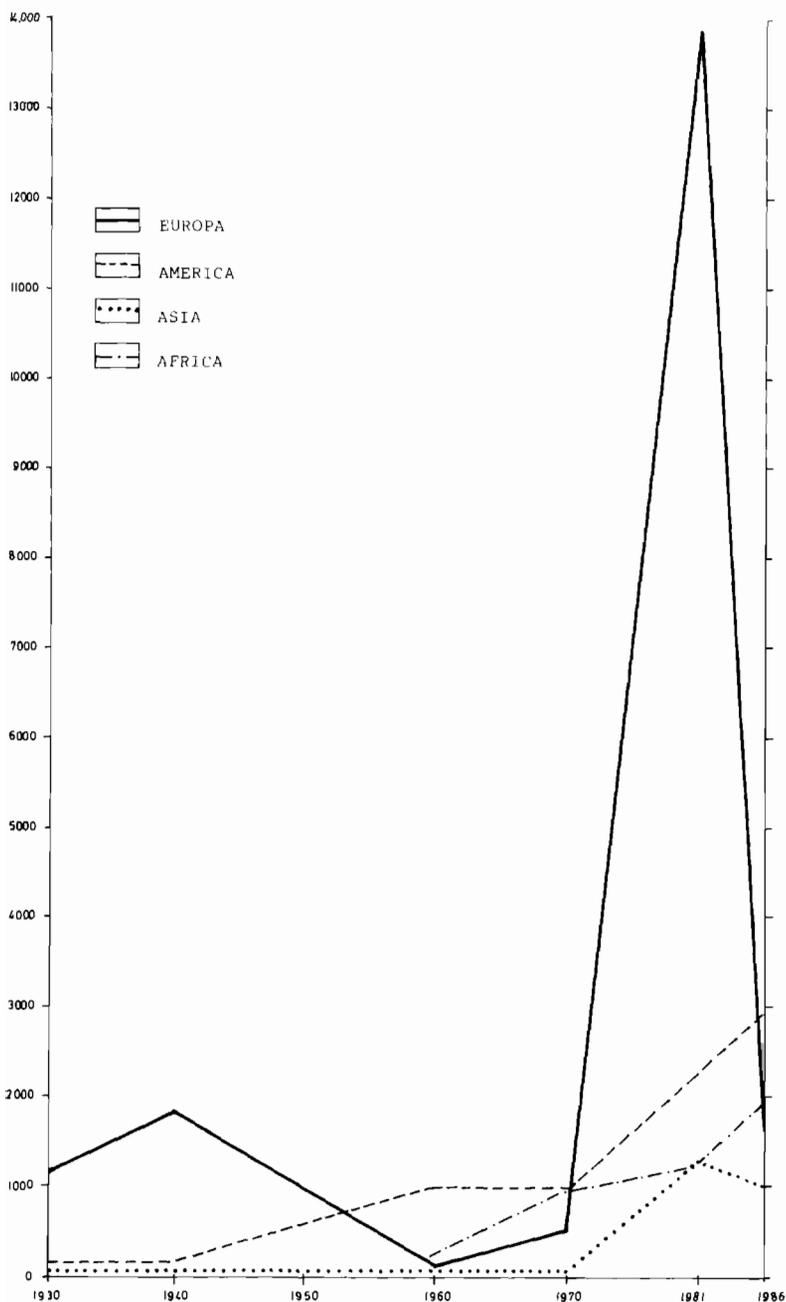


GRAFICO N.º XXIII  
LA INMIGRACION EXTRANJERA A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



## SEGUNDA PARTE

## CAPITULO IV

### EL ORIGEN GEOGRAFICO DE LOS INMIGRANTES DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA DE ACUERDO CON LA MUESTRA

#### 4.1. Introducción

Como es de suponer, uno de los aspectos más apetecidos por el presente trabajo —y a fuerza de parecer reiterativo— consiste lógicamente en conocer toda la información posible acerca del lugar geográfico donde nacieron los inmigrantes de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria comprendidos en la muestra.

Es por lo que el casillero primero de la encuesta, exactamente en donde se hace referencia a la «Situación de la familia», en su punto *a*, se solicitaba a las personas seleccionadas a responder con la mayor precisión al apartado que dice: «¿Dónde has nacido?»

En esta división las personas encuestadas debían señalar separadamente lo siguiente: primero, la ciudad en la que habían nacido, entendiéndose por tal la localidad de origen, detallando en todo lo que fuese posible si se trataba el lugar en cuestión de un barrio, pago, gañanía, aldea, caserío, pedanía, aldea, pueblo o cabecera municipal. Segundo, asimismo tenían que indicar la provincia a la que esa localidad pertenece. Y tercero, mencionar de camino la región, país o nacionalidad en la que esas unidades administrativas señaladas anteriormente se inscriben.

Es evidente que con una respuesta, a lo sumo con dos, era más que suficiente como para poder deducir con claridad el conjunto ciudad, provincia y región a las que se dice pertenecer por el hecho mismo de haber nacido allí tiempo atrás.

Esta cuestión es también igual de válida para los extranjeros nacionalizados en España o para los hijos de antiguos emigrantes hispanos concebidos en otros países, que luego han regresado.

Conviene destacar que muy pocos encuestados se resistieron a ofrecer esta información, con la salvedad de determinados extranjeros alemanes, coreanos, de diversas nacionalidades africanas e hindúes. Pero hecha esta aclaración debemos añadir que fueron bastante numerosos los que, en su afán de colaborar, descendieron tanto

que hasta se olvidaron luego de indicar a qué municipio, provincia o región pertenecía la localidad en donde declararon haber venido un día a este mundo.

Sin embargo, algunas respuestas ayudaron bien poco a deshacer confusiones toponímicas. Por ejemplo, en nuestra provincia existen dos municipios que tienen similar denominación. Se trata de San Bartolomé. Con ese nombre se conoce un municipio en la isla de Lanzarote, cercano a la capital insular, y otro en el sur de Gran Canaria.

A veces las confusiones se deben a excesos en las generalizaciones comarcales. Es el ejemplo de Tirajana, topónimo comarcal reclamado como zona de origen por algunos de nuestros encuestados. En este último caso, y sin que se tengan más pistas, es difícil dilucidar cuándo se trata del municipio de Santa Lucía o cuando se es natural de San Bartolomé de Tirajana o de Tunte que son, las dos municipalidades que se reparten aquel territorio en la vertiente de sotavento de la isla de Gran Canaria.

Otras imprecisiones las volvemos a encontrar en el uso del topónimo Santa Cruz que, como es sabido, sirve para denominar las capitales insulares de La Palma y Tenerife.

Una última duda surgió con la localidad de Santo Tomé al que nuestros encuestados olvidaron aclarar si se trataba del enclave fronterizo argentino-brasileño del mismo nombre o de la isla de Sao Tomé situada frente a las costas atlánticas de Gabón, en pleno golfo de Guinea.

Como las acabadas de relatar aparecieron unas pocas inconcreciones más de parecido estilo que no se pueden recriminar en modo alguno a la encuesta en sí misma, sino más bien a las omisiones y despistes por parte de entrevistados y encuestadores. La verdad es que aunque las mencionamos a título de reserva no pasan de ser aspectos meramente aleatorios. Por lo que no logran de ninguna de las maneras palidecer ni mucho menos invalidar los resultados obtenidos, que pasamos a analizar a continuación.

## **4.2. Importancia de la localidad de nacimiento**

La naturaleza rural o urbana de los inmigrantes incluidos en la muestra constituye un rasgo distintivo de primer orden en tanto en cuanto posibilita indagar todo lo que se pueda acerca del punto de partida desde donde salieron los inmigrantes hace algún tiempo para venirse luego a instalar en la ciudad de Las Palmas. Dicho en diferen-

tes términos y de modo sucinto, nos interesa examinar las características de la localidad de procedencia de nuestros inmigrantes<sup>1</sup>.

Por lo tanto conocer todo lo que sea posible sobre la importancia y tamaño cuantitativo de la ciudad o pueblo de origen supone ya un dato notorio no sólo por sí mismo, sino también porque nos permite medir el recorrido realizado o distancia que separa a los inmigrantes instalados en Las Palmas desde su originario entorno geográfico, y si esa distancia se hizo linealmente o mediante tramos de acuerdo con la concepción de emigración intercalar<sup>2</sup>.

En el cuadro n.º 1 se puede apreciar la distribución de los inmigrantes comprendidos en la muestra según el carácter urbano o rural de la localidad de nacimiento tanto para los que efectuaron el cambio de residencia antes de 1960, como para aquellos otros que lo hicieron con posterioridad a la fecha indicada.

Es preciso reiterar, nuevamente, que la zona de atracción por excelencia de la ciudad de Las Palmas se concentra básicamente en determinados distritos de la misma —Vegueta, Santa Catalina, Isleta, Tamaraceite y Tafira<sup>3</sup>— para debilitarse de modo desigual en el resto de la ciudad, en el extrarradio de la aglomeración o, por lo menos, más allá del ámbito selecto de la periferia urbana.

Recuérdese una vez más que con el fin de sistematizar nuestro trabajo hemos procedido a clasificar la inmigración en cuatro grandes grupos: los que vienen desde los municipios de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura a los cuales denominaremos también como provenientes de la provincia de Las Palmas o sencillamente de las *Canarias orientales*.

Los nacidos en las islas de Tenerife, La Palma, la Gomera y el Hierro constituyen el grupo de la provincia de Santa Cruz de Tenerife o también de las *Canarias occidentales*.

<sup>1</sup> Este aspecto de sumo interés no siempre puede conocerse a través de las inscripciones oficiales. La localidad de origen ya aparece en los padrones y censos, pero no se suele preguntar por parte de los agentes censales si el migrante vino directamente a Las Palmas o conoció otros asentamientos más o menos esporádicos. Y es que los censos son fuentes indirectas, o sea, no ideadas exclusivamente para detectar el volumen migratorio, de ahí su imperfección, pues sólo nos remite a la pregunta acerca del lugar de origen, con lo cual, en un momento dado, se puede conocer la proporción que dentro de la población total de la misma representan los nativos de la localidad, los originarios de otros municipios de la misma provincia o los procedentes de otras provincias y países extranjeros. Es por lo que si queremos conocer con precisión y con más datos cualitativos el fondo de este fenómeno no nos cabe otra alternativa mejor que la de preguntárselo a los propios protagonistas.

<sup>2</sup> Por «migración intercalar» se entiende a la adopción de una o varias localidades intermedias en desplazamientos de largo alcance entre el punto de emisión o partida y el de acogida o recepción definitiva. A este respecto véase el trabajo de J. C. Elizaga titulado «Migraciones interiores», editado por el *Centro Latinoamericano de Demografía*, Cuaderno n.º 11, 63 pp. Universidad de Zulia. Venezuela.

<sup>3</sup> Son estos distritos los que, efectivamente, concentran a la mayor parte de la población no nacida en esta municipalidad de acuerdo con el Censo de 1981 (I.N.E.).

**CUADRO N.º 1**  
**Origen de los inmigrantes procedentes de las Canarias Orientales y Occidentales , península y países extranjeros**

Lugares de procedencia	Total de encuestados	En %	Número de orden
De menos de 2.000 h. ....	18	1,9	9
De 2.001 a 6.000 h. ....	136	14,3	3
De 6.001 a 10.000 h. ....	125	13,2	4
De 10.001 a 20.000 h. ....	190	20,2	1
De 20.001 a 50.000 h. ....	150	15,8	2
De 50.001 a 100.000 h. ....	68	7,2	7
De 100.001 a 200.000 h. ....	117	12,3	5
De 200.001 a 500.000 h. ....	83	8,7	6
De más de 500.000 h. ....	61	6,4	8
TOTAL .....	948	100,0	—

Fuente: Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

A su vez los que proceden de la Península (exceptuando naturalmente a los portugueses, andorranos y gibraltareños), archipiélago balear y las plazas de soberanía española en el norte de Africa (Ceuta y Melilla) simplificaremos su denominación con el apelativo de *grupo peninsular*.

Y, por último, los nacidos en países extranjeros cualquiera que sea la procedencia geográfica de sus antepasados. Como se podrá ver, el simple hecho de haber nacido en un país distinto del español es ya motivo suficiente para merecer la conceptualización de extranjero<sup>4</sup>.

Según la importancia de la localidad de nacimiento, los inmigrantes se distribuyen de la siguiente forma: unos cinco inmigrantes aproximadamente sobre diez han nacido en localidades con menos de veinte mil habitantes (Véase cuadro n.º 1). Descendiendo más todavía vemos cómo tan sólo los procedentes de núcleos de población comprendidos entre diez y veinte mil habitantes suponen nada menos que un 20,2 por 100 del total, lo que les coloca a la cabeza de los nueve grupos que se han establecido.

Si asociamos el carácter rural con las pequeñas localidades llega-

<sup>4</sup> Sobre este particular es interesante destacar la afirmación que hace J. F. MARTÍN RUIZ en su *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (s. XIX y XX)*, Tomo II, p. 400. Madrid, 1985, cuando afirma que: «Son muchos los antiguos emigrantes canarios que al retornar pasan al censo como inmigrantes de origen extranjero abultándose su número con la inclusión de su familia y de los hijos menores de diez años».

remos a la conclusión de que el promedio de inmigrantes que vienen desde enclaves agrícolas es verdaderamente abrumador. Eso nos sitúa de lleno en la constatación del fuerte «éxodo rural» que en las últimas décadas ha favorecido el trasvase masivo de excedentes demográficos desde zonas económicamente atrasadas hacia la pujante aglomeración de Las Palmas.

Otro dato digno de tenerse en cuenta es que casi cuatro de cada diez inmigrantes provienen de ciudades medias comprendidas entre 20 y 100 mil ciudadanos. O sea que la atracción de la ciudad de Las Palmas también se hace sentir sobre ciudades de cierta notoriedad, aunque ciertamente en menor medida que la ejercida sobre zonas netamente agrarias.

Y finalmente, cabe resaltar también que uno de cada diez inmigrantes ha salido de grandes aglomeraciones superiores a cien mil habitantes.

Si los resultados obtenidos por la muestra se pudiesen generalizar<sup>5</sup> veríamos como, en efecto, la tasa de emigración es muy fuerte en las áreas más próximas a la capital grancanaria. Por otra parte, las cifras alcanzadas indican que la atracción de Las Palmas actúa poderosamente no sólo sobre los habitantes de los municipios rurales, sino también sobre los de aglomeraciones urbanas de cierto calibre. Sin embargo, está claro que la tasa migratoria decrece en la medida que la dimensión de la localidad de origen aumenta.

### 4.3. Los cuatro grandes grupos inmigratorios

La diversidad a la que hacíamos alusión hace un momento se incrementa con la visión del cuadro n.º 2 en el que se cuantifica la población inmigrada real y la contenida en la muestra.

En esa representación se ve cómo en sus columnas se disponen las cifras correspondientes a cada grupo de inmigrantes que suman nada menos que la sustanciosa cantidad de 143.031 individuos<sup>6</sup> que tanto el INE, el Padrón de la Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas y del propio Ayuntamiento de Las Palmas

---

<sup>5</sup> El chequeo a la muestra realizado durante el mes de noviembre de 1987 sobre los resultados del padrón de 1986 indica una vez más que la relación de aquella selección con la realidad está fuera de toda duda puesto que el coeficiente de error es mínimo y se puede considerar de hasta normal en este tipo de trabajos, como quedó ya demostrado en el capítulo segundo.

<sup>6</sup> Cifra evidentemente altísima que deja bien establecido que uno de cada tres habitantes de la ciudad de Las Palmas no ha nacido en este municipio. I.N.E.: *Censo de población, 1981. Provincia de Las Palmas. 1.ª parte*. Madrid, 1984. Y rectificación del padrón de 1975 para 1980 realizado por orden de la Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas.

califican de residentes nacidos en localidades diferentes a nuestro municipio.

Este volumen acumulado sobre todo en los últimos decenios significa nada menos que un 37,3 por 100 de la población total de esta capital. De todos estos, el mayor porcentaje (17,2 por 100) corresponde a los inmigrantes venidos desde la propia provincia. De ahí que le corresponda una amplia representación en la muestra con nada menos que un 54 por 100 de los encuestados en la misma.

Los canarios de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, sin embargo, sólo llegan en realidad a un 2,1 por 100 de la población total de esta capital. Porcentaje que como se ve claramente es muy bajo. De todas formas y pese a lo expuesto, los entrevistados de la provincia occidental integrados en la muestra suponen un abultado 8,4 por 100 de la misma.

Pero en donde pensamos que existe una mayor desproporción respecto a la realidad en relación con la muestra es en el grupo extranjero. Efectivamente, su volumen real es de 6,4 por 100 de los palmesanos. Pero en la muestra únicamente están representados por un exiguo 5,3 por 100 de los encuestados, debido a las enormes dificultades que ofrecieron en su día para dejarse encuestar.

En suma, uno de cada dos inmigrantes encuestados proceden de las Canarias orientales. En sentido descendente le siguen los peninsulares. A gran distancia se sitúan los grupos extranjeros y el canario-

**CUADRO N.º 2**  
**Población inmigrada a Las Palmas y su relación con la muestra**

Grupos migratorios	Población inmigrada total	% de la población de Las Palmas	Número de inmigrantes encuestados		% respecto a la inmigración total
			Total	En %	
1. Canarias orient.	63.059	17,20	510	53,97	0,8087
2. Canarias occid.	7.588	2,07	79	8,36	1,0411
3. Península, Baleares, Ceuta y Melilla	49.129	13,40	306	32,38	0,6228
4. Extranjero (1)	23.254	6,34	50	5,29	0,2150
TOTAL .....	143.031	39,00	945	100,00	0,6607

Fuente: *Anuario Estadístico, INE, 1980.*  
*Encuesta sobre El origen de la actual población de Las Palmas.*  
*Elaboración propia.*

Nota: Estaba previsto encuestar a 122 extranjeros, pero por las dificultades que éstos pusieron sólo se pudo formalizar 50 entrevistas. Por lo tanto del 0,5246 se redujo a 0,125. Es decir, por debajo de la media general.

occidental. Queda claro por lo tanto que ese orden se corresponde fielmente con la realidad.

Veamos seguidamente, con detalle, y por separado la significación de cada uno de ellos, siempre de acuerdo con la muestra, empezando por el más numeroso.

#### 4.4. Significación de la inmigración canario-oriental

Aquí en este caso particular, como reproduciremos también en los tres restantes subagrupamientos, distinguiremos un aspecto que, en nuestra opinión es crucial: el análisis pormenorizado de la estructura muestral, empezando con el grupo canario-oriental por tratarse del más relevante desde el punto de vista numérico al menos.

La inmigración procedente de la misma provincia incluida en la muestra está engrosada por unas 510 personas, de las cuales 237 son varones y 273 son hembras. Como ya se apuntó anteriormente, estos nuevos palmesanos de adopción suponen un conjunto exacto de 0,8087 por 100 de los 63.059 inmigrantes canario-orientales que, en 1980, estaban ya afincados en la ciudad de Las Palmas. Un 85,4 por 100 de éstos provienen de la isla de Gran Canaria (Véase cuadro n.º 3). En efecto, los veinte municipios grancanarios están suficientemente representados como puntos característicos de emisión de excedentes demográficos hacia esta capital provincial. De entre todos ellos sobresalen los términos municipales que están enclavados en la zona baja del norte grancanario. En su conjunto esta comarca de barlovento incluye nada menos que al 45,3 por 100 de los inmigrantes canario-orientales. O lo que viene a ser lo mismo, a más de la mitad de los encuestados que tienen su origen geográfico en la provincia de Las Palmas.

Los municipios de Arucas y Gáldar son los que más despuntan en este movimiento, con promedios respectivos de 11,5 y 9,2 por 100 del total migratorio de la provincia de Las Palmas incluido en la muestra. Algo más de la mitad de este contingente es femenino. Los varones sólo consiguen alcanzar un 44 por 100 del total comarcal.

Por su parte, los municipios de las medianías de la isla suponen un 16,8 por 100 del total provincial. Aquí si bien el grado de despoblamiento es equiparable al de envejecimiento<sup>7</sup> por parte de la población que se queda en las zonas rurales, las bajas son cuantiosas en todos los municipios sin exclusión de ningún tipo. No obstante, la jurisdicción de Valleseco se dispone a la cabeza de todos ellos al obtener un respetable porcentaje de 6,9 por 100 del total provincial.

Contrariamente al caso precedente, los hombres de los munic-

<sup>7</sup> M. DERRUAU: *Tratado de Geografía Humana*, p. 87. Barcelona 1969.

pios de medianías suelen frecuentar más las cifras de este flujo migratorio que las mujeres. Asimismo los municipios alejados de la capital, como son los cumberos de Artenara y Tejeda o los alejados de Mogán y Aldea de San Nicolás —secularmente poco densamente poblados desde su origen hasta hoy día— sólo consiguen un modesto porcentaje de 10,2 por 100 de la inmigración tratada de origen provincial. De nuevo el sexo femenino vuelve a sobresalir un tanto sobre los hombres en los desplazamientos intrainsulares hacia la capital.

La comarca levantina compuesta por las demarcaciones de Telde, Agüímes, Ingenio y Valsequillo obtienen una representatividad todavía más baja. En este caso los inmigrantes teldenses solamente consiguen absorber la mitad de la inmigración de esta comarca, quizá por las lógicas relaciones de proximidad por tratarse de un municipio colindante con Las Palmas que cuenta con entidades de población compartidas entre ambos municipios.

Las comunicaciones y su reciente desarrollo, el despegue industrial, el turismo y la presencia de una agricultura de exportación todavía pujante han favorecido enormemente a esta zona reduciendo considerablemente las salidas a un hecho meramente testimonial. No obstante, cuando éstas se producen las mujeres suelen estar más presentes en esos desplazamientos que los hombres.

Por último y con cifras bajísimas, de sólo un 5,6 por 100 del total provisional están los municipios de Tirajana (Santa Lucía y San Bartolomé). Ni que decir tiene que el turismo ha hecho de esta zona un verdadero polo de atracción migratoria de sumo interés por lo que su contribución a la expansión urbana y demográfica de la aglomeración de Las Palmas tiene que ser forzosamente reducida<sup>8</sup>.

La isla de Fuerteventura obtiene únicamente un 6,8 por 100 de la inmigración recibida por la ciudad de Las Palmas desde su propia provincia. La mayor parte de los «majoreros» afincados en la capital grancanaria proceden de Puerto del Rosario, también capital de aquella isla. Con cifras inapreciables nos encontramos con los municipios de Antigua, La Oliva y Tuineje. De los otros que faltan —Betancuria y Pájara— no existe representación en la muestra, aunque sí y crecientemente en la realidad.

De la isla de Lanzarote se cuenta con una representatividad no mucho más amplia. En efecto, 7,8 de cada 100 inmigrantes intraprovinciales proceden de aquella isla. La mayoría proviene de su capital insular —Arrecife— y el resto se distribuye desigualmente entre los municipios de Haría, San Bartolomé, Tegüise y Yaiza.

En tanto que en Fuerteventura veíamos a los varones casi duplicando a las hembras en los trasvases de población hacia la ciudad

---

<sup>8</sup> R. DÍAZ HERNÁNDEZ: «Geografía humana de Gran Canaria» en *Geografía de Canarias* de la Editorial Interinsular, p. 226-236. Santa Cruz de Tenerife 1985. Tomo V.

de Las Palmas, en Lanzarote el fenómeno se invierte completamente, siendo en esta ocasión las féminas las que más frecuentan el flujo hacia la capital provincial, siempre de acuerdo con los resultados obtenidos por la muestra, quizá por un trasiego más selectivo que además de los servicios, ejercen otras actividades más cualificadas características del área metropolitana capitalina.

## CUADRO N.º 3

### Procedencia de los inmigrantes llegados desde Las Canarias Orientales a Las Palmas municipio

## a) ISLA DE GRAN CANARIA:

	Varones	Hembras	Total	En %
Agate	12	15	27	5,3
Agüimes	3	6	9	1,7
Artenara	4	7	11	2,1
Arucas	27	32	59	11,5
Firgas	4	16	20	3,9
Gáldar	24	23	47	9,2
Guía	13	17	30	5,9
Ingenio	5	4	9	1,7
Mogán	3	10	13	2,5
Moya	10	11	21	4,1
San Bartolomé	5	11	16	3,1
San Mateo	10	6	16	3,1
San Nicolás	6	7	13	2,5
Santa Brigida	12	7	19	3,7
Santa Lucía	5	8	13	2,5
Tejeda	11	5	16	3,1
Telde	10	11	21	4,1
Teror	12	16	28	5,4
Valleseco	19	16	35	6,9
Valsequillo	4	12	16	3,1
TOTAL	199	236	435	85,4

## b) ISLA DE FUERTEVENTURA:

	Varones	Hembras	Total	En %
Antigua	—	1	1	0,2
La Oliva	2	—	2	0,4
Tuineje	1	2	3	0,5
Puerto del Rosario	19	10	29	5,7
TOTAL	22	13	35	6,8

## c) ISLA DE LANZAROTE:

	Varones	Hembras	Total	En %
Arrecife .....	10	20	30	6,0
Haría .....	2	1	3	0,5
San Bartolomé .....	1	2	3	0,5
Teguise .....	2	—	2	0,4
Yaiza .....	1	1	2	0,4
TOTAL .....	16	24	40	7,8
TOTAL GENERAL .....	237	273	510	100,0

Fuente: *Encuestas realizadas a una muestra de inmigrantes de Las Palmas-provincia residentes en Las Palmas municipio.*  
Elaboración propia.

#### 4.5. Importancia de la localidad de procedencia de los inmigrantes canario-orientales

Hemos repetido insistentemente que el componente agrícola es fundamental en la inmigración canario-oriental atraída por la ciudad de Las Palmas. Por eso cuando le aplicamos a este poderoso flujo el significativo adjetivo de «éxodo rural» no exageramos ni un ápice ya que las cifras son llamativas a la hora de constatar este fenómeno.

Así, vemos en primer lugar (cuadro n.º 4) cómo los inmigrantes procedentes de localidades inferiores a 2.000 habitantes alcanzan un porcentaje de 2,7 por 100 del total provincial, a todas luces escasamente relevante.

En cierto modo se trata de una cifra que podemos considerar normal, puesto que estos excedentes provienen de municipios alejados y marginales que en toda su historia jamás contaron con contingentes poblacionales de relieve. Este es el caso de municipios como los de Tejeda o Artenara, por ejemplo, que cuentan con más habitantes viviendo en Las Palmas que en sus respectivas demarcaciones<sup>9</sup>.

Otro tanto sucede también con las pequeñas jurisdicciones de Fuerteventura y Lanzarote —Betancuria, Haría o Yaiza— que en las últimas décadas han padecido una auténtica hemorragia poblacional.

Como quiera que estas municipalidades han albergado unos «stocks» demográficos limitados tradicionalmente no han podido contar, por lo tanto, con potenciales migratorios voluminosos como para compararse con otras comarcas densamente habitadas. Por eso los

<sup>9</sup> J. DOMÍNGUEZ MÚJICA: *Un modelo de espacio marginal: el municipio de Artenara.* Memoria de Licenciatura inédita, 417 pp. y Rectificación del padrón de 1975 para 1980. Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas.

municipios pequeños rurales ocupan el 6.º lugar según el orden de importancia de la muestra para los provenientes de la misma provincia. Pero es que la realidad, como ya se vio en el capítulo anterior, no se distancia mucho de los resultados obtenidos por la muestra.

Por su parte, los procedentes de municipios comprendidos entre 2.001 y 6.000 habitantes suponen, sin embargo, un porcentaje más elevado. Tanto que con su 21,6 por 100 les coloca en el segundo puesto en la relación de localidades de origen. Es evidente que se trata también de población campesina mayoritariamente como en el caso anteriormente descrito.

Así es puesto que afecta a municipios proverbialmente agrarios como son los de Agaete, Firgas, Valleseco, Valsequillo, Mogán, Te-guise, Antigua, Pájara o San Bartolomé. Ello no significa el que la totalidad de estos inmigrantes tengan que ser precisamente miembros del sector primario. Al contrario, una parte pequeña, pero nada despreciable de este flujo, es cubierta por personas que encuentran en la ciudad de Las Palmas una vía de ascenso socioprofesional y quizá la única posibilidad de ascenso sociolaboral y de mejora económica ya sean éstos peones no cualificados como agricultores o ya sean jornaleros con determinadas destrezas (chófer, tractoristas, etc.).

También se dan ejemplos de descendientes de campesinos y de la burguesía rural que a través del salvaconducto de los estudios consiguieron diplomarse y cualificarse en actividades no agrícolas que sólo pueden ser demandadas por el sistema productivo urbano.

Un porcentaje similar de los inmigrantes intraprovinciales provie-

CUADRO N.º 4  
Origen de los inmigrantes procedentes de Las Canarias Orientales

Localidades de procedencia	Total de encuestados	En %	Número de orden
De menos de 2.000 h. ....	14	2,7	6
De 2.001 a 6.000 h. ....	112	21,6	2
De 6.001 a 10.000 h. ....	109	21,1	4
De 10.001 a 20.000 h. ....	150	29,0	1
De 20.001 a 50.000 h. ....	111	21,5	3
De 50.001 a 100.000 h. ....	21	4,1	5
De 100.001 a 200.000 h. ....	—	—	—
De 200.001 a 500.000 h. ....	—	—	—
De más de 500.000 h. ....	—	—	—
<b>TOTAL</b> .....	<b>517</b>	<b>100,0</b>	<b>—</b>

Fuente: Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

nen también de municipios de más población. O sea, de localidades comprendidas entre 6.001 y 10.000 habitantes. Estos últimos se sitúan en el cuarto lugar según la importancia del lugar de origen y se trata, lógicamente, de municipios con mayor volumen demográfico. Sin cuestionar el peso del componente campesino, es evidente que entre estos inmigrantes se advierte una mayor incidencia de la burguesía rural (comerciantes, pequeños industriales, agricultores acomodados, funcionarios, etc.) y de la «inteligencia» rural. Es por lo que también participan de las características que ya fueron señaladas para el caso anterior. Afecta a términos municipales como los de San Mateo, Moya o Aldea de San Nicolás.

Sin duda, el promedio más sobresaliente de esta relación es el que agrupa a los inmigrantes nacidos en localidades con número de habitantes comprendidos entre 10.001 y 20.000 habitantes. Son también municipios con un fuerte peso de las actividades agrícolas, densamente pobladas y con cabeceras constituidas por núcleos de cierta relevancia. La crisis que afecta a la actividad agraria desde hace unas décadas unido a unos saldos vegetativos altísimos han propiciado excedentes demográficos relevantes que han alimentado potentes movimientos migratorios fundamentalmente dirigidos hacia Las Palmas. Es el caso de las demarcaciones municipales de Santa María de Guía, Santa Brígida, Teror, Agüimes y Puerto del Rosario.

Un porcentaje también relevante es el constituido por los originarios de localidades de 20.001 a 50.000 habitantes. Alcanzan un 21,5 por 100 y se sitúan en el tercer puesto. Son, sobretudo, inmigrantes procedentes de Gáldar, Arucas y Arrecife fundamentalmente, aunque los hay también pero en menor número de San Bartolomé, Santa Lucía e Ingenio.

Por último, y ocupando el 5.º lugar, están los provenientes de municipios superiores a 50.001 habitantes. Como es sabido, en nuestra provincia (al margen de Las Palmas de Gran Canaria) el único municipio con una magnitud así es el de Telde, que cuenta actualmente con unos 72.000 habitantes.

De esta municipalidad colindante, la inmigración recogida por la muestra es débil, también lo es en la realidad, pese a las relaciones de vecindad y al hecho mismo de contar con entidades de población compartidas.

El hecho de que se tengan muy pocos datos de índole cualitativo acerca de los movimientos migratorios intraprovinciales y el que éstos representen la mayor parte del grupo de inmigrantes de la ciudad de Las Palmas justifican, en nuestra opinión, la elaboración del detallado estudio que se acaba de exponer sobre los nacidos en Las Canarias orientales que actualmente están censados en la capital gran-canaria por estar allí residiendo.

La dinámica de la integración de los llegados al término municipal

capitalino probablemente fue variada según los casos. Pero, sin duda, el mayor número de posibilidades de ocupaciones remuneradas debió ser el factor más atractivo, sin que ello signifique merma o menosprecio de las relaciones de vecindad con las jurisdicciones próximas.

El grado de entradas viene también señalado por lo general en función de las vicisitudes agrícolas (de receso acelerado en los últimos decenios) en un momento en que se estaba realizando una formidable expansión urbana de la ciudad de Las Palmas<sup>10</sup>. Y es que como señalan Martín Moreno y Amando de Miguel (*La estructura social de las ciudades españolas*, pág. 95) «Las Palmas es una ciudad típicamente turística a cuya función se une su ubicación insular, todo lo cual refuerza su posición de centro administrativo que le convierte en una aglomeración de servicios típicamente».

#### 4.6. La inmigración peninsular contenida en la muestra

Por distintas razones el grupo peninsular de inmigrantes acogidos en la aglomeración de Las Palmas constituye tanto en la realidad (véase capítulo III) como en la muestra un sector bastante numeroso e importante por su incuestionable influencia en la vida de esta ciudad.

Se consiguió encuestar a unos 306 peninsulares, cifra que incluye también a los nacidos en Baleares, Ceuta y Melilla. Además nos pareció necesario añadir a esa cantidad a aquéllos que tuvieron que abandonar forzosamente las zonas de soberanía española en el N-NW. de Africa, como le sucedió a cinco personas naturales de Larache, Sidi-Ilfri y Sahara Occidental, por tratarse de ser todos ellos hijos de funcionarios y militares de nacionalidad hispana.

Sea como fuere, lo cierto es que este importante grupo supone algo más de un 13 por 100 de la población real de la ciudad de Las Palmas<sup>11</sup> y nada menos que un 32 por 100 de la muestra. Eso viene a significar que los peninsulares encuestados suponen un 0,6228 por 100 del conjunto peninsular radicado en la capital grancanaria (véase cuadro n.º 2).

Entendemos, por lo tanto, que la selección de inmigrantes realizada por nosotros —tanto por su diversidad de origen como por su cantidad— cumple en demasía los requisitos mínimos imprescindibles en trabajos de esta naturaleza como para estimar que es riguro-

---

<sup>10</sup> F. MARTÍN GALÁN: «El área de Las Palmas de Gran Canaria» en *Geografía de Canarias* de la Editorial Interinsular, pp. 238-242. Santa Cruz de Tenerife, 1985. Tomo V.

<sup>11</sup> Rectificación del padrón de 1975 para 1980 (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas) y Censo de población, 1981. Provincia de Las Palmas. 1.ª parte. I.N.E., Madrid, 1984.

sa la relación realidad/muestra. Por consiguiente, la representatividad de esta última escapa a toda duda.

En el cuadro n.º 5 se puede distinguir la relación de inmigrantes por comunidades autónomas y por sexo. Por cierto que, contrariamente a lo que sucedía en el grupo canario-oriental, los hombres superan ampliamente a las mujeres. Sin duda, la existencia de distancias largas a recorrer unido al carácter temporal o mejor dicho no definitivo de estos traslados a Canarias —recuérdese que el 28 por 100 de los inmigrantes encuestados de este grupo son funcionarios atraídos por los complementos salariales y que sólo suelen permanecer en las islas el tiempo que se requiere para tramitar el traslado a la Península; por lo que prefieren venir solos y dejar la familia en el lugar de procedencia —determinan drásticos recortes en la participación femenina.

De acuerdo con los datos obtenidos, Andalucía es la Comunidad autónoma que, con un 27 por 100, marcha a la cabeza en lo relativo a la emisión de inmigrantes a la aglomeración de Las Palmas. Como el conjunto peninsular, también los andaluces que se han trasladado a esta isla sostienen una fuerte diferencia entre los sexos a favor de los varones.

Por provincias sobresale Cádiz, con casi un 7 por 100 del total peninsular. Se trata naturalmente de la provincia ibérica más próxima a las islas y con varios puertos que desde tiempos inmemoriales sostienen todo tipo de relaciones con Las Palmas. Por razones más o menos parecidas le siguen en orden de importancia las provincias de Málaga y Sevilla. Entre las dos suman casi un 8 por 100 del grupo peninsular incluido en la muestra.

Córdoba, sin embargo, careciendo de las ventajas que ofrecen las comunicaciones por mar, o por vía fluvial como es el caso sevillano, que distinguen a las provincias señaladas anteriormente, envía a esta aglomeración una cifra relativamente interesante de su fuerza de trabajo.

Las cantidades obtenidas por las restantes provincias carecen de interés individualmente consideradas (*obsérvese el cuadro n.º 6*). Se trata de provincias interiores o alejadas de las rutas marítimas tradicionales con Canarias. No obstante, si sumamos las pequeñas cantidades alcanzadas por las provincias de Almería, Granada, Huelva y Jaén se puede observar como este conjunto se sitúa con un modesto 5 por 100 inmediatamente detrás de Cádiz.

Al ampuloso subgrupo andaluz le sigue por debajo, pero a considerable distancia, la inmigración proveniente de la comunidad de Madrid. En efecto, la provincia que alberga a la capital de España es el ámbito geográfico en donde ha nacido el 12,4 por 100 de los peninsulares encuestados. Eso supone menos de la mitad del porcentaje obtenido por Andalucía.

Parte de estos inmigrantes son funcionarios de la administración

del Estado y ejecutivos de empresas nacionales y multinacionales radicadas en las islas. Eso explica el que la relación entre los sexos de los inmigrantes madrileños sea uno de los más desequilibrados del grupo peninsular, a causa del mermado volumen femenino contenido en este flujo de fuerte presencia profesional.

Una diferencia verdaderamente escuálida separa las cifras obtenidas por los madrileños afincados en Las Palmas con los obtenidos por los de origen gallego. En este último subgrupo la relación entre los sexos es ligeramente más equilibrada.

Pero no todas las provincias gallegas participan por igual en el trasvase de efectivos humanos hacia la ciudad de Las Palmas. Así es, puesto que se advierte en el cuadro n.º 6 un mayor peso de aquellas provincias (La Coruña y Pontevedra) que cuentan con magníficos puertos al Atlántico y poseen una acendrada vocación marinera, por lo que desde siempre han mantenido con las islas y en particular con Las Palmas unas relaciones intensas de todo tipo. El resultado de todo ello es el que ya se ha constatado en el capítulo anterior: mayor presencia de inmigrantes provenientes de estas dos provincias gallegas que de las otras dos. En efecto, Orense y Lugo cuentan con una participación testimonial, realmente limitada.

Con dos puntos menos exactamente le sigue a Galicia la comunidad de Castilla-León con un índice de 9,8 por 100 del total migratorio peninsular presente en la muestra. Se trata, por lo demás, de las pocas regiones que consiguen una perfecta paridad en la relación entre los sexos.

Castilla-León es una comunidad que comprende un territorio muy vasto compuesto por nueve provincias. El rasgo distintivo de estas entidades administrativas es que individualmente no son capaces de obtener más que valores verdaderamente ínfimos en relación con las comunidades ya examinadas.

Ninguna de las 9 provincias consigue alcanzar siquiera dos puntos. Únicamente León, Palencia y Segovia sobrepasan levemente la unidad. Las otras 6 restantes, excepto Zamora, sólo logran llegar a fracciones decimales.

Con un porcentaje similar al ejemplo precedente le sigue (cuadro n.º 5) la región catalana. Aquí se aprecia de nuevo una cierta armonía en la composición por sexos de los inmigrantes interrogados. En lo relativo a la distribución por provincias sobresale obviamente en primer lugar Barcelona. La ciudad condal es, además, una aglomeración millonaria en habitantes, con una notable actividad comercial e industrial y con puerto animado todo el año, hechos que justifican ampliamente la presencia en Las Palmas de inmigrantes procedentes de Barcelona de diversa consideración: representantes de empresas catalanas, técnicos de alta cualificación, funcionarios, etc. Le sigue en importancia la costera y mediterránea provincia de Tarragona. Termi-

nemos indicando que es verdaderamente irrelevante el número de inmigrantes que tienen su origen en las provincias catalanas del interior (Lérida) o alejadas (Gerona).

En el norte, las comunidades de Asturias y País Vasco juntas no consiguen igualar el porcentaje catalán que acabamos de analizar. Como puede apreciarse estas dos comunidades —al igual que las restantes que quedan por ver— van muy rezagadas respecto a las ya mencionadas.

CUADRO N.º 5  
Relación de la inmigración peninsular por comunidades autónomas

Comunidades	Varones	Mujeres	Total	En %
Galicia	23	13	56	11,8
Asturias	7	6	13	4,2
País Vasco	11	2	13	4,2
Navarra	—	3	3	0,9
Cantabria	5	1	6	1,9
Aragón	3	6	9	2,9
La Rioja	5	1	6	1,9
Cataluña	14	15	29	9,5
Valencia	8	3	11	3,6
Murcia	6	1	7	2,3
Castilla-León	14	16	30	9,8
Castilla-La Mancha	4	2	6	1,9
Madrid	29	9	38	12,4
Andalucía	54	28	82	27,2
Baleares	—	1	1	0,3
Ceuta-Melilla	10	1	11	3,6
Extremadura	3	2	5	1,6
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>196</b>	<b>110</b>	<b>306</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Segmento de la muestra encuestada constituida por provenientes de la Península, Islas Baleares, Ceuta y Melilla.*  
*Elaboración propia.*

Se trata evidentemente de dos regiones costeras y septentrionales que por la marinería y los negocios derivados de la metalurgia y reparaciones navales han garantizado su presencia en Las Palmas a través de unas relaciones trabadas de antiguo. De ahí ese porcentaje de 8,4 por 100 del total inmigratorio del grupo peninsular que proceden de ambas comunidades.

La región levantina —en especial las provincias de Valencia y

Alicante— obtienen el mismo coeficiente que las ciudades norteafricanas de Ceuta y Melilla. En conjunto apenas sobrepasan el promedio de 7 puntos del total peninsular.

Más rezagadas todavía se hallan las comunidades de Aragón y Murcia, que sólo obtienen un 5,2 por 100 del total. Valor que se debe a los inmigrantes provenientes de las ciudades de Zaragoza, Murcia y Huesca.

Las comunidades de Navarra, Baleares, Castilla-La Mancha, Cantabria, Extremadura y La Rioja con porcentajes individuales reducidísimos consiguen, no obstante, un 8,5 por 100 del grupo peninsular. En estos últimos las mujeres suelen estar menos presentes que los hombres. Sin duda, a causa de que se trata de desplazamientos de carácter profesional. En efecto, entre los inmigrantes de estas regiones predominan los componentes de las fuerzas armadas, guardia civil, funcionarios del Estado, clérigos, ejecutivos y empresarios.

De lo visto hasta aquí se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. Primacía de la España marítima sobre la España del interior. En efecto, casi 57 de cada cien inmigrantes proceden de provincias que disponen de litoral y buenos puertos. Se distribuyen de esta manera: en el Norte 7,7 por 100 del total; en el Atlántico del NW. el 8,5 por 100; el 17,9 por 100, provincias mediterráneas costeras; 20 por 100 Andalucía y el 2,6 por 100 Norte de Africa.

2. La España del interior también cuenta en la emisión de migrantes a la ciudad de Las Palmas. En especial las comunidades de Madrid y Castilla-León.

3. Fuerte predominio de las migraciones de neto carácter profesional sobre las familiares. De ahí la frecuencia de varones solitarios que hacen el recorrido hacia Las Palmas sin compañías familiares. Eso explica la baja contribución femenina a estos flujos migratorios.

#### **4.7. La localidad de origen de la inmigración peninsular**

Una vez estudiada la significación de la inmigración peninsular y su procedencia geográfica, ha llegado el momento de examinar la importancia que tiene la localidad de origen invocada por nuestros interlocutores como espacio físico en el cual han nacido.

Hemos reiterado en diversos apartados del presente trabajo que el lugar de nacimiento —sea éste en zona rural, urbana o intermedia— nos permite deducir en parte los rasgos familiares, laborales y culturales que caracterizan a nuestros entrevistados.

De acuerdo con lo expuesto y siguiendo la información contenida en el cuadro n.º 6 se puede afirmar que la inmigración peninsular es, contrariamente al grupo canario-oriental, mayoritariamente de origen

urbano. O lo que es lo mismo, de cada cien inmigrantes peninsulares nada menos que 62 proceden de núcleos urbanos iguales o superiores a los cien mil habitantes. Unicamente un 12 por 100 tiene sus orígenes en zonas netamente agrarias, y el restante 26 por 100 de este grupo procede de espacios geográficos intermedios.

La correspondencia entre estas cifras con las consignadas por el cuadro n.º 37 del capítulo 3, en donde aparecen relacionadas las actividades que los inmigrantes desempeñan en la ciudad de Las Palmas, es bastante clara y no dejan espacio alguno para la duda. En efecto, se supone que estos inmigrantes venían ya con una determinada cualificación puesto que el traslado lo efectuaron siendo adultos. Según eso, el predominio de profesiones típicamente urbanas (profesionales liberales, empleados y funcionarios, artesanos, comerciantes y em-

**CUADRO N.º 6**  
**Distribución provincial de los encuestados procedentes de la Península, Islas Baleares, Ceuta y Melilla**

Provincia	Varones	Hembras	Total	En %
Alava	3	—	3	0,8
Albacete	—	—	—	—
Alicante	5	—	5	1,4
Almería	3	1	4	1,0
Asturias	7	6	13	3,5
Avila	—	3	3	0,8
Badajoz	1	1	2	0,5
Baleares	—	1	1	0,2
Barcelona	8	11	19	5,1
Burgos	—	1	1	0,2
Cáceres	2	1	3	0,8
Cádiz	16	10	26	6,9
Cantabria	5	1	6	1,6
Castellón	—	—	—	—
Ciudad Real	2	—	2	0,5
Córdoba	10	2	12	3,2
Coruña, La	9	5	14	3,7
Cuenca	—	1	1	0,2
Gerona	—	—	—	—
Granada	5	2	7	1,8
Guadalajara	—	—	—	—
Guipúzcoa	2	2	4	1,0
Huelva	2	—	2	0,5
Huesca	1	2	3	0,8
Jaén	5	2	7	1,8
León	2	3	5	1,3
Lérida	2	1	3	0,8
Lugo	1	3	4	1,0
Madrid	29	9	38	10,1

Provincia	Varones	Hembras	Total	En %
Málaga	7	6	13	3,4
Murcia	6	1	7	1,8
Navarra	—	3	3	0,8
Orense	—	—	—	—
Palencia	3	2	5	1,3
Pontevedra	13	5	18	4,8
Rioja, La	5	1	6	1,6
Salamanca	2	—	2	0,5
Sta. Cruz de Tenerife	41	33	74	19,5
Segovia	3	2	5	1,3
Sevilla	8	5	13	3,4
Soria	2	1	3	0,8
Tarragona	3	3	6	1,6
Teruel	—	—	—	—
Toledo	2	1	3	0,8
Valencia	3	3	6	1,6
Valladolid	2	—	2	0,5
Vizcaya	5	1	6	1,6
Zamora	1	3	4	1,0
Zaragoza	2	4	6	1,6
Ceuta	4	1	5	1,3
Melilla	5	—	5	1,3
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>196</b>	<b>110</b>	<b>306</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Encuesta sobre el origen geográfico de la actual población de Las Palmas. Elaboración propia.*

presarios, obreros, trabajadores del sector servicios, clero, fuerzas armadas, policía y guardia civil) es verdaderamente abrumador y nos coloca en la pista, por cierto constatada, de que esa estructura jamás cristalizaría si nuestros encuestados en vez de proceder mayoritariamente de enclaves urbanos hubiesen llegado a Las Palmas desde zonas rurales e intermedias

En el cuadro n.º 7 se aprecia en primer término cómo descuellan los inmigrantes que han venido desde localidades comprendidas entre los cien mil y doscientos mil habitantes. Se trata casi siempre de cabeceras municipales.

Pues bien, las localidades a las que nos acabamos de referir<sup>12</sup> son generalmente capitales de provincias que cuentan con ese volumen

<sup>12</sup> La ventaja de la encuesta, entre otras ya señaladas, es que el entrevistado no suele confundir el lugar de origen (ciudad, aldea, villa, etc.) con el conjunto municipal o el área provincial. Es decir, se atiende al núcleo urbano exactamente. Según ello las capitales de provincias aludidas en el texto son: Vitoria, Albacete, Almería, Badajoz, Burgos, Cádiz, Castellón de la Plana, San Sebastián, Huelva, León, Lérida, Pamplona, Oviedo, Logroño, Salamanca, Santander y Tarragona.

poblacional, a las que hay que agregar otras ciudades que tienen un desarrollo demográfico integrable en este rubro. Son las que se relacionan seguidamente: Mataró, Sabadell, Cornellá, Santa Coloma de Gramanet y Tarrasa en la provincia de Barcelona; Jerez de la Frontera (Cádiz); Alcalá de Henares, Alcorcón, Getafe, Leganés y Móstoles (Madrid); Cartagena (Murcia); Baracaldo (Vizcaya) y Elche (Alicante).

En conjunto, se trata de ciudades medias con fuerte influencia de las actividades no agrarias, como pueden ser el comercio, artesanía, industria, profesiones liberales, turismo, transporte, pesca y banca.

En segundo lugar, se sitúan los inmigrantes que provienen de ciudades peninsulares con población comprendida entre los 200 y los 500 mil habitantes. Se trata ya de ciudades de estimable importancia urbana y económica. Son éstas las que siguen: Alicante, Palma de Mallorca, Badalona, Hospitalet de Llobregat, Córdoba, La Coruña, Granada, Murcia, Gijón, Vigo y Valladolid. Más del medio centenar de los inmigrantes encuestados dentro del grupo peninsular provienen de aglomeraciones superiores a 500 mil habitantes. Estas ciudades son las de Bilbao, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Málaga y, particularmente, Barcelona y Madrid. Se trata ya de una inmigración especial desde el punto de vista cualitativo que hace de estas macrociudades el tercer grupo de relación con el orden descendente entre promedio inmigratorio y total poblacional del lugar de nacimiento.

En cuarto lugar se encuentran los inmigrantes que pertenecen a núcleos urbanos comprendidos entre 50 y 100 mil habitantes. Aquí las actividades agrícolas se hacen sentir un poco más. Son las urbes que se relacionan a continuación: Alcoy, Elda y Orihuela (Alicante); Cerdayola del Vallés, Esplugues de Llobregat, Viladecans y Vilanova i Geltrú (en la provincia de Barcelona), Cáceres; San Fernando, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Algeciras y La Línea de la Concepción (Cádiz); Puertollano y Ciudad Real; Santiago de Compostela y El Ferrol (La Coruña); Cuenca, Gerona, Motril (Granada), Guadalupe, Irún, Huesca, Linares, Jaén, Ponferrada (León) y Lugo; Coslada, Fuenlabrada, Parla y Torrejón (Madrid); Marbella y Vélez-Málaga (Málaga); Orense; Avilés, Langreo y Mieres (Asturias); Palencia, Pontevedra, Torrelavega (Cantabria) y Segovia. Dos Hermanas y Alcalá de Guadaíra (Sevilla); Reus (Tarragona); Talavera de la Reina y Toledo; Gandía y Sagunto (Valencia). Basauri, Guecho, Portugalete, Santurce y Sestao (Vizcaya). Y finalmente las ciudades de Zamora, Ceuta y Melilla<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Las características sociodemográficas de las ciudades españolas están magníficamente recogidas en la obra de J. Martín Moreno y Amando de Miguel titulada: *La estructura social de las ciudades españolas*, Ediciones del Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid, 1978.

## CUADRO N.º 7

## Origen de los inmigrantes procedentes de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla

Localidades de procedencia	Total de encuestados	En %	Número de orden
De menos de 2.000 h. ....	3	0,9	9
De 2.001 a 6.000 h. ....	6	1,9	8
De 6.001 a 10.000 h. ....	12	3,9	7
De 10.001 a 20.000 h. ....	16	5,2	6
De 20.001 a 50.000 h. ....	35	11,3	5
De 50.001 a 100.000 h. ....	43	14,0	4
De 100.001 a 200.000 h. ....	72	24,4	1
De 200.001 a 500.000 h. ....	65	21,2	2
De más de 500.000 h. ....	54	17,2	3
TOTAL .....	306	100,0	—

Fuente: Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

Un 11,3 por 100 de los inmigrantes peninsulares provienen de localidades más pequeñas y ruralizadas que cuentan entre 20 y 50 mil habitantes. Estas urbes intermedias son exactamente las que se relacionan aquí: Plasencia (Cáceres), Mahón (Baleares), Chiclana (Cádiz), Bujalance (Córdoba), Villagarcía de Arosa (Pontevedra), Monforte de Lemos (Lugo), Aranjuez (Madrid), Valls (Tarragona), Vic (Barcelona) y Hellín (Albacete). Los originarios de estas ciudades constituyen el 5.º lugar de acuerdo con la importancia del lugar de nacimiento y el porcentaje inmigratorio.

Los números de orden siguientes que comprenden las ciudades y villas de menos de 20 mil habitantes los hemos agrupado. En ellas nacieron el 11,9 por 100 de los inmigrantes peninsulares encuestados. Se trata evidentemente de ciudades con un fuerte peso agrícola.

De la dispersión de estas localidades da buena prueba la dilatada relación que vamos a ofrecer íntegramente por razones de credibilidad fundamentalmente. Ribadavia (Orense); Moaña, Bayona, Puente de Candelas, Tuy, Dozón y Moraña (Pontevedra); Baltanas y Saldaña (Palencia); Malpartida de Plasencia y Talavera La Real (Cáceres); Prado del Rey y Tarifa (Cádiz); Alpujarra de la Sierra y Lugros (Granada); Becerra y Fonsagrada (Lugo); La Bisbal de Falset, Vilaseca i Saleu, Vilanova de Prades (Tarragona); Marchena (Sevilla); Benamejí (Córdoba); Pedrola, Pradilla del Ebro y Lecera (Zaragoza); Negreira (La Coruña); Cazorra (Jaén); Beratón y Valdeprado (Soria); El Molar y Villa del Prado (Madrid); Prádanos de la Bureva e Isar (Burgos); Villaviciosa (As-

turias); Estella y San Milán de la Cogolla (La Rioja); Berja (Almería); Béjar (Salamanca); Melga de Tera (Zamora), Iza (Navarra), Calanda (Teruel); Valdeprado del Río y Valdeola (Santander). Algunos de nuestros encuestados nos indicaron proceder de localidades como Huérfana, Izón, La Canonda y Millo de Tera, pero bien porque no son cabeceras municipales<sup>14</sup>, o bien por errónea transcripción por parte de los encuestados, no las hemos encontrado en las relaciones toponímicas de España al uso<sup>15</sup>.

#### 4.8. Los inmigrantes nacidos en países extranjeros

Este tercer grupo se compone de personas que a la hora de empadronarse se registraron en Las Palmas manifestando haber nacido en países extranjeros. En el capítulo anterior quedó sobradamente claro la importancia que los extranjeros residentes en nuestra ciudad han tenido desde la fundación de ésta a fines del siglo XV hasta nuestros días. De ahí que no entremos de nuevo a examinar dicha cuestión y nos detengamos en cambio sólo en el análisis de los extranjeros seleccionados por la muestra.

Como se ha dicho en otros apartados conseguimos a duras penas encuestar a unas 50 personas pertenecientes a este grupo, si bien estaba previsto hacerlo a un número bastante superior al señalado y para el que teníamos la relación resultante del sorteo al azar previo. Pues bien, de éstos, 29 son varones y 21 son hembras, es decir, se repite una vez más la supremacía masculina como en el caso peninsular.

La inmigración extranjera supone, hoy por hoy, en la realidad demográfica de nuestra primera ciudad algo más de un 6 por 100 de su población total. En la muestra representan un 5 por 100 de los inmigrantes encuestados lo que a su vez significan el 0,215 por 100 del total de extranjeros afincados en la capital grancanaria a comienzos de los años ochenta<sup>16</sup>.

Profesionalmente los encuestados pertenecen a tres categorías laborales decisivas dentro del grupo de referencia: obreros, empleados y funcionarios, no activos o en paro. Es, sin duda, muy abultado el número de los casilleros que éstos dejaron sin responder. Las actividades liberales, agricultores, servicios, clero, fuerzas armadas y policía junto con los pensionistas y jubilados representan de acuerdo con

---

<sup>14</sup> I.N.E.: *Poblaciones de Derecho y de hecho de los municipios españoles. Censo de 1981*. Madrid 1982.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> Rectificación del padrón de 1975 para 1980 (Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas) y Censo de población de 1981. Provincia de Las Palmas. 1.ª parte. I.N.E. Madrid 1984.

el cuadro n.º 10 un modesto 29 por 100 del total extranjero. En el cuadro n.º 8 se puede apreciar la relación pormenorizada de inmigrantes extranjeros con distinción de sexo, localidad de nacimiento, país correspondiente a cada caso y agrupación de Estados por continentes.

**CUADRO N.º 8**  
**Procedencia de los inmigrantes de origen extranjero**

a) EUROPA:	País	Varones	Hembras	Total	
Adorno Mica (Bercelli-Piamonte) .....	Italia	1	—	1	
Contarina (Rovigo-Veneto) .....	Italia	1	—	1	
Kaarina (Turku) .....	Finlandia	1	2	3	
Nybro .....	Suecia	—	1	1	
Moscú .....	URSS	1	—	1	
Wolverhampton (Staffordshire) .....	Inglaterra	1	—	1	
Gibraltar .....	Inglaterra	1	—	1	
Brighton .....	Inglaterra	1	—	1	
Hamburgo .....	Alemania F.	1	1	2	
TOTAL GENERAL .....		8	4	12	(24%)
b) ASIA:					
Bombay .....	India	2	—	2	
Damasco .....	Siria	—	1	1	
TOTAL GENERAL .....		2	1	3	(6%)
c) AFRICA:					
Tánger .....	Marruecos	2	1	3	
Bata .....	Guinea Ec.	2	—	2	
Malabo .....	Guinea Ec.	—	1	1	
Nuakchott .....	Mauritania	—	1	1	
Túnez .....	Túnez	—	1	1	
TOTAL GENERAL .....		4	4	8	(16%)
d) AMERICA:					
Caracas .....	Venezuela	3	4	7	
La Guayra (Estado de Vargas) .....	Venezuela	1	—	1	
La Habana .....	Cuba	2	5	7	
Montevideo .....	Uruguay	1	1	2	
Sao Paulo .....	Brasil	1	—	1	
Río de Janeiro .....	Brasil	—	1	1	
Lima .....	Perú	1	—	1	
Santo Domingo .....	Rep. Domin	1	—	1	
Buenos Aires .....	Argentina	2	1	3	
Guayaquil .....	Ecuador	1	—	1	
Trujillo .....	Perú	1	—	1	
TOTAL GENERAL .....		15	12	27	(54%)
TOTAL GENERAL .....		29	21	50	(100%)

Fuente: *Sector extranjero de la muestra.*  
*Elaboración propia.*

El subgrupo más numeroso es el compuesto por los originarios de Sudamérica. Suponen más de la mitad del grupo y ofrecen una equilibrada distribución de los sexos. La mayoría de ellos proceden de las ciudades de Caracas, La Guayra (Venezuela) y La Habana (Cuba). Con valores mínimos están representados los que tienen su origen en las ciudades de Montevideo, Sao Paulo, Río de Janeiro, Lima, Santo Domingo, Buenos Aires, Guayaquil y Trujillo.

Es fácil apreciar que se trata de capitales ampliamente frecuentadas por antiguos emigrantes españoles con fuerte presencia canaria, especialmente en lo que concierne a Cuba y Venezuela. Es por lo que tenemos que admitir que estas relaciones han determinado una amplia frecuencia de retornados o descendientes de aquellos emigrantes por las más diversas razones: avatares económicos y políticos, motivos familiares, caducidad de contratos, jubilación o, simplemente, por nostalgia de la patria chica.

El segundo escalón está formado por los provenientes del continente europeo. Se trata de 2 italianos procedentes de Adorno-Mica (Becelli-Piamonte) y Contarina (Rovigo-Veneto), tres finlandeses de la ciudad de Kaarina (Turku), un sueco de Nybro, un «soviético» de Moscú (pero de padres españoles), tres ingleses del Welverhampton (Staffordshire), Gibraltar y Brighton. Y por último un alemán occidental de la ciudad de Hamburgo.

En conjunto suponen el 24 por 100 del total extranjero y desarrollan en Las Palmas actividades muy diversas relacionadas básicamente con el sector turístico. Pero los hay también quienes desempeñan actividades más modestas como los sastres italianos, controladores del tráfico aéreo o los jubilados atraídos por las condiciones climáticas y el favorable cambio de divisas.

Un escaso 16 por 100 proceden de ciudades africanas: Tánger, Bata, Malabo, Túnez y Nuakchott. Apréciase que se trata en realidad de ciudades del Africa septentrional y occidental, cuya proximidad geográfica con Canarias facilitan las relaciones comerciales y pesqueras.

Finalmente nos queda por estudiar el grupo asiático. Está compuesto por 3 inmigrantes procedentes de las ciudades de Bombay (India) y Damasco (Siria). Ni que decir tiene que su presencia está en relación con la actividad comercial.

En efecto, los inmigrantes pakistaníes, indostánicos y de lengua árabe constituyen un subgrupo singular dentro de la trama social de la ciudad de Las Palmas. En el caso que nos ocupa, se trata de personas relacionadas con los típicos comercios de bazares y tejidos al por

menor. Hoy gozan de una fuerte personalidad y dan a la morfología social de la aglomeración un sabor exótico<sup>17</sup>.

CUADRO N.º 9  
Origen de los inmigrantes procedentes de países extranjeros

Localidades de procedencia	Total de encuestados	En %	Número de orden
De menos de 2.000 h.....	1	2,0	6
De 2.001 a 6.000 h.....	2	4,0	5
De 6.001 a 10.000 h.....	2	4,0	5
De 10.001 a 20.000 h.....	4	8,0	4
De 20.001 a 50.000 h.....	2	4,0	5
De 50.001 a 100.000 h.....	4	8,0	4
De 100.001 a 200.000 h.....	10	20,0	2
De 200.001 a 500.000 h.....	18	36,0	1
De más de 500.000 h.....	7	14,0	3
TOTAL.....	50	100,0	—

Fuente: Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

#### 4.9. Importancia de la localidad de nacimiento

Sin duda, los inmigrantes de origen extranjero acentúan mucho más que los peninsulares el carácter urbano a la hora de invocar su procedencia. Ciertamente, en el cuadro n.º 9 se puede observar cómo los que se reclaman pertenecer a este grupo declaran haber nacido en aglomeraciones superiores a los 100 mil habitantes en una proporción de 70 por 100.

Pero no queda ahí la cuestión puesto que la procedencia urbana se hace todavía más patente si se cae en la cuenta que algo más de la mitad de éstos provienen precisamente de ciudades de potencial demográfico bastante significativo —entre los 200 y los 500 mil habitantes— y que un 14 por 100 ha llegado a esta capital desde áreas metropolitanas con población superior al medio millón de almas.

<sup>17</sup> F. QUIRÓS LINARES: *La población de La Laguna (1837-1960)* Instituto de Estudios Canarios. La Laguna 1971. E. MURCIA NAVARRO: «Los comerciantes hindúes en Santa Cruz de Tenerife». *Estudios Geográficos*, núm. 136, pp. 405-428. Y R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Evolución de la población del municipio de Arucas desde 1850 a 1975*, Plan Cultural de la Excm. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas, pp. 139-140. Las Palmas 1979.

La pertenencia de nuestros inmigrantes de forma mayoritaria al «universo» urbano contribuye de algún modo a explicar también la cualificación profesional que ostentan en la que funcionarios y empleados junto con obreros especialistas configuran magnitudes relativamente representativas, como se aprecia en el cuadro n.º 10.

CUADRO N.º 10

### Profesión de los inmigrantes nacidos en países extranjeros

Actividades	Total	% del total
1. Profesiones liberales .....	2	4,1
2. Empleados y funcionarios .....	10	20,4
3. Agricultores .....	—	—
4. Artesanos, comerciantes, empresarios y autónomos .....	1	2,0
5. Obreros .....	13	26,5
6. Servicios .....	—	—
7. Jubilados, pensionistas .....	2	4,0
8. No activos y/o en paro .....	12	24,6
9. No responden .....	9	18,4
TOTAL .....	50	100,0

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas. Elaboración propia.*

En cambio, la procedencia de estos inmigrantes de urbes intermedias —o sea, comprendidas entre 20 y 100 mil habitantes— no alcanza sino un débil porcentaje de sólo 12 por 100 del total del grupo de referencia. Como se puede comprobar se trata de un subsector que goza de poca entidad dentro del grupo.

Por último nos encontramos con los que provienen de lugares inferiores a 20 mil habitantes. Suponen también una cifra pequeña de sólo 16 por 100 y está engrosado fundamentalmente por inactivos y jubilados.

Tanto en este último caso como en el anterior sorprende el que llegando a Canarias desde localidades pequeñas e intermedias un 28 por 100 de los inmigrantes nacidos en el extranjero no tengamos ningún representante del sector agrícola. Y es que es de suponer que estas localidades cuenten con presencia del sector agrícola como suele ser habitual en todas partes.

De lo dicho hasta aquí se desprende que la inmigración extranjera es eminentemente urbana. Y que los sectores procedentes de ciuda-

des y villas pequeñas o medianas carecen de relevancia. Y esto es así tanto en la muestra como en la realidad<sup>18</sup>.

#### 4.10. La inmigración canario-occidental

Las 75 personas inmigradas a Las Palmas, cuyo origen geográfico descansa en la vecina provincia de Santa Cruz de Tenerife, se distribuyen en nuestro estudio de acuerdo con el cuadro n.º 11 en que aparecen consignadas las cantidades obtenidas por cada localidad con distinción por sexo.

**CUADRO N.º 11**  
**Procedencia de los inmigrantes llegados desde las Canarias Occidentales**

a) ISLA DE TENERIFE:	Varones	Hembras	Total	
Santa Cruz .....	16	12	28	
Guímar .....	—	2	2	
La Laguna .....	4	3	7	
S. Juan de la Rambla .....	—	1	1	
Sta. Ursula .....	1	—	1	
Icod .....	1	—	1	
La Orotava .....	1	—	1	
Adeje .....	1	—	1	
TOTAL .....	23	19	42	(56,0%)
b) LA PALMA:				
Sta. Cruz .....	9	8	17	
Los Sauces .....	2	2	4	
Los Llanos .....	1	—	1	
TOTAL .....	12	10	22	(29,3%)
c) GOMERA:				
San Sebastián .....	3	2	5	
Hermigua .....	1	—	1	
TOTAL .....	4	2	6	(8,1%)
d) HIERRO:				
Valverde .....	1	1	2	
Sabinosa .....	—	1	1	
Frontera .....	1	—	1	
Pinar del Hierro .....	1	—	1	
TOTAL .....	3	2	5	(6,6%)

Fuente: *Encuesta sobre el origen geográfico de la actual población de Las Palmas. Elaboración Propia.*

<sup>18</sup> Hemos de reconocer la existencia de un sesgo en lo concerniente al grupo extranjero por las causas que ya se han venido señalando. No obstante, con los datos obtenidos se pueden hacer extrapolaciones aceptables en términos generales.

Allí se aprecia que el sector más numeroso procede evidentemente de la isla más poblada y extensa de dicha provincia en una relación de 42 por cada 100. Dentro de este numeroso subgrupo, en términos relativos se entiende, se advierte cómo la mayoría de los inmigrantes tinerfeños proceden de su capital insular, Santa Cruz. La Laguna es la segunda ciudad en orden de importancia y por debajo de estas aglomeraciones están las villas y pequeñas ciudades de Güimar, San Juan de la Rambla, Santa Ursula, Icod de los Vinos, La Orotava y Adeje, cada una con cantidades reducidísimas.

La isla de La Palma, la segunda más poblada de las Canarias occidentales, le sigue a Tenerife en cuanto a la emisión de migrantes a nuestra primera ciudad de acuerdo con la muestra seleccionada. Es sobretodo su capital, Santa Cruz, la que ostenta la supremacía de modo que los inmigrantes que provienen de Los Sauces y de Los Llanos de Aridane suponen tan sólo un volumen raquítico de migrantes.

Los procedentes de las islas de La Gomera y El Hierro suponen únicamente un 15 por 100 de los inmigrantes encuestados en números redondos. Ambas islas se diferencian poco en cuanto al volumen aportado por cada una individualmente considerada.

Como en las dos islas anteriormente aludidas, aquí son también las capitales insulares las que absorben la mayoría de las partidas hacia la ciudad de Las Palmas. Y es que ciertamente son las capitales (San Sebastián y Valverde) las que mayor concentración demográfica ofrecen en sus respectivos ámbitos.

Las villas y caseríos de neto carácter rural obtienen únicamente una participación meramente testimonial. Es el caso de localidades como Hermigua, Sabinosa, La Frontera y Pinar del Hierro.

Son las lógicas relaciones interinsulares las que fomentan los desplazamientos migratorios entre las islas. El componente obrero, poco o nada cualificado, ha tenido una importancia excepcional en la expansión urbana de Las Palmas durante los decenios 1961-1970 y 1971-1980<sup>19</sup>. Sobre este subsector se ceba actualmente una aterradora cifra de paro. Le siguen los empleados y funcionarios, profesiones liberales y servicios. El resto, jubilados, inactivos, artesanos, autó-

---

<sup>19</sup> HERRERA PIQUE, A.: *La ciudad de Las Palmas. Noticia histórica de su urbanización*, pp. 255-343. Las Palmas de Gran Canaria 1978 y *Las Palmas de Gran Canaria* (segunda parte y segunda edición aumentada y corregida), pp. 297-593. Las Palmas 1984. MARTÍN GALÁN, F.: *La formación de Las Palmas: ciudad y Puerto. Cinco siglos de evolución*. Las Palmas 1984, pp. 252-300. E. CÁCERES MORALES: «Una panorámica del planeamiento urbanístico en la provincia de Las Palmas», in *Temas de Arquitectura y Urbanismo*, n.º 177, marzo de 1974, Madrid, pp. 16-23. F. MARTÍN GALÁN, J. RUILOBA, S. M. DELGADO, C. MENDARO, E. CÁCERES y N. BARROSO: «Ciudades y núcleos urbanos» in *Geografía de Canarias*, ed. Interinsular, cap. VIII, pp. 197-208. Tomo II. Santa Cruz de Tenerife 1985. F. MARTÍN GALÁN: «La ciudad de Las Palmas: trama urbana, evolución, situación presente» in *III Coloquio de Historia Canario-Americana 1978*. Cabildo Insular de Gran Canaria, tomo II, pp. 121-146.

nomos, comerciantes y empresarios, apenas cuentan en las cifras de inmigración recogidas en la muestra.

#### 4.11. La localidad de origen de la inmigración canario-occidental

Buena parte de los originarios de la provincia vecina han nacido en aglomeraciones urbanas comprendidas entre 100 y 200 mil habitantes. Es decir, en ciudades como La Laguna y Santa Cruz, únicas que poseen cifras de esa magnitud. En efecto, 47 de cada cien inmigrantes canario-occidentales instalados en Las Palmas e incluidos en la muestra son, sin ningún género de duda, lo que se puede denominar como «gente de ciudad».

Y no sólo por haber nacido en las ciudades citadas, sino porque su cualificación laboral responde claramente a las típicas de urbes de cierta consideración. Entre estos inmigrantes urbanos nos encontramos con abundancia de empleados y funcionarios, profesiones liberales, comerciantes, empresarios y autónomos así como algún que otro componente cualificado del sector servicio.

CUADRO N.º 12

#### Origen de los inmigrantes procedentes de las Canarias Occidentales

Localidades de procedencia	Total de encuestados	En %	Número de orden
De menos de 2.000 h. ....	—	—	—
De 2.001 a 6.000 h. ....	16	21,4	3º
De 6.001 a 10.000 h. ....	2	2,7	4º
De 10.001 a 20.000 h. ....	20	26,6	2º
De 20.001 a 50.000 h. ....	2	2,7	5º
De 50.001 a 100.000 h. ....	—	—	—
De 100.001 a 200.000 h. ....	35	46,6	1
De 200.001 a 500.000 h. ....	—	—	—
De más de 500.000 h. ....	—	—	—
TOTAL .....	75	100,0	—

Fuente: *Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
Elaboración propia.

El componente obrero, además, lo encontramos de nuevo entre los inmigrantes que provienen de lugares agrícolas eminentemente —con aglomerados urbanos de 2 a 6 mil habitantes— y que arrojan un 21 por 100 del total canario-occidental que le sitúa en el tercer lugar (Véase cuadro n.º 13).

Por último, con un 5,4 por 100 del total grupal, están unos pocos

inmigrantes de la vecina provincia de Santa Cruz de Tenerife que han nacido en núcleos de 6 a 10 mil habitantes y de los que tienen su origen en localidades un poco superiores de 20 a 50 mil habitantes como Icod de los Vinos y La Orotava.

En suma, la inmigración canario-occidental está repartida entre un 51 por 100 que proviene de lugares inferiores a 20 mil habitantes. Son, generalmente, de extracción agrícola que se han convertido en obreros de la construcción y de la industria al integrarse en Las Palmas.

Y de otra parte está un 47 por 100 de los inmigrantes constituido por individuos de origen netamente urbano y compuesto por los cuadros producidos por la Universidad de La Laguna y demás Escuelas Técnicas para las profesiones liberales, funcionariado, empresarios, comerciantes, etc.

**CUADRO N.º 13**  
**Profesiones de los inmigrantes procedentes de las Canarias Occidentales**

Actividades	Total	% del total
1. Profesiones liberales .....	8	10,0
2. Empleados y funcionarios .....	12	15,0
3. Agricultores .....	—	—
4. Artesanos, comerciantes, empresarios y autónomos .....	4	5,0
5. Obreros .....	23	28,7
6. Servicios .....	9	11,2
7. Jubilados .....	1	1,3
8. No activos y/o en paro .....	18	22,5
9. No responden .....	—	—
TOTAL .....	80 (1)	100,0

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas. Elaboración propia.*

(1) Hay cinco respuestas múltiples.

#### **4.12. Conclusiones generales**

El municipio y la aglomeración urbana de Las Palmas de Gran Canaria han polarizado en las últimas décadas la mayor parte del contingente inmigratorio llegado a esta provincia. La atracción de esta área ha sido particularmente excepcional sobre las comarcas agrícolas superpobladas, así como sobre las zonas deprimidas, alejadas o marginales, afectadas todas ellas por una fuerte crisis. Pero la ciudad de Las Palmas se ha aprovechado de una coyuntura económica favorable y del creciente éxito que en todas partes ha obtenido el «mun-

do urbanícola» como antítesis del decadente sistema de valores rurales. Por eso la atracción de esta urbe va más allá de la absorción del «éxodo rural» y llega también a ciudades medias de 20 a 100 mil habitantes. Muchísimo menos es, obviamente, la recepción de inmigrantes provenientes de núcleos urbanos superiores a los cien mil habitantes. En ambos casos el flujo migratorio registrado cubre una necesidad imperiosa cual es la de abastecer su sistema productivo a base de una mano de obra y de unos cuadros dirigentes que no se improvisan fácilmente en la propia localidad y de la exigencia de importarlos desde otras zonas.

Concomitante con lo expresado está también el papel que desempeña el factor distancia. De modo que a menor distancia a recorrer mayor es la atracción migratoria. Y a la inversa, es decir, menor es la afluencia migratoria cuando las distancias a salvar son muy importantes. En consecuencia le corresponde la supremacía al grupo canario-oriental, seguido de los peninsulares. Estos últimos contrapesan el factor distancia por los onerosos estímulos (económicos y promocionales) de que son objeto. A niveles más reducidos se encuentran los grupos canario-occidental y extranjero. En el primer caso se debe al cruce de una atracción similar en su propia provincia que es la creciente concentración urbana de Santa Cruz-La Laguna. En cuanto al grupo extranjero es evidente que la distancia, los problemas derivados del acomodo en una estructura social con una cultura diferente y la obtención de empleo justifican su reducido volumen. Máximo, teniendo en cuenta que este grupo se compone básicamente de latinoamericanos, la mayoría de las veces hijos o descendientes de antiguos emigrantes canarios, que retornan a su tierra. Sobresalen los cubanos, venezolanos, argentinos y uruguayos. También destacan, pero ya en un segundo término, los provenientes de las antiguas colonias hispanas en el África occidental, así como las colonias de extranjeros de fuerte tradición en las islas. Ahí destacan los árabes, en donde sobresalen los marroquíes, tunecinos, libaneses y palestinos. Otro grupo poderoso es el representado por los indostánicos (unos tres mil en Las Palmas), llegados a partir de la división de los territorios indopakistanies en los años cincuenta y al socaire de los Puertos Francos que les facilita el despliegue del comercio al detalle en los típicos bazares, una de las tantas atracciones turísticas con que cuenta esta aglomeración.

## CAPITULO V

### ESTRUCTURA DE LA POBLACION ESTUDIADA

#### **5.1. Algunas cuestiones previas**

Antes de presentar la interpretación de los resultados de la encuesta, interesa previamente insistir sobre un aspecto importante que, a nuestro juicio, debe ser precisado y aclarado en toda su significación; se trata de las informaciones recogidas que aportan a la vez cuestiones relativas al pasado de las personas interrogadas y a su correspondiente situación presente.

En el primer caso se trata de datos que conciernen básicamente a la historia casi biográfica de cada individuo inmigrado (origen geográfico, empleos desempeñados, desplazamientos anteriores y, particularmente, la edad de llegada a Las Palmas-municipio, circunstancias y motivos que promovieron el cambio de residencia). En cuanto al segundo punto interesa también conocer aspectos surgentes en toda aproximación a la realidad social, tales como la fecha de nacimiento, situación familiar, profesión que desempeñan en la actualidad y, por último, opiniones, expectativas de futuro e intenciones respecto a esta temática. Como se puede apreciar, se trata de variables que intentan situar a las personas elegidas por la muestra en su verdadero contexto espacial y socioprofesional.

Los datos recogidos por nosotros relativos al acontecimiento consistente en las arribadas a la ciudad de Las Palmas desde los más diversos lugares geográficos permiten explicar el movimiento migratorio en su desarrollo, puesto que las características presentadas describen el estado y la situación más reciente de este grupo que desde hace ya bastantes años se configura como un sector importantísimo de la población capitalina.

La distinción es, en nuestra opinión, fundamental porque, consecuentemente con las necesidades del plan de la encuesta, la muestra es, como ya se expuso más arriba, de alguna forma representativa de la totalidad de la inmigración que llega a esta ciudad, tanto si los efectivos de aporte externo vinieron hace ya algún tiempo, como si se decidieron a trasladarse recientemente.

Un ejemplo puede contribuir mejor en la demostración de este ex-

tremo. Efectivamente, la población observada (véase cuadro n.º 4) está comprendida entre los 20 y los 90 años. Como es obvio no todos los inmigrantes se desplazaron al mismo tiempo, sino que fueron llegando escalonadamente, sobre todo en las últimas décadas. No obstante la edad media de llegada calculada a partir de datos brutos<sup>1</sup> nos ofrecen cifras comprendidas entre 21 y 22 años. Ahora bien si deseamos a los inmigrantes que aún no han alcanzado la mayoría de edad<sup>2</sup>, entonces los valores medios ascenderían a 27-28 años aproximadamente.

Los inmigrantes que vinieron acompañando a sus padres con anterioridad al período de observación no forman parte de la muestra porque la nueva radicación les cogió a una edad demasiado temprana y por ello no habían cumplido todavía los dieciocho años cuando iniciamos nuestro trabajo de campo al comienzo de la década de los ochenta.

Por razones de esta guisa y también en función de los objetivos propuestos, conviene presentar los resultados de la encuesta también separadamente, matizando allí donde sea posible los rasgos distintivos de las diversas poblaciones estudiadas.

Por lo tanto, y como se indicó con antelación, interesa distinguir los siguientes aspectos:

1.º *Inmigrantes recientes* que han venido a instalarse en la ciudad de Las Palmas entre 1960 y 1986, independientes o no de sus familiares. Es decir, que no se trata sólo de hijos que llegaron acompañando a sus padres, sino que puede tratarse también de individuos aislados, la mayoría de las veces solteros. Este subgrupo es el mejor que representa el retrato robot del inmigrante reciente que habita en Las Palmas cuando se inició la encuesta y es asimismo, con una aproximación bastante aceptable, el componente mayoritario de los incorporados a Las Palmas en los últimos veinticinco años. El presente estudio se apoya sustancialmente en los datos recogidos a este último subgrupo.

---

<sup>1</sup> Padrón de habitantes de 1975. Correcciones al Padrón de 1975 para los años 1976 a 1980. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas y Negociado de Estadística del Ayuntamiento de Las Palmas. «Avance de Resultados provisionales. Evolución de la población 1975-1986». Hoja informativa Serie II: Estadísticas Demográficas n.º 1, enero 1987, 70 pp. Editado por la Viceconsejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias.

<sup>2</sup> Es considerable el volumen de población inmigrada que llega cada año a esta provincia y que todavía no ha alcanzado la mayoría de edad. Lo que habla por sí solo de la importancia de la inmigración familiar. A título de ejemplos veamos las cifras aportadas por los anuarios estadísticos de la provincia de Las Palmas, editados por su Gobierno Civil, en donde los menores de 15 años aparecen alcanzando porcentajes de hasta 27,7 por 100 en 1980 y 28,9 por 100, en 1981. A su vez, los comprendidos entre 16 y 24 años suponen promedios de 23,7 y 22,6 por 100 para los años 1980 y 1981 del conjunto de la inmigración provincial.

**CUADRO N.º 1**  
**La emigración de la zona norte de Gran Canaria hacia la ciudad de Las Palmas**

Municipios	Número de inmigrantes que llegaron a Las Palmas				
	Antes de 1960	En %	Entre 1961 y 1980	En %	Total
Arucas .....	2.561	40,2	3.805	59,8	6.366
Firgas .....	685	38,0	1.116	62,0	1.801
Gáldar .....	691	23,4	2.266	76,6	2.957
Guía .....	1.335	31,7	2.880	68,3	4.215
Moya .....	1.363	33,3	2.727	66,7	4.090
Teror .....	1.306	35,5	2.373	64,5	3.679
<b>TOTAL .....</b>	<b>7.941</b>	<b>34,4</b>	<b>15.167</b>	<b>65,6</b>	<b>23.108</b>

Fuente: *Padrón de 1975 (corregido hasta 1980), Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de las Palmas. Elaboración propia.*

(Nótese cómo el incremento de la inmigración procedente de los municipios del Norte de Gran Canaria hacia Las Palmas corre parejo con la fuerte crisis agraria que todos ellos, sin excepción, padecen en los últimos diez años, y en virtud de la cual la superficie del cultivo dominante —la platanera— se ha reducido a más de la mitad, pasando la población de dicha comarca de contar con el 28,6 por 100 de la isla en 1950 a ser tan solamente un 12 por 100 en 1986.)

2.º *Los inmigrantes antiguos* son aquellos que han llegado a la aglomeración de Las Palmas, independientemente o no de sus familiares, pero siempre con antelación a 1960. En general, se trata de una subpoblación que está por encima de los cuarenta años, incluso todavía más vieja. Tanto los fallecimientos como los retornos a sus lugares geográficos de procedencia han erosionado profundamente a este subgrupo. Es esto lo que trae consigo el que los elegidos por la muestra no representen más que imperfectamente a la totalidad de los que en su día arribaron a este municipio con anterioridad a la década de los sesenta.

3.º *Los inmigrantes que llegaron en su infancia constituyen el tercer grupo.* Algunas personas interrogadas vinieron a esta urbe a una edad en la que todavía no podían decidir por sí mismas sobre su porvenir. O sea, llegaron junto con sus padres y no pudieron, en términos generales aportar informaciones precisas acerca de las circunstancias que acompañaron a su existencia durante el cambio de residencia. Es por lo que se estima conveniente matizar sus respuestas y hasta estudiarlas separadamente, cuando ello sea posible.

## CUADRO N.º 2

### Antigüedad de los inmigrantes de Las Palmas con distinción de lugar geográfico de origen

Grupo inmigratorios	Llegados antes de 1960		Total de inmigrantes entre 1960 y 1980	
	Total	En %	Total	En %
1. Península .....	8.261	14,6	56.717	85,4
2. Extranjero .....	1.524	6,5	23.254	94,5
3. Canarias Occidentales .....	2.135	28,1	7.588	71,9
4. Canarias Orientales .....	20.777	32,9	63.059	67,1
TOTAL .....	32.697	21,7	150.618	78,3

Fuente: *Padrón de 1975 (Excm.a. Mancomunidad Interinsular de Las Palmas). Elaboración propia.*

La mayoría de los componentes de este subgrupo ha venido a esta ciudad antes de 1970, puesto que integran la muestra en tanto que se trata de personas no nacidas en Las Palmas y que en razón de ser mayores de edad estaban inscritas como tales en el censo durante el periodo de observación acotado.

Como se ha venido señalando, este subgrupo es particularmente interesante en tanto en cuanto se puede apreciar antagonismos y/o coincidencias a la hora de comparar sus actitudes y opiniones con las emitidas por los inmigrantes recientes y antiguos.

En resumen, los tres subgrupos enumerados, clasificados de acuerdo con la graduación escalonada edad-llegada, enriquecerán y fundamentarán con toda seguridad el examen de este V Capítulo así como de los restantes. Estos individuos encuestados representan a un total de 940 personas que en adelante denominaremos: inmigrantes recientes, antiguos y llegados en su infancia. Recuérdese que en los datos recogidos para este capítulo, así como para los restantes, se consideró inmigrado a toda aquella persona que había nacido fuera del municipio de Las Palmas en que se empadronaba, sumando, por tanto, como inmigrados a los procedentes del exterior de dicha jurisdicción municipal<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> V. GOZÁLVEZ PÉREZ: «Estructura por sexo y edad de la población inmigrada del AMV» en *Cuadernos de Geografía*, n.º 28, Universidad de Valencia, Facultad de Geografía e Historia, 1981, p. 1.

## **5.2. Composición por sexo, edad, estado civil y fecha de matrimonio**

Los cuatro grupos estudiados presentan cada uno una composición perfectamente determinada según las distintas variables. En este sentido no conviene perder de vista que para ser suficientemente válido todo análisis social debe hacer referencia a estos aspectos demográficos —por otra parte obligados— ya que con ello se facilita su mejor comprensión.

La estructura demográfica correspondiente (edad, tasa de masculinidad, estado civil y fecha del matrimonio) se recoge en varios cuadros estadísticos y gráficos. Son, lógicamente, resultantes de un corte en el tiempo —a comienzos de la década de los ochenta— y pretenden precisar los contornos definitorios de la inmigración a nuestra ciudad, caracterizando a los grupos y poniéndolos en relación unos con otros, a la vez que permite situar a sus miembros en el seno de la totalidad de los habitantes de la capital grancanaria.

En todas partes se ha constatado que los hombres suelen emigrar siempre mucho más que las mujeres, si bien no podemos generalizar puesto que hay factores (distancia a recorrer, condiciones sociolaborales de las zonas de partida y de acogida, mentalidades dominantes, etc.) muy diversos que pueden condicionar los desplazamientos cualquiera que sea su tipología.

De ahí que el estudio de las tasas de masculinidad de la población inmigrada permite por lo menos avisorar matices que consigan alumbra estos fenómenos sociales. Por otra parte, es importante saber si la inmigración posee en su conjunto un carácter individual o familiar. Para conocerlo con precisión estudiaremos el reparto de las poblaciones que forman el aporte externo de acuerdo con su distribución entre los diferentes estados civiles: célibes, casados, viudos y divorciados. En suma, no puede resultar indiferente en nuestro trabajo el comprobar si a Las Palmas han arribado personas jóvenes, de edades intermedias o viejas. Desde el punto de vista social y económico, la distribución del colectivo inmigrado entre las diversas edades reviste sin duda una enorme importancia.

Pero no basta con estudiar la población inmigrante únicamente si no se toma como referencia fundamental al conjunto de la población autóctona que vive en la capital provincial. De este modo las secciones de este capítulo consagradas respectivamente al examen de las tasas de masculinidad, estado civil, edad, etc., comportan cada uno las tres comparaciones que se pueden hacer entre la población de aporte externo al municipio de Las Palmas y la local. Por supuesto, no nos conformaremos aquí con describir meramente los rasgos que identifican a los diversos colectivos estudiados por la encuesta. En efecto, la exposición que se comienza más abajo no tiene carácter ce-

rado, toda vez que se tendrá que volver a ella más de una vez a lo largo del presente trabajo, cuando tengamos que explicar otras observaciones relacionadas en capítulos ulteriores.

### 5.2.1. *La tasa de masculinidad*

A tenor de los resultados recogidos en el cuadro n.º 3 se puede apreciar cómo, según los recuentos poblacionales oficiales de 1975, 1981 y 1986, hay en la ciudad de Las Palmas una casi perfecta equiparación de sexos de acuerdo con la población de derecho censada. El resultado, en cambio, no es el mismo si detenemos la mirada en la «Sex ratio» correspondiente a la población de hecho, en la que se observa, en efecto, un cierto avance en la tendencia a disminuir el por-

CUADRO N.º 3  
La «sex ratio» de la población del municipio de Las Palmas

Población de hecho	1975	1981	1986	Población inmigrada	Muestra
		100,99	100,8		
Población de derecho	98,65	98,64	97,71	105,32	115,10

Fuentes: *Avance de resultados provisionales. Evolución 1975-1986.* (Hoja informativa serie III: estadística demográfica n.º 1 - enero 1987). *CE-DOC. INE.*

centaje de varones respecto a las mujeres. Este último aspecto tiene su explicación más cabal en la fuerte presencia de población transeunte y de paso; rasgos, por lo demás, característicos de una aglomeración urbana que concede una extraordinaria dimensión a las actividades turísticas, portuarias, comerciales, administrativas, servicio doméstico, espectáculos, etc.

No obstante, en ambos casos se puede adjetivar la relación de los sexos del último decenio como bastante equilibrada debido fundamentalmente a la inusual abundancia de varones. O también, a la existencia de unos sectores de la actividad todavía débilmente feminizados. Se precisa tener en cuenta que en esta urbe, como en todas par-

tes, también se produce sobremortalidad masculina —cuya incidencia es creciente conforme van acumulándose los años—, la equiparación de los sexos nos viene a confirmar la existencia de una inmigración persistente, en particular de varones y jóvenes-adultos<sup>4</sup>.

CUADRO N.º 4  
Estructura por edad y sexo de los inmigrantes de  
Las Palmas con distinción de origen geográfico

Grupo de edades	Península	Extranjero	Canarias occidental	Canarias oriental	Total	N.º de Orden
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	
20 - 29 años .....	13,7	26,0	21,3	11,9	14,2	4º
30 - 39 años .....	35,6	42,0	33,3	24,9	29,5	1º
40 - 49 años .....	18,3	12,0	24,1	21,4	21,0	2º
50 - 59 años .....	14,2	8,0	8,1	17,9	15,0	3º
60 - 69 años .....	6,5	8,0	5,3	10,4	8,5	5º
70 - 79 años .....	7,8	---	5,3	7,6	7,0	6º
80 - 89 años .....	3,9	4,0	2,6	5,9	4,8	7º
TOTAL .....	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	—

Fuente: *Encuesta sobre el origen geográfico de la actual población de Las Palmas. Elaboración propia.*

En la paridad de los sexos interviene a su vez la amplia presencia de población militar en los numerosos cuarteles radicados en Las Palmas<sup>5</sup>. Pero es, ante todo, el resultado de la inmigración de fuerza de trabajo joven que ha llegado en las últimas décadas (cuadro n.º 3) procedente desde otros espacios geográficos de Gran Canaria e islas del resto del Archipiélago, así como desde la Península, Baleares, Ceuta y Melilla o países extranjeros.

Pese a todo lo expuesto, no debemos subestimar la importancia que tiene realmente la llegada de mujeres a Las Palmas. En este sentido es innegable que a esta ciudad ha venido también un voluminoso contingente de féminas en las tres últimas décadas, especialmente desde las islas orientales. Aunque es cierto que los sectores de la producción están todavía raquíticamente abiertos a la incorporación de la mujer, a excepción de los servicios<sup>6</sup> y el comercio. Ahora bien, el rubro de mujeres «no activas» o «en paro» es bastante elevado en

<sup>4</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Aspectos de la estructura demográfica de la ciudad de Las Palmas en 1981». Manuscrito inédito, pp. 2, 3 y 4.

<sup>5</sup> «El 6,36 por 100 de la superficie de Las Palmas de Gran Canaria la ocupa el Ministerio de Defensa», reportaje de Luis Socorro en el matutino Canarias-7 (10-VIII-87).

<sup>6</sup> SORIANO, Catalina: «Las mujeres siguen teniendo más dificultades que los hombres para trabajar». Canarias-7, lunes, 24-VIII-87.

particular entre aquellas que son casadas, muy jóvenes y poseen una cualificación media-baja. Y al revés, las mujeres con estudios universitarios y solteras son las que más facilidad tienen para encontrar trabajo, más incluso que los hombres en igualdad de condiciones.

De no ser por la participación femenina en los transvases demográficos hacia Las Palmas, la «sex ratio» presentaría desimetrías bastante acusadas que hoy por hoy están ausentes en su estructura en términos generales. Pero si descendemos un poco más veremos cómo la población no nacida en Las Palmas y, por consiguiente, inmigrada hasta allí contiene un neto predominio de varones. Hecho éste que no hace sino poner de manifiesto que en Las Palmas también se reproduce el fenómeno universal por el que los hombres son mucho más propensos a participar en los movimientos migratorios que las mujeres<sup>7</sup>.

Apréciase a su vez el curioso parecido entre la «sex ratio» del conjunto de la población inmigrada a la ciudad de Las Palmas —

CUADRO N.º 5  
Estructura por edad y sexo de la población  
incluida en la muestra

Edades	Varones (En %)	Hembras (En %)	Total (En %)	N.º de orden
20-29	14,6	13,6	14,2	4
30-39	27,9	31,5	29,5	1
40-49	23,2	18,3	21,0	2
50-59	14,1	15,9	15,0	3
60-69	9,3	7,4	8,5	5
70-79	7,4	6,7	7,0	6
80-89	3,5	6,6	4,8	7
TOTAL . .	100,0	100,0	100,0	

Fuente: *Encuesta realizada sobre el Origen geográfico de la actual población de Las Palmas.*  
*Elaboración propia.*

<sup>7</sup> En el Tomo I, Volumen 9 de *características de la población española deducidas del padrón municipal de habitantes (según inscripción realizada el 31 de diciembre de 1975)*, Canarias, Baleares, Ceuta y Melilla, editado por el I.N.E., Madrid, 1977, se puede leer en la página 11 que los nacidos en otras provincias españolas residentes en Las Palmas-capital ascendían a 20.819 varones y 19.043 hembras. Asimismo, entre 1980 y 1982 entraron en la provincia 8.447 varones frente a las 7.120 mujeres inmigrantes de acuerdo con los anuarios estadísticos de la provincia editados por su Gobierno Civil.

oficialmente censada como de derecho en 1986— y la correspondiente a la seleccionada por nosotros en la muestra (cuadro n.º 3). Pero lo que aquí importa no son los diez puntos de diferencia existentes entre ambas magnitudes, sino sobre todo el considerar de que tanto en uno como en otro valor se pone de nuevo de manifiesto un hecho ya reiterado a lo largo de estas líneas: la preeminencia masculina en la inmigración hacia esta aglomeración.

Efectivamente, en el cómputo total (véase cuadro n.º 6 y figura n.º I) los varones representan la mayoría de los inmigrantes seleccionados y, aunque en todos los grupos y tramos de edades no estén en la misma proporción, es evidente que las mujeres incluidas en la muestra tienen una presencia más reducida. Pero es que de la misma forma se asiste a una reproducción respecto a la realidad de la población inmigrada total.

Un dato que enseguida salta a la vista es la proporción directa existente entre distancia y masculinidad en lo referente a los movimientos migratorios. Por ejemplo, en la muestra quedó claro que hay una disimetría entre los sexos a favor de los varones (cuadro n.º 7) y (Figura II) pero mucho más acusada entre los inmigrantes provenientes de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla. De acuerdo con lo cual no cabe la menor duda de que la participación femenina está fuertemente condicionada por el carácter selectivo que estos desplazamientos han tenido tradicionalmente. Esto es, preferencia por los cuadros profesionales que utilizan su tránsito por las Islas como trampolín de promoción personal<sup>8</sup>. A este respecto señala acertadamente J. F. Martín Ruiz que «la transitoriedad de los inmigrantes peninsulares se manifiesta incluso en la "sex ratio", favorable siempre al sexo masculino y cuya explicación radica en el hecho de que muchos funcionarios dejan a su familia en su lugar de origen y residencia habitual en espera y búsqueda de un rápido traslado»<sup>9</sup>.

Por su parte, los extranjeros nacionalizados (cuadro n.º 8 y figura III) presentan el segundo índice de masculinidad más alto (exactamente de 138,1). Quizá aquí estemos en presencia de tres factores que conjugan sus efectos para determinar una cierta inhibición en la participación de las mujeres, como pueden ser los siguientes hechos: el factor distancia, la presunción de rechazo laboral y finalmente los problemas derivados de la aculturación (salvo para el caso de latinoameri-

<sup>8</sup> M. ALVAREZ: «Estructura social de Canarias. Tomo I. Desarticulación y dependencias, claves de la formación social canaria». Boletín núm. 5 del C.I.E.S., Las Palmas, marzo de 1980.

<sup>9</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (Siglo XIX y XX)*. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas y Cabildo Insular de Gran Canaria. Madrid, 1985. Tomo II, pp. 405 y 406.

canos y excolonias africanas), con todo lo que eso significa de incertidumbre y riesgo<sup>10</sup>.

Los inmigrantes que vinieron desde las Canarias occidentales (cuadro 9 y figura IV) tienen también una «sex ratio» algo desequilibrada que desfavorece a las hembras, si bien en menor cuantía que para los dos grupos enumerados anteriormente. Aquí el factor distancia ha intervenido quizá como atenuante en la distribución de los sexos propiciando un cierto equilibrio.

Por el contrario, los originarios de la provincia de Las Palmas (cuadro n.º 10 y Figura V) que, gracias al formidable «éxodo rural»<sup>11</sup> de los años sesenta-setenta, constituyen el grupo inmigratorio más voluminoso, es el único de los cuatro que presenta una clara mayoría de féminas en su composición.

Ciertamente, siguiendo los resultados de la muestra, el factor proximidad o carencia de amplios espacios a recorrer, unido a la ausencia de auténticas barreras socioculturales y económicas infranqueables, ha propiciado la llegada en avalancha de familias enteras. Destácase aquí que estamos ante un sesgo de la muestra, toda vez que la proporción de varones es, también, en este tipo de desplazamientos cortos, casi siempre mayoritaria, si bien con exigua diferencia respecto a las mujeres<sup>12</sup>.

En resumen:

1. Que la inmigración hacia la jurisdicción municipal de Las Palmas ha favorecido a los varones.

<sup>10</sup> Los extranjeros nacionalizados, particularmente los procedentes de África, Asia y Latinoamérica, no descuellan precisamente por su cualificación profesional. En consecuencia, si las mujeres tienen una capacitación laboral alta, tendrán también enfrente una fuerte competencia. Y si carecen de ella tanto peor por cuanto deberán ganarse la vida en actividades tan poco gratificantes desde el punto de vista social y económico, para lo cual no parece merecer la pena hacer sacrificios estériles en desplazamientos azarosos.

<sup>11</sup> Según García Barbancho, en su libro *Las migraciones interiores españolas* (Madrid, 1975), de los cinco partidos judiciales en que se distribuía la provincia, tres obtuvieron entre 1961 y 1970 saldos migratorios negativos que contabilizan exactamente un total de menos 23.036 personas. Durante ese mismo decenio el partido judicial de Las Palmas resultó ser el más favorecido con ganancias por aporte externo equivalentes a 21.693 nuevos habitantes. Teniendo en cuenta que este trasvase se produjo desde las zonas agrarias superpobladas y atrasadas de la provincia, como son el NW. de Gran Canaria (-17.798), Fuerteventura (-3.789) y Lanzarote (-1.449), se puede hablar con propiedad de «éxodo rural», puesto que la mayor parte de esos contingentes migratorios fueron absorbidos por la ciudad de Las Palmas.

<sup>12</sup> Vamos a presentar una serie de datos tomados por el autor en un sondeo a cuatro municipios con fuerte tradición migratoria para demostrar que: a) La composición por sexos de los emigrantes de estos cuatro municipios no ofrece grandes diferencias, si bien favorece algo a los hombres, con la salvedad de Moya en que se nota que las féminas sobresalen claramente. b) Que quizá estos datos se podrían adoptar como re-

2. Que la proporción de mujeres, aun siendo importante, no consigue igualar a la inmigración masculina. La presencia femenina es mayor cuanto más cortas sean las distancias a recorrer. Y al revés, la mujer participa menos en los desplazamientos largos.

3. Y que pese a lo expuesto, la llegada masiva de varones no consigue generar fuertes desequilibrios en la «sex ratio» en el conjunto

representativos de la inmigración de los municipios de la provincia. c) Que en el espacio geográfico de las Canarias orientales las migraciones familiares tienen un fuerte peso sobre las de orientación individual. Y d) Que Las Palmas es el lugar de acogida preferido por estos migrantes intraprovinciales.

**La emigración de Moya entre 1961 y 1968**

	1961	1963	1964	1967	1968	Total
Varones .....	73	81	22	153	50	379
Hembras .....	41	105	49	143	59	397
Total .....	114	186	71	296	109	776
Con destino a Las Palmas .....	53	65	51	189	91	449

**La emigración de Teror entre 1971 y 1978**

	1971	1972	1973	1974	1976	1977	1978	Total
Varones .....	8	64	45	45	49	47	48	306
Hembras .....	9	48	42	42	36	46	55	278
Total .....	17	112	87	87	85	93	103	584
Con destino a Las Palmas .....	15	81	85	73	53	82	91	480

**La emigración de Arucas entre 1970 y 1981**

	1970	1971	1974	1975	1976	1977	1981	Total
Varones .....	35	74	95	116	59	112	393	884
Hembras .....	34	65	81	98	49	110	350	787
Total .....	69	139	176	214	108	222	743	1.671
Con destino a Las Palmas .....	31	99	150	163	72	141	606	1.262

**La emigración de Firgas en 1977**

	1977
Varones .....	43
Hembras .....	43
Total .....	86
Con destino a Las Palmas .....	25

de la población de la ciudad de Las Palmas, como se puede ver en el cuadro n.º 3.

### 5.2.2. *La estructura por edad y sexo*

Lejos de asignar a los factores edad y sexo un papel determinante en el análisis de la estructura demográfica de la inmigración a Las Palmas recogida en la muestra, parece evidente, sin embargo, reconocer que se trata de una variable fundamental en todo estudio poblacional. Por consiguiente, siendo fieles a este planteamiento, procederemos al examen del sexo y edad de las personas observadas agrupándolas en siete subgrupos o tramos escalonados que van desde los veinte a los ochenta y nueve años (ver cuadros 6-10 y figuras I-V) a los cuales se les asignó un número de orden inversamente proporcional a la importancia de cada uno de los volúmenes de referencia.

De este modo, el resultado obtenido es el que sigue: el escalón más amplio es el constituido por los individuos que se incluyen en las edades 30-39 años. En realidad este último peldaño y el anterior (entre 20 y 29 años) constituyen el grueso de lo que se ha dado en llamar «juventud laboral»<sup>13</sup>. Como es sabido en la terminología al uso en sociología este grupo o cohorte se define como el más emprendedor en todo género de iniciativas, en razón de la coincidencia plenitud biológica/plenitud laboral.

En cuanto a la relación de los sexos, cabe señalar que estamos ante un equilibrio casi perfecto en cuanto a las cifras globales se refiere. Esta paridad de lo masculino con lo femenino volvemos a encontrarla de nuevo en el cuarto peldaño o intervalo que incluye las edades 50-59 años.

Con unos ocho puntos menos le siguen en importancia decreciente los inmigrantes comprendidos entre 40 y 49 años. Aquí, en cambio, los varones están representados en franca mayoría. Hecho inusual porque la supermortalidad masculina tiene necesariamente que reducir su volumen, como sucede en todas partes, excepto en la ciudad de Las Palmas, en donde la «sex ratio» era en 1981 de 101,4 y 95,6 para los peldaños 40-44 y 45-49<sup>14</sup>.

Si se cae en la cuenta de que los mayores de 60 años sólo significan un 20,3 por 100 del total de las personas encuestadas, vemos que se está en presencia de un colectivo inmigratorio con mayoría absoluta de población joven-adulta. Es decir, todas aquellas personas que se hallan insertas en las edades 20-40 años suponen el grueso funda-

<sup>13</sup> V. GOZÁLVEZ PÉREZ: *Op. cit.*, pp. 2-6.

<sup>14</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Op. cit.*, pp. 1-3 y cuadro n.º 1.

mental de la muestra, en donde los varones cuentan con un peso específico nada despreciable<sup>15</sup>.

La conclusión que se puede sacar de todo lo visto hasta aquí en los resultados generales es que los varones son más numerosos que las hembras, salvo en el peldaño 80-89 años, en donde ocurre todo lo contrario por la sobremortalidad masculina, que ha incidido mucho ya a estos años. Pero también se hace necesario recalcar que las diferencias entre los sexos, particularmente hasta los 60 años, no son de bulto en razón de la inmigración femenina. Lo que nos induce a creer en la existencia de dos tendencias dentro del movimiento migratorio, a saber, la constituida por los que llegaron individualmente siendo ya adultos y los demás que se vinieron hace poco tiempo, cuando ya estaban casados y con edades comprendidas entre los 20 y 29 años.

Sin embargo, y pese a que en líneas generales no se distingan profundos contrastes, sí se notan algunas ligeras variantes a la hora de estudiar los resultados de cada grupo según su procedencia geográfica y que dado su interés estudiaremos seguidamente.

En efecto, en los cuatro grandes grupos en que hemos clasificado la inmigración a Las Palmas de acuerdo con el lugar de origen, el tramo 30-39 años se presenta siempre como el más nutrido de todos los que conforman la pirámide de edades.

Así, en el cuadro n.º 4 se aprecia como el grupo extranjero supera las cifras medias de un modo espectacular. Asimismo, lo sobrepasan también los grupos peninsular y canario-occidental. En cambio, los inmigrantes procedentes de la misma provincia quedan un tanto rezagados respecto a la media general y también en relación con los restantes grupos. Esto se explica en parte porque la inmigración canario-oriental se inició con bastante antelación respecto a los demás grupos y por lo tanto distribuye mejor sus efectivos entre los peldaños de la pirámide. De todos modos lo que está claro es que el volumen migratorio que concentra este tramo de edades es una prueba más de que el componente joven-adulto, atraído fundamentalmente por la demanda laboral, llegado recientemente a la ciudad de Las Palmas, constituye sin duda el núcleo esencial de nuestro estudio.

Aunque globalmente considerado este tramo presenta una «sex ratio» favorable a los varones, carece no obstante de una disimetría de bulto. Es por ello que los grupos peninsular, extranjero y canario-occidental siguen a grandes rasgos la tónica general.

Contémplese, sin embargo, cómo las mujeres peninsulares comprendidas en el tramo 30-39 años suponen casi la mitad de la cifra

---

<sup>15</sup> De acuerdo con García Barbancho (*Las migraciones interiores españolas*, Madrid, 1975) la distribución de los sexos en las ganancias por inmigración que hizo la ciudad de Las Palmas entre 1961 y 1970 fue la siguiente: 72,6 por 100 eran varones y un 27,4 por 100 correspondía a hembras.

representada por los varones de esa misma cohorte. Este hecho nos remite de nuevo al factor distancia pero, sobre todo, al carácter transitorio de la inmigración peninsular, plagada de funcionarios estatales, que no se traen consigo a sus familiares porque su ubicación en Las Palmas sólo dura el tiempo necesario que requiere la consecución de ascensos laborales<sup>16</sup>.

El único grupo que presenta una fuerte hegemonía de hembras es el de las Canarias orientales. Ello guarda una íntima relación con el abandono masivo de las áreas rurales atrasadas de las tres islas que componen la provincia de Las Palmas. Tampoco es ajeno a este fenómeno la demanda de fuerza laboral en sectores de la actividad económica que gozan de una tradicional preferencia femenina como puede ser la sanidad, enseñanza, comercio, servicio doméstico, servicios turísticos, etc.

A continuación el tramo 40-49 años de edad aparece como el segundo en importancia relativa y a una cierta distancia del primero ya expuesto. En él sobresalen los dos grupos canarios que, respectivamente, consiguen superar (Canarias occidental) e igualar (Canarias oriental) las cifras medias. Las relaciones de vecindad y aproximación geográfica justifican una presencia precoz de isleños en nuestra ciudad o de una mejor accesibilidad a la misma, cualquiera que sea la edad escogida para realizar el traslado domiciliario.

Por su parte los grupos peninsular y extranjero tienen en común el que ambos tienden a reducir su presencia en este tramo de edad. Por lo tanto consiguen alejarse un tanto de la cifra media estipulada para el conjunto de la cohorte, en particular en el caso de los oriundos de otros países.

En cuanto a la relación de los sexos, únicamente el grupo canario-occidental concentra un volumen de féminas que casi llega a duplicar al de los varones. Sin duda, las relaciones de vecindad y la sobremortalidad masculina posibilitan el poder contar con una explicación aceptable a semejante desajuste. En los tres grupos restantes la hegemonía masculina es manifiestamente incuestionable.

El tramo 50-59 años constituye el tercero en importancia. Aquí asoman ya fuertes y reveladoras disparidades. Tan sólo el grupo canario-oriental remonta en casi tres puntos el índice medio general, probablemente por las mismas razones que se apuntaron más arriba (proximidad geográfica y precocidad inmigratoria).

Los tres restantes grupos se apartan bastante de dicho índice, con la salvedad de los provenientes de la Península que poco les faltó para rozarlo. En este último caso sus componentes llevan ya mucho tiem-

---

<sup>16</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (siglos XIX y XX)*, Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas y Cabildo Insular de Gran Canaria, Madrid, 1985. Tomo II, p. 405.

po residiendo en Las Palmas, ciudad a la que vinieron destinados bien como oficiales de las fuerzas armadas o de seguridad del Estado, marineros, antiguos funcionarios de la administración central o bien por otras razones (clero, enseñantes, etc.).

En cuanto a la relación de los sexos, los comprendidos entre 50-59 años presentan una paridad perfecta en los resultados globales, fenómeno que sólo se produce con asombrosa coincidencia en el grupo canario-occidental. Por su parte los grupos peninsular y extranjero disponen de un número superior de mujeres que de varones. La «sex ratio» únicamente cambia de sentido en el grupo canario-oriental, en el cual las féminas constituyen abierta mayoría.

El cuarto tramo de edad es el compuesto por los inmigrantes encuestados más jóvenes. Es decir, por los que tienen entre 20 y 29 años. El grupo extranjero y el canario-occidental sobrepasan confortablemente el índice medio global, en tanto que al grupo peninsular le falta muy poco para igualarlo, quedándose finalmente los procedentes de la provincia de Las Palmas por debajo de las cifras medias obtenidas por esta cohorte a nivel general. La presencia de un elevado número de jóvenes entre los inmigrantes procedentes de países extranjeros —aparte de tratarse en muchas ocasiones de descendientes de antiguos emigrantes canarios retornados<sup>17</sup>— guarda también relación con el hecho de que este grupo se ha incorporado a este movimiento muy recientemente, por lo menos en su acepción de traslados en masa.

Las lógicas razones de proximidad geográfica y un cierto sesgo en la encuesta hacen explicable el que los inmigrantes de las Canarias occidentales cuenten con tantos jóvenes en su composición, cuando se sabe que buena parte de este grupo ya empezó a desplazarse hacia nuestra capital con anterioridad a 1960.

El receso de la inmigración juvenil por parte del grupo canario-oriental se fundamenta en la detención que se ha producido en los últimos años en el proceso de transferencias de los excedentes demográficos hacia la aglomeración de Las Palmas. El receso al que hacíamos alusión es el resultado de la mejora de las comunicaciones por carretera en la isla de Gran Canaria así como del reciente desarrollo turístico de las otras dos islas levantinas que están generando indudablemente en estos momentos una fuerte demanda de fuerza de trabajo en el sector servicios y en la construcción y sus derivados<sup>18</sup>.

En este tramo de edad la relación de los sexos favorece también a los varones si bien siempre dentro de un cierto equilibrio. Este fenómeno se repite por igual en los cuatro grupos inmigratorios. En consecuencia, habida cuenta de las dificultades que los jóvenes de am-

---

<sup>17</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Idem*, p. 403.

<sup>18</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Aspectos de la estructura...», p. 2.

bos sexos encuentran para obtener su primer empleo y el amplio alcance del paro forzoso entre este sector de población, sólo puede explicarse el predominio masculino en el tramo 20-29 años por la cumplimentación del servicio militar<sup>19</sup> y por la ausencia todavía de los efectos de la sobremortalidad en los varones.

Por encima de los sesenta años los peldaños correspondientes a las edades 60-69, 70-79 y 80-89 tienden lógicamente a menguar los porcentajes obtenidos, manteniéndose a considerable distancia de las cifras alcanzadas por las cohortes que ya fueron examinadas con antelación. Esta reducción no sólo se produce en la población incluida en la muestra sino, obviamente, se presencia también en lo relativo al conjunto de la población de Las Palmas<sup>20</sup>. Por lo que se refiere a los inmigrantes que están entre los 60 y los 69 años, sólo el grupo canario-oriental supera la cifra media general con unos dos puntos más. Los demás se colocan a una cierta distancia, pero por debajo, con la única salvedad del grupo extranjero que casi logra quedarse parejo con el mencionado índice.

<sup>19</sup> Las Fuerzas Armadas cuentan en la ciudad de Las Palmas con tres instalaciones de la Marina (Barranco de Las Majadillas, Comandancia de Marina y Base Naval, con 507.900 m<sup>2</sup>), tres de Aviación (Paseo de Chil, Estado Mayor y Laderas de Altavista, con 47.000 m<sup>2</sup>), el Ejército de Tierra dispone de cuatro instalaciones (La Isleta, Polvorín, Parque de Artillería y Castillo de Mata, con una superficie de 5.677.250 m<sup>2</sup>); además de otros enclaves de diverso uso como son el Gobierno Militar, Hospitales Militares Nuevo y Viejo y Cárcel que suman 57.000 m<sup>2</sup>. Pues bien, en dichas instalaciones hacen el servicio militar miles de jóvenes, la mayoría de los cuales no han nacido en esta ciudad. Muchos de ellos al licenciarse se quedan viviendo en Las Palmas por diversos motivos (casamiento, promoción dentro del propio ejército, algunos encuentran empleo, etc.).

<sup>20</sup> Evidentemente esta cifra es incomparablemente superior a la realidad en términos relativos, puesto que de acuerdo con el censo de la población de 1981 (INE), la población de Las Palmas con más de 65 años era exactamente de 34.832 personas que suponían un 9,67 por 100 del total. Está claro, entonces, que la mayor parte de los inmigrantes llegan con edades inferiores a los 40 años (Cuadro n.º 2). Véase a título de ejemplo los casos de Arucas y Moya en el siguiente cuadro:

Grupos de edad	Moya (1961 a 1968)		Arucas (1971 a 1978)	
	Total	En %	Total	En %
- 15 años .....	197	25,5	270	32,1
16 - 24 años .....	306	39,6	214	25,5
25 - 64 años .....	256	33,1	357	42,4
Más 65 años .....	14	1,8	—	—
TOTAL .....	773	100,0	841	100,0

Fuentes: *Negociados de Estadística de los Ayuntamientos de Moya y Arucas. Elaboración propia.*

Los resultados obtenidos indican que una vez que se llega a la edad de la jubilación los naturales de la Península y de la provincia de Santa Cruz de Tenerife tienden a regresar con los suyos a sus respectivos lugares de origen, abandonando la ciudad de Las Palmas. Y al contrario, los pertenecientes al grupo extranjero y al canario-oriental parecen optar por quedarse en este municipio.

En cuanto a la relación de los sexos, vuelve a repetirse de nuevo el predominio de los varones. Dos grupos (el extranjero y el canario-occidental) presentan una paridad perfecta. En cambio, el canario-oriental contiene una leve disparidad también favorable a los varones. Pero es entre los provenientes de la Península en donde la relación de los sexos se manifiesta más fuertemente desequilibrada a favor de las mujeres.

En el sexto lugar se incluye el tramo de edades correspondiente a los septuagenarios. Aquí distinguimos en primer término al grupo extranjero que se quedó sin representación en la muestra<sup>21</sup>, en tanto que el grupo canario-oriental no llegó a la cifra media por las razones que ya fueron apuntadas anteriormente.

Por lo tanto son los grupos peninsular y canario-oriental los únicos que consiguen sobreponerse al ya aludido índice medio, aunque sea levemente. Por eso, aun cuando el conjunto de la cohorte es de predominio masculino —repitiéndose dicha tendencia en el grupo canario-occidental y especialmente en el peninsular— los inmigrantes nacidos en la provincia de Las Palmas observan una relación de los sexos que favorece ligeramente a las mujeres, hecho que se reconoce como poco frecuente entre las poblaciones inmigratorias (explicable por la función comercial de Las Palmas con grandes almacenes tipo El Corte Inglés, Galerías Preciados, Simago, etc. Y por la demanda de doncellas, empleadas de hogar o «acomodadas»).

Finalmente, se halla el intervalo de los inmigrantes octogenarios cuyo volumen lógicamente es poco relevante. Tres de los grupos no llegan al índice medio del conjunto de la cohorte 80-89 años. Tan sólo el grupo canario-oriental lo supera pero muy moderadamente<sup>22</sup>. Como se observa, este último grupo soporta un fuerte grado de envejecimiento que se nota más porque tanto su número como la tendencia de los otros tres restantes a regresar a sus lugares de origen, en mayor o menor cuantía, lo ponen de manifiesto. No es tampoco extraño el que la representación canario-oriental sea abultada, toda

---

... <sup>21</sup> Ya se anticipó más adelante las enormes dificultades que se encontraron a la hora de encuestar a los componentes del grupo extranjero. Estas dificultades se vieron siempre aumentadas conforme la edad de éstos fuese mayor.

<sup>22</sup> Hecho lógico toda vez que desde antes de 1960 —fecha en que se empezó a disponer de datos fiables— los inmigrantes de las Canarias orientales iban a la cabeza respecto a su grupo y también en relación con la totalidad de la población inmigrada.

**CUADRO N.º 6**  
**Estructura por edad y sexo de la población encuestada**

Edades	Varones		Hembras		Total	
	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %
20-29	74	14,6	60	13,6	134	14,2
30-39	142	27,9	137	31,5	279	29,5
40-49	118	23,2	80	18,3	198	21,0
50-59	70	14,1	70	15,9	140	15,0
60-69	47	9,3	32	7,4	79	8,5
70-79	37	7,4	30	6,7	67	7,0
80-89	15	3,5	28	6,6	43	4,8
<b>TOTAL</b>	<b>503</b> (53,5%)	<b>100,0</b>	<b>437</b> (46,5%)	<b>100,0</b>	<b>940</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Encuesta sobre el origen geográfico de la actual población de Las Palmas. Elaboración Propia.*

**CUADRO N.º 7**  
**Estructura por edad y sexo de la población peninsular incluida en la muestra encuestada**

Edades	Varones		Hembras		Total	
	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %
20-29	25	12,7	17	15,4	42	13,7
30-39	71	36,2	38	34,5	109	35,6
40-49	38	19,4	18	16,4	56	18,3
50-59	29	14,8	14	12,7	43	14,2
60-69	15	7,6	5	4,5	20	6,5
70-79	16	8,2	8	7,3	24	7,8
80-89	2	1,1	10	9,2	12	3,9
<b>TOTAL</b>	<b>196</b>	<b>100,0</b>	<b>110</b>	<b>100,0</b>	<b>306</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Encuesta realizada a una franja de la muestra compuesta por inmigrantes que residen en Las Palmas-municipio, pero nacidos en la Península, Islas Baleares, Ceuta y Melilla. Elaboración propia.*

FIG. N.º I  
PIRAMIDE DE EDADES DE LA POBLACION INMIGRADA COMPRENDIDA EN LA MUESTRA (EN %)

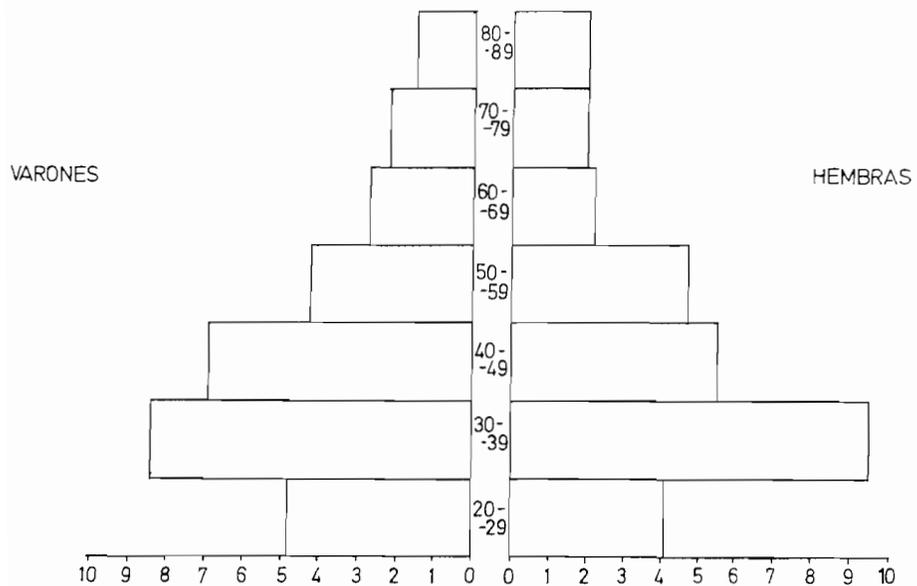
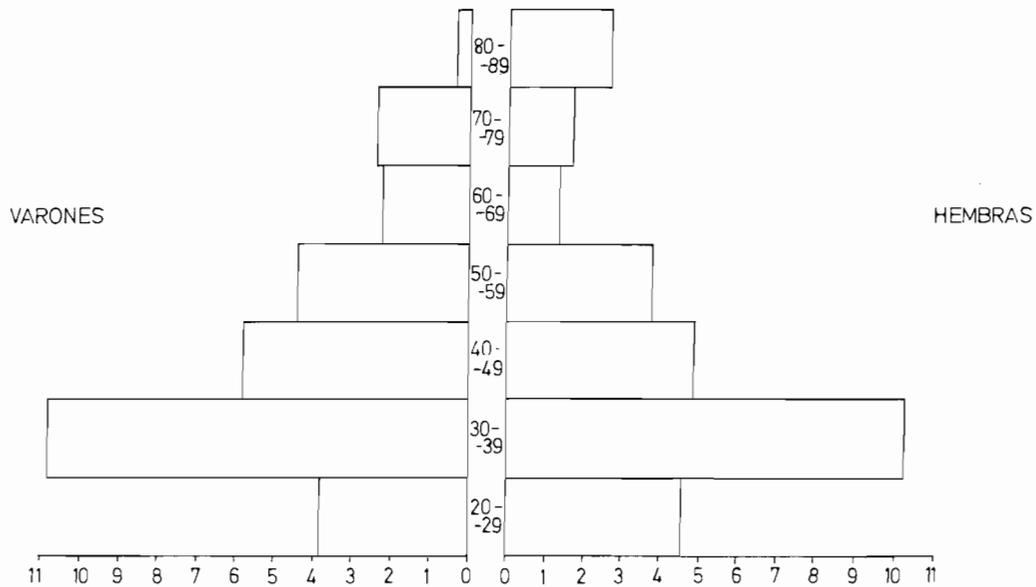


FIG. N.º II  
PIRAMIDE DE EDADES DE LA POBLACION PENINSULAR COMPRENDIDA EN LA MUESTRA (EN %)



**CUADRO N.º 8**  
**Estructura por edad y sexo de la población extranjera incluida**  
**en la muestra encuestada**

Edades	Varones		Hembras		Total	
	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %
20-29	7	24,1	6	28,6	13	26,0
30-39	11	37,9	10	47,7	21	42,0
40-49	4	13,8	2	9,5	6	12,0
50-59	3	10,4	1	4,7	4	8,0
60-69	2	6,9	2	9,5	4	8,0
70-79	—	—	—	—	—	—
80-89	2	6,9	—	—	2	4,0
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>100,0</b>	<b>21</b>	<b>100,0</b>	<b>50</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Encuestas realizadas a una franja de la muestra compuesta por inmigrantes que residen en Las Palmas pero nacidos en países extranjeros. Elaboración propia.*

**CUADRO N.º 9**  
**Estructura por edad y sexo de la población de Las Canarias**  
**Occidentales incluida en la muestra**

Edades	Varones		Hembras		Total	
	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %
20-29	10	23,0	6	18,2	16	21,3
30-39	15	35,7	10	30,4	25	33,3
40-49	8	19,1	10	30,4	18	24,1
50-59	3	7,1	3	9,1	6	8,1
60-69	2	4,8	2	6,1	4	5,3
70-79	3	7,1	1	3,0	4	5,3
80-89	1	2,3	1	3,0	2	2,6
<b>TOTAL</b>	<b>42</b>	<b>100,0</b>	<b>33</b>	<b>100,0</b>	<b>75</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Encuestas realizadas a una franja de la muestra compuesta por inmigrantes que residen en Las Palmas pero nacidos en las Canarias Occidentales. Elaboración propia.*

FIG. N.º III  
 PIRAMIDE DE EDADES DE LA POBLACION EXTRANJERA COMPRENDIDA EN LA MUESTRA (EN %)

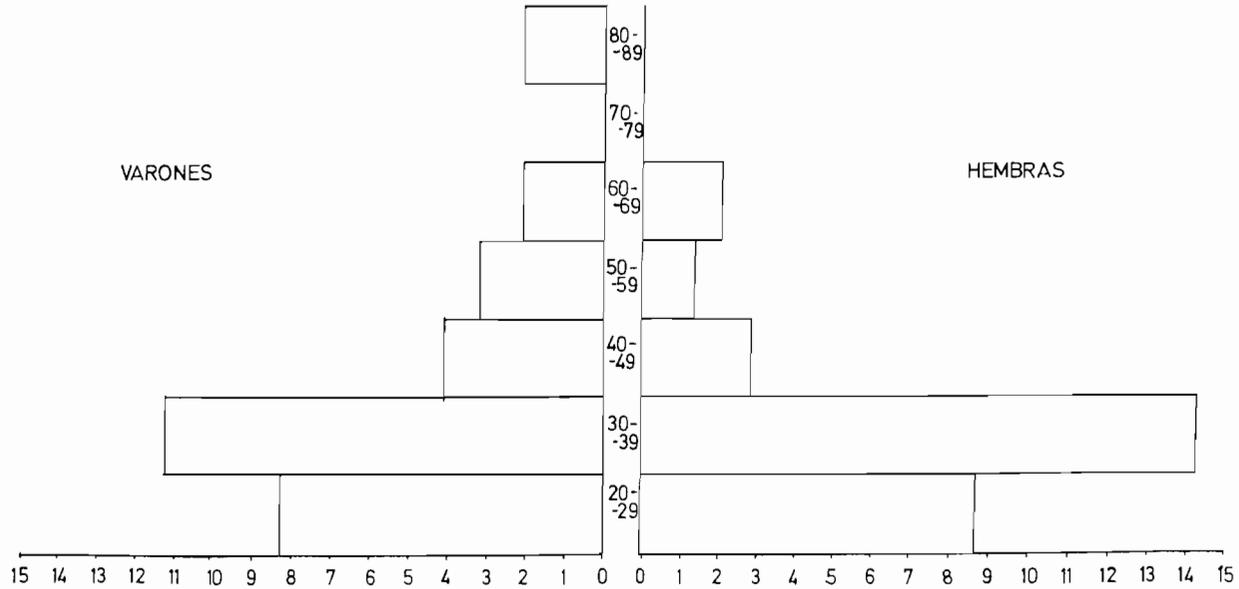
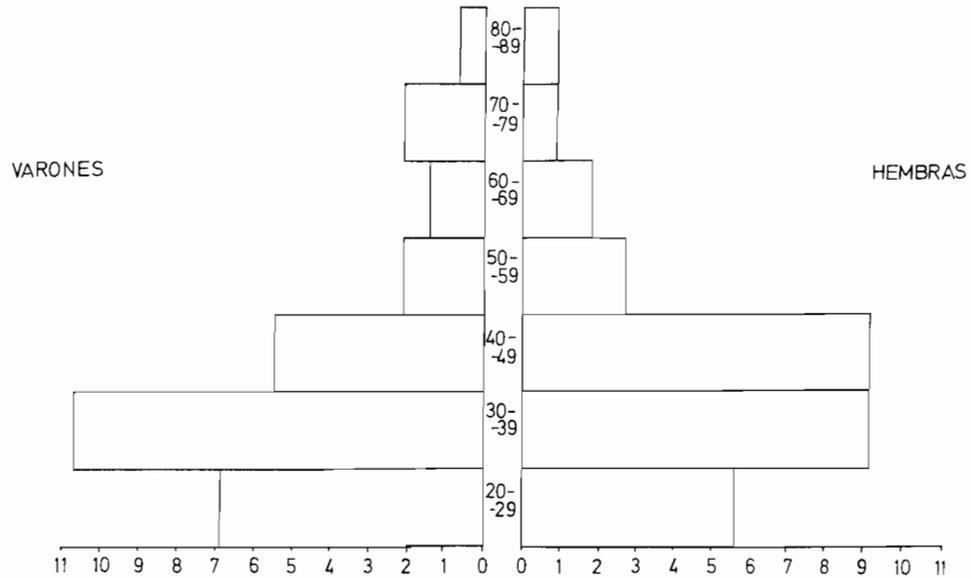


FIG. N.º IV

PIRAMIDE DE EDADES DE LA POBLACION DE LAS CANARIAS OCCIDENTALES COMPRENDIDA EN LA MUESTRA (EN %)



**CUADRO N.º 10**  
**Estructura por edad y sexo de la población de Las Canarias**  
**Orientales incluida en la muestra**

Edades	Varones		Hembras		Total	
	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %	Valores absolutos	En %
20-29	31	13,1	30	10,9	61	11,9
30-39	49	20,8	78	28,6	127	24,9
40-49	59	24,8	50	18,3	109	21,4
50-59	37	15,6	54	19,8	91	17,9
60-69	29	12,2	24	8,8	53	10,4
70-79	19	8,0	20	7,4	39	7,6
80-89	13	5,5	17	6,2	30	5,9
<b>TOTAL</b>	<b>237</b> (46,5)	<b>100,0</b>	<b>273</b> (53,5)	<b>100,0</b>	<b>510</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Encuesta realizada a una franja de la muestra compuesta por inmigrantes que residen en Las Palmas-municipio, pero nacidos en Las Canarias Orientales.*  
 Elaboración propia.

vez que se trata de inmigrantes que se establecieron en la ciudad de Las Palmas hace ya más de cuatro decenios.

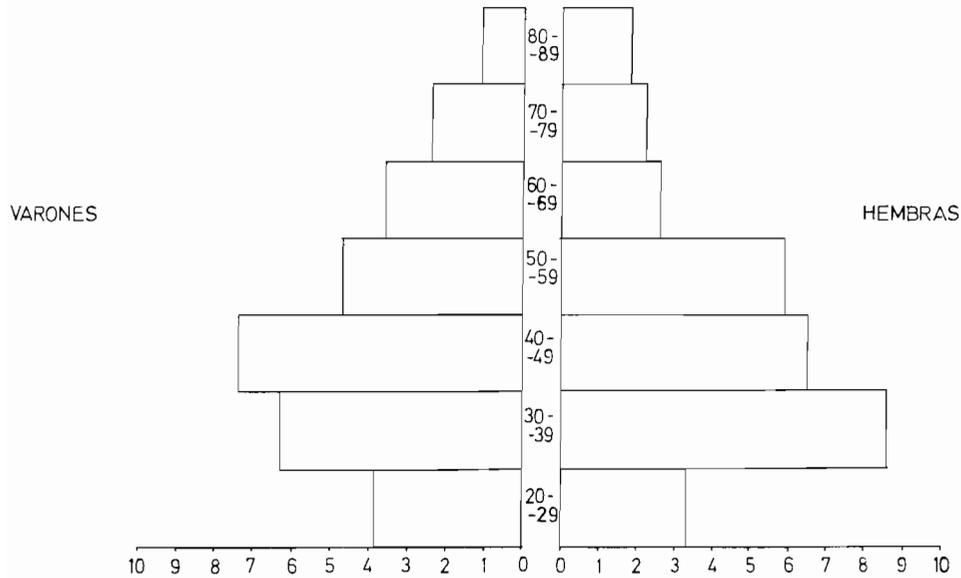
La «sex ratio» de este tramo de edades invierte sustancialmente la tónica dominante, favoreciendo al sexo femenino esta vez. Esto en cuanto al conjunto, pero la preeminencia del sexo femenino se percibe mejor en los grupos peninsular y canario-oriental. No es extraño a ello el factor de la sobremortalidad masculina, como también lo es el hecho de la duración media de la vida que se presenta aquí como en todas partes otorgándole a las mujeres una existencia más prolongada que a los varones<sup>23</sup>.

### 5.2.3. *El estado civil de la población encuestada*

En todo acercamiento al estudio de la variante estado civil o, lo que es lo mismo, la adecuada consideración de la situación familiar de los componentes de la muestra bajo examen, aporta al presente

<sup>23</sup> Agencia EFE, citando un reciente informe del INSALUD, publica un suelto en el diario *EL PAÍS* (Lunes 24-VIII-87) titulado: «La expectativa de vida en España es una de las más altas de Europa».

FIG. N.º V  
PIRAMIDE DE EDADES DE LA POBLACION DE LAS CANARIAS ORIENTALES  
COMPRENDIDA EN LA MUESTRA (EN %)



análisis unas pistas esenciales y, sobre todo, sugerentes. El cuadro n.º 11, en donde se recogen tabulados y ordenados los datos extraídos de la observación directa, es bastante ilustrativo. En él se puede comprobar, efectivamente, cómo entre los integrantes seleccionados en la muestra no llegan a 20 por 100 los célibes, más de un 60 por 100 habían contraído matrimonio y vivían en el momento en que se les pasó la encuesta en núcleos familiares, otro casi 7 por 100 había enviudado y, finalmente, casi un 5 por 100 estaban separados o divorciados.

Buena parte de los registrados en el rubro de los solteros — segundo colectivo en cuanto al volumen que representa— son, en realidad, en muchos casos, inmigrantes que vinieron seguramente hace poco tiempo y como acompañantes de sus respectivos padres desde el anterior asentamiento domiciliario. Son, por lo tanto, la más genuina representación de lo que hemos dado en llamar «inmigrantes llegados en su infancia», probablemente después de 1960<sup>24</sup>.

Quizás se pudiese entender de modo restrictivo esta última cuestión, toda vez que una caracterización como la señalada tiene que ser forzosamente genérica y sólo se hace cuando se está en presencia de una representación mucho más amplia que la muestra de referencia. Pero eso no supone tampoco una exclusión de otras posibilidades. Por ejemplo, el que entre los solteros incluidos en la muestra los haya también por otras razones, cual es el caso de aquellos jóvenes que llevan pocos años residiendo en Las Palmas-municipio —ciudad a la que vinieron para cumplir el servicio militar, por razones de estudio, trabajo, etc.<sup>25</sup>— o también el de aquellos otros adultos de media o avanzada edad que o bien han retrasado su matrimonio o prefieren mantenerse célibes definitivamente<sup>26</sup>. Algunos de estos se

<sup>24</sup> Por ejemplo, los municipios de Teror y Fircas contaban entre sus emigrantes de los años setenta un porcentaje de menores de edad bastante notable (entre 27 y 29 por 100 de sus respectivos totales, de acuerdo con los «Certificados de baja municipal»). Por su parte, los términos municipales de Moya y Arucas obtenían también cifras del orden de 25,5 y 33,1 por 100 de menores de edad.

<sup>25</sup> Aproximadamente un 17 por 100 de los emigrantes de los municipios grancañarios de Arucas, Fircas, Moya y Teror declararon en los partes de «Baja Municipal» que abandonaban sus respectivas jurisdicciones y se trasladan a la ciudad de Las Palmas por razones específicas de estudio y servicio militar.

<sup>26</sup> Los coeficientes de soltería más o menos definitiva para un municipio como el de Las Palmas, con predominio de población joven, no son verdaderamente relevantes, como se puede comprobar en las siguientes cifras:

	<b>Varones</b>	<b>Hembras</b>	<b>Total</b>
De más de 40 años .....	3.562	6.759	10.321
En % .....	2,28	4,25	3,28

Fuente: *Censo de la población de 1981* (INE)

presentaron en esta capital coincidiendo con los primeros flujos migratorios anteriores a 1960.

Por el contrario, los casados —que constituyen la cohorte más abultada— los viudos y separados o divorciados se distribuyen entre la denominada «inmigración antigua», sin desdeño naturalmente de los muchos componentes de reciente integración en esta aglomeración.

Precisamente, y para abundar más todavía en esta cuestión, en el próximo epígrafe de este capítulo procederemos al examen de las fechas en que los inmigrantes de la muestra contrajeron matrimonio y podemos adelantar ya cómo proliferan las nupcias contraídas recientemente, aproximadamente en la década de los setenta, entre parejas jóvenes-adultas que llevan poco tiempo residiendo en esta capital. Aspecto este último que no hace sino confirmar más aún la presencia de un elevado número de inmigrantes instalados en Las Palmas desde hace pocos años<sup>27</sup>.

Al mismo tiempo el hecho de que una amplia representación de la muestra consigne su condición de casada apunta también hacia un aspecto importante y es que la ciudad objeto de estudio ha atraído en las últimas décadas a un número de familias enteras, así como de jóvenes matrimonios, sensiblemente superior a otras alternativas de situación civil. De ello se ha hecho alusión reiteradas veces, sobre todo, cuando hablamos de «migración universal», como componente esencial de determinados movimientos, como el de procedencia canario-oriental.

Eso no es óbice para que se den al mismo tiempo frecuentes casos de personas que se fueron a vivir a Las Palmas alegando en sus certificados de «baja del padrón» que abandonaron el municipio de origen por razones familiares, o lo que viene a ser lo mismo, para contraer matrimonio en nuestra ciudad<sup>28</sup>.

Igual que se hizo anteriormente con otras variantes, aquí conviene también adentrarse en el análisis de los rasgos que ofrecen los diferentes grupos según su origen por el interés que suscita y la gama de matices que introduce. Así, en primer término, vemos cómo los

---

<sup>27</sup> Alrededor de un 24 por 100 de los emigrantes de los municipios de Arucas, Firgas, Moya y Teror aseguran haberse marchado de sus correspondientes jurisdicciones por razones de contraer matrimonio o por causas familiares (Expedientes de las Bajas del Padrón de las oficinas de estadísticas de los expresados ayuntamientos).

<sup>28</sup> Aquí cabe señalar que, además, de los inmigrantes procedentes de los municipios grancanarios son muy frecuentes las nupcias mixtas entre jóvenes nacidas en la aglomeración de Las Palmas con varones llegados por diversas razones desde la Península, provincia de Santa Cruz de Tenerife y desde países extranjeros. Hecho este que se constata diariamente en la prensa local (noticias de sociedad, esquelas, sucesos, etc.).

solteros pertenecientes a los grupos peninsular y de las Canarias orientales cuentan con más peso específico sobre la totalidad de la muestra, pero a la vez pierden significación en el seno de sus respectivos grupos si los relacionamos con las cifras conseguidas por los nacidos en países extranjeros o con los de procedencia canario-occidental, que en este último caso llegan nada menos que a un 33,3 por 100.

De acuerdo con esta aproximación se puede inferir que el componente célibe está muy extendido entre los grupos extranjero y provincia de Santa Cruz de Tenerife, aún cuando en cifras absolutas, por su magnitud en la realidad demográfica de nuestra ciudad, los solteros peninsulares y también los de la propia provincia de Las Palmas son incomparablemente superiores por su número, tanto en el recuento de 1981 como en el de 1986.

Un aspecto en el que coinciden todos los grupos es en la neta supremacía de los casados. En esta orientación sobresalen los oriundos de las Canarias orientales y Península, con promedios altos tanto en relación con sus respectivos grupos, como en proporción al conjunto de la muestra. Si afinamos un poco se puede observar que en el caso de los casados procedentes de las tres islas orientales se produce un cierto acercamiento respecto a los casados totales registrados en la población de Las Palmas en los dos últimos recuentos oficiales.

En los cuadros núm. 11 al 15 se constata cómo los originarios de las Canarias occidentales y de países extranjeros marchan algo rezagados en sus respectivos subgrupos de casados.

La debilidad estadística de los viudos y viudas refleja en buena medida la propia realidad limitada de estos grupos humanos dentro del conjunto de la población capitalina. Eso determina el que no logren siquiera superar el porcentaje del 7 por 100 de la población encuestada. Pero sí es conveniente poner de manifiesto que esa cifra que recoge la muestra no se distancia mucho del porcentaje total de viudos del municipio de Las Palmas, que era según el censo de 1981 nada más que un 4,4 por 100 de sus habitantes de acuerdo con la distribución de la población por su estado civil.

El grupo con mayor porcentaje de viudos es lógicamente el de las Canarias orientales, quizá por tratarse no sólo del más numeroso, sino además del que inició, junto con los peninsulares, más tempranamente el flujo migratorio y por consiguiente contar con más tiempo y posibilidades para que las defunciones —las más de las veces relacionadas con la edad— fueran rompiendo viejas parejas<sup>29</sup>. De ahí

---

<sup>29</sup> Los accidentes laborales (siniestros en alta mar, construcción, atracos a farmacias, bancos y gasolineras, etc.), suicidios, homicidios y afecciones cardíacas y cancerosas, accidentes de tráfico y otras son las principales responsables de la viudedad de nuestra capital. Recomiendo por ello la lectura de los siguientes reportajes: «En 1985

que obtengan el 4,5 por 100 de la muestra y un 8,4 por 100 de su propia representación. Los viudos peninsulares son los que le siguen en orden de importancia sin llegar al 5 por 100 del grupo y ni siquiera al 2 por 100 sobre el total de encuestados. La tendencia a regresar al lugar de nacimiento por parte de este grupo una vez obtenido el ascenso laboral o la jubilación reduce su cuantificación real.

La importancia de los dos grupos restantes en la muestra es verdaderamente irrelevante. El fuerte porcentaje de inmigrantes jóvenes entre los extranjeros y los de origen canario-occidental explica, en gran parte, la escasez de viudos en ambos grupos.

Finalmente, en lo que se refiere a los separados y divorciados, éstos obtienen la representación más reducida respecto al conjunto estudiado. Mas no por eso deja de ser, en términos estadísticos, representativos de la realidad demográfica de Las Palmas, cuyo promedio absoluto se queda en un exiguo 1,3 por 100. Es un hecho conocido suficientemente de que este municipio sobresale a nivel nacional por su alta frecuencia de separaciones matrimoniales<sup>30</sup>. Este aspecto, además, se pretende relacionar con el fuerte volumen de población joven-adulta y con la precocidad de las nupcias, con numerosos casos abiertamente extremos<sup>31</sup>.

Pero, sensacionalismos al margen, los casi cinco mil casos de separaciones matrimoniales que registra el censo de 1981 —corregido con datos posteriores<sup>32</sup>— para la capital grancanaria, observan una cierta proporcionalidad que instala a los separados y divorciados en

---

se produjeron 479 accidentes con víctimas» (*La Provincia*, enero de 1986); «Dieciséis personas murieron el año pasado en las calles de la capital grancanaria» por Fernando Berenguer en *Canarias-7* (Domingo, 25-I-1987); «Disminuye el número de muertes de tráfico en Las Palmas de Gran Canaria» por Luisa Amparo Ojeda en *Canarias-7* (Miércoles, 29 de enero de 1986); «Canarias figura a la cabeza de España en el índice de muertes por infarto de miocardio», suelto de Carmelo Martín aparecido en el diario *EL PAÍS* (24-XI-1985); y para terminar esta selección de textos el titulado «Las Palmas tiene uno de los índices de suicidios más altos del país» de Michel Jorge Millares en *La Provincia* (Martes, 9 de agosto de 1983).

<sup>30</sup> A. PEÑA: «Las Palmas, récord de divorcios» en el *Diario de Las Palmas*, edición del jueves 3-X-1985. Recientemente Martín J. Marrero publicó en el periódico *Canarias-7* dos trabajos titulados «Más de 10.000 rupturas matrimoniales en el Archipiélago» y «La extrema juventud de los matrimonios, principal causa de ruptura», ambos editados el lunes 1-IX-1986.

<sup>31</sup> L. QUINTANA: «Aumento de adolescentes embarazadas» en el *Diario de Las Palmas* (16-VII-1986).

<sup>32</sup> F. ROMERO: «Los conflictos matrimoniales se disparan» *La Provincia* (Domingo, 26-X-1986); L. CABELLO: «El alcoholismo, culpable de la cuarta parte de los divorcios en Canarias» en *Canarias-7* (Lunes, 3-VIII-1987); Martín J. MARRERO: «Derechos y deberes de los cónyuges; causas y consecuencias de las separaciones y divorcios» y también del mismo autor «El incumplimiento de sentencia, la indefensión de los niños y el proceso por escrito, puntos negros». Ambos textos se editaron en *Canarias-7* (1-IX-1986).

**CUADRO N.º 11**  
**Composición por sexo y estado civil del conjunto de los inmigrantes encuestados**

GRUPOS	SEXO			ESTADO CIVIL											
	V.	H.	T.	Solteros			Casados			Viudos			Separados o Divor.		
				1.º	2.º	3.º	1.º	2.º	3.º	1.º	2.	3.º	1.º	2.º	3.º
Península .....	196	110	306	68	40,27	7,23	211	31,73	22,45	15	23,07	1,59	12	29,26	1,28
Extranjero .....	28	21	49	14	8,28	1,49	31	4,67	3,29	3	4,62	0,32	1	2,44	0,10
Canarias Occident. ....	42	33	75	25	14,79	2,66	42	6,31	4,47	4	6,15	0,43	4	9,76	0,43
Canarias Orient. ....	237	273	510	62	36,69	6,59	381	57,29	40,53	43	66,15	4,58	24	58,54	2,56
<b>TOTAL</b> .....	<b>503</b>	<b>437</b>	<b>940</b>	<b>169</b>	<b>100,00</b>	<b>17,97</b>	<b>665</b>	<b>100,00</b>	<b>70,74</b>	<b>65</b>	<b>100,00</b>	<b>6,92</b>	<b>41</b>	<b>100,00</b>	<b>4,37</b>

Fuente: *Encuesta sobre el Origen geográfico de la actual población de Las Palmas.*  
*Elaboración propia.*

La columna 1.ª representa valores absolutos; la 2.ª, el % sobre el total de solteros y la 3.ª, el % sobre el total de encuestados.

el vagón de cola detrás de los viudos en la estructura de la población capitalina y en la muestra, de acuerdo con el estado civil de los habitantes. Proporcionalmente, los naturales de las Canarias-occidentales y orientales son los que más sobresalen en esta última cuestión. Con cierta diferencia le siguen los pertenecientes a los grupos peninsular y extranjero.

Por lo tanto, de lo expuesto hasta aquí se pueden entresacar las siguientes conclusiones:

a) El que en la muestra hayamos desechado a los menores de edad y preferir a los cabezas de familia o individuos adultos emancipados prima lógicamente a los casados sobre las restantes variantes de estado civil. Pero esta cuestión es realmente inevitable. Sería absurdo integrar en un trabajo de las características del nuestro a la población inmigrada menor de edad.

b) No obstante, los solteros ya mayores de edad, consiguen en nuestro estudio una representación bastante digna y representativa de esta variante de situación civil o familiar sobre el conjunto de la población capitalina.

c) Es por lo que a la luz de los resultados obtenidos se constata una vez más la doble tendencia en el seno del movimiento migratorio hacia la ciudad de Las Palmas: por un lado, los que vienen solos, aisladamente, siendo en general muy jóvenes, durante la década de los setenta.

Y por otro lado están aquellos otros que llegan con esposa/o e hijos que constituyen el grueso de la inmigración incluida en la muestra, y sin duda, por extensión, en la realidad.

#### CUADRO N.º12

#### Composición por sexo y estado civil de los encuestados de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla

	<u>Total</u>	<u>En %</u>
Varones .....	196	64,05
Hembras .....	110	35,95
TOTAL .....	306	100,00
Solteros .....	68	22,22
Casados .....	211	68,95
Viudos .....	15	4,91
Divorciados .....	12	3,92
TOTAL .....	306	100,00

Fuente: *Segmento de la encuesta constituida por provenientes de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla.*  
*Elaboración propia.*

**CUADRO N.º 13**  
**Composición por sexo y estado civil de los encuestados**  
**procedentes de países extranjeros**

	<u>Varones</u>	<u>Hembras</u>	<u>Total</u>	<u>En %</u>
Solteros .....	11	3	14	28,57
Casados .....	15	16	31	63,27
Viudos .....	2	1	3	6,12
Separados/Divorciados .....	—	1	1	2,04
<b>TOTAL</b> .....	<b>28</b>	<b>21</b>	<b>49</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Segmento de la encuesta constituida por los provenientes de países extranjeros.*  
*Elaboración propia.*

**CUADRO N.º 14**  
**Composición por sexo y estado civil de los encuestados**  
**procedentes de Las Canarias Occidentales**

	<u>Varones</u>	<u>Hembras</u>	<u>Total</u>	<u>En %</u>
Solteros .....	10	15	25	33,3
Casados .....	28	14	42	56,1
Viudos .....	1	3	4	5,3
Divorciados/separados .....	3	1	4	5,3
<b>TOTAL</b> .....	<b>42 (56,0%)</b>	<b>33 (44,0%)</b>	<b>75</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Segmento de la encuesta constituida por los provenientes de las Canarias Occidentales.*  
*Elaboración propia.*

**CUADRO N.º 15**  
**Composición por sexo y estado civil de los encuestados**  
**procedentes de Las Canarias Orientales**

	<u>Varones</u>	<u>Hembras</u>	<u>Total</u>	<u>En %</u>
Solteros .....	36	26	62	12,16
Casados .....	173	208	381	74,70
Viudos .....	14	29	43	8,43
Separados/Divorciados .....	13	11	24	4,71
<b>TOTAL</b> .....	<b>236</b>	<b>274</b>	<b>510</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Segmento de la encuesta constituida por los provenientes de países extranjeros.*  
*Elaboración propia.*

#### 5.2.4. La fecha en que contrajeron matrimonio

En el cuestionario que se les pasó a las personas encuestadas, concretamente en el punto primero («situación de la familia»), se les pedía información sobre la fecha exacta en que contrajeron matrimonio a los que se hallaban casados en el momento de la entrevista domiciliaria. Este dato constituye, en nuestra opinión, un punto de referencia obligado en el presente análisis sobre el que tendremos necesidad de volver reiteradamente en posteriores apartados de este trabajo. Todos los casados, sin excepción, nos indicaron cuándo abandonaron la soltería y, por inadvertencia, tuvimos que incorporar unas 35 respuestas más correspondientes a viudos y separados que también pasaron por este trance alguna vez en sus vidas. Eso hace que tengamos recogidas un total de 700 frecuencias nupciales, cuando en puridad los casados que componen la muestra son exactamente unas 665 personas de ambos sexos.

Con el cuadro n.º 16 delante, lo primero que salta a la vista es el amplio volumen de personas que contrajeron matrimonio recientemente, es decir, entre 1961 y 1981. En concreto, nada menos que un 64,3 por 100 de la muestra se encontraba en ese estado civil. Por su parte, el cuadro n.º 17 pretende descender todavía más si cabe dentro de esta cuestión y en él se puede comprobar cómo el número de nupcias contraídas solamente en los años setenta abarca a casi un 40 por 100 del total. Lo que viene a reforzar la idea de que la muestra se compone de gente casada abrumadoramente, sobresaliendo en particular aquellos que contrajeron matrimonio recientemente.

Si esto último se compara con el hecho de que la mayoría de los inmigrantes de Las Palmas realizaron el cambio domiciliario después de 1960, como ya se apuntó más arriba, avanzaremos en la idea de que en general el componente adulto-joven y el peso de los casados es verdaderamente notable.

Relacionando, además, esta última cuestión con la formidable expansión urbana y demográfica de Las Palmas en estas tres últimas décadas y también con el lógico predominio de los adultos en la inmigración, con edades que van desde los veinte a los cincuenta años, podremos vincular este amplio sector dentro de las llegadas recientes a esta capital.

Por otra parte, se debe tener presente el que un buen número de este movimiento a Las Palmas aduce, como ya se ha señalado, motivos familiares y casamiento como determinantes de la decisión de abandonar la localidad de origen.

En las Canarias orientales se da también con frecuencia quienes emigraron por razones de vivienda, toda vez que la oferta pública y privada de alojamientos más o menos «baratos» se concentraba en la ciudad de Las Palmas. Esto por sí solo constituía un poderoso ali-

**CUADRO N.º 16**  
**Años en que contrajeron matrimonio los inmigrantes de la muestra**

	Canarias Or.		Canarias Occ.		Península		Extranjero		Total	
	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %
1911-1940	34	8,92	4	7,02	14	6,11	2	6,06	54	7,71
1941-1960	114	29,92	17	29,82	58	25,33	7	21,21	196	28,00
1961-1980	233	61,16	36	63,16	157	68,56	24	72,73	450	64,29
TOTAL	381	100,00	57	100,00	229	100,00	33	100,00	700	100,00

Fuentes: *Encuesta realizada a una muestra de la inmigración a la ciudad de Las Palmas.*  
*Elaboración propia.*

ciente para atraer hacia allí a numerosas jóvenes parejas grancanarias e incluso, de Fuerteventura y Lanzarote<sup>33</sup>.

En el cuadro n.º 16 se puede apreciar también como todos los grupos según el origen geográfico superan promedios de orden del 60 por 100. Por encima de la media señalada se sitúan los procedentes de la Península y, especialmente, los de los países extranjeros, con coeficientes de 68,6 y 72,7 por 100, respectivamente.

Se puede afirmar, sin temor a equivocarnos, que la pertenencia de este grueso colectivo a la más reciente integración en nuestra primera ciudad escapa a cualquier duda razonable; particularmente los extranjeros nacionalizados, que, como ya vimos, realizaron el cambio de residencia en un 80 por 100, entre los años 1972 y 1979.

En segundo lugar, se sitúa el 28 por 100, que señaló en la encuesta haber contraído matrimonio entre los años 1941 y 1960. Por grupos se aprecia cómo superan la media sólo las dos provincias canarias y se distancian algo de ella los nacidos en la Península y en países extranjeros, con tres y siete puntos por debajo de los índices medios.

Los componentes del conjunto que acabamos de describir los podemos clasificar a grandes rasgos como individuos pertenecientes a la inmigración antigua. Y es que en las fechas consignadas la aglomeración de Las Palmas no contaba todavía con el enorme poder de atracción que alcanzaría con posterioridad a la década de los sesenta. De ahí precisamente el que su influencia en aquellos años sobre los excedentes demográficos externos se desvanecieran más allá del ámbito archipiélagico. En efecto, fuera de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura la inmigración hacia Las Palmas hasta 1960 es más bien limitada<sup>34</sup>.

Finalmente, cabe destacar que sólo un insignificante 7,7 por 100 de los casados accedió a ese estado entre los años 1911 y 1940. También, y de modo parecido al caso anterior, las provincias Canarias superan ligeramente las cifras medias o se colocan a la misma altura de ellas. En cambio, los naturales de la Península y los extranjeros nacionalizados se ubican en las relaciones estadísticas por debajo de dicha magnitud debido a la menor inmigración de estos últimos en esos años y por el carácter selectivo del proceso.

Tanto en este último caso como en el precedente se pone de manifiesto una vez más la exigua presencia de inmigrantes peninsulares y, aun más todavía, de personas extranjeras, al menos hasta ya entrados los años sesenta de la presente centuria.

---

<sup>33</sup> E. CÁCERES MORALES: *La formación urbana de Las Palmas*, Materiales de Trabajo n.º 5, E.T.S. Arquitectura-Las Palmas, pp. 101-109.

<sup>34</sup> E. BURRIEL DE ORUETA: «Natalidad y mortalidad en Canarias: la dinámica demográfica de la ciudad de Las Palmas», Barcelona, 1981, pp. 172-178.

**CUADRO N.º 17**  
**Años en que contrajeron matrimonio los inmigrantes de Las Palmas contenidos en la muestra**

	Canarias Or.			Canarias Occ.			Península			Extranjero			Total		
	V.	H.	Total	V.	H.	Total	V.	H.	Total	V.	H.	Total	V.	H.	Total
1911-1915	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	1	—	1
1916-1920	—	1	1	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	2	2
1921-1925	5	4	9	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5	4	9
1926-1930	3	3	6	—	—	—	1	4	5	—	—	—	4	7	11
1931-1935	4	5	9	1	1	2	2	3	5	—	—	—	7	9	16
1936-1940	3	6	9	1	1	2	3	—	3	—	1	1	7	8	15
1941-1945	5	12	17	—	—	—	10	1	11	1	1	2	16	14	30
1946-1950	8	10	18	1	1	2	5	4	9	—	—	—	14	15	29
1951-1955	15	16	31	6	1	7	11	4	15	2	1	3	34	22	56
1956-1960	18	30	48	4	4	8	15	8	23	2	—	2	39	42	81
1961-1965	24	24	48	—	4	4	11	7	18	—	2	2	35	37	72
1966-1970	29	35	64	4	4	8	18	17	35	1	1	2	52	57	109
1971-1975	26	34	60	2	4	6	30	17	47	3	3	6	61	58	119
1976-1980	28	23	51	11	6	17	35	15	50	6	7	13	80	51	131
1981-1982	5	5	10	1	—	1	6	1	7	1	—	1	13	6	19
Total .....	173	208	381	31	26	57	147	82	229	17	16	33	370	330	700

Fuente: *Encuesta sobre el Origen geográfico de la actual población de Las Palmas.*  
*Elaboración propia.*

### 5.3. La cualificación profesional de los inmigrantes

El conocimiento de la situación laboral y social de los inmigrantes encuestados —la mayoría cabezas de familia— aporta al presente trabajo una serie de datos interesantes que, en buena medida, permiten situarles, con cierta aproximación, en la jerarquía social. Las preguntas correspondientes al apartado quinto del formulario iban por ello en busca de estos datos y el resultado conseguido satisface, a nuestro juicio con creces, las previsiones esbozadas.

Para confeccionar la tabulación y el cuadro estadístico consideramos conveniente ampliar el código de las categorías socio-profesionales establecidas por el I.N.S.<sup>35</sup>, ya que su uso contribuye a una mejor sistematización de los datos recogidos. Este código, que está cada vez más extendido en la Comunidad Económica Europea, no deja sin embargo de presentar algún leve inconveniente, pero tiene la enorme virtud de hacer posible las comparaciones entre la encuesta y el censo oficial de la población de esta capital.

Los resultados definitivos que recoge el cuadro n.º 18 se ordenan de acuerdo con los grandes grupos socioprofesionales y según la procedencia geográfica de los encuestados, cuyo significado pasamos a explicar sucintamente.

1.º *Las profesiones liberales y los cuadros técnicos superiores* que comprenden, entre otros también afines, a profesores universitarios, de bachillerato y formación profesional, arquitectos, ingenieros, médicos, abogados, así como el personal de dirección tanto del sector público como del privado.

2.º En el segundo capítulo de «*Empleados y funcionarios*» se incluyen los cuadros medios, tales como funcionarios de la administración pública, empleados de oficinas y de establecimientos comerciales, personal de servicios sociales, técnicos y cuadros administrativos medios de los sectores público y privado, profesores de E.G.B. y similares.

3.º Este tercer rubro se compone de *empresarios y patronos* de la industria, del comercio, la artesanía y las finanzas.

4.º *Incluye a todo trabajador*, con cualificación o sin ella, capataces, especialistas, jornaleros, peones y aprendices. Por obrero entendemos a todo aquel que depende únicamente de su salario. Por supuesto, en este cuarto apartado sólo están encuadrados los trabajadores asalariados de la industria y construcción.

5.º *Personal de servicios en su más amplia acepción*: criados, servidumbre o empleados de hogar, asistentes, trabajadores de hostelería, sanidad, turismo y transporte.

<sup>35</sup> Véase «Le peuplement de Paris» en *Travaux et Documents*, Cahiers n.º 43. París 1964, pp. 80-81.

6.º Está compuesto por los miembros de *las fuerzas armadas*, policía nacional y urbana, guardia civil y afines. También por los componentes del clero en todas sus versiones.

7.º *Los asalariados agrícolas, agricultores por cuenta propia y los trabajadores del sector primario* —es decir, pesca, extracción de áridos, cantería y silvicultura— configuran este séptimo apartado.

8.º *Los jubilados y pensionistas de todas las profesiones.*

9.º *Las personas no activas*, también conocidas por «población dependiente», tales como estudiantes, amas de casa, personas sin profesión, en paro forzoso o sin haber encontrado aún su primer empleo, constituyen este amplio e inquietante noveno grupo.

En la realización de la encuesta unas 38 personas rehusaron hablar de su profesión o de todo lo concerniente a su situación laboral. Pero, frente a esas reservas, ya explicadas con anterioridad, se dio también el aspecto contrario, o sea, la emisión de respuestas múltiples. No obstante, estimamos que el sesgo que pudieran ser introducidas por dichas anomalías son tan leves que no consiguen invalidar las conclusiones generales.

Pasamos a continuación a valorar los resultados obtenidos, señalando en primer término lo sorprendente que resulta el que en un sorteo sobre los inmigrantes inscritos en el censo oficial de la población (INE, 1981) nos apareciera más de una cuarta parte de ellos en condición de parados forzosos sobre un total de casi un millar de personas.

Esto es por sí solo suficientemente ilustrativo de la grave crisis social y económica que padece nuestra primera urbe. Más aún si, además, se tiene en cuenta de que se trata precisamente de personas que, en líneas generales, antes de venirse a vivir a Las Palmas suelen preocuparse en adoptar severas medidas cautelares a fin de asegurarse bien unos puestos de trabajo, y a ser posible, tanto o mejor remunerados y garantizados que el que disponían en sus respectivos lugares de origen.

En efecto, lo primero que llama la atención al contemplar el cuadro n.º 18 es el tremendo volumen representado por los no activos, que alcanzan nada menos que un 26,5 por 100. Ciertamente, la cifra no puede resultar extraña puesto que encaja a la perfección con la realidad social de una ciudad como la de referencia, cuyo porcentaje de población activa general es bajo en relación con la media nacional, hecho que se ve agravado al absorber la capital grancanaria más de la mitad del desempleo provincial y que en 1986 alcanzaba una tasa superior a la del conjunto del Estado español, en más de siete puntos<sup>36</sup>.

<sup>36</sup> De acuerdo con el Censo de 1981 (INE) la población no activa de la ciudad de Las Palmas era de 31 por 100 sobre el total de habitantes. En noviembre de 1984 el

Esto viene a demostrar que en esta aglomeración y su territorio municipal el desempleo constituye, tanto por su extensión como por su duración en el tiempo, una auténtica plaga social que alcanza ya rasgos estructurales. Siendo así resulta lógico que este fenómeno, que rompe la línea evolutiva en la demanda de empleo, en fase expansiva a principios de los años setenta, sea ahora quien encabece la estructura sociolaboral de la muestra utilizada en el presente trabajo.

La composición de los inactivos encuestados es la normal en estos casos: estudiantes, alguna que otra ama de casa —en general, incluso éstas trabajaron en su día<sup>37</sup>— asalariados que han perdido su puesto de trabajo en los últimos años o de aquellos otros que se vinieron al albur a esta capital.

Sobre estos últimos —marineros extranjeros en tránsito— se debe hacer mención aparte. En realidad, se trata de inmigrantes de hecho abocados a la siempre incierta aventura del desarraigo laboral que se quedan trabados en nuestros puertos a la espera de encontrar al-

---

sindicato CC.OO. estimaba el paro de esta provincia en 59.146 trabajadores, de los cuales la capital absorbía el 51,76 por 100. Con el tiempo, las cifras continúan evolucionando en sentido ascendente como lo demuestra el cuadro:

PARO REGISTRADO EN LA CIUDAD DE LAS PALMAS POR SECTORES  
ECONOMICOS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1987

Sectores	Las Palmas-capital			Total prov.
	1.º	2.º	3.º	
Agricultura .....	416	1,3	0,6	3.893
Industria .....	3.003	9,5	4,3	6.261
Construcción .....	3.230	10,2	4,6	9.409
Servicios .....	13.441	42,4	19,3	27.761
S.E.A. ....	11.620	36,6	16,7	22.200
TOTAL .....	31.710	100,0	45,5	69.524

Fuente: INEM (Enero-junio de 1987)

1.º Valores absolutos, 2.º % sobre el total de parados y 3.º % sobre el total provincial.

Sobre esta cuestión puede consultarse, además, los siguientes trabajos: *Coyuntura Canaria* de junio de 1986 (CIES), «En la provincia de Las Palmas el paro se encuentra estabilizado en 60.000 personas», *Canarias-7* (25-VIII-86), COLPISA: «Las provincias canarias superan la tasa media nacional de desempleo», *Canarias-7* (3-VIII-86), B. E. OLIVER: «Espectacular incremento del paro» en *Diario de Las Palmas* (11-VIII-87), «Las Palmas, con una media de parados por encima de la nacional. Gran Canaria es la isla donde se concentra mayor número de personas sin empleo» en *Diario de Las Palmas* (17-II-87), J. TRUJILLO BORDÓN: «Alarmante índice de paro en Canarias» en *Diario de Las Palmas* (3-V-82) y EFE: «El paro en Andalucía supera casi en 10 puntos a la media nacional» en *El País* (24-VIII-87).

<sup>37</sup> Fueron bastante numerosas las señoras encuestadas —algunas de ellas muy jóvenes— que se declaraban ser «amas de casa», pero que anteriormente habían trabajado como empleadas de hogar o como ellas mismas prefieren que se las reconozca: «acomodadas».

**CUADRO N.º 18**  
**Distribución por sectores de la actividad y por grupos de procedencia**

ACTIVIDADES	Canarias Or.		Canarias Occ.		Península		Extranjero		Total	
	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %
1. Profesiones liberales .....	9	1,83	8	10,00	13	4,18	2	4,08	32	3,44
2. Empleados y funcionarios .....	71	14,46	12	15,00	88	28,29	10	20,41	181	19,44
3. Agricultores	20	4,07	—	—	1	0,32	—	—	21	2,25
4. Artesanos, comerciantes, empresarios y autónomos .....	40	8,15	4	5,00	22	7,08	1	2,04	67	7,19
5. Obreros .....	116	23,63	23	28,75	44	14,15	13	26,53	196	21,06
6. Servicios .....	51	10,39	9	11,25	11	3,54	—	—	71	7,63
7. FFAA, Policía, Clero, y Guardia Civil .....	14	2,85	5	6,25	29	9,32	1	2,04	49	5,26
8. Jubilados .....	14	2,85	1	1,25	13	4,18	1	2,04	29	3,12
9. No activos ...	152	30,96	18	22,50	65	20,90	12	24,49	247	26,53
10. No contestan .....	4	0,81	—	—	25	8,04	9	18,37	38	4,08
<b>TOTAL .....</b>	<b>491</b>	<b>100,00</b>	<b>80</b>	<b>100,00</b>	<b>311</b>	<b>100,00</b>	<b>49</b>	<b>100,00</b>	<b>931</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Encuesta sobre el origen de la actual población de Las Palmas.*  
 Elaboración propia.

**CUADRO N.º 19**  
**El flujo migratorio de la provincia de Las Palmas, clasificado por actividades**

CONCEPTO	Año 1980		1981		1982		TOTAL		Saldo
	Emigra.	Inmigra.	Emigra.	Inmigra.	Emigra.	Inmigra.	Emigra.	Inmigra.	
1. No activos .....	4.386	5.241	2.466	4.010	4.256	5.192	11.108	14.443	3.335
2. Profesionales y técnicos .....	615	1.212	379	971	494	883	1.488	3.066	1.578
3. Personal administrativo .....	327	425	182	300	280	431	789	1.156	367
4. Comerciantes y vendedores .....	217	370	124	323	258	449	599	1.142	543
5. Trabajadores de los servicios .....	527	845	276	455	417	659	1.220	1.959	739
6. Agricultores ganaderos y pesca	153	217	39	70	178	226	370	513	143
7. Trabajadores de industria .....	545	655	285	432	459	586	1.289	1.673	384
8. Otros activos .....	104	1	89	43	167	224	360	268	-92
9. Analfabetos .....	19	4	15	1	—	—	34	5	-29
TOTAL .....	6.874	8.966	3.840	6.604	6.509	8.650	17.223	24.220	6.997

Fuentes: *Datos estadísticos de la Provincia para 1980, 1981 y 1983, Gobierno Civil de Las Palmas. Elaboración propia.*

gún empleo o de continuar viaje hacia otros lugares<sup>38</sup>. Y en ese paréntesis a veces dramático y duradero, algunos de ellos se orientan hacia actividades poco transparentes. Los hay que se defienden como pueden afrontando miserias incluso superiores de las que huyen y no son pocos los que viven en plena indigencia. Aun cuando son en la realidad abundantísimos, la representación de jóvenes que buscan su primer empleo es pequeña, ya que la muestra daba prioridad a los cabezas de familia o individuos independientes mayores de edad<sup>39</sup>.

La crisis de subsectores como el de la construcción ha destruido abundante empleo, afectando, sobre todo, al peonaje infracualificado que proviene preferentemente de las áreas rurales más deprimidas de esta provincia.

En toda crisis coyuntural es la población activa femenina quien más sufre los problemas derivados de la restricción económica. En Canarias y también en la provincia de Las Palmas las tasas generales de paro son siempre más elevadas entre las mujeres que entre los varones adultos, con porcentajes tan dispares del orden de 40,4 por 100 para los hombres y 23,6 por 100 para el sexo femenino. Desde la ocupación estacional, la economía sumergida, el empleo encubierto, hasta los despidos hacia «sus labores», pasando por las más diversas dificultades para conseguir empleo, son las situaciones más frecuentes de estas trabajadoras en la última década<sup>40</sup>.

<sup>38</sup> S. BETANCORT BRITO: «Residiendo legalmente: ocho mil extranjeros en Las Palmas» en el *Diario de Las Palmas*, edición del (15-III-1983). S. SAGASETA: «No hay sitio para todos. Extranjeros a control» en *La Provincia* (16-III-1983). S. BETANCORT BRITO: «No hay manía persecutoria contra los extranjeros» en *Diario de Las Palmas* del (26-V-1984). Otro artículo de interés pero sin firmar es el titulado «Las cifras del control por nacionalidades» aparecido en el *Diario de Las Palmas* del (26-V-1984). J. ALEMÁN: «Los indios, multinacional del Comercio» en el *Diario de Las Palmas* (16-II-1976), F. CANSINO: «Los indios se van de Canarias» en *La Provincia* del (22-I-1984) y finalmente, de la periodista de origen indostánico Suchita Melwani el reportaje titulado «Dos mil quinientos hindúes dominan el 40 por 100 del comercio electrónico en Canarias». *Diario de la mañana Canarias-7* del (15-VIII-1985).

<sup>39</sup> Carmen Corredor: «Fuerte índice de desempleo en los menores de 25 años». *Diario de Las Palmas*, (11-VII-81). También de la misma autora los siguientes reportajes: «Canarias, un Archipiélago joven». *Diario de Las Palmas*, (10-VII-81) y «Canarias, una región joven (y 3)» en *Diario de Las Palmas*, (13-VII-81). Luis León Barreto también ha publicado sobre este tema dos interesantes reportajes titulados: «Paro juvenil: un problema que galopa» *La Provincia* (8-XI-87) e «Inquietantes cifras de marginación social». *La Provincia*, (9-XI-86), en donde se recoge el dato de que de los 62.187 parados registrados en nuestra provincia, unos 20 mil son jóvenes en busca de su primer empleo.

<sup>40</sup> M. C. DÍAZ RODRÍGUEZ, y J. F. MARTÍN RUIZ: *Población, empleo y paro en Canarias*, colección «La Guagua», n.º 52. Sevilla, 1983. EFE: «El paro en Andalucía supera casi en 10 puntos a la media nacional», *EL PAÍS* (24-VIII-87). EFE: «El 65 por 100 de los subempleados son mujeres». *Diario de Las Palmas y La Provincia* del (26-VIII-1987). Catalina Soriano: «Las mujeres siguen teniendo más dificultades que los hombres para trabajar». *Canarias-7* (24-VIII-87) y COLPISA: «Las provincias canarias superan la tasa media nacional de desempleo. Los jóvenes y las mujeres son los sectores más afecta-

A su vez la competencia laboral —fundamentalmente por parte de grupos de extranjeras— ha ido apartando a las mujeres canarias inmigradas a Las Palmas-municipio de ocupaciones como dependientes de comercio, servicio doméstico, asistentes en la rama de hostelería y actividades similares.

Se desconoce con precisión el número de asistentes de hogar que trabajan más o menos ilegalmente<sup>41</sup> en la ciudad de Las Palmas, aunque se detecta una gran cantidad de filipinas, guineanas, de otras nacionalidades del África occidental y, en menor número, de portuguesas. Oficialmente, las filipinas censadas en 1982 sólo eran ochenta y dos y de 152, en 1983, para la provincia. Sin embargo, pueden en la realidad alcanzar la cifra de más de dos mil según estimaciones realizadas por la Asociación de Empleadas de Hogar<sup>42</sup>.

La aceptación de que gozan las asiáticas y africanas tienen sin duda motivaciones básicamente económicas. Se trata de una mano de obra sumisa y barata dispuesta a lo que sea, toda vez que carece de la menor cobertura sindical para proteger sus intereses. También se «contrata» a estas personas por razones exóticas y esnobistas, sobre todo entre determinado «status» de la sociedad. Sea como fuere, se busca con estas trabajadoras de hogar el poder disponer de unas personas extremadamente dóciles, entre otras razones por su delicada situación en nuestro país, que están fijadas en el domicilio que les contrata y porque realizan todo tipo de labores por salarios muy bajos<sup>43</sup>.

La permisividad de estas situaciones límite ha determinado la repulsa de los sindicatos que estiman de intrusismo desleal el que mano de obra extranjera cubra puestos de trabajo que deberían reservarse para los naturales de estas islas.

Pero el caso es de una gran complejidad por dos razones esenciales: inexistencia de normas legales que regulen este tipo de actividades laborales, al menos hasta 1985 en que se publicó en el Boletín Oficial del Estado (13-VIII-85) el Real Decreto 1424/1985 por el que se regula la relación laboral de carácter especial del Servicio del Hogar Familiar por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Y tam-

---

dos de la población "económicamente" activa». *Canarias-7* (3-VIII-86). María Isabel Rodríguez: «No se cumple la Ley» (reportaje sobre el Centro de los Derechos de la Mujer de Las Palmas), para el *Diario de Las Palmas*.

<sup>41</sup> María Isabel Rodríguez: «Se calcula que en la provincia hay más de 1.500 filipinas». *Diario de Las Palmas*, (19-XI-1982).

<sup>42</sup> Estos datos proceden de unas estimaciones realizadas por la Asociación de Empleadas de Hogar de Las Palmas y fueron ofrecidas al *Diario de Las Palmas* que las publicó en su edición del día 19-XI-1982. Salvador Sagasetta: «No hay sitio para todos. Extranjeros a control». *La Provincia*, (16-III-1983).

<sup>43</sup> Entre otras disposiciones legales está el Decreto-Ley 522/74 del 14 febrero y básicamente la aprobada Ley de Extranjería. M. PÉREZ RODRÍGUEZ: «La extranjería: singular problemática canaria» en la *Revista Aguayro*, n.º 133, mayo 1981 y también en la n.º 134, junio de 1981.

bién porque existen leyes y decretos<sup>44</sup> que favorecen la concesión de permisos de trabajo para extranjeros procedentes de Hispanoamérica, Filipinas, Portugal, Andorra y Brasil que los equiparan en igualdad de condiciones a los españoles. Pero hasta aquí añadimos poca cosa a lo que es sobradamente conocido por todos. Quizá lo realmente original en este análisis sea el constatar que también los inmigrantes sufren el desempleo en igual proporción que los naturales de Las Palmas, hecho este último que suele pasar desapercibido en determinados enfoques interesados y chovinistas. No obstante conviene no perder de vista que se aprecian diferencias sustanciales entre las cifras de paro que soportan los cuatro grupos inmigratorios que vale la pena explicar a continuación.

Por ejemplo, los inmigrantes procedentes de las Canarias orientales, que son por lo general y como ya se ha visto anteriormente los de menor cualificación profesional y también los peor acomodados en el sistema productivo local, padecen el factor desempleo en unos cuatro puntos más que el promedio global, constituido por todos los grupos inmigratorios de Las Palmas.

Por debajo de la media general se sitúan los restantes grupos, siendo el peninsular, con sólo un 20,9 por 100, el menos afectado de todos por el paro forzoso de sus componentes. Hecho que no obstante es bastante significativo por tratarse del conjunto socioprofesional mejor instalado y con mayores influencias en las distintas áreas productivas, de modo particular en la administración pública<sup>45</sup>.

En efecto, mientras que el apartado correspondiente a los obreros se cubre básicamente por los procedentes de las islas orientales, occidentales y además por los provenientes de países extranjeros, la aportación peninsular de excedentes es, en cambio, bastante débil en este rubro tanto en la muestra como en la realidad. La ínfima cifra conseguida por éstos últimos de sólo 4,7 por 100 del conjunto de la muestra lo deja bien claro. En consecuencia, la exposición al riesgo de paro forzoso es muchísimo menor entre los obreros peninsulares, aunque ello sólo obedezca a razones tan simples como es la exigüedad de su número, debido a que la mayoría de los peninsulares ocupan los escalones más altos de la jerarquía laboral.

Sin embargo, de un total de 181 empleados y funcionarios, casi la mitad de éstos provienen de la Península. La administración central en su proverbial diseño de política «descanarizadora»<sup>46</sup> incenti-

---

<sup>44</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (siglos XIX-XX)*. Tomo II, pp. 405-412. Sebastián Sarmiento: «Siguen llegando inmigrantes peninsulares a Canarias» en el *Diario de Las Palmas* (7-IV-1981). Juan Trujillo Bordón: «A los peninsulares les gusta Canarias» en el *Diario Las Palmas* (12-1-1982).

<sup>45</sup> MARÍA I. RODRÍGUEZ: «Siguen entrando inmigrantes en Las Palmas», en el *Diario de Las Palmas* (10-5-1980).

<sup>46</sup> M. ALVAREZ: *Estructura social de Canarias*. Tomo I C.I.E.S., marzo de 1980.

vó espléndidamente con el llamado plus de residencia —residuo colonial que ha jugado un indudable atractivo hacia Canarias— la llegada de funcionarios y ejecutivos peninsulares. Ciertamente, los mejores puestos de trabajo en la administración pública se reservaban a los peninsulares. En tanto que una parte menor de estos cargos iban a parar a manos de los canarios de las dos provincias y un porcentaje inapreciable se cubre con los nacidos en otros países extranjeros.

Le sigue en importancia los trabajadores de los servicios que ascienden a un 7,6 por 100. La mayoría de esta demanda, de acuerdo con la muestra, se cubre con la oferta generada por la propia inmigración provincial<sup>47</sup>. En otro orden de cosas, los promedios asignados en el sector servicios a los grupos restantes son verdaderamente escuálidos.

Lógicamente los pertenecientes al grupo extranjero, es decir, el que más se abstuvo a la hora de responder a nuestro formulario, no fueron excesivamente explícitos en atender una cuestión tan importante como es ésta. Quizá su especial presencia en la isla explica el que buena parte de este grupo actúe a la defensiva y prefiera el sigilo por lo que pudiera suceder. La lectura del cuadro n.º 20 refleja mejor que nada la presión laboral existente en nuestra ciudad y la represión que sobre los extranjeros se viene ejerciendo al menos desde la segunda mitad de la década de los setenta<sup>48</sup>.

Por si lo expuesto no es suficiente para comprender a grandes rasgos la tremenda presión laboral que se viene ejerciendo sin desmayo a lo largo de los últimos años, un ramillete de ejemplos concretos y unas cifras estadísticas no vienen mal para ilustrar la veracidad de nuestro aserto. En 1982, se concedieron nada menos que 3.378 permisos de permanencia en la isla por tres meses de duración renovables. En ese mismo año también se libraron por la administración 1.642 autorizaciones de residencia, de las que 592 pertenecían a varones y 1.050 a mujeres. Obsérvese la diferencia de 928 mujeres sobre los hombres y relaciónese con lo comentado anteriormente cuando hicimos referencia al problema de las asistentes de hogar.

Sobre esta cuestión debe precisarse que se trata tan sólo de extranjeros sometidos a control —desde los mismos círculos oficiales se reconoce la tremenda dificultad que hay actualmente para ejercer

---

<sup>47</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Dinámica del empleo, trasvases de población activa y envejecimiento rural en Canarias (1940-1979)» en *Canarias ante el cambio* editado por el Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de La Laguna, Banco de Bilbao y Junta de Canarias, pp. 113-128. Santa Cruz de Tenerife, 1981.

<sup>48</sup> Los datos del cuadro n.º 20 fueron ofrecidos al *Diario de Las Palmas* por el Delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma de Canarias y a la vez Gobernador Civil de la provincia de Las Palmas que se publicó sin firmar en un trabajo titulado «Las cifras del control por nacionalidades» (26-V-1984).

**CUADRO N.º 20**  
**Denuncias por situaciones ilegales durante el primer semestre de 1984**

Actividades	Frecuencia	En %	Nacionalidades
1. Agencia de Viaje .....	5	1,9	Noruegos y suecos.
2. Bazares .....	69	27,1	Hindúes, marroquíes, pakistaníes, noruegos, vietnamitas, alemanes y liberianos.
3. Boutiques .....	14	5,5	Marroquíes, daneses, holandeses, suecos, alemanes, irlandeses, noruegos y suizos.
4. Comisionistas y Agentes de Comercio .....	16	6,3	Alemanes, hindúes, chilenos, ingleses, iraníes, marroquíes y suecos.
5. Hostelería, bares y similares	61	23,9	Alemanes, suizos, holandeses, checos, belgas, ingleses, irlandeses, uruguayos, dominicanos, coreanos, italianos, suecos, noruegos y españoles.
6. Inmobiliarias y profesiones turísticas .....	10	3,9	Alemanes, holandeses, suecos, finlandeses, noruegos e italianos.
7. Relaciones públicas .....	9	3,5	Alemanes, holandeses, suecos, finlandeses, noruegos e italianos.
8. Salas de fiestas, Cabarets y similares .....	31	12,3	Coreanos, ingleses, alemanes, argentinos, holandeses, islandeses, finlandeses, italianos, irlandeses, dominicanos, hindúes y súbditos de Cabo Verde.
9. Otras profesiones .....	35	13,7	Alemanes, marroquíes, argentinos, austriacos, canadienses, chilenos, daneses, franceses, holandeses y mauritanos.
10. Indigentes .....	5	1,9	Alemanes, belgas e italianos.
<b>TOTAL .....</b>	<b>255</b>	<b>100,0</b>	

Fuente: *Gobierno Civil de la provincia de Las Palmas al Diario de Las Palmas en su edición del 26-5-84.*

un control efectivo— que guardan una fuerte coincidencia con el número de licencias laborales concedidas a extranjeros.

En 1982 se otorgaron también 1.253 nuevos permisos de trabajo y se renovaron otros 1.125, de los cuales 1.014 correspondían a trabajadores por cuenta propia y 1.364 eran obreros por cuenta ajena. La mayoría de estos extranjeros (alemanes, 18 por 100; marroquíes, 7 por 100; coreanos, 7 por 100; hindúes 17 por 100 y de otras nacionalidades, 51 por 100) se integraron en actividades turísticas fundamentalmente (hoteles, espectáculos, comercios, etc.) y también en el subsector pesquero<sup>49</sup>.

En 1984, la presión inmigratoria que afecta especialmente a la ciudad de Las Palmas provocó una reacción por parte de la administración que se tradujo en la apertura de centenares de expedientes de denuncia y propuestas de expulsiones. En ese mismo año se desestimaron unas 480 peticiones de visado consular necesario para prolongar la estancia de noventa días en el territorio español correspondientes esta vez a extranjeros de 36 nacionalidades. Con anterioridad a esta fecha, en 1982, se efectuaron nada menos que 256 expulsiones y unas 249 repatriaciones.

En Las Palmas capital y en sus zonas turísticas rebosan los extranjeros que residen de forma ilegal. Muchos de ellos se hacinan en apartamentos-colmena, preferentemente ubicados en las zonas de Alcaravaneras y Puerto de la Luz, así como también se les empieza a ver en los barrios periféricos. Según la Brigada de Extranjeros, en la primavera de 1983 existían unos 6.079 permisos de trabajo y autorizaciones de residencia concedidos a extranjeros en esta provincia, afectando de modo muy especial a su capital.

Esta situación, obviamente, resulta contradictoria y produce acritud y rechazo en la opinión pública más primaria, que piensa que numerosos puestos de trabajo están hoy en día impropriadamente en manos extranjeras en una ciudad que no puede permitirse el lujo de ofertar posibilidades de empleo a los foráneos sin conceder prioridad a los naturales de esta tierra<sup>50</sup>.

---

<sup>49</sup> En el título III, artículo 9.º del «Acuerdo de Cooperación sobre pesca marítima entre España y el reino de Marruecos» (*Diario de Las Palmas*, 28-9-83 y *Dossier Canarias* n.º 28-29. EDEIC, julio-septiembre de 1983) se dice, después de señalar la obligación de embarcar a 40 becarios marroquíes para su formación práctica durante un período de 6 meses como mínimo en barcos españoles, que «La parte española se compromete igualmente a embarcar a dos marineros marroquíes a bordo de cada barco español autorizado a pescar en las zonas bajo jurisdicción marroquí en el caso en que el TRB sea superior a 150 toneladas y un solo marinero en el caso de que dicho TRB sea superior a 100 toneladas».

<sup>50</sup> Son frecuentes las denuncias y expulsiones de extranjeros por trabajo o estancia ilegal en nuestras islas. La prensa a veces se hace eco de ello y lo reseña en sus páginas. Veamos algunos ejemplos en los siguientes trabajos periodísticos: Guillermo Tophan: «Denunciados siete extranjeros por trabajar ilegalmente» en *La Provincia*,

Otra manifestación que indica la incidencia de la inmigración extranjera es la concesión de 1.797 permisos de trabajo, la mayoría otorgados por primera vez, en el primer semestre de 1985. Y eso que se trata únicamente de permisos concedidos a hispanoamericanos, andorranos, filipinos, brasileños, portugueses y ecuatoguineanos al amparo de la normativa que rige para estos casos particulares<sup>51</sup>.

De cualquier forma, el impresionante retroceso de la función turística de Las Palmas<sup>52</sup> y su incidencia en el comercio, construcción y hostelería hacen que, incluso, las actividades que se sustentan de empleo subterráneo sin los requisitos legales imprescindibles también generen una abundante tasa de desempleo.

Por su parte, el grupo de empresarios comprende el 7,1 por 100 de la muestra. La mayoría pertenecen al grupo de las Canarias orientales. Piénsese que en las islas el concepto empresario o autónomo es bastante amplio, pudiendo ir desde un modesto taxista hasta un potentado industrial.

Sea como fuere, la presencia de los que reclaman pertenecer al gremio de los empresarios es bastante notoria en la estructura socio-laboral de la ciudad capitalina. De ahí quizá su extensa representación por parte de los procedentes de la misma provincia, pero sin desdeñar el hecho mismo de que al menos un 33 por 100 de los artesanos, comerciantes y patronos industriales han venido hasta aquí desde la Península, Baleares, Ceuta y Melilla.

La acentuada satelización de la economía canaria a la de la Península a partir de los años sesenta influye en la estructura inmigratoria peninsular que se sostiene sobre individuos cualificados: profesionales, técnicos, altos cargos de la administración pública y privada, comerciantes, etc., inducidos por parte de las grandes empresas multinacionales y nacionales y también por la propia administración de los poderes públicos.

Con un relevante 5,2 por 100 le sigue en importancia el epígrafe correspondiente a las Fuerzas Armadas, Policía Nacional, Guardia Ci-

---

(17-V-1986) o el de Andrés Peña: «Por la dársena exterior y por el pantalán considerable entrada ilegal de africanos» en el *Diario de Las Palmas* del 28-IX-1986. Y también un suelto titulado «Extranjeros expulsados» publicado en *Canarias-7* (14-1-1987).

<sup>51</sup> Sobre esta cuestión interesa conocer el contenido del artículo sin firma que lleva por título «Concedidos más de 3.560 permisos de trabajo a extranjeros» en *La Provincia* (9-X-1985). Otro de parecido signo aparecido en el rotativo *Canarias-7* lleva por título «El año pasado se concedieron 6.461 permisos de trabajo a extranjeros en Canarias».

<sup>52</sup> La verificación de este citado declive se puede ver mejor en dos trabajos periodísticos recientes. Uno firmado por J. Armas Puente titulado «La ocupación turística en Las Palmas disminuyó un 30 por 100 en agosto», en *Canarias-7*, edición del 20-X-1985. Y el otro es una especie de informe de José Mathias Gil, Secretario General de la Federación de Empresarios de Hostelería y Turismo, que bajo el epígrafe «Las Palmas-capital ya no es un centro turístico» editó el periódico *La Provincia* el 22-IV-1983.

vil, Clero y Fuerzas de Seguridad del Estado. En manifiesta consonancia con lo ya expresado más arriba la mayoría de esos puestos — exactamente un 59,3 por 100— está cubierto por peninsulares. En tanto que las dos provincias canarias (Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife) partician con un 28,5 y un 10,2 por 100, respectivamente, siendo irrelevante el porcentaje de los extranjeros empleados en aquellas profesiones de referencia.

Las actividades liberales (médicos, ingenieros, arquitectos, abogados, etc.) representan en el conjunto de los encuestados un irrelevante 3,4 por 100. La verdad es que la accesibilidad hacia estos grupos fue en todo momento bastante ardua. No obstante, de algún modo, con los que se logró encuestar, pensamos que se obtuvieron cifras que guardan cierta relación con la verdadera dimensión de este subsector en la estructura sociolaboral de Las Palmas.

Se trata, como ya se ha apuntado con anterioridad, de actividades altamente cualificadas e influyentes que están copadas por peninsulares en un 40,6 por 100. Las dos provincias canarias sólo participan con 28,1 (Las Palmas) y 25 por 100 (Santa Cruz de Tenerife), siendo finalmente apretado el volumen representado por los inmigrantes de origen extranjero<sup>53</sup>.

En cuanto a los jubilados y pensionistas, su significación en un municipio con amplio predominio de jóvenes, tiene necesariamente que ser reducido. Así lo es en la realidad como en la muestra: 3,1 por 100<sup>54</sup>.

Téngase en cuenta que si no la totalidad, una parte importante pero de difícil determinación numérica de los inmigrantes nos expresaron su deseo de retornar a sus respectivos puntos de origen. En particular, el grupo peninsular se caracteriza por su circularidad. Es decir, vienen, se instalan aquí durante un periodo de tiempo determinado y retornan cuando se jubilan. De ello dimos cuenta en apartados anteriores por lo que no nos vamos a extender más. Otros grupos de inmigrantes no tienen previsto marcharse a sus respectivos lugares de origen si no se dieran circunstancias favorables al llegar a la etapa de la jubilación o retiro laboral. En general, estos últimos no descienden a detallar de qué género de circunstancias favorables se trata.

Así y todo, no faltan las personas que nos afirmaron que no tienen ningún inconveniente por establecerse de forma definitiva en es-

<sup>53</sup> Sobre este particular ver las notas 46, 47 y 48.

<sup>54</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Dinámica del empleo, trasvases de población activa y envejecimiento rural en Canarias (1940-1979)» en *Canarias ante el cambio*, Santa Cruz de Tenerife, 1981. En agosto de 1986 el periódico *Canarias-7* publicó un despacho de la agencia EFE titulado: «En Canarias, 9 de cada 100 personas tienen más de 65 años».

tas islas<sup>55</sup>, que pertenecen a los grupos peninsular y extranjero. Algo parecido sucede también con los procedentes de las Canarias orientales: los naturales de Fuerteventura y Lanzarote, así como los de determinados municipios de Gran Canaria que retornan una parte considerable de ellos y se quedan en la ciudad de Las Palmas otra parte por muy diversas circunstancias. A veces porque es en esta ciudad en donde únicamente existen asilos y residencias de ancianos públicas y privadas de toda la provincia.

Los que dependen del sector primario no llegan más que a un minuto 2,2 por 100. Como puede apreciarse su significación es ínfima tanto en la muestra como en la realidad<sup>56</sup>. Hecho éste que no puede ser más coherente para un municipio que concede poca importancia a la productividad agraria. En efecto, tan sólo el viñedo se cultiva en régimen de secano ocupando unas 85 hectáreas, sobreviviendo inexplicablemente ante el acoso de urbanizaciones hongos (chalets y segundas residencias) en el sector de Tafira. Las plataneas, en franco retroceso, cubren unas 442 hectáreas, sobresaliendo como cultivo central en régimen de regadío. Las papas, millo, batatas, cítricos, flores y plantas ornamentales, forrajeras, tomates, frutales y otros cubren una superficie de 231 hectáreas, también en régimen de regadío<sup>57</sup>.

Esta agricultura en constante retroceso ante el avance de una economía superterciarizada no puede competir ya ni en espacio ni en fuerza de trabajo ocupada respecto a otros subsectores de la producción. Con lo cual, la mano de obra se ha reducido a unos escasos 2.700 jornaleros que suponen, según el censo oficial de 1981, el 3 por 100 de la población total.

La casi totalidad de los agricultores integrados en nuestro trabajo son personas mayores, que conservan sus explotaciones y viven de ellas, a veces compartiéndolas con otras actividades. Tampoco es raro que en Las Palmas se encuentren agricultores con sus predios distribuidos en dos o más municipios diferentes al de esta capital.

Buena parte de los miembros que componen el sector primario de la muestra proceden de las Canarias orientales, con una participación testimonial del grupo peninsular. En los otros dos grupos ni siquiera se llega a una representación residual.

El apartado de «no contestan» alcanzó un 4,1 por 100 sobre el conjunto de la muestra. Aquí tenemos de nuevo que reiterar lo que constituyó un «handicap» del presente trabajo; esto es la existencia de una tremenda susceptibilidad para abordar con los encuestados este te-

<sup>55</sup> J.F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (siglos XIX-XX)*, pp. 406-409.

<sup>56</sup> F. MARTÍN GALÁN: «El área de Las Palmas de Gran Canaria» en el Tomo V de la *Geografía de Canarias*, p. 240. Ed. Interinsular, Santa Cruz de Tenerife, 1985.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 241.

ma. Son muchas las causas que crean estas situaciones de desconfianza y a veces de forma objetiva. Por ejemplo, la reciente Ley de Incompatibilidades, los empleos que no se rigen por contratos laborales de acuerdo con la legalidad vigente en esta materia, el empleo subterráneo y otras muchísimas razones no bien explicitadas del todo, imposibilitaron a estas personas a declarar abierta y sinceramente su verdadera situación laboral.

Pero este subgrupo no constituye un todo homogéneo: peninsulares y extranjeros, y algo menos los procedentes de las Canarias orientales fueron más reacios a ofrecernos información de la actividad laboral que desarrollaban en esta ciudad, en tanto que los de las Canarias occidentales se excedieron en sus declaraciones hasta el punto de llegar a ofrecernos respuestas múltiples que no hacen más que evocar la existencia de pluriempleo. Ahora bien, a poco que se afine, se puede comprobar cómo en esta aglomeración se practica con fruición y en todos los órdenes, el conocido fenómeno del desempeño simultáneo de varios empleos. Lo que no deja de ser contradictorio con el alto índice de paro existente en esta isla y su capital.

Por otra parte, las relaciones laborales no resumen transparencia precisamente. Es un hecho recurrente en la historia del capitalismo, que cuando se produce un exceso en la oferta de fuerza de trabajo las empresas contratadoras se aprovechan de esas situaciones para todo tipo de acuerdos laborales que casi siempre bordean las disposiciones legales. A veces se producen contrataciones temporales extrañas para que los obreros no puedan acogerse al plus de antigüedad o las fórmulas de eventuales discontinuos, contratos por horas, como aprendices u otros más atípicos todavía como el de contraprestaciones laborales pactados sin mediar contrato.

Otras veces nos encontramos con empresas que cierran y abren a conveniencia con renovación de plantillas. Todo lo cual nos muestra la presencia en esta ciudad de un entramado en la producción y en el empleo bastante complejo, de difícil penetración para su estudio y cuantificación, por la cantidad de zonas ocultas que contiene<sup>58</sup>.

#### 5.4. Conclusiones

La mayor parte de los inmigrantes que se han instalado en la capital grancanaria entre 1960 y 1986 son a tenor de sus edades o bien jóvenes que arribaron acompañando a sus padres o bien individuos solteros que recalaron por aquí aisladamente. Con anterioridad a esas

---

<sup>58</sup> Fernando Berenjano: «La economía sumergida supone el 25 por 100 de la actividad en Canarias» en *Canarias-7* (15-III-1987).

fechas son poco numerosos los que por sorteo quedaron incluidos en la muestra ya que este subgrupo está bastante mermado por fallecimientos y por retornos a la localidad de origen. También, por supuesto, porque en términos relativos el *boom* inmigratorio de los años sesenta y setenta los arrinconó literalmente hablando. Es por lo que el promedio de edades de los inmigrantes ronda los 28-30 años aproximadamente.

La «sex ratio» de la población no nacida en esta capital está desequilibrada en favor de los varones debido a la mayor propensión migratoria de éstos. Sobre todo cuando se deben salvar grandes distancias como sucede con los grupos peninsular y extranjero. Este hecho incide a su vez en la población general de la ciudad de Las Palmas provocando descompensaciones entre los sexos. Por lo tanto es incuestionable la existencia de una relación directa entre los factores distancia y masculinidad, perceptible particularmente en un grupo tan peculiar como es el peninsular plagado de profesiones de «élite». Entre los extranjeros, con recorridos todavía más largos, la presencia femenina se enrarece en mayor medida que en el caso precedente, lógicamente. Pero entre los extranjeros la distorsión determinada por el carácter selectivo de esta inmigración se acentúa por cuestiones tan elementales como el rechazo laboral y los derivados de la aculturación. Cuando las distancias a recorrer no son excesivamente amplias y se conoce bien el lugar de acogida la inmigración apenas ofrece diferencias entre las cifras obtenidas tanto por los hombres como por las mujeres, como sucede con el grupo de las Canarias occidentales. Pero es que el índice de masculinidad puede descender y quedarse por debajo del promedio femenino cuando nos encontremos con distancias cortas y con demanda laboral «específicamente» femenina, como de hecho le ocurre al «éxodo rural» canario-oriental.

Una cuestión que quedó suficientemente clara es el que los procedentes de la Península y de las Canarias occidentales procurarán retornar tan pronto como puedan (bien por el cambio de destino o bien por la jubilación) a sus respectivos lugares de origen. Como se puede apreciar, la integración de estos dos grupos es casi siempre incompleta por tratarse de migraciones de conveniencia o laborales. Los extranjeros y canario-orientales, por el contrario, aseguran quedarse y permanecer residiendo en esta capital por el resto de sus días.

En cuanto al estado civil, resaltar que la mayoría de los inmigrantes encuestados son casados y viven formando parte de núcleos familiares. Solamente un 20 por 100 son célibes, un escaso 7 por 100 habían enviudado y, finalmente, un 5 por 100 eran separados o divorciados. Evidentemente si la inmigración es un fenómeno multitudinario reciente y está formada por jóvenes-adultos, también los matrimonios se habrán contraído en fechas recientes.

Por otro lado, en un período de fuerte crisis social con una espiral

creciente en las cifras de desempleo el impacto de la inmigración en esta urbe genera inevitablemente tensiones. En efecto, entre los inmigrantes el número de desempleados afecta a casi un tercio de los mismos, pero en especial a los componentes del grupo canario-oriental. El segundo sector en importancia es el de los obreros. El rubro de funcionarios y empleados se nutre especialmente de Peninsulares y extranjeros, siendo la representación de los canarios ínfima en términos relativos. Sin duda alguna, la tradicional concentración de la oferta universitaria en la isla de Tenerife se traduce en el hecho de que la mayoría de los componentes del apartado profesiones liberales provengan precisamente de las Canarias occidentales. A su vez sobresalen también los peninsulares entre los componentes de las Fuerzas Armadas, Policía, Guardia Civil y Clero.

## CAPITULO VI

### LOS ORIGENES FAMILIARES DE LOS INMIGRANTES DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

#### 6.1. Introducción

Después de estudiar los orígenes de los inmigrantes de Las Palmas llegados en las últimas décadas, tanto en la realidad como en la muestra seleccionada, el examen del lugar en donde vivieron o viven todavía los padres de éstos y en donde se supone, además, que han nacido, contribuye útilmente y en muy buena medida a la explicación y análisis de este amplio movimiento con destino a la capital grancanaria.

Aquí se puede observar, entre otros muchos aspectos, la distancia de los recorridos realizados, así como diferentes rasgos de interés como, por ejemplo, el retorno de los hijos de antiguos emigrantes españoles, que en nuestro caso particular son canarios en la mayoría de las ocasiones, hasta la primera ciudad provincial. Pero, a su vez, vamos a tener la oportunidad de poner de manifiesto también la existencia de una fuerte movilidad entre generaciones anteriores. Es decir, entre los ascendientes de los inmigrantes encuadrados en la muestra se repite con frecuencia este rasgo singular: *que viven en localidades diferentes a las de sus orígenes*. Dicho en otros términos, han cambiado de localidad una o varias veces. A primera vista da la impresión de que la movilidad de los padres parece determinar, en fuerte medida entre ciertos miembros de la descendencia, la asunción de una especie de carácter errático o propensión para desarraigarse con cierta facilidad de los lugares geográficos de nacimiento.

En consecuencia, el capítulo que se inicia a renglón seguido pretende estudiar el lugar o lugares en donde han residido los padres de los inmigrantes incluidos en la muestra por considerarlo de suma importancia.

#### 6.2. Los orígenes familiares de los inmigrantes de Las Palmas

Una primera constatación, con ligeras variantes, se impone enseñada y es que el lugar en donde nacieron los padres de los inmigran-

**CUADRO N.º 1**  
**Población según el sexo, la edad y el lugar de nacimiento de Las Palmas capital**

EDAD	TOTAL		NATURALEZA					
			NACIDOS EN ESPAÑA			NACIDOS EN EL EXTRANJERO		
	Varones	Mujeres	En la provincia en que se empadronaron		En otras provincias		Varones	Mujeres
			Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		
TOTAL .....	162.639	164.858	137.206	140.711	20.819	19.043	4.614	5.104
De 0 a 4 años	19.183	18.259	18.042	16.977	965	1.083	176	199
De 5 a 9 años	19.050	18.413	17.045	16.467	1.578	1.542	427	404
De 10 a 14 años	19.104	17.738	17.144	15.923	1.463	1.328	497	487
De 15 a 19 años	14.645	14.443	12.874	12.732	1.283	1.201	488	510
De 20 a 24 años	12.787	12.952	10.945	10.676	1.542	1.852	300	424
De 25 a 29 años	11.961	12.250	9.317	9.870	2.307	1.942	337	438
De 30 a 34 años	11.316	11.068	8.723	8.812	2.227	1.848	366	408
De 35 a 39 años	9.987	9.809	7.717	8.077	1.910	1.373	360	359
De 40 a 44 años	10.612	10.124	8.446	8.383	1.909	1.441	257	300
De 45 a 49 años	8.173	8.803	6.493	7.205	1.317	1.259	363	339
De 50 a 54 años	6.778	7.189	5.293	5.836	1.244	1.039	241	314
De 55 a 59 años	5.399	6.025	4.086	4.949	1.073	812	240	264
De 60 a 64 años	4.769	5.638	3.884	4.629	684	805	201	204
De 65 a 69 años	4.030	4.451	3.271	3.688	619	593	140	170
De 70 a 74 años	2.455	3.520	1.947	3.007	412	423	96	90
De 75 y más años	2.390	4.176	1.979	3.480	286	502	125	194

Fuente: INE, año 1975.

tes es siempre muy cercano a la localidad de donde son originarias las madres. En efecto, la comparación que aparece en las gráficas números 1 al 5, en donde se recogen respectivamente los datos de los padres y las madres, no permite más que evidenciar el enorme parecido en cuanto a la localidad de nacimiento se refiere. En consecuencia no alteraremos ni un ápice la realidad si al abordar el estudio del origen regional de la familia de los inmigrantes —nos referimos a los padres y hermanos de los inmigrantes— lo hacemos indistintamente bajo el genérico de padres.

La importancia de la localidad de origen de los padres de los inmigrantes de la muestra seleccionada y su desglose en una escala ascendente de nueve peldaños que van desde enclaves rurales de menos de dos mil habitantes hasta aglomeraciones de más de medio millón, aporta al presente trabajo una información de suma utilidad, como iremos viendo seguidamente. Se trata con ello de cuantificar el carácter urbano o rural en los orígenes familiares del conjunto migratorio llegado a Las Palmas y la contribución que se atribuye a cada uno de los cuatro grandes grupos (peninsular, extranjero, canario occidental y provincia de Las Palmas) en uno u otro sentido.

Una mirada a las cifras generales recogidas en el cuadro n.º 2 nos pone de manifiesto la escasa pertenencia de progenitores de los inmigrantes elegidos para el presente trabajo a comunidades inferiores a los dos millares de habitantes. Ciertamente, sólo un escuálido porcentaje de las familias de referencia son oriundas de esos micronúcleos rurales, aunque sin duda si se les hubiera solicitado precisar más aún sus respuestas sobre el lugar de nacimiento de los padres, dentro de las propias demarcaciones municipales, la cifra resultante tal vez sería un tanto superior.

Algunos encuestados, sin embargo, se preocuparon de detallar esta cuestión pero en cantidad irrelevante en comparación con el total de la muestra, sobre todo porque abundaron bastante más los que prefirieron ubicar la naturaleza de sus ascendientes en ámbitos geográficos muy generales como, por ejemplo, la provincia, la isla o la comunidad autónoma y no descendieron a detallar la aldea, pago o pueblo dentro de aquellas jurisdicciones.

Pero el dato que más llama nuestra atención descansa en la constatación de que al menos uno de cada dos padres de los inmigrantes de la muestra —en un promedio de 57,5 por 100— nacieron y/o viven en municipios comprendidos entre 2.001 y 50.000 habitantes. Este hecho induce a pensar que la atracción de la aglomeración de Las Palmas es muy poderosa, particularmente sobre zonas rurales con un componente agrario estimable<sup>1</sup>. Máxime, si descendemos más aún

---

<sup>1</sup> J.F. MARTÍN RUIZ: «Estudio geográfico de los movimientos migratorios en Canarias (1940-1983)», pp. 54-57 del manuscrito inédito.

en nuestro análisis, cuando en el número de orden (Véase cuadro n.º 2) le corresponde la primacía a los municipios con población comprendida entre los 2.0001 y los 6.000 habitantes.

Un segundo y tercer puesto les pertenece a las jurisdicciones municipales con poblaciones que están entre los 20.001 y los 50.000 habitantes, así como los de 10.001 a 20.001 habitantes, que obtienen el 15,5 y el 13,9 por 100 del total de ascendientes de inmigrantes que se han incorporado recientemente a la capital grancanaria.

A grandes rasgos apréciase cómo el monto del «éxodo rural» de las últimas décadas se nos muestra una vez más como un fenómeno masivo altamente llamativo.

La referida atracción que ejerce Las Palmas se va debilitando poco a poco en la medida que empezamos a vincular el número de progenitores con el de ciudades medias de más de 50.000 hasta los 100.000 habitantes. Es decir, aglomeraciones poco o nada ruralizadas (al menos teóricamente) que sólo suman un promedio de 8,5 por 100. En esta tesitura se encuentra una parte muy importante de la inmigración canaria atraída por la ciudad de Las Palmas.

Por su parte, las ciudades de más de 100.000 hasta los 500.000 habitantes cuentan con un considerable porcentaje (25,4 por 100 del total de familias de cuyo seno proceden los inmigrantes de la muestra de referencia). Teniendo en cuenta que en las islas la presencia de urbes de estas características sólo las reúnen las ciudades de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife, tenemos forzosamente que pensar en una fuerte participación en las cifras señaladas de los ascendientes peninsulares y extranjeros.

En un octavo lugar se sitúan los padres nacidos en aglomeraciones superiores al medio millón de habitantes, con sólo un 7,3 por 100. De cualquier forma haríamos mal si infravalorásemos un aspecto que nos parece incuestionable: la atracción de la ciudad de Las Palmas sobre grupos humanos auténticamente urbanos es también ciertamente llamativa si reunimos los porcentajes obtenidos por las aglomeraciones superiores a cincuenta mil habitantes y que ascienden a la apreciable cantidad de un 41,2 por 100.

En resumen, los antecedentes rurales y urbanos del movimiento migratorio objeto del presente estudio no son en este caso particular unívocos. Al contrario, frente a un amplio grupo rural o perteneciente a pequeñas localidades, las ciudades medias y grandes juegan también un papel nada desdeñable, precisamente en los antecedentes familiares de esta inmigración. Pero quizá la desagregación de grupos migratorios de acuerdo con el origen geográfico de los padres nos permita ver mejor la relación que se da entre atracción y distancia, siguiendo los resultados del cuadro n.º 2. De acuerdo con los porcentajes allí apuntados, las familias que viven en diminutas comunidades rurales inferiores a dos mil personas no obtienen más que pe-

**CUADRO N.º 2**  
**Localidad de origen de los padres de los migrantes de Las Palmas.**  
**Total general de los cuatro grupos**

Núcleos urbanos	Padres	Madres	Total	En %	N.º de orden
De menos de 2.000 h....	10	15	25	1,5	9
De 2.001 a 6.000 h....	125	136	261	15,6	1
De 6.001 a 10.000 h....	103	103	206	12,5	5
De 10.001 a 20.000 h....	120	112	232	13,9	3
De 20.001 a 50.000 h....	132	126	258	15,5	2
De 50.001 a 100.000 h....	64	77	141	8,5	7
De 100.001 a 200.000 h....	109	97	206	12,3	6
De 200.001 a 500.000 h....	111	108	219	13,1	4
De más de 500.000 h....	65	56	121	7,3	8
<b>TOTAL .....</b>	<b>839</b>	<b>830</b>	<b>1.669</b>	<b>100,0</b>	<b>—</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
 Elaboración propia.

queños y desiguales resultados. Eso se observa, en primer lugar, cuando se trata de los municipios de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, con un 2,5 por 100. El grupo peninsular no llega siquiera a la media unidad, en tanto que los grupos extranjero y canario-occidental carecen de representatividad. En cualquier caso hay que ponderar estos resultados porque se trata de pequeñas poblaciones y por lo tanto el potencial humano expuesto a ser reclutado por los flujos migratorios tienen por fuerza que ser reducido. Pero también se debe tener en cuenta el tipo de inmigración que recibe esta capital con una amplia representación de profesiones como son los funcionarios, actividades liberales, empresarios, etc., que no se extraen precisamente de las zonas rurales, sino de aglomeraciones urbanas medias y grandes.

En donde se capta mejor la atracción de Las Palmas es ya en los pequeños núcleos rurales comprendidos entre dos y seis mil habitantes. En este nivel vemos cómo los municipios de las Canarias orientales y occidentales contribuyen con un volumen de cierta relevancia: 25,6 y 11,7 por 100, respectivamente. Lo que en cierta medida viene a ser hasta lógico habida cuenta el predominio de estos municipios pequeños en el conjunto del Archipiélago canario. En cambio, los grupos peninsular y extranjero, mucho más distantes en el espacio y por lo tanto cuentan con el «handicap» de los recorridos largos, no consiguen obtener más que cifras verdaderamente irrelevantes.

Siguiendo, pues, las estadísticas recopiladas por la encuesta se po-

dría generalizar si afirmamos que la aglomeración de Las Palmas ejerce una poderosa influencia sobre las villas y ciudades pequeñas y medias del Archipiélago. Eso es, en efecto, lo que se desprende de las cifras si sumamos los porcentajes obtenidos por los progenitores pertenecientes a núcleos urbanos intermedios comprendidos entre dos y cincuenta mil habitantes. En este caso tendríamos que las Canarias orientales y occidentales alcanzan promedios de 84,9 y 49,2 por 100 del total de ascendientes insulares frente a la exigua cantidad reunida por los grupos peninsular y extranjero. Por consiguiente, no podemos esconder el hecho mismo de que por cada 100 padres, casi 85 corresponden a progenitores de inmigrantes de esta misma provincia; eso refleja claramente y en buena medida las grandes dimensiones del flujo migratorio procedente de las zonas rurales deprimidas correspondientes a estas dos provincias insulares.

**CUADRO N.º 3**  
**Localidad de origen de los padres de los migrantes de Las Palmas desglosado en cuatro grandes grupos en %**

Núcleos urbanos	Canarias Or.	Canarias Occ.	Península(1)	Extranjero	Total
De menos de 2.000 h....	2,5	-,-	0,3	-,-	1,5
De 2.001 a 6.000 h....	25,6	11,7	2,2	4,1	15,6
De 6.001 a 10.000 h....	19,9	3,9	3,2	4,1	12,3
De 10.001 a 20.000 h....	18,5	30,4	3,8	8,2	13,9
De 20.001 a 50.000 h....	20,9	3,2	10,6	4,1	15,5
De 50.001 a 100.000 h....	3,8	2,4	16,9	8,2	8,5
De 100.001 a 200.000 h....	0,3	45,3	22,9	20,4	12,3
De 200.001 a 500.000 h....	8,1	0,7	21,7	36,7	13,1
De más de 500.000 h....	0,4	2,4	18,4	14,2	7,3
<b>TOTAL .....</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*

*Elaboración propia.*

(1) Cuando se trate del grupo peninsular se incluye siempre a las Islas Baleares y los municipios del Norte de Africa de Ceuta y Melilla.

Por encima de las urbes de más de 50.000 habitantes los porcentajes alcanzados por los antepasados de inmigrantes de las Canarias orientales se reducen considerablemente a un 12,3 por 100 debido a que —excepto la ciudad de Telde— esta provincia carece de centros urbanos de esas características, dejando aparte la capital, naturalmente.

No sucede lo mismo con la otra provincia canaria que ve elevar la cifra a un 51,1 por 100. En este último caso son las ciudades de La Laguna y Santa Cruz —como se indicó anteriormente— las que determinan ese importante volumen.

Para finalizar, uno de los hechos más sobresalientes en este aspecto es, sin duda, el que nada menos que ochenta de cada cien progenitores peninsulares y extranjeros son naturales y/o viven en ciudades cuantitativamente grandes o, por lo menos, en aglomeraciones urbanas superiores a cincuenta mil habitantes.

Es por lo que podemos concluir el presente análisis afirmando que:

a) La inmensa mayoría de los antecesores de los inmigrantes llegados a Las Palmas que proceden de las Canarias orientales son naturales de municipios inferiores a los cincuenta mil habitantes ya que apenas existen municipios superiores en esta provincia. Debe incluirse también en este apartado la importante contribución de la otra provincia canaria.

b) Casi la mitad de los progenitores de las Canarias occidentales han nacido en los dos únicos núcleos urbanos de interés con que cuenta, con valores que se inscriben entre los 100.001 y 200.000 habitantes.

CUADRO N.º 4  
Localidad de origen de los padres de los inmigrantes del grupo peninsular

Núcleos urbanos	Padres	Madres	Total	En %	N.º de orden
De menos de 2.000 h....	1	1	2	0,3	9
De 2.001 a 6.000 h....	4	9	13	2,2	8
De 6.001 a 10.000 h....	10	8	18	3,2	7
De 10.001 a 20.000 h....	13	9	22	3,8	6
De 20.001 a 50.000 h....	35	27	62	10,6	5
De 50.001 a 100.000 h....	43	56	99	16,9	4
De 100.001 a 200.000 h....	72	62	134	22,9	1
De 200.001 a 500.000 h....	65	62	127	21,7	2
De más de 500.000 h....	54	53	107	18,4	3
<b>TOTAL .....</b>	<b>297</b>	<b>287</b>	<b>584</b>	<b>100,0</b>	<b>—</b>

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».

Elaboración propia.

Algunos inmigrantes omitieron responder esta cuestión, a veces por fallecimiento de sus padres. Otros generalizaron sus respuestas con el nombre de la provincia o de la comunidad autónoma. Así, por ejemplo, 14 pusieron a sus padres ubicados de la siguiente forma: Extremadura (1), Vizcaya (2), Asturias (5), Cataluña (1) y Galicia (4).

**CUADRO N.º 5**  
**Localidad de origen de los padres de los inmigrantes de las**  
**Canarias Orientales**

<b>Núcleos urbanos</b>	<b>Padres</b>	<b>Madres</b>	<b>Total</b>	<b>En %</b>	<b>N.º de orden</b>
De menos de 2.000 h. ...	9	14	23	2,5	6
De 2.001 a 6.000 h. ...	112	119	231	25,6	1
De 6.001 a 10.000 h. ...	90	91	181	19,9	3
De 20.001 a 50.000 h. ...	86	81	167	18,5	4
De 50.001 a 100.000 h. ...	17	18	35	3,8	7
De 100.001 a 200.000 h. ...	2	1	3	0,3	9
De 200.001 a 500.000 h. ...	39	34	73	8,1	5
De más de 500.000 h. ...	4	—	4	0,4	8
<b>TOTAL .....</b>	<b>359</b>	<b>358</b>	<b>717</b>	<b>100,0</b>	<b>—</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*

*Elaboración propia.*

Como aclaración hay que señalar que los padres de inmigrantes de localidades superiores a cien mil habitantes corresponde a canarios de la provincia de Las Palmas que viven en localidades de semejante envergadura en las Canarias occidentales, Península y extranjero.

**CUADRO N.º 6**  
**Localidad de origen de los padres de los inmigrantes de las**  
**Canarias Occidentales**

<b>Núcleos urbanos</b>	<b>Padres</b>	<b>Madres</b>	<b>Total</b>	<b>En %</b>	<b>N.º de orden</b>
De menos de 2.000 h. ...	—	—	—	—	—
De 2.001 a 6.000 h. ...	8	7	15	11,7	3
De 6.001 a 10.000 h. ...	2	3	5	3,9	4
De 10.001 a 20.000 h. ...	18	21	39	30,4	2
De 20.001 a 50.000 h. ...	1	3	4	3,2	5
De 50.001 a 100.000 h. ...	2	1	3	2,4	7
De 100.001 a 200.000 h. ...	32	27	59	45,3	1
De 200.001 a 500.000 h. ...	1	—	1	0,7	8
De más de 500.000 h. ...	2	1	3	2,4	6
<b>TOTAL .....</b>	<b>66</b>	<b>63</b>	<b>129</b>	<b>100,0</b>	<b>—</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*

*Elaboración propia.*

c) Otra constatación digna de tenerse en cuenta es que cuanto más grandes son las ciudades, mayor es el porcentaje representado por los grupos peninsular y extranjero.

d) La influencia de Las Palmas sobre zonas rurales cercanas es muy intensa. Y al revés, cuanto mayor se va haciendo la distancia a recorrer, la atracción de esta capital languidece paulatinamente y sólo se hace perceptible sobre las familias de núcleos superiores a los cincuenta mil habitantes, afectando a las Canarias occidentales y, particularmente, a la Península y países extranjeros.

**CUADRO N.º 7**  
**Origen de los padres de los inmigrantes procedentes de países extranjeros**

Núcleos urbanos	Padres	Madres	Total	En %	N.º de orden
De menos de 2.000 h. ...	—	—	—	—	—
De 2.001 a 6.000 h. ...	1	1	2	4,1	7
De 6.001 a 10.000 h. ...	1	1	2	4,1	8
De 10.001 a 20.000 h. ...	3	1	4	8,2	4
De 20.001 a 50.000 h. ...	1	1	2	4,1	6
De 50.001 a 100.000 h. ...	2	2	4	8,2	5
De 100.001 a 200.000 h. ...	3	7	10	20,4	2
De 200.001 a 500.000 h. ...	6	12	18	36,7	1
De más de 500.000 h. ...	5	2	7	14,2	3
<b>TOTAL</b> .....	<b>22</b>	<b>27</b>	<b>49</b>	<b>100,0</b>	<b>—</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

### 6.3. El origen geográfico de los progenitores

Lo que más resalta en el examen de los lugares en donde residen los padres y las madres de los inmigrantes de Las Palmas incluidos en la presente observación es el enorme volumen representado por los pertenecientes a las Canarias occidentales, que supone un 54,5 por 100 de las madres y un 53,5 por 100 correspondiente a los padres. La diferencia se completa mediante matrimonios mixtos, viudos o fallecidos.

Este grupo, además de favorecerse de la proximidad geográfica y de los recorridos cortos, despunta sobre los restantes porque se nutre también a través de aquellos inmigrantes que habiendo nacido en

países extranjeros, en la Península o en la provincia de Santa Cruz de Tenerife cuentan con progenitores originarios de las Canarias orientales. Se trata en realidad de retornados a su patria chica. Luego se analizará su cuantificación en cada grupo por separado<sup>2</sup>.

En orden descendente le siguen los inmigrantes con ascendientes naturales de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla. Representan un 31,7 por 100 las madres y, con un leve aumento de un punto apenas, los padres con 32,7 por 100. Estas cifras, como se puede apreciar en el cuadro n.º 8, están en concordancia con la presencia en Las Palmas de este numeroso e influyente grupo migratorio.

Por último, los progenitores de las Canarias occidentales y del grupo extranjero que sobresalen por dos hechos fundamentales: primero, por la considerable diferencia de sus respectivos promedios en relación con los dos sectores ya mencionados y segundo por la casi perfecta equiparación en lo concerniente al origen geográfico tanto entre los padres como de las madres de los expresados grupos.

Como lo relatado hasta aquí responde sucintamente a criterios generales, convendría detenernos en el examen de cada grupo por separado, toda vez que ello supone enriquecer el análisis.

CUADRO N.º 8  
Distribución de los padres de los inmigrantes de acuerdo con el lugar geográfico de origen

Grupos	Madres	En %	Padres	En %	Total	En %
1. Canarias Orient. ....	490	54,5	490	53,5	980	54,0
2. Península .....	286	31,7	299	32,7	585	32,3
3. Canarias Occi. ....	75	8,3	75	8,3	150	8,3
4. Países extranjeros .....	49	5,5	49	5,5	98	5,4
TOTAL GENERAL .....	900	100,0	913	100,0	1.813	100,0

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».

Elaboración propia.

### 6.3.1. Los ascendientes de los inmigrantes de las Canarias Orientales

La mayoría de este grupo, como se aprecia en el Gráfico n.º II, tiene a sus padres viviendo en la Comarca Norte de Gran Canaria. En

<sup>2</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales (siglos XIX-XX)*. Tomo segundo. EXCMA. MANCOMUNIDAD DE CABILDOS DE LAS PALMAS. EXCMO. CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA. Madrid, 1985, pp. 400-428.

efecto, nada menos que un 34,8 por 100 de las madres y un 33,7 por 100 de los padres son naturales de aquella poblada zona y habitan allí mayoritariamente. Se trata como es sabido de una zona densamente poblada, con saldos migratorios y vegetativos tradicionalmente altos<sup>3</sup>. Es por lo que no debe causar la menor extrañeza el que allí se produzca una amplia presencia de abandonos y de progenitores de inmigrantes de la muestra escogida.

Al contrario, las pequeñas distancias y las relaciones de vecindad intermunicipal generan en todas partes una fuerte movilidad geográfica. Las Palmas como centro administrativo, portuario, comercial, y turístico que es, ejerce indudablemente un poderoso atractivo sobre su inmediato «hinterland», que es básicamente todo el Norte de la isla.

Arucas es el municipio que mayor representación obtiene en dichas magnitudes. Se trata en muchos casos de familias que viven en entidades menores de población de fuerte dependencia de las actividades productivas derivadas de la agricultura.

Aunque el formulario no lo exigía, algunos de los encuestados precisaron por su cuenta la información aportada señalando en algunos casos el pueblo, aldea, pago, barrio o caserío en el que residen sus antecesores dentro del perímetro municipal. Es por lo que aparecen consignadas pequeñas localidades al margen de la cabecera municipal como pueden ser Cardones, Trapiche, Bañaderos o Visvique, entre otras muchas más, como ámbitos rurales de emisión de excedentes.

Otro número importante de inmigrantes indicaron que sus padres eran naturales del término municipal de Las Palmas, si bien se trasladaron a diferentes municipios de la zona Norte de Gran Canaria. En algunos casos señalaron incluso el lugar de origen (San Lorenzo, Tenoya, Tamaraceite, Tafira o Guanarteme, que como es bien sabido son en la actualidad barrios periféricos de la ciudad de Las Palmas) a partir del cual se desplazaron en años anteriores atraídos sin duda por la actividad agrícola de los valiosos cultivos de exportación tan proverbiales en dicha comarca. Nos estamos refiriendo a la época dorada del plátano. La ya comentada movilidad geográfica de los progenitores unido a los lazos de parentesco que éstos dejaron en la ciu-

---

<sup>3</sup> A este respecto consúltense las obras de A. García de Barbancho, *Las Migraciones interiores españolas en 1961-1965* (Estudios del Instituto de Desarrollo Económico, Madrid, 1970, 75 pp.) y *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970* (Instituto de Estudios Económicos, Madrid 1975); R. DÍAZ HERNÁNDEZ: *Evolución de la población del municipio de Arucas entre 1850 y 1975*, Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas-Plan Cultural. Las Palmas 1979. J. F. MARTÍN RUIZ: «Desarrollo demográfico y emigración: el NW. de Gran Canaria», *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 26, pp. 251-302, madrid-Las Palmas 1979; J. A. SANS PRATS: «La distribución territorial de la población en Las Palmas», *Revista Canaria de Economía*, n.º 5. Las Palmas 1972.

dad explican en parte el carácter masivo del «éxodo rural» a Las Palmas a partir de los años sesenta.

Otros focos de emisión no menos importantes son los constituidos por los municipios de Gáldar y Santa María de Guía. En ambos casos se asiste a un hecho patente que en el fondo hasta les diferencia: Gáldar se ve afectado en los últimos decenios en menor medida por la emigración<sup>4</sup> y el consiguiente envejecimiento demográfico por disponer en la zona baja del municipio de llanuras importantes que sorribar para extender en ellas nuevos cultivos de plataneras, tomates y flores. En tanto que Santa María de Guía, con menos espacio a cubrir, se convierte en el municipio más envejecido de la comarca contando, además, con un saldo migratorio negativo verdaderamente notable<sup>5</sup>.

Las entidades de medianías (Montaña Alta, El Palmital, Juncalillo y Caideros) pertenecientes a estos dos municipios septentrionales se resienten todavía más si cabe por disponer en ambos casos de unas tasas de envejecimiento considerables. Una gran cantidad de actuales ciudadanos de Las Palmas tienen a sus padres residiendo en los municipios de Moya y Firgas. En efecto, en determinadas localidades rurales de las medianías de estas dos jurisdicciones como San Fernando, Fontanales o Zumacal, juntamente con las dos villas cabeceeras municipales, constituyen un vivero ya tradicional que ha alimentado y alimenta todavía hoy en día un poderoso trasvase poblacional hacia la capital insular<sup>6</sup>.

La segunda comarca en cuanto volumen porcentual de madres y padres de inmigrantes, pertenecientes al grupo de las Canarias orientales, es la de las medianías del Norte de Gran Canaria. Se trata de un espacio que abarca a las demarcaciones de Santa Brígida, San Mateo, Teror y Valleseco. Nuestros entrevistados nos suministraron una valiosa información en donde se pueden distinguir dos aspectos sumamente esclarecedores, como son: primero, su adscripción a familias de clase más o menos acomodadas ubicadas en los núcleos urbanos más poblados. Sus padres son, en general, comerciantes, empleados, funcionarios, transportistas y agricultores que promocionan a sus vástagos enviándolos a cursar carreras y empleos influyentes a la capital de la provincia.

En segundo término, al lado de aquellos se hallan los que no encuentran ya ningún hueco en el sistema laboral de las actividades agropecuarias de las localidades más apartadas de San Isidro, Miraflores,

<sup>4</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Desarrollo demográfico y emigración: el NW. de Gran Canaria». Art. cit. y R. DÍAZ HERNÁNDEZ: «Gran Canaria: Comarca del Norte», en la *Geografía de Canarias*, tomo V, pp. 274-278. Editorial Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1985.

<sup>5</sup> DÍAZ HERNÁNDEZ: «Gran Canaria: Comarca del Norte», Art. cit., pp. 268-274.

<sup>6</sup> *Idem*, pp. 260-268.

Barranco Hondo, Pino Santo, Arbejales, Lanzarote, Lagunetas o Utiaca. El abandono de predios junto con la mecanización de otros origina el mismo desenlace: el despoblamiento creciente de dichas zonas.

A continuación y en tercer lugar le sigue en importancia la comarca Este de Gran Canaria, compuesta por los municipios de Telde, Valsequillo, Agüimes e Ingenio. La cifra de inmigrantes que tienen su familia en esta zona ya no resulta excesivamente destacada. No damos ningún crédito a la posibilidad de que se trate de un sesgo en la muestra, sino, antes bien, a la incidencia clara de lo que sucede realmente. Por ello debemos pensar más en la influencia de fenómenos tales como un desarrollo industrial reciente (Jinámar, El Goro, Las Huesas, Arinaga, etc.), un impresionante «boom» turístico, persistencia del sector agrario tomatero, hortofrutícola y de plantas ornamentales y, sobre todo, el moderno equipamiento de importantes redes de comunicación que tienen en el aeropuerto internacional de Gando un inestimable punto de animación constante en todos los sentidos. Los muelles pesqueros, industriales y deportivos también aportan riqueza y empleo a un ritmo creciente. En este sentido nótese que en los últimos años se ha producido un fuerte desplazamiento de la actividad económica hacia la comarca Este, cuando otrora estaba centralizado en la capital de la provincia. Los factores enumerados tienen por sí mismos suficiente peso específico como para frenar decisivamente una hipotética hemorragia migratoria. Lo cierto es que, por diversas razones entre las que se encuentra la fuerte concentración de la oferta de viviendas de promoción pública en Jinámar, la comarca Este es hoy día una zona de atracción de mano de obra y de crecimiento demográfico, con la única salvedad del municipio de Valsequillo.

A cierta distancia le sigue la amplia comarca del Oeste de Gran Canaria, constituida por los municipios de Mogán y Aldea de San Nicolás. Se trata de una zona deprimida y hasta hace pocos años pésimamente comunicada. Hoy empiezan a despegar de la mano del desarrollo turístico y los servicios. A partir de aquí las cifras (Gráfica II) van contrayéndose sensiblemente. Es el caso de Arrecife de Lanzarote o de la comarca centro de Gran Canaria. En el primer caso se advierte una ligera disimetría de los porcentajes de padres respecto al de las madres que residen en aquella capital insular. Esto último guarda una íntima relación con el carácter portuario de dicho municipio, con las actividades pesqueras, relaciones con África e influencia de la presencia militar que ha propiciado los matrimonios mixtos. En el segundo caso se halla la zona de cumbres de Gran Canaria, constituida por los municipios de Tejeda y Artenara. Allí el promedio de madres es levemente superior al de los padres de inmigrantes de Las Palmas de Gran Canaria.

Con la comarca sur de Gran Canaria, que afecta a Santa Lucía y

San Bartolomé de Tirajana, se podría repetir con alguna que otra matización lo mencionado para la zona del levante grancanario.

La capital de Fuerteventura, Puerto del Rosario, como también Arrecife, se favorece de su consideración de capital insular y de ser el núcleo urbano más poblado de la isla majorera, para gozar de una modesta posición en la escala de familias que envían a sus descendientes como nuevos residentes de Las Palmas.

Sin duda, un aspecto que podría parecer extraño en este trabajo es la existencia de inmigrantes del grupo canario-oriental cuyos padres y madres son peninsulares o extranjeros. En muchos casos se trata en realidad de descendientes de antiguos inmigrantes peninsulares o extranjeros que recalaron hace ya algún tiempo por estas islas y se establecieron en ellas. Estos progenitores proceden exactamente, de acuerdo con los datos aportados por los mismos encuestados, de Zaragoza, Cádiz, Salamanca, Ciudad Real, Palencia, Bilbao, Málaga, Madrid, Galicia y diferentes puntos de Castilla-León y Castilla La Nueva.

A su vez, otros antiguos inmigrantes afirman que sus padres son naturales de países tan diversos como Francia, Venezuela, Cuba o Jordania. Unos cuantos padres proceden de las islas de Tenerife, La Palma y La Gomera, y como todos los aludidos llevan ya bastante tiempo residiendo habitualmente en diferentes municipios de la provincia de Las Palmas —que no en la capital provincial— en donde se supone que engendraron a un determinado grupo de inmigrantes que hoy viven en la aglomeración capitalina.

El común denominador de estos padres que nacieron en países extranjeros, en la Península o en las Canarias occidentales es que se fueron instalando de forma temporal en algunos casos y en otros de forma definitiva en esta provincia, en donde suponemos que tuvieron toda o parte de su descendencia. Es el caso de determinados guardias civiles, miembros de las fuerzas armadas, funcionarios, pescadores, etc. De los hijos procreados en esta tierra, algunos optaron por abandonar los municipios en donde habían nacido y residido hasta entonces con sus padres y se marcharon a vivir a la ciudad de Las Palmas. Es por ello que les incluimos con propiedad y sin reservas de ningún tipo dentro del grupo inmigratorio de las Canarias orientales.

### 6.3.2. *La localidad de los padres de los inmigrantes peninsulares*

De acuerdo con el cuadro n.º 4 y el gráfico n.º III son varios e interesantes los hechos que se desprenden del examen del lugar de los padres de los inmigrantes peninsulares de Las Palmas. Sobresalen en

primer término el mero factor numérico que, como se recordará, asciendo a la apreciacble cantidad de 32,3 por 100.

Dentro de esas magnitudes, destaca Andalucía con un 32,4 por 100 del total de los padres y un 24,8 por 100 del conjunto de las madres de inmigrantes peninsulares. La proximidad geográfica de esta comunidad meridional unido a la histórica relación de sus numerosos puertos con los de Canarias, y en particular con los de Las Palmas, han tenido a la fuerza que favorecer el que numerosas familias hayan intentado promocionar en las islas a sus descendientes, enrolándolos en actividades tales como la pesca, construcción, comercio, clero y fuerzas armadas fundamentalmente.

A considerable distancia se encuentra Galicia, seguida de Castilla-León, Madrid y Cataluña. Regiones todas que por una razón u otra —actividades pesqueras, comerciales, funcionariado, fuerzas armadas, etc.— han destacado en la emisión de población hacia la capital gran-canaria<sup>7</sup>.

En términos estadísticos, las cinco comunidades autónomas mencionadas acaparan el grueso de las cifras concernientes a la localización geográfica de los padres. En efecto, un 68 por 100 es un volumen de considerable peso como para dejar poco margen a las restantes comunidades.

Otro aspecto a considerar es la coincidencia, en líneas generales se entiende, entre las localidades de origen de los padres y de las madres. Así se puede apreciar primeramente cómo se manifiesta una fuerte similitud entre la región de origen de los dos ascendientes en las comunidades autónomas de Navarra, Cantabria, Baleares y en los municipios de Ceuta y Melilla, así como a los progenitores correspondientes a los inmigrantes extranjeros nacionalizados en nuestro país.

En cambio, en algunas comunidades esa coincidencia o no se da en absoluto o aparece un tanto difuminada. Es lo que sucede, por ejemplo, en Cataluña, Asturias, País Vasco, Valencia, Murcia, La Rioja, Aragón y Canarias, en donde el porcentaje representado por las madres supera siempre al de los padres. Es decir, en donde la constitución de parejas llevó en su día vinculado el cambio de residencia por lo menos de un contrayente; en este caso, el componente masculino. En Andalucía, algunos de los inmigrantes interrogados por nosotros nos informaron que sus padres, en una cifra ya menos relevante, han debido realizar desplazamientos interregionales para cons-

---

<sup>7</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura...*, tomo segundo, pp. 405-412. Pero sobre este particular es interesante acudir también a los artículos periodísticos de María Isabel Rodríguez titulado «Siguen entrando inmigrantes en Las Palmas» publicado en el *Diario de Las Palmas*, edición del 10-V-1980; el de Sebastián Sarmiento: «Siguen llegando inmigrantes peninsulares a Canarias» en el *Diario de Las Palmas* del 7-I-1981 y finalmente el reportaje de J. Trujillo Bordón que lleva por título: «A los peninsulares les gusta Canarias», también en el *Diario de Las Palmas* del martes 12-I-1982.

tituir familia a partir del casamiento. Estas disparidades se deben en gran medida a que se trata de matrimonios mixtos entre cónyuges de diversa procedencia. Esto último se repite exactamente igual con los antecesores de los inmigrantes cuyos orígenes se encuentran en Galicia, Castilla-León, Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura.

En todos los casos se puede hablar de una cierta movilidad de los correspondientes progenitores de los actuales inmigrantes de la ciudad de Las Palmas puesto que se trata en su inmensa mayoría de individuos que ya habían realizado recorridos interregionales o intra-provinciales para establecerse más o menos definitivamente en localidades importantes o en capitales de provincia, a veces para formar allí una familia estable. Lo cierto es que algún cónyuge o la misma pareja de ascendientes completa tuvo que encontrarse fuera de sus respectivos lugares de origen para contraer matrimonio de acuerdo con la disimetría que presentan.

Se quiera o no reconocer, estos desplazamientos realizados por los progenitores de nuestros inmigrantes tienen que generar a la fuerza una especie de tradición migratoria, sobre todo cuando antes de efectuarse el recorrido que supone venir desde la Península hasta el Archipiélago se formalizaron otros de menor envergadura, que responden claramente a la tipología de migración intercalar. Es decir, se trata de pasos intermedios que fueron realizados por una buena parte de los inmigrantes incluidos en la muestra. En ocasiones acompañados por sus padres, desde pequeñas localidades a ciudades medias y capitales provinciales, sin descartar las cabeceras municipales de determinadas jurisdicciones, antes de su instalación más o menos definitiva en la ciudad de Las Palmas<sup>8</sup>.

Otro aspecto a señalar es el fuerte predominio de localidades de origen familiar pertenecientes a provincias litorales. En efecto, de un total de 586 padres unos 337 —casi la mitad de ellos— residen en poblaciones cercanas al mar o, incluso, de vieja tradición marinera.

---

<sup>8</sup> En esta relación hemos excluido las capitales provinciales y se ha respetado la transcripción de la totalidad tal como la indicaban nuestros entrevistados. La relación de estas localidades pequeñas y medias puede quizá contribuir a afianzar los rasgos generales y generalizadores de la referida movilidad de los ascendientes como factor influyente entre la descendencia. En efecto, núcleos como Plasencia, Ribadavia, Mahón, Chiclana, Bujalance, Millo de Tera, Moaña, Villagarcía de Arosa, Monforte de Lemos, Baltanas, Motril, Algeciras, Prado del Rey, Aranjuez, comarca de Las Alpujarras en Granada, Becerril, la Bisbal de Falset, Valdeprado, Valdeolea, Alcalá de Henares, Berja, Baracaldo, Saldaña, Valls, La Canonda, Villaviciosa, Puerto de Santa María, Salou, Irún, Marchena, Benamecí, Orihuela, Lugeos, Pedrola, Pradilla del Ebro, Lecera, Negrreira, Cazorla, Hellín, Betanzos, Talavera La Real, Linares, Tarifa, La Línea, Puerto de San Fernando, Fonsagrada, Puenteacandelas, Izón, Beratón, El Molar, Tuy, Prádanos de la Bureva, Venta de Baños, Vic, San Millán de la Cogolla, Estallo y Elche, entre otras localidades, ubican como podemos apreciar a los progenitores de los inmigrantes de origen peninsular, sin incluir claro está a las capitales de provincia.

Y al revés, solamente unos 248 padres viven en lo que se conoce por la España interior.

Pero si los hechos relatados hasta aquí no son suficientemente reveladores para destacar la fuerte movilidad del grupo peninsular en lo concerniente a sus progenitores, sí debe serlo —al menos de modo contundente— para aquellos inmigrantes peninsulares cuyos padres son o bien canarios o bien extranjeros. O sea, de inmigrantes que han nacido en la Península, Baleares, Ceuta o Melilla pero cuyos padres son naturales bien de países extranjeros, bien del Archipiélago canario.

Contamos con algunos ejemplos de inmigrantes peninsulares cuyos progenitores son argentinos, cubanos, mauritanos y marroquíes. Estos efectivamente llegaron hace ya bastante tiempo a la Península Ibérica procedentes de las localidades de Nádor y Larache. Evidentemente se trata de las lógicas relaciones poscoloniales de España con Hispanoamérica y el Norte de África. Pero más curioso todavía es quizá el fenómeno de los inmigrantes peninsulares con padres canarios y cuyo origen hay que buscarlo en los municipios de la provincia de Las Palmas (Agaete, San Mateo y Tuineje) y de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife.

Sin duda se trata de inmigrantes que retornan a estas islas y en donde no es nada difícil traslucir el entrañable papel desempeñado por las lógicas relaciones familiares que tanto facilitan los procesos dialécticos de arraigo-desarraigo inherentes a cualquier desplazamiento migratorio.

### 6.3.3. *La importancia de la localidad de los padres de los inmigrantes de las Canarias Occidentales*

Los padres de los inmigrantes procedentes de las Canarias occidentales suponen el 8,3 por 100 del total general de la muestra, como ya se vio más arriba. De acuerdo con el cuadro n.º 6 y el gráfico n.º IV, son mayoritariamente de la isla de Tenerife, por otro lado la más cercana geográficamente a Gran Canaria, pero también la de mayor densidad demográfica. Las cifras, por lo tanto, son en este aspecto concluyentes dado que el 44 por 100 de los padres y de las madres corresponden inequívocamente a la isla del Teide.

La propensión generalizadora de nuestros encuestados quizá desorientó a muchos de ellos —probablemente a más de la mitad— que no descendieron a concretar el nombre del municipio en donde viven sus padres y prefirieron señalar sólo que eran de Tenerife, en donde actualmente residían también. Las ciudades más importantes, como son Santa Cruz de Tenerife, La Laguna o La Orotava, cuentan con unos ocho padres y unas seis madres. El resto se distribuye desigualmente

entre los municipios rurales de Adeje, Güímar, Icod y Guía de Isora.

La isla de La Palma le sigue en importancia, con el 20 por 100 de los padres y el 21,4 por 100 de las madres. Aquí también se reprodujo, todavía más si cabe, la referida generalización, salvo dos excepciones que ubicaron a sus padres en la capital de la isla, o sea, en Santa Cruz.

El tercer lugar corresponde a los inmigrantes cuyos padres nacieron en la provincia de Las Palmas y que, aunque residen actualmente en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, tienen su localidad de origen en los municipios de Agaete, Las Palmas y Valsequillo (Gran Canaria) y de Lanzarote y Fuerteventura.

Los inmigrantes que vienen desde la provincia occidental cuyos padres son peninsulares constituyen también un grupo significativo en términos relativos, claro está. Afecta sólo a un 4,2 por 100 de las madres y al 10,6 por 100 de los padres de los inmigrantes de las Canarias occidentales. Se trata, pues, de progenitores llegados a aquellas islas procedentes de Cádiz, Sevilla, Logroño, Madrid, Baleares y Zaragoza<sup>9</sup>.

De la isla de La Gomera es el 8 por 100 de los ascendientes de los inmigrantes de las Canarias occidentales. La mayoría de ellos radican a sus padres residiendo en la isla de La Gomera sin especificar en qué localidad o municipio, salvo unos pocos que afirman ser de Hermigua y San Sebastián, la villa-capital de la isla colombina.

El Hierro cuenta con un 6,7 por 100 del total de padres y madres, destacando de forma especial los progenitores residentes en los pueblos de la Frontera, Sabinosa y El Pinar.

A su vez, los extranjeros nacionalizados que residen en aquella provincia canaria cuentan con una limitadísima representación paternal. Estos progenitores han recalado en las islas occidentales procedentes de países que están a considerable distancia: Argentina y Francia.

Los desplazamientos de los padres nacidos en las Canarias occidentales, especialmente desde La Gomera y El Hierro hacia Tenerife, conceden una fuerte movilidad a los antecesores de los inmigrantes de este grupo a la ciudad de Las Palmas. Ahora bien, en donde más y mejor se evidencia este fenómeno es en la constatación de que el 21,4 y el 19,9 por 100 de los padres y las madres de estos inmigrantes han nacido fuera de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

---

<sup>9</sup> La localidad de Villa Ríos no la hemos conseguido encontrar entre los topónimos españoles y por ello no se la ha incluido en ninguna de las provincias hispanas. Diferente es, por el contrario, el caso de San Lorenzo, en Ibiza, que pertenece al Archipiélago Balear.

#### 6.3.4. *Importancia de la localidad de origen de los padres de los inmigrantes procedentes de países extranjeros*

Lo primero que se manifiesta en la observación de las cifras correspondientes a la localidad donde nacieron los ascendientes de los inmigrantes de países extranjeros de Las Palmas es precisamente el constatar que la mayoría pertenece a antiguos emigrantes canarios que han vuelto al Archipiélago.

En efecto, el 32 por 100 de las madres y el 26 por 100 de los padres de este grupo proceden de Lanzarote, Arucas, San Mateo, Teor, Santa Cruz de Tenerife y, sobre todo, de la ciudad de Las Palmas, que suponen algo más de la mitad de aquéllos.

Puede, entonces, hablarse con propiedad de que estamos ante un fenómeno de retorno de antiguos emigrantes, o por lo menos, de sus descendientes. Incluso, no podemos excluir también el que estos retornos se hayan producido en la modalidad de familias enteras. En pocas palabras, la emigración como factor de desarraigo de masas importantes de la población puede asimismo convertirse en un potente agente dinamizador de la inmigración, como se ha venido señalando reiterativamente.

En sentido descendente y también relacionado con lo expuesto más arriba, se sitúa el subsector compuesto por los padres americanos de nuestros inmigrantes. Se trata, pues, de ascendientes nacidos en países como Cuba, República Dominicana, Perú, Bolivia, Venezuela, Argentina, Ecuador, Brasil y Chile con los cuales España y las Islas Canarias han sostenido y sostienen intensas relaciones de todo género. Testimonio de estas relaciones son, sin ir más lejos, el mismo fenómeno de que unos 17 inmigrantes de la muestra indicaron en la encuesta que sus padres habían nacido en ciudades como Madrid, Huesca, Bilbao, La Coruña, Salamanca, Jerez de la Frontera, La Línea y Algeciras (en la provincia de Cádiz), Vigo (Pontevedra) y Sevilla que, en otros tiempos, emigraron a tierras americanas en donde fueron concebidos los expresados inmigrantes a la ciudad de Las Palmas. En este último caso, es obvio que tales padres no son americanos de nacimiento aunque si pueden serlo de adopción.

Otro sector es el formado por progenitores del continente europeo: suponen un 25,5 por 100 de los padres y un 18 por 100 de las madres de los inmigrantes llegados desde nacionalidades del Viejo Continente. Se trata evidentemente de auténticos europeos que nacieron y/o viven todavía en localidades como Stockhöm (Suecia), Öland (capital de la pequeña isla de Bogholm, en el mar Báltico, que pertenece a Suecia), de países como Alemania Federal, Portugal, Italia (Venecia y Monte Fisino), Inglaterra, Gibraltar y Finlandia (ciudades de Lumivaaren, Turku, Savo y Helsinki).

Mucho más reducido, obviamente, se nos presenta en la muestra

## CUADRO N.º 9

### La localidad donde nacieron los padres de los inmigrantes extranjeros

<b>a) De la Península</b>		<b>d) De América</b>	
1. Madrid .....	4	1. Cuba .....	7
2. Huesca .....	1	2. Rep. Dominicana .....	2
3. Bilbao .....	1	3. Argentina .....	2
4. España .....	3	4. Bolivia .....	1
5. La Coruña .....	1	5. Buenos Aires (Argentina) ..	1
6. Salamanca .....	1	6. Caracas .....	2
7. Jerez .....	2	7. Ecuador .....	2
8. La Línea .....	1	8. Perú .....	3
9. Vigo .....	1	9. St. Tomé (Brasil) .....	2
10. Algeciras .....	1	10. Brasil .....	3
11. Sevilla .....	1	11. Chile .....	1
TOTAL .....	17	TOTAL .....	27
<b>b) De Canarias</b>		<b>e) De Asia</b>	
1. Canarias .....	3	1. Siria .....	2
2. Las Palmas .....	17	2. Hiderabad (Pakistán) .....	2
3. Lanzarote .....	1	3. India .....	2
4. Arucas .....	1	TOTAL .....	6
5. S. Mateo .....	1		
6. Teror .....	1		
7. Sta. Brígida .....	1		
8. Gran Canaria .....	2		
9. Sta. Cruz de Tenerife .....	2		
TOTAL .....	29		
<b>c) De Europa</b>			
1. Stockholm (Suecia) .....	1		
2. Oland (Suecia) .....	1		
3. Alemania .....	3		
4. Italia .....	4		
5. Venecia (Italia) .....	1		
6. Monte Fisino (Italia) .....	1		
7. Portugal .....	2		
8. Inglaterra .....	4		
9. Gibraltar .....	1		
10. Lumivaaren (Finlandia) .....	1		
11. Helsinki (Finlandia) .....	1		
12. Savo (Finlandia) .....	1		
13. Turku (Finlandia) .....	1		
TOTAL .....	22		

Fuente: *Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*

*Elaboración propia.*

el grupo asiático de los ascendientes de nuestros inmigrantes. Sólo un pequeño 6 por 100 de las madres y una cifra parecida de los padres integran esta modesta representación. En general se trata de progenitores pertenecientes a naciones remotas como la India, Pakistán (ciudad de Hiderabad) y de Siria, que cuentan con viejas y tradicionales relaciones comerciales con nuestra ciudad<sup>10</sup>.

**CUADRO N.º 10**  
**La localidad donde nacieron los padres de los inmigrantes de las Canarias Occidentales**

<b>a) De las Canarias Orientales</b>		<b>c) De la Península</b>	
1. Agaete .....	1	1. Cádiz .....	2
2. Las Palmas .....	9	2. Villa Ríos .....	1
3. Valsequillo .....	1	3. Sevilla .....	1
4. Lanzarote .....	5	4. Zaragoza .....	1
5. Fuerteventura .....	1	5. S. Lorenzo (Ibiza).....	1
TOTAL .....	17	6. Logroño .....	2
		7. Madrid .....	3
		TOTAL .....	11
<b>b) De las Canarias Occidentales</b>		<b>d) Del extranjero</b>	
1. Adeje .....	2	1. Argentina .....	2
2. Güímar .....	3	2. Francia .....	1
3. Icod .....	2	TOTAL .....	3
4. Guía de Isora .....	1		
5. La Laguna .....	9		
6. La Orotava .....	3		
7. Sta. Cruz .....	1		
8. Tenerife .....	45		
9. Sta. Cruz (La Palma) .....	2		
10. La Palma .....	29		
11. San Sebastián (Gomera) ...	2		
12. Hermigua .....	2		
13. La Gomera .....	8		
14. Frontera (Hiero) .....	2		
15. Sabinosa .....	2		
16. El Pinar .....	2		
17. El Hierro .....	4		
TOTAL .....	128		

Fuente: *Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas»*.  
Elaboración propia.

<sup>10</sup> J. DOMÍNGUEZ MÚJICA: «Los sudamericanos en Canarias hoy: una relación desestimada por los estudios sobre Canarias y América». *VI Coloquio de Historia Canario-americana*. Las Palmas, octubre de 1985. Manuscrito inédito mecanografiado. QUIRÓS LINARES, F.: *La población de La Laguna (1837-1960)*. Edición del Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, 1971, pp. 36-49. Emilio Murcia: «Los comerciantes hindúes en Santa Cruz de Tenerife», *Estudios geográficos*, n.º 136, pp. 405-428.

En su conjunto estamos ante un subgrupo provisto de una movilidad extraordinaria, máxime si se tiene en consideración de que se trata en buena medida de antiguos emigrantes españoles, con un fuerte componente canario. Ciertamente, una de cada dos madres y uno de cada tres padres son españoles. Los motivos de esta descompensación deben buscarse en los matrimonios mixtos contraídos por cónyuges de distintas nacionalidades.

Sin desprecio de lo que se podría definir como progenitores de inmigrantes «químicamente puros», se puede afirmar una vez más que la presencia de retornados afecta a un volumen sustancialmente fuerte por parte de los nacidos en países extranjeros que hoy están domiciliados en la ciudad de Las Palmas bajo nacionalidad española.

CUADRO N.º 11

**El lugar de origen de los padres de los inmigrantes peninsulares**

	<b>Varones</b>	<b>En %</b>	<b>Mujeres</b>	<b>En %</b>	<b>Total</b>	<b>En %</b>	<b>N.º de orden</b>
Aragón .....	4	1,4	5	1,7	9	1,6	15
Asturias .....	11	3,7	13	4,5	24	4,2	6
Madrid .....	29	9,7	21	7,4	50	8,5	4
Castilla-León .....	35	11,7	36	12,6	71	12,2	2
Cantabria .....	1	0,4	2	0,7	3	0,5	18
Galicia .....	30	10,0	39	13,6	69	11,8	3
Andalucía .....	97	32,4	71	24,8	168	28,7	1
Valencia .....	11	3,7	12	4,2	23	3,9	8
Murcia .....	8	2,7	8	2,8	16	2,7	10
País Vasco .....	12	4,0	12	4,2	24	4,2	7
La Rioja .....	6	2,0	9	3,2	15	2,5	12
Extremadura .....	7	2,4	4	1,4	11	1,9	13
Cataluña .....	17	5,6	22	7,7	39	6,6	5
Ceuta-Melilla .....	2	0,6	4	1,4	6	1,0	16
Baleares .....	1	0,4	2	0,7	3	0,5	19
Navarra .....	4	1,4	2	0,7	6	1,0	17
Castilla-La Mancha .....	10	3,3	6	2,2	16	2,7	11
Países extranjeros .....	5	1,6	5	1,7	10	1,8	14
Canarias .....	9	3,0	13	4,5	22	3,7	9
<b>TOTAL .....</b>	<b>299</b>	<b>100,0</b>	<b>286</b>	<b>100,0</b>	<b>585</b>	<b>100,0</b>	<b>—</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la población actual de Las Palmas».*  
*Elaboración propia..*

**CUADRO N.º 12**  
**Localidad de los padres de los inmigrantes de las**  
**Canarias Orientales**

<b>a) De Gran Canaria</b>		6. Tías .....	3
1. Agaete .....	45	7. Tinajo .....	3
2. Temisas (Agüimes) .....	3	8. Yaiza .....	3
3. Agüimes .....	8	TOTAL .....	74
4. Artenara .....	20		
5. Arucas .....	76	<b>c) De Fuerteventura</b>	
6. Bañaderos (Arucas) .....	6	1. Antigua .....	2
7. Visvique (Arucas) .....	1	2. La Oliva .....	4
8. Cardones (Arucas) .....	2	3. Corralejo (L. O.) .....	1
9. Fargas .....	30	4. Pájara .....	4
10. Gáldar .....	44	5. Puerto del Rosario .....	23
11. Jucalillo (Gáldar) .....	6	TOTAL .....	34
12. Ingenio .....	10		
13. Carrizal (Ingenio) .....	1	<b>Total Canarias Orientales: 890</b>	
14. Mogán .....	13	<b>d) De Canarias Occidentales</b>	
15. Fataga (Mogán) .....	3	1. Tenerife .....	3
16. Moya .....	37	2. La Laguna .....	2
17. Fontanales (Moya) .....	4	3. La Palma .....	2
18. Las Palmas .....	54	4. La Gomera .....	3
19. Tenoya (L. P.) .....	4	TOTAL PROVINCIAL .....	10
20. S. Lorenzo (L. P.) .....	1		
21. Tafira (L. P.) .....	5	<b>e) De la Península</b>	
22. Guanarteme (L. P.) .....	2	1. Zaragoza .....	1
23. Sta. Brígida .....	20	2. Salamanca .....	1
24. Sta. M. <sup>a</sup> de Guía .....	61	3. Jerez (Cádiz) .....	2
25. El Palmital (Guía) .....	2	4. Algeciras (Cádiz) .....	1
26. S. Mateo .....	41	5. Cádiz .....	1
27. Bco. Hondo (S. M.) .....	1	6. Ciudad Real .....	1
28. S. Nicolás .....	25	7. Quintanilla de Las Torres .....	1
29. Tejeda .....	29	8. Bilbao .....	1
30. Telde .....	32	9. Málaga .....	2
31. Jinámar (Telde) .....	1	10. Madrid .....	4
32. Teror .....	55	11. Galicia .....	3
33. Tirajana .....	37	12. Castilla .....	2
34. Maspalomas .....	2	TOTAL PENINSULA .....	20
35. Vecindario .....	3		
36. Sardina del S. ....	1	<b>f) De países extranjeros</b>	
37. Valleseco .....	63	1. Cuba .....	10
38. Valsequillo .....	26	2. Venezuela .....	1
39. Tenteniguada .....	8	3. Francia .....	1
TOTAL .....	782	4. Jordania .....	1
		TOTAL PP.EE. ....	13
<b>b) De Lanzarote</b>		<b>f) No contestan .....</b>	
1. Arrecife .....	51	<b>24</b>	
2. Haría .....	6	<b>h) Total General .....</b>	
3. Máguez (Haría) .....	1	<b>980</b>	
4. S. Bartolomé .....	5		
5. Teguiise .....	2		

Fuente: *Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*

*Elaboración propia.*

#### 6.4. La fecundidad de los progenitores

En lo relativo al número de hijos que componen las familias de los inmigrantes escogidos por la muestra, la visión del cuadro n.º 13 nos parece sumamente esclarecedora por los datos que ofrece. Efectivamente, al reconstruirse las familias y el número de hijos que le corresponde a cada una de ellas se pudo estimar cuál era el monto de la fecundidad media de las madres.

De acuerdo con los datos recogidos, que arrojan la cifra de 914 matrimonios<sup>11</sup> y 4.722 hermanos, constatamos un hecho verdaderamente revelador como es la elevadísima fecundidad de las madres con una media de 5,1 hijos<sup>12</sup>. Pero sobre este hecho mantenemos la reserva de que quizá esta cifra no resulte del todo exacta y en la realidad se quede muy por debajo, toda vez que nuestros interrogados se abstuvieron de mencionar nada acerca de los hermanos fallecidos durante la infancia o bien, con posterioridad, cuando ya eran mayores de edad. Tampoco, y en este caso por razones obvias, se incluyeron los nuevos hijos nacidos después de haberse realizado la encuesta y, que dada la juventud de muchos padres de nuestros encuestados, parecería lógico inferir.

Asimismo parece interesante comprobar la exigüidad de las familias que sólo poseen uno o dos hijos. Por el contrario, las familias medias y amplias cuentan con cifras ciertamente abultadas. En efecto, las familias ostensiblemente numerosas representan un elevado porcentaje, de 26,8 por 100 sobre el total. Se engloban aquí desde madres que han obtenido siete hijos hasta las que han procreado la increíble cantidad de veintidós<sup>13</sup>.

Aunque los resultados globales no se resienten, por ello no creemos conveniente pasar por alto un detalle, que por otra parte nos lo sugirieron ciertos encuestados, consistente en indicar que en algunos casos conviene hablar más que de hermanos, de hermanastros

<sup>11</sup> Los que faltan hasta completar la cifra de 940 eran entrevistados que o bien carecían de padres por fallecimiento de los mismos, o bien no quisieron responder nada sobre estas cuestiones.

<sup>12</sup> AGUERO, I., LEGUINA, J. y OLANO, A.: «La gran caída de la natalidad», *El País* (2-12-81). En este artículo se resalta cómo la cifra media de hijos por mujer en España oscila entre un 2,85 y 2,16 entre 1970 y 1980. Más recientemente, un informe dirigido por el catedrático de Sociología Rafael López Pinto titulado *España, balance* (1983) elevaba ligeramente la media de 1981 en 2,97. Desglosando esa cifra en partes ofrecía el siguiente cuadro: madres que sólo han tenido un hijo (15 por 100), dos (31 por 100), tres (24 por 100, cuatro (16 por 100) y más de cuatro (14 por 100).

<sup>13</sup> Reiteradamente se ha dicho que Canarias es una tierra fuertemente prolífera. Tanto es así que una buena parte de los famosos premios de natalidad característicos del anterior régimen fueron concedidos a madres canarias. En este caso particular se trata de una familia del municipio grancanario de Guía.

por los sucesivos matrimonios que han celebrado bien el padre o la madre al enviudar o bien al divorciarse.

Hecho este último que tal vez contribuya en no se sabe qué medida a sobredimensionar la amplitud de ciertos grupos familiares. Porque en estos hechos cada cónyuge o uno de ellos ya va al matrimonio en calidad de viudo/a aportando un cierto número de hijos.

No obstante y con las reservas señaladas se puede afirmar con rotundidad que tanto la media general como el elevadísimo porcentaje de núcleos familiares numerosos evocan de alguna forma los orígenes rurales de una parte considerable de la inmigración palmesana proveniente de la misma provincia. Pero, aunque esto se aprecia también entre los progenitores procedentes de la Península, extranjero y Canarias occidentales, en menor medida claro está, la fuerte fecundidad de estas familias no es exclusiva solamente de las zonas rurales.

Así es, puesto que encontramos familias numerosas también cuyo origen está en ciudades medias (tipo Gáldar, Arucas, Guía o Arrecife). A la vista de ello podríamos convenir de que en esos casos se reproducen las mismas situaciones que ya se expusieron. En efecto, se trata de ámbitos sociales fuertemente imbuidos de influencia tradicional-religiosa y, por lo tanto, de nulo control de la natalidad, al menos hasta los dos últimos decenios<sup>14</sup>.

Pero si esto es lo que se desprende del análisis de los datos globales, el examen pormenorizado de cada grupo (véanse los cuadros n.º 13, 14 y 15) ofrece matices de indudable interés. De ahí que pasemos a detallarlos seguidamente.

La fuerte fecundidad media de las familias de procedencia no es igual para cada uno de los grupos inmigratorios. Así vemos en primer término que el número de hijos de madres originarias de las *Canarias orientales* supera con creces los promedios generales. Hecho este último que tiene su correlato más cabal en el carácter agrario de la mayoría de los municipios de Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote.

Efectivamente, las áreas rurales y hasta las intermedias se distinguen con rapidez, aún hoy día, precisamente por su escaso nivel cultural y por el apego atávico a las costumbres integristas y fatalistas respecto a la procreación. Es por lo que siguen sosteniendo unos valores de descendencia bastante elevados que sitúan a esta provincia a la cabeza del Estado español en lo relativo a fecundidad y prolificidad.

Comparadas entre sí las cifras recogidas en el cuadro n.º 14 se pone en evidencia un aspecto que a nuestro juicio nos parece crucial y es que sólo un 9,6 por 100 de las madres de los inmigrantes de Las Palmas integrados en la muestra tuvieron entre uno y dos hijos. Este

---

<sup>14</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura...*, tomo segundo, p. 324 y siguientes.

**CUADRO N.º 13**  
**Los hermanos de los inmigrantes**

<u>N.º de Hermanos</u>	<u>Inmigrantes</u>	<u>Total Hermanos</u>
1	43	43
2	111	222
3	122	366
4	147	588
5	141	705
6	102	612
7	76	532
8	69	552
9	36	324
10	31	310
11	9	99
12	11	132
13	6	78
14	3	42
15	3	45
16	1	16
17	2	34
22	1	22
<b>TOTAL .....</b>	<b>914</b>	<b>4.722</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

valor es incomparablemente menor a las correspondientes a las mujeres casadas de nuestra provincia y de la ciudad de Las Palmas<sup>15</sup>. De modo que si en esta ocasión se pudiera generalizar, afirmaríamos que la propensión a emigrar desde hogares familiares pequeños, con pocos miembros, parece manifestarse como extremadamente débil.

**CUADRO N.º 14**  
**Número de hijos por mujer casada en las Canarias Orientales, en el municipio de Las Palmas y en la muestra**

<u>Número de hijos</u>	<u>Provincia (1971)</u>	<u>Provincia (1981)</u>	<u>Las Palmas-municipio (1970)</u>	<u>Muestra</u>
De 0 hijos .....	13,8	9,4	14,2	-,-
De 1 a 2 hijos .....	29,3	39,1	33,1	9,6
De 3 a 4 hijos .....	27,1	29,3	27,5	25,5
De + de 4 hijos...	29,8	22,2	25,2	64,9

Fuente: *Censo de 1971 y 1981. INE. Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

<sup>15</sup> De acuerdo con los últimos censos oficiales de la población. I.N.E.

En cambio, las familias medias con tres y cuatro hermanos, es decir, las que alcanzan promedios muy cercanos entre las familias de la provincia, la misma ciudad de Las Palmas y la muestra empleada, ofrecen ya un porcentaje bastante respetable. Lo que indica que cuanto más aumenta el número de miembros por unidad familiar la tendencia a emigrar por parte de algunos de sus componentes se va haciendo también elevada. Esto se aprecia mejor entre los inmigrantes que pertenecen a núcleos familiares con más de cuatro hermanos, puesto que la relación entre ambas magnitudes no deja el menor resquicio a la duda. Así es, puesto que nada menos que 64 inmigrantes de cada cien provienen de estas familias numerosas.

Como se ve existe una relación de causa a efecto. Es decir, se emigra porque se tienen muchos hijos, o también porque coinciden una serie de hechos en estas familias: bajo nivel de renta, escaso nivel cultural, nulo control de la descendencia, carácter rural de las zonas de procedencia y otras causas de igual o parecido rango.

Por consiguiente, a la vista de todo lo expuesto se puede colegir básicamente dos ideas sugerentes: la primera, cuanto más numerosa sea la familia de origen, mayor será también la propensión a emigrar, siendo en esta ocasión la ciudad de Las Palmas el destino preferido por buena parte de los excedentes provenientes de la misma provincia de la que es capital.

La segunda cuestión se sustenta de la comprobación de que las familias medias y numerosas —especialmente estas últimas— abundan en las zonas rurales con más atraso social, cultural y económico; en tanto que los migrantes que han pertenecido a hogares pequeños son o bien de áreas urbanas relativamente importantes (caso de Telde, Gáldar, Arucas, Guía, Ingenio, Vecindario y Arrecife), o también integrantes de clases sociales que gozan de un mejor acomodo económico y social en las áreas rurales.

Y es que la macrecefalia de la capital de la provincia de Las Palmas viene afectando poderosamente no sólo a las áreas rurales y núcleos urbanos importantes, sino también y de manera especial a las burguesías rurales y minorías ilustradas de estas jurisdicciones, por concentrar en ella el mayor espacio de promoción profesional disponible.

Pero la prolificidad, que tanto singulariza el Archipiélago canario, también se advierte, como es lógico, en las familias de los inmigrantes procedentes de las *Canarias occidentales*. No obstante, la fecundidad media es allí algo inferior a la general, con sólo 4,7 alumbramientos por cada madre de acuerdo con la media suministrada por la muestra<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Existe consenso en achacar la menor fecundidad de la provincia de Santa Cruz de Tenerife en relación con el resto del Archipiélago a su mayor emigración.

En el cuadro n.º 15 se divisa también cómo las familias pequeñas y medianas de uno o dos hijos y de tres a cuatro descendientes obtienen una cifra verdaderamente relevante de casi un 50 por 100, hecho que nada o poco tiene que ver con el ejemplo precedente.

Quizá sí que se hace imprescindible asociar este fenómeno a la mayoritaria procedencia urbana —determinismos aparte— de los antecesores de los inmigrantes de la mitad occidental del Archipiélago.

Si concedemos credibilidad al aserto expuesto y ligamos el criterio urbano ya señalado a una mejoría socioeconómica y cultural de estas familias que, a su vez, se traduce en un cierto control de la natalidad, no es preciso hacer un gran esfuerzo para admitir, siguiendo este razonamiento, de que estamos ante una inmigración un poco más selecta y cualificada.

La otra mitad de los inmigrantes canario-occidentales afirma pertenecer a familias cuyas madres tuvieron más de 4 hijos pudiendo alcanzar en algunas ocasiones hasta catorce alumbramientos como máximo. Estas cifras tenemos que asociarlas necesariamente al origen rural de una buena parte de los inmigrantes cuyos precedentes se localizan en espacios fuertemente conservadores, en los cuales un elemento innovador tan simple como es el control de los nacimientos no ha funcionado en las tres o cuatro últimas décadas.

Como se puede deducir, parece confiarse más en la emigración como fenómeno regulador de la población que en la posibilidad de planificar conscientemente las concepciones en función de los recursos económicos y del empleo existente.

Es claro que la atracción de Las Palmas-ciudad sobre el movimiento migratorio de la provincia de Santa Cruz de Tenerife no ha sido, ni es, un fenómeno excesivamente destacable, ya que sólo significa un 1,1 por 100 de la población de Las Palmas censada oficialmente en 1981.

En consecuencia, y a modo ya de conclusión, hay que añadir a lo dicho que en la provincia de Santa Cruz de Tenerife apreciamos que los ascendientes de los inmigrantes incluidos en la muestra, al menos una parte de ellos, pertenecen a familias pequeñas y medianas de zonas predominantemente urbanas. No faltan tampoco dentro de este grupo núcleos familiares con vástagos cualificados radicados en zonas rurales de dicha provincia.

Ahora bien, también nos encontramos con otro sector de inmigrantes que presentan los mismos rasgos que expusimos más arriba cuando se trató la cuestión de las Canarias orientales. Es decir, mayor propensión a emigrar cuanto más abultados eran los núcleos familiares.

En lo que concierne al *grupo peninsular* la primera variante que encontramos en comparación con el conjunto del archipiélago es el aumento a 22 por 100 del total de los inmigrantes que son o bien hijos únicos o bien disponen de un solo hermano. Variante que, con to-

do, no consigue encajar con las cifras de fecundidad media aportada por los censos oficiales ejecutados entre 1940 y 1970, que sitúan siempre a las madres que habían tenido entre uno o dos hijos en más de un 40 por 100 del total nacional.

Una diferencia así parece poner de manifiesto que la atracción de Las Palmas sobre familias reducidas —a las que se debe suponer cualidades culturales, económicas y sociales propias de las grandes urbes— no es excesivamente fuerte. Tal vez la heterogeneidad de esta inmigración, con mayoría de andaluces, impida verificar esta cuestión, pero lo cierto es que las familias con al menos dos hijos sólo cuentan con un 16,5 por 100 (cuadro n.º 15). Cifra, no obstante, algo superior a la de las dos provincias canarias.

Todo parece indicar que la mayoría de los inmigrantes peninsulares que llegan a nuestra capital —concretamente el 52,1 por 100 de la muestra— descende de parejas medianamente prolíficas, con cifras medias de tres a cinco hijos. Se podría entonces vincular este hecho con una localización geográfica en ciudades de 50 mil a doscientos mil habitantes, en donde es previsible que la planificación familiar con carácter voluntario ya tenga carta de naturaleza desde al menos los años cuarenta de la presente centuria.

Pero no debemos despreciar el hecho de que un 25,6 por 100 del grupo peninsular procede de núcleos altamente prolíficos, con madres que han tenido desde seis hasta trece hijos. Se trataría lógicamente de zonas geográficas de fuerte tradición pronatalista y/o rurales, como lo son en cierto modo todavía Murcia, Andalucía o Extremadura, en donde el peonaje agrario constituye un excedente demográfico de primer orden<sup>17</sup>.

Por lo tanto se puede concluir, resumiendo, si resaltamos dos aspectos esenciales, que son: primero, los inmigrantes de familias cortas y medianas proceden de entornos urbanos y su cualificación profesional y cultural es alta e ideal para actividades en la función pública, como ejecutivos de empresas importantes, cuadros directivos en las fuerzas armadas y profesiones similares; y segundo, aquellos otros procedentes de familias numerosas, cuyo volumen es más modesto, que provienen de zonas rurales y cuya capacitación laboral mínima sólo les permite integrarse como trabajadores en las industrias, pesca y marina mercante, construcción y en los servicios.

Tratemos ahora lo relativo a los provenientes de países extranjeros con cuyo examen finalizamos el presente epígrafe.

El dato más llamativo acerca del origen de los inmigrantes del *grupo extranjero* descansa en el hecho mismo de que la mayoría de ellos

---

<sup>17</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: «Análisis espacial de la natalidad y fecundidad en España (1970-1985)», Manuscrito inédito.

—concretamente un 53,1 por 100— proceden de núcleos familiares pequeños, de uno o de dos hermanos.

Efectivamente, la fecundidad media de los madres de nuestros inmigrantes es la más baja de los cuatro grupos a tenor de los escasos 3,3 alumbramientos por cada madre. Eso es, sin duda, lo que determina la aludida supremacía de las familias reducidas a escasos miembros.

Por su parte las familias medianas de 3 a 4 hijos sólo alcanzan un porcentaje moderado, de 22,5 por 100 del total (véase cuadro n.º 15). Por último, las familias numerosas, con madres fuertemente prolíficas que han concebido entre cinco y diez hijos suponen un promedio ligeramente mayor de 24,4 por 100 del total.

Según estos datos podemos finalizar este apartado con la siguiente reflexión: se vio más atrás cuál era la importancia de la localidad de los padres de este grupo y se pudo constatar también la mayoritaria pertenencia a aglomeraciones urbanas de más de 50.000 habitantes. Asimismo pudimos comprobar el componente mayoritario de madres europeas (21,7 por 100 del total) y la elevada participación de madres españolas (45,5 por 100 del total); en sendos casos —particularmente en el primero— es presumible encontrarnos ya con habituales prácticas antinatalistas<sup>18</sup>. Por lo tanto, he aquí tal vez una probable clave que contribuya a explicar el por qué del predominio de las familias reducidas entre los inmigrantes extranjeros que han llegado en las últimas décadas a Las Palmas.

Junto a este sector se encuentran también familias medias y numerosas, cuya significación es menor, pero que es a la vez estimable, puesto que en conjunto alcanzan la cifra de 46,9 por 100 sobre el total. Son, fundamentalmente, originarias de países del tercer mundo, como es el caso de las ubicadas en países como Pakistán, India, Marruecos, Cuba, Perú, Brasil, Argentina y Santo Domingo, a las cuales habría que añadir naturalmente a los antiguos emigrantes canarios.

---

<sup>18</sup> Reseña periodística del Simposio Internacional sobre tendencias demográficas y Planificación económica, estudio presentado por José Aranda Aznar con el título de «El índice de natalidad descendió en España el 14 por 100» *La Provincia* (26-VI-1986). «España será un país de viejos por la falta de estímulos a la natalidad» por Mariano Sánchez en la revista *Tiempo* (10-11-86). «Muchos viejos, pocos jóvenes» por Arsenio Escolar en *El País* (29-10-86). Mercedes Gordon: «Los españoles vamos hacia un modelo de sociedad con índices de natalidad y mortalidad mínimos» en *La Provincia* (29-03-1987). Agüero, Isabel, Leguina, J. y Olano, A.: «La población, a la hora del censo: la población española» en *El País* (29-7-1981). Maité Vázquez del Río: «Las españolas cada vez menos fecundas» en Suplemento La mujer de Prensa Canaria. Enrique Fuentes Quintana: «Meditación al pie de la pirámide» en *El País* (24-05-1986). Joaquín Leguina y J. A. Fernández Córdón: «*Malthus llega a Madrid*» en *El País* (2-10-1986).

**CUADRO N.º 15**  
**Número de hermanos que componen las familias de los inmigrantes**

N.º de hijos	Canarias Orientales			Canarias Occidentales			Península			Extranjero			Total		
	N.º Inm.	T. Herm.	%	N.º Inm.	T. Herm.	%	N.º Inm.	T. Herm.	%	N.º Inm.	T. Herm.	%	N.º Inm.	T. Herm.	%
1	11	11	2,3	6	6	8,1	17	17	5,5	9	9	18,4	43	43	4,6
2	36	72	7,3	7	14	9,4	51	102	16,5	17	34	34,7	111	222	12,1
3	49	147	10,3	16	48	21,3	51	163	16,4	6	18	12,3	122	366	13,2
4	71	284	14,5	8	32	10,6	63	252	20,3	5	20	10,2	147	588	15,9
5	72	360	14,7	17	85	22,6	48	240	15,4	4	20	8,2	141	705	15,2
6	65	390	13,3	8	48	10,6	28	168	9,0	1	6	2,0	102	612	11,0
7	54	378	11,0	4	28	5,3	15	105	4,8	3	21	6,2	76	532	8,2
8	48	384	9,8	3	34	4,2	16	128	5,2	2	16	4,0	69	552	7,6
9	27	243	5,5	2	18	2,7	6	54	1,9	1	9	2,0	36	324	3,9
10	21	210	4,3	—	—	—	9	90	2,9	1	10	2,0	31	310	3,4
11	6	66	1,2	—	—	—	3	33	0,9	—	—	—	9	99	0,9
12	8	96	1,6	1	12	1,3	2	24	0,6	—	—	—	11	132	1,2
13	5	65	1,0	—	—	—	1	13	0,3	—	—	—	6	78	0,6
14	1	14	0,2	2	28	2,6	—	—	—	—	—	—	3	42	0,3
15	3	45	0,6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3	45	0,3
16	1	16	0,2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	16	0,1
17	2	34	0,4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	34	0,2
22	1	22	0,2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	22	1,2
No contesta	9	—	1,9	1	—	1,3	1	—	0,3	—	—	—	11	—	1,2
Fecund. media	5,9	—	—	4,7	—	—	4,4	—	—	3,3	—	—	5,5	—	—
<b>TOTAL</b>	<b>490</b>	<b>2.837</b>	<b>100,0</b>	<b>75</b>	<b>353</b>	<b>100,0</b>	<b>311</b>	<b>1.389</b>	<b>100,0</b>	<b>49</b>	<b>163</b>	<b>100,0</b>	<b>925</b>	<b>4.722</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Encuesta sobre «El origen de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

**CUADRO N.º 16**  
**Número de hermanos que componen las familias de los inmigrantes de las Canarias Orientales**

N.º de orden	Artenara-Tejada	San Mateo	Agate	Telde	Aruacas	Moya	Valsequillo	Aldea de S. Nicolás	Santa Brigida	Firgas	Mogán	Teror	Valleseco	Ingenio	Agüimes	Sta. Maria de Guía	Galdar	Subtotal Gran Canaria	Lanzarote	Fuerteventura	Total provincial	Total hermanos
1	—	1	1	1	—	1	1	1	2	—	—	—	1	—	—	—	1	10	1	—	11	11
2	1	—	3	2	9	3	—	—	—	2	—	1	3	1	—	3	3	30	6	—	36	72
3	2	1	2	4	6	4	1	—	3	1	4	4	2	2	2	1	2	42	5	2	49	147
4	5	4	3	7	11	3	1	2	3	1	2	6	5	1	1	5	3	63	3	5	71	284
5	3	—	1	13	12	—	1	3	2	3	2	2	6	1	1	3	2	55	7	10	72	360
6	5	3	5	6	5	5	3	3	2	2	3	5	5	2	—	1	5	58	4	3	66	396
7	4	1	4	2	4	3	1	1	1	3	—	4	4	1	3	2	5	43	5	6	54	378
8	2	2	1	5	3	—	2	2	3	3	1	—	4	—	2	5	4	39	5	4	48	384
9	3	—	1	4	—	2	3	2	—	—	—	3	1	—	—	3	1	23	4	—	27	243
10	1	—	2	1	4	—	1	1	2	—	1	3	1	1	—	2	—	20	1	—	21	210
11	—	—	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	6	—	—	6	66
12	2	—	1	—	3	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1	8	—	—	8	96
13	—	2	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1	—	4	1	—	5	65
14	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	14
15	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	1	—	3	45
16	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	16
17	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	34
22	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—	1	22
No cont.	—	1	1	5	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	9	—	—	9	9
<b>TOTAL</b>	<b>28</b>	<b>16</b>	<b>27</b>	<b>53</b>	<b>58</b>	<b>21</b>	<b>16</b>	<b>13</b>	<b>19</b>	<b>15</b>	<b>13</b>	<b>28</b>	<b>35</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>29</b>	<b>27</b>	<b>416</b>	<b>44</b>	<b>30</b>	<b>491</b>	<b>2.852</b>

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

### 6.5. El número de orden que le corresponde a los inmigrantes dentro de las familias de origen

El número de orden que le corresponde a cada inmigrante en el seno familiar aporta también una información valiosa a nuestro examen sobre los desplazamientos hacia Las Palmas. De ahí el que concedamos un pequeño espacio a su análisis.

CUADRO N.º 17

#### Lugar que le corresponde a los inmigrantes entre sus hermanos

<u>N.º de orden</u>	<u>En % sobre el total</u>
1º	26,6
2º	22,7
3º	16,7
4º	11,4
5º	7,9
6º	5,3
7º	3,0
8º	1,5
9º	1,4
10º	0,9
11º	0,5
12º	0,6
13º	0,1
14º	0,1
15º	-, -
16º	0,2

Fuente: *Encuesta sobre el «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
 Elaboración propia.

Tal como se ve en los cuadros 16 y 17 son los primogénitos los más que sobresalen, con una frecuencia alta de 26,6 por 100, en la predisposición a emigrar. Con poca diferencia le siguen los llamados hijos segundones. Entre primogénitos y segundones se consume la mayor parte de los inmigrantes estudiados, lo que constituye un hecho bastante significativo. Tanto que da la impresión de que las familias de origen de nuestros inmigrantes han primado más a los hijos mayores en lo concerniente a su promoción personal por lo que estimamos que han sido estimulados a emigrar. Tal vez la necesidad y la miseria los ha obligado a desarraigarse con la esperanza de mantener a los hermanos pequeños.

**CUADRO N.º 18**  
**Número de orden que le corresponde a cada inmigrante en la relación de hermanos de mayor a menor**

N.º de orden	Canarias Or.			Canarias Occid.			Península			Extranjero			Total		
	V.	H.	Total	V.	H.	Total	V.	H.	Total	V.	H.	Total	V.	H.	Total
1 .....	47	59	106	12	9	21	68	37	105	10	4	14	137	109	246
2 .....	35	47	82	16	8	24	55	31	86	13	5	18	119	91	210
3 .....	35	55	90	4	4	8	28	18	46	3	8	11	70	85	155
4 .....	33	27	60	4	7	11	21	11	32	—	3	3	58	48	106
5 .....	29	23	52	3	3	6	9	5	14	1	—	1	42	31	73
6 .....	15	19	34	—	1	1	9	3	12	2	—	2	26	23	49
7 .....	8	11	19	1	2	3	6	—	6	—	—	—	15	13	28
8 .....	7	2	9	—	—	—	3	2	5	—	—	—	10	4	14
9 .....	6	3	9	—	—	—	—	4	4	—	—	—	6	7	13
10 .....	2	6	8	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	6	8
11 .....	1	3	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	3	4
12 .....	1	4	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	4	5
13 .....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	1
14 .....	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1
16 .....	2	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	2
17 .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
No consta .....	1	8	9	—	1	1	—	1	1	—	—	—	1	10	11
Total .....	223	268	491	40	35	75	199	112	311	29	20	49	491	435	926

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

Los hijos que van en el tercero y cuarto lugar obtienen unos resultados que, aun siendo menos frecuentes que los ya descritos, tampoco son como para desdeñar. En efecto, un 28,1 por 100 de los inmigrantes escogidos por la muestra se encuentran en este apartado. A partir del quinto hijo los porcentajes caen bruscamente con promedios insignificantes para cada puesto por separado. Es por lo que no parece existir lugar para la duda al establecerse una relación directa entre una mayor predisposición a migrar por parte de los primeros cuatro hijos por cuanto que nada menos que un 77,4 por 100 del total está en esa tesitura.

Por el contrario y como ya se vio anteriormente es a partir del cuarto hijo cuando se empieza a debilitar la propensión a migrar. Solamente una quinta parte del conjunto corresponde a ese rango, lo que deja bien claras las cosas. Cierto que se trata de lo más lógico, toda vez que las familias altamente prolíficas, es decir, las que están por encima de los siete vástagos no son las que más abundan ni en la muestra ni tampoco en la realidad.

La interpretación que se podría hacer a la vista de las cifras no es nada fácil ante una realidad tan compleja. De ahí la necesidad de inspirarnos en el apartado anterior sobre el volumen de las familias de los inmigrantes. De esta forma se podría inferir dos cuestiones básicas: de un lado, un grupo numeroso de pequeños campesinos y jornaleros interesados en promocionar a sus hijos mayores ante el deterioro de las condiciones de vida en el campo español —y no digamos nada del insular— en los últimos decenios<sup>19</sup>, y aprovechando la favorable coyuntura por la que atravesaba nuestra primera ciudad, promueven la marcha de algunos de sus hijos, dejando consigo a los más pequeños, particularmente a las hembras.

De otro lado estarían aquellos otros inmigrantes procedentes de familias con un «status» superior y de ciudades pequeñas, medias o también de grandes aglomeraciones, cuyo interés por Las Palmas ya se ha venido evidenciando insistentemente a lo largo de nuestro trabajo.

Por último, entendemos que no procede descartar del todo la presencia de las migraciones familiares o universales en donde los hijos acompañan a sus padres en los sucesivos desplazamientos porque en nuestro caso tienen una particular importancia. En efecto, esta última modalidad migratoria, con determinadas excepciones, es distin-

---

<sup>19</sup> Consúltese a este respecto las obras de Enrique Barón tituladas *El fin del campesinado*, ed. Zero, Madrid 1971 y de J. A. Sans Prats: Algunos aspectos del desarrollo capitalista en la agricultura canaria» en *Agricultura y Sociedad*, n.º 2 (1977), pp. 249-288. V. ROSSELLO VERGER: «Dinámica de la población en las Canarias orientales», aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional (India). Madrid, 1968, *Instituto de Geografía Aplicada* cf. 185-218 y «Dinámica poblacional en las Canarias orientales (1960-1975)», en la revista «Estudios Geográficos», 1978, n.º 152, pp. 267-284.

tiva de los recorridos cortos, es decir, los que sobresalen entre las islas sin marginar por ello a los grupos peninsular y extranjero.

Unos cuantos factores diferenciales aparecen también en este epígrafe que interesan desvelar, por ejemplo, las diferencias por sexo en la mayor o menor expectativa a migrar. En esta dirección destaca en primer término cómo las mujeres sobresalen en los recorridos cortos, la mayoría de las veces, tanto interinsulares como intrainsulares.

**CUADRO N.º 19**  
**Lugar que le corresponde al inmigrante en la relación de hermanos (Canarias-Orientales)**

N.º de orden	Varones	Hembras	Total
1 .....	47	59	106
2 .....	35	47	82
3 .....	35	55	90
4 .....	33	27	60
5 .....	29	23	52
6 .....	15	19	34
7 .....	8	11	19
8 .....	7	2	9
9 .....	6	3	9
10 .....	2	6	8
11 .....	1	3	4
12 .....	1	4	5
13 .....	—	1	1
14 .....	1	—	1
15 .....	—	—	—
16 .....	2	—	2
No consta .....	1	8	9
<b>TOTAL .....</b>	<b>223</b>	<b>268</b>	<b>491</b>

Es sabido por todos las amplias posibilidades que una ciudad volcada en el desarrollo del sector servicios como es Las Palmas supone para atraer mano de obra femenina y que afecta al 54,6 por 100 de los inmigrantes de las Canarias orientales y el 46,6 por 100 del representado por procedentes de la provincia de Santa Cruz<sup>20</sup>. En cambio, son los varones los que descuellan en las distancias largas, sobre todo, en el caso peninsular y extranjero, con porcentajes de 63,9 y 59,2 por 100 de sus totales respectivamente.

<sup>20</sup> Conviene aclarar en este punto que en los cotejos realizados en los expedientes de bajas de los municipios de Moya, Arucas, Firgas y Teror se pudo comprobar como un porcentaje desigual, pero en todo caso siempre superior al 6 por 100 del total de emigrantes de los Ayuntamientos aludidos, alegaban como motivo esencial el irse a la capital a servir. Afectaba, como es de suponer, a mujeres, en general muy jóvenes.

De todo lo cual colegimos que la inmigración hacia la capital gran-canaria no constituye el patrimonio de un rango determinado. Si para el conjunto observado por la muestra la frecuencia de primogénitos es más elevada, los hijos segundones, terceros y cuartos suponen también un volumen apreciable. No se puede decir lo mismo en cuanto a la distribución de los migrantes por sexos, si acaso se aprecia una mayor representatividad en los varones, aunque no conlleve diferencias apreciables. En todos los casos se puede ver el trasfondo familiar y las diferencias inducidas por el marco espacial y social en que aquellas se mueven.

Teniéndose en cuenta de que en la muestra estudiada sólo aparecen 47 familias con un único hijo, en tanto que las 877 restantes tienen más de esa cantidad, hay que pensar necesariamente en lo que ya tuvimos ocasión de demostrar anteriormente, es decir, en que son las familias numerosas las más sensibles por la atracción de la ciudad de Las Palmas.

## **6.6. Los orígenes sociales de los inmigrantes**

La situación profesional de los padres de los inmigrantes, unido a su cualificación laboral y nivel de instrucción, aportan, qué duda cabe, información de primera mano —apréciese que los censos oficiales no suelen reflejar estas cuestiones— y de elevado interés para contribuir a mostrar el «status» social de las familias de procedencia aunque sea en términos aproximativos.

Lo ideal hubiese sido que este aspecto se acompañara del estudio de las relaciones que se establecieran entre la corriente migratoria hacia Las Palmas con la naturaleza deprimida o desarrollada de los espacios geográficos de procedencia y las clases sociales que allí prevalecen; mas la carencia de datos suficientes y la dificultad de obtenerlos, incluso mediante la encuesta, obligan a echar mano de fuentes indirectas o tangenciales que, como mínimo, permitan una somera aproximación a fenómenos de la naturaleza del ya expuesto.

Es por lo que no tenemos otra mejor opción que concederle un espacio suficientemente amplio al examen de las profesiones ejercidas por los ascendientes de las personas encuestadas. A esa empresa dedicaremos las páginas que siguen a continuación.

### **6.6.1. La profesión de los padres de los inmigrantes**

En el cuadro n.º 20 se recogen las cifras y promedios concernientes a la distribución de las profesiones de los progenitores (patrón, empresario, autónomo, asalariado, jubilado o en paro forzoso) de

**CUADRO N.º 20**  
**La profesión de los padres de los inmigrantes con distinción de grupos geográficos**

Profesiones	Canarias Or.		Canarias Occ.		Península		Extranjero		Total	
	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %	Frecuencia	En %
1. Patrón/Empresario .....	23	4,8	2	2,7	22	7,1	5	10,2	52	5,6
2. Autónomo .....	128	26,5	23	30,7	65	20,9	10	20,4	226	24,6
3. Asalariado .....	217	44,8	35	46,7	156	50,2	25	51,1	433	47,2
4. Jubilado/Pensionista .....	87	17,9	14	18,6	41	13,2	6	12,2	148	16,1
5. En paro .....	2	0,4	—	—	—	—	2	4,1	4	0,4
6. No sabe/No contesta .....	27	5,6	1	1,3	27	8,6	1	2,0	56	6,1
TOTAL .....	484	100,0	75	100,0	311	100,0	49	100,0	919	100,0

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

acuerdo con los cuatro grupos migratorios. Allí se puede ver como seis de cada cien desconocían la actividad desarrollada por sus padres o prefirieron no contestar a esa pregunta en concreto.

Otros, en cambio, hicieron uso de respuestas múltiples con fórmulas más o menos parecidas a las siguientes: «mi padre antes de jubilarse era ferroviario en Albacete», o también aquella otra que dice «mi padres antes de fallecer era militar»<sup>21</sup>.

En el vaciado estadístico el aspecto más sobresaliente es que casi la mitad de los ascendientes ejercen en sus respectivas áreas geográficas de trabajadores por cuenta ajena o sencillamente de asalariados. Se trata, ciertamente, de jornaleros del campo en su inmensa mayoría. Pero la cifra se alarga más todavía si le adherimos los correspondientes a hijos de jubilados y de trabajadores en paro. Entonces tendríamos que de cada cien encuestados, 63,7 pertenecen a descendientes de asalariados.

Ahora bien, conviene hacer una aclaración y es la de que el origen jornalero-agrícola de nuestros inmigrantes es tanto más acusado cuanto más pronto se procedió a arribar a la ciudad de Las Palmas. Así es, ya que aquellos que llegaron antes de 1960 e, incluso, los que se mudaron entre 1961 y 1970, puede decirse que en un alto porcentaje eran descendientes de familias campesinas poco acomodadas, particularmente los pertenecientes al grupo de las Canarias orientales y a determinadas comunidades autónomas del grupo peninsular (Galicia, Andalucía, Extremadura y Asturias). También afecta esto último a un sector de las Canarias occidentales. Puede vincularse la pertenencia de estos últimos a los numerosos desafectos al trabajo asalariado en la tierra, en condiciones muy duras y secularmente mal remunerados<sup>22</sup>.

Mas el término asalariado no es privativo sólo del sector agrario, sino que engloba también a los integrantes de la industria y los servicios. Es por lo que debemos suponer que todos los grupos migratorios participan de este rubro que engloba al conjunto de actividades, si bien los inmigrantes más recientes abundan frecuentemente entre los hijos de trabajadores de la industria y de los servicios<sup>23</sup>.

Analizando cada grupo por separado se aprecia que el porcentaje más elevado de hijos de asalariados está representado por los extranjeros nacionalizados, con 51,1 por 100 de su volumen total. Le sigue el grupo peninsular con la mitad de sus efectivos, hecho que en sí

---

<sup>21</sup> Frecuentemente aparecían expresiones como las siguientes: «De labrador en Palencia», «De guarda forestal en Palencia», «De jornalero en Tenerife», «De mariscador en Pontevedra», «De capataz en Córdoba», etc.

<sup>22</sup> J. MONTESINOS CERVERA: «La juventud canaria huye del campo» en *La Provincia* (26-09-1975).

<sup>23</sup> J. F. MARTÍN RUIZ: *Dinámica y estructura...* Tomo Segundo, p. 411.

mismo guarda cierta relación con las actividades familiares (agricultura y pesca) de la mayoría de las regiones de origen.

Por debajo de la media general están las provincias canarias que obtienen promedios de 46,7 (Canarias occidentales) y 44,8 por 100 (Canarias orientales) del total de sus respectivos grupos. Coincide en estos dos últimos casos con el mayor número de hijos de pensionistas y jubilados, aspecto que de alguna forma guarda una fuerte interconexión con el envejecimiento de las llamadas islas menores y de las áreas rurales de las islas centrales<sup>24</sup>.

La proporción que sigue en importancia es la de descendientes de trabajadores por cuenta propia o autónomos. Aquí se engloban actividades muy dispares: profesiones liberales, comerciantes, artesanos, unidades de producción familiar en talleres y determinados servicios. Se trata, en líneas generales, de familias mejor acomodadas que las del epígrafe anterior y con medios materiales e influencias sociales suficientes como para promocionar con mayor eficacia a sus hijos en el desempeño de profesiones prestigiosas y de carreras de superior relevancia social y económica.

Si al porcentaje de progenitores de profesión autónomos sumamos el volumen de inmigrantes hijos de patronos y empresarios (5,6 por 100 del total) podemos apreciar que, en cierta medida, el movimiento hacia la aglomeración de Las Palmas no afecta exclusivamente a los provenientes de áreas rurales desfavorecidas, sino también a sectores mejor situados social y económicamente en sus respectivos puntos de procedencia.

Los descendientes de patrón o empresario no significan por sí solos una cifra a destacar dentro del conjunto inmigratorio estudiado. Tienen, además, una desigual propensión a migrar respecto a la atracción de Las Palmas como puede verse a la hora de estudiar cada grupo por separado.

Así, por ejemplo, los grupos extranjero y peninsular sobresalen con sus promedios de 10,2 y 7,1 por 100 de sus efectivos totales. Hecho este último que no debe pasar desapercibido de cara a nuestra estructura económica eminentemente dependiente. En cambio, los promedios alcanzados por las dos provincias se colocan en varios puntos por debajo de la media general, aspectos que ilustra también sobre un hecho tan real como es la histórica debilidad de la burguesía agraria e industrial del Archipiélago.

Los inmigrantes con ascendientes autónomos cuentan con un volumen estimable de 24,6 por 100 del total. Aquí se invierte un tanto

---

<sup>24</sup> GUILLERMO TOPHAN: «Alarmante despoblamiento del campo Lanzaroteño» en *La Provincia* (15-08-1980) y María Isabel Rodríguez: «El envejecimiento de la población agraria en Las Islas, grave problema» en *Diario de Las Palmas*, (8-07-1981). «Lanzarote», Boletín n.º 11 del C.I.E.S., Las Palmas, 1971, pp. 50-57.

lo que se acaba de señalar anteriormente. Efectivamente, la inmigración procedente de las islas tiene un peso considerable en este subgrupo, muy en particular los correspondientes a la mitad occidental de las Islas. Este postrer ejemplo traduce también, en cierto modo, los rasgos específicos de la estructura socioeconómica de Canarias que, como es bien sabido, está plagada de diminutas empresas, con una inflación descomunal de minifundismo industrial, comercial, agrario y los propios del sector servicios<sup>25</sup>.

De acuerdo con lo mencionado hasta aquí tenemos que admitir la existencia de una inmigración de «calidad» puesto que conduce entre unos y otros conceptos a una alta proporción (30,2 por 100) de descendientes de grupos familiares que al menos teóricamente gozan de cierto acomodo social, económico y cultural. Como mínimo, se trata de familias que no están tan agobiadas por una fuerte profligidad y que quizá por ello han podido sufragar los costes de estudios superiores o de medios para introducir a sus vástagos en empleos de respetable nivel remunerativo en esta ciudad.

Por consiguiente, el movimiento migratorio hacia la capital gran canaria, a la luz de la muestra escogida, no tiene ni por asomo unas características generales comunes puesto que afecta principalmente a los hijos de los asalariados y, secundariamente, a otras categorías socioprofesionales más altas de las poblaciones de procedencia. Es más, la tendencia que se apunta claramente desde mediados del intercenso 1961-1971 es el de reducir el número de inmigrantes escasamente cualificados en beneficio de la penetración de efectivos con aptitudes laborales mejor dotados. En ello el contexto familiar y social de procedencia juega un papel necesariamente determinante.

En consecuencia hay que constatar que los inmigrantes de origen agrícola son los más numerosos, estando integrados básicamente en las oleadas anteriores a 1975 al amparo del «boom» de la construcción. Pero el subsector compuesto por hijos de empleados, de cuadros, de personas que ejercen una profesión liberal o similares es particularmente importante, muy en especial entre los inmigrantes recientes que se han radicado en nuestra capital en el último decenio<sup>26</sup>.

Aunque la movilidad social cada vez es mayor, no es difícil verificar que las llegadas posteriores a 1975, incluso un poco antes, son predominantemente «cuellos blancos». Los obreros de la industria y los servicios se sitúan en un escalón inferior respecto a aquéllos. Por

---

<sup>25</sup> F. MARTÍN GALÁN y R. DÍAZ HERNÁNDEZ: «Geografía física y humana de Gran Canaria» en la *Geografía de Canarias*, ed. Interinsular, Santa Cruz de Tenerife, tomo V, p. 325.

<sup>26</sup> *Datos estadísticos de la provincia*, años 1980, 1981, 1982 y 1983. Edita el Gobierno Civil de la provincia de Las Palmas.

consiguiente, los hijos de asalariados van siendo desplazados poco a poco hasta ocupar una posición intermedia.

Tanto en unos como en otros ejemplos se puede ver que la integración en la ciudad de Las Palmas se acompaña casi siempre de un cambio en la situación profesional de los inmigrantes en relación con la de sus padres, particularmente para el caso de los originarios de esta misma provincia.

Este cambio, en la mayoría de las veces, va acompañado de una elevación en la escala social y una clara mejoría económica.

Pero este detalle, por el interés que suscita, será examinado con detenimiento en otros capítulos, sobre todo en el séptimo, cuando llegue la ocasión de pasar revista a la variante profesión ejercida por cada inmigrante y la relación que guarda con la categoría laboral de sus padres.

GRAFICO N.º I  
 DISTRIBUCION DE LOS PADRES DE MIGRANTES SEGUN ZONAS GEOGRAFICAS CORRESPONDIENTES A LA TOTALIDAD DE LA MUESTRA

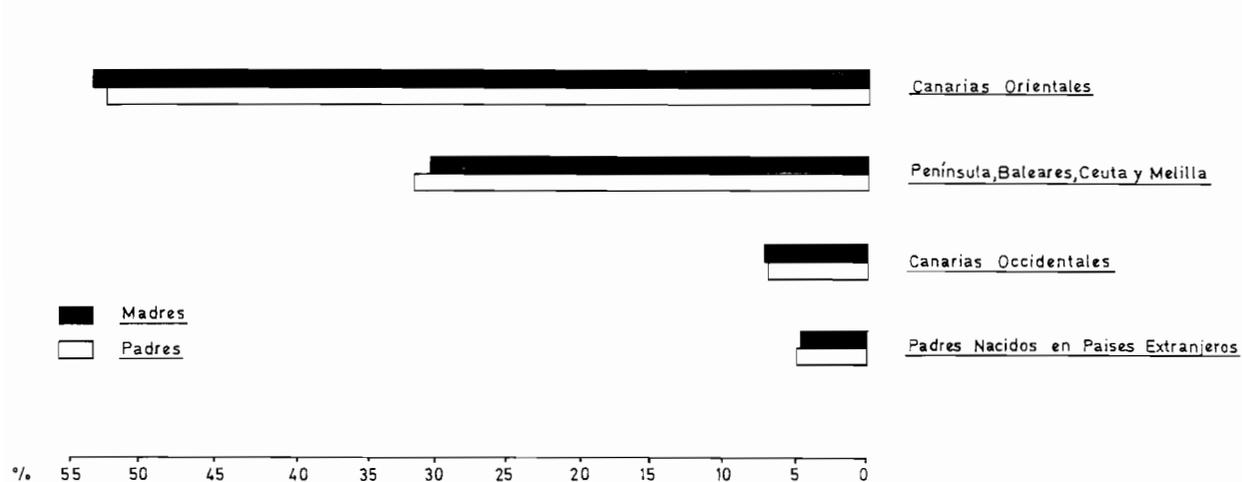


GRAFICO N.º II  
DISTRIBUCION DE LOS PADRES DE MIGRANTES SEGUN ZONAS GEOGRAFICAS  
CORRESPONDIENTES A LOS PROCEDENTES DE PAISES EXTRANJEROS

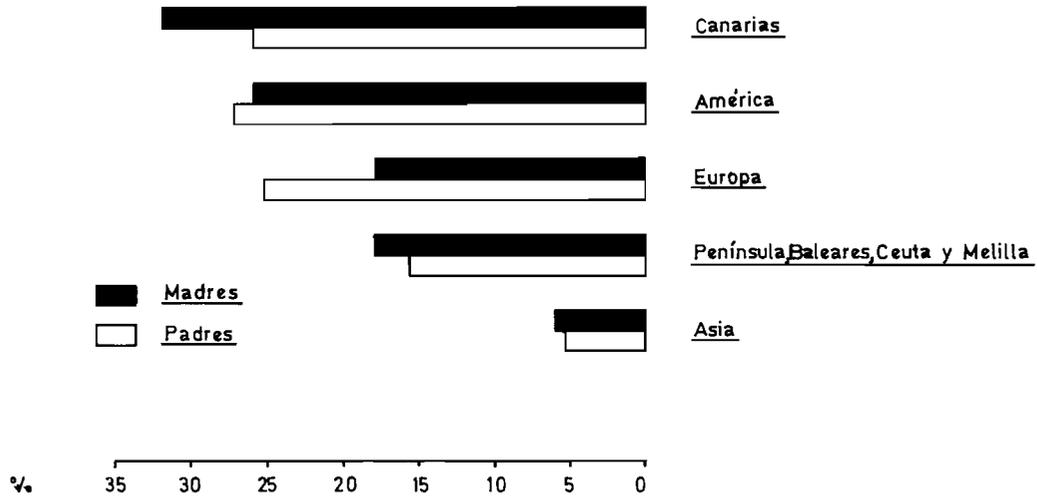


GRAFICO N.º III  
 DISTRIBUCION DE LOS PADRES DE MIGRANTES SEGUN ZONAS GEOGRAFICAS  
 CORRESPONDIENTES A LOS PROCEDENTES DE LA PENINSULA, BALEARES,  
 CEUTA Y MELILLA

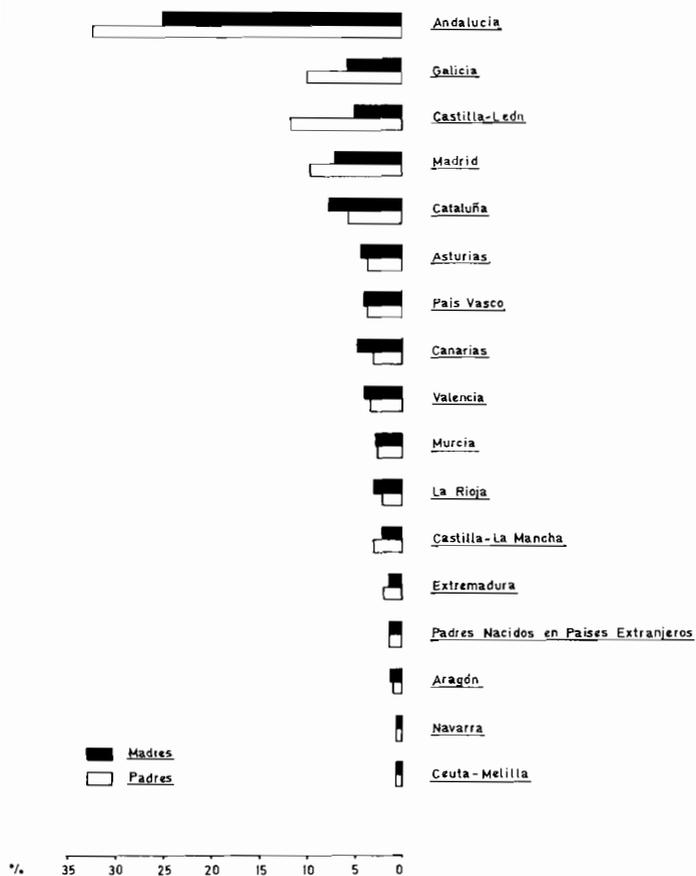


GRAFICO N.º IV  
DISTRIBUCION DE LOS PADRES DE MIGRANTES SEGUN ZONAS GEOGRAFICAS  
CORRESPONDIENTES A LOS PROCEDENTES DE LAS CANARIAS ORIENTALES

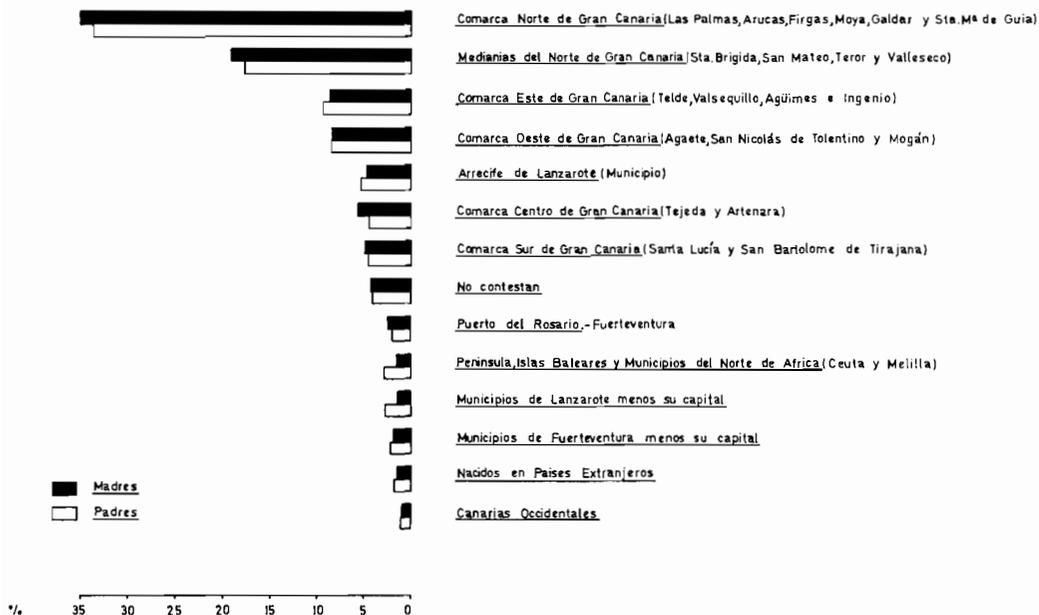
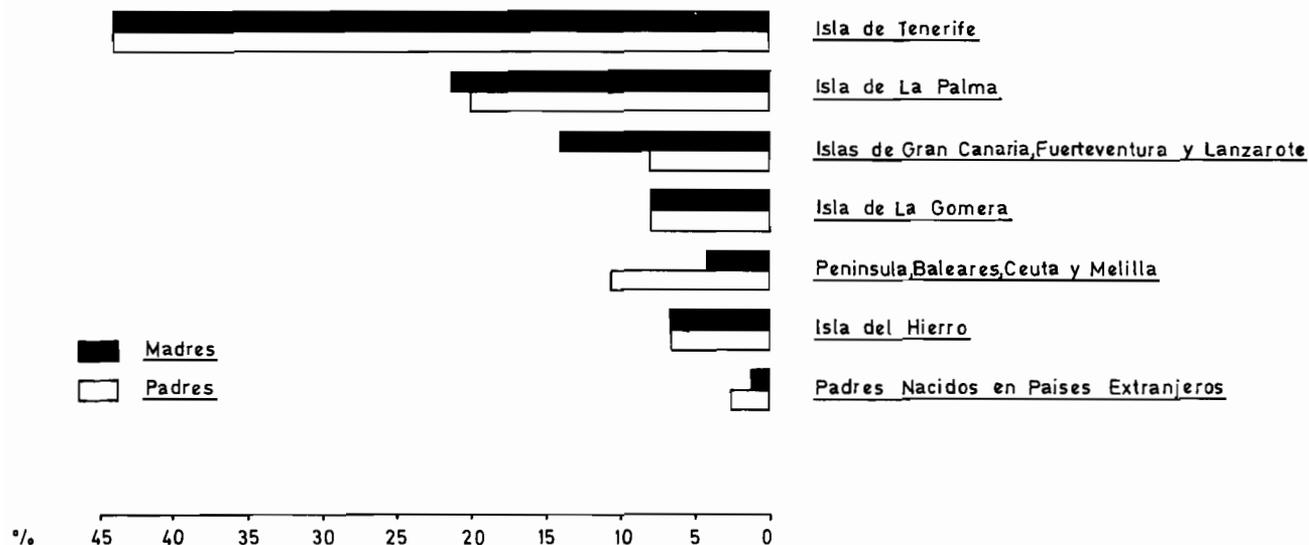


GRAFICO N.º V  
 DISTRIBUCION DE LOS PADRES DE MIGRANTES SEGUN ZONAS GEOGRAFICAS CORRESPONDIENTES A LOS PROCEDENTES, DE LAS CANARIAS OCCIDENTALES



## CAPITULO VII

### ¿COMO PERCIBEN LA CIUDAD DE LAS PALMAS AQUELLOS RESIDENTES QUE NO NACIERON EN ELLA?

#### 7.1. Valoración de la experiencia inmigratoria

Las opiniones emitidas por las personas llegada a Las Palmas para residir en esta aglomeración permiten presentar una primera constatación, que es a la vez muy clara y relevante: los propios interesados conceptúan sus respectivos desplazamientos desde sus antiguas residencias hacia esta nueva domiciliación como altamente positivos en razón de las benéficas consecuencias que ello ha supuesto en el orden económico, laboral, social, cultural y, en general, en la forma de vida, incluido todo lo relativo al ámbito familiar.

En este sentido, la mayoría de las respuestas expresadas por ellos mismos coinciden, en gran medida, en apreciar el hecho de que tanto el nivel de vida como el conjunto de expectativas esperanzadoras que les motivaron a realizar el traslado se han cubierto más que satisfactoriamente que sí, por el contrario, ellos hubiesen adoptado la determinación de no desplazarse y en consecuencia permanecer en sus lugares de procedencia u origen.

Así, pues, la experiencia deseada y más o menos lograda a través de la inmigración desde los más diversos espacios geográficos hacia la capital grancanaria se ha saldado con resultados objetivos netamente favorables para la mayoría de éstos: la mitad de los encuestados —exactamente, el 50,1 por 100— manifiesta sin rodeos que su forma de vida ha mejorado sustancialmente desde la llegada a Las Palmas. Por el contrario, solamente el 13,3 por 100 estima que este cambio de residencia ha resultado un rotundo fracaso. Es decir, que las cosas les han ido peor que si hubiesen optado por permanecer en sus anteriores localidades de origen.

Este último grupo, aunque su volumen no es excesivo evidentemente, añade en otro apartado de la encuesta que el cambio de residencia le ha sido adverso por haber sufrido un descenso social debido al paro forzoso, fracaso laboral, matrimonial u otras causas como, por ejemplo, haber sido objeto de robo, estafa, accidentarse o contraer una enfermedad.

**CUADRO N.º 1**  
**Estimación que hacen los propios inmigrantes acerca de como es la vida en Las Palmas**  
**(conjunto de la muestra)**

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:				Total
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben	
En conjunto .....	50,06	21,37	13,34	15,23	100,00
Varones .....	49,12	20,35	14,04	15,49	100,00
Hembras .....	51,14	22,53	11,40	14,93	100,00
<i>Por edades:</i> De - 20 años .....	47,82	17,40	26,09	8,60	100,00
21 - 29 años .....	42,70	23,00	15,17	18,53	100,00
30 - 39 años .....	47,47	23,34	13,23	15,96	100,00
40 - 59 años .....	59,02	18,04	10,25	12,69	100,00
+ 60 años .....	52,14	22,14	10,71	15,10	100,00
<i>Nivel de instrucción:</i> Primaria .....	56,12	18,80	10,44	14,62	100,00
Secundaria .....	46,91	23,45	17,28	12,36	100,00
Bachillerato .....	50,00	18,00	12,62	19,35	100,00
Técnicos .....	46,66	22,23	8,88	22,23	100,00
Enseñanza Superior .....	40,46	27,75	15,03	16,76	100,00
Ninguno .....	53,85	26,92	11,54	7,60	100,00
<i>Por profesiones:</i> Profesiones Liberales .....	40,62	34,38	9,37	15,63	100,00
Empleados y Funcionarios .....	44,75	22,10	18,78	14,37	100,00
Agricultores .....	57,14	19,05	9,52	14,29	100,00
Artesanos, comerciantes y empresarios .....	58,21	14,93	13,43	13,43	100,00
Obreros .....	59,18	14,80	11,22	14,80	100,00
Servicios .....	43,66	22,54	11,26	22,54	100,00
Clero y Ejército .....	28,58	26,53	16,31	28,58	100,00
Jubilados y pensionistas .....	48,27	20,69	3,46	27,58	100,00
No activos .....	47,77	25,91	10,53	15,79	100,00
<i>Importancia de la localidad de procedencia:</i>					
De menos de 6.000 habitantes .....	62,42	13,94	11,52	11,12	100,00
De 6.001 a 20.000 habitantes .....	52,80	19,60	16,00	11,60	100,00

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:					Total
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben		
De 20.001 a 50.000 habitantes .....	56,60	19,81	11,32	12,27	100,00	
De 50.001 a 100.000 habitantes .....	42,42	36,00	18,95	13,78	100,00	
De 100.001 a 200.000 habitantes .....	30,23	36,06	15,95	13,78	100,00	
De 200.001 a 500.000 habitantes .....	43,55	35,48	9,67	11,30	100,00	
De más de 500.000 habitantes .....	39,36	21,28	14,90	24,46	100,00	
<i>Edad de llegada:</i>						
De menos de 19 años .....	54,96	18,18	11,16	15,70	100,00	
De 19 a 28 años .....	45,57	24,36	13,61	16,45	100,00	
De más de 28 años .....	48,43	25,20	11,42	14,95	100,00	
<i>Se vinieron solos o acompañados:</i>						
Solos .....	45,91	25,59	16,18	13,62	100,00	
Con el/la cónyuge e hijos .....	50,16	23,80	13,50	12,54	100,00	
Con los padres .....	55,76	16,59	7,83	19,82	100,00	
<i>Motivos de la llegada a Las Palmas:</i>						
— Trabajo .....	52,18	20,64	12,89	14,29	100,00	
— Familiares .....	52,99	20,75	9,71	16,55	100,00	
— Estudios .....	50,00	18,35	15,10	16,16	100,00	
— Promoción personal, cambio y servicio militar .....	46,45	18,19	12,50	23,36	100,00	
— Vivienda, clima, su gente, tranquilidad, comodidades, salud, lugar atractivo para vivir y sus playas .....	43,21	20,99	8,64	27,16	100,00	
— Sin trabajo ni recursos en su lugar de origen .....	37,93	20,69	13,79	27,57	100,00	
— Personales .....	42,85	14,29	14,29	28,56	100,00	
— Políticos y raciales .....	30,00	20,00	30,00	20,00	100,00	

Fuente: Encuesta «Origen geográfico de la actual población de Las Palmas».  
Elaboración propia.  
Sistema de respuestas múltiples.

CUADRO N.º 2

## Estimación que hacen los propios inmigrantes acerca de como es la vida en Las Palmas (grupo peninsular)

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:					Total
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben		
En conjunto .....	39,37	27,18	13,59	19,86	100,00	
Varones .....	35,35	27,22	17,22	20,21	100,00	
Hembras .....	45,79	27,10	7,48	19,63	100,00	
<i>Por edades:</i> De - 20 años .....	22,23	11,11	55,55	11,11	100,00	
21 - 29 años .....	31,03	25,86	18,97	24,14	100,00	
30 - 39 años .....	37,00	32,00	11,00	20,00	100,00	
40 - 59 años .....	52,17	24,64	7,25	15,94	100,00	
+ 60 años .....	41,86	30,23	9,31	18,60	100,00	
<i>Nivel de instrucción:</i> Primaria .....	40,96	28,92	12,05	18,07	100,00	
Secundaria .....	35,29	29,41	20,59	14,71	100,00	
Bachillerato .....	31,15	22,95	16,39	29,51	100,00	
Técnicos .....	29,17	29,17	12,49	29,17	100,00	
Enseñanza Superior .....	44,44	30,87	9,88	14,81	100,00	
Ninguno .....	50,00	50,00	--	--	100,00	
<i>Por profesiones:</i> Profesiones Liberales .....	46,15	30,76	--	23,09	100,00	
Empleados y Funcionarios .....	35,23	27,27	20,46	17,04	100,00	
Agricultores .....	100,00	--	--	--	100,00	
Artesanos, comerciantes y empresarios .....	36,36	27,27	13,64	22,73	100,00	
Obreros .....	50,00	22,73	9,09	18,18	100,00	
Empleados de servicios .....	18,18	36,36	--	45,46	100,00	
Jubilados y pensionistas .....	46,15	23,08	--	30,77	100,00	
Clero y ejército .....	27,58	27,58	13,79	31,05	100,00	
No activos .....	38,46	35,38	9,23	16,93	100,00	
<i>Importancia de la localidad de procedencia:</i>						
De menos de 6.001 habitantes .....	54,16	16,66	12,50	16,66	100,00	
De 6.001 a 20.000 habitantes .....	35,71	35,71	14,29	14,29	100,00	

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:					Total
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben		
De 20.001 a 50.000 habitantes .....	25,00	25,00	16,67	33,33	100,00	
De 50.001 a 100.000 habitantes .....	36,36	25,01	9,09	29,54	100,00	
De 100.001 a 200.000 habitantes .....	32,65	34,69	16,33	16,33	100,00	
De 200.001 a 500.000 habitantes .....	39,65	37,93	10,35	12,07	100,00	
De más de 500.000 habitantes .....	44,44	20,99	14,81	19,76	100,00	
<i>Edad de llegada:</i>						
De menos de 19 años .....	37,74	22,64	16,98	22,64	100,00	
De 19 a 28 años .....	39,23	26,92	13,08	20,77	100,00	
De más de 28 años .....	38,61	35,64	8,91	16,84	100,00	
<i>Se vinieron solos o acompañados:</i>						
Solos .....	38,34	30,08	15,79	15,79	100,00	
Con el/la cónyuge e hijos .....	40,86	30,11	11,83	17,83	100,00	
Con los padres .....	41,18	21,57	7,84	29,41	100,00	
<i>Motivos de la llegada a Las Palmas:</i>						
— Trabajo .....	44,13	25,69	13,97	16,21	100,00	
— Familiares .....	42,98	26,45	7,44	23,13	100,00	
— Estudios .....	28,57	14,29	14,29	42,85	100,00	
— Promoción personal, cambio y servicios militar .....	60,00	22,86	5,71	11,43	100,00	
— Vivienda, clima, su gente, tranquilidad, comodidades, salud, lugar atractivo para vivir y sus playas .....	38,46	28,21	-,-	33,33	100,00	
— Sin trabajo ni recursos en su lugar de origen .....	14,28	42,86	14,28	28,58	100,00	
— Personales .....	50,00	12,50	-,-	37,50	100,00	
— Políticos y raciales .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-	

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia. Sistema de respuestas múltiples.

**CUADRO N.º 3**  
**Estimación que hacen los propios inmigrantes acerca de como es la vida en Las Palmas (grupo extranjero)**

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:				Total
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben	
En conjunto .....	45,65	19,65	8,69	26,09	100,0
Varones .....	37,51	16,66	12,51	33,32	100,0
Hembras .....	54,54	22,73	4,55	13,18	100,0
<i>Por edades:</i> De - 20 años .....	100,00	-	-	-	-
21 - 29 años .....	42,86	28,57	-	28,57	100,0
30 - 39 años .....	60,00	40,00	-	-	100,0
40 - 59 años .....	12,50	12,50	25,00	50,00	100,0
+ 60 años .....	66,66	-	33,34	-	100,0
<i>Nivel de instrucción:</i> Primaria .....	36,36	27,28	18,18	18,18	100,0
Secundaria .....	75,00	-	-	25,00	100,0
Bachillerato .....	55,55	11,11	-	33,34	100,0
Estudios Técnicos .....	100,00	-	-	-	100,0
Enseñanza Superior .....	33,33	20,00	6,66	40,11	100,0
Ninguno .....	-	-	-	-	-
<i>Por profesiones:</i> Profesiones liberales .....	50,00	50,00	-	-	100,0
Empleados y Funcionarios .....	50,00	30,00	-	30,00	100,0
Agricultores .....	-	-	-	-	-
Artesanos, comerciantes y empresarios .....	100,00	-	-	-	-
Obreros .....	46,15	23,08	7,69	23,08	100,0
Servicios .....	-	-	-	-	-
Jubilados y pensionistas .....	100,00	-	-	-	-
Clero y ejército .....	100,00	-	-	-	-
No activos .....	25,00	8,33	16,67	50,00	100,0
<i>Importancia de la localidad de procedencia:</i>					
De menos de 6.000 habitantes .....	100,00	-	-	-	100,0
De 6.001 a 20.000 habitantes .....	-	100,00	-	-	100,0

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:				
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben	Total
De 20.001 a 50.000 habitantes .....	50,00	16,66	-,-	33,34	100,0
De 50.001 a 100.000 habitantes .....	-,-	-,-	-,-	100,00	100,0
De 100.001 a 200.000 habitantes .....	-,-	-,-	-,-	100,00	100,0
De 200.001 a 500.000 habitantes .....	100,00	-,-	-,-	-,-	100,0
De más de 500.001 habitantes .....	47,83	13,04	8,69	30,44	100,0
<b>Edad de llegada:</b>					
De menos de 19 años .....	43,48	21,74	4,35	30,43	100,0
De 19 a 28 años .....	57,15	21,43	7,14	14,28	100,0
De más de 28 años .....	-,-	16,66	33,33	50,01	100,0
<b>Se vinieron solos o acompañados:</b>					
Solos .....	50,00	30,00	10,00	10,00	100,0
Con el/la cónyuge e hijos .....	53,85	30,77	7,69	7,69	100,0
Con los padres .....	31,58	15,79	5,26	47,37	100,0
<b>Motivos de la llegada a Las Palmas:</b>					
— Trabajo .....	57,84	21,05	-,-	21,06	100,0
— Familiares .....	40,74	25,93	3,70	29,63	100,0
— Estudios .....	33,33	33,34	-,-	33,33	100,0
— Promoción personal, cambio y servicios militar .....	25,00	-,-	50,00	25,00	100,0
— Vivienda, clima, su gente, tranquilidad, comodidades, salud, lugar atractivo para vivir y sus playas .....	37,50	12,50	12,50	37,50	100,0
— Sin trabajo ni recursos en su lugar de origen .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
— Personales .....	33,34	16,66	33,34	16,66	100,0
— Políticos y raciales .....	30,00	20,00	30,00	20,00	100,0

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.  
Sistema de respuestas múltiples.

**CUADRO N.º 4**  
**Estimación que hacen los propios inmigrantes acerca de como es la vida en Las Palmas**  
**(Grupo Canarias Occidental)**

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:				Total
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben	
En conjunto .....	40,84	35,22	11,27	12,67	100,0
Varones .....	40,00	32,50	17,50	10,00	100,0
Hembras .....	41,93	38,71	3,22	16,14	100,0
<i>Por edades:</i> De - 20 años .....	50,00	50,00	-,-	-,-	100,0
21 - 29 años .....	30,43	30,43	21,75	17,39	100,0
30 - 39 años .....	54,26	16,26	8,55	20,93	100,0
40 - 59 años .....	52,95	41,17	-,-	5,88	100,0
+ 60 años .....	60,00	20,00	20,00	-,-	100,0
<i>Nivel de instrucción:</i> Primaria .....	63,16	26,31	-,-	10,53	100,0
Secundaria .....	16,16	83,34	-,-	-,-	100,0
Bachillerato .....	56,25	25,00	12,50	6,25	100,0
Técnico .....	50,00	16,66	-,-	33,34	100,0
Enseñanza Superior .....	31,82	22,73	27,27	18,18	100,0
Ninguno .....	100,00	-,-	-,-	-,-	100,0
<i>Por profesiones:</i> Profesiones Liberales .....	37,50	37,50	25,00	-,-	100,0
Empleados y Funcionarios .....	41,66	8,34	41,66	8,34	100,0
Agricultores .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
Artesanos, comerciantes y empresarios .....	75,00	25,00	-,-	-,-	100,0
Obreros .....	47,83	30,43	8,69	13,05	100,0
Servicios .....	33,33	33,33	11,11	22,23	100,0
Jubilados y pensionistas .....	100,00	-,-	-,-	-,-	100,0
Clero y ejército .....	20,00	40,00	20,00	20,00	100,0
No activos .....	44,44	33,33	5,25	16,68	100,0
<i>Importancia de la localidad de procedencia:</i>					
De menos de 6.000 habitantes .....	78,58	7,14	7,14	7,14	100,0

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:				
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben	Total
De 6.001 a 20.000 habitantes .....	57,89	21,05	15,79	5,27	100,0
De 20.001 a 50.000 habitantes .....	-,-	-,-	100,00	-,-	100,0
De 50.001 a 100.000 habitantes .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
De 100.001 a 200.000 habitantes .....	27,77	38,88	11,11	22,24	100,0
De 200.001 a 500.000 habitantes .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
De más de 500.001 habitantes .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
<i>Edad de llegada:</i>					
De menos de 19 años .....	42,1	36,84	10,53	10,53	100,0
De 19 a 28 años .....	34,37	28,13	18,75	18,75	100,0
De más de 28 años .....	65,00	25,00	5,00	5,00	100,0
<i>Se vinieron solos o acompañados:</i>					
Solos .....	44,00	16,00	20,00	20,00	100,0
Con el/la cónyuge e hijos .....	48,00	32,00	8,00	12,00	100,0
Con los padres .....	42,10	42,10	10,53	5,27	100,0
<i>Motivos de la llegada a Las Palmas:</i>					
— Trabajo .....	54,04	18,92	13,52	13,52	100,0
— Familiares .....	39,47	39,47	10,53	10,53	100,0
— Estudios .....	57,14	-,-	14,28	28,58	100,0
— Promoción personal, cambio y servicios militar .....	42,87	28,57	14,28	14,28	100,0
— Vivienda, clima, su gente, tranquilidad, comodidades, salud, lugar atractivo para vivir y sus playas .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
— Sin trabajo ni recursos en su lugar de origen .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
— Personales .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-
— Políticos y raciales .....	-,-	-,-	-,-	-,-	-,-

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.  
Sistema de respuestas múltiples.

**CUADRO N.º 5**  
**Estimación que hacen los propios inmigrantes acerca de como es la vida en Las Palmas**  
**(Grupo Canarias Orientales)**

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:				Total
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben	
En conjunto .....	58,78	15,54	14,19	11,49	100,0
Varones .....	63,94	12,5	12,98	10,58	100,0
Hembras .....	54,24	18,22	15,25	12,29	100,0
<i>Por edades:</i> De - 20 años .....	60,00	20,00	10,00	10,00	100,0
21 - 29 años .....	55,26	18,42	14,47	11,85	100,0
30 - 39 años .....	53,90	17,19	16,4	12,51	100,0
40 - 59 años .....	67,57	10,81	12,61	10,81	100,0
+ 60 años .....	56,18	19,10	10,11	14,61	100,0
<i>Nivel de instrucción:</i> Primaria .....	62,16	13,96	10,37	13,51	100,0
Secundaria .....	59,46	10,81	18,92	10,81	100,0
Bachillerato .....	65,62	12,40	10,94	10,94	100,0
Técnico .....	71,43	14,29	7,14	7,14	100,0
Enseñanza Superior .....	40,00	27,27	20,00	12,73	100,0
Ninguno .....	52,70	26,08	13,06	8,69	100,0
<i>Por profesiones:</i> Profesiones liberales .....	33,33	33,33	11,11	22,23	100,0
Empleados y Funcionarios .....	56,34	16,90	15,49	11,27	100,0
Agricultores .....	55,00	20,00	10,00	15,00	100,0
Artesanos, comerciantes y empresarios .....	67,50	7,5	15,00	10,00	100,0
Obreros .....	66,38	7,76	12,93	12,93	100,0
Servicios .....	50,98	17,65	13,72	17,65	100,0
Jubilados y pensionistas .....	50,11	8,33	8,33	33,33	100,0
Clero y Ejército .....	28,57	21,43	21,43	28,57	100,0
No activos .....	53,95	22,37	11,18	12,50	100,0
<i>Importancia de la localidad de procedencia:</i>					
De menos de 6.000 habitantes .....	61,90	14,28	11,91	11,91	100,0

CONCEPTOS	La vida en Las Palmas es:				
	Mejor	Igual	Menos buena	No saben	Total
De 6.001 a 20.000 habitantes .....	54,21	17,29	16,35	12,15	100,00
De 20.001 a 50.000 habitantes .....	67,86	14,28	7,14	10,72	100,0
De 50.001 a 100.000 habitantes .....	-	-	-	-	-
De 100.001 a 200.000 habitantes .....	-	-	-	-	-
De 200.001 a 500.000 habitantes .....	-	-	-	-	-
De más de 500.001 habitantes .....	-	-	-	-	-
<b>Edad de llegada:</b>					
De menos de 19 años .....	64,63	13,60	10,21	11,56	100,0
De 19 a 28 años .....	52,86	21,43	13,57	12,14	100,0
De más de 28 años .....	55,92	17,33	13,38	13,38	100,0
<b>Se vinieron solos o acompañados:</b>					
Solos .....	56,18	20,22	13,48	10,12	100,0
Con el/la cónyuge e hijos .....	55,02	18,88	15,55	10,55	100,0
Con los padres .....	67,19	10,94	7,81	14,06	100,0
<b>Motivos de la llegada a Las Palmas:</b>					
— Trabajo .....	42,86	17,86	25,00	14,28	100,0
— Familiares .....	60,67	14,98	11,24	13,11	100,0
— Estudios .....	53,49	20,93	16,28	9,30	100,0
— Promoción personal, cambio y servicios militar .....	42,86	17,86	25,00	14,28	100,0
— Vivienda, clima, su gente, tranquilidad, comodidades, salud, lugar atractivo para vivir y sus playas .....	43,08	20,00	9,23	27,67	100,0
— Sin trabajo ni recursos en su lugar de origen .....	45,45	13,64	13,64	27,27	100,0
— Personales .....	-	-	-	-	-
— Políticos y raciales .....	-	-	-	-	-

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».  
Elaboración propia.  
Sistema de respuestas múltiples.

Otro grupo de inmigrantes, porcentualmente notorio por tratarse del 21,4 por 100, considera que su traslado a este nuevo destino no ha comportado diferencias de ningún género. O sea que no han ganado ni perdido nada con el cambio de residencia. Razonan sus respuestas alegando que tanto en el anterior como en el nuevo asentamiento disponen de las mismas ventajas y desventajas. Luego, el saldo resultante es nulo.

El restante 15,2 por 100 de los encuestados renuncia a pronunciarse sobre esta cuestión o bien sostiene reservas a manifestarlas.

Pero estas consideraciones generales, recogidas en el cuadro n.º 1, esconden lógicamente diversos matices relacionados con los cuatro grupos migratorios. De ahí que nos ocupemos de ello seguidamente. Para ello conviene observar los cuadros 2, 3, 4 y 5.

## **7.2. La vida en Las Palmas es mejor, igual o peor que en el lugar de procedencia**

### **7.2.1. Se vive mejor en Las Palmas**

De acuerdo con el cuadro n.º 6 es un hecho irrefutable que la mayor parte de las respuestas aportadas por los mismos inmigrantes expresan claramente que su calidad de vida ha mejorado bastante o un poco más desde que un día decidieron abandonar la antigua localidad natal y se desplazaron a Las Palmas.

Ahora bien, si examinamos atentamente las respuestas agrupadas comprobaremos que *el apartado referente al trabajo despunta, en primer término, como el aspecto que más y mejor ha contribuido a satisfacer a los inmigrantes llegados a nuestra primera ciudad.*

En efecto, 27 de cada cien de los que expresaron haber ganado con el traslado señalaron que les ha ido bien aquí porque «les ha resultado fácil encontrar un buen trabajo», «los empleos son más interesantes», «goza de mejores retribuciones», «cuenta con un trabajo cómodo y cercano al lugar de residencia», «le ha ido mejor económicamente», «se pueden hacer muchas cosas más» y también porque «gracias al traslado tiene ahora una cualificación laboral más alta». Algunos de los encuestados apuntan el hecho de que «el cambio de residencia les ha inducido a esforzarse más para poder promocionarse». Otros a su vez alegan de que «se benefician mejor de los adelantos técnicos» o de que en esta ciudad «han podido encontrar una situación profesional más estable».

Pero, sin subestimar el factor trabajo como móvil número uno de la inmigración a Las Palmas, esta aglomeración ofrece también un con-

CUADRO N.º 6

**PREGUNTA:** En su opinión, ¿qué es lo que más le induce a pensar que su vida en la ciudad de Las Palmas es mejor, la misma o menos buena de la que tendría si se hubiese quedado en su lugar de procedencia?

	Península %	Extranjero %	Canarias Occ. %	Canarias Or. %	Total %
<b>1. La vida en Las Palmas es mejor:</b>					
a) Se obtiene mayores beneficios económicos, los salarios son más altos, se puede vivir holgadamente, el nivel de vida es mejor, en Las Palmas, se puede ganar la vida fácilmente, existen más oportunidades, la vida es aquí mucho más barata, por razones económicas ventajosas, se puede progresar con más facilidades, mayor bienestar, el cambio de moneda de su país por la española le renta más y otros móviles de carácter económico .....	16,66	15,38	20,22	18,62	23,43 (235)
b) El atractivo de esta ciudad: se trata de una urbe más tranquila, su gente es más agradable, su ambiente, es mejor, el trato es muy bueno, la vida aquí es gratamente diferente, porque se puede ir a donde uno quiera sin temor, ausencia de violencia, por la seguridad personal y de sus pertenencias, por la inexistencia de delincuencia y bandidaje, se trata de una ciudad saludable, se está mejor y se vive de otra manera distinta, es feliz aquí, su vida ha cambiado para bien, conoce a mucha gente interesante, ha alcanzado todo lo que se había propuesto, porque tiene de todo al alcance, porque le gusta vivir aquí, por su actividad cultural, recreativa y deportiva, porque tiene más libertad, por su menor conflictividad, porque aquí no tiene problemas, se trata de una ciudad diferente y agradable, por su gran variedad de sitios, por sus distancias al medio urbano, su clima es bueno, por las comodidades que disfrutan sus ciudadanos, por el mar y las playas, por sus distracciones (cines, clubs, fiestas, etc.), por ser la sede de instituciones potentes, porque toda ciudad es superior a cualquier pueblo, porque se pueden hacer muchas cosas y ocupar mejor el tiempo libre, etc. ....	24,10	25,00	8,98	19,20	25,62 (257)

	Península %	Extranjero %	Canarias Occ. %	Canarias Or. %	Total %
c) Porque le ha resultado fácil encontrar trabajo, los trabajos son aquí más interesantes, mejor retribuidos, más cómodos, seguros y cercanos al lugar de residencia; porque le ha ido mejor económicamente, puede hacer más cosas, gracias al traslado tiene una cualificación laboral más alta, el cambio de residencia le ha inducido a esforzarse para promocionarse, se beneficia de los adelantos técnicos, buen trato en el trabajo, ha podido encontrar una situación profesional estable, etc. ....	10,10	13,46	22,47	26,11	27,91 (280)
d) Nada le une ya al lugar de origen, Las Palmas es mejor que su pueblo perdido e ignorado, por la mala situación política y discriminación racial que se atraviesa en su país de origen .....	1,66	5,77	-,-	0,47	1,20 ( 12)
e) Por la proximidad con sus familiares .....	2,66	3,85	-,-	0,23	0,40 ( 12)
f) Por su comercios, por la actividad comercial, por la venta de artículos variados y asequibles .....	0,33	-,-	1,13	0,23	0,40 ( 4)
g) Por sus servicios urbanos, asistenciales y educativos .....	-,-	-,-	-,-	1,64	1,40 ( 14)
h) Por la facilidad de acceder a la propiedad o arrendamiento de una vivienda .....	-,-	-,-	-,-	10,08	8,57 ( 86)
i) Por otras razones de características similares .....	-,-	-,-	-,-	0,58	0,49 ( 5)
<b>TOTAL GENERAL</b> .....	<b>55,33</b>	<b>63,46</b>	<b>52,80</b>	<b>77,16</b>	<b>90,22 (905)</b>

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.  
Sistema de respuestas abiertas y múltiples.

junto de encantos nada desdeñables que le convierten en una zona de atracción<sup>1</sup>.

La prueba está en que 25 de cada cien de los que piensan que están mucho mejor que en sus localidades de procedencia lo achacan a numerosas y variadas ventajas tales como las que se enumeran a continuación: «se trata de una ciudad más tranquila», «su gente es agradable», «mejor ambiente», «el trato es muy bueno», «la vida aquí es gratamente diferente», «porque puedes ir a donde quieras sin temor», «por la ausencia de violencia», «porque hay más seguridad personal y buen recaudo de las pertenencias», por la «inexistencia de delincuencia y bandillaje», «se está mejor y se vive de otra manera», «se trata de una ciudad saludable», «es feliz aquí», «su vida ha cambiado para bien», «vive mejor», «conoce a mucha gente interesante», «en Las Palmas ha alcanzado todo lo que se había propuesto», «porque tiene de todo al alcance», «porque le gusta vivir aquí», «por su actividad cultural, recreativa y deportiva», «porque tiene más libertad», «por su alto nivel cultural», «por su menor conflictividad», «porque aquí no tiene problemas», «es una ciudad diferente y agradable», «por su gran variedad de sitios», «por sus distancias cortas», «todo aquí me parece bueno», «tengo ya mi vida adaptada a este medio», «el clima es bueno», «por las comodidades que disfrutan sus ciudadanos», «por la proximidad del mar y las playas», «por sus distracciones (cines, clubs, fiestas y vida social intensa)», «por ser la sede del Gobierno Civil, Militar y del Obispado», «porque toda ciudad es superior a cualquier pueblo», «porque se pueden hacer muchas cosas y ocupar mejor el tiempo libre».

Hasta aquí las consideraciones que se aportan sobre el medio ambiente físico y del entorno socio-ambiental. Se trata, pues, de la *segunda justificación* que se aduce como impresiones y efectos derivados del traslado a juzgar por el porcentaje y que alcanza un 25,62 por 100.

También relacionado con el trabajo se encuentra *la tercera moti-*

<sup>1</sup> Sobre las bondades medioambientales del municipio de Las Palmas se hacen eco también los medios de comunicación con harta frecuencia. Como quiera que esas opiniones son concomitantes con las de nuestros encuestados es por lo que recomendamos su lectura. «Canarias, región que ha incorporado incrementos más acusados en su población residente» en *La Provincia* (1979). Inocencio Font: «Incidencia del clima en el turismo canario», en el matutino *El Día* (19-VII-1981). «Introducción a un estudio socio-económico del turismo en la provincia de Las Palmas», en el Boletín n.º 17, mayo 1974, del C.I.E.S. Oscar Dos Santos: «Turismo y calidad» en *La Provincia* (19-XII-1987). P. Armas García: «Resucitar Las Palmas como meta turística» en *Canarias-7* (4-X-1987). OTR-Press: «Los turistas que visitan España, muy satisfechos», en el *Diario de Las Palmas* (6-III-1987). Anónimo: «Gran Canaria tiene 53.401 metros de litoral repartidos entre 116 playas» en *Canarias-7* (1-VII-1985). Iberia-Press: «Canarias, entre las zonas españolas de mayor inversión extranjera en inmuebles» en *Canarias-7* (3-I-1988). Alfonso O'Sanaham: «Comercio extranjero» en *La Provincia* (8-XII-1987).

vación que actúa de motor de estos movimientos espaciales: el 23,43 por 100 de los encuestados opina que les ha ido bien en esta urbe porque «han obtenido mayores beneficios económicos», «los salarios aquí son más altos», «se puede vivir más holgadamente», «el nivel de vida es mejor», «en Las Palmas se puede ganar la vida mejor», «existen más oportunidades», «la vida aquí es más barata», «por razones económicas más ventajosas», «se puede progresar con más facilidad», «mayor bienestar», «el cambio de moneda de su país respecto a la española les beneficia» a las que debemos añadir otras opiniones más o menos similares<sup>2</sup>.

Para el 8,6 por 100 de los interrogados la atracción de Las Palmas-municipio se cifra fundamentalmente en su fuerte capacidad para ofertar todo tipo de viviendas y alojamientos.

El 0,4 por 100 opinaba por su parte que en esta aglomeración los comercios tenían de toda clase de artículos, que la actividad comercial es muy intensa y se pone a la venta productos muy peculiares (exóticos), variados y asequibles, lo que también se revela como un aliciente más entre los que ofrece esta ciudad.

Por parte de determinados inmigrantes se señalaron otros aspectos que de alguna forma contribuyen también a satisfacerles, como pueden ser: la proximidad de la familia para los numerosos inmigrantes intraprovinciales, los servicios urbanos, asistenciales y educativos, rechazo de los lugares de origen y, sobre todo, en el caso de latinoamericanos y africanos los problemas derivados de la represión política en sus respectivos países que hacen obviamente grato el asilo en esta urbe.

Ahora bien, aunque los juicios de valor aportados por los inmigrantes sobre su actual modo de vida sean favorables o adversos y, aunque ellos mismos estimen haber mejorado sus condiciones de vida o, por el contrario, haber perdido con el cambio, nada puede ofrecerles una idea más exacta y fiel de este interesante fenómeno —que no olvidemos que afecta a casi a la mitad de los habitantes que cuenta actualmente Las Palmas— que las propias sugerencias aportadas por las personas encuestadas.

<sup>2</sup> Sobre la baratura o carestía de la vida en las islas contamos también con algunos trabajos interesantes, como por ejemplo: J. M. Balbuena: «Canarias, mucho más barata que Europa» en *La Provincia* (18-VI-87). Juan Trujillo Bordón: «Las Palmas posee un alto nivel de vida» en el *Diario de Las Palmas* (23-XI-1982). Yaya Hernández: «El mayor gasto de los canarios se concentra en alimentación, vivienda y transporte» en *Canarias-7* (14-VII-1986). C. Ruano: «La economía canaria camina para recuperar el equilibrio» en *Canarias-7* (23-VII-1987). Iberia-Press: «La renta regional canaria creció un 2,4 por 100 entre 1979 y 1983» en *Canarias-7* (12-III-1986). Iberia-Press: «Los canarios gastan en alimentación una media de 7.240 pesetas» en *Canarias-7* (18-VII-1986). J. ALCALDE INCHAUSTI: «Estructura y evolución de la economía canaria» en *Canarias ante el cambio*, pp. 61-86. Santa Cruz de Tenerife, 1981.

En esta orientación recogemos<sup>3</sup> las justificaciones que argumentan los propios inmigrantes acerca de por qué llegaron a esta ciudad, apreciándose en un primer término la profusión de ventajas que estos cambios han implicado y las constantes alusiones a las mejoras que sus respectivas situaciones materiales han experimentado para una mayoría de éstos, en contraste con las limitaciones de todo gé-

<sup>3</sup> Sobre las mejoras que se exponen hemos seleccionado algunas opiniones particularmente ilustrativas:

- «Nuestra situación económica es mejor en Las Palmas».
  - «En el campo no habría podido nunca llevar la vida que tengo aquí. Soy asalariado y mi mujer trabaja también. Nosotros ahora tenemos de qué vivir. Antes no».
  - «Antes de venirme tenía un salario de jornalero de auténtica miseria».
  - «Porque la vida de agricultor es muy dura. El campo está fatal».
  - «El comercio es más rentable en Las Palmas porque los obreros están mejor pagados y gastan más que los jornaleros agrícolas».
  - «Gano más con mi trabajo que en el pueblo con la ventaja de que mi mujer no está obligada a trabajar. Vivimos en un barrio tranquilo y podemos realizar las compras importantes en las zonas comerciales de Las Palmas».
  - «Porque en Las Palmas hay más variedad y las cosas son más baratas».
  - «Porque el cambio de la moneda de mi país por la moneda española me favorece y me permite vivir bien con la pensión de la jubilación».
  - «Provengo de un país muy frío y de quedarme allí tenía que hacer fuertes desembolsos en vestidos, calefacción, adaptar la casa a los rigores del clima y sostener un régimen alimenticio especial que consumía un buen porcentaje de mis ingresos. En Las Palmas estoy libre de todo eso, puedo ahorrar algo de dinero y hasta invertir en algún que otro pequeño negocio».
  - «Porque me ha trasladado la empresa desde Madrid y el cambio me satisface en todos los sentidos».
- Naturalmente, al mejorar la situación económica, la mayoría de los inmigrantes pueden disponer de una vida más holgada. Pueden disfrutar de las distracciones propias de esta ciudad y aprovechar así mejor los momentos de ocio. Veamos cómo lo expresan los propios interesados:
- «Al llegar a Las Palmas vi satisfechas casi todas mis necesidades».
  - «En Las Palmas cuento con más medios para vivir».
  - «Para algunas cosas es mucho mejor, porque tengo de todo al alcance de la mano. Para otras cosas no tanto porque surgen problemas en la educación de los hijos que en el pueblo seguro que no los tendría».
  - «Lo dicho, aquí se vive mejor y si se plantea bien puede uno ganarse el pan diariamente».
  - «Porque la vida en la ciudad está más evolucionada en todos los sentidos».
  - «Porque tengo más cosas que hacer, más distracciones, hay otra vida mejor a la del campo».
  - «Es una cuestión de dinero. Se gana más y se gasta más, también; lo que quiere decir que tenemos más bienestar».
  - «He podido pagar el piso y el coche. En mi pueblo no lo habría logrado nunca».
  - «En primer término, la diferencia salarial; después, la vida que no es más cara de lo que es en el campo. Más barata incluso, en muchas cosas. Soy obrero y estoy más libre los domingos y puedo disponer de un mes de vacaciones».
  - «Desde que vine a Las Palmas tengo posibilidades para vivir con ciertas comodidades. Disfruto de las distracciones normales (cines, fiestas y paseos) y de vez en cuando he realizado algún viaje para ver mundo».
  - «Nos ganamos mejor la vida».
  - «Hemos mejorado no sólo económicamente sino también en lo que a estilo de

nero que ellos mismos hubieran padecido de permanecer todavía en las zonas geográficas de procedencia.

### 7.2.2. *La vida en Las Palmas es peor que en la localidad de origen*

Un grupo de inmigrantes —que aglutina exactamente el 18,9 por 100 de las respuestas— encuentra, por el contrario, que su nivel de

---

vida se refiere. Esto era impensable para nosotros de habernos quedado en el pueblo. En el campo no se envidia nada porque nada se tiene».

— «La cuestión laboral es muy diferente. En el trabajo que tengo ahora libro los domingos y también medio día del sábado».

— «La vida en Las Palmas es más agradable; se trabaja en condiciones, los salarios son aquí más elevados y se encuentra uno con compañeros y gente interesante».

— «Puedo hacer más cosas. Tengo más tiempo libre que cuando trabajaba de peón en el campo en donde la jornada laboral era interminable».

— «Se está mejor, se vive de otra manera».

— «Mi vida ha cambiado para bien».

— «Esta ciudad es mucho mejor que el pueblecito en donde vivía».

— «He podido encontrar una situación estable».

— «Porque he comprobado que es mejor».

— «Por propia experiencia ya que las cosas me han ido mucho mejor aquí».

— «Porque hay más campo abierto en todos los sentidos: formativos, económicos y humanos».

— «Seguridad, trabajo y buen trato».

— «Porque he conseguido un nivel de vida bueno y un empleo garantizado».

En el plano profesional se instalan también una serie de móviles todavía más fuertes que impulsaron a una buena parte de los inmigrantes encuestados a realizar el cambio de residencia. Sin subestimar el significado que tiene el haber mejorado el nivel de vida —que no es exclusivamente el único factor de satisfacción enumerado— las salidas profesionales cuentan mucho. En efecto, las facilidades para encontrar puestos de trabajo en la década de los sesenta y primera mitad de los setenta constituyeron un reclamo de primer orden de cara a la demanda laboral.

El desarrollo de la ciudad en esos años requería sin duda de la concurrencia de cuadros profesionales y fuerza de trabajo cualificada, al propio tiempo que también se extraía de las zonas rurales excedentes agrícolas de escasa o nula cualificación para determinadas actividades de los sectores construcción y servicios. Sirvan de ejemplo algunos comentarios expresados por determinados inmigrantes:

— «Porque Lanzarote era, cuando me vine, un círculo muy limitado para mis aspiraciones».

— «Porque existen más salidas en cuanto a trabajo y estudios se refiere».

— «Guadix, mi pueblo, situado en Sierra Nevada, es un lugar perdido e ignorado».

— «El vivir sólo en esta ciudad me obliga a esforzarme para salir adelante».

— «Porque he podido obtener una cualificación profesional alta».

— «Desde el punto de vista laboral es mejor Las Palmas, en otras cosas no tanto, me gusta más la vida en El Hierro».

— «Ya no me habituaria a vivir en Lanzarote».

— «Porque se vive mejor en la ciudad que en el campo, en donde el trabajo es repugnante y no se termina nunca».

— «En el campo, la vida es demasiado dura. En Las Palmas el trabajo está regulado por un horario que se cumple y cuando he terminado puedo irme a mi casa a descansar».

vida en esta urbe es manifiestamente peor que el que hubieran tenido de haberse quedado en sus respectivas zonas de procedencia. Para justificar sus opiniones emplean razonamientos de todo tipo que traducen todos ellos las adversidades y decepciones que han tenido que

---

— «Después de que nos instalamos aquí va todo bien. En el campo no se tiene más que los cercados para trabajar y todo se reduce a eso. En Las Palmas tenemos, por el contrario, una vida más fácil y vivimos en familia».

— «Si permaneciera en la agricultura la vida nos hubiera resultado más difícil».

— «En el pueblo no hay trabajo remunerado para las mujeres. Aquí en cambio apporto un salario más a la familia».

— «Yo preferiría haberme quedado en el pueblo si hubiese tenido un trabajo estable, pero apenas podía subsistir».

— «No tenía trabajo ni ningún otro medio de vida. Así que para mantener la familia era necesario cambiar de residencia».

— «El trabajo es más agradable en Las Palmas, allí tiene uno más posibilidades».

Otros motivos de interés, que también logran contentar a los inmigrantes instalados en la capital grancanaria, son igualmente invocados, pero quizás un poco menos que los ya enumerados con anterioridad. Estos argumentos son, en realidad, apreciaciones sobre el modo de vida diferente y las múltiples posibilidades que la aglomeración de Las Palmas oferta desde el punto de vista medioambiental, distracciones, servicios urbanos, sanitarios, asistenciales, educativos, mercado más fluido de viviendas, actividades culturales y seguridad ciudadana. Sobre estas cuestiones hemos escogido algunos comentarios que expresan claramente la satisfacción de sus autores:

— «La libertad que tienen las personas aquí».

— «Las Palmas tiene más posibilidades para la educación de los hijos que en el campo».

— «Porque puedes ir a donde quieras sin temor de que te pueda pasar algo, ausencia de violencia».

— «Por su gente, su tranquilidad y amabilidad de la población».

— «Por su clima, playas y proximidad del mar».

— «Me gusta esta ciudad porque es bonita, tiene gente más interesante y culta que en mi pueblo».

— «Me gusta la vida de esta capital porque es triste vivir en un pequeño pueblo sin distracciones».

— «La vida de las mujeres de las zonas rurales se reduce a la cocina. En Las Palmas, incluso siendo casada, tengo una concepción diferente de la vida y tengo abiertas nuevas posibilidades».

— «Desde el punto de vista económico mi situación es mejor, pero desde el punto de vista social he podido conocer personas más acomodadas que me han ayudado y que no había encontrado en mi anterior radicación. En Las Palmas se puede escoger fácilmente el medio que mejor le plazca a cada cual».

— «Es todo cuanto he ambicionado. En esta ciudad tengo las más variadas distracciones y el trabajo no es tan monótono. Se adapta uno a este ambiente fácil y pronto».

— «En cuanto a trabajo, dinero y relaciones sociales, las cosas aquí son mejores. Pero el equilibrio psíquico se resiente con más facilidad».

— «He conseguido aquí una buena posición. Me siento más libre, y vivo más confortablemente».

— «Aquí antes de la crisis de 1973 había trabajo para todo el mundo. También hay más distracciones que en los pequeños pueblos».

— «Para todo aquel que tenga iniciativas esta ciudad permite el desarrollo de la personalidad».

— «En Las Palmas las distancias son cortas, las comunicaciones son buenas, por

soportar desde que se instalaron en la aglomeración de Las Palmas. (Véase el cuadro n.º 7).

En primer término sobresale un sector cuya argumentación más empleada consiste en basar su descontento sobre un conjunto de inconvenientes derivados del nivel de vida limitado, ganar menos dinero en Las Palmas, obtener por ello un deterioro de la calidad de vida, disponer de unos servicios deprimentes, menos oportunidades, mayor carestía de todo lo necesario, sobreexplotación laboral, en esta ciudad se vive muy mal, pocas posibilidades de encontrar empleo, en su tierra natal encontrarían muchas más ventajas, no ven más que dificultades sobre todo de carácter laboral, una fuerte competitividad y otras opiniones parecidas pero menos representativas.

Los que de esta forma piensan suponen el 4,9 por 100 de las respuestas. Valoran negativamente su experiencia migratoria a Las Palmas. Por culpa del cambio de residencia creen que se sienten desgraciados y que mejor les hubiera ido de optar por permanecer en sus localidades de origen.

En segundo lugar, hay otro grupo que también estima que su llegada a esta capital les ha desfavorecido. Afecta al 4,8 por 100 de los encuestados seleccionados por la muestra y están convencidos de que les atrae más su tierra natal, sienten añoranza de sus regiones, provincias, ciudades o pueblos de procedencia, no han podido superar los sentimientos de desarraigo, su integración en el tejido social «palmesano» es incompleto<sup>4</sup>, creen que de haberse quedado en su lugar de origen les permitiría sentirse mejor, consideran que el cam-

---

lo que todo está al alcance de la mano. En los pueblos, por el contrario, se vive aisladamente y no se relaciona uno con tanta facilidad».

— «Llevamos una vida feliz, variada y a los 50 años se puede encontrar como una especie de nueva juventud».

— «En Las Palmas hay distracciones. Se puede aprovechar mejor las vacaciones y el tiempo libre. Por el contrario, en el campo siempre hay trabajo».

Hasta aquí los comentarios y opiniones de los propios inmigrantes que consideran haber ganado en todos los sentidos con el traslado hacia esta ciudad. Salvo alguna que otra reserva, las manifestaciones recogidas son tan explícitas que nos eximen comentarlas.

<sup>4</sup> Más que un todo integrado y convivencial, la población de Las Palmas parece una yuxtaposición de agregados humanos que cohabitan en una misma ciudad. En efecto, los inmigrantes de esta aglomeración no parecen dispuestos a desvanecer sus señas de identidad propias, ni su vinculación con las zonas de origen. Sin duda porque la integración en este nuevo marco urbano no ofrece un acervo sociocultural ideal o superior que les atraiga particularmente. Por ello aprovechan cualquier oportunidad para reivindicar sus raíces. Eso les obliga a organizarse en asociaciones, colonias, peñas, clubs o «casas» que cuentan con sedes propias que suelen reproducir el ambiente de las localidades originarias y en las cuales se reúnen para celebrar eventos típicos de las localidades desde donde han venido a Las Palmas. La añoranza o evocación de la «patria chica» perdida y distante se hace más llevadera colectivamente. Los más activos son los andaluces con su «casa» regional y su célebre «Hermandad Rociera». Los gallegos también se muestran muy inquietos y descuellan por su hogar abierto desde hace ya muchos años. Editan una revista titulada «Aturuxo» con regularidad. Otras «ca-

CUADRO N.º 7

**PREGUNTA: En su opinión, ¿qué es lo que más le induce a pensar que su vida en la ciudad de Las Palmas es menos buena de la que tendría si se hubiese quedado en su lugar de procedencia?**

La vida en Las Palmas es menos buena	Península %	Extranjero %	Canarias Occ. %	Canarias Or. %	Total %
a) Nivel de vida muy limitado, gana menos dinero, pésima calidad de vida y malos servicios, menos oportunidades, carestía de todo lo necesario, superexplotación laboral, se vive muy mal, pocas posibilidades de empleo, en su lugar de origen encontraría muchas más ventajas, existen numerosas dificultades de carácter laboral .....	10,01	3,85	2,24	1,76	4,88 (49)
b) No le gusta el carácter de su gente, es difícil mantener relaciones sociales, sufre una gran soledad, se siente aislado, en su pueblo la gente está más compenetrada, en Las Palmas no existe solidaridad entre las personas, ha tenido graves problemas de adaptación, aquí la gente es muy cerrada y egoísta, le molesta la incultura que existe en general .....	2,00	3,85	-,-	2,11	2,60 (26)
c) Le atrae más su tierra natal, siente añoranza de su provincia, región, ciudad o pueblo, tiene sentimientos de desarraigo, cree que en su lugar de origen estaría mejor, considera que el campo es superior a la ciudad, la vida en los pueblos es más tranquila, no le sienta el ambiente de esta ciudad, el progreso ha creado graves problemas en particular entre los jóvenes, la vida en la ciudad limita la libertad, en el campo se respira mucho mejor, le cuesta estar separado de su familia, amigos y lejos de su ambiente, su experiencia aquí no le ha ido nada bien, considera que en su pueblo natal hubiese triunfado fácilmente .....	2,00	7,68	10,10	3,40	4,79 (46)
d) Las Palmas es una ciudad escandalosa, ruidosa, contaminada, intranquila, masificada, poco saludable, todo son pri-					

<b>La vida en Las Palmas es menos buena</b>	<b>Península %</b>	<b>Extranjero %</b>	<b>Canarias Occ. %</b>	<b>Canarias Or. %</b>	<b>Total %</b>
sas, agobios, el tráfico viario insufrible, incomodidades, escasez de aparcamientos, de zonas de esparcimientos, de (parques, paseos, zonas verdes, lugares de ocio, ciudad destartada y descuidada) .....	1,33	-,-	-,-	4,56	4,29 (43)
e) Violencia, inseguridad ciudadana y delincuencia juvenil ...	-,-	-,-	-,-	1,06	0,90 (9)
f) Es una ciudad excepcionalmente distinta en todo, ofrece pocas posibilidades en lo referente a espectáculos, viajes, excursiones, actividades culturales, recreativas y deportivas, el aislamiento es un grave problema al dificultar las relaciones con otros sitios .....	1,66	-,-	-,-	0,23	0,70 (7)
g) No le gusta su clima, considera más saludable el campo .....	0,33	-,-	0,13	0,35	0,49 (5)
h) Otras opiniones minoritarias .....	-,-	-,-	1,13	0,23	0,29 (3)
<b>TOTAL GENERAL .....</b>	<b>17,33</b>	<b>15,38</b>	<b>14,60</b>	<b>13,70</b>	<b>18,94 (190)</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
 Elaboración propia.  
 Sistema de respuestas abiertas y múltiples.

po es superior a la ciudad y que la vida en los pueblos es más tranquila, no les sienta bien el ambiente de esta ciudad, en las grandes urbes el progreso ha creado graves problemas, en particular entre los jóvenes, la vida en una ciudad como ésta limita la libertad, en el campo se respira mucho mejor que en Las Palmas, les cuesta a muchos inmigrantes vivir aquí separados de la familia, amigos y lejos del ambiente que dejaron, en esta capital han tenido experiencias muy desagradables y las cosas no les ha ido nada bien. Son, por último, los que consideran que en sus pueblos natales hubiesen triunfado fácilmente, en todos los sentidos, en el supuesto de haberse quedado en ellos.

Hay un tercer grupo que está formado por un 4,8 por 100 de las respuestas. Estos consideran que su experiencia en Las Palmas también ha sido manifiestamente negativa pero lo achacan a una serie de deficiencias tales como la abundancia de ruidos insorportables, contaminación, intranquilidad, masificación y superpoblamiento; consideran que esta capital es escandalosa<sup>5</sup> y poco saludable<sup>6</sup>, aquí todo

sas» regionales también dinámicas son las de Cantabria, Salamanca y Extremadura. Los aragoneses y los catalanes residentes en esta capital cuentan asimismo con sus propias asociaciones. Los inmigrantes de las restantes comunidades autónomas, que todavía no han desarrollado asociaciones regionales de la envergadura de las descritas, se suelen reunir en restaurantes y bares, con decoración, gastronomía y repostería del gusto de sus respectivas zonas de origen. También los inmigrantes de las islas disponen de sus propias organizaciones asociativas. Es, por ejemplo, el caso de los majoreros procedentes de Fuerteventura que desde hace muchos años tienen abierto en esta ciudad el «Club Maxorata» o el de los inmigrantes del Hierro que a través de su «Casa de la Cultura del Hierro» organiza a casi mil herreños. Pero indudablemente el caso más insólito de diferenciación lo constituyen los inmigrantes procedentes del barrio cumbre de Juncalillo, perteneciente al municipio de Gáldar, que disponen también de su propia colonia en Las Palmas y organizan convivencias conmemorativas anualmente. No menos rico es el panorama asociativo de los inmigrantes extranjeros. En efecto, además de los cuarenta consulados radicados en esta ciudad con sus ramificaciones más o menos oficiosas del tipo «Alianza Francesa», Asociaciones de amistad hispano-marroquí, hispano-árabe, etc., son numerosos los clubs privados que mantienen organizados a los originarios de países extranjeros. Una de las colonias más antiguas es la hindú, cuya fiesta de año nuevo o «happy-divali» la llevan celebrando en Las Palmas desde 1954. La defensa de las señas de identidad de nuestros inmigrantes es fácilmente comprobable en detalles callejeros como el atuendo exótico de islámicos e indostánicos. Pero se aprecia incluso en la publicación de esquelas mortuorias en las cuales se suele poner entre paréntesis, debajo del nombre del finado, la localidad de donde era natural.

<sup>5</sup> C. Santamaría; Antonio Bonet: «La ciudad occidental está enferma y afecta a sus habitantes», en *El País*. C. Martín: «Una nube de polvo y calor», en *El País* (26-VII-1987). S. Sagasetta: «El gran enemigo invisible: El Ruido» en *La Provincia* (27-VII-1982). EFE: «Nos estamos quedando sordos» en *Canarias-7* (23-XI-1982). Editorial: «Estado de ruido» en *El País* (11-VII-1987).

<sup>6</sup> Las quejas que hacen determinados inmigrantes sobre el clima de la ciudad de Las Palmas tiene una cierta base. Para ello conviene leer estos artículos periodísticos no exentos de interés. F. Martín: «La panza de burro o la sombra de la ciudad» en *La Provincia* (3-VIII-1986). M. Báez: «La panza de burro puede afectar al organismo y al comportamiento humano» en *Canarias-7* (3-VIII-1986).

son prisas y agobio, el tráfico viario es insufrible<sup>7</sup>, son muchas las incomodidades, escasez de aparcamientos, de zonas de esparcimiento, insuficiencia de lugares de ocio y, por último, estiman que Las Palmas es una ciudad destartada y descuidada<sup>8</sup>.

Existe asimismo un cuarto grupo de inmigrantes que alegan no haberles ido bien el cambio de residencia hacia esta ciudad porque no les gusta el carácter de su gente, encuentran dificultades para mantener relaciones sociales, sufren de soledad y se sienten aislados, consideran que en sus lugares de origen la gente está más compenetrada, aquí no existe solidaridad entre las personas, han tenido graves problemas de adaptación y, finalmente, encuentran que la gente aquí es más retraída, egoísta e inculta. Asimismo advierten la presencia de xenofobia<sup>9</sup>.

Entre los sectores descontentos hay un quinto grupo que no les atrae la idea de vivir en una ciudad como la nuestra en donde existe violencia, inseguridad ciudadana y delincuencia juvenil<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> De las incomodidades ocasionadas por el tráfico y la lentitud que se deriva de ello en los desplazamientos existe multitud de trabajos que precisan con más datos este extremo. Invito a considerar los siguientes textos: M. I. Rodríguez: «Notable incidencia en el parque móvil» en *Diario de Las Palmas* (19-X-1985). M. Ayala: «En Las Palmas se vendieron, durante 1987, 9.000 vehículos más que en el año anterior» en *La Provincia* (24-I-1988). Rafael Torres: «¿Vamos hacia el colapso?» en *La Provincia* (29-II-1982). Amado Moreno: «Pese a la crisis, cada vez más coches» en el *Diario de Las Palmas* (20-I-1981). A. Cardona Sosa: «Gravísima desproporción entre vías y vehículos. El parque móvil de Las Palmas ya sube a 205.743 vehículos» en el *Diario de Las Palmas* (13-IV-1982). Luisa Cabello: «En seis meses se matricularon en Las Palmas 4.201 vehículos más que en igual período de 1986» en *Canarias-7* (16-VII-1987). Ana M. Corredra: «El tráfico, fuera de control municipal» en el *Diario de Las Palmas* (28-II-1987). Carmen Vecino: «1987 registró 131 muertos y 3.500 accidentes de tráfico en Las Palmas» en *Canarias-7* (14-I-1988). J. M. Biedma: «Treinta y cuatro mil coches más, este año» en *Diario de Las Palmas* (21-XII-1987). Redacción: «El parque de automóviles de Las Palmas sigue creciendo a un ritmo vertiginoso» en *La Provincia* (6-I-1988). A. Peña: «El parque automovilístico supera los 300.000 coches» en el *Diario de Las Palmas* (25-XI-1987).

<sup>8</sup> Dos prestigiosos arquitectos de Las Palmas avalan todas las opiniones acerca de la pésima planificación urbana de Las Palmas en sendas entrevistas periodísticas. Luis León Barreto: «Félix Juan Bordes: Arquitectura y supervivencia» en *La Provincia* (12-I-1986) y Andrés Peña: «Salvador Fábregas, miembro de la Unión Internacional de Arquitectos, la ciudad está deshecha» en el *Diario de Las Palmas* (3-X-1985).

<sup>9</sup> Véase todo lo dicho en la nota número 4. Pero además consúltense los trabajos publicados por el C.I.E.S.: «Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio: La Isleta». Boletín n.º 4, Las Palmas de Gran Canaria, enero 1970. «Ensayo sociológico de Las Palmas de Gran Canaria», boletín n.º 7, Las Palmas de Gran Canaria, octubre 1970. Diócesis de Canarias: «Estructura y mentalidad social (Vol. I y II). Análisis sociológico» D.I.S.

<sup>10</sup> Esta cuestión concita unanimidad que se refleja, entre otros aspectos, en la prensa. De ahí que seleccionemos unos cuantos textos expresivos de la dimensión del problema: Juan F. Báez Bolaños: «Disminuye y podría erradicarse la inseguridad ciudadana en Las Palmas» en *La Provincia* (23-I-1988). M. L. Barrera Ventura: «Ciento cincuenta "chorizos" hacen insegura la ciudad» en *Diario de Las Palmas* (1987). P.A.G.: «Ola de robos y ladrones en Las Palmas» en *La Provincia* (26-VII-1987). Michel Jorge Milla-

Para finalizar, queda un sexto grupo, cuyo número es irrelevante, que opina que Las Palmas es una ciudad que no contribuye a mejorar sus formas de vida debido a que ofrece pocas posibilidades en lo referente a espectáculos, viajes, excursiones, actividades culturales, recreativas y deportivas. Tampoco les gusta demasiado el clima dominante y creen que la insularidad supone un fuerte obstáculo en las relaciones con otros lugares geográficos<sup>11</sup>.

res: «Diagnóstico de la delincuencia en la ciudad de Las Palmas» en *La Provincia* (24-VI-1987). R. García Herranz: «El urbanismo y la delincuencia» en *La Provincia* (23-II-1986). Rosa Montero: «Generación Límite» en *El País* (8-II-1986). Anónimo: «Las Palmas, tercera provincia en índice de delincuencia» en *Canarias-7* (14-I-1987). J. M. Balbuena: «La delincuencia arruina el turismo en Las Canteras» en *La Provincia* (21-II-1987). L. Quintana: «Sube la delincuencia infantil en Las Palmas» (13-VIII-1986) en el *Diario de Las Palmas*. A. Déniz Diepa: «Inseguridad ciudadana, el caos que no cesa» en *La Provincia* (21-II-1987). A. M. Corredera: «Por robos cometidos en domicilios. Alcaravaneras y Escaleritas, zonas de alto riesgo» en el *Diario de Las Palmas* (3-III-1987). Un caso extremo es el de la familia Santana Domínguez que insertó en la prensa local a grandes titulares un texto con el siguiente rótulo: «Ante la injusticia e indefensión: Crónica de una indignación. ¡Sálvese quién pueda! 5 millones de recompensa», publicado en todos los periódicos locales del 13-XII-1987.

<sup>11</sup> Conozcamos a continuación algunas de las consideraciones expuestas de la mano de sus propios protagonistas, como también hicimos antes con los que opinaban que las cosas les había ido muy bien. Apréciense en primer término la enorme diversidad y la riqueza de matices que los inmigrantes encuestados se esforzaron en transmitirnos al expresarnos claramente sus experiencias:

- «Como el campo no hay nada mejor. Estaría más a gusto residiendo en mi pueblo. No me sienta nada bien el ambiente de la capital».
- «Vivo aquí, pero todo mi ambiente lo tengo en Tenerife».
- «Mi experiencia en Las Palmas no ha ido nada bien».
- «Encuentro que el campo es más saludable».
- «Mogán es mi pueblo natal y es luz, campo y tranquilidad. Cosas que Las Palmas no tiene».
- «No me gusta la vida urbana por los problemas que trae consigo los adelantos: delincuencia, drogas, contaminación, etc.».
- «Se vive demasiado deprisa, la vida aquí es muy agobiante».
- «Se vive muy mal».
- «El ambiente general de esta ciudad es predominantemente inculto».
- «Me siento desarraigado. Me gusta más mi Lérida natal».
- «Me tira más vivir en Logroño».
- «La ventaja de percibir un salario elevado se descompensa por los gastos también altos y por un trabajo fatigoso para los nervios».
- «Las condiciones de existencia son mejores en donde procedo. Creo que en mi oficio ganaría más estando allí que aquí».
- «Sería mucho más feliz en mi pueblo. La vida allí es más fácil y más humana. No se pierde tanto tiempo en desplazamientos».
- «Los transportes diarios son fatigosos. En mi pueblo la vida es más tranquila, y la camaradería es mayor».
- «Las Palmas está masificada, con edificios de mucha altura repletos de gente. Es fácil mirar por las ventanas y ver lo que hacen los vecinos».
- «Los pisos para los obreros son pequeñísimos, apenas puedes estar dentro con la familia, pero la circulación viaria es también espantosa».
- «El acoso de la fiscalidad estatal y municipal se nota más en una ciudad como Las Palmas que en cualquier pequeño pueblo, aunque se gane menos dinero».

### 7.2.3. *El cambio de domicilio no comportó grandes variaciones*

Finalmente, un tercer grupo que supone el 19,9 por 100 de las respuestas, considera no haber percibido fuertes diferencias entre sus condiciones de vida actuales —una vez instalados en Las Palmas— y las que disponía antes de venirse a residir a nuestra capital. Y no ven claro diferencias importantes ya sea porque la comparación en-

- «Estoy enfermo y el aire contaminado de este barrio no me sienta bien».
- «Ahora caigo en la cuenta de que la vida en la ciudad no es tan agradable como me la imaginaba cuando era más joven».

Junto a estos argumentos que destacan claramente los inconvenientes de la aglomeración de Las Palmas hay otros más personales y psicológicos que intervienen así mismo en estos individuos creándoles un estado de insatisfacción del que se nutre este grupo migratorio, cuya vida en Las Palmas no parece contentarles en absoluto.

El sentimiento de decepción no obedece tan sólo a factores objetivamente negativos, sino que a veces no es otra cosa que el resultado de automarginación e inadaptación, del que son muy propensos determinados grupos migratorios instalados en esta capital, que a veces se presenta muy acentuada por el aislamiento, la añoranza del terruño de origen (¿Topofilia?), el alejamiento de la familia o quizá por las mismas dificultades que encuentran éstas personas a la hora de trabar nuevas relaciones sociales a consecuencia de una mentalidad y un ambiente demasiado diferentes al de sus respectivos lugares de procedencia. Quizá estas cuestiones afecten mucho más a los grupos extranjero, peninsular y canario-occidental y en menor medida a los de la provincia de Las Palmas.

Buena prueba de que lo dicho tiene consistencia nos viene dado por ciertos comentarios expresados por los propios encuestados que reflejan su experiencia de un modo bastante gráfico:

- «Siento el alejamiento de mi familia, amigos y noto la ausencia de lugares de esparcimiento».
- «La soledad pesa bastante; es terrible aquí».
- «Porque pienso que lo más importante no es lo económico solamente, sino la solidaridad entre las personas, algo que desafortunadamente no he encontrado aquí».
- «Porque en Haría la gente está más compenetrada».
- «Allí tenía numerosos conocidos. Por el contrario, aquí he tenido grandes problemas para contactar con la gente de aquí».
- «Es difícil mantener relaciones sociales, siento una gran soledad a pesar de que aquí vive mucha gente».
- «La gente de aquí es muy retraída y egoísta».
- «No me gusta el carácter de los habitantes de Las Palmas».
- «No he podido superar mi apego al terruño, siento añoranza de mi tierra natal y de vivir separado de mi familia».
- «No me gusta el clima de Las Palmas; noto que su atmósfera es poco sana».
- «No hay nada como un lugar tranquilo y más cuando ya no se necesita nada de la ciudad (trabajo, vestidos, etc.)».
- «Gano menos aquí y mi nivel de vida es más limitado».
- «Esta ciudad está desordenada y descuidada urbanísticamente».
- «Las Palmas me ofrece menos respecto a los ingresos que obtengo y menos también en cuanto a espectáculos, viajes y excursiones en comparación con mi ciudad de procedencia».
- «Hubiese ganado más de haberme quedado en Barcelona».
- «Peor porque los servicios son pésimos y la calidad de vida también es pésima».
- «No me gusta Las Palmas porque es una ciudad pequeña y escandalosa».

tre esas dos formas de vida les parece a los encuestados verdaderamente incontrastables o incluso ilusorias, ya sea también porque no tienen la sensación de haber protagonizado un cambio verdaderamente significativo. En cualquier caso las justificaciones que aportan son, sin embargo, ricas en matices. Así, pues, hemos procedido a reagruparlas de acuerdo con su verdadero sentido y pasamos a examinarlas en orden decreciente en función a la importancia numérica.

El 8,5 por 100 reconoce que la vida en esta ciudad es semejante a la que llevaban en sus asentamientos precedentes por las razones siguientes que vamos a detallar: el estilo de vida que llevaban era parecido en ambos sitios; de ahí el que se hayan adaptado pronto y fácilmente; tanto en la zona de emisión como en la de acogida las se-

- «Aquí he tenido menos oportunidades para encontrar empleo».
- «Esta ciudad es muy ruidosa, intranquila y contaminada».
- «Las Palmas se ha convertido en una ciudad incómoda, escandalosa e insegura. No se parece en nada a la ciudad que conocimos cuando nos vinimos».
- «Las Palmas es una ciudad bonita, se vive bien aquí, pero es muy ruidosa y no se descansa».
- «Valsequillo es diferente, aquello es muy saludable, pero Las Palmas tiene mayor actividad».
- «Me gustaría vivir en poblaciones pequeñas».
- «Fuera de la capital se vive mucho mejor y es más saludable, se disfruta de otro ritmo de vida, se obtienen mejores relaciones sociales y de más libertad».
- «La comida aquí es cara y de poca calidad».
- «No me gusta Las Palmas porque hay ya demasiada gente y mucho tráfico».
- «Es duro adaptarse. Me siento desarraigado. Estoy viviendo en un agujero colgado, muchas veces me entran ganas de regresar al pueblo».
- «La vida allá en el campo es más sana y más natural. En Las Palmas se está siempre en tensión».
- «El trabajo es el mismo, la remuneración es igual, la gente es parecida e iguales las posibilidades».
- «La diferencia de sueldo queda compensada por la carestía de la vida».
- «Puedo trabajar y estudiar, compensando el alejamiento de la familia, amigos y nivel de vida que tenía en mi anterior domicilio».
- «No veo diferencias, puesto que aquí también me agrada este ambiente».
- «Disfruto de las ventajas de la ciudad y los fines de semana de las del campo».
- «Se compensan, pues si Sardina del Sur es un pueblecito alejado del mundo, Las Palmas a veces es una ciudad insoportable por el trepidante tren de vida que tiene».
- «Creo que no se trata de una ciudad mejor o peor, pero me gusta ésta».
- «Yo lo paso bien en Las Palmas y en Telde por diferentes motivos».
- Sigo llevando el mismo nivel de vida que en el pueblo y, además, estoy siempre en contacto con el lugar de procedencia».
- «El coste de la vida de mi país y el de aquí son muy diferentes».
- «En Inglaterra hay una serie de ventajas y de condiciones que aquí no se ven y a la inversa, por eso pienso que es más o menos lo mismo».
- «Entre mi país y estas islas existe una gran semejanza en cuanto a nivel de vida, costumbres y tradiciones».
- «Para algunos puede ser mejor la vida en Las Palmas porque es una ciudad grande, pero para otras personas es peor por los ruidos y la masificación».
- «El lugar en donde vivía es muy diferente. Lo principal es tener con quien relacionarse».

mejanzas son bastante relevantes en cuanto nivel de vida, cultura, tradiciones y costumbres; llevan el mismo ritmo de vida; ambos sitios les satisfacen por igual; no notan el cambio porque han perdido el contacto con su lugar de origen y, por último, algunos migrantes manifiestan que la vida es atosigante siempre en todas aquellas ciudades de cierta categoría.

A continuación le sigue en importancia una parte de éstos, que representa al 3,3 por 100, que estima de forma quejumbrosa y casi peyorativa la ausencia de diferencias remarcables en los dos sitios y ofrece argumentos tales como que hoy en día las cosas se presentan igual de difíciles en todas partes. Otra explicación dada es aquella que dice que en todos lados surgen problemas o que la vida en ambos lugares es igual de cara y mala.

Un grupo levemente inferior al aludido anteriormente se plantea sus respuestas con bastante honestidad afirmando que llegaron a este municipio siendo aún muy niños y sus recuerdos de anteriores residencias se difuminan en el pasado por lo que no tienen más referencias que los comentarios de sus padres y hermanos mayores a la hora de precisar comparaciones. Otros alegan llevar poco tiempo todavía viviendo en esta ciudad y no detectan aun diferencias calificadas. Algunos afirman no encontrar nada nuevo o, simplemente, piensan que su estancia en Las Palmas es igual a la que disfrutaban anteriormente porque siguen viviendo más o menos de la misma forma en cuanto a nivel de vida se refiere.

Otras estimaciones aún más minoritarias consideran que la vida en Las Palmas es la misma porque existen compensaciones entre «lo bueno de allí y lo malo de aquí» o viceversa, o que las diferencias salariales se contrapesan enseguida con una mayor carestía de la vida en esta capital<sup>12</sup>. Algunos inmigrantes piensan que por el simple hecho de vivir al lado de sus familiares ya quedan inmediatamente compensados de las muchas dificultades que dicen haber encontrado en su nueva radicación.

Desde el punto de vista profesional hay quienes creen que no han experimentado cambios sustanciales con sus desplazamientos porque el trabajo que ahora realizan aquí es el mismo, la remuneración económica es igual y las posibilidades de promoción son similares a las que tenían en su lugar de origen.

También se dieron respuestas tendentes a valorar la inexistencia de cambios, señalando como base que los habitantes de esta ciudad tienen unas características análogas a los de su ciudad, provincia, país o pueblo de procedencia. Por supuesto que los niveles de aceptación

---

<sup>12</sup> A este respecto véase el trabajo de P. Gutiérrez Hernández y María Victoria Jiménez: «Distribución del ingreso y del gasto en Canarias» en la *Geografía de Canarias*, tomo VI, cap. VI, pp. 83-94. Santa Cruz de Tenerife, 1985.

CUADRO N.º 8

**PREGUNTA:** En su opinión, ¿qué es lo que más le induce a pensar que su vida en la ciudad de Las Palmas es la misma de la que tendría si se hubiese quedado en el lugar de procedencia?

La vida en Las Palmas es la misma	Península %	Extranjero %	Canarias Occ. %	Canarias Or. %	Total %
a) Hoy en día las cosas se presentan igual de difíciles en todas partes, en todos los sitios surgen problemas, la vida en ambos sitios es igual de cara y mala .....	0,66	1,92	26,96	0,93	3,49
b) Es muy parecida de ahí el que se haya adaptado pronto y bien, semejante en cuanto a nivel de vida, cultura, costumbres y tradiciones, lleva el mismo ritmo de vida, ambos sitios le satisfacen, no nota el cambio porque no ha perdido el contacto con su lugar de origen, las ciudades siempre atosigan por igual en todas partes .....	16,66	3,85	2,24	3,63	8,47
c) Existen compensaciones entre lo bueno de allí y lo malo de aquí o viceversa, las diferencias salariales se compensan con una mayor carestía de la vida aquí .....	2,66	3,85	-,-	0,82	1,71
d) Vino siendo aun muy joven y no puede hacer comparaciones, lleva poco tiempo residiendo en Las Palmas y todavía no encuentra diferencias notables, no ve grandes diferencias y vive de la misma manera que anteriormente .....	1,66	11,53	3,38	2,22	3,29
e) El hecho de vivir cerca de su familia le compensa de las muchas dificultades encontradas aquí .....	1,00	-,-	-,-	0,23	0,49
f) El trabajo es el mismo, la remuneración económica es igual, la gente es parecida, las posibilidades de promoción son también similares .....	3,68	-,-	-,-	0,71	1,70
g) Otras opiniones minoritarias .....	1,00	-,-	-,-	0,59	0,79
<b>TOTAL GENERAL</b> .....	<b>27,33</b>	<b>21,15</b>	<b>32,58</b>	<b>9,13</b>	<b>19,94</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
Elaboración propia.

Los cuadros núms. 6, 7 y 8 contabilizan un total de 1.295 respuestas debido a que se emitieron respuestas múltiples. Unos 46 peninsulares, 10 procedentes del extranjero, 10 de la provincia de Santa Cruz de Tenerife y 48 de las Canarias Orientales que suman un total de 114 encuestados no cumplimentaron las preguntas de estos tres cuadros.

o rechazo aparecen entre los encuestados con múltiples matices y prolificidad de respuestas en función de que se trate de inmigrantes canarios, peninsulares o extranjeros<sup>13</sup>.

### **7.3. Conclusiones: la vida es mejor en Las Palmas porque los beneficios y los salarios son aquí más altos**

Como hemos podido comprobar, los propios interesados han explicado fehacientemente los puntos de vista que ellos han considerado ajustados a sus diferentes experiencias personales y, en esa dirección, han expresado atinadamente las más diversas estimaciones, algunas veces bastante contrapuestas.

Con todo, si agrupamos las contestaciones de acuerdo con el contenido de las mismas (para ello véase los Cuadros n.º 6, 7 y 8) conviene subrayar que para la mayoría de las personas encuestadas, las razones para sustentar sentimientos de satisfacción se repiten con mucha más frecuencia que las de descontento e indiferencia. En consecuencia, el resultado de estos movimientos espaciales, en opinión de los mismos actores, se salda de un modo positivo y de esta valoración no cabe la menor duda.

En primer lugar, y ante todo, los inmigrantes han conseguido un trabajo bien remunerado en Las Palmas, les ha sido fácil buscar un puesto de trabajo, han encontrado un empleo interesante, cómodo y cercano al lugar de residencia, han sido trasladados por su empresa a Las Palmas, pueden promocionarse mejor profesional, económica y socialmente, han obtenido la estabilidad gracias a que la seguridad en el empleo es mayor y por lo tanto pueden llevar un ritmo de vida mejor y más confortable.

---

<sup>13</sup> Como se procedió anteriormente con los otros dos aspectos (peor y mejor), que precedieron a este apartado, traemos también aquí algunas consideraciones respecto a la ausencia de diferencias emitidas por los mismos encuestados que ilustran, a nuestro juicio, perfectamente sobre esta interesante cuestión:

- «La vida se presenta igual de difícil en todas partes».
- «Llevo poco tiempo en Las Palmas para poder apreciar diferencias de interés».
- «Me trajeron siendo todavía muy pequeño y no recuerdo nada acerca de las características de mi lugar de nacimiento».
- «Las aglomeraciones urbanas atosigan por igual en todas partes».
- «En ambos sitios la vida me parece igual y me he adaptado pronto y bien».
- «No me imagino cómo sería ahora mi vida en mi pequeño pueblo. Supongo que no podría adaptarme, aunque la vida es muy parecida».
- «Existen compensaciones entre lo bueno de allí y lo malo de aquí o viceversa».
- «Mis hermanos se quedaron en el pueblo. Yo he venido a vivir a Las Palmas y observo que ellos también han progresado igualmente y se sienten satisfechos con la vida que llevan».
- «Yo hubiese sido feliz también en el pueblo desde donde vine, pero he venido a Las Palmas porque me casé con uno de aquí y me ha ido bien».

Queda, pues, patente que el móvil más poderoso de los desplazamientos migratorios hacia Las Palmas durante el período 1940 a 1986 se polariza en torno a los puestos de trabajo seguros, bien pagados, fáciles de conseguir y con proyección de futuro.

Es por ello que el 27,9 por 100 de los inmigrantes que cree haber mejorado en Las Palmas —tres casos por cada diez— lo achacan al factor trabajo. Pero la contundencia estadística de los resultados globales no afecta por igual a los cuatro grandes grupos clasificados en atención a sus respectivos puntos de partida.

Así vemos cómo los que más participan en la inmigración bajo examen, impulsados por razones laborales y demanda de mejores sueldos a cambiar de ámbito geográfico e instalarse en nuestra ciudad, son en primer lugar los procedentes de las islas orientales del Archipiélago canario (Fuerteventura y Lanzarote) y los que provienen de los restantes municipios de Gran Canaria, con un porcentaje bastante significativo (26,1 por 100).

La inmigración a Las Palmas desde su propia provincia, la componen en su mayoría familias campesinas de exigua cualificación profesional y bajo nivel de instrucción, que con carácter de excedente demográfico subsistían en zonas deprimidas desde el punto de vista económico y social. La movilidad de esta mano de obra encuentra su explicación en la concentración de las actividades económicas —servicios, turismo, construcción, desarrollo de la administración, puerto, comunicaciones y el despuntar de ciertos sectores industriales en un espacio relativamente reducido de la provincia (El Cebadal, Las Torres, Rehoyas, Guanarame)— que absorben este verdadero aluvión humano al conferirle el capital a la fuerza de trabajo un claro carácter mercantil sin precedentes por su volumen.

Por razones similares arribaron también a esta ciudad determinados grupos de trabajadores procedentes de Las Canarias occidentales, en un 22,5 por 100. Por el contrario, buena parte de los inmigrantes que llegaron desde países extranjeros y desde la Península —con promedios de 13,5 y 10,1 por 100, respectivamente— no parecen suficientemente estimulados por el factor laboral. En efecto, sin duda el interés de éstos últimos por hallar empleo en Las Palmas es evidentemente menor puesto que ya lo tenían asegurado en el lugar de partida mucho antes de llegar a la isla. De ahí que el que los móviles más invocados por estos dos grupos —por otra parte son los que tienen que realizar grandes desplazamientos para recalcar finalmente en esta aglomeración, lo que les obliga a tomar precauciones y desconfiar en la improvisación— se desplacen hacia la obtención de mayores beneficios y con el deseo de acogerse a los indudables atractivos que esta ciudad encierra (plus de residencia, dietas, etc.).

En cambio, para los dos grupos canarios las motivaciones basadas en conseguir mayores ingresos y disfrutar de los encantos de es-

ta urbe no consiguen manifestaciones de entusiasmo superiores al 20 por 100, como sucedía con la necesidad de encontrar puestos de trabajo.

Nos vemos, pues, ante dos tipos de movimientos inmigratorios: un primero que podríamos etiquetar como de supervivencia o, si se prefiere, de primaria. Y otro segundo que se pone en movimiento exclusivamente en demanda de un mayor nivel de vida.

Pero, además, y es la segunda razón que legitima la satisfacción mayoritaria, la vida en Las Palmas ofrece muchos alicientes y algunos de gran relieve para determinadas personas. Si no fuese cierto no podríamos entender por qué el 25,6 por 100 de los encuestados indican que la razón de sus desplazamientos se explica por la serie de atractivos (distracciones, iniciativas interesantes que sólo se pueden ejecutar en el marco de una gran ciudad, clima agradable, ciudad tranquila, playas, seguridad ciudadana y la amabilidad de su gente) que se encargan de hacer más grata la estancia en esta aglomeración.

La tercera motivación, en cuanto a importancia se refiere, se centra en las expectativas de obtener más ingresos y consigue satisfacer a una cuarta parte del total migratorio. Recoge los siguientes aspectos: en Las Palmas se obtienen superiores beneficios, los salarios son aquí más altos, se puede vivir más holgadamente, el nivel de vida es también elevado, se puede ganar mejor la vida, hay más oportunidades, la vida es aquí más barata, razones económicas más ventajosas, se puede progresar con facilidad, se advierte un mayor bienestar y finalmente todos aquellos aspectos derivados del cambio de moneda extranjera por la nacional.

Enumerados los tres móviles esenciales aludidos por la mayoría de los encuestados, señalaremos otras motivaciones significativas que, en cierto modo, han inducido también a diversos colectivos a instalarse en Las Palmas.

Dentro de este rubro de amplísimo espectro observamos cómo se profirieron opiniones favorables a la vida en esta ciudad a consecuencia de la crítica situación política y económica de <sup>14</sup> determinadas zonas de procedencia (1,2 por 100); por el deseo de estar próximo a los parientes (0,4 por 100); por la atracción que ejercen los comercios para muchas personas porque tienen de todo o por la intensa actividad comercial y por la venta de artículos variados y asequibles (0,4 por 100); por la calidad de los servicios urbanos, asistenciales y educativos (1,4 por 100); por la facilidad para encontrar vivienda

---

<sup>14</sup> Anónimo: «Medio centenar de extranjeros pidieron asilo político en Canarias» en el *Diario de Las Palmas* (28-XII-1987). A. Peña: «Aumentan los casos de refugiados políticos» en el *Diario de Las Palmas* (4-I-1988). L. Pérez: «La expulsión de extranjeros en situación ilegal puede sufrir un importante revés en Canarias» en *La Provincia* (30-XII-1987).

(8,57 por 100) y por toda una serie de causas más que hemos reunido en un apartado al que se ha denominado «Otras opiniones» y que sólo alcanza un escuálido 0,49 por 100<sup>15</sup>.

En general, se trata de manifestaciones expresadas como respuestas múltiples —por lo que han quedado en un plano aleatorio— por parte de determinados inmigrantes que, en su mayoría, proceden de localidades inferiores a 20.000 habitantes.

En conclusión, a todo lo dicho hasta aquí cabe señalar de que no se pueden disociar los criterios personales, psicológicos y sociológicos asumidos «a posteriori» de una profunda mejora de las condiciones materiales de vida en relación a las situaciones anteriores a la llegada.

En este sentido, se debe indicar con rotundidad que lo dominante en los desplazamientos de referencia es el orden económico. *Por lo tanto, la vida es mejor en la aglomeración de Las Palmas porque los beneficios y los salarios son allí más elevados que en el lugar de partida.*

#### **7.4. Los elevados ingresos como factor fundamental de atracción**

De acuerdo con lo expuesto más arriba, los salarios constituyen de por sí uno de los factores más atrayentes. Lógicamente este último aspecto tan sobrevalorado por los propios inmigrantes merece un estudio aparte y más detenido porque se podría plantear también si la sensación de aumento de los recursos salariales experimentados en esta urbe es un hecho real y general, o en qué medida depende del nivel de remuneración que prevalecía en las zonas de origen antes de que llegaran a esta capital a instalarse.

Pero vayamos por partes en nuestro análisis. Ciertamente, un 37,8 por 100 de los inmigrantes (de acuerdo con el cuadro n.º 9) juzgan sin rodeos que en sus respectivos lugares de procedencia estaban mal o muy mal pagados, consideran además que sus retribuciones salariales eran pésimas. En tanto que un 72,1 por 100 (véase cuadro n.º 10) estimaban que desde la entrada en el municipio de Las Palmas empezaron a ganar más dinero por diversos conceptos (cuadro n.º 11). Así expuestas las cosas el panorama nos resulta más claro.

Por lo tanto la impresión de haber mejorado las condiciones económicas por parte de estos últimos parece evidente. Por otra parte, la llegada a Las Palmas es considerada como la causa esencial para elevar más el nivel de vida que si se apostara por quedarse en las zonas de origen en donde ese nivel sería con toda probabilidad muy

<sup>15</sup> En los estudios sociológicos realizados por el C.I.E.S. en 1970 se aprecia como una buena parte de las amas de casa de determinados barrios de Las Palmas van de compras con frecuencia con el fin de comunicarse con los comerciantes y con los demás clientes (Boletines 4 y 7).

CUADRO N.º 9

**PREGUNTA: En su opinión, ¿El empleo que tenía en su localidad de procedencia estaba bien remunerado, normalmente pagado, mal pagado o muy mal remunerado?**

Procedentes de:	Bien remunerado %	Normalmente pagado %	Mal pagado %	Muy mal pagado %	No contestan %	Total %
La Península .....	42,62	25,84	14,10	8,05	9,30	100,0 (298)
Países extranjeros .....	20,83	33,33	33,33	12,51	-,-	100,0 (24)
Canarias Occidental .....	29,63	51,85	11,11	7,41	-,-	100,0 (27)
Canarias Oriental .....	14,98	23,88	38,06	19,84	3,24	100,0 (247)
<b>TOTAL GENERAL .....</b>	<b>29,69</b>	<b>26,52</b>	<b>24,67</b>	<b>13,08</b>	<b>6,04</b>	<b>100,0 (596)</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

*Nota:* Sólo 596 de los 948 inmigrantes encuestados tenían empleo remunerado, los 352 restantes llegaron a Las Palmas en busca del primer empleo remunerado, eran menores, inactivos, etc.

CUADRO N.º 10

**PREGUNTA:** En su opinión, ¿Ha ganado usted o su cónyuge mucho más, un poco más, tanto o menos que en su localidad de origen?

Procedentes:	Mucho más %	Un poco más %	Igual %	Menos %	No contestan %	Total %
La Península .....	32,86	36,07	20,36	8,57	2,14	100,00 (300)
Países extranjeros .....	43,90	26,83	2,44	9,75	17,08	100,00 (121)
Canarias Occidental .....	37,84	35,13	17,56	5,42	4,05	100,00 (154)
Canarias Oriental .....	47,40	28,69	17,39	4,78	1,74	100,00 (542)
TOTAL GENERAL ....	41,64	31,58	17,66	6,31	2,81	100,00 (1.117)

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*  
 Se emitieron numerosas respuestas múltiples.

inferior, por lo menos en el caso de los inmigrantes de procedencia rural.

Es por lo que no es de extrañar que un 90 por 100 de los que estaban peor remunerados en sus anteriores instalaciones domiciliarias hayan ganado más dinero en la nueva localidad con el cambio de residencia, incluso en el caso de aquellos inmigrantes precavidos que adoptaron muchas medidas cautelares a la hora de organizar la marcha hacia esta ciudad.

Obsérvese a continuación el cuadro n.º 11, en donde hemos reagrupado correlacionando las diferentes respuestas aportadas por los propios encuestados.

**CUADRO N.º 11**  
**Las remuneraciones en las zonas de partida y en Las Palmas**

Remuneraciones y beneficios	En tantos por ciento
Remuneraciones bajas en las zonas de partida, beneficios altos en Las Palmas .....	46,2%
Remuneraciones normales en las zonas de partida, beneficios elevados en Las Palmas .....	31,1%
Remuneraciones normales en las zonas de partida y ganancias equivalentes en Las Palmas .....	16,4%
Remuneraciones bajas en las zonas de partida y beneficios equivalentes en Las Palmas .....	6,3%
TOTAL .....	100,0% (855)

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas»*.  
*Elaboración propia.*  
(Unos 93 encuestados dejaron sin responder el formulario.)

Las retribuciones salariales consideradas como bajas o incluso muy reducidas en las áreas de origen, alcanzan en Las Palmas un nivel elevado para casi la mitad de los inmigrantes que declaraban contar con empleos remunerados económicamente antes de venir a esta aglomeración urbana. Ello explica suficientemente el carácter positivo que semejantes desplazamientos han supuesto para sus autores. Desde su propio punto de vista, los nuevos residentes han acertado en su mayoría al venir a instalarse en este municipio. Además, culpan de su decisión a los bajos salarios, ausencia de recursos para sobrevivir y falta de puestos de trabajo estables e interesantes en sus respectivas áreas de origen, que, como se ha insinuado ya reiteradamente en el presente trabajo, constituye uno de los motivos más invocados para proceder a abandonos masivos con el objeto de obviar situaciones de precariedad y pobreza.

En la mayoría de los casos tan pronto llegaron a la capital de la isla no sólo no encontraron dificultades para obtener empleo, sino que muchos de ellos de antemano ya venían con ese arduo problema bien resuelto, lo que les aseguró inmediatamente la obtención de buenos ingresos salariales. Una vez instalados, gran parte de estos nuevos residentes se vieron complacidos y en la actualidad se felicitan por haberse decidido a asumir la responsabilidad de dejar sus respectivas áreas geográficas de donde eran naturales y arribar en Las Palmas para fijar su domiciliación y trabajar.

CUADRO N.º 12

**Pregunta: En su opinión, ¿la vida en Las Palmas es mucho más cara, tan cara o menos cara que la que usted tenía en su localidad de procedencia?**

En concepto de:	En %
La vida es más cara en Las Palmas .....	36,68
La vida es igual de cara en Las Palmas .....	21,03
La vida en Las Palmas es menos cara .....	24,37
No saben. No responden .....	17,92
TOTAL .....	100,00 (948)

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.*

Pero al observar el cuadro n.º 12 apreciamos un hecho aparentemente contradictorio: el 57,7 por 100 de los encuestados piensan que la vida en Las Palmas es más cara o al menos tan cara en relación con sus lugares de origen. Un 24,4 por 100 opina lo contrario, es decir, ven la vida en esta ciudad un tanto más barata; constituyen una proporción casi idéntica a la de los inmigrantes que emitían juicios favorables sobre las condiciones de vida en la capital grancanaria en razón de los beneficios e ingresos percibidos.

Entonces, ¿cómo explicar tan alto balance migratorio hacia una ciudad receptora en cuyo seno los nuevos ciudadanos no dudan en calificarla de demasiado cara? Esta aparente contradicción más bien pudiera ser producto de una especie de desviación de perspectiva. Parece evidente, en efecto, que el mayor coste de la vida o carestía de los productos imprescindibles es una condición intrínseca al bienestar urbano que sólo se hace posible en la medida en que se dispone de salarios elevados. De ahí el que interpretemos todas aquellas respuestas que tienden a resaltar el tema del coste de la vida en Las Palmas como ineludibles acompañantes de las estimaciones según las

cuales la existencia en esta urbe es mejor a consecuencia básicamente de las cuantiosas remuneraciones que se asignan a los inmigrantes en términos relativos y en un más justo nivel.

CUADRO N.º 12 (Bis)

**Pregunta: En su opinión, ¿la vida en Las Palmas es mucho más cara, tan cara o menos cara que en su lugar de procedencia?**

Procedentes de:	Más cara %	Tan cara %	Menos cara %	No saben %	Total %
La Península .....	26,55	14,14	30,00	29,31	100,00
Países extranjeros .....	34,14	14,63	29,27	21,96	100,00
Canarias occidental ....	31,95	41,66	12,66	9,73	100,00
Canaria oriental .....	44,47	22,81	21,43	11,29	100,00
TOTAL GENERAL ...	36,68	21,03	24,37	17,92	100,00

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
Elaboración propia.

También pudiera ocurrir que los elevados jornales sean percibidos de un modo tan peculiar en el contexto urbano que hasta pueden dar la impresión de que las condiciones de vida allí no parezcan más caras que en otros lugares para determinados inmigrantes. Ciertamente, las franquicias aduaneras juegan a favor del comercio de aparatos electrónicos que se expiden a precios en general bastante asequibles. Este factor a veces se generaliza más de la cuenta pero hay que percatarse de ello. Quizás determinados inmigrantes vean en el comercio de ciertas mercancías un elemento de atracción sobrevalorable y luego lo extrapolan a las condiciones de vida cotidianas en las cuales lo que cuenta son los productos de primera necesidad a los que juzgan sin ninguna razón de muy baratos también.

En todas partes, cuando los inmigrantes triunfan en los puntos de acogida se ponen en funcionamiento una serie de factores y mecanismos tendentes a incentivar nuevas tentativas entre parientes o conocidos que estarían también dispuestos a venirse de contar con unas mínimas garantías.

Tan sólo el hecho de que este fenómeno se produzca constituye ya de por sí un claro testimonio de que la ciudad elegida como receptora está en condiciones inmejorables de contribuir en el progreso y elevación del nivel de sus recién instalados nuevos ciudadanos.

En lo que atañe a Las Palmas, los argumentos favorables a las nuevas llegadas no son, pese a lo que pudiese pensarse, ilimitados ya que las opiniones están muy repartidas en lo que concierne a los con-

sejos a ofrecer en sentido positivo, negativo o tener dudas al respecto. (Obsérvese el cuadro n.º 13).

CUADRO N.º 13

**Pregunta: ¿Aconsejaría usted a alguien de su localidad de origen a que abandone dicho lugar y se venga a vivir a Las Palmas?**

	Sí	No	Depende	N. C.	Total
En conjunto .....	31,7	33,48	31,36	3,46	100 (948)
La vida en Las Palmas es:					
— Mejor .....	44,50	22,3	33,2	—	100 (761)
— Peor .....	11,40	52,6	36,0	—	100 (121)
— La misma .....	13,6	42,2	44,2	—	100 (66)

CUADRO N.º 14

**Pregunta: En su opinión, ¿aconsejaría a alguien de su localidad de origen que abandone dicho sitio y se venga a vivir a Las Palmas?**

Procedentes de:	Sí %	No %	Depende %	N. C. %	Total %
La Península .....	30,21	32,88	32,22	4,69	100,0
Países extranjeros .....	32,00	30,00	26,00	12,00	100,0
Canarias occidental ....	31,01	29,33	33,33	5,33	100,0
Canarias oriental .....	32,56	34,88	31,08	1,48	100,0
TOTAL GENERAL ...	31,70	33,48	31,36	3,46	100,0

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

En efecto, del cuadro n.º 13 se desprende cómo un tercio aproximadamente de los encuestados aconsejaría a otros que abandonen sus respectivas áreas de origen y vayan a Las Palmas a residir; otro tercio se abstiene de ofrecer recomendaciones en ninguno de los sentidos formulados; un último tercio haría depender su decisión de aconsejar sólo en el caso de que concurrieran circunstancias muy particulares y queda todavía un restante 3,5 por 100 que no se pronuncia.

En cuanto se refiere a los cuatro grupos de inmigrantes, las diferencias manifiestas entre ellos son apenas perceptibles, pero no hasta el punto de impedir que se aprecien dos puntos más en los extranjeros y en las dos provincias canarias que de este modo aparecen como propensas, en términos relativos se entiende, a recomendar a otras personas para que se añadan también a la población de Las Palmas (Cuadro n.º 14).

Lógicamente todos los que estiman poseer hoy día una forma de vida mejor en esta ciudad que la que tenían en sus respectivos lugares de origen aconsejarían, en un porcentaje de 44,5 por 100, a otros tantos posibles inmigrantes a que abandonen incondicionalmente sus actuales radicaciones y prueben suerte en nuestra aglomeración.

Por el contrario, la mayoría de los que les ha ido peor en este municipio o bien no han advertido diferencias dignas de reseñar o bien prefieren evitar cualquier asesoramiento con el propósito, quizá, de eludir toda responsabilidad en el supuesto de que sus sugerencias inciten posibles instalaciones fallidas.

### CUADRO N.º 15

#### **Apreciaciones que hacen los inmigrantes encuestados sobre sus recursos en las zonas de procedencia en comparación con los que han obtenido en la ciudad de Las Palmas**

**Pregunta: ¿El empleo que usted tenía en su anterior instalación estaba bien remunerado, normalmente pagado, mal o muy mal remunerado? ¿Ha ganado usted o su cónyuge mucho más, un poco más, tanto o menos que en su localidad de origen?**

<b>La remuneración que tenía por su empleo en el lugar de procedencia estaba:</b>	<b>En conjunto %</b>	<b>Mucho más %</b>	<b>Un poco más %</b>	<b>Igual %</b>	<b>Menos %</b>	<b>Total %</b>
Bien remunerado .....	29,69	14,22	42,31	18,54	25,93	100,00
Normalmente pagado	26,52	29,15	45,11	24,23	1,51	100,00
Mal pagado .....	24,67	42,44	35,25	21,34	0,97	100,00
Muy mal pagado .....	13,08	65,01	26,10	8,02	0,87	100,00
No se pronuncian ....	6,04	—	—	—	—	—
<b>TOTAL GENERAL .</b>	<b>100,00 (596)</b>	<b>40,05</b>	<b>36,80</b>	<b>17,02</b>	<b>6,13</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.*

Aparte de los que no se pronunciaron, no respondieron tampoco los inactivos y parados.

Apréciese en los cuadros nos. 13 y 14 los altos y significativos porcentajes que aparecen en la columna «Depende». Por lo que cabe concluir el presente apartado diciendo que las recomendaciones positivas se prodigan pero con numerosas reservas. Lo cual refleja, sin la menor duda, las propias dificultades que los inmigrantes encuestados han conocido por sí mismos o por la evaluación de posibles riesgos ante un cambio brusco de coyuntura y las secuelas que ello trae consigo: paro, inflación, carestía.

## **7.5. Las variantes que presenta el balance migratorio**

El cuadro n.º 1 constituye el basamento analítico del presente apartado, al encargarse de ilustrar el conjunto de apreciaciones recogidas desde las formulaciones y respuestas de la encuesta acerca de las condiciones materiales de la existencia en Las Palmas según sexo, edad, nivel educativo, índice de cualificación profesional, edad a la hora de arribar a Las Palmas, situación de los inmigrantes al llegar, importancia numérica de la localidad de nacimiento y motivos fundamentales que contribuyeron a decidir la venida a esta ciudad insular.

Los resultados del cuadro n.º 1 no eran suficientemente expresivos de la riqueza de variantes; de ahí que se hizo necesario complementarse con otros tantos cuadros más (los nos. 2, 3, 4, 5 y 6) que, aun reflejando las mismas cuestiones, ampliaban la perspectiva del presente examen al poner de relieve los diferentes matices ofrecidos por los grupos migratorios procedentes de la Península, de países extranjeros, de las Canarias orientales y occidentales.

Finalmente, consideramos en rigor la necesidad de construir otros cuadros secundarios, entre los que destaca el n.º 13, a través del cual se pretende poner de manifiesto la diversidad de actitudes y opiniones existentes de acuerdo con los distintos grupos sociales que componen la muestra para el trabajo de referencia. Con todos estos datos acopiados metodológicamente y convenientemente comentados esperamos ofrecer una visión del fenómeno migratorio lo más completa y acertada posible.

## **7.6. Las variaciones de acuerdo con el lugar de origen**

Aunque anteriormente se vio con claridad que cincuenta de cada cien inmigrantes ya instalados en Las Palmas se encontraban a gusto, frente a un escaso 13 por 100 que opinaba todo lo contrario, existe sin embargo una gran diversidad de matices que sólo el análisis exhaustivo puede contribuir a desentrañar con el objeto de evitar posibles e inevitables extrapolaciones, siempre lógicas por otra parte cuando se manipula con estadísticas globales.

El cuadro n.º 16 nos induce a un conjunto de consideraciones acerca de las características materiales de la vida en Las Palmas de acuerdo con las regiones de nacimiento de los inmigrantes.

En orden de importancia destacaremos, en primer término, a los inmigrantes procedentes de las islas de Lanzarote, Fuerteventura y restantes municipios de Gran Canaria, que juntos constituyen el grupo canario-oriental, los cuales opinan mayoritariamente —en una relación de más de uno por cada dos encuestados— estar contentos de haber abandonado sus anteriores radicaciones por la ciudad de Las

Palmas. Se trata, a juzgar por la enorme participación de obreros, agricultores y empleados de los servicios, de una inmigración abrumadoramente rural que estiman disfrutar en esta nueva localidad de una vida mejor de la que disponían anteriormente. Quizás sería más correcto llamar a estos movimientos por su verdadero nombre de «éxodo rural».

Dentro de este grupo, un 15,5 por 100 considera no haber encontrado diferencias reseñables por el mero hecho de cambiar de localidad de residencia; y el 11,5 por 100 —o sea, el porcentaje más reducido de todos los grupos— no se pronuncia sobre esta cuestión. Pero del mismo modo que las satisfacciones afectan a la mayoría de los procedentes de las Canarias orientales, no se nos esconde que también va a la cabeza en cuanto a la proporción de decepciones. Es este un dato que merece la pena examinar detenidamente. En efecto, nada menos que un 14,2 por 100 de los propios inmigrantes de la provincia consideran que las condiciones de vida en la capital son menos buenas que en el resto de los grupos.

En cuanto a satisfacciones se refiere, se sitúan a gran distancia, con trece puntos menos que el caso precedente, los originarios de países extranjeros, los cuales opinan en un 45,65 por 100 encontrarse mejor en este municipio grancanario. Se compone este grupo fundamentalmente de obreros cualificados, empleados y funcionarios, jubilados, comerciantes, profesiones liberales y miembros del clero. En conjunto se trata de una inmigración selecta con una mayoría de efectivos bien formados con estudios superiores.

Un estimable porcentaje —exactamente el 19,6 por 100— admite encontrar en esta ciudad iguales condiciones de vida, mientras que un 8,7 por 100 —es decir, la cifra más baja de la columna de los descontentos— piensa por el contrario que las formas de vida aquí son bastante menos positivas que en sus respectivos países de origen.

Por último, nada menos que un 26,1 por 100, o sea, la cifra más elevada, no responde, no contesta. Este último constituye una cuestión sumamente reiterativa, como ya se ha venido exponiendo en otros lugares de nuestro trabajo.

En tercer lugar, con un 40,8 por 100, se sitúa el grupo de los procedentes de las Canarias occidentales, que cree haber mejorado viniéndose a vivir a Las Palmas. Como se aprecia en el cuadro n.º 16 los originarios de la provincia de Santa Cruz de Tenerife se distancian del conjunto inmigratorio en 10 puntos por debajo y sólo obtienen una cifra levemente superior al del grupo extranjero en cuanto se refiere a pronunciamientos de satisfacción.

Pero, además, es el grupo canario-occidental el que con un 35,2 por 100 despunta en la columna de los que juzgan no encontrar diferencias significativas con el cambio de domicilio hacia la primera ciu-

dad de la provincia. En cuanto a decepciones se refiere este grupo se coloca, con un porcentaje relativamente moderado de 11,3 por 100, en un tercer lugar con un leve volumen por encima del obtenido por las Canarias orientales.

En cuarto y último lugar, con sólo 39,4 por 100, se encuentran los originarios de la Península que en bajísima proporción piensan que la estancia en esta capital isleña es mejor<sup>16</sup>. Lo componen en su inmensa mayoría empleados y funcionarios, obreros cualificados, miembros del clero y de las fuerzas armadas y de seguridad, comerciantes y empresarios con elevado nivel educativo.

Un dato importante sobre este grupo consiste precisamente en que casi la mitad de la totalidad de sus miembros encuestados procede de ciudades iguales o superiores a Las Palmas en número absoluto de habitantes. Ello explica tal vez el que un elevado porcentaje —exactamente, el 27,2 por 100 de los peninsulares— estimen encontrar diferencias de consideración entre la vida que llevaban y la que ahora disfrutaban después de venirse a Las Palmas.

Asimismo quizá ese hecho debió de influir también para que el 13,6 por 100 —el segundo de la columna por su volumen— se encuentre decepcionado en un porcentaje levemente superior a la media, al considerar que su existencia en Las Palmas es menos buena que en su localidad de origen.

Por otra parte, con un coeficiente ligeramente inferior al del grupo de los originarios de países extranjeros, no se pronuncia sobre esta cuestión. Ello es fiel reflejo de determinados prejuicios, especialmente perceptibles entre banqueros y militares<sup>17</sup>.

En resumen, de lo dicho hasta aquí podemos establecer las siguientes conclusiones:

a) Que los más satisfechos con su radicación en Las Palmas son los que proceden de la propia provincia. Por lo tanto, siempre que se planteó esta cuestión se observó que el balance es para los canarios orientales notoriamente positivo. Más de la mitad de los inmigrantes de este grupo se ratifican en ello, superando al conjunto de los grupos en más de ocho puntos.

b) Los procedentes de países extranjeros fueron los que le siguen en cuanto a mejoras con el traslado a Las Palmas.

c) Que los que estiman encontrarse igual en Las Palmas que en

---

<sup>16</sup> Sobre esta cuestión la prensa local se ha referido reiteradas veces. J. Trujillo Bordón: «A los peninsulares les gusta Canarias» en el *Diario de Las Palmas* (12-I-1982). S. Sarmiento: «Siguen llegando inmigrantes peninsulares a Canarias» en el *Diario de Las Palmas* (7-I-1981). M. I. Rodríguez: «Siguen entrando inmigrantes peninsulares en Las Palmas» en el *Diario de Las Palmas* (10-V-1980).

<sup>17</sup> Gran parte de los encuestados pertenecientes a las Fuerzas Armadas y a la banca pusieron serios obstáculos. Algunos de los que respondieron al cuestionario no disimularon su disgusto.

su localidad de procedencia son primero los de las Canarias occidentales y después los naturales de la Península.

d) Los que se sienten más decepcionados con la instalación de su residencia habitual en esta capital fueron también los originarios de Lanzarote, Fuerteventura y de los restantes municipios de Gran Canaria<sup>18</sup>.

e) Que los que más se abstienen de contestar a estas preguntas son los extranjeros seguidos de los peninsulares.

## 7.7. Las variantes en función de los sexos

Globalmente considerados tanto las mujeres como los hombres encuestados parecen ponerse de acuerdo en valorar que el cambio de domicilio se ha saldado de modo sensiblemente positivo. Esa coincidencia, con muy leves reservas, casi inapreciables por otra parte, se reproduce igualmente aunque a diferente nivel en los restantes reagrupamientos de todas las respuestas emitidas. (Cuadros núms. 1, 2, 3, 4 y 5).

**CUADRO N.º 16**  
**Balance que hacen los propios inmigrantes**  
**respondiendo a la pregunta:**  
**¿Comparado con su lugar de nacimiento, la vida en Las Palmas**  
**le parece mejor, igual, menos buena o no sabe?**

Procedentes de la:	Mejor %	Igual %	Menos buena %	No se pronuncian %	Total %
Península .....	39,37	27,18	13,59	19,86	100,0
Extranjero .....	45,65	19,56	8,69	26,09	100,0
Canarias occidental ....	40,84	35,22	11,27	12,67	100,0
Canarias orientales ....	58,78	15,54	14,19	11,49	100,0
<b>TOTAL GENERAL ...</b>	<b>50,27 (424)</b>	<b>21,37 (181)</b>	<b>13,34 (113)</b>	<b>15,23 (129)</b>	<b>100,0 (847)</b>

Fuente: *Encuesta sobre el origen geográfico de la actual población de Las Palmas. Elaboración propia.*

<sup>18</sup> Aunque no son en términos absolutos muchos, la decepción que padecen los inmigrantes de la propia provincia de Las Palmas parece tener una cierta relación con la creciente tendencia a volver a los municipios de origen. Y es que entre los obreros desempleados la crisis se puede superar mejor en el campo complementando las percepciones que reciben del INEM con alguna actividad agrícola o ganadera a muy pequeña escala.

Planteamos a continuación sólo las diferencias que se aprecian en función de los sexos. Quizá en esto último los varones manifiestan con más decisión que las hembras que las condiciones de vida en Las Palmas son menos buenas que en sus zonas de partida.

Como era previsible, los resultados generales ocultan matices significativos a veces entre los cuatro grupos inmigratorios desplazados hacia la capital de la provincia. De ahí el que sometamos a un análisis exhaustivo las cifras obtenidas por cada uno de aquéllos.

En esta dirección lo primero que salta a la vista es que los varones que mejor se encuentran en esta ciudad son los que proceden de la misma provincia, a juzgar por el alto porcentaje —63,9 por 100— de respuestas aportadas en este mismo sentido.

A gran distancia y con unos 23 puntos le siguen los naturales de las Canarias occidentales. Y, todavía por debajo, en tercer y cuarto puesto, con 37,5 y 35,3 por 100 respectivamente, se sitúan los varones peninsulares y extranjeros que declaran sentirse mejor en Las Palmas. Como se puede apreciar, el desglose de las cifras globales permite conocer mejor el grado de participación, actitudes y opiniones en función de cada uno de los dos sexos y de acuerdo también con los grupos inmigratorios.

En cuanto a las mujeres se refiere, cabe resaltar, en primer término, la coincidencia en líneas generales de los porcentajes de satisfacción entre las de origen extranjero y las procedentes de la propia provincia de Las Palmas, con un 54 por 100 para ambos grupos. Con cierta diferencia, 45 y 41 mujeres peninsulares y tinerfeñas respectivamente, se sitúan estos grupos que opinan haber mejorado sus formas de vida desde que se vinieron a vivir a Las Palmas.

Por el contrario, los más decepcionados con la nueva radicación lo forman a partes iguales los varones oriundos de las Canarias occidentales y de la Península, con promedios respectivos de 17,5 y 17,2 por 100 (Cuadros n.º 1 y 4).

Menos descontentos, en cambio, parecen sentirse los hombres llegados desde la propia provincia y desde otros países a tenor de las llamativamente bajas cifras de expresiones de insatisfacción obtenidas por ambos: 12,9 y 12,5 por 100 (Cuadro n.º 5).

Las hembras, por su parte, declaran sentirse descontentas en mayor medida con el cambio, que las que proceden de las Canarias orientales. Es decir, del mismo grupo que obtuvo el mayor porcentaje de la primera columna del Cuadro n.º 5. Le sigue a bastante distancia, con ocho puntos menos, las mujeres llegadas desde la Península, con tan sólo un 7,6 por 100.

Un dato verdaderamente relevante es el que se deriva del debilísimo porcentaje de féminas procedentes de las Canarias occidentales y de países extranjeros —3,2 y 4,5 por 100— que califican de de-

cepccionante o menos buena la existencia en esta ciudad respecto a sus anteriores ubicaciones.

También son expresivas las variantes que surgen entre los grupos inmigratorios en torno a la cuestión de no apreciar diferencias sensibles por el cambio de domicilio. Sin duda alguna, el grupo procedente de las Canarias occidentales se coloca a la cabeza en cuanto a la consideración de que las características son parecidas tanto en la zona de partida como en la de acogida.

En efecto, tanto los varones como las hembras obtienen un abultado porcentaje de 32,5 y 38,71 por 100 respectivamente. Con unos cuantos puntos por debajo destaca también el grupo de inmigrantes peninsulares, advirtiéndose en este particular una perfecta coincidencia al ponerse los varones y las hembras de acuerdo en torno a una proporción de una cuarta parte aproximadamente.

Con 22,7 por 100 le siguen las mujeres venidas de otros países, y con cuatro puntos por debajo, las procedentes de la provincia canario-oriental. Finalmente, los varones del grupo extranjero y los inmigrantes llegados desde Fuerteventura, Lanzarote y Gran Canaria se colocan al final con 16,7 y 12,5 por 100, respectivamente.

En cuanto a las abstenciones a pronunciarse en este tema desuellan en primer lugar los varones extranjeros con nada menos que un 33,3 por 100 en actitud coherente con sus planteamientos. Por el contrario, los que menos rehusan a colaborar son los de los grupos correspondientes a las Canarias orientales y occidentales.

En suma, tanto en las respuestas emitidas por los varones como por las hembras se aprecia una fuerte sensibilidad en dejarse influir por los temas de empleo, competitividad, paro, separaciones matrimoniales, bienestar social y promoción laboral.

## **7.8. Las variantes en función de la edad**

En términos generales, el juicio que hacen los nuevos residentes sobre las condiciones de vida en la capital de la provincia es tanto más favorable cuanto más cargados de años sean los encuestados. Vistas así las cosas resulta llamativo el que las diferentes cifras que se aprecian de acuerdo con los diversos grupos de edades reproduzcan en parte esta realidad. (Cuadros núms. 12, 2, 3, 4 y 5).

Así es, ciertamente, si nos atenemos a unos resultados globales en los cuales se constata cómo todos aquellos inmigrantes comprendidos entre cuarenta y más de sesenta años obtienen porcentajes superiores a 50 por 100 de estimaciones que dejan bien claro que han mejorado con su llegada a Las Palmas.

Da la impresión de que los más viejos se han acomodado mejor a la ciudad que hasta —quizá acriticamente— dan por bueno incluso

aspectos que bien pudieran ser manifiestamente desfavorables. Podría ser, también, que los niveles de exigencia de la mayor parte de los individuos a estas edades se limitan únicamente a la cuestión profesional y a la búsqueda de mejores ingresos salariales, relegando en un segundo plano otros aspectos relacionados con la calidad de la vida, que son más conscientemente demandados por los jóvenes.

Lo cierto es que los menores de 20 años y todos aquellos que se inscriben entre los 30 y los 39 años no consiguen obtener los altos porcentajes del caso precedente. Pero, aún más, los que se encuentran en edades de 21 y 29 años enjuician de favorable la estancia en Las Palmas pero con un porcentaje bajo, alcanzando únicamente al 42,7 por 100.

Este último grupo de edades es a su vez el que marcha a la cabeza, en cuanto a volumen se refiere, en el sentido de que buena parte de sus componentes no perciben ninguna diferencia con el traslado a esta ciudad —23,6 por 100— y en cuanto a la omisión de respuestas un alto porcentaje (18,5 por 100) evita pronunciarse sobre estos aspectos.

Naturalmente en el epígrafe «La vida en Las Palmas es menos buena» se produce exactamente todo lo contrario de lo que hemos visto más arriba. Esto es, las decepciones son superiores cuanto más jóvenes sean los inmigrantes, descendiendo de importancia escalonadamente los porcentajes logrados que van desde un 26,1 por 100 para los menores de 20 años, hasta contraerse las cifras en un 10 por 100 para los mayores de 60 años, que convierten a este grupo de edad en el menos descontento de todos con el cambio de domicilio a Las Palmas<sup>19</sup>.

Por lo que se deduce de todo lo expuesto lo siguiente: las posibilidades de satisfacción que oferta la ciudad de Las Palmas se relacionan de un modo evidente, prodigándose mucho más entre los mayores que se sienten por ello a gusto aquí mayoritariamente, y restringiéndose entre los nuevos ciudadanos de Las Palmas que llevan poco tiempo residiendo aquí y son además muy jóvenes.

A grandes rasgos se vuelve a repetir la misma tónica en los resultados de los cuatro grandes grupos de inmigrantes. No obstante todo ello, cabe realizar algunas precisiones de interés en orden a subrayar la diversidad de matices —algunos bastante esclarecedores— reflejados en las cifras alcanzadas y luego confrontar sus resultados.

Así, en lo que se refiere al epígrafe «la vida en Las Palmas es mejor», podemos advertir cómo existe una serie de grupos de edades

---

<sup>19</sup> Sobre este particular léase el trabajo de Fátima Martín titulado: «El 60 por 100 de los parados de Las Palmas son menores de 29 años» en *La Provincia* (14-I-1988). O también el de Carmen Corredor: «Fuerte índice de desempleo de los menores de 25 años» en el *Diario de Las Palmas* (11-VII-1981). León Barreto: «El paro juvenil: un problema que galopa» en *La Provincia* (8-II-1987).

con amplios índices de satisfacción iguales o incluso superiores al 60 por 100. Ahí se encuentran los menores de 20 años que provienen de las Canarias orientales así como los nacidos fuera de nuestras fronteras, como también incluye a los que sobrepasan de los 60 años pertenecientes a los grupos inmigratorios de las Canarias occidentales y extranjeros.

Los naturales de otros países que están en edades comprendidas entre 30 y 39 años obtienen por su parte un 60 por 100 justo y los promedios máximos de este apartado los consiguen alcanzar aquellos otros que están entre 40 y 59 años procedentes de las Canarias orientales y los menores de 20 años nacidos en países extranjeros que suman, respectivamente, nada menos que un 67,57 y hasta un ciento por ciento.

En lo expuesto adviértase la ausencia del grupo de nacidos en la Península, cuyos tramos de edades no alcanzan los coeficientes mínimos.

Por encima del 50 por 100, se instalan los grupos de edad de 30 a 39 años de las Canarias orientales y occidentales. A este último grupo también corresponde el de menores de 20 años. Finalmente cabe incluir también en este mismo apartado a los que están entre los 21 y 29 años y que proceden de las Canarias orientales.

Por debajo del 50 por 100 se encuentran siete grupos de edades, pertenecientes en orden descendente de mayor a menor, que se corresponden con los naturales de la Península, Extranjero y Canarias occidentales.

Por su parte, en la columna titulada «la vida en Las Palmas es menos buena» se encuentran cinco grupos de edades. Dos de ellos se corresponden a las Canarias occidentales y son éstos los comprendidos entre 21 y 29 años, así como los que están por encima de los 60 años; otros dos tramos de edades (40 a 59 y más de 60 años) son del grupo de nacidos fuera de nuestras fronteras y, por último, un solo grupo de menores de 20 años de los llegados desde la Península.

Es fuertemente llamativo el que los más jóvenes procedentes de la Península consideren en una proporción de 55,5 por cada cien encontrarse peor en Las Palmas que en sus respectivas zonas de origen. Por el contrario, el grupo de jóvenes que parece sentirse mejor en este municipio es, sin duda, el de las Canarias orientales porque, aparte de no alcanzar ni siquiera un 20 por 100 de decepciones, obtuvo los coeficientes de satisfacción más elevados de los cuatro grupos inmigratorios.

Encuadrados bajo el rubro «la vida en Las Palmas es igual» aparecen siete grupos de edades que estiman no haber encontrado diferencias notables en la nueva radicación residencial. Por ello los porcentajes más altos vienen dados por las Canarias occidentales, cuyos

grupos de edad comprendidos por debajo de 20 y entre 40 y 59 años alcanzan promedios de 50 y 41 por 100, respectivamente.

Los naturales de la Península cuentan ampliamente con cuatro grupos de edades con porcentajes que van desde 20 hasta 32 por 100 de respuestas emitidas en la dirección ya expuesta y de las que sólo se excluyen los más jóvenes que se quedan por debajo de los resultados aludidos.

En cuanto al título «no se pronuncian» se debe resaltar en un primer término que la mitad de los miembros del grupo de edades 40 a 59 años de los nacidos más allá de nuestras fronteras no emitieron respuesta alguna. Entre 20 y 30 por 100 de las abstenciones se inscriben los extranjeros, Canarias occidentales y los oriundos de la Península, cuyos correspondientes grupos de edades (21-29 y 30-39 años) evitaron contestar las preguntas de nuestro cuestionario.

Por debajo del 20 por 100 de las abstenciones se incluyen la totalidad de los grupos de edades de las Canarias orientales, tres grupos de peninsulares y dos de las Canarias occidentales. Con todo lo cual queda bien patente que las actitudes y opiniones de los inmigrantes encuestados por nosotros respecto a Las Palmas varían significativamente de acuerdo con los diferentes grupos de edades.

## **7.9. Las variantes de acuerdo con el nivel educativo**

La distribución de las actitudes y opiniones que dan los propios encuestados de acuerdo con el nivel educativo que poseen es escasamente homogéneo como puede esperarse de antemano. Pero eso no tiene por qué suponer, necesariamente, que estemos en presencia de complejidades excesivamente abultadas entre los diversos niveles educativos que lo componen.

Evidentemente, la formación de los individuos en las sociedades medianamente desarrolladas se encuentra en estrecha relación con la pertenencia a una u otra clase social. De modo que cuantos más recursos económicos disponga una clase social mejor será también la instrucción de sus componentes.

Por lo tanto, y según esto, cabe suponer que los inmigrantes con ínfimo o incluso nulo nivel educativo formarán parte de las clases sociales más necesitadas que, por consiguiente, se integran en el marco urbano con el único afán de conseguir un puesto de trabajo o de salarios que les asegure mejor las elementales necesidades vitales a cubrir.

En efecto, los que menos recursos declaran disponer son casi siempre los que estiman que la vida en Las Palmas es superior que en las zonas de origen. Y al revés, los pertenecientes a los restantes niveles de instrucción, no es que afirmen lo contrario, sino que los porcenta-

**CUADRO N.º 17**  
**La vida en Las Palmas es mejor: variantes en función del nivel de instrucción de los inmigrantes**

<b>Procedentes de:</b>	<b>1.º Igual o más de 50%</b>	<b>2.º Entre 40 y 50 %</b>	<b>3.º Entre 20 y 40%</b>	<b>4.º Menos de 20%</b>	<b>Total</b>
Península	Analfabetos	Primaria Enseñanza Superior	Secundaria Bachillerato Estudios Técnicos		6
Extranjeros	Secundaria Bachillerato Estudios Técnicos		Primaria Enseñanza Superior		5
Canarias occidentales	Analfabetos Bachillerato Estudios Técnicos		Primaria Enseñanza Superior	Secundaria	6
Canarias orientales	Analfabetos Primaria Secundaria Bachillerato Estudios Técnicos	Enseñanza superior			6
<b>TOTAL</b>	<b>12</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>23</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
 Elaboración propia.

jes de satisfacción —salvo para los que han cursado el bachillerato— no logran alcanzar ni siquiera un 50 por 100. (Cuadros núms. 1, 2, 3, 4 y 5).

Por ejemplo, no deja de ser paradójico que el porcentaje más bajo de los que piensan haberles ido mejor en esta ciudad provengan precisamente de individuos intelectualmente formados, como es de esperar que lo estén todos aquellos que han cursado estudios superiores o universitarios. Así es, puesto que los cuadros superiores y miembros de profesiones liberales con títulos universitarios son los más indicados para aprovecharse de las ventajas reales o pretendidas que la ciudad de Las Palmas depara a este tipo de personas. Y, sin embargo, para éstos el balance inmigratorio es netamente menos positivo. ¿Se tratará en verdad del sesgo ocasionado por la cantidad de profesionales alta o medianamente cualificados que en estos momentos viven en Las Palmas en paro forzoso o subempleados?<sup>20</sup>

Con la excepción de los que han cursado enseñanzas técnicas — que son a la luz de las cifras recogidas los que declaran en menor medida encontrarse peor con el cambio de domicilio— los restantes niveles educativos obtienen porcentajes relevantes de estimaciones que califican la existencia en Las Palmas de menos buena que en sus correspondientes ámbitos de partida. Dentro de éstos últimos descuellan por su número los que tienen estudios secundarios y superiores, con volúmenes respectivos de 17,5 y 15 por 100.

En cambio, los promedios de descontentos son elocuentemente limitados entre los pertenecientes a los peldaños inferiores del sistema educativo. Ciertamente, tanto los analfabetos totales como los que disponían de estudios primarios consiguen cifras de decepción reducidas en términos relativos.

Naturalmente, los resultados generales esconden aspectos sin duda relevantes de acuerdo con los cuatro grupos grandes inmigratorios que resaltan aún más las variantes en función de la instrucción. Así es, ciertamente, si tenemos en cuenta que lo primero que salta a la vista es la neta constatación de que los distintos niveles formativos no participan a partes iguales en ofrecer estimaciones favorables acerca de las condiciones materiales de vida en Las Palmas, notándose incluso numerosas variantes según la procedencia de los inmigrantes.

Ciertamente, en el cuadro n.º 17 se ha procedido a ordenar la contribución de los niveles educativos de cada grupo y se ha visto que, de mayor a menor, los originarios de las Canarias orientales sitúan la totalidad de sus niveles educativos —excepto el de enseñanza

---

<sup>20</sup> C.I.E.S.: «Coyuntura Canaria», junio de 1986. En este estudio se aprecia cómo el paro entre los trabajadores con cualificación de grado medio y superior no supera el 2,9 y el 1,6 respectivamente entre mayo de 1985 y marzo de 1986.

superior— en la columna de todos los que admiten haber mejorado en esta ciudad, alcanzando coeficientes iguales o superiores a 50 por 100.

Por lo que cabe deducir que el volumen de satisfacción experimentado por una gran mayoría de este grupo es contundente, máxime si se añade el que niveles como los que poseen estudios técnicos y bachillerato obtienen las cotas más altas, con porcentajes del orden del 65,6 y 71,4 por 100.

Salvo los niveles de enseñanza superior y secundaria, los restantes que pertenecen a los naturales de las Canarias occidentales también se incorporan debajo del epígrafe de los que sienten con entusiasmo haber mejorado sus condiciones de vida con el traslado a la capital de esta isla.

Entre estos inmigrantes se aprecian porcentajes altísimos que van desde una total satisfacción con el cambio de residencia en el caso de los analfabetos, hasta un 63 por 100 de los que cuentan con estudios primarios.

Por el contrario, dentro de este último grupo los coeficientes más bajos se dan precisamente entre los que declaran haber cursado estudios superiores, por una parte, y por otra, los que afirman poseer conocimientos de secundaria que sólo obtienen un irrelevante porcentaje de 16,16 por 100.

Por su parte los que participan con un número menor de niveles educativos son aquellos que han nacido más allá de las fronteras nacionales y en la Península. En el primer caso, con una mirada al cuadro n.º 1 queda bien claro que los que han cursado estudios técnicos y, en menor medida, secundarios han acertado ampliamente con la llegada a Las Palmas, mientras que los que vienen con titulaciones universitarias sienten en promedios muy bajos haber mejorado con el cambio de radicación domiciliaria.

Los naturales de la Península solamente contribuyen a engrosar esta columna con aquellos que manifestaron a nuestros encuestados no disponer de ningún tipo de estudios.

En conjunto, los nacidos en el extranjero y en la Península, intervinieron en siete niveles educativos elementales sobre un total de trece en el apartado de los que admiten haber mejorado viniéndose a vivir a Las Palmas. Todos ellos se reparten de la siguiente forma: tres analfabetos, dos de primaria y dos de secundaria.

En los seis restantes no se localiza ningún nivel superior y sí, en cambio, tres de bachillerato y otros tantos de enseñanzas técnicas.

De lo que se infiere que también en los grupos migratorios se percibe sensiblemente la misma relación ya descrita al exponerse los resultados generales anteriormente y que podemos resumir de la si-

guiente manera: a menor índice de instrucción, mayor porcentaje de satisfacciones obtenidas con el traslado a nuestra urbe<sup>21</sup>.

Entre un 40 y 50 por 100 de las agrupaciones de variantes se sitúan solamente tres niveles de formación escolar: dos pertenecientes al grupo peninsular y uno al de los naturales de las Canarias orientales, destacando dos individuos de enseñanza superior y uno de primaria.

Por debajo, y entre cifras del 20 y el 40 por 100, se sitúan nada menos que siete niveles educativos que opinan haber mejorado sus condiciones de vida con el traslado a la capital de referencia, pero con porcentajes de satisfacción excesivamente tímidos. De éstos, tres pertenecen al grupo peninsular, dos a los llegados desde más allá del territorio nacional y dos al de las Canarias occidentales. Lógicamente, dos de los siete niveles corresponden a titulaciones universitarias.

#### CUADRO N.º 18

#### La vida en Las Palmas es menos buena: variantes según el nivel de instrucción

Procedentes de la:	1.º Más de 10%	2.º Menos de 10%	3.º Total
Península	Primaria	Enseñanza Superior	5
	Secundaria		
	Bachillerato		
	Estudios Técnicos		
Extranjero	Primaria	Enseñanza Superior	2
	Canarias occidental		
Canarias occidental	Bachillerato	Enseñanza Superior	2
	Enseñanza Superior		
Canarias oriental	Analfabetos	Estudios Técnicos	6
	Primaria		
	Secundaria		
	Bachillerato		
	Enseñanza Superior		
<b>TOTAL</b>	<b>12</b>	<b>3</b>	<b>15</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».* Elaboración propia.

En cuanto a las variaciones concernientes al rubro «la vida en Las Palmas es menos buena», la mayoría de los niveles de instrucción —

<sup>21</sup> El que nuestra capital satisfaga fundamentalmente a las capas sociales más bajas y menos formadas intelectualmente es expresivo de los rasgos premodernos y tercermundistas que indudablemente posee.

exactamente doce— se sitúan en la columna primera del cuadro n.º 18 que obtuvo cifras de insatisfacción importantes y que oscilan entre 10 y 28 por 100. Según su monto se ordenaron en sentido descendente de mayor a menor arrojando el siguiente resultado:

Cinco niveles educativos se corresponden con los llegados desde la misma provincia hacia su capital, despuntando entre todos ellos los pertenecientes a enseñanzas secundaria y superior, con 18,9 y 20 por 100, cada una de las respuestas que valoran la existencia en esta ciudad como más ingrata de la que disponían antes de venirse. (Cuadros 1, 2, 3, 4 y 18).

Le sigue el grupo peninsular con cuatro niveles, de los cuales sobresalen la formación secundaria y bachillerato, con 20,6 y 16,4 por 100 de estimaciones adversas acerca de los medios de vida en Las Palmas.

Por último se hallan los nacidos en las Canarias occidentales, que integran en este apartado dos niveles con promedios bastante abultados: bachillerato y enseñanza superior, que obtienen cifras significativas del 12,5 y, sobre todo, de 27,3 por 100 respectivamente. Sólo el nivel educativo primario de los nacidos en otros países falta ya para completar la presente relación.

En este sentido, de doce niveles educativos, seis de ellos —es decir, la mitad— pertenecen a los grados más elementales de la escala docente y que son: tres de primaria, dos de secundaria y un nivel de analfabetos. Los seis restantes lo constituyen eslabones más importantes desde el punto de vista de la cualificación intelectual, a saber: tres de bachillerato, dos de enseñanza universitaria y uno de estudios técnicos.

En la columna segunda, y con promedios inferiores al 10 por 100, se encuentran dos niveles de enseñanza superior y uno de estudios técnicos. Los dos primeros se corresponden con los procedentes de la Península y extranjero y el último con las Canarias orientales.

## **7.10. Las variantes de acuerdo con las profesiones**

Desde el punto de vista de las profesiones los resultados generales recogidos en los cuadros n.º 1 al 5 también ofrecen variaciones sustanciales y reveladoras acerca del grado de mejoría o ausencia de ésta en las condiciones materiales de vida que la ciudad de Las Palmas otorga a sus nuevos habitantes.

Si nos atenemos a las cifras, los obreros, artesanos, comerciantes, empresarios y agricultores se colocan en primera posición con porcentajes muy altos, de aproximadamente sesenta de cada cien, en lo que a declaraciones de haber mejorado en esta capital se refiere. (Cuadros 1, 2, 3, 4, 5 y 19).

Es difícil, no obstante, creer que las coincidencias estadísticas presupongan también unas coincidencias de estímulos las que se encargaron de que cada uno de estos grupos profesionales adoptaran la decisión de abandonar sus anteriores entornos geográficos por razones más o menos idénticas. Está claro de que eso no puede ser así, pues, los móviles de cada uno de ellos son bien diferentes pese a los resultados numéricos.

En efecto, ya vimos más adelante cómo la posibilidad de encontrar trabajo bien remunerado era el móvil fundamental de los desplazamientos de los obreros menos cualificados. Como también se vio en otra parte del presente trabajo como tanto comerciantes como empresarios eran propensos a estimar que sólo en una ciudad de la importancia de Las Palmas podían estar mejor toda vez que allí los trabajadores ganaban más dinero y lo gastaban asimismo con igual prodigalidad. Con ello se pone de manifiesto que las actividades industriales y comerciales pueden rendir ventajas mayores de todo tipo<sup>22</sup>.

En segundo lugar se sitúan los inmigrantes que están en situación de jubilados y no activos que, en menor proporción, consideran encontrarse mejor en esta capital insular que en sus anteriores localidades. Apréciase que no llegan las estimaciones positivas a cubrir ni siquiera la mitad de los grupos encuestados. Sin duda alguna el paro forzoso y la marginación secular de los viejos son razones poderosas que hacen que un buen número de personas no estén satisfechas del todo de las condiciones de vida que Las Palmas les ofrece.

Con cifras aún más bajas, entre 40 y 44 por 100, se encuentran en un tercer lugar los subsectores profesionales de empleados, funcionarios, servicios y profesiones liberales. Se trata de un conjunto de actividades cuyos miembros provienen en su inmensa mayoría de ciudades similares o superiores en importancia a Las Palmas por lo que las sensaciones experimentadas con el cambio de domiciliación se han realizado sin grandes sobresaltos. La prueba de ello es que en la columna titulada «la vida en Las Palmas es igual» aparecen las profesiones liberales con nada menos que un 34,58 por 100 de respuestas que declaran no haber percibido diferencias con el traslado. Por su parte los empleados, funcionarios y trabajadores de los servicios obtienen un 22 por 100 de respuestas en sentido similar al caso precedente.

Y, finalmente, con un porcentaje exigüo se sitúan los miembros del clero y de las fuerzas armadas, de los que muy pocos de sus componentes estiman encontrarse mejor en esta ciudad. Eso sí, 26 de cada cien de los encuestados pertenecientes a estos dos grupos con-

---

<sup>22</sup> Efectivamente, la fuerte e irracional competencia comercial que existe en Las Palmas determina en ocasiones el que ciertos productos al amparo de los Puertos Francos sean bastante asequibles al consumo de masas.

fiesan no encontrar diferencias sustanciales entre la localidad natal y la que ahora tienen.

Pero si tan importantes son las deducciones extraídas de las valoraciones positivas de los inmigrantes a Las Palmas, también lo son, en parecida medida, aquellas otras experiencias en que por el contrario los mismos protagonistas no dudan en adjectivar de abiertamente negativas. Es por lo que pasamos a referirnos a ello a continuación:

A juicio de los datos obtenidos el grupo menos satisfecho con la instalación de sus residencias en Las Palmas lo constituye el de los empleados y funcionarios. En efecto, dieciocho de cada cien empleados y funcionarios nacidos fuera del municipio capitalino bajo examen consideran que sus intereses se han visto mermados desventajosamente con la llegada a Las Palmas. Que estaban mejor en su localidad natal.

En menor medida le sigue a continuación el grupo formado por miembros del clero y de las fuerzas armadas en que por cada cien componentes unos dieciséis enjuician encontrarse peor en esta ciudad que en sus anteriores radicaciones.

Por su parte, trece de cada cien artesanos, comerciantes y empresarios declaran que la domiciliación en Las Palmas les ha acarreado más perjuicios que beneficios y mejor hubiesen estado de haberse quedado en los ámbitos geográficos de procedencia.

Los obreros, los que ejercen su actividad laboral en los servicios y los que no tienen todavía empleo remunerado conforman un conjunto profesional que consigue porcentajes de decepción significativamente moderados: cifras del orden de 10 y 11 por 100 respectivamente.

Por debajo aún se ubican los pertenecientes a las actividades profesionales siguientes: profesiones liberales, agricultores y sobre todo, los jubilados que de acuerdo con los reducidos índices obtenidos no sólo se les puede calificar de ser los menos decepcionados, sino de sentirse al menos como poco perjudicados con la llegada a esta ciudad insular.

No pueden pasar inadvertidas las cifras alcanzadas por determinadas actividades profesionales que piensan no haber encontrado diferencias notorias con el cambio de residencia y se disponen en consecuencia por debajo del epígrafe «la vida en Las Palmas es igual», con porcentajes de indiferencias que van desde los 14 puntos para los obreros, artesanos, comerciantes y empresarios, hasta 34 puntos para las profesiones liberales, pasando antes por el grupo formado por el clero y ejército, con unos 26 puntos. O aquellos otros que un elevado número se abstienen de contestar. Los militares fueron los que ofrecieron más resistencia a colaborar. También, pero en menor medida, nos retiraron su apoyo los pertenecientes al clero, trabajadores de los servicios y jubilados.

En el sentido expuesto y de conformidad con el cuadro n.º 19 puede apreciarse enseguida cómo precisamente aquellos que declaran encontrarse mejor en Las Palmas modulan prudentemente el énfasis participativo hasta el punto de instalarse por encima de los índices de la primera columna —más de un 60 por 100— a tan sólo ocho combinaciones de un total de treinta y tres, es decir, a nada más que un 26 por 100 del total.

En efecto, únicamente los agricultores llegados de la Península, los artesanos, comerciantes y empresarios originarios de otros países, Canarias occidentales y Canarias orientales, los obreros procedentes de la propia provincia que encabeza Las Palmas, los jubilados nacidos en el extranjero y en las Canarias occidentales y, finalmente, los miembros del clero y del ejército entre los naturales de otras naciones afirman, con porcentajes superiores al 60 por 100 del total, haber mejorado las condiciones de vida en esta nueva domiciliación.

Pero el grupo más numeroso que engloba a casi la mitad de las combinaciones profesión/origen se instala debajo de la segunda columna en donde se encuentran aquellas profesiones y grupos inmigratorios que piensan que el lugar de acogida es mejor, aunque con promedios moderados comprendidos entre el 40 y el 60 por 100.

Dentro de este último los que más destacan son los obreros procedentes del extranjero, Península y Canarias occidentales, así como los empleados y funcionarios oriundos de otros países, canario-occidentales y canario-orientales. Por último, los no activos llegados desde el Archipiélago, así como los agricultores y empleados de los servicios procedentes desde la propia provincia de Las Palmas se encargan de completar la columna segunda, en la cual cinco combinaciones corresponden a las Canarias orientales y tres a peninsulares, naturales de otras naciones y de las islas occidentales de Canarias.

Con porcentajes todavía inferiores, comprendidos entre 30 y 40 por 100, se reagrupan en la tercera columna las profesiones y sus correlativos grupos migratorios que ascienden a un total de seis, de los cuales tres (empleados y funcionarios, artesanos, comerciantes y empresarios y no activos) pertenecen a los nacidos en la Península; dos (profesiones liberales y servicios) a las Canarias occidentales y uno solamente (profesiones liberales) a las Canarias orientales.

Los cinco combinados restantes se ubican por debajo de la cuarta y última columna con coeficientes de satisfacción verdaderamente inapreciables. Como se puede suponer, la combinación más repetida está constituida por el clero y el ejército de los grupos peninsular y canarios. A continuación le siguen los empleados de los servicios y los no activos nacidos en la Península y fuera de nuestras fronteras, respectivamente.

De lo que se deduce claramente que los que con más rotundidad confiesan haber mejorado sus condiciones de vida en Las Palmas son

**CUADRO N.º 19**  
**La vida en Las Palmas es mejor: variantes según las profesiones de los inmigrantes**

<b>Profesiones:</b>	<b>1.º Más de 60%</b>	<b>2.º Entre 40 y 60 %</b>	<b>3.º Entre 30 y 40%</b>	<b>4.º Menos de 30%</b>	<b>Total</b>
Profesiones liberales		Peninsular Extranjero	Canarias occidentales Canarias orientales		4
Empleados y funcionarios		Extranjero Canarias occidentales Canarias orientales	Península		4
Agricultores	Península	Canarias orientales			2
Artesano, comerciantes y empresarios	Extranjero Canarias occidentales Canarias orientales		Península		4
Obreros	Canarias orientales	Península Extranjero Canarias occidentales			4
Servicios		Canarias orientales	Canarias occidentales	Península	3
Jubilados y pensionistas	Extranjero Canarias occidentales	Península Canarias orientales			4
Clero y ejército	Extranjero			Península Canarias occidentales Canarias orientales	4
No activos		Canarias occidentales Canarias orientales	Península	Canarias orientales Extranjero	4
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>14</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>33</b>

primero que nadie los artesanos, comerciantes y empresarios nacidos en el extranjero, Canarias occidentales y Canarias orientales. En segundo lugar, los jubilados llegados desde distintos países y desde las Canarias occidentales. Y, en tercero y último lugar, los agricultores, obreros, clero y ejército de los naturales de la Península, Canarias orientales y extranjero, respectivamente.

Trataremos ahora de aquellas profesiones y grupos inmigratorios que, por el contrario, se sienten perjudicados por el hecho de haber cambiado de residencia y no salirles bien las cosas. Evidentemente, dentro del conjunto formado por los decepcionados con el traslado hacia esta ciudad existen también diversos grados. Así el cuadro n.º 20 se encarga de presentarnos gráficamente tres columnas que reagrupan las diversas combinaciones profesiones/origen de los inmigrantes de acuerdo con los porcentajes de insatisfacción obtenidos por cada uno de ellos. En el mencionado cuadro aparecen veintidós combinaciones repartidas del siguiente modo:

Cinco para aquellas que han obtenido más de 20 puntos y que descuellan no sólo por su magnitud, sino también por lo significativo que supone el que unos veinte de cada cien inmigrantes hayan fracasado en sus expectativas de mejora.

De estos cinco de referencia, destaca el combinado empleados y funcionarios correspondiente a los nacidos en la Península y, en particular, a los procedentes de la propia provincia, con el porcentaje de decepciones —41,66 por 100— más elevado de todos.

Asimismo pertenecen a los dos grupos canarios los miembros del clero y ejército que no han tenido fortuna con la ubicación en esta municipalidad. Finalmente, los que ejercen en profesiones liberales y que han nacido en las Canarias orientales, con opiniones desfavorables acerca de la existencia en Las Palmas completan la columna que alberga los promedios más llamativos de valoraciones netamente negativas.

En la columna número dos, con coeficientes moderados, se encuentran nada menos que once combinados, es decir, la mitad justamente, de los cuales siete de ellos conforman la mayoría —salvo jubilados, clero, ejército— de las actividades de los nacidos en las Canarias occidentales. Por su parte, los nativos de la Península que trabajan en Las Palmas en actividades artesanales, comerciales e industriales y las propias del clero y ejército señalan también sentirse perjudicados con el traslado de residencia hacia esta ciudad, pero solamente entre un 10 y 20 por 100 del total.

Únicamente los trabajadores de los servicios nacidos en las Canarias orientales así como los no activos procedentes del extranjero se consideran peor que en sus anteriores localidades de residencia. Está constituido por mujeres básicamente.

Por último, la columna con porcentajes de insatisfacción más dé-

**CUADRO N.º 20**  
**La vida en Las Palmas es menos buena:**  
**Variantes según la pertenencia a las distintas profesiones que se señalan**

PROFESIONES	1.º	2.º	3.º	Total
	De más del 20%	Entre 10 y 20%	De menos de 10%	
Profesiones liberales .....	Canarias orientales	Canarias occidentales		2
Empleados y funcionarios .....	Península Canarias orientales	Canarias occidentales		3
Agricultores .....		Canarias occidentales		1
Artesanos, comerciantes y empresarios ...		Península Canarias occidentales		2
Obreros .....		Canarias occidentales	Península Canarias orientales Extranjero	4
Servicios .....		Canarias occidentales Canarias orientales		2
Jubilados .....			Canarias occidentales	1
Clero y ejército .....	Canarias occidentales Canarias orientales	Península		3
No activos .....		Extranjero Canarias occidentales	Península Canarias orientales	4
<b>TOTAL .....</b>	<b>5</b>	<b>11</b>	<b>6</b>	<b>22</b>

biles recoge a unos seis combinados, entre los cuales despunta el de los obreros llegados desde la Península, extranjero y Canarias orientales, en primer término. Luego, los tres restantes lo componen los jubilados procedentes de las Islas occidentales de nuestro Archipiélago y los no activos provenientes de la Península y de los municipios de la provincia de Las Palmas.

Aunque ello suponga anticipar algunas opiniones que se analizarán detenidamente más adelante, se hace oportuno y hasta imprescindible ofrecer aquí el antagonismo existente en términos relativos y que se trasluce en el presente trabajo entre los obreros y las clases más favorecidas no solamente en lo que concierne al balance inmigratorio sino también sobre otras cuestiones, como por ejemplo: ventajas e inconvenientes de esta capital, condiciones de existencia, opiniones sobre las oportunidades de crecimiento demográfico y económico y otras más de diferente signo.

Pues bien, si damos por válida la existencia de dos medios sociales establecidos a partir de los porcentajes de inmigrantes que han coincidido a través de sus respuestas a las formulaciones aquí enumeradas, veremos como los resultados expuestos en el cuadro que sigue a estas líneas son particularmente sugerentes (véase cuadro n.º 21). En primer lugar apreciamos cómo los obreros, cuyas condiciones

**CUADRO N.º 21**  
**Las variantes en las opiniones de acuerdo con las clases sociales**

Opiniones	Cuadros Superiores %	Obreros %
— En Las Palmas la vida de los inmigrantes es superior que la que habrían tenido en sus lugares de origen .....	50,18	59,18
— Aquí les ha ido mejor porque enseguida obtuvieron ganancias y salarios más elevados .....	29,15	45,12
— La mayor ventaja de Las Palmas es que en ella existen más posibilidades de elegir empleos y recursos para progresar .....	18,21	44,31
— Sus mayores inconvenientes son las dificultades para encontrar alojamiento .....	11,24	39,43
— El tráfico es imposible, no se puede circular por sus calles .....	40,01	21,49
— Son las ventajas lo que cuenta .....	55,09	71,42
— A veces también los inconvenientes .....	37,39	16,25
— Rotundamente es deseable que la población de Las Palmas disminuya .....	76,43	45,21

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

de vida son obviamente menos satisfactorias, se muestran no obstante contentos de su experiencia en Las Palmas, o por lo menos mucho más que los cuadros superiores y miembros de profesiones liberales, que serían al menos teóricamente los más indicados por la misma naturaleza de sus actividades de aprovecharse mejor de las indudables ventajas de la vida en la ciudad. Sin embargo, para éstos el balance migratorio es netamente menos positivo. Por otra parte, estos últimos son los más sensibles en resaltar los inconvenientes de Las Palmas, en particular en todo lo que se refiere a las dificultades del tráfico, contaminación o masificación.

El grupo menos favorecido parece, por el contrario, ser más consciente que la situación salarial y la oferta de empleos no puede encontrar más que en la ciudad plena satisfacción para sus exigencias vitales. En consecuencia, aceptan mucho más fácilmente los inconvenientes que pueden resultar para éstos, y que bien mirado son más graves para los obreros que para los cuadros superiores.

Los grupos intermedios de artesanos, comerciantes, cuadros medios y otros suelen enjuiciar las condiciones de vida en Las Palmas casi siempre con opiniones a medio camino entre aquellos dos grupos extremos. En definitiva, las grandes tendencias y el balance positivo de la inmigración hacia Las Palmas se reencuentran, sobre todo, pero es en las capas populares en que este hecho es aún más sobresaliente. Es, pues, una observación de gran importancia que debe tenerse muy en cuenta.

### **7.11. Las variantes de acuerdo con la edad de llegada**

Con el objeto de estudiar las variaciones que se producen en las opiniones y enjuiciamientos en función de la edad que tenían los inmigrantes a la hora de instalarse en Las Palmas, se procedió a un reagrupamiento en tres grandes grupos de edades. (Consúltense cuadros n.º 1, 2, 3, 4 y 5).

Gracias a esta operación se pudo comprobar que aquellos que arribaron a temprana edad eran proporcionalmente numerosos —en relación de uno por cada dos— hallándose convencidos de que en esta ciudad habían mejorado sus condiciones de vida en mayor medida que los que llegaron entre los 19 y 28 años y los que sobrepasaban de 28 años.

Pero, además, los que llegaron a esta ciudad insular siendo todavía muy jóvenes son a su vez los que menos decepcionados se encuentran con el cambio de domiciliación, y al propio tiempo los que menos diferencias han percibido con el traslado hacia Las Palmas.

Esto en cuanto a las estimaciones globales. Ahora bien, en relación con los cuatro grandes grupos inmigratorios se aprecian deter-

minados matices, algunos de los cuales se presentan incluso en abierta contradicción con la valoración general que encabeza este apartado y que se ponderan al globalizarse.

Así es, en efecto, porque entre los nacidos en la Península y domiciliados en la capital grancanaria, dentro de unos porcentajes bajísimos e inferiores a los demás grupos, se observa cómo son, precisamente, los individuos más jóvenes los que en menor medida enjuician de forma favorable sus experiencias en Las Palmas y, a su vez, los que consideran haberles ido mucho peor que si se hubiesen quedado en sus anteriores localidades de residencia.

Destaca asimismo en este grupo migratorio los altos porcentajes (desde 22 hasta 35 por 100) de opiniones que estiman no haber percibido diferencias abultadas entre sus respectivos lugares de procedencia y el que ocupan actualmente.

Con unos índices también considerables de preguntas no respondidas, el grupo de oriundos de otros países concentró entre los más jóvenes y, en especial, los comprendidos entre 18 y 28 años a los que dicen encontrarse mejor en Las Palmas, no registrándose entre los mayores de 28 años ni siquiera una respuesta favorable.

Por el contrario, los porcentajes de insatisfacción son los más reducidos de los cuatro grupos de inmigrantes, a excepción del grupo de edades de más de 28 años.

Un tanto singular es el comportamiento general de los procedentes de las Canarias occidentales en el que los que pasan de los 28 años constituyen el sector que mejor le ha ido en esta capital, en tanto que obtienen un 65 y un escuálido 5 por 100 de respuestas, respectivamente, para los epígrafes «la vida en Las Palmas es mejor» y «la vida en Las Palmas es menos buena». Dentro de este mismo grupo, los comprendidos entre 19 y 28 años son quizás los más decepcionados al alcanzar los porcentajes de satisfacción más bajos y de empeoramiento superiores, con 34,37 y 18,75 por 100.

Los más jóvenes de este grupo de referencia se sitúan en una posición intermedia entre los grupos extremos; aspecto este último no coincidente completamente con los resultados generales.

El grupo de inmigrantes que mejor sintoniza con los resultados globales es el conformado por los naturales de las Canarias orientales. Aquí se aprecia claramente que son los individuos más jóvenes los que coinciden en afirmar que sus condiciones de existencia han mejorado muchísimo desde que se domiciliaron en esta capital provincial. Estas opiniones se vuelven a repetir de nuevo, aunque en otro sentido, desde el momento que observamos que también son los que más tempranamente han llegado a Las Palmas los que afirman sentirse aquí menos decepcionados.

## 7.12. Las variaciones de acuerdo con la situación familiar de los inmigrantes a la llegada a Las Palmas

El desplazamiento de las personas que han elegido la ciudad de Las Palmas como residencia ha supuesto un cambio profundo en la vida de éstos y en la de sus correspondientes familiares. Es cierto que muchos inmigrantes han sido conminados a desplazarse hacia nuestra aglomeración y por tanto no han podido estar en condiciones de elegir.

Es por lo que se pensó hacer un reagrupamiento de las distintas opiniones emitidas por ellos mismos a requerimiento de nuestro cuestionario sobre la situación familiar que tenían a la hora de instalarse en esta urbe, con el objeto de descubrir si existían o no juicios diferenciados en función de que se llegara aquí solo, con los padres o acompañados del cónyuge e hijos.

En este sentido lo que se refleja en las cifras globales es que tanto si las migraciones son de origen familiar como individual, el juicio que se obtienen en ambos casos acerca de las condiciones de vida en Las Palmas es sensiblemente parecido o, por lo menos, muy poco diversificado.

En cambio, donde sí surgen contrastes más acentuados es en los resultados alcanzados para cada uno de los cuatro grupos migratorios. Aspecto éste que vale la pena explicar seguidamente, no sin antes indicar que las cifras generales destacan que los que han venido a Las Palmas acompañados por otros miembros familiares, cualquiera que sea su procedencia geográfica, son rotundos a la hora de afirmar que aquí han mejorado más que aquellos otros que han venido individualmente, con una diferencia de unos cinco puntos.

Por su parte, los que han venido solos desde la Península y desde la provincia de Santa Cruz de Tenerife consiguen porcentajes de satisfacción sumamente reducidos con relación al conjunto migratorio. A su vez, estos últimos son también los que estiman de insatisfactoria la estancia en Las Palmas en más alto grado a juzgar por los elevados coeficientes alcanzados: 20 y 15 por 100, respectivamente<sup>23</sup>.

En cambio, los que han llegado solos o individualmente desde otros países y desde la provincia de Las Palmas —con cifras equivalentes a 60 y 65 por 100 en ambos casos— se revelan con valoraciones coin-

---

<sup>23</sup> Quizá porque vienen de urbes más importantes, a veces forzados por el servicio militar u otras obligaciones. Se trata, en general, de gente joven, preparada intelectualmente y con capacidad crítica. A veces el sólo alejamiento de la familia, ambiente y amigos produce una fuerte insatisfacción. En ocasiones, se sobrevaloraron las expectativas del traslado a esta capital y por lo tanto se incumplieron las previsiones. En determinados casos porque se ha ido a menos realmente.

cidentes de encontrarse a gusto en muy elevado volumen con el cambio de residencia<sup>24</sup>.

Con la única salvedad de los nacidos en las Canarias orientales y de los pertenecientes al grupo extranjero —sólo los que se han hecho acompañar de esposa/esposo e hijos— los restantes conjuntos familiares no llegan siquiera a la mitad de los que piensan que sus condiciones de existencia han mejorado en esta capital, aunque tampoco se sitúen por debajo del 40 por 100, con la única excepción de los inmigrantes llegados de más allá de las fronteras nacionales acompañados de sus padres, que únicamente ascienden a la moderada cantidad de 31,6 por 100.

A su vez, los porcentajes de insatisfacción son, en líneas generales, sumamente bajos entre los canario-orientales y extranjeros. Hasta el punto de que sólo un grupo —el de las Canarias occidentales— alcanzan la cifra de 15,6 por 100, situándose los restantes en un lugar bastante bajo y distanciado.

En resumen, se podría entresacar de todo lo dicho hasta aquí que, aun siendo mínimas las diferencias, se advierte no obstante, una cierta propensión entre los inmigrantes individuales a considerar con poco o nulo entusiasmo las mejoras experimentadas en sus condiciones de vida con el cambio de residencia. Quizás porque objetivamente éstas no se han producido o por lo menos en la cantidad apetecida. Sea como fuere, entre estos últimos, es en donde se obtienen las cifras más numerosas de opiniones que afirman haber empeorado en esta ciudad.

Por el contrario, el conjunto inmigratorio que ha procedido a trasladarse en grupos familiares coinciden, en buena medida, en señalar haber acertado al venirse a Las Palmas ya que aquí han conseguido mejorar decididamente sus condiciones de vida.

### **7.13. Las variaciones de acuerdo con la importancia del lugar de procedencia**

Evidentemente todos los inmigrantes que han llegado a Las Palmas provienen de lugares geográficos de igual, inferior o superior importancia. Lo que a su vez explica también los diferenciados criterios que ellos mismos expresan acerca de cómo les ha ido en esta ciudad. Para unos, Las Palmas les parece muy poca cosa y para otros, en cambio, demasiado. Esta constatación de crucial importancia por su radical contradicción nos llevó a buscar por qué las opiniones emitidas sobre la domiciliación en esta ciudad podían diferir tanto según la sig-

---

<sup>24</sup> En este caso concreto se trata de inmigrantes campesinos que al pasar de una zona rural atrasada a otra urbana algo más desarrollada les ha ido bastante bien.

nificación que ostentan las zonas de procedencia o puntos de partida de los inmigrantes.

Ello nos condujo a reagrupar las consideraciones de los no nacidos en esta capital de acuerdo con el número de habitantes de la localidad de nacimiento. De esta manera se procedió a la formulación de siete grupos de localidades que, de modo progresivo y escalonadamente, fueran clasificando a las personas llegadas a Las Palmas desde entidades inferiores a 6.000 habitantes, de 6.001 a 20.000 habitantes, de 20.001 a 50.000 habitantes, de 50.001 a 100.000 habitantes de 100.001 a 200.000, de 200.001 a 500.000 y de lugares superiores a 500.000 habitantes.

El resultado final evidenció que las opiniones, tanto globalmente como separadas por grupos migratorios, diferían fuertemente de acuerdo con la pertenencia a localidades de menor, igual o mayor rango que la ciudad de Las Palmas.

En efecto, los procedentes de localidades inferiores a seis mil habitantes (con 62,4 por 100), de seis a veinte mil (con 52,8 por 100) y de veinte a cincuenta mil (con 56 por 100) obtenían las más abultadas cifras de satisfacción por el simple hecho de cambiar de residencia en favor de la ciudad de Las Palmas en cuanto que área urbana. Dichas opiniones presentan un volumen que sitúa a estos inmigrantes a mucha distancia de aquellos otros que proceden de puntos de partida con población superior a cincuenta mil habitantes. Es decir, de municipios con un alto grado de desarrollo urbano. Pues bien, entre estos últimos los valores de satisfacción van desde un mínimo de 30 por 100 —que corresponde a localidades comprendidas entre cien y doscientos mil ciudadanos— hasta un máximo de 43 por 100.

A la vista de todo lo cual se puede ver que los inmigrantes rurales son los que expresan con más frecuencia una apreciación favorable de su residencia en Las Palmas. En cambio, los originarios de ciudades con mayor número de habitantes no tienen tan claro (como aquellos otros inmigrantes nacidos en zonas agrarias) que la vida aquí pueda ser mejor.

En cuanto al desglose por grupos migratorios las variaciones enumeradas se vuelven a repetir con alguna que otra leve modificación.

La casi inexistencia de grandes ciudades en el Archipiélago —a excepción de las capitales provinciales— determina que las opiniones de acuerdo con la importancia de los lugares de nacimiento se concentren entre puntos de partida de menos de 6.000 hasta 50.000 habitantes, en los cuales se obtienen coeficientes de satisfacción altísimos, con la única salvedad de aquellos inmigrantes encuestados que provienen de ciudades canario-occidentales —de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife— con más de cien mil habitantes, que reducen a 27,7 por 100 su valoración positiva del cambio de residencia hacia la capital gran Canaria. Eso significa que la mayor parte de las personas pro-

venientes de esas dos ciudades tienen una opinión desfavorable de las características cotidianas de Las Palmas. ¿Será también una manifestación del viejo pleito insular que enfrenta a las dos capitales provinciales y que tanto se ha reavivado últimamente?

Dentro de los nacidos en el Archipiélago los menos decepcionados se inscriben como oriundos de localidades comprendidas entre 6.000 y 20.000 habitantes en una relación de 16 por cada 100. Porcentaje evidentemente exigüo y a la vez expresivo.

Entre los procedentes de la Península, los que han nacido en lugares inferiores a seis mil habitantes son por su parte los que en mayor proporción afirman haber mejorado con el traslado a Las Palmas. Sin embargo, entre los restantes, son los provenientes de municipios de mayor relevancia numérica, cuyos índices de valoración positivas consiguen resultados mínimos de hasta un 25 por 100 —es el caso, por ejemplo, de los naturales de ciudades de 20.000 a 50.000 habitantes— y de máximos de 44,4 por 100 para los que vienen desde ciudades de más de 500.000 ciudadanos.

Los nacidos en el extranjero que, en menor medida han visto mejorar sus formas de vida en Las Palmas, son aquellos que vienen desde ciudades de más de 500.000 habitantes. En cambio, los naturales de ciudades de menor rango demográfico coinciden a menudo en valorar como gratificante para sus intereses económicos el cambio de residencia<sup>25</sup>.

## **7.14. Las variantes de acuerdo con los motivos de llegada a Las Palmas**

La diversidad de pareceres se manifiesta también de un modo acusado cuando se agrupan a los inmigrantes según el móvil de semejantes desplazamientos. Y se ha visto repetidas veces que la mayoría de los inmigrantes vienen a Las Palmas fundamentalmente para mejorar sus condiciones de vida. O por lo menos con el deseo de intentar probar suerte.

En efecto, los resultados generales recogidos en el cuadro n.º 1 y 21 dejan bien claro, en primer lugar, que todos aquellos que han venido a esta capital por razones de trabajo, familiares o de estudios han conseguido mejorar bastante respecto a sus correspondientes zonas geográficas de partida en proporciones superiores al 50 por 100.

A su vez, entre estos últimos advertimos promedios de decepción

---

<sup>25</sup> En este aspecto es difícil hacer leyes generales ante tanto excepcionalismo. Y es que a nivel de las respuestas emitidas por los mismos encuestados, las contradicciones invalidan a veces cualquier esquema elaborado «a priori».

nada excepcionales que, en el mayor de los casos, no logran ni siquiera superar los quince puntos.

Los que aducen motivos tales como promoción personal, deseos de cambiar u obligados por el servicio militar; los que llegaron por razones de carencia de vivienda<sup>26</sup>, búsqueda de mayor tranquilidad o atraídas por el carácter de la gente de aquí; por motivos de salud, por tratarse de una ciudad atractiva, por sus playas y por cuestiones personales, se sienten también satisfechos con el traslado, pero en proporciones más débiles, comprendidas entre un 42 y un 45 por 100.

Y, por último, se colocan aquellos otros que explican su integración en esta ciudad por motivos tales como que en sus zonas de emisión carecían de trabajo y de recursos para subsistir, y otros que alegan haber venido a vivir a Las Palmas porque en sus países de origen la persecución política y racial era insostenible<sup>27</sup>. Probablemente en estos últimos los condicionantes descritos sean los responsables en

<sup>26</sup> Hay que diferenciar dos aspectos. Primero que el municipio de Las Palmas es deficitario en la oferta de viviendas sociales. Y segundo, que pese a ello, es la zona de la provincia que ha concentrado la mayor parte de la promoción pública. Motivo por el cual los inmigrantes han encontrado más facilidades en Las Palmas que quedándose en las localidades de origen. Sobre todo en el caso de los que provienen de pequeños municipios rurales.

<sup>27</sup> Los ríos de tinta sobre los extranjeros y sus actividades en Canarias dan cuenta de la inquietud que suscita entre la ciudadanía y los medios de comunicación la presencia de este importante e influyente grupo inmigratorio. Hemos seleccionado una serie de trabajos cuyos epígrafes son de por sí suficientemente reveladores. Redacción: «Se practican 35 expedientes de expulsión de extranjeros» en *La Provincia* (17-X-1987). José Alemán: «Los indios, multinacional del comercio» en el *Diario de Las Palmas* (16-II-1976). Suchita Melwani: «2.500 hindúes dominan el 40 por 100 del comercio electrónico en Canarias» en *Canarias-7* (15-VIII-1985). P. Cansino: «Los indios se van de Canarias» en *La Provincia* (22-I-1984). S. Betancort: «No hay manía persecutoria contra los extranjeros» en el *Diario de Las Palmas* (26-V-1984). S. Sagasetta: «Extranjeros a control» en *La Provincia* (16-III-1983). A. Peña: «Considerable entrada ilegal de africanos» en el *Diario de Las Palmas* (28-IX-1985). F. Moreno y F. M. Utrera: «Los hermanos de Kunta Kinte también pasaron por Canarias» en *Canarias-7* (2-I-1987). M. I. Rodríguez: «Se calcula que en la provincia hay más de 1.500 filipinas» en el *Diario de Las Palmas* (19-XI-1982). Anónimo: «Las cifras del control por nacionalidades» en el *Diario de Las Palmas* (26-V-1984). S. Betancort: «Ocho mil extranjeros en Las Palmas» en el *Diario de Las Palmas* (15-III-1983). R. Morales: «El calvario de los africanos casados con mujeres canarias» en *La Provincia* 92-I-1987). A. Peña: «Habrá menos permisos de trabajo para extranjeros» en el *Diario de Las Palmas* (23-XI-1987). F. Valls y L. Visa: «Ser negro en Cataluña» en *El País* (8-XI-1987). G. Angulo Morales: «¿Marcha negra sobre Canarias?» en *La Provincia* (14-XI-1987). Sainz de los Terreros: «Británicos en España, mucho más que Gibraltar» en *El País* (4-V-1986). Blanca Esther Oliver: «La vieja cárcel, para extranjeros ilegales» en el *Diario de Las Palmas* (30-X-1987). M. Montero Jiménez: «Invasión» en *La Provincia* (7-XI-1987). D. Rodríguez: «Sobre invasiones» en *Canarias-7* (29-X-1987). C. Saavedra Brichis: «Negros y moros: expulsión necesaria» en *La Provincia* (23-IX-1986). Vera Trujillo: «Inmigración clandestina en Gran Canaria» en *La Provincia* (28-XI-1987). J. Ildefonso R. M.: «¡Haga algo con los "morenos"!» en *La Provincia* (23-IX-1983). J. M. Brito Castro: «Peligrosa inmigración» en *La Provincia* (19-VII-1987).

cierta medida de que los porcentajes de satisfacción obtenidos lleguen a ser todavía más reducidos, entre un 30 y 37 por 100. Al fin y al cabo están aquí forzados por situaciones hostiles en sus respectivos países.

El mero hecho de que un tercio de los nacidos en el extranjero estimen que en Las Palmas están peor que en sus países de procedencia y se trate exactamente de los que afirman que han llegado aquí forzados por razones de intolerancia política y racial, indica que la estancia en esta ciudad es circunstancial, fortuita y una especie de mal menor.

Pero no podemos ceñirnos solamente a los que piensan que les ha ido mejor con el cambio de radicación. Tan relevante como las valoraciones positivas lo son, aunque por otros motivos, las valoraciones negativas. A partir de ahora vamos a referirnos a estas últimas, para lo cual se ha realizado el cuadro n.º 22 en donde se ha procedido también a ordenar los porcentajes alcanzados por cada grupo inmigratorio de acuerdo con las motivaciones de llegada a Las Palmas.

Así lo primero que llama la atención es apreciar que el grupo extranjero monopoliza los porcentajes más altos de decepción con cifras superiores al 30 por 100. Son los que se detallan a continuación: «Promoción, deseo de cambio y servicio militar», por razones «personales políticas y raciales».

Entre un 20 y un 30 por 100 sólo se encuentran los nacidos en las Canarias orientales que dicen haberse venido a vivir a Las Palmas por razones de: «promoción, deseos de cambiar de vida y servicio militar».

Según eso, las combinaciones más reiteradas las encontramos en un total de doce entre los comprendidos entre 10 y 20 por 100. Así los grupos peninsular y los canarios en general se sienten insatisfechos con el cambio de ubicación por motivos de trabajo y de estudios.

A su vez, los dos grupos canarios se sitúan en una zona de porcentajes moderados en lo referente a decepciones por motivos familiares. Finalmente y con índices similares se encuentran los grupos migratorios peninsular y de Canarias orientales.

Hasta aquí todo lo que concierne a las cifras generales. Veamos a continuación cómo desglosando los resultados globales de acuerdo con los cuatro grupos inmigratorios salta a la vista un conjunto de matices que, por su especial significación, no podemos sobreseer.

En efecto, atendiendo a los cuadros núms. 1, 2, 3, 4 y 5 en donde se ha procedido a ordenar las razones fundamentales de la llegada a Las Palmas y los porcentajes de satisfacción o mejoría obtenidos por cada uno de los grupos migratorios, se advierte que los que alcanzan la cifra más sobresaliente —75 encuestados de cada cien—

**CUADRO N.º 22**  
**La vida en Las Palmas es mejor: Variaciones según los motivos del cambio de residencia**

CONCEPTOS	1.º más 60%	2.º 60-50%	3.º 50-30%	4.º menos 30%	Total
Trabajo .....		Extranjero Canarias occidentales Canarias orientales	Península		4
Familiares .....	Canarias orientales		Canarias occidentales Península Extranjero		4
Estudios .....		Canarias occidentales Canarias orientales		Extranjero Península	4
Promoción personal, etc. ....		Península	Canarias occidentales Canarias orientales	Extranjero	4
Vivienda, etc. ....			Canarias orientales Península	Extranjero	3
Sin recursos ni trabajo en su lugar de origen.			Canarias orientales	Península	2
Personales .....		Península		Extranjero	2
Políticos y raciales .....				Extranjero	1
<b>TOTAL DE COMBINACIONES ...</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>9</b>	<b>7</b>	<b>24</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
 Elaboración propia.

son precisamente aquellos individuos que se han venido desde las Canarias orientales por razones familiares.

En segundo lugar, con promedios de satisfacción comprendidos entre un 50 y un 60 por 100, se encuentran siete de un total de veinticuatro combinaciones. De estas tres se corresponde a inmigrantes por razones de trabajo aducidas por los nacidos en países extranjeros y en el Archipiélago. Dos combinaciones se fundamentan en motivaciones de estudios e involucra a los dos grupos inmigratorios canarios. Los otros dos restantes (promoción, deseo de cambiar, servicio militar y asuntos personales) tienen como protagonistas a los nacidos en la Península.

Nada menos que nueve combinaciones de satisfacción se dan entre las diferentes motivaciones que se alegan sobre la llegada a Las Palmas y los cuatro grupos migratorios, con cifras comprendidas entre 30 y 50 por 100. De estas nueve, tres se corresponden con extranjeros, peninsulares y procedentes de las Canarias occidentales que han instalado su radicación en Las Palmas por razones familiares. Cuatro combinaciones más dentro de estos mismos resultados se corresponden con razones como promoción, cambio, servicio militar y vivienda, clima, tranquilidad, buen carácter de la gente, comodidades, salud, lugar atractivo y playas que afectan a los grupos inmigratorios canarios y peninsular. Los dos que quedan (trabajo y la justificación «sin trabajos ni recursos») afectan a los grupos peninsular y provenientes de la provincia de Las Palmas.

Por último están los que sólo han obtenido menos de 30 puntos en cuanto a las estimaciones de haber conseguido mejorar con el traslado a la capital grancanaria. Aquí se agrupan siete combinaciones, de las cuales sobresalen los nacidos en la Península y países extranjeros que han venido hasta aquí por razones de estudio. Los naturales de otros países casi dominan esta columna puesto que se les ve nada menos que en cinco combinaciones; a saber: «Promoción, cambio y servicio militar», «Vivienda, clima, carácter de su gente, tranquilidad, comodidades, salud, lugar atractivo y playas», «personales» y consideraciones como «intransigencia política y racial».

En esta columna de niveles ínfimos de satisfacción también aparece el grupo peninsular que ha sido atraído a la ciudad de Las Palmas, entre otros estímulos, por carecer de trabajo y no disponer de recursos en su anterior ubicación.

Un sector poco voluminoso de los inmigrantes encuestados ya sabemos que no está conforme con los resultados derivados del traslado desde la antigua radicación hacia esta aglomeración. A este grupo que respondió sentirse peor aquí que en su lugar de origen lo hemos examinado a partir de los cuadros núms. 1, 2, 3, 4 y 5 al que se le ha añadido el cuadro n.º 22<sup>bis</sup> que realiza veinte combinados distribuidos en cuatro columnas, tomando como referencia las motiva-

**CUADRO N.º 22 (bis)**  
**La vida en Las Palmas es menos buena: Variantes de acuerdo con los móviles de los traslados**

<b>Móviles</b>	<b>1.º Más de 30%</b>	<b>2.º Entre 20 y 30 %</b>	<b>3.º Entre 10 y 20%</b>	<b>4.º Menos de 10%</b>	<b>Total</b>
Trabajo .....			Península Canarias occidentales Canarias orientales	Extranjero	4
Familiares .....			Canarias occidentales Canarias orientales	Extranjero	3
Estudios .....			Península Canarias occidentales Canarias orientales		3
Promoción personal, cambio, vivienda, etc. ....	Extranjero	Canarias orientales	Canarias occidentales	Península	4
Sin trabajo, recursos, etc.			Península Canarias orientales		2
Político y raciales .....	Extranjero				1
Personales .....	Extranjero				1
<b>TOTAL .....</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>12</b>	<b>4</b>	<b>20</b>

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

ciones de los traslados, el porcentaje de insatisfacción y su concreción entre los inmigrantes extranjeros, peninsulares y canarios.

De acuerdo con esos datos vemos cómo en la primera columna se colocan los grupos migratorios que han obtenido porcentajes de decepción superiores al 30 por 100, es decir, los máximos. Pues bien, sobresalen en primer término los procedentes de países extranjeros que vinieron a la capital grancanaria bien por conseguir una mejor promoción personal o bien por motivos políticos, raciales o personales. De acuerdo con esta estimación el grupo extranjero se convierte en el que peor enjuicia la vida en nuestra ciudad a partir de la experiencia que le ha tocado sufrir.

Aunque en menor medida que el anterior, los procedentes de las Canarias orientales que se fueron a Las Palmas a cumplir el servicio militar, a promocionarse o por el deseo de cambiar de vida se sitúan en una zona (columna 2.<sup>a</sup>, entre el 20 y 30 por 100) de frustración también considerable.

En donde se produce el mayor número de combinaciones es precisamente debajo de la columna tres (entre el 10 y 20 por 100). Esto significa que los niveles de insatisfacción expresados en relación con las justificaciones que se aducen para realizar los traslados son en general moderadamente bajos.

Trabajo, promoción personal y deseos de cambio, razones de carácter familiar y estudio fueron en su día estímulos básicos que atrajeron a numerosos inmigrantes a Las Palmas, si bien luego éstos no quedaron plenamente satisfechos. Esto último fue exactamente lo que les sucedió a ciertos inmigrantes canarios y peninsulares.

Por otra parte, el deseo de obtener vivienda y por carecer de recursos en las zonas de procedencia, impulsaron también a determinados inmigrantes (peninsulares y extranjeros) a instalarse en nuestra ciudad, si bien los resultados no fueron los esperados por éstos.

Por último, cuatro combinaciones se localizan dentro de los porcentajes de decepción más recortados, es decir, por debajo de los diez puntos. Ahí encontramos al grupo peninsular que por razones de «promoción», «deseos de cambio» y «servicio militar» se instalaron en esta urbe.

Luego están también los grupos extranjero y canario-oriental que por razones «familiares, vivienda, clima, buen carácter de su gente, tranquilidad, comodidades, salud, lugar atractivo y playas», respectivamente, han instalado también sus domicilios en la capital grancanaria.

## **7.15. Ventajas e inconvenientes de la vida en Las Palmas**

En el cuadro n.º 23 se ha procedido a ordenar todas aquellas respuestas aportadas a nuestros formularios de un modo abierto para

que así los inmigrantes pudiesen opinar libremente acerca de las ventajas e inconvenientes que han encontrado desde el momento de su instalación en Las Palmas.

Así se han expresado inequívocamente puesto que la acogida reservada a estos apartados de referencia ha superado todas las previsiones. En efecto, de un total de 948 encuestas se recogieron nada menos que unas 1.245 y 1.572 respuestas múltiples, que hacían respectivamente alusión a las ventajas y perjuicios encontrados en esta ciudad por los inmigrantes. De este modo se llegaron a contabilizar un nivel de opiniones bastante alto incluyendo, lógicamente, los inevitables epígrafes de «no sabe, no contesta».

Ahora bien, no bastaba con la mera comparación entre los resultados positivos o negativos, y cualquier cuadro que se levantase ateniéndose a ello únicamente estaría condenado a ofrecer una visión incompleta y simple si no se complementa mediante la incorporación en el mismo de las valoraciones que los propios inmigrantes hacen acerca de las ventajas e inconvenientes de la vida en esta ciudad.

Ciertamente, interesa ante todo estudiar qué valor conceden los inmigrantes a las ventajas y a los inconvenientes de las características sociales y económicas que esta ciudad les depara.

Está claro que interesan mucho más las ventajas puesto que en conjunto sesenta y dos de cada cien encuestados piensan que lo que cuenta en definitiva son básicamente las aportaciones favorables que sólo la vida urbana es capaz de proporcionar.

Superando la media general, los procedentes de las Canarias occidentales se alzan a la cabeza por cuanto casi ocho de cada diez de ellos consideran estar más interesados en las ventajas (que el cambio de domiciliación les ha reportado) que en los indudables perjuicios, que se derivan casi siempre (alejamiento de familiares y amigos, dificultades de integración en el nuevo ámbito, etc.).

Por su parte, los nacidos en la Península, países extranjeros y en las Canarias orientales se colocan en el cuadro 23 con una muy leve diferencia por debajo de la media global. Pero dejando bien sentado que el nivel de adhesiones a ese razonamiento es rotundo y mayoritario.

Si éstos son los resultados obtenidos por los que valoran más las ventajas, no debemos por ningún concepto subestimar las cifras obtenidas por aquellos otros que están más preocupados por los inconvenientes que la vida en Las Palmas conlleva. No olvidemos, por otra parte, que las opiniones en este sentido son numerosas.

Los cuadros n.º 23 y 24 muestran, en efecto, que, en conjunto, veintisiete de cada cien inmigrantes interrogados por el presente estudio son perfectamente conscientes de las limitaciones que representa la vida en esta aglomeración urbana. Y así lo exponen con absoluta claridad como demostraremos a continuación.

Efectivamente, sólo con desglosar estas cifras comprobamos que los grupos más interesados en la valoración de los aspectos perjudiciales de la vida en Las Palmas son precisamente los nacidos en las Canarias orientales, Península y países extranjeros, con índices respectivos de: 29,7; 27,9 y 24,4 por 100.

CUADRO N.º 23

**Pregunta: En su opinión, ¿qué es lo que más le interesa de la ciudad de Las Palmas: sus ventajas o sus inconvenientes?**

Procedentes de:	Las ventajas %	Los inconvenientes %	No contestan %	Total %
La Península .....	60,69	27,93	11,38	100,00
Países extranjeros .....	60,97	24,39	14,69	100,00
Canarias occidental .....	76,05	15,49	8,46	100,00
Canarias oriental .....	61,39	29,72	8,89	100,00
TOTAL GENERAL .....	62,34	27,29	9,97	100,00

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas» Sistema de respuestas abiertas y múltiples. Elaboración propia.*

Por consiguiente, los naturales de las Canarias occidentales se convierten en los más tolerantes con aquellos defectos que la vida en esta ciudad produce al obtener cifras ciertamente mermadas de tan sólo un 15,5 por 100. Y pese a que un 5,4 por 100 no respondió (véase cuadro n.º 24) a las preguntas abiertas que se les formularon, estamos en presencia de problemas reales frente a los cuales las personas interrogadas al menos han reflexionado un poco, y sobre los cuales tienen opiniones fundamentadas que ellos por sí mismos intentaron expresar en términos claros.

Así los principales inconvenientes señalados son de naturaleza física y medioambiental. Elementos naturales o derivados de la abusiva actividad humana que inciden de forma negativa, tales como el aire viciado, los malos olores, la ausencia o escasez de zonas verdes, contaminación, inexistencia de lugares de esparcimiento, ruidos, ambiente imposible, pésima habitabilidad, suciedad, humos, deterioro ocasionado a la ciudad de Las Palmas por la actividad y expansión portuaria, aburrimiento y monotonía, son aspectos desfavorables que

**CUADRO N.º 24**  
**Inconvenientes que a juicio de los propios inmigrantes encuestados ofrece la vida en la ciudad de Las Palmas**

<b>Pregunta: En su opinión, ¿cuáles son los principales inconvenientes de la vida en Las Palmas?</b>	<b>Peninsulares</b>	<b>Extranjeros</b>	<b>Canarias occidentales</b>	<b>Canarias orientales</b>	<b>TOTAL</b>
1. Aire viciado, malos olores, falta de zonas verdes, contaminación, ausencia de lugares de esparcimiento, ruidos, ambiente imposible, pésima habitabilidad, suciedad, humos, deterioro de la ciudad a causa de la actividad portuaria, pocas posibilidades de recreo y distracciones, aburrimiento y monotonía .....	41,23	20,90	24,66	41,69	42,97
2. Fatiga, agitación, vida trepidante, agobio, «stress», prisas, rutina, tensiones, ritmo acelerado de vida, bullicio, poco descanso y se descansa muy mal .....	3,88	6,36	5,62	5,87	5,82
3. Superpoblación, demasiada población flotante, presencia de indocumentados, entradas constantes de extranjeros, masificación, hacinamiento y cosmopolitismo .....	14,04	8,18	10,66	10,60	13,07
4. Grandes dificultades para encontrar vivienda, los pisos son muy caros, alquileres altos, escasez de alojamientos, las residencias, hoteles y pensiones exigen precios elevados .....	0,21	1,81	1,33	0,75	0,8
5. Carestía de la vida, consumismo y especulación, atraso, pobreza, miseria y paro .....	5,40	9,09	8,66	6,43	7,34
6. Los inconvenientes propios de cualquier ciudad: agua, tráfico, muchos inconvenientes y todo en esta ciudad son inconvenientes.	7,99	9,09	6,66	5,49	7,88
7. Dificultades de transporte, demasiados coches, los transportes públicos son caros y pésimos, el tráfico está imposible, congestión, falta de aparcamientos, pésima asistencia sanitaria, servicios urbanos muy malos e inadecuados, infraestructura urbana y equipamientos colectivos insuficientes .....	9,50	12,72	10,66	14,96	13,70
8. Gamberrismo, drogas, delincuencia, ausencia de vigilancia, inseguridad ciudadana, intranquilidad, vicios y degeneración, violencia, exceso de libertad y profusión de accidentes .....	10,15	7,27	12,00	13,63	12,98

<b>Pregunta: En su opinión, ¿cuáles son los principales inconvenientes de la vida en Las Palmas?</b>	<b>Penin- sulares</b>	<b>Extran- jeros</b>	<b>Canarias occidentales</b>	<b>Canarias orientales</b>	<b>TOTAL</b>
9. Nula convivencia, aislamiento, alejamiento físico y humano, inadap- tación, añoranza, anonimato, no le gusta esta ciudad para vivir, fal- ta de intimidad, pisos pequeños, escasa amabilidad de sus habi- tantes, agresividad del medio local, incomunicación, marginación, despersonalización, egoísmo exacerbado e indiferencia .....	11,66	11,81	12,66	7,38	11,19
10. Escasa actividad cultural, déficits de puestos escolares y guarder- ías infantiles .....	1,08	4,54	3,33	2,65	2,60
11. Uniformidad del clima, inestabilidad climática y atmósfera pésima	3,02	1,81	2,00	0,75	2,06
12. No encuentran ningún inconveniente. Los inconvenientes son en general pocos y llevaderos .....	8,20	8,18	8,00	20,45	14,95
13. No contestan. No saben .....	8,20	2,72	2,66	2,84	5,37
14. TOTAL GENERAL .....	35,80 (563)	7,45 (117)	10,44 (164)	46,31 (728)	100,00

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas»  
Sistema de respuestas múltiples y abiertas.  
Elaboración propia.

han sido muy tenidos en cuenta por cuatro de cada diez inmigrantes<sup>28</sup>.

Ahora bien, los precedentes de los diferentes municipios de Fuerteventura, Lanzarote y Gran Canaria, así como los oriundos de la Península hacen más o menos hincapié en los inconvenientes medioambientales que los dos restantes grupos inmigratorios.

Mientras tanto, y a modo de réplica, una proporción más débil — exactamente un 14,9 por 100— coincide en afirmar que en esta aglomeración no encuentran inconvenientes de ninguna especie, destacando en esta apreciación los naturales de la provincia de Las Palmas.

Sobresalen a continuación aquellos otros que hacen mención a las dificultades de unos transportes públicos caros, escasos y obsoletos, de una imposible circulación viaria y de unos pésimos servicios urbanos y asistenciales que suponen un respetable valor de 13,7 por 100, con una gruesa participación de los grupos inmigratorios naturales de países extranjeros y de las Canarias orientales.

Con idéntica cifra se encuentran también aquellos otros que valoran como una desventaja vivir en una ciudad superpoblada, masificada, cosmopolita, con la gente hacinada, exceso de población flotante y entrada incontrolada de extranjeros. En este sentido, el grupo peninsular es bastante más sensible que los restantes; tanto que obtiene cifras superiores a la media del conjunto general. Ello le convierte en el más renuente a la aceptación sumisa de una urbe con población abigarrada en múltiples aspectos y sus nefastas secuelas de convivencia<sup>29</sup>.

Otro destacado sector que representa el 12,98 por 100 de la totalidad de los encuestados advierte que los inconvenientes de la vida en Las Palmas son básicamente los derivados del gamberrismo, drogas, delincuencia, ausencia de vigilancia, inseguridad ciudadana, intranquilidad, vicios y degeneración, violencia, exceso de libertad y profusión de accidentes<sup>30</sup>.

También en estas cuestiones insisten en particular y de forma destacada los dos grupos canarios, mientras que los nacidos más allá de las fronteras nacionales rebajan notablemente su importancia. Sin du-

<sup>28</sup> También la contaminación, el ruido y el deterioro medioambiental interesa a los medios de difusión, en particular a la prensa escrita. Luis León Barreto: «La degradación que no cesa» en *La Provincia* (1-III-1987). J. F. Fonte: «La contaminación de la bahía» en *La Provincia* (10-I-1988). B. E. Oliver: «La contaminación sigue aumentando» en el *Diario de Las Palmas* (10-XII-1986).

<sup>29</sup> En general, la filosofía neomalthusiana aceptada y propagada de forma muy «su generis» por los insularistas tiene como ideólogos a los siguientes articulistas. J. M. Velázquez Marrero: «La demografía gran Canaria como factor agravante» en *La Provincia* (10-VIII-1986) y L. Castro Medina: «Un gran problema: la demografía» en *Canarias-7* (4-III-1986).

<sup>30</sup> Remitimos al lector de nuevo a los artículos citados en la nota número 10.

da, porque son ellos los que provocan en parte esa situación directa e indirectamente.

Quizás uno de los argumentos que se aducen como fundamentales por otro determinado sector de inmigrantes —que se eleva a un 11,2 por 100— sean los resultantes de la necesaria secuenciación de la cadena de procesos: decisión de abandonar el lugar de nacimiento-desarraigo-instalación en una nueva localidad e intentar la integración y el arraigo, aspectos estos que entrañan siempre un cierto esfuerzo y unas enormes dificultades según los casos.

Ciertamente, el que once de cada cien inmigrantes expongan como inconvenientes de la vida de Las Palmas aspectos tales como «la nula convivencia», «aislamiento», «alejamiento físico y humano», «inadaptación», «añoranza», «anonimato», «estimación de que les resulta ingrato vivir en esta ciudad», «falta de intimidad», «infortunio de los pisos pequeños», «escasa amabilidad de sus habitantes», «agresividad de sus vecinos y del propio medio», «incomunicación, marginación, despersonalización, egoísmo e indiferencia», indica claramente que estamos ante la existencia de insuficiencias objetivas en cuanto a integración en esta urbe se refiere.

Los provenientes de las Canarias occidentales son los que más participan de estos últimos criterios. Por debajo de la media general se sitúan los procedentes de las Canarias orientales, y finalmente, con cifras parecidas a las del conjunto inmigratorio los grupos peninsular y extranjero.

Pero un pequeño número únicamente, o sea algo menos del 8 por 100, hablan de carestía de la vida, consumismo, especulación, atraso, pobreza, miseria y paro. Con idéntico volumen se sitúan también los que enjuician como adversidades la escasez de agua y las propias de toda gran ciudad.

Los de origen extranjero son, sin la menor duda, los que en mayor grado piensan que en esta capital existen cuestiones negativas tales como: «atraso, carestía, consumismo y especulación». En cambio, los inmigrantes peninsulares le restan importancia a los hechos denunciados anteriormente. Aspecto este último que no deja de ser curioso.

En resumen, es preciso admitir, independientemente de toda cifra objetiva, que el coste de la vida en Las Palmas no es percibido por los mismos inmigrantes como una obsesiva y vehemente adversidad. Sin duda alguna, porque los salarios son más elevados que en los lugares de origen, como ya se mencionó más adelante, y por lo tanto existe una especie de compensación entre un aspecto altamente positivo y varios negativos.

Una cifra todavía menor —del 5,8 por 100— hace alusión directa a la vida trepidante y el agobio que resultan del ritmo acelerado de vida, del bullicio, prisas, rutina, agitación y tensiones propias de toda

ciudad de cierta relevancia y mínimamente desarrollada. En tanto que los procedentes de países extranjeros son propensos a la hora de hacer sus valoraciones tener una estimación muy alta de estos inconvenientes, los peninsulares, sin embargo, reducen su importancia como ya se vio más arriba.

Por último, y con porcentajes verdaderamente irrelevantes se encuentran aquellos inmigrantes que aprecian como inconvenientes de consideración todos aquellos que se derivan de la carestía de las viviendas o de las dificultades para encontrarlas, la poca o escasa actividad cultural, los déficits de puestos escolares y guarderías infantiles o achacan a las peculiaridades del clima isleño como un obstáculo objetivo para el desarrollo de sus vidas en esta urbe.

Efectivamente existen inconvenientes para vivir en Las Palmas, como lo delatan los encuestados. Pero también las ventajas son igualmente significativas y la propia población foránea lo destaca ampliamente. A estas ventajas vamos a referirnos seguidamente ya que, a fin de cuentas, son los aspectos positivos los que verdaderamente interesan a los inmigrantes.

Se podría pensar que la satisfacción general manifestada por la mayoría de los inmigrantes es la traducción de una simple situación de hecho y expresan al tiempo la voluntad de no desdecirse. Ellos han venido desde otras zonas geográficas a Las Palmas y no querrían decir a nadie ni mucho menos reconocer por ellos mismos que han tenido perjuicios con el cambio. En otros términos, no quieren admitir a lo mejor que han fracasado o sienten pudor confesarlo explícitamente.

Los datos de la encuesta permiten desmentir esa posibilidad en el caso de llegarse a plantear, puesto que no sólo los motivos de satisfacción que esta ciudad produce están razonados, como vamos a demostrar, sino que se expresan estadísticamente tanto para el conjunto inmigratorio como para cada uno de los grupos que lo componen.

El cuadro n.º 25 muestra, en efecto, que todas las personas interrogadas son perfectamente conscientes de las indudables ventajas que la vida en Las Palmas lleva consigo, ya que tan sólo un 2,1 por 100 del total se han abstenido de responder a esta pregunta de carácter abierto.

A juicio de los numerosos inmigrantes —22,6 por 100— las principales ventajas de la vida en Las Palmas consisten en que «todo está al alcance de la mano, en la presencia de comercios atractivos y de grandes almacenes, en que todo está más barato en los mercados y hay más posibilidades de adquirir cosas e ir de compras»<sup>31</sup>. Piénsese que en una ciudad tan abigarrada como es Las Palmas, visi-

---

<sup>31</sup> Véase la nota número 4.

CUADRO N.º 25

**Ventajas que a juicio de los propios inmigrantes encuestados ofrece la vida en la ciudad de Las Palmas**

<b>Pregunta: ¿Cuáles son las principales ventajas que ofrece la ciudad de Las Palmas?</b>	<b>Peninsulares</b>	<b>Extranjeros</b>	<b>Canarias occidentales</b>	<b>Canarias orientales</b>	<b>TOTAL</b>
1. Salarios más importantes, ganancias elevadas, mejor situación profesional, nivel de vida confortable, mejores beneficios económicos, más medios de vida, se vive y se tiene de todo, más posibilidades de escoger empleo, más salidas profesionales, trabajo cercano, se aprovecha mejor el tiempo libre, más oportunidades en todos los sentidos .....	17,28	16,88	12,50	21,44	17,10
2. Facilidades culturales, más variedad e independencia, distracciones, mejor ambiente, anonimato, más ocio y tiempo libre, tranquilidad, el carácter de su gente, ciudad pequeña y acogedora, formas de vida gratas, familia y amigos, cosmopolitismo, buen trato, buenas relaciones sociales, calidad de vida y abundancia de zonas de esparcimiento .....	30,60	27,27	25,96	16,46	22,38
3. Más posibilidades de adquirir alimentos, se puede ir de compras, todo está al alcance, se disponen de más adelantos, todo está más barato, multitud de comercio, mercados atractivos y grandes almacenes .....	24,10	31,16	7,70	23,33	22,65
4. Mayores posibilidades de estudios superiores y medios, de formación profesional, más colegios, guarderías, academias y, en general, una más amplia oferta educativa .....	3,40	7,80	3,80	9,60	6,96
5. Todo está céntrico, buenas comunicaciones, mejores facilidades materiales de transportes, confort, puerto, más posibilidades de viajar, distancias cortas, abundancia de zonas verdes, más posibilidades de encontrar vivienda que en otras partes .....	7,36	12,98	36,54	7,03	10,29
6. El mar y sus playas, el clima bonancible, escasa polución, no siente problemas de salud, no es una ciudad masificada ni contaminada.	14,73	7,80	5,78	1,02	6,27
7. Se trata de una ciudad con buenos servicios urbanos y sanitarios. En general los equipamientos colectivos son eficientes ..	8,21	5,19	11,53	14,23	11,46

<b>Pregunta: ¿Cuáles son las principales ventajas que ofrece la ciudad de Las Palmas?</b>	<b>Penin- sulares</b>	<b>Extran- jeros</b>	<b>Canarias occidentales</b>	<b>Canarias orientales</b>	<b>TOTAL</b>
8. Otras muchas ventajas más. Todo en esta ciudad son ventajas .	1,13	2,60	4,80	11,83	7,16
9. Las ventajas son pocas. No existen ventajas .....	5,66	2,59	2,88	1,88	3,22
10. No contestan. No responden. No saben .....	1,69	3,89	1,90	2,05	2,05
11. TOTAL GENERAL .....	32,37 (403)	7,31 (91)	9,31 (118)	51,01 (633)	100,0 (1245)

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas»*  
 Elaboración propia.

tar las tiendas es una forma de comunicación personal muy generalizada<sup>32</sup>.

En este sentido, tanto los nacidos en el extranjero como en la Península y en las Canarias orientales ofrecen valores superiores a la media general —31,2; 24,1 y 23,3 por 100— mientras que los procedentes de las Canarias occidentales se quedan a mucha distancia por debajo de los resultados globales, con sólo un 7,7 por 100.

Con idénticos resultados se encuentran también todos aquellos otros que opinan que las ventajas más influyentes de la vida en Las Palmas son «las facilidades culturales, distracciones, variedad, mayor independencia, mejor ambiente, anonimato, mejor uso del tiempo libre, tranquilidad, el carácter de la gente de aquí, el buen trato, la presencia de relaciones sociales más intensas, la existencia de zonas de esparcimiento y formas de vida gratas, el tratarse de una pequeña y apacible ciudad, el cosmopolitismo que aporta a la ciudad la abundante presencia extranjera, razones de amistad y familiares».

Según esto, y desglosando los resultados generales de acuerdo con los grupos inmigratorios, apreciamos que los nacidos en la Península, extranjero y en las Canarias orientales, con porcentajes respectivos de 30,6, 27,3 y 26 por 100, superan ampliamente la media general. Al contrario de los que proceden de las Canarias orientales, que se quedan por debajo de aquellos promedios en cuanto a la valoración de las referidas ventajas.

Sin duda, un mercado de trabajo mucho más amplio, salarios o ganancias abundantes en Las Palmas o por lo menos superiores que en la mayoría de las zonas de origen, nivel de vida más o menos alto y facilidades de promoción laboral constituyen, entre otros aspectos, un aliciente poderoso. Al menos son las razones de 17 de cada cien inmigrantes que afirman distinguir en las motivaciones expuestas las ventajas esenciales que ofrece vivir en Las Palmas.

La utilidad que estas cuestiones plantean representa para los nacidos en la propia provincia un alto interés en razón de que supera

---

<sup>32</sup> El comercio juega en Gran Canaria un destacado papel por volumen de ventas y por los beneficios que genera. Se trata, en efecto, de una actividad que produce un excedente de beneficios netos que no se suelen reinvertir luego en otros sectores productivos, sino que van a parar al consumo suntuario, actividades especulativas y fondos bancarios a plazo fijo. Los comerciantes mayoristas tienen una fuerte incidencia en dicho sector por su número —1.210 en 1981— y por la influencia que ejercen en la sociedad. Estos representan nada menos que el 57,1 por 100 del Archipiélago (básicamente concentrados en Las Palmas-capital) entre los cuales descuellan aquéllos que se dedican al comercio al por mayor de materias primas agrícolas, alimentos, bebidas y tabaco. Más numerosos aún son los detallistas, que suman 8.841 para toda Gran Canaria —también con fuerte concentración en la capital insular— suponen el 45,7 por 100 de los comerciantes minoristas canarios. La mayor parte del comercio se dedica a la venta de alimentos, bebidas, tabaco, textiles, confecciones, calzado, productos farmacéuticos y equipamiento doméstico.

en más de cuatro puntos a los resultados medios generales. El grupo peninsular, por su parte, iguala los resultados globales, mientras que los provenientes de países extranjeros y desde Canarias occidentales no logran alcanzar esas cifras, con porcentajes de 16,9 y 12,5 por 100, respectivamente.

Para un 11 por 100 de los inmigrantes encuestados está suficientemente claro que las ventajas que representan los servicios urbanos, sanitarios y los equipamientos colectivos suponen una razón sobrada de satisfacción, máxime cuando se procede de zonas geográficas rurales —como ocurre en el caso de los dos grupos canarios— donde la carencia de estos aspectos alimentan y justifican en parte el reciente «éxodo» desatado desde los años sesenta fundamentalmente.

El poder contar con elementos tales como «viviendas, zonas verdes, puerto, comodidades de todo tipo, grandes posibilidades de desplazamientos y de realizar viajes, profusión de distancias cortas, comunicaciones con todas partes y llevar una vida confortable», son motivos aducidos como ventajas esenciales para el 10,3 por 100 de los inmigrantes.

En este sentido, los oriundos de las Canarias occidentales y países extranjeros son más propensos a revalorizar aquellos aspectos ya expuestos a tenor de las cifras obtenidas por cada uno de estos dos grupos: 36,5 por 100 y 13,0 por 100, respectivamente.

Un número muy débil, pero con destacada participación de los nacidos en las Canarias orientales, no especifica las ventajas y acude a generalizaciones, tales como que «en Las Palmas todo son ventajas» o que «esta urbe tiene para ellos muchas ventajas», que luego no aciertan a concretar. Claro que también en sentido contrario se expresa otro sector de los inmigrantes que no advierten ninguna ventaja y, por lo tanto, niegan su existencia o, simplemente, dicen ver muy pocas.

Para un 7,0 por 100 de los llegados a Las Palmas está claro que las ventajas fundamentales son aquellas derivadas de las posibilidades de realizar estudios, formación profesional y existencia de más plazas escolares. En esa orientación, tanto los inmigrantes de esta provincia como los llegados desde países extranjeros son muy sensibles numéricamente a dar esa estimación. Sin duda se trata de los que anhelan promocionarse laboralmente.

Parece evidente que las condiciones geográficas de Las Palmas pueden ser ventajosas y repercutir en el incremento de la calidad de vida. En consecuencia, todo ello se traducirá en atractivos ventajas de un valor incuestionable. Así lo es en efecto al menos para el 6,3 por 100 del conjunto de la inmigración que subraya como ventajas de interés elementos tales como «la proximidad del mar y clima, las playas, la escasa polución, ambiente saludable y la ausencia de masificación y contaminación».

Lógicamente, son los grupos peninsular y extranjero los más dispuestos a opinar en la dirección apuntada, al tiempo que los naturales de las islas y, en particular, los de esta misma provincia apenas perciben esas ventajas medioambientales. Quizá por estar habituados a convivir con ellas, o tal vez porque en la jerarquía de valores determinada por los aspectos socioculturales no se le concede mucha importancia a los factores naturales.

Así, pues, se constata el sentimiento por el cual la inmigración hacia Las Palmas ha sido el producto de una decisión acertada por sus indudables consecuencias benéficas en todos los sentidos. Y eso está ampliamente confirmado en los razonamientos expuestos por sus propios autores.

### **7.16. La residencia ideal y el crecimiento de la aglomeración de Las Palmas**

De todo lo que precede se puede extraer el que la mayoría de los individuos encuestados se muestran, en general, satisfechos con la opción de abandonar sus diferentes zonas de partida para posteriormente integrarse en la capital de esta provincia canaria. De entre éstos muy pocos expresaron rotundamente su decepción por los inconvenientes posibles o reales que esta ciudad les deparaba o, por lo menos, concedieron menos importancia a estos puntos negativos que a las ventajas ofertadas por la aglomeración de Las Palmas.

A pesar de los aspectos positivos de esta ciudad, que tanto unos como otros han advertido, los inmigrantes en su conjunto no están en condiciones de considerar, sin embargo, que todas las cosas de Las Palmas sean las mejores posibles, es decir, sean las óptimamente ideales. En efecto, una simple ojeada al cuadro n.º 26 desvanece toda idealización abstracta ya que solamente una tercera parte — exactamente el 32,0 por 100— de las personas inmigradas interrogadas para el presente trabajo piensan que sus actuales condiciones de vida en Las Palmas son superiores. Eso pone de manifiesto el carácter ciertamente minoritario de los que así piensan.

Entonces, ¿cómo explicar esta aparente contradicción? ¿A qué se debe que la mayoría de los encuestados considere ventajosa su ulterior residencia y al mismo tiempo estimen, aunque en mucho menor número, encontrarse en una localidad que les depara unas condiciones de vida mejores que las anteriores zonas de donde proceden?

Estas paradojas no deben sorprendernos en sí mismas, porque la dispersión de las respuestas es ya de por sí una constante en este tipo de trabajos. Pero la impresión que se obtiene es la de que en todo caso los inmigrantes proyectaron en sus respuestas una imagen idealizada del tipo de residencia que ellos preferirían en el supuesto

**CUADRO N.º 26**  
**Apreciaciones sobre las condiciones de vida en Las Palmas**

	Comparado con el lugar de origen, la vida en Las Palmas es:		
	Mejor	La misma	Menos buena
<b>a) Las mejores condiciones de vida están:</b>			
1. En el campo .....	21	22	28
2. En pueblos .....	12	24	25
3. En una gran ciudad .....	26	21	25
4. En Las Palmas .....	32	25	9
5. No saben .....	9	8	3
TOTAL .....	100	100	100
<b>b) Lo que más le interesa de Las Palmas son:</b>			
1. Las ventajas .....	62,3	49	19
2. Los inconvenientes .....	27,8	18	68
3. No se pronuncian .....	9,9	33	13
TOTAL .....	100,0	100	100
<b>c) Desean que la población de Las Palmas:</b>			
1. Aumente .....	27	20,5	22
2. Disminuya .....	36	39,8	47
3. Quede igual a como está ahora	33	29,9	22,1
4. No se pronuncian .....	4	9,8	8,9
TOTAL .....	100	100,0	100,0

Fuente: *Encuesta sobre «El origen de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

caso de que pudieran elegir libremente y beneficiarse de los mismos recursos. Obviamente, la realidad es bien distinta. Nadie vive donde quiere sino donde puede. A esta regla sólo escapan las clases más privilegiadas de la sociedad.

En conjunto, si las opiniones expresadas en este sentido pudieran ser satisfechas, es decir, se llevaran a la práctica, el resultado que se obtendría se conocería de antemano de una manera general puesto que sería algo así como: la población rural sería más numerosa que lo es hoy en día, pero a la vez la población de Las Palmas perdería bastante de su actual importancia numérica en provecho primero de otras ciudades de la misma provincia y segundo en favor de los pueblos medianos y pequeños.

Cierto, toda vez que un 26,4 por 100 del total de los inmigrantes encuestados manifestaron su creencia de que sólo en ciudades las condiciones de vida son mejores, pero no se inclinan por ciudades como Las Palmas, tal vez porque la consideran demasiado grande o

demasiado pequeña para sus aspiraciones<sup>33</sup>. Quizás, también, pudiera tratarse de que estiman a esta aglomeración como una urbe inadecuada o, incluso, por una sobrevaloración de los inconvenientes que ésta en concreto encierra.

Otro significativo sector, con un volumen de 21,0 por 100, está plenamente convencido de que en las zonas rurales las condiciones de vida son mejores que las que se suelen encontrar en esta aglomeración. Estas opiniones vienen avaladas bien por la propia experiencia de los encuestados o bien por las referencias que en su día oyeron de parientes y paisanos aconsejándoles que se vinieran a Las Palmas.

Un número más pequeño —el 13,0 por 100— de no nacidos en la ciudad de Las Palmas considera que tal vez en los pueblos se viviría mucho mejor que en una ciudad de las características de Las Palmas, mientras que un 9,4 por 100 no quiso opinar sobre estas cuestiones.

De acuerdo con los cuatro grupos inmigratorios, los que expresan que las condiciones de vida en esta ciudad son superiores, llegando a obtener promedios muy abultados con hasta dos puntos por encima de la media, fueron precisamente los que han venido a Las Palmas desde el propio Archipiélago. Los grupos peninsular y extranjero se quedan rezagados con cierta diferencia, en particular el último (véase cuadro n.º 27).

Por su parte, los que más participan del criterio de que sólo en ciudades se vive mejor son los grupos extranjeros y el de las Canarias occidentales. Los nacidos en La Península solamente superan las cifras medias en un punto, mientras que los naturales de esta provincia no alcanzan ni siquiera las magnitudes medias.

Con un porcentaje de casi 38 por cada cien inmigrantes procedentes de otros países convierten a este grupo en el que mejor reconoce las virtudes de la vida en el campo. Los restantes grupos migratorios o bien igualan las cifras medias o bien se quedan por debajo de aquéllas, pero nunca por encima.

Ahora bien, los peninsulares y los procedentes de esta provincia avecinados en Las Palmas son los más afines a la hora de alabar la vida en los pueblos.

En resumen, si sólo 25 de cada cien encuestados manifiestan rotundamente encontrarse satisfechos con la instalación en Las Palmas quiere esto decir que los restantes tienen deseos o proyectos divergentes sobre cómo debe ser y cuántos deben estar afincados en esta capital.

En efecto, se puede afirmar pero con diversos matices que el con-

---

<sup>33</sup> Lo decía el gran tenor Alfredo Kraus: «Porque no tiene (Las Palmas) las ventajas de las grandes ciudades y sí todos sus inconvenientes».

CUADRO N.º 27

**PREGUNTA:** En general, ¿Estima usted que las condiciones de vida son tan buenas en el campo, en un pequeño pueblo, en una ciudad, como en Las Palmas?

Procedentes de:	1 En el campo %	2 En un pueblo %	3 En una ciudad %	4 En Las Palmas %	5 No sabe %	6 Total %
La Península .....	25,71	15,49	27,47	22,18	9,15	100,0
Países extranjeros .....	31,71	9,75	31,71	19,51	7,32	100,0
Canarias Occidental .....	23,37	9,1	31,17	27,26	9,10	100,0
Canarias Oriental .....	26,18	12,38	24,53	27,21	9,70	100,0
TOTAL GENERAL .....	26,04	12,96	26,38	25,25	9,36	100,0

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
Elaboración propia.

junto de las personas interrogadas —con la salvedad de aquellos que dicen que no interesa ni conviene que la población de Las Palmas disminuya y que, además, no se puede hacer nada que pueda impedir el crecimiento demográfico— desean de algún modo la disminución o por lo menos el mantenimiento de la población que existe actualmente en esta ciudad. Este deseo se expresa con gran fuerza y con razonamientos precisos, porque a fin de cuentas se trata de una valoración acerca de los graves inconvenientes que se derivan de la masificación urbana (cuadro n.º 28).

Y en esta misma dirección aportan una serie de medidas encaminadas a impedir que la población palmense aumente y, hasta en ciertos sectores, florecen opiniones sobre la necesidad de reducirla<sup>34</sup>.

Así no es de extrañar que dominen las sugerencias ligadas a «la limitación de nacimientos, contención del crecimiento demográfico mediante medidas como la planificación familiar, elevación del nivel de vida, escolarización total, mentalización ciudadana y uso de otros factores que induzcan hacia una paternidad responsable y, finalmente, la legalización del aborto».

Los grupos peninsular y extranjero son los más sensibles y por lo tanto los más decididos en su deseo de que se adopten urgentemente medidas del tipo de las expuestas a tenor de los porcentajes obtenidos. En tanto que los grupos canarios reducen su interés por limitar el crecimiento desmedido de la población de Las Palmas.

También y en parecido sentido se dan otras opiniones tales como: «impedir que nuevos inmigrantes y, en especial, extranjeros y peninsulares se instalen aquí; evitar entradas ilegales y contener el éxodo rural, promotorcionar a la población autóctona para que pueda acceder a puestos de responsabilidad y haga innecesaria la importación de cuadros medios y superiores desde el exterior, fomentar la emigración, disminuir la actual población eludiendo nuevos aportes y reduciendo los efectivos peninsulares y extranjeros, recurriendo a las expulsiones si fuera necesario, detener el crecimiento urbano, habilitar y dotar de medios a otros barrios y ciudades cercanos a esta capital como zonas residenciales», que contabilizan un estimable porcentaje de 23,2 por 100 del total de las opiniones recogidas.

Como era previsible los dos grupos canarios participan de estos criterios restrictivos y limitativos más destacadamente que los otros dos restantes. De cualquier forma, estas sugerencias son tanto más relevantes por cuanto que vienen emitidas por personas que no han nacido en Las Palmas y que por lo tanto quedarían también involucradas en el hipotético caso de que semejantes sugerencias fuesen

---

<sup>34</sup> Velázquez Marrero: «La demografía grancanaria como factor agravante» en *La Provincia* (10-VIII-1986) y L. Castro Medina: «Un gran problema: la demografía» en *Canarias-7* (18-III-1986).

## CUADRO N.º 28

**PREGUNTA:** En su opinión, ¿qué sería necesario hacer para impedir que la población de Las Palmas siga aumentando?

	Península %	Extranjero %	Canarias %	Occ. Canarias %	Or. %	Total %
1. Impedir que nuevos inmigrantes y, en particular, extranjeros y peninsulares se instalen en Las Palmas, evitar las entradas ilegales y el «éxodo rural». Promocionar a la población local para que acceda a puestos de responsabilidad y haga innecesaria la importación de cuadros medios y superiores .....	19,77	8,00	17,90	12,10	14,77	(165)
2. Fomentar la emigración, disminuir la actual impidiendo nuevos aportes y reduciendo la actual presencia peninsular y extranjera mediante expulsiones si fuera necesario .....	0,57	4,00	6,32	4,14	3,22	(36)
3. Limitar los nacimientos, contener el crecimiento demográfico mediante planificación familiar, elevando el nivel de vida, escolarización total, mentalización que induzca a la paternidad responsable y legalización del aborto .....	31,56	25,33	20,00	16,38	22,82	(255)
4. Detener el crecimiento urbano, habilitar la expansión urbana dotando de medios a otros barrios y ciudades cercanas a esta capital como zonas residenciales .....	7,74	6,66	4,20	3,60	5,20	(58)
5. No interesa ni conviene que la población de Las Palmas disminuya. No se puede hacer nada que impida el crecimiento demográfico .....	3,44	5,33	25,33	20,73	14,32	(160)
6. Desean que la población de Las Palmas se mantenga igual a como está actualmente, está bien así .....	1,15	4,00	4,21	4,14	3,22	(56)
7. Crear puestos de trabajo en las zonas rurales, revalorizar el campo instalando industrias, potenciando la agricultura y la pesca, reforma agraria y desarrollo de las islas periféricas .....	9,74	8,97	10,52	11,94	11,01	(123)
8. Descentralizar el crecimiento urbano y el desarrollo económico, organizar el espacio para que los excedentes de-						

	Península %	Extranjero %	Canarias %	Occ. Canarias %	Or. %	Total %
9. Elevar los salarios en las zonas rurales, mejorar las condiciones de vida materiales: comodidades, vivienda, transporte, sanidad, colegios, servicios y, en general, mejorar la calidad de vida. Crear o mejorar los elementos de actividad cultural e intelectual .....	4,01	4,00	2,10		3,98	3,85 (43)
10. Otras medidas .....	18,34	16,10	5,26		7,13	11,10 (124)
11. No responden, no saben .....	0,57	2,66	1,05		0,49	0,72 (8)
	17,48	21,33	13,69		22,22	20,05 (224)

Fuente: *Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».*  
*Elaboración propia.*

CUADRO N.º 29

**PREGUNTA:** En su opinión, ¿Es deseable que la población de la ciudad de Las Palmas siga aumentando, disminuya o permanezca como está?

Procedente de:	Que aumente %	Que disminuya %	Que siga igual %	No sabe %	Total %
La Península .....	22,50	46,78	21,79	8,93	100,00
Países extranjeros .....	7,32	36,58	43,91	12,19	100,00
Canarias Occidental .....	29,16	36,11	27,77	6,96	100,00
Canarias Oriental .....	29,63	26,16	34,72	9,42	100,00
<b>TOTAL GENERAL</b> .....	<b>26,06</b>	<b>34,54</b>	<b>30,18</b>	<b>9,22</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas». Elaboración propia.

ejecutadas o cumplidas. Por ejemplo, el rechazo de los «godos»<sup>35</sup> por parte de hijos de peninsulares no parece una muestra de coherencia precisamente.

Es importante resaltar cómo más de la cuarta parte de los criterios expresados por los inmigrantes están orientados a evitar el crecimiento de Las Palmas, traducido como uno de los más importantes inconvenientes, mediante «la creación de puestos de trabajo en las zonas rurales, revalorización del campo construyendo en él centros fabriles, potenciando la agricultura, haciendo la reforma agraria, desarrollando las islas periféricas e incentivando en ellas la ganadería, pesca y recursos forestales allí en donde sea posible».

También sugiere este 25 por 100 de los encuestados que «es preciso descentralizar el crecimiento urbano e ir hacia un desarrollo económico que suprima la existencia de comarcas e islas deprimidas, así como organizar el espacio para instalar los excedentes demográficos y descentralizar la actividad portuaria y administrativa».

Por último, un significativo sector piensa que «la inmigración se detendría desde el momento en que se eleven los salarios en las zonas rurales y mejoren las condiciones de vida del campesinado en aspectos tan básicos como vivienda, servicios y, en general, todo lo que suponga calidad de vida, cultura y tiempo libre».

En otros términos, los inmigrantes fundamentan sus opiniones en su propia experiencia personal y en la de sus paisanos para extraer de ahí conclusiones comparativamente importantes y generales. Ellos han venido a Las Palmas a buscar aquí lo que no habrían encontrado de ningún modo en sus diferentes zonas de origen: empleo, salarios estimables, bienestar y distracciones, entre otros elementos de atracción. De entre éstos los hay quienes vinieron poco menos que forzados por traslado y no han visto diferencias e incluso existen inmigrantes que han perdido con el cambio de domiciliación. Muchos de éstos a su vez se han integrado en esta ciudad y hasta empiezan a ver ahora algunas ventajas no tanto de tipo ganancial sino de carácter medioambiental (clima, playas, tranquilidad, etc.).

Pero todo esto no viene al caso para la mayoría de los inmigrantes de Las Palmas que piensan, en consecuencia, que el problema de los nuevos aportes podría resolverse nada más que instalando todos aquellos mismos aspectos que hacen atrayente a esta ciudad a todos los niveles (industrias, comercios, administración, centros de estudios y diversiones) en las zonas de partida.

Así de esta forma el reparto de oportunidades sería igual permi-

---

<sup>35</sup> Efectivamente no lo es, pero resulta una constante siempre en todos los grupos pro-independentistas. El ejemplo de Centro y Sudamérica es contundente. Redundando más sobre esta cuestión véase un artículo anónimo titulado: «Según un estudio del departamento de Psicología Social de La Laguna, los hijos de peninsulares, son los que más rechazan al "godo"» en *Canarias-7* (18-VIII-1986).

tiendo a los inmigrantes obtener en sus propios lugares de origen, o en poblaciones cercanas todo aquello que es necesario para satisfacer sus necesidades más elementales. Sería preciso, pues, que los inmigrantes encuentren en sus propias localidades natales empleos y salidas profesionales en número suficiente, ya sea descentralizando las fábricas de esta capital. O ya sea creando nuevas fuentes de riqueza, o también formentando y desarrollando la pesca y la agricultura<sup>36</sup>.

### 7.17. Conclusiones generales

Para concluir este capítulo sólo nos resta comprobar que, en general, las actitudes expresadas en las encuestas son, como se esperaba, bastante coherentes. La experiencia vivida por los inmigrantes al cambiar sus zonas de origen por la ciudad de Las Palmas no es, en efecto, la misma para todos y en consecuencia sus opiniones se reparten muy diferentemente entre una mayoría que afirma encontrarse satisfecha, y de otro lado una minoría que lo está también pero con numerosas reservas.

CUADRO N.º 30  
Relación entre la experiencia de los inmigrantes encuestados y las recomendaciones que harían a sus paisanos

La vida en Las Palmas es mejor, peor o la misma	Sí %	No %	Depende %	No contesta %	Total %
Para el conjunto .....	31,70	33,48	31,36	3,46	100,0
La vida en Las Palmas es:					
mejor .....	44,50	22,30	33,20	-,-	100,0
peor .....	11,40	52,60	36,00	-,-	100,0
la misma .....	13,60	42,20	44,20	-,-	100,0

Fuente: Encuesta sobre «El origen geográfico de la actual población de Las Palmas».  
Elaboración propia.

En medio se instala un sector que no se siente atraído por estos dos extremos y se afirma en la convicción de no encontrar diferen-

<sup>36</sup> Conozcamos en este sentido, algunas opiniones expresadas por los mismos inmigrantes que dicen así:

— «Mucha gente que ha venido a Las Palmas se sentiría muy a gusto de quedarse

cias fundamentales entre ambos lugares de residencia; es decir el de partida y el de acogida.

Esto es ciertamente lo que nos muestran los cuadros núms. 29 y 30 cuyo análisis distingue bien entre aquellos que estiman que su vida en Las Palmas ha mejorado, que es la misma o que viven peor que si se hubiesen quedado en sus respectivos lugares de origen.

---

en sus lugares de origen si hubiesen encontrado allí ocupaciones laborales más cómodas y mejor remuneradas».

— «Si se descentralizaran ciertas industrias que ofrecieran a su vez puestos de trabajo a las personas que viven en el campo y en los pueblos no tendrían éstos por qué venirse a Las Palmas a cambio de que obtuvieran unos salarios más altos y un nivel de vida también similar al de aquí».

— «Descentralizar el desarrollo económico es para mí: 1.º crear puestos de trabajo en el campo y en las islas periféricas; y 2.º ayudar a cuantos quieran abandonar esta ciudad si lo anterior se llevara a efecto».

— «La inmigración se detendría desde el momento en que se promoviera la creación de empresas agroindustriales a través del fomento del cooperativismo democrático».

— «Los nuevos arribos se impedirían si se mejorasen las condiciones de existencia de los campesinos y ganaderos, construyendo para ellos viviendas dignas, aumentando los salarios e instalando determinadas industrias que puedan emplear toda la mano de obra excedentaria».

— «Es preciso realizar una reforma agraria integral que ponga todos los recursos agrícolas, ganaderos y forestales bajo control y explotación directa de empresas estatales y cooperativistas».

— «Para contener e incluso reducir la actual población de Las Palmas se requiere el control público del agua, nuevos métodos de obtención de la misma y, en especial, potenciar la agricultura y la ganadería. Crear nuevas fuentes de riqueza, como por ejemplo, fomentar en las zonas litorales, en donde ello sea posible, las llamadas granjas piscícolas».

— «Eliminar a los intermediarios de la comercialización de productos agrícolas y acabar con la especulación actual de los recursos hídricos. Con lo cual la agricultura insular saldría de su actual postración».

La descentralización económica sería manifiestamente insuficiente para impedir el trasiego migratorio de Las Palmas si no va acompañada de una redistribución de los servicios culturales así como de una expansión y diversificación de la oferta educativa, a juicio de muchos inmigrantes, que fuera capaz de devolver en unos casos o de crear de nueva planta, en otros, de vida y animación cultural que, sin duda, harían más gratas las condiciones de existencia en muchas comarcas y pueblos actualmente postrados, reteniendo de alguna forma a la población susceptible de desertar de un medio rural agreste y adverso. En este sentido recogemos algunas opiniones que nos lo aclaran perfectamente:

— «Un factor posiblemente persuasivo consistiría en la instalación de centros de animación cultural (museos, bibliotecas, talleres de artesanía, escuelas de folklore, casas de cultura), de formación profesional, de capacitación agraria e institutos de enseñanza media en todas las comarcas».

— «Una mejor distribución de la población tiene que pasar antes por una recomercialización de las islas y, en particular, esta de Gran Canaria colocando al frente de cada comarca una ciudad media que se encargue de orientar sus funciones hacia el desarrollo de la misma mediante una verdadera descentralización administrativa, cultural, docente, sanitaria y económica».

— «Teniendo en cuenta que los más que se vienen a vivir a Las Palmas son precisamente personas jóvenes, una forma de que se queden en el campo es ponerles en

Así las actitudes varían en proporciones a veces acusadas según el nivel de satisfacción o decepción que los propios inmigrantes manifiestan. Por eso podemos distinguir bien tres grupos de opiniones netamente diferenciadas que son:

a) En primer lugar destacaremos todos aquellos que afirman que su nivel de vida ha mejorado en Las Palmas. Se trata en realidad en los que eligieron esta ciudad como residencia ideal en la más fuerte proporción: 32 por 100. Y, a la inversa, estos últimos no se sienten

puestos de responsabilidad. Para ello se requiere un plan de apoyo a través de experiencias piloto. Por ejemplo, que las instituciones públicas cedan fincas y explotaciones ganaderas gestionadas por éstos. Si diera resultado quizás hasta muchos jóvenes hastiados de la vida sórdida de las grandes ciudades se sentirían alentados para irse a vivir al campo».

— «Hacer que la vida en los pueblos sea más agradable desde el punto de vista cultural y de elementos de distracción».

— «Que la gente del campo pueda encontrar trabajo fácil, cerca, confortable, limitado por un horario y que existan distracciones como en la capital. Que sus hijos puedan ser instruidos sin desplazarse desde el campo».

— «Suprimir las zonas e islas deprimidas, descentralizando los centros culturales y los servicios administrativos».

Para la mayor parte de los inmigrantes encuestados, las medidas a adoptar sobreentienden la necesidad de elevar la calidad de vida en las zonas de origen si de verdad se desea impedir la macrocefalia de esta aglomeración. En efecto, una elevación de los salarios poniéndolos al mismo nivel que los percibidos en Las Palmas podrían suprimir en parte las zonas deprimidas y revalorizarían pueblos, comarcas e islas periféricas. Veamos cómo lo expresan con sus propios términos algunos de los inmigrantes:

— «Es preciso dar a las comarcas e islas periféricas un nivel de vida similar al de Las Palmas. Suprimir las zonas deprimidas a causa de los bajos salarios y la falta de empleos es un factor fundamental para evitar los abandonos hacia la capital de la isla».

— «Quizás la gente no tendría por qué venir hacia aquí si se descentralizan las empresas y éstas tienen capacidad para ofrecer puestos de trabajo bien remunerados en las mismas zonas rurales».

— «Tal vez si los beneficios fuesen mayores ayudando a los campesinos, ganaderos y pescadores a recortar los circuitos de venta de los géneros que ofertan no se verían en la necesidad de abandonar esas actividades por otras nuevas cuando se instalen en esta ciudad».

— «Reagrupando las pequeñas parcelas de terrenos agrícolas para hacer explotaciones racionales y rentables, las cosas marcharían mejor para muchos pequeños propietarios».

— «Si se descentralizaran las actividades portuarias y turísticas, dadas las características climáticas y litorales de las islas, se diversificarían mejor ambos servicios, aparecerían complementariedades que los convertirían hasta en más atractivos y, al propio tiempo, la población encargada de esas actividades se distribuiría con mayor equilibrio y racionalidad».

Es indudable que la ciudad de Las Palmas ha ejercido una atracción sobre otras zonas, afectando a los jóvenes en particular. La sustracción de la población con más iniciativa para promover cambios inaplazables en las zonas geográficas de origen determina en ellas postraciones que se ven condenadas a perpetuidad. Si se pudiera romper ese círculo vicioso y hacer que la fuerza y el dinamismo proverbial de la juventud reuerta en sus lugares de nacimiento se eliminarían, sin duda, dos factores considerados como nocivos por el presente estudio: la concentración de la población en Las Palmas hasta grados inaceptables y la desertización de las zonas rurales convertidas por

atraídos por la vida en el campo (9 por 100) y son igualmente los que están más convencidos (62 por 100) de que sólo en esta ciudad lo que de verdad importa son las ventajas. Estos mismos son también los más numerosos (69 por 100) en desear que la población de esta capital disminuya demográficamente o, por lo menos, que se mantenga igual como está ahora y que no siga creciendo. Ante todo ello tenemos, pues, la impresión de que se está manifiestamente en presencia de personas que sin haber nacido en esta localidad se han integrado bien en ella y se sienten muy satisfechas de su experiencia inmigratoria. Teniendo en cuenta la magnitud de su volumen respecto al total de encuestados el resultado final es concluyente y suficientemente revelador.

---

ello en páramos de subdesarrollo. Algunos de nuestros encuestados ven claro la cuestión y apuntan determinadas ideas que expondremos a renglón seguido:

— «Se debe persuadir a los jóvenes para que trabajen en sus localidades con subvenciones estatales que pongan los salarios al mismo nivel que los de la capital».

— «Posiblemente creando comités y haciendo campañas de mentalización al respecto que expliquen a los jóvenes que ellos deben quedarse en sus zonas natales con el objeto de contribuir en su despegue socioeconómico».

— «Muchos jóvenes se vienen a Las Palmas, incluso formando grupos familiares, sin conocer las dificultades que les espera. Máxime en un período de crisis que con toda seguridad se remonta mejor en el campo, complementando el subsidio de desempleo con pequeñas actividades como cultivos de huerta, cría de animales y aves domésticas».

— «El exilio de muchos jóvenes cualificados constituye la mayoría de las veces un fenómeno parecido al de la fuga de cerebros en los países subdesarrollados, revirtiendo sus conocimientos en otros sitios. Con lo cual se aplazan "sine die" toda tentativa de reformas».

Con otras sugerencias aportadas también por un sector de los inmigrantes que no ven otra salida que restringir las entradas para que el nivel de vida que ahora disfrutan en esta ciudad no decaiga o se restablezca después del serio deterioro que ha sufrido en los últimos años.

Naturalmente, eso pasa por reducir el mercado laboral para que ante la escasez de fuerza de trabajo los salarios suban hasta el punto de mejorar y consolidar los niveles de vida propios de una urbe de la categoría de Las Palmas.

Por tratarse de una disputa —a lo mejor sería más conveniente llamar a esto competitividad— entre viejos e hipotéticos nuevos inmigrantes las opiniones que aquí se dan no hacen referencia a mejorar las condiciones de existencia de los campesinos, sino que proponen algunas medidas de naturaleza diferente, es decir, más inmediatas y radicalizadas. Vamos a relatar seguidamente una selección de algunas de ellas:

— «Motivar y ayudar a todas aquellas personas que quieran retornar a sus respectivos lugares de origen para que puedan hacerlo si lo desean».

— «Enviar a los jubilados que lo deseen a sus pueblos natales, facilitándoles todo lo necesario para ello. Allí estarán mejor porque se reencontrarán con un medio familiar, con parientes, viejos conocidos e incluso con pertenencias que administrar. Todo lo cual daría sentido a los últimos años de vida para muchos de éstos».

— «Incitar a los que disponen de empleos no cualificados a que se marchen de Las Palmas hacia otros pueblos o ciudades de la provincia».

— «Restringir la inmigración extranjera y peninsular, limitar su número y hasta persuadirla para que abandonen nuestra ciudad».

— «Impedir la entrada ilegal de extranjeros, expulsar a todos los insolventes».

— «Controlar el comercio hindú y el incremento de esta colonia en la ciudad».

b) En el lado opuesto se encuentran aquellos otros que creen que su vida en Las Palmas ha sido menos buena de la que tendrían si no se hubiesen movido de su tierra natal. Así piensa el 9 por 100, en lugar del 32 por 100 del grupo precedente, que escogieron Las Palmas como destino ideal; mientras que el 88 por 100 de los decepcionados piensan que, sin duda, en el campo, en pueblos o en ciudades de esta misma provincia vivirían mucho mejor.

Completamente inverso es también el resultado en lo que concierne a las ventajas e inconvenientes respectivos a las condiciones de vida en Las Palmas. En este sentido nada menos que un 68 por 100 estiman que los inconvenientes pesan mucho más en ellos que las ventajas. Y solamente un 19 por 100 coinciden en todo con el grupo anterior.

Finalmente, estos mismos inmigrantes decepcionados con el cambio de radicación son a la vez los que más desean —47 por 100— que la población de esta ciudad disminuya el número de sus efectivos. Lo cual es coherente con el expresado 88 por 100 que deseaba vivir en el campo, pueblos o ciudades de esta misma provincia. En opinión de éstos una disminución de los efectivos demográficos acercaría la imagen de Las Palmas a la idea desmasificada que ellos tienen de la residencia ideal.

---

— «Planificación familiar institucionalizada. Multar o poner impuestos a toda familia que tenga más de dos hijos».

— «Mentalizar a las parejas para que eviten tener un número excesivo de hijos».

— «Hacer campañas de educación sexual, métodos anticonceptivos y legalizar el aborto».

— «Elevando el nivel de vida de los ciudadanos la reducción de la natalidad viene por añadidura».

Por último, ciertos inmigrantes juzgan que no es deseable que la población de Las Palmas disminuya. Algunos no sólo no lo ven conveniente, sino que, además, afirman que no interesa de ninguna de las formas.

En este mismo sentido se incluyen también muchos otros que entienden que es imposible una contracción demográfica. Todos coinciden en preconizar medidas tendentes a extender el perímetro urbano, descongestionar el tráfico, dotar de más zonas verdes a la ciudad, mejorar el transporte de viajeros y tener previsto siempre los equipamientos que demandan los nuevos aportes externos de población. Por ello se pronuncian así:

— «Es preciso construir en el exterior barrios y ciudades residenciales lo que permitiría que la población recién llegada y los excedentes de la ciudad “vieja” tenga que instalarse en las afueras de Las Palmas, descongestionándose por ello».

— «Un plan especial de vías de circunvalación y un mejoramiento de los transportes urbanos posibilitarían que Las Palmas creciera y ganara en importancia».

— «Con unos pocos retoques (descongestión del tráfico, remodelación urbana interior, aumento de los equipamientos, incremento de las zonas verdes y de los servicios urbanos) la ciudad de Las Palmas podría acoger a muchos ciudadanos más».

— «Todavía el territorio municipal de Las Palmas ofrece muchas posibilidades. Me niego a pensar de que se ha llegado al límite».

— «La categoría de una ciudad se mide por el número de sus habitantes. Por eso Las Palmas debe seguir creciendo».

Como se ha podido apreciar no hay duda de que éstos están visiblemente descontentos con la experiencia que les ha tocado vivir en esta ciudad. Están por ello disgustados por haber abandonado sus zonas de origen para instalarse en una localidad en la que las cosas no les ha ido nada bien y quizás estarían dispuestos a regresar voluntariamente a sus puntos de partida si se les presentara la oportunidad de hacerlo. En su descargo añadir que es cierto que les ha tocado sufrir la crisis del 73 todavía no superada y que sus secuelas les afecta duramente.

c) Un tercer grupo se constituye con los que no ven diferencias importantes entre su vida en Las Palmas y la que llevaban en sus tierras natales. No parecen querer decidirse francamente sobre ninguna de las cuestiones formuladas. En efecto, ninguna respuesta, salvo dos solamente, reúne una mayoría aplastante de opiniones. Estas dos excepciones se refieren al deseo de interesarse más por las ventajas de vivir en Las Palmas. Así lo expresa un 49 por 100, y de que la población de esta aglomeración debe reducirse de acuerdo con el pensamiento del 39 por 100.

En conclusión, la principal constatación que se impone en el presente trabajo es la que hace referencia a un nivel de satisfacción generalizada por parte de los inmigrantes. Ellos enjuician su instalación en Las Palmas como mucho mejor que si todavía permanecieran en sus correspondientes lugares de origen a pesar de determinados inconvenientes como el aire viciado, el agobio y los ruidos, la masificación y el deficiente funcionamiento de ciertos servicios. Pero las ventajas se sobreponen claramente sobre los inconvenientes. Y las ventajas de vivir en Las Palmas inciden implícita y/o explícitamente en la existencia de mayores facilidades para conseguir empleo y obtener salarios más elevados.

Esta satisfacción general no se produce incondicionalmente, sino que se expresa con cierta reserva. En efecto, una parte de los inmigrantes no querrían ver aumentar indefinidamente la población de Las Palmas y por ello proponen una serie de medidas encaminadas a impedirlo: descentralización económica y residencial, desarrollo del campo, islas periféricas y revitalización de pueblos pequeños y medianos. De otra parte, la opinión favorable sobre la vida en Las Palmas no siempre llega hasta el límite de considerarla como localidad residencial ideal, ni mucho menos, sino como un mal menor.

A muchos de los que de verdad les gusta vivir en Las Palmas no desechan la posibilidad de abandonarla algún día, previsiblemente coincidiendo con la fecha de jubilación, para marcharse hacia la periferia urbana o hacia alguna ciudad media de los alrededores. O, incluso, regresar a las islas, Península o países extranjeros según sea el caso, a condición de encontrar en estos sitios parecidas ventajas.

## CAPITULO VIII

### CONCLUSIONES GENERALES

#### **8.1. Caracterización del sistema social y económico canario**

Como es bien sabido, cada sistema económico da lugar a una movilidad social y familiar determinada y específica. Es por lo que todo esfuerzo explicativo sobre los movimientos migratorios deben centrarse necesariamente en la distinción del modelo económico en el marco del cual se pretende examinarlos. Esta última cuestión no puede devenir en mera cuestión formal rutinaria, sino todo lo contrario, toda vez que los desplazamientos más importantes —es decir, la movilidad de la mano de obra— se debe precisamente al carácter de mercantía que tiene la fuerza de trabajo y del valor que le concede el capital en el contexto de la actividad económica.

Pero es que, además, la evolución de las estructuras productivas conllevan siempre y según la experiencia histórica una polarización del capital y su progresiva internacionalización. De ahí que —como sugieren J. Cardelús y A. Pascual— las relaciones sociales de producción tienen también su manifestación a nivel del espacio económico dando lugar a otros fenómenos, como el desarrollo desigual. Por consiguiente, la toma en consideración de estos aspectos y de los mecanismos que los originan nos permiten presentar los flujos externos e internos como una realidad social incardinada a la polarización espacial de las actividades económicas en función de los intereses del capital.

Hasta los años 60 el modelo canario seguía manteniendo su configuración marginal y abierta, lo que junto a los restantes elementos históricos, ayudan a la formación de un espacio económico propio y una estructura social peculiar con fuertes ingredientes precapitalistas. Se trata de una etapa de bajos salarios, de fuerte acumulación de beneficios, dirigida fundamentalmente por el poder militar a través del Mando Económico. La exportación de plátanos y tomates a Inglaterra y al resto de Europa, y en general el comercio con esta área, con el fraude generalizado de los cambios de divisas, es la base de los grandes negocios, que van preparando al capital canario para el gran salto de los años 60.

El decenio 1960-1970 es el período de la penetración del capital monopolista en forma masiva. En efecto, la extraordinaria coyuntura mundial del sistema capitalista tiene su efecto en Canarias, a partir de un crecimiento desbordante del sector turístico y de una masiva inversión de capitales nacionales e internacionales.

En este contexto, la propiedad del suelo y su venta especulativa, ha sido el instrumento clave de enriquecimiento de la burguesía canaria, y la base para nuevas aspiraciones y ambiciones de poder económico y político.

Pero en ello han chocado sistemáticamente con el capital monopolista, que también ha aprovechado la ventajosa coyuntura para la penetración y control de los sectores estratégicos claves y más rentables de la economía del Archipiélago: banca, turismo, construcción, comercio, medios de transporte. Sectores en donde siempre han fracasado los tímidos intentos de penetración del capital canario como se vio claramente en las quiebras de las constructoras locales — Betancort, Comasa, etc.— o el fracaso de la experiencia Protucasa, que pretendía una participación importante en el sector turístico; el retroceso de las Cajas de Ahorros en sus seculares enfrentamientos con la Banca Peninsular, o en suma el doblegamiento de los tabaqueros canarios ante el monopolio de Tabacalera. Otros muchos ejemplos se podrían añadir a los expuestos y que no hacen sino evidenciar la férrea defensa que siempre ha hecho el capital monopolista estatal de su esfera de influencia y la debilidad de las burguesías insulares.

La expansión de los años 60 significó un cambio profundo en la fisonomía económica y social canaria; pero supuso, al mismo tiempo, contradicciones y desequilibrios importantes en el conjunto de la sociedad de las islas.

La penetración del capital monopolista y de las multinacionales se hizo a costa de la pequeña y mediana empresa canaria, que se vieron desplazadas del mercado y colocadas en agudas crisis estructurales que terminaron en suspensión de pagos y quiebras.

Se trata, además, de una fase expansiva que utilizó también las grandes reservas de mano de obra existentes en las medianías e islas periféricas, rompiendo con ello la estructura social, los hábitos y comportamientos típicos de la sociedad tradicional. Toda esta población se vio empujada a nuevas formas de miseria y marginación en los barrios populares periféricos y núcleos urbanos satélites de las dos capitales provinciales (Taco, Somosierra, Cono Sur, Schamann, etc.).

La euforia del período expansivo había mantenido hibernadas las fuertes contradicciones y frustraciones de la sociedad canaria. Se había pasado en pocos años de una sociedad plenamente agraria a otra fuertemente terciarizada, con una intensa concentración urbana, debido a la política económica aplicada a nivel estatal («desarrollismo

tecnocrático») que originó un desarrollo desigual muy acentuado, con fuertes desequilibrios espaciales. Pero la crisis de los años 70 apareció tan rápida como inesperadamente y agudizó todas las contradicciones y las hizo saltar.

Se comprobó en primer término en qué medida el paro afectaba principalmente a los trabajadores de origen canario, por la baja cualificación profesional y por la importación de mano de obra cualificada por parte de las empresas monopolistas peninsulares y extranjeras. En el sector de técnicos y profesionales, el paro de canarios también alcanzó proporciones muy elevadas, por la crisis y la incapacidad de la empresa canaria para renovarse y modernizarse, manteniendo las viejas estructuras de dirección y gestión familiar.

Eso sucedía en la empresa privada, pues el sector público apenas existe en Canarias debido a que la inversión del Estado en el transporte o en la industria es prácticamente nulo. En tanto que la administración sigue dominada por funcionarios peninsulares debido a la perpetuación de rasgos semicoloniales como es el plus de residencia.

Todos estos factores unidos al de la presión insoportable de los acontecimientos internacionales en el área, sobre todo a partir de la descolonización del Sahara, han generado un periodo de crisis y desconcierto en el pueblo canario que ya no es obviamente el pueblo guanche del pasado, sino que es hoy una mezcla heterogénea de diversos pueblos, producto de la larga tradición de emigraciones e inmigraciones.

## **8.2. Los efectos de la inmigración en el crecimiento de la aglomeración de Las Palmas**

La diversidad actual de las formas de movilidad espacial aumenta los factores de crecimiento demográficos, en particular en aquellas regiones como Canarias que están profundamente sometidas a las variaciones económicas internacionales. Siguiendo esta misma línea argumental, los espacios urbanos se ven, sin duda, privilegiados por ser en ellos en donde se concretan las fluctuaciones de sus efectivos humanos al registrar importantes oscilaciones en su capacidad de crecimiento determinada por la inmigración interior y exterior. En efecto, los flujos externos de la aglomeración de Las Palmas de Gran Canaria en las últimas décadas han supuesto una aportación demográfica relevante, cuyo volumen oscila entre un 30 y un 40 por 100. Esos valores unidos a unos saldos vegetativos también altos han supuesto un crecimiento poblacional y una expansión urbana realmente acelerados, de difícil sostenimiento en la presente década. Pero a su vez todo este trasiego ha comportado entrecruzamientos de personas de

diversa procedencia y cambios de comportamientos individuales y colectivos a veces bruscos, así como fenómenos de relocalización social y familiar confrontados a los factores multiculturales que han sido vehiculados por estas inmigraciones. Muchas veces apreciamos que la integración en el tejido social del municipio de los distintos grupos inmigratorios es bastante incompleta. De ahí que hayamos definido a la ciudad de Las Palmas como un *conjunto cohabitacional* y no, como sería de desear, un *todo convivencial*. Es, por lo tanto, en este terreno en donde se expresan todas las nuevas formas de movilidad con una intensidad suficientemente notable como para que puedan registrarse estadísticamente a través de las vías tradicionales de los censos y padrones municipales, o también —como se ha efectuado en el presente trabajo— mediante el recurso a la técnica de la encuesta.

Pero la cuestión planteada no busca tanto explicar el crecimiento desordenado y fluctuante de esta aglomeración, como analizar el volumen, diversidad de procedencias y las consecuencias resultantes de la aparición de nuevas conductas en materia de movilidad social y familiar, así como poder constatar las diversas formas de percibir el nuevo espacio de acogida —o sea, sustanciar los aspectos verdaderamente atrayentes de la primera urbe provincial— y sus relaciones con los lugares de origen.

Hasta no hace mucho tiempo los movimientos migratorios eran acontecimientos esencialmente ligados a los avatares históricos y tenían un carácter más bien colectivo (predominio de los núcleos familiares en los traslados a corta distancia o que los recorridos no implicaran riesgos) y definitivo en cuanto a duración. Nos estamos refiriendo evidentemente a las grandes migraciones intercontinentales y al «éxodo rural» que han caracterizado a buena parte del siglo XX. Sin embargo, las migraciones de hoy en día tienden a ser en todas partes un acontecimiento principalmente de carácter temporal e individual ligado a los ajustes del mercado de trabajo. De ahí, por ejemplo, que encontremos sobre todo entre los inmigrantes peninsulares, una fuerte inclinación a retornar a sus regiones de origen después de haber transcurrido una temporada en la isla, alcanzar una cierta promoción profesional y finalmente conseguir el traslado. Se trata, por lo tanto, de una inmigración de claro carácter circular que utiliza el destino en Las Palmas como trampolín de ascenso económico y laboral. Entre los procedentes de países europeos, asiáticos y africanos se aprecia también con frecuencia la residencia limitada, de duración muy variable, según las necesidades del mercado de empleo y de las oportunidades profesionales que se presentan. La inmigración intrarregional también participa de las nuevas tendencias temporales e individuales, apoyadas por la mejora de las comunicaciones, pero en menor grado merced a los mayores compromisos sociales y familiares.

### 8.3. El impacto de la inmigración reciente en la sociedad y en el espacio insular

La llegada masiva de inmigrantes, tanto peninsulares como extranjeros, no ha inquietado excesivamente por su volumen, sino más bien porque estas minorías se han ido erigiendo progresivamente en una auténtica clase dominante por las actividades que desempeñan y por el poder e influencia que detentan. Todo lo cual ha originado una serie de aspectos que pasamos a determinar seguidamente:

a) Un fenómeno de concurrencia y de competencia entre la mano de obra local y foránea no exenta de brotes xenófobos que reclaman la titularidad del mercado laboral sólo para los canarios. Y ello en razón de que los no nacidos en el Archipiélago ocupan buena parte de las actividades terciarias (servicios, finanzas, comercio, medios de transporte y turismo, y se sitúan en los lugares estratégicos de las administraciones públicas).

b) Un fenómeno de sustitución de la población originaria de Las Palmas por los nuevos residentes. En efecto, la carencia de cualificación laboral en los trabajadores isleños conduce al paro estructural (léase definitivo) a miles de jornaleros y jóvenes.

c) Un fenómeno de ocupación de nuevas superficies habitables. Las zonas marginales están siendo ocupadas por los inmigrantes más modestos. Por otra parte, en los barrios residenciales, algunos de nueva planta, en donde se concentran las clases medias y acomodadas, los precios de los inmuebles y alquileres sufren una inflación galopante. Estas subidas, más que cualquiera otra razón, limita de una manera drástica las posibilidades de acceso al alojamiento arrendado y a la propiedad de las clases medias emergentes. Pero, todavía más, ofrece una fuente de beneficios sustanciales que conduce a propietarios de viviendas a venderlas o arrendarlas y luego buscar para sí alojamientos en zonas de calidad y menos saturadas en donde residir. Así van surgiendo nuevos centros urbanos periféricos en desarrollo todavía, pero en cualquier caso poco alcanzadas por las incomodidades que conoce ya la capital.

d) Se puede señalar también que la ciudad de Las Palmas ha sido la principal beneficiaria de los movimientos migratorios hacia las Canarias-orientales merced al *boom* de los años 60; pero también se podría añadir que es también la principal víctima de un crecimiento urbano y poblacional «desordenado» que le ha privado, entre otros tantos atractivos, del sosiego característico de los primeros decenios del presente siglo. En efecto, la masificación, los ruidos y humos, carencia de zonas verdes, inseguridad, unido al tráfico atosigante han convertido a Las Palmas en una capital inhóspita. De ahí la desviación del turismo hacia otras zonas insulares con mayores atractivos naturales.

Por otra parte, la crisis de los años 70, una distribución desconcentrada de las inversiones en los sectores turísticos, servicios, infraestructuras y dotaciones practicadas en favor de otras áreas (capitales insulares de Lanzarote y Fuerteventura y zonas playeras de moda) han provocado una despolarización demográfica que se traduce en el último quinquenio (1981-1986) no sólo en un agotamiento relativo de los flujos inmigratorios hacia la capital, sino todavía más aun, por inducir a una redistribución interior de la población (Tamaraceite, Jinámar, Los Giles, etc.).

e) Una reorientación de los flujos migratorios. Pese a que el período de crecimiento económico no se ha detenido, Las Palmas conoce no obstante una inflexión de los flujos internos netos. Es decir, se está ante una dinámica en que los retornos y salidas aumentan y las entradas disminuyen. Bajo los efectos de la concurrencia y la atracción de los nuevos polos de desarrollo industrial y, sobre todo, turísticos, la capital grancanaria tiende a no ser ya el centro de convergencia privilegiado de las migraciones interiores. Este hecho se empezó a notarse en los resultados registrados en los últimos recuentos de 1981 y 1986. Pero se hace preciso esperar a los próximos censos de población para verificar si esta caída en las corrientes migratorias intrarregionales es meramente coyuntural o, por el contrario, duradera.

En tanto se comprueba esta última cuestión, lo que llevamos transcurre de los años 80 indican que Las Palmas presenta un crecimiento doblemente frenado por una tendencia a la baja en sus saldos vegetativos y por una desaceleración en el balance migratorio.

Por lo tanto, y para concluir, en el contexto actual de la economía canaria, el municipio de Las Palmas se caracteriza por una reducción sensible de la actividad productiva en los sectores primario y secundario, una constante incertidumbre en las inversiones públicas, un crecimiento del paro forzoso y una huelga de inversiones por parte del sector privado. Por lo que parece probable la disminución de aportes externos hacia esta ciudad durante el presente decenio. Por el contrario, los esquemas clásicos de ocupación del espacio con una redistribución de jararquías entre capital provincial y centros urbanos secundarios expresan, claramente, una nueva dinámica urbana en donde el efecto de atracción de la principal aglomeración canario-oriental ya no está fuertemente supeditada a la ley de la cifra más grande.

## INDICE GENERAL DE GRAFICOS

### Págs.

#### CAPITULO I

Gráfico N.º I. Localización del municipio de Las Palmas de Gran Canaria	43
Gráfico N.º II. Localización del municipio de Las Palmas de Gran Canaria . . . . .	44
Gráfico N.º III. Municipio y Distritos de Las Palmas de Gran Canaria	45
Gráfico N.º IV. Las unidades del relieve del municipio de Las Palmas de Gran Canaria . . . . .	46
Gráfico N.º V. Mapa geomorfológico de Las Palmas de Gran Canaria	47

#### CAPITULO III

Gráfico N.º I. Producción y exportación de plátanos en Gran Canaria entre 1938 y 1970 . . . . .	185
Gráfico N.º II. La población de Las Palmas de Gran Canaria en 1950 con distinción del lugar de nacimiento . . . . .	186
Gráfico N.º III. La población de Las Palmas de Gran Canaria en 1960 con distinción del lugar de nacimiento . . . . .	187
Gráfico N.º IV. La población de Las Palmas de Gran Canaria en 1970 con distinción del lugar de nacimiento . . . . .	188
Gráfico N.º V. La población de Las Palmas de Gran Canaria en 1975 con distinción del lugar de nacimiento . . . . .	189
Gráfico N.º VI. Producción y exportación de plátanos en Gran Canaria entre 1970 y 1986 . . . . .	190
Gráfico N.º VII. La población de Las Palmas de Gran Canaria en 1980 con distinción del lugar de nacimiento . . . . .	191
Gráfico N.º VIII. Pirámide de edades y sexo de la población total e inmigrada de Las Palmas de Gran Canaria (1986) . . . . .	192
Gráfico N.º IX. La población de Las Palmas de Gran Canaria en 1986 con distinción del lugar de nacimiento . . . . .	193
Gráfico N.º X. Pirámide de edades y sexos de la población inmigrante a Las Palmas de Gran Canaria (1986) . . . . .	194

Gráfico N.º XI. La población de Las Palmas de Gran Canaria según el lugar de nacimiento y por distritos (1986) . . . . .	195
Gráfico N.º XII. Pirámide de edades y sexo de los inmigrantes de origen canario-oriental en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria (1986) . . . . .	196
Gráfico N.º XIII. Grado de instrucción de los inmigrantes canario-orientales a Las Palmas de Gran Canaria (1986) . . . . .	197
Gráfico N.º XIV. Pirámide de edades y sexo de la inmigración peninsular a Las Palmas de Gran Canaria (1986) . . . . .	198
Gráfico N.º XV. Grado de instrucción de los inmigrantes a Las Palmas de Gran Canaria (1986) . . . . .	199
Gráfico N.º XVI. Pirámide de edades y sexo de los inmigrantes de origen extranjero en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria (1986) . . . . .	200
Gráfico N.º XVII. Grado de instrucción de los inmigrantes de origen extranjero (1986) . . . . .	201
Gráfico N.º XVIII. Pirámide de edades y sexo de la población inmigrada a Las Palmas de Gran Canaria desde la provincia de Santa Cruz de Tenerife (1986) . . . . .	202
Gráfico N.º XIX. Grado de instrucción educativa de los inmigrantes canario-occidentales (1986) . . . . .	203
Gráfico N.º XX. Población de derecho del municipio de Las Palmas de Gran Canaria y su desglose según el lugar de origen (1920 a 1986) . . . . .	204
Gráfico N.º XXI. Evolución de la inmigración a Las Palmas de Gran Canaria por grupos (1940-1986) . . . . .	205
Gráfico N.º XXII. La inmigración intrarregional a Las Palmas de Gran Canaria (1940-1986) . . . . .	206
Gráfico N.º XXIII. La inmigración extranjera a Las Palmas de Gran Canaria (1930-1986) . . . . .	207

## **CAPITULO V**

Gráfico N.º I. Pirámide de edades de la población inmigrada comprendida en la muestra . . . . .	261
Gráfico N.º II. Pirámide de edades de la población peninsular comprendida en la muestra . . . . .	262
Gráfico N.º III. Pirámide de edades de la población extranjera comprendida en la muestra . . . . .	264
Gráfico N.º IV. Pirámide de edades de la población de las Canarias occidentales comprendida en la muestra . . . . .	265
Gráfico N.º V. Pirámide de edades de la población de las Canarias orientales comprendida en la muestra . . . . .	267

**CAPITULO VI**

Gráfico N.º I. Distribución de los padres de migrantes según zonas geográficas correspondientes a la totalidad de la muestra . . . .	339
Gráfico N.º II. Distribución de los padres de migrantes según zonas geográficas correspondientes a los procedentes de países extranjeros . . . . .	340
Gráfico N.º III. Distribución de los padres de migrantes según zonas geográficas correspondientes a los procedentes de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla . . . . .	341
Gráfico N.º IV. Distribución de los padres de migrantes según zonas geográficas correspondientes a los procedentes de las Canarias orientales . . . . .	342
Gráfico N.º V. Distribución de los padres de migrantes según zonas geográficas correspondientes a los procedentes de las Canarias occidentales . . . . .	343

## BIBLIOGRAFIA

### A) OBRAS METODOLOGICAS, TEORICAS Y DE CARACTER GENERAL

- ABASCAL, A.: «Las inmigraciones catalanas a la luz de aportaciones recientes». Madrid. *Estudios geográficos*, n.º 109.
- ANILLO, J.: *Estructuras y problemas del campo español*. Madrid, Ed. Edicusa.
- BASTIDE, M. y GIRARD, A.: «Mobilité de la population et motivations des personnes: une enquête auprès du public», *Population*, núms. 4-5, 1974, pp. 743-769.
- IDEM: «Mobilité de la population et motivations des personnes: une enquête auprès du public, II. Les motifs de la mobilité». *Population*, núm. 4-5, 1974, pp. 743-769
- IDEM: «Mobilité de la population et motivations des personnes: une enquête auprès du public, III. Les facteurs de la mobilité». *Population*, núm. 6, 1974, pp. 1.071-1.096.
- BEL, C.: «Las migraciones interiores provinciales desde 1961 hasta 1973 según la estadística de migraciones interiores de España». Murcia 1975, *Papeles del Departamento de Geografía*, n.º 6.
- BELTRAMONE, A.: *La mobilité géographique d'une population*, Ed. Gauthier Villars, París, 1966, pp. 299.
- BIDEGAIN, G., PAPAIL, J. et PELLEGRINO, A.: «Los inmigrantes en Venezuela, primeros resultados de la encuesta de migración 1981». Caracas. 1984.
- BIRABEN, J.N. et DUHOURCAU, F.: «La mesure de la population dans l'espace», *Population*, núm. 1, 1974. pp. 113-117.
- BOIX SELVA, E.M.: «La condición social de los emigrantes», *Estudios Geográficos*, núm. 105, 1966, pp. 547-560.
- BOSQUE MAUREL, J. y FLORISTAN, A.: «Los movimientos migratorios en la provincia de Granada», *Estudios Geográficos*, Madrid, XVIII, 1957, págs. 455-496.
- BOSQUE MAUREL, J.: «Empleo, paro y migración en Andalucía», Almería, 1979. *Paralelo* 37, n.º 3.
- BOSQUE MAUREL, J. et alia: «Estructura económica, paro obrero y emigración en la Andalucía actual». *Andalucía hoy. Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*.
- V. CÁMARA y SÁNCHEZ ZURRO: «El impacto de los capitales urbanos en la explotación rural: las grandes fincas de los alrededores de Valladolid». *Estudios Geográficos*, n.º 97, noviembre 1969.
- CANO GARCÍA, G.; PÉREZ PUCHAL, P., et alii: *Inmigrados en el área metropolitana de Valencia*. Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia, p. 152.
- CAPEL, H.: «Los estudios acerca de las migraciones interiores en España». *Revista de Geografía*. Barcelona, 1967, pp. 77-101.
- CAPEL, H.: «Los estudios acerca de las migraciones interiores en España». *Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona*, 1976, pp. 77-101.
- CARDELUS, J. y PASCUAL, A.: *Movimientos migratorios y organización social*. Ediciones Península, Barcelona, 1979.
- CARITAS ESPAÑOLA: *Los inmigrantes en España*, Madrid, 1987, 376 pp.
- CASTILLO, J.: *La emigración española en la encrucijada. Estudio empírico de la emigración de retorno*. Ed. del C.I.S., n.º 37, 1980, 270 pp.
- CLEMENT, P. y VIEILLE, P.: «L'exodo rural, etudes de comptabilité nationale», avril, 1960, p. 63-130.
- COURTOU, R.: (traducido por A. López Gómez): «Geografía de las migraciones de tra-

- bajadores en la provincia de Valencia», *Estudios Geográficos*, núm. 112-113, 1968, pp. 499-526.
- CHI YI CHEN, J.; URQUIJO JOSE, I. y PICOVET, M.: «Los movimientos migratorios internacionales en Venezuela: Políticas y realidades», in *Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales*, n.º 10/11, Caracas, 1982.
- CHI YI CHEN, J. et PICOVET, M.: «Migración internacional en Venezuela: Evolución y Características Socio-Demográficas», in *Migraciones Internacionales en las Américas*, 1, vol. n.º 1 1980, C.E.P.A.M.
- DE BARROS, E. T.: «Sur les migrations intérieures au Brésil». *Actuaciones de la Conferencia Mundial de Población*, Roma, 1954. Tomo II, p. 727.
- DEL CAMPO, S.: *Análisis de la población de España*. Ed. Ariel, Barcelona, 1972, 192 pp.
- DE MIGUEL, A.: *La pirámide social española*, ed. Ariel, Barcelona, 1977, 293 pp.
- DÍEZ NICOLÁS, J.: «Status socioeconómico, religión y tamaño ideal de la familia urbana», *Revista Española de la Opinión Pública*, 2, Madrid, 1965.
- DUBRULLE, N. et GOUTIER, G.: «Les désirs d'activité professionnelle des femmes mariées chargées de famille», *Population*, núm. 1, 1969, pp. 57-88.
- ELIZAGA, J. C.: «Distribución espacial de las poblaciones», ed. CELADE, Reproducción parcial del Documento Serie B, n.º 9.
- Encuesta de Equipamiento y Nivel Cultural de las Familias: Migraciones interiores, 1970-1975*, Madrid, I.N.E., 1977.
- ESTÉBANEZ, J. y PUYOL, R.: «Los movimientos migratorios españoles de 1960 a 1970». Madrid, 1973, *GEOGRAPHICA*, n.º 2.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, I. y GOYTRE, A.: *Clases sociales en España en el umbral de los años 70*. Siglo XXI, Madrid, 1974.
- FERRER, M.: «La inmigración en el Area Metropolitana de Bilbao». Madrid, 1971. C.E.C.A.
- GARCÍA BARBACHO, A.: *Las migraciones españolas desde 1900*, Madrid, Publicaciones de la S.E.D.E., 1967.
- IDEM: *Las migraciones interiores españolas en 1961-1965*, Estudios del Instituto de Desarrollo Económico. Madrid, 1970, pp. 77.
- IDEM: *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970*. Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1975, pp. 121.
- GARCÍA BARBANCHO, A.: «Las migraciones interiores españolas y su repercusión sobre la población agraria». *Revista de Estudios Agro-Sociales*, n.º 58 (1967), pp. 9-31.
- GARCÍA MANRIQUE, E.: «La movilidad trabajo-residencia dentro de la región industrial del área metropolitana de Barcelona», en *Ciudad e Industria* (IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo, 1975). Oviedo, 1977, pp. 175-190.
- GARCÍA MESEGUER, J.: *Los emigrantes ¿nuevos ciudadanos de Europa?* Ediciones Forma, S.A. Madrid, 1978, 150 pp.
- GEORGE, P.: «Geographie de la population et démographie», *Population*, núm. 2, 1950, pp. 291-300.
- GEORGE, P.: «La notion de quartier urbain, son application a la recherche démographique et statistique». *Comptes Rendus du Congrès Mondial de la Population*, 1954, vol. IV, pp. 673-683.
- HARVEY, D.: «Población, recursos y la ideología de la ciencia», en *Geografía Radical Anglosajona*. Publicaciones del Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1978, pp. 71-105.
- HENRY, L.: «Problemas de la recherche démographique moderne», *Population*, núm. 3, 1964, pp. 485-514.
- IDEM: «Passé, présent et avenir en démographie», *Population*, núm. 3, 1972, pp. 383-395.
- HIGUERAS, A.: *La emigración interior en España*. Madrid, 1967, ed. Mundo del Trabajo.
- HEBERLE, Rudolf: «Migratory Mobility: Theoretical Aspects and Problems of Measurement», *Actuaciones de la Conferencia Mundial de Roma*, 1954. Tomo II, p. 527.
- HEBERLE, Rudolf: «Migratory Mobility: Theoretical Mundial».
- IGLESIAS, J.: «La macrocefalia comarcal catalana», en *Anales de Sociología*, núm. 2, diciembre 1966.

- INE (en colaboración con el Ministerio de Agricultura y la Organización Sindical): *Primer Censo Agrario de España, 1962*.
- COMISIÓN DE LA RENTA NACIONAL (del CONSEJO DE ECONOMÍA NACIONAL): *La Renta Nacional de España, 1940-1964*, Madrid, 1965.
- INFORME ECONÓMICO DEL BANCO DE BILBAO (edición de 1965).
- INFORME FOESSA sobre la situación sociológica de España. Ed. Euramérica. Madrid, 1966.
- LEGUINA, J.: *Fundamentos de demografía*, ed. Siglo XXI, Madrid, 1973, 372 pp.
- LEGUINA, J. y NAREDO, J. M.: «Exodo rural y envejecimiento de la población activa agraria», en *Información Comercial Española*, diciembre 1974, pp. 84-90.
- MARTÍN MORENO, J. y DE MIGUEL, A.: *La estructura social de las ciudades españolas*. Ediciones del C.I.S., n.º 6, Madrid, 1978, 208 pp.
- MARTÍNEZ MARI, J. M.: «La inmigración en el área de Barcelona». Madrid, 1966. *Estudios Geográficos*, núm. 15.
- MELÓN, A.: «En espera del próximo nomenclator de España», *Estudios Geográficos*, núm. 82, Madrid, 1961, pp. 5-24.
- IDEM: «El intercensal 1961-70», *Estudios Geográficos*, núm. 125, Madrid, 1971, pp. 601-616.
- MORENO, A.: «La información demográfica en el Censo y Padrón». Madrid, 1982, *Estudios Geográficos*, núm. 168, pp. 353-359.
- MORTARA, Giorgio: «Nota sobre o cálculo das migrações interiores baseado nos censos». *Revista Brasileira de Estatística*, núm. 61, año 1955.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, A.: «La emigración en la provincia de Jaén, 1900-1955», *Estudios Geográficos*, Madrid, XXI, 1960, pp. 455-496.
- NADAL OLLER, J.: *La población española (siglos XVI a XX)*. Ariel, Barcelona, 1966, 286 pp.
- OCAÑA OCAÑA, M. C.: «Dinámica demográfica de las provincias españolas. Ensayo de clasificación», *Revista de Geografía*. Departamento de la Universidad de Barcelona, pp. 63-89.
- PAPAIL, J.: «Ensayo de Estimación de la población de Nacionalidad Colombiana en Venezuela: 1971/1978» Caracas, 1980.
- PAPAIL, J. et PICOVET, M.: *Effets des migrations internationales sur la croissance des grandes metropoles*, marzo 1985. Communication présentée au Congrès Général de l'U.I.E.S.P. (celebrado en Florencia, Italia).
- PASCUAL, A.: «Travaux espagnols sur les migrations». *Current Sociology*. 1984, vol. 32, núm. 2, pp. 122-142.
- PASCUAL, A.: «Los movimientos migratorios de retorno. Significación y perspectivas». Universidad Autónoma de Barcelona. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. Núm. 3, pp. 47-69.
- PÉREZ ALCAIDE, F., CÓRDOBA, G. y FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F.: «Movilidad en el área urbana de Granada: desplazamientos por cambio de residencia». Comunicación presentada a las *I Jornadas de Geografía sobre la Población Española*. Salamanca, 1987.
- PÉREZ DÍAZ, V.: *Estructura Social del Campo y Exodo Rural*. Ed. Tecnos. Madrid, 1972, 2.ª Edición. 221 pp.
- IDEM: «Emigración y cambio en la sociedad rural». *Revista de Trabajo*, núm. 17, pp. 103 y 55.
- IDEM: *Emigración y cambio social*. Ed. Ariel, Barcelona, 1971, 233 pp.
- PÉREZ INFANTE, J. I.: «Rasgos estructurales del empleo y paro en la formación social española», en *Información Comercial Española*, septiembre 1979, pp. 64-80.
- PÉREZ PUCHAL, P.: «Fuentes y métodos de la demografía histórica», *Estudios Geográficos*, núm. 130, 1973, pp. 5-32.
- POURCHER, G.: «Le peuplement de Paris. Origine régionale. Composition sociale. Attitudes et motivations», en *Travaux et Documents*, Cahier núm. 3 P.U.F., París, 1964.
- PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (I.N.E.): *Resumen histórico de la estadística en España*, por A. Sanz Serrano, Madrid 1956.

- PUYOL, R.: *Emigración y desigualdades regionales en España*. Madrid. EMESA, 217 pp.
- PUYOL, R.: «Las fuentes españolas para el estudio de los movimientos migratorios recientes». Madrid, *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 1976. Tomo CXII, Parte II, pp. 477-486.
- IDEM: «Los Atlas de la emigración española del I.E.E.» Madrid, 1972, *Geographica*, núm. 2.
- IDEM: «Un método de análisis de las migraciones diarias de trabajadores hacia la ciudad. Algunos ejemplos madrileños», Pamplona 1981, *VII Coloquio de Geografía*.
- QUELLE, O.: «Densidad de población y tipos de poblamiento de distintas regiones españolas», *Estudios Geográficos*, núm. 49, 1952, pp. 699-725.
- ROIZ, M.: *Segregación social en Madrid*, Castellote Ed., Madrid, 1973, 131 pp.
- SABATE, A.: «Movilidad de la población española y evolución económica». Madrid, 1981. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 1, pp. 141-167.
- SALVA TOMÁS, P.: «El movimiento de la población de las islas Baleares en la etapa de postguerra (1941-1955)», *Curso Coloquio de Demografía Mediterránea*, Ed. Centro de Estudios Gabriel Alomar, Palma de Mallorca, 1984.
- IDEM: «Moviment natural de la població de les Illes Balears dels anys 1901 a 1940», *Homenatge a Lluís Solé Sabarís*, Acta Geològica Hispànica, tomo 14, año 1982.
- SANMIGUEL, Luis G.: *Las clases sociales en la España actual*. Ed. C.I.S., núm. 31, Madrid, 1980, 254 pp.
- SANTILLANA DEL BARRIO, I. y MAYCAS TARASCÓN, J.: «La división del mercado de trabajo: el problema de los desaventajados», en *I Jornadas sobre la problemática de la Economía española; inflación y paro*, Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Málaga, octubre 1979, pp. 17-43.
- SANZ LORITE, M.: «La población andaluza en la actualidad», *Estructura Económica de Andalucía*, Jaén, 1977-1978.
- IDEM: «Cambios estructurales de la población andaluza (1900-1970)», *I Congreso de Historia de Andalucía*, Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1979.
- TATJVER, M.: «La inmigración en Barcelona en 1930: Los andaluces en La Barceloneta», *Estudios Geográficos*, núm. 159, 1980.
- TEIXEDOR, M. J.: «El trabajo de la mujer inmigrada». *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Valencia*, núm. 28. Valencia, 1981.
- TEZANOS, J. F.: «Clases en el campo español». *Revista Sistema*, núm. 19. Madrid, 1977, pp. 83-102.
- TUGAULT, Y.: «La mesure de la mobilité. Cinq études sur les migrations internes», *Population*, 1973, núm. 3, pp. 543-549.
- VANDELLOS, J. A.: *L'inmigració a Catalunya*, Barcelona, Imprenta Atlas, 1935, 239 pp.
- VELARDE, J.: *Política económica de la Dictadura*, ed. Guadiana, Madrid 1968.
- VIDAL, T.: «Migraciones y cambio económico desigual en España. Ensayo de análisis cuantitativo», *Revista de Geografía*. Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, vol. X, núm. 1-2, enero-diciembre, 1976, pp. 35-47.

## B) OBRAS SOBRE CANARIAS

- AFONSO, LEONCIO: *Esquema de Geografía física de las Islas Canarias*. La Laguna de Tenerife. 7 Islas, Juan Régulo ed., 1953, pp. 83.
- ALBELO MARTÍN, M. C.: *La emigración de Canarias a América entre 1826 y 1853. Aspectos sobre la repatriación de indios*. Memoria de Licenciatura inédita. La Laguna, 1978, 464 pp. mecanografiadas.
- ALCAIDE INCHAUSTI, J.: «Rentas de Canarias en 1962». Madrid, 1966. *Información Comercial Española*, núm. 369, pp. 81-86.
- IDEM: «Estructura y evolución de la economía canaria», en *Canarias ante el Cambio*, Banco de Bilbao, Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 61-79.

- ALEMÁN HERNÁNDEZ, J. A.: Canarias hoy. Apuntes a un proceso histórico. *Biblioteca Popular Canaria*. Taller de Ediciones J. B., Madrid, 1977.
- ALONSO LUENGO, Fco.: *Las Islas Canarias. Estudio Geográfico-económico*. Madrid, Publicación de los Servicios Comerciales del Estado, 1947.
- IDEM: «Canarias y el Mercado Común», en *Información Comercial Española*, Ministerio de Comercio, noviembre, 1962.
- ALVAREZ ALONSO, A.: «Los factores de supervivencia de una agricultura de secano. El caso de la isla de Lanzarote», en *Los paisajes rurales de España*, Valladolid, 1980, pp. 337-341.
- IDEM: *La organización del espacio cultivado en la comarca de Daute (NW. de Tenerife)*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, 1976.
- IDEM: *Agricultura y turismo en el valle de La Orotava: un modelo de articulación*. Tesis Doctoral (en prensa). Facultad de Geografía e Historia de La Universidad de La Laguna.
- ALVAREZ, MARCELO: *Estructura Social de Canarias. I. Desarticulación y dependencia, claves de la formación social canaria. II. La reproducción del subdesarrollo*. C.I.E.S. Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria. Las Palmas. 1980, 2 volúmenes, pp. 429 y 450.
- ALVAREZ DE LA PEÑA, F. J.: *Cultivo de la platanera*. Publicaciones de Extensión Agraria. Ministerio de Agricultura, Madrid, 1981.
- ANDERLINI, R.: *El cultivo del tomate*. Ed. Mundi-Prensa, Madrid, 1966.
- Anuario comercial, industrial y profesional de Canarias*. 1945. Santa Cruz de Tenerife, ed. Publicidad Lacy, 1946.,
- Anuario comercial, industrial y profesional de Canarias*. 1948. Sta. Cruz de Tenerife. Imprenta Católica, 1949.
- ANUARIO GENERAL DE LAS ISLAS CANARIAS. *Diario Topográfico*. Las Palmas, 1927, pp. 256.
- ARAÑA, VICENTE y CARRACEDO, J. C.: *Los volcanes de las Islas Canarias. II. Gran Canaria*. Editorial Rueda. Madrid, 1978.
- ARENCIBIA, J.: «Notas sobre el Plan de Desarrollo económico de Canarias». *Información comercial española*, Ministerio de Comercio, mayo de 1962.
- ARGENTI ULLOA, JUAN: «El puerto de La Luz y Las Palmas». Madrid. *Boletín Informativo del M.O.P.*, 1975.
- ARRIBAS y SÁNCHEZ, C.: *A través de las Islas Canarias*. A. Delgado Yumar. Santa Cruz de Tenerife 1900, pp. 389.
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ECONOMÍA Y SOCIOLOGÍAS AGRARIAS: *Problemas de la economía frutícola española*. Ed. Instituto de Estudios Agrosociales, Lérida, 1970.
- BANCO DE BILBAO: *Panorama Económico de Canarias*, Bilbao, 1973.
- BELLÓN URIARTE, L. y BARDÁN MATEU, E.: «Oceanografía de la bahía de Las Palmas (Canarias) en 1931». Madrid, *Instituto Español de Oceanografía, Notas y Resúmenes*, Serie II, núm. 77.
- BENÍTEZ PADILLA, S.: *Gran Canaria y sus obras hidráulicas. Bases geográficas y realizaciones técnicas*. Las Palmas, Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1959, pp. 224, más ilustraciones.
- IDEM: «Una breve excursión científica por Gran Canaria». Separata de la *Revista El Museo Canario*, Las Palmas, 1963, pp. 49.
- BERGASA PERDOMO, O.: *Factores del crecimiento urbano de Las Palmas: un análisis prospectivo*. Departamento de Urbanística de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Las Palmas, «Estudios sobre el crecimiento urbano del área metropolitana de Las Palmas, I», 1978, pp. 56.
- BERGASA, O. y GONZÁLEZ VIEITEZ, A.: *Desarrollo y subdesarrollo de la Economía Canaria*. Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1969.
- BERMEJO, M.: «Características económicas de la agricultura canaria». *Información Comercial Española*, núm. 389, 1966.
- BERMÚDEZ RODRÍGUEZ, A.: «Estudio sobre los grandes problemas canarios». *Revista del Mundo Económico*, 1945.

- BESCOS, Alfredo: «Algunos aspectos metropolitanos de la aglomeración urbana en Las Palmas». En *Canarias ante el cambio*, Santa Cruz de Tenerife, Instituto de Desarrollo Regional, 1981, pp. 497-512.
- BETANCORT, A. R.: «Breves notas de la evolución de la pesca en la isla de Lanzarote (1960-1983)» en I Jornada de Historia de Fuerteventura y Lanzarote, t. I, pp. 421-429.
- BLANC MUSSO, J.: «El plátano de las Islas Canarias». *Información Comercial Española*, núm. 245, 1954, pp. 117-123.
- BLASCO, C.: «La agricultura a tiempo parcial como forma de adaptación al crecimiento económico». En *Cuadernos de C.E. y E.M.* 4: 9-26, Málaga, 1969.
- BRAVO, T.: *Geografía general de las Islas Canarias*, ed. Goya, Santa Cruz de Tenerife, 1954.
- IDEM: «Las formaciones postmiocénicas de Gran Canaria». Las Palmas, *Revista El Museo Canario*, núms. 75 y 76, pp. 405-411.
- BRAVO, J.; FERNÁNDEZ CALDAS, E. y MONTURIOL, F.: «Distribución y características de los suelos canarios». *Anales de Edafología y Agrobiología*, t. XXXV, núms. 5 y 6, Madrid, 1976.
- BRITO, O.: *Síntesis histórica del movimiento obrero en Canarias*, ed. Popular, Madrid, 1980, 345 pp.
- BURRIEL DE ORUETA, E. L.: «El Puerto de La Luz en Las Palmas de Gran Canaria», *C.I.E.S., Boletín núm. 18*, 1978.
- IDEM: «Evolución moderna de la población de Canarias», *Estudios Geográficos*, núms. 138 y 139, Madrid, 1975.
- IDEM: «Un aspecto fundamental en el desequilibrio comarcal de la región canaria: la evolución demográfica», *Estudios Regionales. II Reunión de Estudios Regionales*, Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo, Madrid 1976.
- IDEM: «Las deficiencias de las fuentes demográficas: el problema del subregistro en Canarias», *Estudios Geográficos*, núm. 158, Madrid, 1980.
- IDEM: «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas (1860-1975)», *III Coloquio de Historia Canario-Americana*, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980.
- IDEM: «La condición periférica de la economía canaria a la luz del análisis de su evolución demográfica», *Canarias ante el cambio*, Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 1981.
- IDEM: «Marginación económica y emigración: la población de la Gomera desde mediados del siglo XIX», *Estudios Colombinos*, Universidad de La Laguna, Instituto de Estudios Colombinos (1981).
- IDEM: «La emigración, factor clave de la demografía de los espacios marginales canarios; La población de la isla de la Gomera», *Canarias: población y agricultura en una sociedad dependiente*, ed. Oikós-Tau, Barcelona, 1981.
- IDEM: *Canarias: población y agricultura en una sociedad dependiente*, Ed. Oikós-Tau, Barcelona, 1981.
- IDEM: «La población de la Gomera entre 1975 y 1981: profundización de la crisis y ausencia de alternativas», *50 aniversario del Instituto de Estudios Canarios*, Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife, 1982.
- IDEM: «La dualidad agrícola canaria: el policultivo tradicional de secano», *Los paisajes rurales de España*, Valladolid, 1980, pp. 351-356.
- CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA: *El plan hidráulico de Gran Canaria. Obras hidráulicas* (Memoria, 1947).
- CÁCERES MORALES, E.: «Una panorámica del planeamiento urbanístico de la provincia de Las Palmas». En *Temas de Arquitectura y Urbanismo en la provincia de Las Palmas*, núm. 177, marzo de 1974, Madrid, pp. 16 a 23.
- IDEM: *Plan. Planeamiento. Planeamiento en Canarias*, Las Palmas, 1977, Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, 2 vols.
- IDEM: «Noticias de Las Palmas. Comentarios de textos». En *Cartas Urbanas, Boletín Informativo del Departamento de Urbanística* de la E.T.S.A. de Las Palmas, núm. 3, 1980.
- IDEM: «Crecimiento urbano de Las Palmas y planeamiento: una relación histórica a ana-

- lizar», en *Canarias ante el cambio*, Santa Cruz de Tenerife, Instituto de Desarrollo Regional, 1981.
- IDEM: *La formación urbana de Las Palmas*, Departamento de Urbanística. E.T.S.A. de Las Palmas, pp. 124.
- IDEM: «Territorio y ciudad en las Islas Orientales», en *Canarias siglo XX*, Las Palmas, ed. Edirca, pp. 191 a 202 (1983).
- CALDERÓN Y ARANA, S.: «Areniscas y dunas de las Islas Canarias», en *Actas de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, tomo 13, Madrid, 1984, pp. 53 a 61.
- CAPOTE JIMÉNEZ, A.: *Cultivo intensivo del plátano*, La Laguna, 1932.
- CARBALLO COTANDA, A.: *Canarias, región polémica*, Madrid, 1972.
- IDEM: *Canarias, islas francas. Las especialidades económico fiscales del Archipiélago*. Ed. COCIN-ITEF, Santa Cruz de Tenerife, 1970.
- CARRERAS MEJÍAS, G. et alia: «Producción y comercio agrícola de exportación en las islas Canarias», *Memorias Agrocomerciales*, núm. 1, Ministerio de Agricultura, Madrid, 1943.
- CARRERAS MEJÍAS, G.: «El plátano en Canarias», *Información Comercial Española*, núm. 197, Madrid, 1950.
- CASARIEGO RAMÍREZ, J.: «Intervención urbanística y crecimiento en el área metropolitana de Las Palmas», en *Canarias ante el cambio*, Instituto de Desarrollo Regional, Banco de Bilbao. Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 485 a 496.
- CESSCAN: *Estadísticas básicas de la región canaria* (I) 1976.
- CEBALLOS, L. y ORTUÑO, F.: *Vegetación y flora forestal de las Canarias occidentales*, Instituto Forestal de Investigación y Experiencias (Ministerio de Agricultura). Madrid, 1951, 465 pp.
- C.I.E.S.: *Economía canaria 68*, boletín núm. 3, Las Palmas de Gran Canaria, junio 1969.
- IDEM: *Ensayo sociológico*. Las Palmas de Gran Canaria, boletín núm. 7, Las Palmas, octubre 1970.
- IDEM: *Posibilidades de desarrollo comunitario de un barrio. La Isleta*. Boletín núm. 4, Las Palmas, enero 1970.
- IDEM: *Canarias y África* (1), Boletín núm. 8, Las Palmas, noviembre 1970.
- IDEM: *Economía canaria 69 y 70*, boletín núm. 10, Las Palmas, agosto 1971.
- IDEM: *Economía canaria 71 y 72*, boletín núm. 11, Las Palmas, 1973.
- IDEM: *Economía canaria 73 y 74*, Las Palmas, 1975.
- IDEM: *Canarias en 1975: análisis de su economía. Entre el subdesarrollo y el neocolonialismo*, Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales, 1, Las Palmas, julio 1976, 191 pp.
- IDEM: *Economía canaria 1976. Desarrollo del subdesarrollo: especulación de sus necesidades*, Las Palmas, 1978.
- IDEM: *Economía canaria. Estadísticas*. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales, boletín núm. 7, Las Palmas, marzo 1980.
- IDEM: «El plátano en Canarias.
- IDEM: *Aspectos estructurales del sector platanero*, boletín núm. 13, Las Palmas, marzo de 1972.
- IDEM: *Introducción a un estudio socio-económico del turismo en la provincia de Las Palmas*, boletín núm. 17, Las Palmas de G. C., mayo, 1974.
- IDEM: *Lanzarote*, boletín núm. 11, Las Palmas de G.C., octubre 1972.
- COLECTIVO 78 (ALVAREZ, A.; BERNAL, A. M.; GALVÁN, A.; MACÍAS, A. y MARTÍN RUIZ, J. F.): «Los efectos económicos de un proceso migratorio: la emigración canaria a Venezuela», en *Canarias ante el cambio*, Banco de Bilbao, Instituto de Desarrollo Regional, Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 129-145.
- COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE CANARIAS: *Plan de Ordenación del territorio de la región canaria*. Ed. Inventarios Provisionales, Las Palmas, 1974, 151 pp.
- CLAYERA, J.: *El estraperlo en los años 40*. *Revista I.C.E.*, 1976.
- CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CAJAS DE AHORROS: *Situación actual y perspectiva de desarrollo de Canarias*. Tomo I. Madrid.

- CONSEJERÍA DE AGRICULTURA DE LA JUNTA DE CANARIAS: *El cultivo del tomate en las Islas Canarias: Situación actual y perspectivas de futuro*. Octubre de 1982.
- COMDECA-CIES: *Industrialización en Las Palmas*. Marco. Legislación. Posibilidades, Las Palmas, 1973.
- CRUZ GARCÍA, T.: *Ensayos sobre la economía canaria*. Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1961.
- CHAMORRO, J. M.: *Plan de riego e industrialización de las islas de Lanzarote y Fuerteventura*. Mancomunidad de Cabildos de la Provincia de Las Palmas, 1952.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R.: *Evolución de la población de Arucas desde 1850 a 1975*. Ediciones del Plan Cultural de la Excm. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1979, 225 pp.
- IDEM: «La participación de Arucas en la emigración canaria de 1860 a 1920», en *III Coloquio de Historia Canario-Americana (1978)*, t. II, Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, pp. 45-66.
- IDEM: «Geografía humana de Gran Canaria», en *Geografía de Canarias (Geografía Comarcal)*, t. V, pp. 226-236. Santa Cruz de Tenerife, 1985.
- IDEM: «Gran Canaria. Comarca del Norte», en *Geografía de Canarias (Geografía Comarcal)*, t. V, pp. 249-278. Santa Cruz de Tenerife, 1985.
- IDEM: «La utilidad de la Geografía en la defensa del entorno. Un ejemplo práctico: la "autovía" de Arucas» en *Revista de Historia de Canarias*, tomo XXXVIII, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna, núm. 175, Homenaje al profesor José Peraza de Ayala, La Laguna, 1985, pp. 801-824.
- IDEM: «Canarias o la gran fuerza de trabajo para América», en *Canarias Económica*, núm. 2, 1/15 de mayo de 1985.
- DÍAZ GUTIÉRREZ, A.: «Apuntes sobre una visión descriptiva: La agricultura en la isla de Lanzarote», en *Actas I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*. T. 1, Puerto de Cabras, 1987, pp. 475 a 488.
- DÍAZ LLANOS Y LECUONA, R.: *Síntesis de la economía canaria*, ed. C.S.I.C., Madrid, 1953.
- DÍAZ PÉREZ, N.: *Dictamen sobre las causas y orígenes de la emigración en las provincias de Baleares y Canarias*. Biblioteca de la Universidad de La Laguna.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M. C.: «Algunos aspectos demográficos del paro en Canarias», en *Canarias ante el cambio*, Banco de Bilbao, Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 367-378.
- IDEM: Granadilla: *Reactivación demográfica y económica del sur de Tenerife*, Cabildo Insular de Tenerife, Aula de Cultura, 164 pp.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M. C.; MARTÍN RUIZ, J. F. y PULIDO MAÑES, T.: «Los problemas geodemográficos de Canarias», en *Gaceta de Canarias*, núm. 4, 1983.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M. C.; MARTÍN RUIZ, J. F. y PULIDO MAÑES, T.: «El Hierro: población y agricultura en un espacio deprimido en el Archipiélago canario. Sus repercusiones sociodemográficas», *VIII Coloquio de Geógrafos Españoles*, Barcelona.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M. C.; MARTÍN RUIZ, J. F.: «Población, empleo y paro en Canarias», Mancomunidad de Cabildos, Plan Cultural y Museo Canario, Colección «La Güagüa», Las Palmas, 1983.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M. C.; MARTÍN RUIZ, J. F. y PULIDO MAÑES, T.: «El Hierro: población y agricultura en un espacio en crisis», *Anuario de Estudios Atlánticos*, Las Palmas-Madrid, 1984.
- DIVALE, T. W. (1978): *Modernización in San Sebastian (Gomera)*, Nueva York, York College, City University of New York (S/P).
- IDEM: *Notas sobre cultura y personalidad de un municipio gomero*, New York. York College, City University of New York (S/P).
- DOMÍNGUEZ HORMIGA, C.: «El emigrante, objeto de comercio. La esclavización de los canarios en América», en *Canarias Económica*, núms. 6 y 7, Las Palmas, julio de 1985.
- DOMÍNGUEZ MÚJICA, J.: *Un modelo de espacio marginal: el municipio de Artenara*, memoria de licenciatura inédita, La Laguna, 1981, 417 pp. mecanografiadas.
- IDEM: «Los iberoamericanos en Canarias, hoy: una relación desestimada por los estudios sobre Canarias y América», en el *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, t. I, Las Palmas, 1987, pp. 285-312.

- IDEIC: *Dossier Canarias*, núm. 1, Las Palmas, 1978.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 9, Las Palmas, marzo, 1980.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 10, Las Palmas, mayo, 1980.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 11, Las Palmas, julio, 1980.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 12, Las Palmas, septiembre, 1980.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 7, Las Palmas, noviembre 1979.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 13, Las Palmas, enero, 1981.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 15, Las Palmas, mayo, 1981.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 16, Las Palmas, 1981.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 17, Las Palmas, 1981.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 18, Las Palmas.  
IDEM: *Dossier Canarias*, núm. 19, Las Palmas.  
IDEM: *Dossier Canarias (Enseñanza primaria)*, núm. 20, Las Palmas.  
IDEM: *Dossier Canarias (Enseñanza Universitaria)*, núm. 21, Las Palmas.  
IDEM: *Dossier Canarias (Economía turística)*, núm. 22, Las Palmas.  
IDEM: *Dossier Canarias (Fiscalidad canaria)*, núms. 23-24, Las Palmas.  
IDEM: *Dossier Canarias (La vejez en Canarias)*, núm. 26, Las Palmas, marzo 1983.  
IDEM: *Dossier Canarias (Sociología electoral)*, núm. 27, Las Palmas, mayo 1983.  
IDEM: *Dossier Canarias (La Pesca en Canarias)*, núms. 28-29, Las Palmas, julio-septiembre 1983.
- E.T.S. DE ARQUITECTURA DE LAS PALMAS: *Estudio Urbanístico de las áreas urbanas de los municipios de Santa Lucía, Ingenio y Agüimes*. Departamento de Urbanística, Las Palmas, 1976, 223 pp. mecanografiadas.
- ESPASA CIVIT, J. M.: *Historia del Correos en Canarias*, Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas, Plan Cultural, 1978.
- ESTEVEZ GONZÁLEZ, F.: «Notas para un estudio del desarrollo del capitalismo y transformación de las relaciones sociales campesinas en La Orotava (Tenerife)», en *Actas del I Congreso de Antropología Española*, vol. I, pp. 587-599.
- Estudio científico de los recursos de agua en Las Islas Canarias (SPA/69/515)*. Madrid, M.O.P. y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, UNESCO, 1975, 3 volúmenes y 2 cuadernos de láminas.
- FONT TULLOT, I.: *El tiempo atmosférico de las Islas Canarias*. Madrid, Servicio Meteorológico Nacional, 1956, 96 pp.
- IDEM: «El clima de las Islas Canarias», Madrid, 1959, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 5, pp. 58 a 64.
- FUSTER, J. M.; A. HERNÁNDEZ-PACHECO ET ALTER: *Geología y volcanología de las Islas Canarias, Gran Canaria (1968)*. Instituto Lucas Mallada, C.S.I.C., Madrid, 243 pp.
- GALVÁN TUDELA, A.: *Taganana. Un estudio antropológico social*, Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1980.
- IDEM: «Canarias: emigración, geopolítica y etnicidad». *Rev. de Documentación Social*, 45, año 1981, pp. 181-197.
- GALVÁN TUDELA, A. y MELLO SOUSSA, A.: «Economía y sociedad en Canarias: aproximación a la realidad socioeconómica canaria», en *Canarias ante el cambio*, Banco de Bilbao, Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 81-100.
- GARCÍA HERRERA, L. M.: *Santa Cruz de Tenerife: la formación de la ciudad marginal*, Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 277.
- GARCÍA HERRERA, L. M. y PULIDO MAÑES, T.: «Los barrios de urbanización marginal en Santa Cruz de Tenerife», en *Revista de Historia de Canarias*, Universidad de La Laguna, Facultad de Filosofía y Letras, La Laguna, t. XXXVII, 1980, pp. 157 a 198.
- GONZÁLEZ MORALES, A.: «Estructuras agrarias en la isla de Fuerteventura» en *Actas de las I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*, t. 1, pp. 455-474. Puerto de Cabras, 1987.
- IDEM: «Evolución reciente de la cabaña ganadera en las Canarias Orientales», en *Actas de las I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*, t. 1, pp. 489 a 524. Puerto de Cabras, 1987.
- IDEM: «Estado actual de la cabaña ganadera en la provincia de Las Palmas» en *Revista*

- de *Historia de Canarias*, t. XXXVIII, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna, núm. 175, Homenaje al profesor José Perza de Ayala, La Laguna, 1985, pp. 959 a 984.
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ PALACIOS, J.: «Algunos datos geológicos de Gran Canaria». En el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, Madrid, noviembre de 1910.
- GUIZAN AYNETO, C.; MARTÍN GALÁN, F. y NADAL PERDOMO, I.: «Formaciones sedimentarias del cuaternario medio al holoceno en la isla de Gran Canaria», en *Anuario del Departamento de Geografía*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de La Laguna (1982), pp. 24-31.
- GUIZAN AYNETO, C. y NADAL PERDOMO, I.: *El Sur de Gran Canaria: entre el turismo y la marginación*, C.I.E.S., junio de 1983. Las Palmas, 236 más apéndices.
- HANSEN MACHÍN, Alex R.: *Los volcanes recientes de Gran Canaria*, ed. del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1987, 152 pp.
- HANSEN, A.; GUERRA DE LA TORRE, E. y MARTÍNEZ, S.: «El Montañón Negro», en la *Revista de Geografía Canaria* de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna, núm. 0, tomo I (1984), pp. 62 a 84.
- HARRIS LESCHI, M.: «La aportación de la cultura galaico-portuguesa en el sector pesquero artesanal canario», en *Actas del I Coloquio de Etnografía Marítima*. Santiago de Compostela, 1984.
- IDEM: «Cultura y tecnología en Canarias: enfoque antropológico», en *Actas del I Ciclo de Historia y Arte*. Las Palmas, 1985. Gobierno Autónomo de Canarias.
- HAUSSEN, H.: «New contributions to the geology of Gran Canary (Gran Canaria)», Soc. Sci. Fennica. Comm. Phys.-Math., vol. 27, núm. 1, pp. 418. Helsinki-Helsingfor, 1962.
- IDEM: *Hidrografía de las Islas Canarias. Rasgos generales y riesgo de los cultivos subtropicales*. C.S.I.C. Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1954, 84 pp.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J.: «La travesía de los emigrantes canarios a América durante el s. XIX y principios del XX: una forma de esclavitud», en *Coloquio de Historia Canario-Americana* (1976), ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1977, pp. 355-381.
- IDEM: «La planificación de la emigración canaria a Cuba y Puerto Rico. Siglo XIX», *II Coloquio de Historia Canario-Americana* (1977), ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1979, pp. 201-238.
- IDEM: *La emigración de las Islas Canarias en el siglo XIX*, ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1981.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E.: «Estudio geológico de Lanzarote y las Isletas Canarias». En *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, t. VI, Memoria 4.<sup>a</sup>, Madrid, Palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales, 1910, pp. 331.
- HERNÁNDEZ RAMOS, S.: *Las heredades de agua de Gran Canaria*, Madrid, 1954, 105 pp.
- HERNÁNDEZ SUÁREZ, M.: *Estudio científico sobre los requerimientos de agua de los cultivos de Gran Canaria y la viabilidad del proyecto de planificación hidráulica*, MAC 21. CREP, Las Palmas, 1982.
- HERRERA PIQUE, A.: *La ciudad de Las Palmas. Noticia histórica de su urbanización*, ed. del Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, 1978, pp. 349.
- IDEM: «Las Palmas de Gran Canaria vista por los viajeros extranjeros». En *III Coloquio de Historia Canario-Americana*, ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, t. II, pp. 147 a 218.
- HUETZ DE LEMPS, A.: *Le climat des Iles Canaries*. Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Paris-Sorbonne. S.E.D.E.S. Paris, 1969, 226 pp.
- Istmo de Guanarteme, Arbolado bajo*, en el boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria, npúm. 68, 1868, pp. 49 a 51.
- JENSEN, S.: «Agricultural Methods of the Canaries, Fuerteventura and Lanzarote». *Geography*, 1934, pp. 99-108.
- JIMÉNEZ, J.: «Plan de Las Palmas de 1922». En *Cartas Urbanas*, Boletín Informativo del Departamento de Urbanística de la E.T.S.A. de Las Palmas, agosto de 1979, núm. 1, pp. 127 a 301.

- JIMÉNEZ MARRERO, M.: *1478-1978. Hacia los 500 años de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas, ed. Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1974, pp. 71.
- JORDE: *El Puerto de La Luz y los hermanos León y Castillo*, Las Palmas de Gran Canaria, 1952, Tipografía Alzola, 94 pp.
- JUNQUERA Y MATO, J. J.: «Reflexiones sobre el urbanismo canario y sus relaciones con Hispanoamérica». En *Revista de Historia Canaria*, Universidad de La Laguna, Facultad de Filosofía y Letras, t. XXXVII, 1980, pp. 249-251.
- LEÓN Y CASTILLO, F.: *Mis tiempos*. Prólogo del Conde de Romanones. Madrid, Imprenta y Librería Suc. Hernando, 1921, 2 tomos.
- LEÓN Y CASTILLO, J. y OTROS: «Informe sobre ensanche de población» en *Anales de la Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*, tomo de 1871, imprenta Víctor Doreste, año 1872, pp. 25 a 33.
- LEÓN Y CASTILLO, J.: «Memoria presentada a la Real Sociedad Económica de Amigos del País acerca del estado en que se hallan las obras públicas de esta Isla en fin de 1874, por el ingeniero...» en *Anales de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas de Gran Canaria*, 1874, Las Palmas, 1875.
- IDEM: «Abastecimiento de agua a Las Palmas. Bases generales y anteproyecto del acueducto de la fuente de los Morales». Las Palmas, imprenta Martínez Franchy, 1901.
- LEÓN GARCÍA, J.: *La población del Valle de Aridane en La Palma*. Universidad de La Laguna, Colección Viera y Clavijo, 1983.
- IDEM: «Evolución de la población». En la *Geografía de Canarias*, ed. Interinsular, Santa Cruz de Tenerife, 1985, pp. 44-68, t. 2.º.
- IDEM: «La dinámica reciente de la población». En la *Geografía de Canarias*, ed. Interinsular, Santa Cruz de Tenerife, 1985, pp. 69-100, t. 2.º.
- Libro Rojo de Gran Canaria o Gran Libro de Provisiones y Reales Cédulas*. Introducción, notas y transcripción por Pedro Cullen del Castillo. Las Palmas de Gran Canaria, ed. del Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas, 1974, pp. LXXIX 194.
- LÓPEZ GÓMEZ, A.: «El cultivo del plátano en Canarias» en *Revista de Estudios Geográficos*, núm. 126, pp. 5 a 68, Madrid, febrero 1972.
- IDEM: «la evolución agrícola en Canarias», *Paisajes Rurales de España*, Valladolid, 1980, pp. 313-330.
- LÓPEZ GÓMEZ, J. y A.: «El clima de Canarias según la clasificación de Köppen», *Rev. Estudios Geográficos*, núms. 156-157, 1979, pp. 321-340.
- LORENZO CÁCERES, A.: *Malvasias y Falstaff. Los vinos de Canarias (1776-1868)*. Ed. del Cabildo Insular de Tenerife. Aula de Cultura, 1969.
- LORENZO PERERA, M.: «Contribución al estudio de la transformación de la población de la isla del Hierro», en *Actas del I Congreso de Antropología Española*, Barcelona, vol. I, pp. 601-633.
- MACÍAS HERNÁNDEZ, A.: «Algunas consideraciones sobre la economía entre 1900-1936». En *Canarias siglo XX*, Las Palmas, EDIRCA, pp. 275-304.
- IDEM: «El papel histórico en la agricultura de subsistencia». *I Jornadas de Estudios Económicos*, 1980.
- MARTÍN GALÁN, F.: «Dos siglos de historia en los puertos de Las Palmas: 1785-1983. Contribución al Centenario del Puerto de Refugio de La Luz», *Gaceta de Canarias*, núm. 5, pp. 8 a 21 (1983).
- IDEM: «La ciudad de Las Palmas: trama urbana, evolución, situación presente». En *III Coloquio de Historia Canario-Americana* (1978), pp. 121-146. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980.
- IDEM: *La formación de Las Palmas, ciudad y puerto. Cinco siglos de evolución*, ediciones del Excmo. Cabildo Insular, Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, Junta del Puerto de La Luz y Las Palmas y Gobierno de Canarias, pp. 324 (1984).
- MARTÍN RODRÍGUEZ, F.: «La arquitectura del Ayuntamiento de Las Palmas». En *III Coloquio de Historia Canario-Americana*, Ed. del Cabildo Insular de Gran Canaria, t. II, 1980, pp. 251-295.
- IDEM: *Arquitectura doméstica canaria*. Aula de Cultura, Santa Cruz de Tenerife, pp. 401.

- MARTÍN RUIZ, J. F.: «Dinámica del empleo, trasvases de población activa y envejecimiento rural (1940-1979)». *Primeras Jornadas de Estudios Económicos*, 1980.
- IDEM: *Dinámica y estructura de la población en las canarias orientales (siglos XIX y XX)*, 2 tomos, 882 pp.
- IDEM: *El NW. de Gran Canaria: un estudio de demografía histórica (1485-1860)*, Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas, Plan Cultural, Las Palmas, 1978, 212 pp.
- IDEM: *Canarias: entre el éxodo y la inmigración*, ed. del Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria, mayo 1987.
- IDEM: «Desarrollo demográfico y emigración: el NW. de Gran Canaria», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 26, Madrid-Las Palmas.
- IDEM: «El desarrollo demográfico de las áreas turísticas de la isla de Tenerife», en *Turismo y estructura del espacio*, Cabildo Insular de Tenerife.
- IDEM: «Pesca, fuerza de trabajo y empleo en Canarias (1887-1981)» en las *Actas de las II Jornadas de Estudios Económica Canarias*, pp. 42-62.
- IDEM: «Algunas notas sobre la estructura de la propiedad y los regímenes de tenencia en el NW. de Gran Canaria» en *Anuario de Estudios Atlánticos*, Madrid-Las Palmas, núm. 32 (1986), pp. 276-387.
- MARTÍN RUIZ, J. F. y OTROS: «La estructura demográfica de una ciudad preindustrial: Las Palmas en la primera mitad del s. XIX». En «III Coloquio de Historia Canario-Americana (1978)», ed. del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, t. II, pp. 515 a 547.
- MARTÍN RUIZ, J. F.: «Estudio demográfico de la ciudad de Las Palmas (1860-1975)». En *III Coloquio de Historia Canario-Americana* (1978). Ed. del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, t.II, pp. 431-512. (En colaboración con E. Burriel).
- MARZOL JAÉN, M.<sup>a</sup> V.; MONTESDEOCA PÉREZ, M. L.; SOBRAL GARCÍA, S. y YANES LUQUE, A.: «Aproximación a la evolución demográfica de Santa Ursula», *Revista de Geografía Canaria*, t. I, La Laguna, 1982.
- MATZNETTE, Josef: «Der Trockenfeldbau auf den Kanarischen Inseln» «Mitteil. Geog. Gesellschaft. Wien, 1955, pp. 79-97.
- MATZNETTE, Josef: *Die Kanarischen Inseln. Wirtschaftsgeschichte und Agrargeographie*.
- MEDINA, J. A. y ANGLOTTI, J. R.: *Demanda turística e industrial de agua en Gran Canaria*, Las Palmas, 1975.
- Memoria Anual del Puerto de La Luz y de Las Palmas*. Madrid, M.O.P.U. Años 1970 a 1982.
- MENÉNDEZ RODRÍGUEZ, J.: «Algunas notas sobre la introducción y desarrollo del cultivo y comercio del plátano en las Islas Canarias». *Homenaje a Elías Serra Rafols*, Universidad de La Laguna, 1970, pp. 425-433.
- MILLARES CANTERO, A.: «Aproximación a una fenomenología de la Restauración en la Isla de Gran Canaria (para una tipificación de la terratenencia contemporánea)». En *Historia General de las Islas Canarias de Millares Torres*, Tomo V. Las Palmas, EDIRCA, pp. 257 a 291.
- IDEM: «La política en Canarias en el siglo XX» (Anotaciones para su estudio). En *Canarias siglo XX*, Las Palmas, 1983, EDIRCA, pp. 7-68.
- IDEM: *La Segunda República y las elecciones en la provincia de Las Palmas*, Colección «La Guagua», Sevilla, 1982, 54 pp.
- MIRANDA GUERRA, J.: «Aspectos de la vida y de los problemas del Puerto de La Luz», en *Revista Mundo Gráfico*, núm. 1.204, 1934.
- IDEM: «Estudio geográfico y económico de la Isla de Gran Canaria». En los *Puertos Francos de Canarias y otros estudios*, DIASCA Talleres, S.A., pp. 85-107.
- IDEM: «Divagaciones sobre la situación económica de las Islas. 1935». En *Los Puertos Francos de Canarias y otros estudios*, Diasca Talleres, S.A., pp. 213 a 215.
- MOORE, K.: «Modernization in a Canary Island Village» en ACEVES, J. y DOUGLAS, W. (eds.), *The Changing Faces of Rural Spain*, New York, Schekman Publ, C. (1976).
- MOPU: *Estudio científico de los recursos de agua en las Islas Canarias (SPA-69/515)*, Madrid, 1975, 3 vols., mapas.

- MORALES LEZCANO, V.: «Síntesis de la Historia Económica de Canarias». Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife, pp. 48. Santa Cruz de Tenerife, 1966.
- IDEM: *Historia de la no beligerancia durante la segunda guerra-mundial*. Ed. Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas, 1980.
- IDEM: «Esbozo de Canarias en la edad contemporánea». En *Historia General de las Islas Canarias*, de Millares Torres, tomo V, Las Palmas, EDIRCA, 1981, pp. 292-298.
- IDEM: «Cultivos dominantes y ciclos agrícolas en la historia moderna de las Islas Canarias». En *Historia General de las Islas Canarias*, de Millares Torres, tomo IV, Las Palmas, 1977, EDIRCA, pp. 11 a 22.
- IDEM: «El Puerto de La Luz, punto de escala internacional, 1880-1903» en *V Coloquio de Historia Canario-Americana/Coloquio Internacional de Historia Marítima*, Las Palmas, 1982.
- MORENO BECERRA, J. L.: *Educación y fuerza de trabajo en Canarias*, ed. Interinsular Canaria, S.A., Santa Cruz de Tenerife, 1981, 178 pp.
- MURCIA NAVARRO, E.: *Santa Cruz de Tenerife, un puerto de escala en el Atlántico. Estudio de Geografía Urbana*. Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura, 1975, pp. 274.
- NADAL FERRERAS, J.: «Dependencia y subdesarrollo: el caso canario. Nota sobre las relaciones comerciales entre Gran Bretaña y las Islas Canarias, 1808-1919». *Revista de Hacienda Pública Española*, 1976, núm. 38.
- NADAL PERDOMO, I.: *El territorio meridional de San Bartolomé de Tirajana un espacio formado por el Turismo*, memoria de licenciatura, 1980, 163 pp.
- NAVARRO RUIZ, C.: *Páginas históricas de Gran Canaria*, Las Palmas, tipografía Diario de Las Palmas, 1933, pp. 568.
- IDEM: *Sucesos históricos de Gran Canaria*, Las Palmas, 1936, tipografía del Diario de Las Palmas, 2 tomos.
- IDEM: *Nomenclator de calles y plazas de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, tipografía del Diario de Las Palmas, 2 tomos.
- NAVARRO SEGURA, M. I.: «La arquitectura del Mando Económico en la ciudad de Las Palmas». En *III Coloquio de Historia Canario-Americana*, Las Palmas, Ed. Excma. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, tomo II, pp. 359 a 382.
- IDEM: «La arquitectura del siglo XX en Canarias (1927-1980)». En *Noticias de la Historia de Canarias*, t. III, Cupsa ed./ed. Planeta, Madrid, 1981, pp. 340-352.
- OJEDA QUINTANA, J. J.: «Hechos e ingresos en la Hacienda en Canarias desde 1852 a 1936». En *Historia General de las Islas Canarias*, de Millares Torres, tomo V, Las Palmas, EDIRCA, 1977, pp. 221 a 230.
- NIETO, Alejandro: «Heredamientos y comunidades de agua en el siglo XIX». *Estudios de Derecho Administrativo Especial Canarios*, Cabildo Insular de Tenerife, Aula de Cultura, 1969, t. III.
- ODUARD, Albert: «Structures Foncières et agriculture speculative dans l'Espace Canarien». *Rev. L'Espace Geographique*, núm. 4, pp. 230-239. Paris, 1972.
- PÉREZ, A. y ENRIQUEZ PADRÓN, R.: *Anuario Comercial de Canarias orientales*, Las Palmas, tipografía Diario, 1914.
- PÉREZ GONZÁLEZ, R.: *La Laguna. Notas de Geografía Urbana*. Oviedo. Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, Instituto Juan Sebastián Elcano, C.S.I.C., 1971, pp. 133.
- PÉREZ MARRERO, L. M.: *Estructura de la propiedad de la tierra y evolución de los cultivos. Arucas, 1850-1981*, Memoria de Licenciatura inédita, La Laguna, 1984, pp. 235.
- PÉREZ PARRILLA, S.: *La arquitectura racionalista en Canarias (1928-1939)*, Las Palmas, Excma. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas, Plan Cultural, 1977, pp. 794.
- PÉREZ SOSA, A.; PASCUAL FERNÁNDEZ, J. Y MESA, C.: *La pesca en Canarias: un análisis antropológico-social*, La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria/Librería Lemus, 1982.
- PULIDO MANES, T.: *El barrio de San Andrés en Santa Cruz de Tenerife*, Aula de Cultura, La Laguna-Tenerife, 1979.

- IDEM: «La población de hecho y de derecho: análisis y significado de sus contrastes en el ámbito insular canario». *Rev. de Geografía Canaria*, tomo I, La Laguna, 1984, Tenerife.
- QUIRANTES, F.: *Cultivo y comercio del plátano en Canarias*, Memoria de Licenciatura. Universidad de La Laguna. Facultad de Filosofía y Letras, 1971, 215 pp. mecanografiadas.
- IDEM: *El regadío en Canarias*, ed. Interinsular Canaria, S.A., Santa Cruz de Tenerife, 1981, 2 vols.
- QUIRÓS LINARES, F.: *La población de La Laguna (1837-1960)*, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1971, 126 pp.
- RIEDEL, Uwe: «Las líneas de desarrollo del turismo en las Islas Canarias». Madrid-Las Palmas, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 18, 1972, pp. 491 a 533.
- RODRÍGUEZ, J. A.: «Economía 1936-1979». En *Canarias Siglo XX*, Las Palmas, EDIRCA, 1983, pp. 305-338.
- IDEM: «Tres aspectos en el modelo de crecimiento reciente de la economía canaria: condiciones estructurales, configuración estructural global y salida de la crisis», en *Canarias ante el cambio*, Banco de Bilbao, Santa Cruz de Tenerife, 1981, pp. 38-79.
- RODRÍGUEZ, J. A. y SÁNCHEZ PADRÓN, M.: «La economía canaria. Notas para un intento de interpolación global», en *Información Comercial Española*, Canarias, Ministerio de Comercio y Turismo, 1978, núm. 543, pp. 12-39.
- RODRÍGUEZ BRITO, W.: *Mapa de cultivo de Canarias*, Atlas Básico de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1981.
- IDEM: *La agricultura de exportación en Canarias (1940-1980)*, Santa Cruz de Tenerife, 1986, 526 pp.
- IDEM: *La agricultura en la isla de La Palma*, E.I.C., C.S.I.C., Santa Cruz de Tenerife, 1982, 180 pp.
- IDEM: «Geografía en Canarias: Cultivos tradicionales», t. III, I.E.C. Santa Cruz de Tenerife, 1984, pp. 71-96.
- IDEM: «Los nuevos cultivos», t. III-E.I.C. Santa Cruz de Tenerife, 1984, pp. 139-158.
- IDEM: «Lanzarote». T. IV-E.I.C. Santa Cruz de Tenerife, 1984, pp. 181-243. En colaboración.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, Néstor: *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela en los años 40 y 50. La aventura de los barcos fantasmas*. Aula de Cultura de Tenerife. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1980, 161 pp.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ DE ACUÑA, F.: *Formación de la Economía Canaria (1800-1936)*. Biblioteca Financiera del Banco Occidental. Madrid, 1981, pp. 180.
- ROSSELLO VERGER, V.: «Dinámica de la población en las Canarias orientales», *Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional*, Madrid, 1969, pp. 185-218.
- IDEM: «Dinámica poblacional en las Canarias orientales (1960-1975)», *Estudios Geográficos*, 1978, núm. 152, pp. 267-284.
- RUILLOBA, J.: «Territorio y ciudad en las Islas Occidentales». En *Canarias Siglo XX*, Las Palmas, EDIRCA, 1983, pp. 203-225.
- SÁNCHEZ FALCÓN, E.: «Evolución demográfica de Las Palmas», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1964, Las Palmas-Madrid, núm. 10, pp. 299-414.
- SANZ PRAT, J. A.: «Estructura espacio-poblacional de Santa Cruz de Tenerife», *Boletín Informativo de la Cámara Oficial, Industria y Navegación de Santa Cruz de Tenerife*, 1972.
- IDEM: «La distribución territorial de la población en Las Palmas. Determinación de una tipología evolutivo-poblacional de los municipios de la provincia, en función de la densidad de población y su variación en la década 1960-1970», en *Revista Canaria de Economía*, vol. II (monográfico) núm. 5, 4.º trimestre, Las Palmas, 1972, 15 pp.
- IDEM: *La crisis de la agricultura en Canarias*, Plan Cultural, Excmo. Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas, Madrid, 1977.
- IDEM: «Algunas bases mínimas de una política agraria alternativa para Canarias», *Información Comercial Española*, Ministerio de Comercio y Turismo, núm. 543, noviembre 1978, pp. 40-53.

- IDEM: «Algunos aspectos del desarrollo capitalista en la agricultura canaria». *Agricultura y Sociedad*, enero-marzo, 1977.
- IDEM: «Algunas consideraciones sobre la evolución del sector horticultura ornamental en las Islas Canarias». I.I.E.A., núm. 19, 1975.
- SOLORZANO SÁNCHEZ, J.: «La inmigración de las Canarias orientales en el valle de Güimar (1900-1975)», en *Anuario del Departamento de Geografía*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de La Laguna, pp. 119-126.
- SUÁREZ BOZA, M.: «Huelgas campesinas y ocupaciones de tierras en Gran Canaria durante el Frente Popular» en *Actas del V.º Coloquio de Historia Canario-Americana*, Ediciones del Cabildo Insular, pp. 381 a 402. Tomo II.
- SUAZO, S.: «Plan General de Ordenación y trazado de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria». Madrid, *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 140-141, 1953, pp. 23 a 41.
- STROUD, F. F.: «El racionalismo en Canarias: Richard Oppel y Miguel Martín Fernández de La Torre». Barcelona, *Revista Jano de Arquitectura*, núm. 22 de 1974, pp. 8 a 19.
- TORRES, J. y ENRIQUEZ PADRÓN, R.: *Anuario Comercial de Gran Canaria*, Las Palmas, imprenta y litografía Martínez, 1908.
- TRAPERO, J. J.; BERGASA PERDOMO, O. y GONZÁLEZ VIEITEZ, A.: «Acotaciones a la ciencia urbana y su metodología. Aplicación al área metropolitana de Las Palmas de Gran Canaria». Las Palmas, *Boletín núm. 5 del C.I.E.S.*, de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1970, pp. 29.
- VIERA Y CLAVIJO, J.: *Diccionario de historia natural de las Islas Canarias. Índice alfabético descriptivo de sus tres reinos: animal, vegetal y animal*. Edición dirigida y prologada por Manuel Alvar. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Plan Cultural, 1982, pp. 472.
- VIGUERAS GONZÁLEZ, M.: *Plan General de Ordenación del Puerto de La Luz y Las Palmas*. (Mecanografiado). Junta del Puerto de La Luz y Las Palmas, 1964.
- VILLALBA MORENO, E.: *Estudios del cultivo del tomate en Tenerife y Gran Canaria*, Santa Cruz de Tenerife, Cámara de Comercio Industria y Navegación, 1978, pp. 143.

**50**  
ANIVERSARIO



**LA CAJA  
DE CANARIAS**

ISBN: 84-505-9158-9



9 788450 591583